

Universidad de Sevilla

Facultad de Filología

*Departamento de Lengua Española, Lingüística y  
Teoría de la Literatura*



TESIS DOCTORAL

TARIQ ARAR

ESTUDIO CONTRASTIVO SEMÁNTICO-  
PRAGMÁTICO Y GRAMATICAL DE LAS  
PALABRAS INVARIABLES DEL ESPAÑOL Y  
DEL ÁRABE

*Directores: Dra. María Auxiliadora Castillo Carballo  
Dr. Juan Manuel Uruburu Colsa*

Sevilla, julio de 2022

## **Resumen**

Las palabras invariables ocupan una parte muy importante en todas las lenguas naturales, fundamentalmente por las dificultades que existen para tener una competencia óptima. Se trata de estudiar estos elementos, en concreto las preposiciones, conjunciones y adverbios, en los diccionarios monolingües y bilingües españoles y árabes desde el punto de vista semántico pragmático y gramatical. Para completar el estudio se han contrastado los diferentes usos en los corpus seleccionados, *CORPES XXI*, *ICA* y *Corán Sagrado*. Todo ello nos ha permitido concluir que existen diferencias relevantes en el tratamiento de estas partículas en los repertorios lexicográficos utilizados en esta investigación. Del mismo modo, hemos podido observar no pocos valores ausentes en los señalados diccionarios, por lo que nuestro trabajo puede servir de fuente lexicográfica para solventar las carencias detectadas.

Palabras claves: palabras invariables, lexicografía, categorización gramatical, semántica, pragmática, corpus.

## **Abstract**

Invariable words constitute a major component in all natural languages, fundamentally due to their crucial role in the development of an optimal competence. The aim of this thesis is to study how these elements, specifically prepositions, conjunctions and adverbs, are treated in Spanish and Arabic monolingual and bilingual dictionaries from the point of view of grammar, semantics and pragmatics. The study also includes an analysis of their different uses in three corpora: *CORPES XXI*, *ICA* and the *Holy Quran*. We have concluded that there are significant differences in the treatment of these particles in the lexicographical repertoires reviewed in this research. Furthermore, we have also observed the absence of quite a few lexical uses in the aforementioned dictionaries, which makes this thesis a useful lexicographical source to solve such deficiencies.

Keywords: invariable words, lexicography, grammatical categorization, semantics, pragmatics, corpora.

## Índice

1.	Introducción .....	10
2.	Marco teórico .....	13
2.1.	La preposición en español.....	13
2.1.1.	Las locuciones prepositivas .....	15
2.1.2.	El valor semántico de las preposiciones .....	17
2.1.2.1.	Indicación del movimiento (la dirección).....	17
2.1.2.2.	Expresión del origen o el punto de partida .....	18
2.1.2.3.	Expresión del límite final de la acción .....	18
2.1.2.4.	Denotación de la oposición.....	19
2.1.2.5.	Indicación de la causa.....	20
2.1.2.6.	Expresión de la finalidad .....	21
2.1.2.7.	Expresión de la compañía.....	22
2.1.2.8.	Expresión del modo o del instrumento que se emplea para la acción .....	23
2.1.2.9.	Indicación del precio .....	26
2.1.2.10.	Denotación de la falta o carencia de algo.....	27
2.1.2.11.	El valor locativo referido a la realización de una acción .....	27
2.1.2.12.	Expresión de la conformidad o del punto de vista .....	29
2.1.2.13.	Introducción del tema.....	30
2.1.2.14.	Expresión que algo está en lugar inferior respecto a otro .....	30
2.1.2.15.	Expresión de que algo está en lugar superior respecto a otro .....	31
2.1.2.16.	Expresión de la posterioridad en el lugar y tiempo.....	32
2.2.	Las preposiciones del árabe .....	33
2.2.1.	El valor semántico de las preposiciones de la lengua árabe .....	34
2.2.1.1.	Expresión de la causa .....	34

2.2.1.2.	Expresión de la finalidad .....	35
2.2.1.3.	Referencia al punto de inicio de una acción y a su límite final .....	36
2.2.1.4.	Denotación del instrumento con el que se hace algo .....	39
2.2.1.5.	Expresión de la excepción .....	40
2.2.1.6.	Expresión del juramento .....	41
2.2.1.7.	Expresión de la compañía .....	43
2.2.1.8.	Señalación del contenido de un elemento .....	44
2.2.1.9.	Expresión de la posterioridad en el tiempo .....	44
2.2.1.10.	Señalación de la idea de comparación y semejanza .....	45
2.2.1.11.	Expresión del lugar o tiempo de la realización de la acción .....	45
2.2.1.12.	Indicación de que algo está en lugar superior respecto de otro .....	47
2.2.1.13.	Expresión de aprecio y desprecio .....	47
2.2.1.14.	Denotación de la posesión .....	48
2.2.1.15.	Expresión del precio .....	48
2.3.	Las conjunciones de la lengua española .....	49
2.3.1.	Las conjunciones coordinantes .....	49
2.3.1.1.	Las conjunciones copulativas .....	49
2.3.1.2.	Las conjunciones disyuntivas .....	53
2.3.1.3.	Las conjunciones adversativas .....	54
2.3.2.	Las conjunciones subordinantes .....	57
2.3.3.	Las conjunciones exceptivas .....	62
2.4.	Las conjunciones del árabe .....	64
2.4.1.	El valor semántico de las conjunciones .....	65
2.4.1.1.	La conjunción <i>wa</i> و (y) .....	65
2.4.1.2.	La conjunción <i>fa</i> ف .....	66

2.4.1.3.	La conjunción <i>tumma</i> ثم.....	67
2.4.1.4.	La conjunción <i>hattā</i> .....	68
2.4.1.5.	Las conjunciones <i>bal</i> بل(sino) y <i>lākin</i> لكن(pero).....	68
2.4.1.6.	Las conjunciones <i>aw</i> أو y <i>am</i> أم (o) .....	69
2.4.1.7.	La conjunción <i>lā</i> لا (No) .....	71
2.5.	El adverbio en la lengua española.....	72
2.5.1.	El valor semántico de los adverbios.....	72
2.5.1.1.	Los adverbios de lugar.....	73
2.5.1.1.1.	Los adverbios locativos demostrativos .....	73
2.5.1.1.2.	Los adverbios locativos de relación locativa.....	75
2.5.1.2.	Los adverbios de tiempo.....	81
2.5.1.2.1.	Adverbios temporales con oposición en el sentido .....	85
2.5.1.2.1.1.	<i>Pronto y temprano</i> .....	85
2.5.1.2.1.2.	<i>Tarde y pronto</i> .....	85
2.5.1.2.1.3.	<i>Antes y después</i> .....	86
2.5.1.2.1.4.	<i>Siempre y (jamás y nunca)</i> .....	88
2.5.1.3.	Los adverbios aspectuales, el caso de <i>todavía</i> y <i>aún</i> .....	89
2.5.1.4.	Adverbios de manera .....	90
2.5.1.5.	El valor semántico de los adverbios de modo .....	92
2.5.1.5.1.	El adverbio <i>así</i> .....	92
2.5.1.5.2.	Los adverbios <i>bien</i> y <i>mal</i> .....	93
2.5.1.5.3.	<i>Mejor</i> y <i>peor</i> .....	94
2.5.1.5.4.	Los adverbios oracionales .....	95
2.6.	Los adverbios del árabe .....	97
2.6.1.	Los adverbios de lugar y tiempo.....	98

2.6.1.1.	El valor semántico de los adverbios de tiempo .....	99
2.6.1.1.1.	El adverbio <i>ams</i> (ayer) y <i>gad<sup>an</sup></i> (mañana).....	99
2.6.1.1.2.	Los adverbios <i>qabla</i> y <i>ba‘da</i> (antes y después) .....	100
2.6.1.1.3.	Los adverbios <i>ṣabāḥ<sup>an</sup></i> , <i>masā‘an</i> y <i>lail<sup>an</sup></i> (por la mañana/ tarde/ noche)....	100
2.6.1.1.4.	El adverbio <i>ḥīna</i> (cuando).....	102
2.6.1.2.	El valor semántico de los adverbios de lugar .....	102
2.6.1.2.1.	Los adverbios <i>fawqa</i> y <i>taḥta</i> (sobre y bajo).....	102
2.6.1.2.2.	Los adverbios <i>amāma</i> o <i>quddām</i> y <i>ḥalfa</i> o <i>warā‘a</i> (ante y detrás de) .....	103
2.6.1.2.3.	El adverbio <i>ḥawla</i> (alrededor de).....	104
2.6.1.2.4.	El adverbio <i>baina</i> (entre).....	104
2.6.1.2.5.	Las cuatro direcciones.....	105
3.	El tratamiento de las palabras invariables del español y el árabe en diccionarios monolingües y bilingües .....	106
3.1.	Las preposiciones.....	106
3.1.1.	La preposición <i>a</i> .....	106
3.1.2.	La preposición <i>ante</i> .....	118
3.1.3.	La preposición <i>bajo</i> .....	122
3.1.4.	La preposición <i>cabe</i> .....	128
3.1.5.	La preposición <i>con</i> .....	129
3.1.6.	La preposición <i>contra</i> .....	135
3.1.7.	La preposición <i>de</i> .....	139
3.1.8.	La preposición <i>desde</i> .....	154
3.1.9.	La preposición <i>durante</i> .....	159
3.1.10.	La preposición <i>en</i> .....	161
3.1.11.	La preposición <i>entre</i> .....	172

3.1.12.	La preposición <i>hasta</i> .....	182
3.1.13.	La preposición <i>mediante</i> .....	188
3.1.14.	La preposición <i>para</i> .....	190
3.1.15.	La preposición <i>por</i> .....	201
3.1.16.	La preposición <i>según</i> .....	212
3.1.17.	La preposición <i>sin</i> .....	217
3.1.18.	La preposición <i>so</i> .....	221
3.1.19.	La preposición <i>sobre</i> .....	223
3.1.20.	La preposición <i>tras</i> .....	229
3.1.21.	La preposición <i>versus</i> .....	233
3.1.22.	La preposición <i>vía</i> .....	234
3.2.	Las conjunciones.....	235
3.2.1.	Las conjunciones copulativas .....	235
3.2.1.1.	La conjunción <i>y</i> .....	235
3.2.1.2.	La conjunción <i>ni</i> .....	243
3.2.2.	Las conjunciones disyuntivas .....	246
3.2.2.1.	La conjunción disyuntiva <i>o</i> .....	246
3.2.3.	Las conjunciones adversativas.....	250
3.2.3.1.	La conjunción adversativa <i>pero</i> .....	250
3.2.3.2.	La conjunción adversativa <i>sino</i> .....	252
3.2.3.3.	La conjunción <i>mas</i> .....	255
3.2.4.	La conjunción concesiva <i>aunque</i> .....	256
3.2.5.	La conjunción causal <i>porque</i> .....	258
3.2.6.	Las conjunciones exceptivas.....	259
3.2.6.1.	La conjunción exceptiva <i>salvo</i> .....	259

3.2.6.2.	La conjunción <i>excepto</i> .....	261
3.2.6.3.	La conjunción <i>menos</i> .....	262
3.2.7.	Las conjunciones ilativas .....	263
3.2.7.1.	La conjunción ilativa <i>luego</i> .....	263
3.2.7.2.	La conjunción ilativa <i>conque</i> .....	264
3.2.8.	La conjunción condicional <i>si</i> .....	265
3.2.9.	La conjunción <i>que</i> .....	271
3.3.	Los adverbios .....	278
3.3.1.	Los adverbios de lugar .....	278
3.3.1.1.	El adverbio <i>aquí</i> .....	278
3.3.1.2.	El adverbio <i>acá</i> .....	284
3.3.1.3.	El adverbio <i>ahí</i> .....	288
3.3.1.4.	El adverbio <i>allí</i> .....	294
3.3.1.5.	El adverbio <i>allá</i> .....	296
3.3.1.6.	El adverbio <i>acullá</i> .....	300
3.3.1.7.	El adverbio <i>dentro</i> .....	301
3.3.1.8.	El adverbio <i>fuera</i> .....	305
3.3.1.9.	El adverbio <i>adentro</i> .....	310
3.3.1.10.	El adverbio <i>afuera</i> .....	312
3.3.1.11.	El adverbio <i>abajo</i> .....	315
3.3.1.12.	El adverbio <i>arriba</i> .....	320
3.3.1.13.	El adverbio <i>encima</i> .....	327
3.3.1.14.	El adverbio <i>detrás</i> .....	333
3.3.1.15.	El adverbio <i>atrás</i> .....	337
3.3.1.16.	El adverbio <i>delante</i> .....	342



3.3.1.17.	El adverbio <i>adelante</i> .....	344
3.3.1.18.	El adverbio <i>enfrente</i> .....	348
3.3.1.19.	El adverbio <i>cerca</i> .....	349
3.3.1.20.	El adverbio <i>lejos</i> .....	355
3.3.1.21.	El adverbio <i>dónde</i> .....	361
3.3.1.22.	El adverbio <i>donde</i> .....	366
3.3.2.	Los adverbios de tiempo .....	372
3.3.2.1.	El adverbio <i>ahora</i> .....	372
3.3.2.2.	El adverbio <i>entonces</i> .....	378
3.3.2.3.	El adverbio <i>hoy</i> .....	380
3.3.2.4.	El adverbio <i>mañana</i> .....	384
3.3.2.5.	El adverbio <i>ayer</i> .....	388
3.3.2.6.	El adverbio <i>anoche</i> .....	392
3.3.2.7.	El adverbio <i>pronto</i> .....	393
3.3.2.8.	El adverbio <i>enseguida</i> (en seguida).....	399
3.3.2.9.	El adverbio <i>temprano</i> .....	400
3.3.2.10.	El adverbio <i>tarde</i> .....	402
3.3.2.11.	El adverbio <i>siempre</i> .....	406
3.3.2.12.	Los adverbios <i>nunca</i> y <i>jamás</i> .....	412
3.3.2.13.	El adverbio <i>antes</i> .....	415
3.3.2.14.	El adverbio <i>después</i> .....	421
3.3.2.15.	El adverbio <i>luego</i> .....	425
3.3.2.16.	El adverbio <i>recién</i> .....	431
3.3.2.17.	El adverbio <i>primero</i> .....	433
3.3.2.18.	El adverbio <i>mientras</i> .....	436

3.3.2.19.	El adverbio <i>cuándo</i> .....	440
3.3.2.20.	El adverbio <i>cuando</i> .....	445
3.3.3.	Los adverbios aspectuales.....	452
3.3.3.1.	El adverbio <i>ya</i> .....	452
3.3.3.2.	El adverbio <i>todavía</i> .....	459
3.3.3.3.	El adverbio <i>aún</i> .....	462
3.3.4.	Los adverbios de modo.....	464
3.3.4.1.	El adverbio <i>así</i> .....	464
3.3.4.2.	El adverbio <i>bien</i> .....	475
3.3.4.3.	El adverbio <i>mal</i> .....	485
3.3.4.4.	El adverbio <i>mejor</i> .....	490
3.3.4.5.	El adverbio <i>peor</i> .....	493
3.3.5.	Adverbios de cantidad.....	495
3.3.5.1.	El adverbio <i>además</i> .....	495
3.3.5.2.	El adverbio <i>bastante</i> .....	497
3.3.5.3.	El adverbio <i>casi</i> .....	499
3.3.5.4.	El adverbio <i>demasiado</i> .....	502
3.3.5.5.	El adverbio <i>nada</i> .....	504
3.3.5.6.	El adverbio <i>cuánto</i> .....	504
3.3.5.7.	El adverbio <i>cuanto</i> .....	508
3.3.6.	Los adverbios de duda.....	510
3.3.6.1.	Los adverbios <i>acaso</i> y <i>quizá(s)</i> .....	510
4.	Conclusiones.....	516
5.	Bibliografía.....	523

## **1. Introducción**

Las palabras invariables ocupan una gran parte de las lenguas naturales. Hemos elegido estudiar estas unidades léxicas del español y del árabe por sus funciones principales en cada idioma.

La idea de hacer un estudio que explique estos elementos gramaticales del árabe y del español ha surgido cuando observamos que muchos traductores encuentran dificultades para traducir las partículas invariables. Además, muchos aprendices árabes de español y españoles de árabe cometen muchos errores cuando utilizan dichas palabras en el discurso.

Por otro lado, resulta importante contar con fuentes lexicográficas que recojan dichas partículas con sus correspondientes casos especiales y formas de traducción para intentar mejorar la enseñanza de las dos lenguas y los métodos traductológicos.

Los objetivos de esta tesis doctoral son los siguientes:

- 1- Analizar las palabras invariables (adverbios, conjunciones y preposiciones) desde el punto de vista semántico-pragmático y gramatical.
- 2- Realizar un estudio pormenorizado sobre cómo los diccionarios monolingües y bilingües más relevantes tratan estos elementos.
- 3- Detectar usos y valores de las partículas invariables del árabe y del español no registrados en los diccionarios de nuestro estudio.
- 4- Atender a la marcación diatópica en ambos idiomas y resaltar la contrastividad en este aspecto.
- 5- Atender a la marcación diafásica en ambas lenguas, con el fin de saber cuál de ellos usamos en situaciones formales o informales.
- 6- Proporcionar un nuevo modelo lingüístico que pueda aplicarse en el futuro para mejorar la enseñanza del español y del árabe como segundo idioma, así como un modelo para desarrollar el proceso de traducción que realmente enfrenta desafíos a la hora transferir el sentido pragmático en muchos contextos.

Durante el proceso de la realización de los objetivos anteriores hemos afrontado un grupo de dificultades que son las que sigue:

- 1- Una gran parte de las partículas invariables de ambos idiomas tienen numerosos valores semánticos y sintácticos, lo cual hace que el análisis contrastivo sea muy amplio y exhaustivo.
- 2- La lengua española y la lengua árabe no coinciden en la clasificación de muchas palabras invariables, especialmente de los adverbios. Muchos adverbios españoles se consideran otras clases de palabras en el árabe, por lo que el proceso de traducción de dichos casos es más complicado.
- 3- Los diccionarios árabes abordan un gran número de usos y valores de la lengua antigua y del ámbito religioso que actualmente se encuentran en desuso, así que el análisis de dichos usos y buscar casos sobre ellos exige revisar muchos estudios antiguos de gramática.
- 4- El diccionario bilingüe de este análisis recoge muchos valores contextuales formales y coloquiales que se presentan en expresiones formadas por estas partículas, lo cual exige afinar especialmente en los matices semánticos que se desprenden antes de analizarlos.

En esta tesis realizaremos un estudio analítico de las palabras invariables; para ello utilizaremos fundamentalmente dos diccionarios de español monolingües de referencia<sup>1</sup>: *Diccionario de la lengua española*<sup>2</sup> (Real Academia Española - versión electrónica 23.5) y el *Diccionario de uso del español actual: Clave*<sup>3</sup>. Y dos diccionarios monolingües árabes: *Diccionario Al-Ghani* (Abu-al'azm, 2013) además del *Diccionario de la lengua árabe contemporánea*<sup>4</sup> (Mukhtar Omar, 2008). Por otro lado, consultaremos el *Diccionario Al-muín* (Reda, 2005) como referencia de un diccionario bilingüe (Español – Árabe) para ver cómo estos

---

<sup>1</sup> Es importante tener presente que en el marco teórico hemos hecho uso de otros diccionarios que consideramos de gran utilidad para el usuario medio, que aparecerán debidamente referenciados en dicha parte. Estos diccionarios empleados suelen mostrar de manera muy didáctica los valores de las palabras invariables analizadas y facilitar ejemplos muy ilustrativos.

<sup>2</sup> En adelante *DLE*.

<sup>3</sup> En adelante *Clave*.

<sup>4</sup> En adelante *DLAC*.

diccionarios tratan las unidades invariables y para intentar observar la contrastividad y alcanzar los objetivos de esta investigación.

Hemos tomado como referencia el *CORPES XXI* para comprobar los valores que presentan los repertorios españoles. Por otra parte, para los casos del árabe hemos recurrido a dos corpus: el primero es el *Corpus internacional de la lengua árabe* y el segundo es el *Corán Sagrado* por tener una diversidad muy amplia de las construcciones y partículas árabes.

En esta investigación vamos a estudiar cada partícula de las invariables, analizaremos cada valor registrado en el *DLE* y el *Clave* con un caso recogido en el *CORPES XXI*. Después de analizar todos los usos, intentaremos destacar los contrastes y similitudes entre los diccionarios. Además, se revisarán un gran número de casos que presenta el *CORPES XXI* para buscar otros empleos de la partícula.

Posteriormente, buscaremos la partícula equivalente a la española en los diccionarios monolingües árabes y analizaremos sus valores en cada repertorio con casos extraídos de nuestros corpus. Asimismo, trataremos de detectar más valores a los que pueda referirse la partícula árabe en los casos de cada corpus.

La siguiente fase será analizar y estudiar cada partícula en el diccionario bilingüe de nuestro estudio *Al-muín* (Reda, 2005), con la idea de determinar el valor en cada caso y cómo debe traducirse a la lengua árabe.

Finalmente, sintetizaremos los contrastes y similitudes en cuanto al tratamiento de las diferentes partículas en cada repertorio; registraremos todas las formas de la traducción de la partícula al árabe y elaboraremos las conclusiones a las que el análisis da lugar.

Todo el proceso de análisis facilitará la extracción de datos relevantes que se podrán aplicar a la enseñanza de los dos idiomas, así como al ámbito de la traducción.

Cabe mencionar que, en casos especiales, no aludiremos a algunos valores desusados, registrados en los diccionarios monolingües que se han tomado como referencia, fundamentalmente por acotar nuestra investigación y por la poca rentabilidad que poseen en la lengua actual.

## 2. Marco teórico

Es sabido que las clases de palabras se dividen en dos grandes grupos: las palabras variables e invariables. En esta investigación nos ocupamos de las últimas, que no admiten cambio o flexión tanto en la lengua árabe como en la española. Puesto que consideramos que los estudios de estas partículas no son suficientes, resulta conveniente realizar nuevos análisis comparativos con el fin de mejorar los métodos de enseñanza de lenguas para extranjeros, y de garantizar traducciones óptimas entre ambos idiomas.

### 2.1. La preposición en español

Debido a que un número considerable de aprendices del español en el mundo árabe cometen muchos errores a la hora de utilizar las preposiciones, nos centraremos en este aspecto para intentar resolver dicho problema mediante el análisis de los valores registrados en los diccionarios monolingües y bilingües.

Encontramos en la *NGLE* (2009-2011, pág. 2223) una definición muy clara de este tipo de partículas: “Las preposiciones son palabras invariables y por lo general átonas que se caracterizan por introducir un complemento, que en la tradición gramatical hispánica se denomina término”. Las preposiciones existen en todas las lenguas humanas y desempeñan un papel fundamental en formar las frases de cualquier idioma, ya que introducen diferentes tipos de complementos.

Las preposiciones pertenecen a una clase cerrada gramaticalmente, es decir, carecen de la productividad y no se puede añadir más elementos a estas partículas<sup>5</sup>, a diferencia de otras clases de palabras como los adjetivos o verbos. Según la *NGLE* (2009-2011, pág. 2228), actualmente se consideran preposiciones las siguientes: *a, ante, bajo, cabe, con, contra, de, desde, durante, en, entre, hacia, hasta, mediante, para, por, según, sin, so, sobre, tras, versus* y *vía*.

Su función principal en la frase es formar una relación entre los elementos que conectan<sup>6</sup>. El término de la preposición (su complemento), como señala el estudio de Slager (2010), siempre va seguido de ella, y puede ser de diversas clases de palabras (grupo nominal, adjetival, adverbial etc.).

---

<sup>5</sup> Sin olvidar que algunas preposiciones, al mismo tiempo, pueden contribuir a la productividad de otros vocablos y locuciones.

<sup>6</sup> Cfr. Rakotovoavy (2018, pág. 7).

En los siguientes párrafos, tratamos el sintagma preposicional (preposición + término), luego pasamos por las locuciones prepositivas y finalmente explicamos los valores semánticos que podrían tener las preposiciones.

Como señala la *NGLE* (2009-2011, págs. 2233-2237), el sintagma preposicional<sup>7</sup> del español puede funcionar como diferentes complementos, como el de régimen: *soy el encargado de decírtelo* o *me atrevo a hacerlo*. Puede también funcionar como atributo: *Mohammad es de Londres*, y asimismo como complemento predicativo: *habla con fluidez* o *actúa sin miedo*.

Según Bosque y Demonte (2000, pág. 675), estas partículas pueden admitir una frase subordinada sustantiva en su término. No obstante, las preposiciones que denotan significado locativo no pueden presentar este comportamiento. Veamos los siguientes ejemplos:

- 1- Me habló de que él estaba enfermo.
- 2- \*Está entre que uno hace la comida y otro prepara la mesa.<sup>8</sup>

Queda excluida también la preposición *durante*, aunque denota un sentido temporal, como muestra el siguiente ejemplo:

- 3- \*Comemos *durante* que empieza la clase y termina el descanso.

Basándonos en el estudio de los complementos preposicionales de Martínez López (2001) y el estudio de Santiago Guervós y Fernández González (1997), el término de la preposición puede colocarse en la frase española en forma de diversos tipos de sintagmas, como el sintagma nominal, lo podemos ver en el siguiente ejemplo:

- 4- Hablo *de la vida*.

También puede ocupar la posición señalada por otras clases de palabras, como los adjetivos, adverbios y pronombres. Los siguientes ejemplos muestran estos casos respectivamente:

- 5- Me han regalado un avión *por honesto* (por ser honesto).
- 6- Vete *hacia atrás*.
- 7- Hazlo *por mí*.

---

<sup>7</sup> Salvador Gutiérrez Ordóñez (2007) es uno de los autores que no apuesta por el término *sintagma preposicional*, ya que considera que la preposición no es más que un mero transpositor y no puede ser núcleo de un grupo sintáctico.

<sup>8</sup> Se utiliza el asterisco para marcar los usos anómalos en los ejemplos.

### 2.1.1. Las locuciones prepositivas

Es conveniente determinar qué se entiende por el término *locución*. Casares (1950, pág. 170) señala que se trata de una “combinación estable de dos o más términos, que funciona como elemento oracional y cuyo sentido unitario consabido no se justifica, sin más, como una suma del significado normal de los componentes”. En otras palabras, las locuciones prepositivas, que trataremos en los siguientes apartados, podrían sustituir a una preposición y tener la misma función contextual. Las siguientes oraciones son ejemplos de las locuciones prepositivas:

- 8- Lo he puesto *encima del* coche (sobre el coche).
- 9- Está aquí *a causa de* su enfermedad (por su enfermedad).

Según señala Alarcos Llorach (2000, pág. 215), las locuciones prepositivas se pueden enmarcar en dos grupos desde el punto de vista sintáctico: el primero hace referencia a las locuciones que poseen adverbios capaces de funcionar por sí solos sin la preposición, como en:

- 10- Está *encima* (encima del coche).
- 11- Se encuentra *alrededor* (alrededor del barrio).

El segundo grupo está constituido por las locuciones cuyos elementos no son capaces de funcionar por sí solos y necesitan la presencia de un adyacente especificador. Veamos el siguiente contexto acerca de este grupo:

- 12- \*Lo hago *a través*.
- 13- Lo hago *a través del* ordenador.

Del mismo modo, las siguientes locuciones forman parte del segundo grupo: *a causa de*, *por el fin de*, *justo a*, *a condición de*, *en relación con* etc.

Hoy en día, se usan también las locuciones para sustituir casi siempre a las preposiciones desusadas en la lengua actual, por ejemplo, la locución *junto a* sustituye a la preposición de uso no frecuente *cabe*, y la preposición *so* se conmuta por la locución *debajo de*.

Otra clasificación sintáctica importante de las locuciones prepositivas es la de Bosque y Demonte (2000, págs. 683-691), que consideran que la mayor parte de las locuciones prepositivas están formadas con una base sustantiva. Estas muestran dos tipos de estructura: Nombre + Preposición y Preposición + Nombre + Preposición.



Los rasgos de la primera estructura, según Bosque y Demonte (2000, pág. 684), son los siguientes:

A- No da lugar a un sintagma nominal y, por lo tanto, no admite artículos ni demostrativos, como en:

14- \*La cara al público.

15- \*Estoy ese camino de la capital.

B- No acepta adjetivos ni cuantificadores nominales. Veamos los siguientes ejemplos:

16- \*Lo hago muchas gracias a Juan.

17- \*Bonitas gracias a Juan.

C- No admite pronombres posesivos, como en:

18- \*Su detrás de Juan.

En cuanto a la segunda estructura (Preposición + Nombre + Preposición), tiene los siguientes rasgos:

A- No admite sintagma nominal, como en:

19- \*Con la relación a la vida.

B- Rechazan todo tipo de determinantes, como en:

20- \*Con ese respecto a no tener que salir.

C- No admite adjetivos ni posesivos, como muestran los siguientes ejemplos:

21- \*En su relación del tema.

22- \*En buena vista de que se ha enamorado.

D- No se pueden coordinar dos sustantivos dentro de estas locuciones:

23- \*De manera y modo que no podemos ir.

## 2.1.2. El valor semántico de las preposiciones

A continuación, estudiaremos los valores semánticos a los que las preposiciones se podrían referir, basándose en las fuentes de gramática española y los trabajos de investigación que tratan las preposiciones.

### 2.1.2.1. Indicación del movimiento (la dirección)

Según Dabove y Dellarciprete (2006, pág. 47), existen varias preposiciones que podrían expresar la dirección de un elemento de la acción. Este valor lo poseen las partículas *a*, *para* y *hacia*. La *NGLE* (2009-2011, pág. 2240), en primer lugar, indica que la preposición *a* se utiliza para denotar el destino de un movimiento (tal como la preposición *hasta*). Sin embargo, *hacia* (y también *para*) se emplean con el fin de indicar la dirección del movimiento:

23- Voy *a* España (se dirige al último destino).

24- Voy *hacia/ para* España (se dirige en dirección a España).

Cabe señalar que la preposición *a* se emplea con un límite exacto, mientras que *para* y *hacia* solo denotan la dirección según el estudio de Maldovan (2010) y el de Morera Pérez (1998). Por otro lado, López (1970, pág. 197), alude a que *para* se usa para expresar la dirección hacia un solo límite. En cambio, utilizando *hacia*, no existe movimiento en dirección a un límite específico. Veamos los siguientes casos:

25- Vamos *hacia* el río.

26- Vamos *para* el río.

El primer caso implica varias posibilidades de direcciones hacia el río, mientras, en el segundo ejemplo solo se utiliza una dirección determinada para ir al río.

Asimismo, López (1970, pág. 197) advierte que si la dirección está señalada claramente en la oración, ambas preposiciones se pueden utilizar sin que cambie el sentido, como en:

27- Echarse *para* atrás es malo.

28- Echarse *hacia* atrás es malo.

### **2.1.2.2. Expresión del origen o el punto de partida**

Según el estudio de Alcina y Blecua (1979) y el de Boudali (2017, pág. 172), para expresar este uso se emplean las preposiciones *de* y *desde* que poseen tanto valor espacial, como temporal, como se ve en los siguientes casos:

29- Estaba aquí *desde* las seis hasta las siete.

30- *Del* 4 de mayo al 4 de junio, la organización no recibió peticiones.

31- Va *desde* Madrid hasta Valencia.

32- Va *de* Madrid a Valencia.

En cuanto al valor espacial, Slager (2010, pág. 94) indica que *desde* comparte con la preposición *de* el sentido de procedencia, pero enfatizando más el punto de partida o la longitud del trayecto, como en los siguientes casos:

33- *Desde* aquí se ve el partido.

34- Hasta me enviaron un correo *desde* China aquel día.

Por otra parte, según el mismo autor, *de* solo se utiliza para denotar el inicio de una cierta situación o suceso cuyo final también se menciona. Sin embargo, *desde* se usa con un sentido más abierto, por lo que incluye también los casos en los que el final del suceso no está señalado:

35- Estoy aquí *desde* las siete.

36- \*Estoy aquí *de* las siete.

### **2.1.2.3. Expresión del límite final de la acción**

Es sabido que, si utilizamos la preposición *desde* para indicar el inicio de la acción temporal o espacial, habrá que usar la preposición *hasta* para señalar el punto final. Lo mismo se aplica al uso de la partícula *de* al expresar el punto de partida; en este caso se debe utilizar solamente la preposición *a* para reflejar el límite final:

37- Fui *desde* Madrid *hasta* Barcelona.

38- \*Fui *de* Madrid *hasta* Barcelona.

39- Fui *de* Madrid *a* Barcelona.

Como ocurre en el valor anterior, según el estudio de Miyoshi (2015), si no se menciona el punto inicial de la acción temporal, solo es admitido el uso de *hasta* para expresar el límite final de la acción temporal. Veamos los siguientes casos:

40- Va a quedarse aquí *hasta* octubre.

41- \*Va a quedarse aquí *a* octubre.

López (1970, págs. 168-169) hace referencia a que existe una oposición de sentido entre *hasta* y *a* al emplear el valor de indicar el punto final de la acción. El autor advierte que la preposición *a* solo señala el límite del movimiento, mientras que *hasta* alude tanto al límite de movimiento como a la longitud del espacio. Sin embargo, ambas partículas se utilizan con el mismo sentido si el punto final de la acción no expresa valor espacial (locativo), como los nombres de ríos y ciudades. Veamos los siguientes casos:

42- Voy *a* Inglaterra (solo se refleja el punto final).

43- Voy *hasta* Inglaterra (se hace referencia al punto final y a la longitud).

44- Las palabras llegaron *hasta/a* los oídos de la gente (ambas partículas poseen el mismo sentido).

#### **2.1.2.4. Denotación de la oposición**

Morera Pérez (1990, pág. 682) indica que la preposición *contra* es la principal para expresar la idea de oposición o enfrentamiento y funciona como las locuciones *frente a* o *en contra de*. Por otra parte, existe la preposición *versus* derivada de la lengua inglesa que se emplea, según señala Chaves (2011, pág. 238), con el sentido de ‘contra’ para reflejar una oposición, aunque este mismo autor alude a que antes significaba ‘hacia’ o ‘en dirección a’.

Cabe añadir que la preposición *contra* es más habitual en la lengua actual que *versus*. Además, esta última preposición se suele usar entre dos sustantivos<sup>9</sup>. Veamos los siguientes casos acerca de esas partículas:

45- Van a luchar *contra* los enemigos.

46- En la batalla de Alemania *versus* Italia, seguro que ganará Italia.

---

<sup>9</sup> Cfr. Pavón Lucero (2007, pág. 82).

Según nuestra investigación, constatamos que también la preposición *con* podría reflejar este valor, cuando se trata de un evento deportivo, como en:

47- El Barcelona jugará *con* el Real Madrid mañana (jugará *contra* el Real Madrid).

### **2.1.2.5. Indicación de la causa**

Se sabe que la preposición *por* denota la causa o el motivo de una acción, tal como indica Serrano Alonso (2015, pág. 18) en su estudio de las partículas *por* y *para* en el que puntualiza que esa preposición cumple esta función al estar seguida de sustantivo, verbo en infinitivo o adjetivo. Los tres casos anteriores se muestran en los siguientes ejemplos respectivamente:

48- Está muy triste *por* la muerte de su abuelo.

49- Está en el comedor *por* tener hambre.

50- *Por* triste, no va a salir de casa.

Por otro lado, Hernando Cuadrado (2002, pág. 155) advierte que la preposición *a* podría poseer valor causal, como en el siguiente caso:

51- Se lo voy a entregar *a* petición suya.

Cabe observar que no se puede colocar la preposición *a* en la mayoría de los contextos que exigen una partícula causal. Ya que la preposición *a* con valor causal solo figura en algunas expresiones como *a petición ...*, *a instancias ...*, etc.

Además, Domínguez Ferrer (2020, pág. 145) indica que la preposición *de* se emplea con el sentido de la locución prepositiva ‘debido a’ o la preposición ‘por’ con el objetivo de hacer referencia al efecto que causa el elemento designado por el sustantivo régimen, como podemos observar en los siguientes ejemplos:

52- Ha muerto *de* hambre.

53- Estos son los nervios *de* despedirse.

Igualmente, la preposición *de* se emplea más cuando se trata de causa mediata, mientras que *por* se utiliza para denotar la causa inmediata (López, 1970, pág. 181).

La partícula *ante* también podría poseer sentido causal, según Huelva Unternbäumen (2014, pág. 80), como en el ejemplo que sigue:

54- Los alumnos están muy sorprendidos *ante* la tasa elevada de repetición de los estudiantes en la enseñanza secundaria.

Asimismo, Hernando Cuadrado (2002, pág. 155) señala que, en contextos especiales, se emplea la preposición *bajo* para reflejar la causa de una acción, como en:

55- Se tranquilizó *bajo* la función de un medicamento.

Finalmente, López (1970, pág. 199) hace referencia a que se podría indicar la causa en la lengua española a través de la preposición *con*, como en el siguiente caso:

56- ¿*Con* qué motivo ha robado a los niños?

Se puede concluir que la preposición *por* es la más usada para expresar la causa. Sin embargo, se emplean las partículas *bajo*, *con*, *a* y *ante* con el mismo sentido en contextos especiales o para formar ciertas expresiones causales en la lengua actual.

#### **2.1.2.6. Expresión de la finalidad**

En primer lugar, Serrano Alonso (2015, pág. 17) y Swartley (2008, págs. 29-64) hacen referencia a que la preposición *para* es la partícula principal para denotar la finalidad, como en los siguientes ejemplos:

57- Está aquí *para* estudiar.

58- Estas herramientas son *para* el desarrollo de la compañía.

Por otra parte, existen otras preposiciones que podrían poseer este valor. Según Giraldo Silverio (1997, pág. 385), en algunos contextos, la preposición *para* podría sustituirse por la partícula *a* sin que cambie el sentido, como en:

59- Se ha quedado *para/a* dormir con nosotras.

Sin embargo, López (1970, pág. 169) advierte que a veces hay oposición en el sentido entre *a* y *para* en casos especiales, como cuando se trata de emplear el verbo *volver*:

60- Vuelve *para* comer.

61- Vuelve *a* comer.

En el primer caso, se indica que una persona vuelve con el fin de comer, así que el valor de la finalidad está claro en dicho ejemplo. Por otro lado, la partícula *a* en el segundo caso indica hacer la acción de nuevo.

Domínguez Ferrer (2020, pág. 190) en su estudio de la preposición *de*, señala que en algunos casos se utilizan las preposiciones *para* y *de* indistintamente para funcionar como la expresión *sirve para*. Veamos los siguientes casos que presentan el valor de la partícula *de* para expresar la finalidad:

62- Ropa *de* verano (*para* el verano).

63- Máquina de expedir documentos (*para* expedir documentos)

También destacamos el uso neutralizado de las preposiciones *para* y *de* en las siguientes frases con el fin de indicar la finalidad de la acción:

64- *¿De* qué te sirve este ordenador?

65- *¿Para* qué te sirve este ordenador?

Finalmente, encontramos valores especiales de la preposición *por* cuando expresa finalidad. Serrano Alonso (2015, pág. 27) indica que en el español europeo se utiliza la combinación *a + por* con un sentido de finalidad, como en el siguiente caso:

66- Ha salido *a por* un vaso de agua.

Además, con algunos verbos, la preposición *por* podría sustituir a la partícula *para* con el objetivo de reflejar la finalidad, como en los casos que siguen:

67- Hay que salir temprano *por* no ver a la abuela.

68- Lo que dice es *por* matarle.

69- Le acompaña a su hijo *por* no perder.

### **2.1.2.7. Expresión de la compañía**

Basándonos en el estudio de Bosque y Demonte (2000, pág. 664), una de las funciones principales de la preposición *con* es expresar la compañía y colaboración, como ilustra el siguiente ejemplo:

70- Hará su trabajo *con* su hermanita.

En algunos contextos, se confunde el uso de las preposiciones *a* y *con*:

71- Mohammad habla *a* Juan sobre los asuntos heroicos.

72- Mohammad habla *con* Juan sobre los asuntos heroicos.

La diferencia se centra en que, en la primera oración, Mohammad habla, pero Juan no necesariamente participa en la conversación. Sin embargo, en la segunda frase, Mohammad y Juan participan en la conversación y comparten la acción; así que la preposición *con* en el contexto anterior señala la colaboración de la acción más que en el uso de la preposición *a*.

López (1970, pág. 199) indica que se debe diferenciar entre *por* y *con* en algunos contextos especiales, ya que *con* se ocupa de reflejar la compañía y modo, mientras que *por* presenta valor causal. Veamos los siguientes casos:

73- Mohammad está contento *con* su fortuna.

74- Mohammad está contento *por* su fortuna.

Además, López (1970, pág. 186) destaca la diferencia entre las preposiciones *con* y *de* al hacer referencia al valor de la compañía. Observemos los siguientes dos contextos:

75- La señora *con* el perro negro.

76- La señora *del* perro negro.

En el primer ejemplo, se trata de una acción pasajera, es decir, puede que sea la primera vez que la mujer está acompañada del perro negro. No obstante, la segunda oración implica una acción permanente: la señora posee un perro negro.

Cabe señalar que la partícula *con*, al reflejar la compañía, siempre va seguida de un sustantivo.

#### **2.1.2.8. Expresión del modo o del instrumento que se emplea para la acción**

Según el estudio de Bosque y Demonte (2000), las preposiciones que indican el modo de hacer la acción son *con*, *por*, *a*, *en* y *de*.

En primer lugar, Slager (2010, pág. 80) señala que la preposición *con* es la esencial en expresar el modo o el instrumento que sirve para realizar la acción, como podemos ver en los siguientes casos:



77- Hará su trabajo *con* esfuerzo.

78- Abrirá la puerta *con* su llave.

Sin embargo, en algunas expresiones fijas, se puede usar la preposición *a* para formar locuciones adverbiales de modo, según Morras Cortés (2019, pág. 163), como se ve en los contextos que siguen:

79- Estaba escuchando *a* escondidas.

80- Deberíamos hablar *a* solas tú y yo.

Igualmente, Domínguez Ferrer (2020, págs. 91, 92) advierte que la preposición *de* podría denotar el modo. En primer lugar, se emplea para designar colores, como en:

81- Se viste *de* azul.

Asimismo, considera que también podría hacer alusión a una cualidad en el discurso, ya sea burla, broma o verdad, como en los siguientes casos:

82- Me lo ha dicho *de* broma.

83- Te lo estoy diciendo *de* verdad.

Finalmente, señala que *de* expresa el modo de hacer una acción con los nombres que hacen referencia a partes del cuerpo, como ilustran los ejemplos siguientes:

84- Ponte *de* rodillas ahora mismo.

85- Estamos *de* pie en el autobús.

Por otra parte, López (1970, pág. 157, 159) indica que las locuciones *a pie* y *de pie* tienen sentidos diferentes, en la primera se denota el movimiento acompañado por un complemento con valor modal, como en: *ir a pie a la escuela*. Sin embargo, *de pie* solo refleja el modo: *estar de pie* en el autobús. Además, ambas preposiciones *a* y *de* se utilizan indistintamente para aludir a los dibujos de los tejidos, como se observa en los casos que siguen:

86- Este pantalón es *de* cuadros.

87- Quiero comprar una camiseta *a* rayas.

Posteriormente, Boudali (2017, pág. 172) alude a que la preposición *en* podría reflejar el modo en algunas expresiones especiales, como en la locución adverbial del siguiente ejemplo:

88- Ha desaparecido mi plato *en* un abrir y cerrar de ojos.

Además, podría dicha partícula indicar el medio o instrumento que sirve para hacer una acción, como ilustra el siguiente ejemplo:

89- Viajaremos a Santander *en* avión.

Bosque y Demonte (2000, pág. 686) se hacen eco de que la partícula *por* podría denotar tanto el modo como el medio de realizar una acción, como en los ejemplos que siguen:

90- Me habló *por* el móvil.

91- Se han apoderado de la ciudad *por* la fuerza.

Cabe mencionar que Morera Pérez (1988, pág. 298) advierte que la preposición *por* exige en muchos contextos ir seguida de un adjetivo para expresar el modo de la acción, como muestran los siguientes ejemplos:

92- Él lo hará *por* las buenas o *por* las malas.

93- Se debe parar las obras *por* completo.

Por otro lado, la preposición *mediante* se emplea para expresar el medio. Según Castro Zapata (2010, págs. 1-11), esta partícula se trataba como participio de presente del verbo *mediar* y luego formó parte de las preposiciones del español actual.

En el pasado, este participio expresaba el número, como en el siguiente ejemplo:

94- *Mediantes* las musas<sup>10</sup>.

Sin embargo, ya ha perdido este rasgo y se convirtió en una preposición invariable que solamente se emplea para expresar el medio.

Veamos el siguiente ejemplo acerca de la preposición *mediante* con su valor semántico actual:

95- Hago las tareas *mediante* muchos bolígrafos.

---

<sup>10</sup> Este ejemplo está extraído de La *NGLE* (2009-2011, págs. 2230-2231).

Cabe añadir que la preposición *mediante* podría sustituirse, en muchas ocasiones, por la locución preposicional *a través de* y también por la preposición *vía*, como muestran los siguientes contextos:

96- Hago el proyecto *mediante/vía* el ordenador.

97- Pagamos las tasas *mediante/a través de* la tarjeta de crédito.

### **2.1.2.9. Indicación del precio**

Según Bosque y Demonte (2000, pág. 673), se utiliza la preposición *en* para denotar el precio de un elemento, como en:

98- He vendido mi coche a mi hermano *en* 2000 euros.

Por otra parte, Laguna Campos (2004, pág. 513) indica que principalmente se emplea la partícula *por* con el fin de aclarar cuánto podría costar un objeto, como en el siguiente ejemplo:

99- He comprado mi coche *por* 500 dinares.

Como se puede observar en los ejemplos anteriores, esas dos preposiciones se suelen utilizar para denotar el precio total de un elemento. Por otro lado, la partícula *por* también se emplea para hacer referencia a algo ya comparado o pagado, como en:

100- He comprado pan *por* 2 euros.

Además, Rakotovoavy (2018, p. 137) alude a que la preposición *a* se emplea para introducir el precio general de algo en relación con la unidad de medida, como se ve en el contexto que sigue:

101- *A* tres euros el kilogramo de tomate.

Asimismo, Rakotovoavy (2018, p. 137) advierte que usamos la preposición *de* para denotar el valor de un elemento en el grupo del mismo precio, como en el caso siguiente:

102- Un zapato *de* 250 euros.

Cabe señalar que con la mayoría de los verbos que expresan precios no se utiliza ninguna preposición, como en:

103- He gastado  $\emptyset$  500 euros en la discoteca.

104- Pagué  $\emptyset$  700 dólares para comparar la chaqueta.

105- El abrigo me costó Ø mil euros.

Por consiguiente, para indicar precios generales o precios de unidad se emplea la preposición *a*, y para los precios totales de una cosa se usan las preposiciones *por* y *en*, sin olvidar que *por* también señala el valor de las cosas ya compradas o vendidas. Por otra parte, utilizamos la partícula *de* a la hora de expresar el valor de un elemento en el grupo del mismo precio.

#### **2.1.2.10. Denotación de la falta o carencia de algo**

Según Alarcos Llorach (2000, pág. 214), la preposición *sin* es la que se ocupa principalmente de expresar la falta o la carencia de algo, a diferencia de la preposición *con* que tiene valor contrario. Cabe señalar que la partícula *sin* podría ir seguida tanto de infinitivo como de un sustantivo. Los siguientes ejemplos muestran los dos casos respectivamente:

106- No salgas *sin* pagarle el dinero a tu padre.

107- La mujer del director está en el supermercado *sin* la cartera.

Asimismo, la preposición *sin* podría colocarse ante un pronombre personal, como en:

108- Lo haré *sin* ti, Juana.

Por otra parte, basándonos en el estudio de Rodríguez López (2006), la preposición *por* podría también denotar la falta o la carencia de un elemento. Sin embargo, siempre la preposición, en este caso, debe ir seguida de un verbo en infinitivo. Observemos los siguientes dos ejemplos que ilustran este valor:

109- Todavía quedan billetes *por* vender.

110- \*Todavía quedan billetes *por* la venta.

#### **2.1.2.11. El valor locativo referido a la realización de una acción**

Según Caballero Rubio y Corral Hernández (1998, págs. 9-10), la preposición *en* se utiliza principalmente con el fin de indicar dónde se hace la acción, como en los siguientes contextos:

111- Tengo patatas *en* mi bolso.

112- Hay muchas aplicaciones *en* mi móvil.

Sin embargo, existen otras preposiciones que podrían hacer referencia a este valor semántico. Poloniato de Partnoy (1964, pág. 225) señala que, en algunos contextos especiales en el habla colombiana, la preposición *a* podría sustituir a la partícula *en*, como se ve en el ejemplo que sigue:

113- Está sufriendo de una enfermedad *al* corazón.

Además, existen casos que presentan diferencias en el sentido al emplear las preposiciones *en* y *a* para denotar el lugar de hacer algo. Basándonos en el estudio de Hernández (2018), la expresión *sentarse en la mesa* implica utilizar la mesa como objeto para tomar asiento. Sin embargo, *sentarse a la mesa* significa ‘tomar asiento delante de una mesa para hacer una acción’ (comer, hablar, firmar contratos etc.). No obstante, ambas expresiones se pueden utilizar indistintamente en la lengua española actual para referirse al segundo sentido mencionado: ‘sentarse frente de una mesa’.

Según López (1970, pág. 167), las preposiciones *a* y *en* pueden neutralizarse si se hace referencia a una superficie abierta, no a un espacio cerrado. Veamos los siguientes casos que reflejan este uso:

114- Vamos a entrar *a/en* la ciudad.

115- Un fanático se metió *a/en* la cancha.

116- Existen ministros *a/ en* ambos lados.

117- Están peleando *a/ en* la puerta del edificio.

También, López (1970, pág. 191) hace alusión a que existe una oposición en el sentido de las expresiones *entrar en* y *entrar por*. Veamos las siguientes dos oraciones:

118- Hemos entrado *en* Londres.

119- Hemos entrado *por* Londres.

En la primera oración, Londres es un sitio elegido para hacer la entrada, mientras que Londres en la segunda es el espacio al que se entra.

### 2.1.2.12. Expresión de la conformidad o del punto de vista

En primer lugar, la preposición española *según* es la que se ocupa de este valor, esta es la única preposición cuyo término no puede ser un pronombre del caso oblicuo, sino del nominativo, como se ve en el contexto siguiente:

120- *Según* tú, tendremos coche.

121- \**Según* ti, tendremos coche.

Según el estudio de Octavio de Toledo y Huerta (2016), esa partícula se considera también la única preposición tónica. Además, admite los verbos en forma conjugada, a diferencia de todas las demás preposiciones que solo admiten verbos en infinitivo:

122- *Según* dicen los medios de comunicación.

123- \**Según* decir los medios de comunicación.

Por otro lado, Bosque y Demonte (2000, págs. 691-693) indican que *según* podría expresar tanto la conformidad como el punto de vista a la hora de introducir como complemento un grupo nominal, es el caso de los siguientes ejemplos:

124- *Según* los libros, esto es falso.

125- *Según* Ali, el feminismo es un tema importantísimo.

Cabe señalar que, en contextos coloquiales, se puede utilizar la preposición *para* con el fin de expresar la opinión de una persona respecto de un tema, como en:

126- *Para* Juan, el verano es más bonito que el invierno.

Asimismo, Cabezas Holgado (2015, pág. 34), alude a que las preposiciones *bajo* y *por* podrían tener este valor, aunque no se recomienda el uso de *por* en este caso. Veamos los siguientes dos ejemplos que presentan el uso de *bajo* y *por* para reflejar la conformidad:

127- *Bajo* la ley del estado de emergencia, nadie podría salir a la calle.

128- *Por* la ley del estado de emergencia, nadie podría salir a la calle<sup>11</sup>.

---

<sup>11</sup> Se nota en el ejemplo la expresión de la causa más que la de la conformidad.

### 2.1.2.13. Introducción del tema

Poloniato de Partnoy (1964, pág. 247) señala que uno de los principales valores de la preposición *sobre* es introducir lo mismo, como en el siguiente caso:

129- Hemos hablado *sobre* varios temas de verdad.

No obstante, basándonos en el estudio de Domínguez Ferrer (2020), la partícula *de* también podría utilizarse para introducir el tema, como se ve en el ejemplo que sigue:

130- Hablando *de* la política, no creo que ese partido pueda cambiar la situación de este país.

### 2.1.2.14. Expresión de que algo está en lugar inferior respecto a otro

Según Cabezas Holgado (2015, págs. 33-35), las preposiciones que podrían tener este valor son *bajo* y *so*. *Bajo* podría tener esta función tanto en el sentido recto como en el metafórico, en este último caso, la preposición se refiere más a un sentido de dependencia o sometimiento. Veamos los siguientes ejemplos que muestran los dos casos respectivamente:

131- El portátil está *bajo* la mesa.

132- Le hemos confesado al policía *bajo* muchas amenazas.

Cabe señalar que esta preposición, según el mismo autor, se emplea seguida de la partícula *de* en los textos literarios, como en:

133- La madre está *bajo* de la casa.

No obstante, López (1970, págs. 154-155) señala que en contextos donde hay falta de movimiento, tanto la preposición *a* como *bajo* podrían neutralizarse y tener el mismo sentido; así que, en este contexto, cuando se utiliza la partícula *a*, se sobreentiende que hay algo por encima de otro elemento, como se ve en el caso siguiente:

134- Mohammad está *al* sol<sup>12</sup>.

---

<sup>12</sup> Se sobreentiende que está bajo el sol.

Pero se debe tener en cuenta que la preposición *a* solo puede sustituir a *bajo* cuando se coloca junto a algunos sustantivos relacionados con la naturaleza como *luz, sol y luna*. Ya que con otros nombres el sentido va a ser totalmente diferente, como en:

135- El niño está sentado *bajo* la mesa  $\neq$  el niño está sentado *a* la mesa.

En cuanto a la preposición *so*, Pato (2008, págs. 14-27) alude a que esta posee el sentido de la partícula ‘bajo’ o la locución preposicional ‘debajo de’. Además, hace referencia a que solo se encuentra en los textos formales y literarios. Hoy en día, se utiliza únicamente en locuciones preposicionales con los sustantivos *pena, color, pretexto y capa*, como se ve en los casos que siguen:

136- No puedes exceder los nuevos límites de velocidad *so* pena de multa<sup>13</sup>.

137- Lo han hecho, *so* pretexto de que eran los responsables<sup>14</sup>.

#### **2.1.2.15. Expresión de que algo está en lugar superior respecto a otro**

Según Bosque y Demonte (2000, pág. 692), la preposición que se utiliza principalmente para este valor es *sobre*, como en:

138- Los niños están jugando *sobre* el despacho del jefe.

Cabe señalar que Bosque y Demonte (2000, pág. 693) indican que el uso de la secuencia *sobre de* no es frecuente y puede resultar agramatical. Lo cual hemos detectado al revisar los contextos que recoge el *CORPES XXI*, apenas hay casos de esa locución.

López (1970, págs. 193) hace referencia a que la preposición *en* podría funcionar como la partícula *sobre* cuando significa ‘encima de’ o ‘sobre la superficie’, pero no cuando tiene el sentido de la locución prepositiva ‘dentro de’, como muestran los siguientes casos:

139- El libro está *sobre* el mostrador = el libro está *en* el mostrador.

140- El libro está *sobre* la cartera  $\neq$  el libro está *en* (dentro de) la cartera.

---

<sup>13</sup> La locución prepositiva *so pena de*, según el *DLE*, tiene el sentido de ‘con la seguridad de exponerse’ o ‘bajo pena de’.

<sup>14</sup> En esta locución (*so pretexto de*) la partícula *so* puede conmutarse por las preposiciones *con* o *bajo* sin que cambie el sentido.



### 2.1.2.16. Expresión de la posterioridad en el lugar y tiempo

Según Ševčíková (2010, págs. 43-44) la preposición *tras* se ocupa de este valor y se usa más en los textos escritos. Además, Bosque y Demonte (2000, pág. 797) señalan que, en su uso temporal, *tras* equivale a la locución prepositiva *después de*, mientras su uso espacial equivale al de la locución *detrás de*. Veamos los siguientes ejemplos:

- 141- Te vas a graduar *tras* dos años. (Valor temporal).
- 142- *Tras* dos avenidas, encontrarás el restaurante. (Valor espacial).
- 143- No pueden esconderse *tras* los privilegios políticos tan absurdos. (Valor espacial figurado).

Basándonos en el estudio de Slager (2010, págs. 126, 127), *tras* podría encontrarse en formulas repetitivas, tal como la preposición *por*:

- 144- Día *tras/ por* día, pierdo más peso.

Además, la expresión *tras de* se considera gramatical y correcta en la lengua española actual:

- 145- Ha venido *tras de* su hermano.

Hay que tener en cuenta que, cuando se emplea en la oración un pronombre, es más recomendable el uso de *tras* con el de tercera persona, pero cuando se trata de formas de primera, segunda y el caso del reflexivo sí lo más habitual es *tras de*:

- 146- Ha llegado *tras* él.
- 147- Ha llegado *tras de* mí.

Por último, cabe señalar que no hay constancia de otra preposición que posea este valor.

## 2.2. Las preposiciones del árabe

Las preposiciones de la lengua árabe comparten diversos rasgos con las del idioma español y tienen una función muy parecida. Como señala Al-‘uthaymeen (2013, págs. 5-7), se trata de partículas que se emplean para relacionar una palabra con otra. Además, cada una de ellas indica un significado diferente, lo cual proporciona a la partícula una función semántica distinta en la oración árabe.

La mayoría de las preposiciones del árabe pueden ir seguidas de nombre, pronombre, adjetivo y verbo dentro la misma palabra, como en los siguientes casos:

148- خذها مِنْهُ. Ḥudhā minhu<sup>15</sup>.

149- فعل ذلك ليؤذيك. Fa‘ala dālika liyu‘dīka.

Como hemos señalado, se observa que las preposiciones indicadas en los dos casos anteriores están combinadas con su término dentro de la misma palabra.

Sin embargo, Al-‘uthaymeen (2013, págs. 7-8) hace alusión a que no todas las preposiciones pueden tener un término pronominal. Las que no admiten pronombre son: *mund*, *mud*, *hattā*, *wa*, *ka*, *ta* y *rubba*, pero las demás, sí. Veamos los siguientes casos que ilustran este valor:

150- منذ البارحة. *Mund* al-bāriḥa.

*Desde ayer.*

151- \*منذ \**munḍuhu*.

*Desde ello.*

152- خذها مِنْهُ. Ḥudhā minhu.

*Cógela de él.*

Se nota en el segundo caso que la preposición *mund* ‘desde’ no es capaz de admitir un pronombre dentro de la misma palabra.

Basándonos en el estudio de Hamad Ali (2007), las preposiciones pueden clasificarse atendiendo a la naturaleza gramatical, sus valores semánticos o sus funciones sintácticas. En este

---

<sup>15</sup> Utilizamos el sistema de transcripción árabe de la revista Al-Qanṭara en toda la tesis.

estudio las clasificaremos según el sentido semántico que presenta cada una de ellas, pero también aludiremos en muchas ocasiones al aspecto gramatical y sintáctico de esas partículas.

### 2.2.1. El valor semántico de las preposiciones de la lengua árabe

Los diferentes valores semánticos a los que pueden aludir las preposiciones del árabe se analizarán seguidamente y se ofrecerá un caso para cada uso.

#### 2.2.1.1. Expresión de la causa

Según Abkar (2017, pág. 42), la preposición usada principalmente para denotar la causa es la preposición *li*<sup>16</sup>, como se ve en el ejemplo que sigue:

153- لقد فعلته لأجلك Laqad fa‘altuhu *li*‘ağlika.

Lo he hecho *por* ti.

Además, Abdullah (2016, pág. 48) señala que la preposición *bi*<sup>17</sup> podría expresar la causa también, pero se utiliza más en contextos literarios y religiosos, como muestra el siguiente caso:

154- يظلمهم سيموتون. *Bi*zulumihim sayamūtūn.

*Por* su injusticia, se van a morir.

Abdullah (2016, pág. 26) también alude a que en contextos religiosos se utiliza la preposición *fī* para hacer referencia al valor causal, como en:

155- ستدخلون النار فيما عملتكم. Satadhulūna al-nāra *fī*mā ‘amaltum.

Vais a entrar en el infierno *por* lo que habéis hecho.

No obstante, Habel y Bodbos (2017, págs. 40, 43) señalan que existe un solo caso en el Corán Sagrado (610, 17:24) donde la preposición *ka*<sup>18</sup> podría señalar la causa, y también se registra un solo ejemplo en el Corán Sagrado (610, 11:53) en que la preposición ‘*an* podría poseer este uso:

---

<sup>16</sup> Cabe señalar que en las gramáticas del árabe se le denomina *allām* اللام. Sin embargo, se pronuncia y se escribe dentro de la palabra de la siguiente forma: *li* ل.

<sup>17</sup> Como en la nota anterior, en las gramáticas se denomina *albā’* a esta partícula, pero se pronuncia y se escribe dentro de la palabra así: *bi* ب.

<sup>18</sup> El nombre de la preposición en las gramáticas árabes es *alkáf* الكاف y en la palabra se emplea de la siguiente manera: *ká* ك.

156- Wa qul rabbi irḥamhumā kamā rabbayānī ṣaḡir<sup>an</sup>.  
Di, ¡Señor, perdonadles *porque/ ya que* me han educado bien cuando era niño!

157- Wa mā naḥnu bitārikī ‘ālihatinā ‘an qawlika.  
No vamos a dejar a nuestros dioses *por* lo que has dicho.

Basándonos en el estudio de Al-Hasan (2015, pág. 29), se utiliza asimismo la preposición *min* con el fin de expresar el motivo o la causa, como en el caso que sigue:

158- Wa in kuntum fī rayb<sup>in</sup> mimmā<sup>19</sup> anzalnā ‘alā ‘abdinā.<sup>20</sup>  
Si estáis dudando *por* lo que revelamos a nuestro siervo.

Finalmente, Abkar (2017, pág. 39) hace referencia a que la preposición árabe ‘*alā* se utilizaba antiguamente con el fin de expresar la causa, especialmente en los textos religiosos, como en el siguiente:

159- Wa litukabbirū Allaha ‘alā mā hadākum<sup>21</sup>.  
Para que glorifiquéis a Alá *por* haberos dirigido.

Como hemos observado, la preposición *li* se utiliza más en la lengua actual para señalar la causa. Las demás preposiciones que hemos mencionado solo se emplean en contextos formales y religiosos para reflejar ese valor.

### 2.2.1.2. Expresión de la finalidad

Como ocurre en el valor semántico anterior, existe más de una preposición árabe que podría denotar la finalidad. Sin embargo, algunas se utilizan más que otras para referirse a ese uso.

Según Zayan y Aláydí (2017, págs. 16-17), la preposición *li* es la que más se emplea para expresar el valor de la finalidad y la conversión de un estado en otro, como ilustra el siguiente caso:

160- Laqad atainā hunā linadrus.

<sup>19</sup> La preposición *min* cuando va seguida de la partícula *mā*, se omite la *n* de la preposición y ambas partículas forman una sola unidad léxica: *min + mā = mimmā*.

<sup>20</sup> El caso está extraído del Corán Sagrado (610, 2:23).

<sup>21</sup> El caso está extraído del Corán Sagrado (610, 2:185).

Hemos venido aquí *para* estudiar.

Hussein y Bualarabah (2017, pág. 79) denotan que también la preposición *ḥattā* podría poseer este sentido, como en el caso que sigue:

161- لقد اتينا هنا حتى ندرس. Laqad atainā hunā ḥattā nadrus.

Hemos venido aquí *para* estudiar.

Al revisar varios contextos, no hemos observado oposición en el sentido entre las dos preposiciones a la hora de tener valor final. Se utilizan en la lengua árabe actual indistintamente para reflejar este empleo.

Por otra parte, Taha (2014, pág. 48) hace referencia a que la preposición *kai* se utiliza en la lengua formal para expresar valor final. A veces va precedida de la partícula *li*. Veamos los siguientes ejemplos acerca de esa preposición:

162- لقد جاء كي يضربنا. Laqad ġā'a kai yaḍribanā.

Ha venido *para* pegarnos.

163- لقد جاء لكي يضربنا. Laqad ġā'a likai yaḍribanā.

Ha venido *para* pegarnos.

### 2.2.1.3. Referencia al punto de inicio de una acción y a su límite final

Según el estudio de los usos de las preposiciones de Najjar (1986, pág. 20), la partícula *min* es la que se utiliza para denotar el punto de inicio de las acciones temporales y espaciales. Veamos los siguientes casos; el primero expresa el valor temporal y el segundo el espacial de la preposición *min*:

164- ذهب من الساعة السابعة الى العاشرة. Dahaba min al-sā'a al-sābi'a ilā al-āšira.

Ha ido *desde* las siete hasta las diez.

165- سافر من مدريد الى الصين. Sāfar min madrīd ilā al-šīn.

Ha viajado *de* Madrid a China.

Taha (2014, pág. 73) indica que las preposiciones *mund* y *mud* se emplean para expresar el punto de inicio temporal solamente, no pueden reflejar valor locativo, como en los siguientes contextos:

166- لم اسافر منذ/منذ السنة الماضية Lam 'usāfer *mund* /*muḍ* al-sana al-māḍiya.

No he viajado *desde* el año pasado.

167- سافر \*منذ\*/\*منذ\* مدريد الى الصين. Sāfara \**mund* /\**muḍ* madrīd ilā al-ṣīn.

Ha viajado *desde* Madrid hasta China.

Ambas partículas prepositivas anteriores señalan el mismo valor semántico temporal. Sin embargo, la preposición *muḍ*, según Fadila y Samiah (2017, pág. 34), solo se utilizaba en la lengua antigua y la formal, mientras que *mund* se sigue usando en la lengua árabe actual de forma extendida.

Basándonos en el estudio de Habel y Bodbos (2017, pág. 30), *mund* y *muḍ* podrían sustituir a la preposición *min* (de) cuando se trata de una acción del pasado, como en:

168- لم أراه منذ/منذ من سنة. Lam 'arahu *mund*/ *muḍ*/ *min* sanah.

No lo he visto *desde* hace un año.

Por otro lado, podrían funcionar *mund* y *muḍ* como la preposición *fī* (en) cuando se trata de una acción del presente, como en el caso que sigue:

169- لن امشي معه منذ/منذ اليوم Lan amšī ma'ahu *mund*/ *muḍ* al-yawm.

No le voy a acompañar *desde/ a partir de* hoy.

Cabe señalar que, en el contexto anterior, es aceptable el uso de la partícula *min* (de) también sin que cambie el sentido.

Por otra parte, Faquih (2012, págs. 213, 233) hace referencia a que las preposiciones *ilā* y *ḥattā* se emplean en la lengua árabe para señalar el punto final de una acción, como se observa en los casos que siguen:

170- لا أدري لماذا ذهب الى المدرسة Lā adrī limādā dahaba *ilā* al-madrasa.

No sé por qué fue *a* la escuela.

171- سنبقى هنا حتى المغرب. Sanabqā hunā *ḥattā* al-maḡrib.

Nos quedaremos aquí *hasta* la puesta del sol.

Ambas partículas se utilizan tanto con valor temporal como espacial. Sin embargo, existen diferencias de sentido y de gramática entre las dos preposiciones. Basándonos en el estudio de

Hessein y Bualarabah (2017, págs. 80-81), primero, la preposición *ilā* podría estar junto a un pronombre (dentro de la misma palabra) que sustituye a un sustantivo antes mencionado, pero la preposición *hattā* no puede tener este valor:

172- لقد ذهب إليه واكلنا معاً. Laqad ḍahabtu ilaihi wa akalnā ma<sup>an</sup>.

Fui *a* él y comimos juntos.

173- لقد ذهبت حتّله واكلنا معاً \*Laqad ḍahabtu ḥattālahu wa akalnā ma<sup>an</sup>.

Fui *a* él y comimos juntos<sup>22</sup>.

Otra diferencia entre ambas partículas es que el sustantivo mencionado pospuesto a la preposición *ilā* recibe el efecto de la acción del verbo. Sin embargo, el nombre indicado tras la partícula *hattā* no está modificado por el verbo ni incluido en la acción del verbo. Veamos los siguientes dos casos:

174- سافر من مدريد إلى الصين. Sāfar min madrīd ilā al-ṣīn.

Ha viajado *de* Madrid *a* China.

175- سافر من مدريد حتّى الصين. Sāfar min madrīd ḥattā al-ṣīn.

Ha viajado *desde* Madrid hasta China.

En el primer ejemplo, la persona ha viajado a China y entró en el país, o sea, China está incluida en la acción del verbo *viajar*. Por otra parte, en el segundo ejemplo, se implica que la persona ha llegado *hasta* China, pero no se indica si ha entrado en el país.

Existen también otras preposiciones árabes que podrían hacer referencia al punto final de la acción. Verbigracia, Habel y Bodbos (2017, pág. 50) advierten que la preposición *‘alā* se utilizaba en la lengua literaria y religiosa para expresar el límite final de una acción, como en el contexto que sigue:

176- خرج على اهله. Ḥaraḡa ‘alā ahlihi.

Se presentó *ante* su familia.

---

<sup>22</sup> Como se observa, en la lengua española no existe la posibilidad de colocar las preposiciones junto a otra unidad léxica dentro de la misma palabra; así que no se ha podido destacar la agramaticalidad en la traducción al español.

Cabe señalar también que, en el ejemplo anterior, la preposición árabe ‘*alā* se emplea para aludir a que alguien está delante de otra persona, tal como el adverbio *amāma* (delante de).

Asimismo, Taha (2014, pág. 44) señala que la preposición *li* (*para* o *por*) se puede utilizar para reflejar el punto final de la acción en la lengua antigua, como muestra el siguiente ejemplo extraído del Corán Sagrado (610, 13:2):

177- كل يجري لِأجل مسمى Kull<sup>un</sup> yağrī li’ aġal<sup>in</sup> musammā.

Todo sigue su curso *hasta* un término muy fijo.

Igualmente, es aceptable también el uso de la preposición *li* para indicar el punto final de la acción en la lengua actual, especialmente con los nombres de meses o los sustantivos que denotan tiempo como *yawm*, *sana*, ‘*ām* etc. (día, mes, año etc.):

178- صالح لِنهاية العام. Ṣāliḥ *linihāyat* al-‘ām.

Es válido *hasta* el fin de año.

Finalmente, Hussein y Bualarabah (2017, pág. 71) advierten que los gramáticos de Kufa<sup>23</sup> señalaron que la preposición *min* (de) podría expresar el límite final de la acción en contextos especiales, como el siguiente:

179- لقد اقتربت منه. Laqad iqtarabtu *minhu*.

Me he acercado *a* él.

Se observa que la partícula *min* en el contexto anterior señala más la dirección que el límite final de la acción; así que consideramos acertada la idea de que *min* podría funcionar como las partículas *ilā* o *hattā*.

#### **2.2.1.4. Denotación del instrumento con el que se hace algo**

El estudio de Fadila y Samiah (2017, pág. 21) explica ampliamente las funciones de la preposición árabe *bi* (con) e indica que uno de sus valores principales es expresar el medio o el instrumento con el que se realiza una acción. Veamos los siguientes casos que reflejan este valor contextual:

180- اغلق الباب بالمفتاح. Aġlaqa al-bāba *bi-l-muftāḥi*.

---

<sup>23</sup> Kufa es una ciudad en Iraq.



Cerró la puerta *con* la llave.

181- ذهب بالقطار *Ḍahaba bi-l-qitār*.

Fue *en* avión.

Derbas (2010, pág. 18) alude también a que la preposición ‘*an* (sobre) podría tener este uso en la lengua antigua y presenta el caso que sigue:

182- ضربت الخائن عن السيف *Ḍarabtu al-ḥā’ina ‘an al-sayfi*.

He golpeado al traidor *con* una espada.

Esa preposición ya no tiene este valor en la lengua actual y puede causar confusión o mal entendimiento al emplearla en ese tipo de contexto.

Por otra parte, Hussein y Bualarabah (2017, pág. 68) denotan que la preposición árabe *fī* podría utilizarse en la lengua actual para expresar este empleo con sentido más enfático, como se ve en el caso que sigue:

183- ذهب في القطار. *Ḍahaba fī al-qitār*.

Fue *en* el tren.

### 2.2.1.5. Expresión de la excepción

Al-Mubarak (1988, pág. 150) hace referencia a que las preposiciones que denotan la idea de excepción son *ḥāšā*, *ḥalā* y ‘*adā*.

En cuanto a la partícula *ḥāšā*, Fadila y Samiah (2017, pág. 37) señalan que esta partícula ya no se utiliza en la lengua actual y se considera una preposición cuando va seguida de un sustantivo, y un verbo del pasado cuando va precedida de la partícula *mā*. Veamos un ejemplo acerca de cada caso respectivamente:

184- جاء كل الطلاب حاشا أحمد. *Ĝā’a kullu al-ṭullāb ḥāšā aḥmad*.

Todos los alumnos vinieron *menos/ excepto* Ahmad.

185- خرج المعلمون ما حاشا عمر. *Ḥaraġa al-mu‘allimūna mā ḥāšā<sup>24</sup> ‘umar*.

---

<sup>24</sup> Este verbo, en este contexto, tiene valor exceptivo. Por otra parte, en la lengua española se pueden emplear las diferentes partículas invariables que denotan excepción en dicho contexto.

Salieron los maestros *menos/ excepto* Omar.

Por otra parte, Hamad Ali (2007, págs. 172-173) alude a que *ḥalā* y *‘adā* como preposiciones se utilizan para denotar la excepción, teniendo en cuenta que *‘adā* se utiliza más en la lengua actual en comparación con *ḥalā* que se encuentra en desuso. Veamos el siguiente ejemplo acerca de estas partículas:

186- لقد دخلوا جميعا خلا/ عدا محمد. Laqad daḥalū ḡamī<sup>‘an</sup> ḥalā/ ‘adā Moḥammad.

Han entrado todos *menos* Mohammad.

Cabe señalar que esas dos partículas podrían también funcionar como verbos del pasado en otros contextos. *Ḥalā* se emplea como verbo del tiempo pasado que equivale a *afraḡa* (vaciar), mientras que *‘adā* tiene el valor del verbo *taḡāwaza* (superar). En este estudio solo hemos analizado los valores de esas partículas cuando tienen la función de preposición.

#### 2.2.1.6. Expresión del juramento

Basándonos en el estudio de investigación de Al-Hasan (2015), existen tres preposiciones que podrían denotar juramento que son: *wa*, *ta*<sup>25</sup> y *bi*. En primer lugar, Derbas (2010, pág. 19) hace referencia a que la preposición *bi* se emplea con este valor tanto con el verbo de jurar *qasama* (jurar) como sin él. Veamos los siguientes dos ejemplos acerca de ambos casos de la partícula *bi* respectivamente:

187- بالله لم يأت معنا. Billah lam ya’ti ma‘anā.

*Juro por Dios que no ha venido con nosotros.*

188- أقسم بالله أنني لم أجده. Uksimu billahi annī lam aḡiduh.

*Juro por Dios que no lo he encontrado.*

Además, Faquih (2012, pág. 51) indica que podría la preposición *bi* ir seguida de un pronombre personal en vez de sustantivo (*Dios* en los ejemplos anteriores). Observemos el siguiente contexto acerca de este caso:

189- بك لأقتلنه. Bika la’aqtulannahu.

*Juro por ti que lo mataré.*

---

<sup>25</sup> En las gramáticas árabes se le denomina *al-tā’* a esta partícula.

Por otra parte, Hamad Ali (2007, pág. 102) denota que la preposición usada principalmente para expresar el juramento es la *bi*, luego la partícula *wa* que se utiliza menos frecuentemente que la primera y finalmente viene la preposición *ta* que apenas se utiliza en la lengua actual y suele encontrarse en contextos antiguos y literarios.

Hamad Ali (2007, pág. 107) advierte que la preposición *wa* no puede ir seguida de un verbo de juramento (*qasama*) a diferencia de la *bi* que sí lo admite:

190- *Wallahi lan amšī ma‘aka* والله لن أمشي معك

*Juro por Dios que voy a caminar contigo.*

191- *\*Uqsimu wallahi lan amšī ma‘aka* \*أقسم والله لن أمشي معك

*Juro por Dios que voy a caminar contigo.*

Además, hace referencia a que la partícula *wa* no puede utilizarse en las preguntas que denotan juramento:

192- *Wallahi lā turīd ‘an ta‘tī?* والله لا تريد أن تأتي؟<sup>26</sup>

*¿Juras por Dios que no vas a venir?*

193- *billahi lā turīd ‘an ta‘tī?* بِالله لا تريد أن تأتي؟

*¿Juras por Dios que no vas a venir?*

Observamos que en la lengua formal se utiliza la preposición *bi* en este contexto anterior. Sin embargo, en la lengua coloquial, aunque sea gramaticalmente incorrecto en dicha lengua formal, es admisible el uso de la partícula *wa* para hacer este tipo de preguntas.

Según el estudio sobre expresar el juramento de ‘Utmān (2010, págs. 38-40) y el de Al-harithi (1991), la preposición *ta* se utiliza para este valor sin mencionar el verbo de juramento *qasama*. Además, solamente se encuentra en los contextos literarios y religiosos. Por otra parte, podría utilizarse con valor exclamativo o simplemente para expresar cualquier juramento (como las demás partículas de juramento). Observemos los siguientes casos acerca de esa preposición:

---

<sup>26</sup> Coloquialmente, se utiliza este tipo de juramento con el fin de convencer al interlocutor a que haga algo, equivale a la pregunta: ¿Seguro que no quieres venir?

194- تَاللهِ إِنَّكَ لَفِي ضَلَالِكَ الْقَدِيمِ! Tallahi innaka lafi ḍālalika al-qadīm!<sup>27</sup>

¡Por Allah que volviste a tu perdición absoluta!

195- تَاللهِ سَتَبْقَى مَعَنَا. Tallahi satabqā ma‘anā.

Juro por Dios que te quedarás con nosotros.

Hay que puntualizar que en el primer ejemplo se emplea la preposición *ta* con valor exclamativo: cuando alguien ve algo muy extraño, utiliza el juramento para expresar esta exclamación. Sin embargo, el segundo contexto muestra un caso de juramento parecido a los que tratamos a la hora de estudiar las partículas *bi* y *wa*, que no implica con él otras emociones o sensaciones que el mismo juramento.

Al-‘uthaymin (2013, pág. 9) hace referencia a que el término de la preposición de juramento *ta* solo podría admitir dos nombres que son: *Alā* o *Rabbi* (Dios o mi señor). Por lo tanto, es gramaticalmente incorrecto poner cualquier otro nombre en aquella posición, como se ve en el caso que sigue:

196- تَالرَّحْمَنِ لَنْ أَذْهَبَ. \*Tarrahmāni lan ‘adhaba.

Juro por el misericordioso que no voy a ir.

### 2.2.1.7. Expresión de la compañía

Abkar (2017, págs. 38-40) indica que la preposición *bi* podría denotar la compañía, lo cual se considera un valor principal del adverbio *ma‘* también. Veamos un caso acerca de este empleo semántico:

197- لَقَدْ انْتَقَيْتَ بِعُمَرَ. Laqad iltaqaitu bi‘umar.

Me he encontrado *con* Omar.

Además, Hamad Ali (2007, pág. 124) hace referencia a que la preposición *fī* también podría tener este valor en contextos antiguos como el siguiente:

198- قَالَ ادْخُلُوا فِي أُمَّةٍ قَدْ خَلَتْ مِنْ قَبْلِكُمْ Qāla udhulū fī umam<sup>in</sup> qad ḥalat min qablikum<sup>28</sup>.

Dijo: entrad *con* los pueblos que os precedieron.

<sup>27</sup> El caso está extraído del Corán Sagrado (12:95).

<sup>28</sup> Este ejemplo está extraído del Corán Sagrado (07:38).

Algunos autores y estudios de investigación aluden a que la preposición *‘alā* podría tener este uso. Sin embargo, no hemos encontrado casos que lo expresen, y consideramos que está en desuso.

### 2.2.1.8. Señalación del contenido de un elemento

Basándonos en el trabajo de investigación de Abdullah (2016, pág. 14), la preposición principal que posee este valor es *min*. Se utiliza tanto para indicar el contenido de algo como a qué materia u origen pertenece, como se ve en los casos que siguen:

199- لقد أعطاني كأساً من العنب Laqad a‘tānī ka’s<sup>an</sup> min al-‘inab.

Me ha dado un vaso *de* uvas.

200- وهذا قلم من خشب. Wa hādā qalam<sup>un</sup> min ḥaṣab.

Y este bolígrafo es *de* madera.

Por otro lado, Al-Muradī (1348, pág. 102) alude a que la preposición *li* podría expresar ese valor, pero en contextos muy especiales, como los siguientes que son introducidos por el mismo autor:

201- ونحن لكم يوم القيامة Wa naḥnu lakum yawma al-qiyāma.

Y somos *de* vosotros en el día de juicio.

202- الرأس للحمار Al-ra’su li-l-ḥimār

La cabeza es *del* asno.

### 2.2.1.9. Expresión de la posterioridad en el tiempo

Es uno de los valores principales del adverbio locativo *ba’d*. Sin embargo, Habel y Bodbos (2017, págs. 43-44) indican que la preposición *‘an* podría obtener este uso en contextos religiosos y antiguos, como el siguiente:

203- عن قليل ستغيب الشمس. ‘An qalīl<sup>in</sup> sataḡīb al-šams.

*Dentro de* poco, se pone el sol.

### 2.2.1.10. Señalación de la idea de comparación y semejanza

Según Hamad Ali (2007, p. 94), la única preposición árabe que podría poseer este valor es la partícula *ka*<sup>29</sup>, como en el caso que sigue:

204- Lisānuhu *kalisāni* al-ḥiṣān. لسانه *كلسان* الحصان.

Su lengua es *como* la de un caballo.

Por otra parte, Heiba (2017, pp. 54-56) hace referencia a que la preposición *bi*, en casos especiales y sobre todo literarios, podría tener este sentido contextual, como ilustra el ejemplo siguiente:

205- Wāḡahtu *bihi* al-ʿasad. واجهته *به* الأسد.

Afrontarle, es *como* afrontar a un león.

### 2.2.1.11. Expresión del lugar o tiempo de la realización de la acción

Según Heiba (2017, págs. 88,89), la partícula utilizada principalmente para designar el lugar de la acción es la preposición *fī*. El autor indica que esa partícula podría tener valor material o figurado, como muestran los siguientes contextos respectivamente:

206- Laqad raʿaytuhu *fī* al-manzil. لقد رأيتُه *في* المنزل.

Lo he visto *en* casa.

207- Udḥul *fī* al-ʿamr law samaḥta. أدخل *في* الأمر لو سمحت.

Entra *en* el asunto, por favor.

Además, esta partícula podría denotar el tiempo en que sucede la acción, como en el siguiente caso:

208- Raʿaytuhu *fī* tamām al-sāʿa al-ḥāmisa. رأيتُه *في* تمام الساعة الخامسة.

Lo he visto *a* las cinco en punto.

Habel y Bodbos (2017, p. 36) señalan que la preposición *bi* también se utiliza tanto para denotar el lugar como el tiempo en que se realiza la acción, como ilustran los ejemplos que siguen respectivamente:

---

<sup>29</sup> Se le llama *al-kāf* en las gramáticas árabes y se emplea dentro de la oración árabe de la siguiente forma: *ka*.

209- وجدته بالمكان نفسه. Wağadduhu *bi-l-makān* nafsihi.

Lo he encontrado *en* el mismo lugar.

210- رأيتُه بالمساء. Ra'aytuhu *bi-l-masā'*.

Lo he visto *en/por* la tarde.

Cabe señalar que Heiba (2017, pág. 41) alude a que ambas partículas se utilizan para indicar el tiempo indistintamente. Sin embargo, la preposición *fī* indica que alguien o algo ya está dentro del lugar indicado, a diferencia de la preposición *bi* que señala que está junto al lugar o muy cerca de él.

Habel y Bodbos (2017, p. 36) también hacen alusión a que, en los textos antiguos y religiosos, la preposición *min* podría denotar el lugar o tiempo en que la acción sucede, como en el siguiente ejemplo:

211- إذا نودي للصلاة من يوم الجمعة. Idā nūdiya li-l-ṣalāti *min* yawm al-ğum'a.<sup>30</sup>

Si se llama *en* el viernes a la oración.

Por otro lado, Fadila y Samiah (2017, pág. 27) advierten que la preposición *ilā* podría señalar el lugar en el que ocurre una acción, especialmente en los textos literarios y religiosos, como ilustra el caso siguiente:

212- سيجمع الله الناس إلى يوم القيامة. Sayagħma'u Allāhu al-nāsa *ilā* yawm al-qiyāma.

Dios reunirá a la gente *en* el día de juicio.

Además, indican que la preposición *'alā* dentro de la expresión *'alā ḥīni ġafla* (de repente) se emplea con valor temporal, como en:

213- ذهب الى مديره على حين غفلة. Dahaba ilā muḏīrihi *'alā ḥīni ġafla*.

Fue a su director *así* de repente.

En el ejemplo anterior se observa que, en un momento sin planificar, la persona ha ido a su director.

---

<sup>30</sup> El caso está extraído del Sagrado Corán (62:9).

Cabe resumir al final, que las preposiciones *fī* y *bi* son las más utilizadas para expresar el valor de especificar el tiempo o el sitio en que una acción tiene lugar. Las demás preposiciones mencionadas solamente se emplean en contextos especiales o literarios.

### 2.2.1.12. Indicación de que algo está en lugar superior respecto de otro

Fauih (2012, págs. 222-223) indica que la preposición *‘alā* se emplea principalmente para este uso, tanto en sentido literal como figurado, como podemos ver en los siguientes ejemplos respectivamente:

214- الأوراق على المكتب. Al-‘awrāq ‘alā al-maktab.

Los papeles están *sobre* el despacho.

215- على الولد الكثير من الواجبات. ‘alā al-walad al-kaṭīr mina al-wāğībāt.

El chico tiene muchos deberes *encima*.

Hussein y Bualarabah (2017, pág. 69) advierten que, en textos antiguos y religiosos, se utiliza la preposición *fī* ‘en’ para señalar que algo está en lugar superior respecto de otro:

216- ولأصلبناكم في جذوع النخل. Wala‘uṣallibannakum fī ġudū‘ al-naḥli.<sup>31</sup>

Os voy a crucificar *en* troncos de palmera. (Lugar arriba en los troncos).

### 2.2.1.13. Expresión de aprecio y desprecio

Hemos señalado antes en este estudio que la preposición *rubba* se considera una de las que no admiten pronombres. Basándonos en un trabajo de Hussein y Bualarabah (2017, pág. 82), la preposición *rubba* podría denotar tanto aprecio como desprecio, el contexto se ocupa de señalar cuál de los dos indica la preposición. Veamos los siguientes casos que hacen referencia a ambos valores respectivamente:

217- رُبُّ رَجُلٍ يَعدُّ بِألفِ رَجُلٍ. Rubba rağul<sup>in</sup> yu‘addu bi‘alfi rağul.

*Puede que* haya un hombre que se considera mejor que mil hombres.

218- رُبُّ كَسولٍ يَنجحُ بِهذا الامتحان. Rubba kasūl<sup>in</sup> yanğah bihādā al-imtiḥān.

*Puede que* un vago apruebe este examen.

---

<sup>31</sup> El caso está extraído del Corán Sagrado (20:71).



Observamos que, en el primer ejemplo, se alaba a un hombre y le consideran muy importante y valiente. Sin embargo, en el segundo ejemplo, hay un desprecio hacia el vago y hacia el nivel del examen.

Cabe señalar que el término de la preposición *rubba* no puede ser un nombre determinado con el artículo árabe *al*, sino que debe ser indeterminado:

219- \**Rubba* al-kasūl yanğah. رَبُّبِ الْكَسُولِ يَنْجَحُ.

#### **2.2.1.14. Denotación de la posesión**

Según Ziyyan y Aláydi (2017, págs. 16-17), la preposición *li* es la única que se emplea para denotar la posesión, como se ve en el caso que sigue:

220- Hādīhi al-sā‘atu *li*‘umar. هذه الساعة لِعُمَرَ.

Este reloj es *de* Omar.

#### **2.2.1.15. Expresión del precio**

Finalmente, la preposición árabe *bi* se emplea en la lengua actual, tanto en contextos formales como informales, para hacer referencia al precio de un objeto, como muestra el caso que sigue:

221- Hādīhi al-sā‘a *bi*ḥamsat danānīr. هذه الساعة بِخَمْسَةِ دَنَانِيرٍ.

Este reloj *vale/cuesta* cinco dinares.

### **2.3. Las conjunciones de la lengua española**

Las conjunciones son palabras invariables (partículas) que se consideraban tradicionalmente como nexos prácticos, se emplean para relacionar las palabras y oraciones.<sup>32</sup>

Esta clase de partículas muestra dos grupos desde el punto de vista sintáctico: las conjunciones coordinantes y las subordinantes que se explicarán a continuación.

#### **2.3.1. Las conjunciones coordinantes**

En primer lugar, la coordinación, basándonos en la investigación de Martín Cid (2002, pág. 57) acerca de esa relación gramatical, es “la operación mediante la cual dos unidades sintácticas, funcionalmente pertenecientes al mismo estrato o nivel, constituyen o forman una unidad sintáctica del mismo nivel o estrato que el que tenían dichas unidades sintácticas antes de coordinarse”. Para realizar dicha operación se emplean en la lengua actual las denominadas conjunciones coordinantes que, según la *NGLE* (2009-2011, pág. 3775), se dividen en dos partes desde el punto de vista gramatical: las simples y las compuestas.

Las primeras abarcan las conjunciones copulativas (y, e, ni), las disyuntivas (o, u, ni) y las adversativas (pero, sino, mas). Sin embargo, las compuestas o discontinuas presentan dos grupos: las compuestas copulativas y también las disyuntivas.

A continuación, trataremos las copulativas y disyuntivas (incluyendo las discontinuas) y después las adversativas.

##### **2.3.1.1. Las conjunciones copulativas**

Como hemos señalado en el párrafo anterior, las conjunciones copulativas son tres, la principal y la más usada es la partícula *y*, y su variante *e* que se utiliza cuando la conjunción copulativa *y* va seguida de una unidad léxica que empieza con la vocal *i* o *hi*:

222- Sabe trabajar *y* estudiar.

223- Estudio español *e* inglés.

224- Hermanos *e* hijos.

---

<sup>32</sup> Cfr. Jiménez Juliá (2011, pág. 7).

Sin embargo, si la conjunción copulativa *y* va seguida de una palabra que comienza en diptongo precedido de *h* (NGLE, 2009-2011, pág. 3786), en este caso no la convertimos en *e*:

225- Tiene plantas y hierbas.

Según el estudio de Martín Cid (2002, pág. 58), la partícula copulativa *y* interviene principalmente en el proceso llamado *adición*, es decir, añadir otro elemento a lo anteriormente mencionado. No obstante, cuando en español se coordinan muchos elementos, se utiliza la yuxtaposición. En este caso, se trata del uso de la coma para separar los elementos coordinados copulativamente, como se ve en los casos que siguen:

226- Juego a las cartas, ajedrez, fútbol etc.

227- Los profesores, alumnos, padres, madres, todo el mundo debe asistir.

Se emplea, asimismo, en este caso, la conjunción *y* ante el último elemento coordinado, como en el contexto siguiente:

228- Pegaron a Mohammad, Ali, Juan y Marina.

En otros casos, según la NGLE (2009-2011, pág. 3787), repetimos la conjunción copulativa delante de cada elemento para dar un sentido enfático a las unidades mencionadas. A este proceso se le denomina polisíndeton. Observemos el siguiente caso acerca de este uso:

229- La comida y la bebida y el alojamiento son las tres cosas más importantes de la vida.

Cabe mencionar que el proceso de coordinación copulativa exige el uso de la pluralidad en la oración española, lo cual será manifestado tanto en el verbo como en las demás clases de palabras que admiten pluralidad<sup>33</sup>, como muestra el siguiente ejemplo:

230- El chico y la chica deberían estar juntos.

Cabe añadir que existe un valor cuantitativo que presenta la conjunción copulativa *y*, especialmente cuando se quiere decir que hay una cantidad enorme de una cosa, como en:

---

<sup>33</sup> Cabe mencionar que el *Diccionario panhispánico de dudas* y el estudio de Gómez Torrego (2006) señalan que existe un caso de concordancia verbal en singular cuando los elementos coordinados se conciben como una sola unidad conceptual, como en: la compra y venta de alimentos es imprescindible.

231- Hay mujeres y mujeres aquí.

232- Ha creado móviles y móviles.

Por otra parte, según el estudio de Jiménez Juliá (2011), existe también un uso irónico de la conjunción coordinante *y* que se refiere a dos valores; el primero se utiliza al comienzo de la oración y el segundo a la hora de hacer una comparación entre dos objetos cuando uno de ellos es mucho mejor que el otro. Veamos los siguientes ejemplos acerca de los dos casos anteriores respectivamente:

233- ¡Y a quién vas a pegar esta vez!, sé valiente una vez en tu vida, por favor.

234- Cada empleado presentó un trabajo, de verdad, ¡hay trabajos y trabajos! (Quiere decir que hay buenos trabajos y malos también).

Igualmente, Alarcos Llorach (2000, pág. 230) alude a que, en expresiones que funcionan como adyacentes con valor adverbial, la conjunción *que* podría tener valor copulativo para expresar intensificación y adición, como se puede ver en los contextos que siguen:

235- Llora *que* llora sin encontrar ninguna solución.

236- Habla *que* habla, nadie te hará caso.

Basándonos en el estudio de Serra Alegre (1987) y la *NGLE* (2009-2011, pág. 3786), existen unas pocas locuciones conjuntivas coordinantes que podrían sustituir a la conjunción *y*, como *así como*, *además de*, *más* y *menos*. Observemos los siguientes ejemplos acerca de esas locuciones conjuntivas:

237- Van a contratar a una chica, *además de* un viejo.

238- Vendemos la nevera, *así como* reglamos los platos a los pobres.

239- Dos *más* dos son cuatro.

240- Tres *menos* dos es uno.

En cuanto a la conjunción coordinante *ni*, esta pertenece a las llamadas conjunciones coordinantes discontinuas, que “son conjunciones coordinantes separadas dentro de un mismo grupo sintáctico, en el que vinculan elementos paralelos” (*NGLE*, 2009-2011, pág. 3795).

La conjunción discontinua *ni ... ni* puede unir dos segmentos negativamente y se coloca delante de cada uno de ellos (Martín Cid, 2002, págs. 10-13), como se ve en el caso que sigue:

241- *Ni* habla español *ni* inglés.

En muchos contextos la primera conjunción *ni* se omite, pero en cambio, se emplea el adverbio de negación *no* en su lugar, como ilustra el siguiente contexto:

242- No habla con la mujer *ni* con la hermana.

Sin embargo y como se observa en el caso anterior, *ni* en la segunda parte de la oración no puede conmutarse por otra partícula.

En la lengua coloquial, se usa la conjunción *ni* para enfatizar la negación sobre algo, como en:

243- A: ¿Me permites ir al cine?

B: De esto *ni* hablar.

La segunda conjunción coordinante copulativa discontinua es *tanto ... como* y también *tanto ... cuanto* que se emplea en los textos cultos. Según la *NGLLE* (2009-2011, pág. 3796), se utiliza ese tipo de conjunciones para unir los grupos sintácticos y se inserta en la función del sujeto, pero no se usa si el predicado es simétrico o colectivo ni puede coordinar los determinantes. Además, coordina sintagmas preposicionales, pero no los términos de la preposición. Fijémonos en los siguientes ejemplos acerca de los casos mencionados respectivamente:

244- *Tanto* Juan *como* Alberto salen por la tarde.

245- \**Tanto* Juan *como* Alberto son gemelos (predicado simétrico).

246- \*El *tanto* trabajo *como* estudio (no coordina determinantes).

247- Se interesa *tanto* por su estudio *como* por sus pasatiempos (coordina sintagmas preposicionales).

248- \*Se interesa por *tanto* su trabajo *como* sus pasatiempos (no coordina los términos de preposiciones).

### 2.3.1.2. Las conjunciones disyuntivas

Hemos estudiado y analizado la conjunción copulativa que funciona como elemento de adición, ahora nos ocupamos del sentido alternativo de la conjunción que se expresa mediante la conjunción disyuntiva. Según Alarcos Llorach (2000, pág. 230), la conjunción *o* es la disyuntiva principal del idioma español, su variante *u* se usa cuando la conjunción va seguida de una palabra iniciada por el fonema *o*. Veamos los siguientes ejemplos del sentido alternativo de la conjunción *o* y su variante *u*:

249- Somos amigos *o* novios.

250- Vienen mujeres *u* hombres.

251- Unos *u* otros.

Señala, asimismo, Alarcos Llorach (2000, pág. 231) que “se incrementa a menudo *o* con unidades de tipo adverbial como *bien, ya*” como refuerzo de la disyunción, como podemos ver en los siguientes contextos:

252- *Ya sea* por miedo *o* por sed.

253- Tiene mucha hambre, *o bien* está prácticamente muerto.

Cabe mencionar que *o bien ... o bien ...* y la forma *o ... o ...* pueden funcionar en los textos formales como conjunciones disyuntivas discontinuas o desconectadas. Observemos los siguientes ejemplos:

254- *O bien* tiene hambre, *o bien* tiene sed.

255- *O* llamamos a Pedro *o* salimos solos.

Según la *NGLE* (2009-2011, pág. 2445), la diferencia entre las formas discontinuas y la conjunción *o* es que las primeras solicitan que el lector elija una de las opciones nada más (elección exclusiva), mientras que la conjunción *o* podría referirse a una interpretación inclusiva que no impide que se elija otra opción que se cae entre las dos dadas por el hablante. Fijémonos en los siguientes dos casos que ilustran esta diferencia:

256- Te aviso a las seis *o* a las cinco.

257- Te aviso *o* a las seis *o* a las cinco.

En el primer contexto se puede avisar (por ejemplo) a las cinco y media, o sea, entre las dos opciones ofrecidas por el hablante. No obstante, en el segundo contexto, se limita la elección para optar solamente una de las dos opciones presentadas, no se permitirá una tercera entre ambas opciones.

La *NGLE* (2009-2011, pág. 2450) también señala que existen casos en los que la conjunción *o* podría funcionar como la partícula de negación *ni*, cuando la primera cláusula incluye una partícula que denota negación, como en el caso que sigue:

258- Jamás llama *o/ni* escribe a su madre.

Asimismo, indica la misma fuente bibliográfica que el adjetivo indefinido *alguno*, cuando va pospuesto a un sustantivo, establece una pluralidad negativa. En este caso, se puede usar tanto la conjunción *o* como *ni* en la oración española, como muestra el siguiente ejemplo:

259- No tiene libro *o/ ni* cuaderno *alguno*.

### **2.3.1.3. Las conjunciones adversativas**

Hemos señalado al comienzo de la parte de conjunciones que las adversativas del español actual son: *pero*, *mas* y *sino*. Cabe mencionar, en primer lugar, que la conjunción adversativa *mas* tiene los mismos usos de *pero* (Herrero, 1999, pág. 5). Sin embargo, se encuentra siempre en los textos formales y literarios, y está prácticamente ausente en la lengua coloquial; así que nos centramos en este trabajo en las partículas: *pero* y *sino* y aclararemos la diferencia entre ambas.

La conjunción *pero*, como señala García Murga (2017, pág. 304), forma una relación de oposición o contraste restrictivo entre dos elementos. La segunda parte de la oración que contiene la partícula *pero* debe eliminar la expectativa lógica de la primera parte. Veamos el siguiente ejemplo respecto de este valor:

260- Juan es muy rico, *pero* se siente muy triste.

Al leer la primera parte del contexto anterior, no creemos que Juan esté triste, ya que es rico, por lo tanto, la conjunción *pero* viene para rechazar la expectativa o la creencia que ha adoptado el lector al saber que Juan es rico.

Según señala la *NGLE* (2009-2011, pág. 2454), los grupos con valor conjuntivo que se forman mediante la conjunción *pero* se limitan a las siguientes construcciones: *pero* + oración simple, *pero* + sintagma adjetival, *pero* + sintagma adverbial, *pero* + sintagma preposicional, *pero* + subordinada sustantiva, *pero* + subordinada relativa y finalmente *pero* + sintagma verbal. Los casos siguientes ilustran esas formas conjuntivas respectivamente:

- 261- Tu casa es bonita, *pero* tu salón es pequeño.
- 262- Mi compañero del piso es muy puntual, *pero* descuidado en cuanto a la limpieza.
- 263- La finca de Juan está lejos de tu casa, *pero* cerca de donde vivo yo.
- 264- Yo bebo café, *pero* con leche.
- 265- Nosotros deberíamos hacer las tareas que manda el profesor, *pero* esas tareas son muy largas y agotadores.
- 266- No hemos visto a ninguno de tus hermanas, *pero* que sabes que ya no son niñas y tienen libertad.
- 267- El maestro confesó que está amenazado, *pero* desmintió las noticias que dicen que fue secuestrado.

En cuanto al uso de *pero* al comienzo de una réplica, indica la *NGLE* (2009-2011, pág. 2454) que esa partícula en dicha posición “suele introducir una reacción del hablante (sea atenuada o vehemente)”. Además, se emplea la expresión *pero si* en las réplicas para dar un sentido más enfático a lo que se dice. Observemos los siguientes contextos acerca de ambos valores anteriores respectivamente:

- 268- ¿Te vienes al cine con nosotros?  
*Pero*, ¿Ahmad no está enfermo?
- 269- ¿Quieres visitar a tu mamá?  
*Pero si* mañana mismo estuve en su casa.

Para enfatizar el sentido adversativo de esta partícula, se suelen añadir también las locuciones adverbiales *sin embargo* o *no obstante* tras la conjunción adversativa *pero*, como se ve en los ejemplos que sigues:

- 270- Estudiamos muchísimo, *pero sin embargo*, hemos suspendido.



271- Vinieron todos los fanáticos a la sala central, *pero no obstante*, el cantante se negó a cantar.

Cabe indicar que la conjunción *pero* podría tener valor concesivo en la lengua española, tal como la partícula *aunque*, como en el contexto siguiente:

272- Ningún hijo mío me coge cuando le llama, *pero* antes me cogían el teléfono.

Con respecto a la conjunción adversativa *sino*, señala García Murga (2017, pág. 304) que “corrige algún aspecto de la situación designada por la primera oración” y por lo tanto, exige la presencia de la negación en la primera oración de manera obligatoria, como en:

273- No viene los jueves, *sino* viene los viernes.

274- \*Tengo mucho dinero, *sino* soy rico.

Según indica la *NGLE* (2009-2011, pág. 2456), el término de la conjunción *sino* puede ser sintagma nominal, adjetival, adverbial o también preposicional. Asimismo, puede ser su término de una oración subordinada o un gerundio. Veamos un contexto de cada uno de los casos anteriores respectivamente:

275- No llegó Juan, *sino* Juana.

276- La chica no es alta *sino* baja.

277- No sabe leer lentamente, *sino* rápidamente.

278- No vino de la farmacia, *sino* del mercado.

279- No voy a salir con Ana, *sino* que me voy a dormir.

280- No está jugando, *sino* durmiendo.

Basándonos en el estudio de García Murga (2017, pág. 306), la conjunción *sino*, a diferencia de *pero*, debe agrupar dos enunciados en una misma enunciación, como se observa en los siguientes contextos:

281- A: No hemos visto a Juan.

B: \*¿*Sino* a Mohamed?

282- A: No hemos visto a Juan.

B: ¿*Pero* habéis visto a Mohamed?

En cuanto a la conjunción *mas*, hemos señalado antes que posee los mismos valores que la partícula *pero*, como podemos ver en el caso que sigue:

283- Dios perdonará a todo el pueblo, *mas* les verá primero

Cabe mencionar que la *NGLE* (2009-2011, pág. 2459) advierte que, en la lengua clásica, *mas* podía funcionar como la conjunción *sino* también:

284- No me dejes solo, *mas* quédate aquí.

### **2.3.2. Las conjunciones subordinantes**

Según el estudio de Jiménez Juliá (2011), la conjunción *que* podría construir diversas locuciones conjuntivas, dichas locuciones podrían contener diferentes clases de palabras, en este trabajo nos basaremos en la clasificación presentada por la *NGLE* (2009-2011, págs. 2459, 2460) acerca de las diversas formas de las locuciones conjuntivas:

A- Preposición + que

B- Adverbio + que

C- Conjunción + que

D- Sustantivo o sintagma nominal + que

E- Participio + que

F- Preposición + sustantivo + que

G- Preposición + grupo nominal + que

H- Preposición + sustantivo + de + que

El primer grupo presenta las siguientes conjunciones y locuciones con valor conjuntivo: *conque*, *para que* y *porque*. Quedan excluidas las expresiones formadas por preposiciones que pueden admitir términos oracionales como *sin que*, *desde que*, *hasta que* etc.

La locución conjuntiva *conque* está construida por la preposición *con* y la conjunción *que*; según el *Diccionario de partículas* (Santos Río, 2003), se considera una conjunción consecutiva átona utilizada más en la lengua coloquial para señalar que la siguiente oración denota una consecuencia natural, como muestran los siguientes ejemplos:

285- Andrés viajará a Londres, *conque* Juanito va a vivir sola.

286- A: Me he graduado de la Universidad con una calificación excelente.

B: ¡*Conque* estás ganando muchas oportunidades!

La locución conjuntiva *para que* se emplea para aclarar la finalidad de algo, se usa siempre con el verbo en modo subjuntivo, como ilustra el siguiente caso:

287- Dale el libro *para que* estudie y apruebe.

La conjunción *porque* es la principal que podría denotar la causa. Según señala Geothals (2002, pág. 115), esta partícula admite el verbo en modo indicativo, a menos que tenga valor final. Dicha partícula podría introducir frases subordinadas causales, como muestra el siguiente ejemplo:

288- Hablamos *porque* estamos aburridos.

Al mismo tiempo, esta conjunción podría emplearse como respuesta de preguntas comenzadas por la forma *por qué*, como en:

289- A: ¿por qué vienes tarde?

B: *porque* he perdido el tren.

Finalmente, en contextos especiales, se puede utilizar con valor final. En este caso, como hemos señalado antes, se coloca ante verbos en modo subjuntivo, como en el siguiente caso:

290- Hemos hecho los deberes *porque* el profesor no se queje más.

El segundo grupo da lugar a las conjunciones y las locuciones conjuntivas que se construyen por un adverbio + la conjunción *que*. A este grupo pertenecen las siguientes conjunciones y locuciones conjuntivas: *aunque*, *ahora que*, *bien que*, *ya que* y *mientras que* entre muchas otras.

La conjunción *aunque*, como es sabido, está formada por el adverbio *aun* junto a la conjunción *que*. Esta partícula tiene valor concesivo en español, como podemos ver en el siguiente ejemplo:

291- Lo voy a hacer, *aunque* no me aprecia este hombre.

Añade Alarcos Llorach (2000, pág. 237) que el valor que desempeña la conjunción *que* le permite ser sustituida por el adverbio relativo *cuando*, como en el caso que sigue:

292- *Aun cuando* tienes agua, todos tenemos sed.

Hemos señalado a la hora de analizar la conjunción *pero* que, en algunos contextos, podría funcionar como la partícula *aunque*. Sin embargo, *aunque* podría ir al principio de una oración, mientras que *pero* no es capaz de hacerlo si expresa valor concesivo:

293- *Aunque* estás aquí, no nos has servido de mucho.

294- \**Pero* estás aquí, no nos has servido de mucho.

El mismo sentido tienen las locuciones conjuntivas *bien que* y *ahora que*, pero son de uso menos extendido en comparación con *aunque*. Los siguientes contextos representan el valor concesivo de las locuciones *ahora que* y *bien que* respectivamente:

295- Vamos a la playa hoy, *ahora que* va a llover fuerte.

296- En cuanto a nuestra maestra, ella está de vacaciones, *bien que* no está ni enferma ni preñada.

En cuanto a la locución conjuntiva *ya que*, esta puede tener el sentido de ‘puesto que’ o ‘una vez que’<sup>34</sup>. Veamos el siguiente ejemplo acerca de ese valor:

297- *Ya que* estamos en casa, vamos a ver el programa.

Asimismo, *ya que* podría expresar la causa, tal como la conjunción *porque*, como se observa en el contexto siguiente:

298- No vamos a salir ahora, *ya que* deberíamos almorzar primero.

Finalmente, la locución conjuntiva *mientras que* tiene el sentido de la expresión ‘en lugar de eso’ o ‘en cambio’, como en:

299- Muchos alumnos han aprobado la asignatura, *mientras que* otros han suspendido.

---

<sup>34</sup> Valores como estos se documentan incluso en repertorios como el *Diccionario Básico de la Lengua Española* (2001), que tiene una especial finalidad didáctica para el usuario.

El tercer grupo (conjunción + *que*), se encuentra en desuso en la lengua actual. Según la *NGLE* (2009-2011, pág. 2461), este grupo presenta la locución conjuntiva: *ni que*, esta se usaba en la lengua antigua con el valor de *aunque*.

El cuarto grupo (sustantivo o sintagma nominal + *que*), igual que el tercer grupo, se utiliza raramente en la lengua actual, de acuerdo con la *NGLE* (2009-2011, pág. 2461), este grupo presenta la locución conjuntiva *cosa que*, la cual se emplea en la lengua coloquial de Nicaragua, y tiene el mismo valor que la locución conjuntiva *de modo que*.

Hay que señalar, igualmente, que el quinto grupo (participio + *que*) incluye algunas locuciones conjuntivas de uso extendido en el español actual como: *puesto que*, *dado que*, *visto que* y *supuesto que*. Las cuales son las más destacadas de este grupo.

Bosque y Demonte (2000, pág. 643) hacen referencia a que las locuciones *puesto que*, *dado que* y *visto que* se utilizan con valor causal en la frase española, como ilustran los siguientes ejemplos:

300- Cómete todo el plato, *puesto que* no hay nadie en casa.

301- Dame todo el dinero que tienes en el bolsillo, *dado que* posees mucha basta en el banco.

302- Las circunstancias económicas de este país se están complicando, *visto que* el gobierno actual no logra solucionar ningún problema.

Por otra parte, la locución *dado que* podría, en casos especiales, funcionar como la locución *siempre que*, como se ve en el caso que sigue:

303- *Dado que* te vayas temprano, estaremos tranquilos todos aquí en este establecimiento.

El sexto grupo (preposición + sustantivo + *que*) como el grupo anterior, presenta locuciones conjuntivas muy usadas en la lengua española actual como: *a medida que*, *de manera que*, *de modo que* etc. La primera posee el valor semántico de la expresión *al mismo tiempo que*, según el *DLE*. Y la segunda y tercera locuciones señalan simplemente el resultado de una cierta acción. Veamos los siguientes ejemplos acerca de cada locución de las anteriores respectivamente:

304- Hablamos con el jefe *a medida que* trabajamos.

305- Solicitar *de manera que* no sea arbitraria.

306- Ellos han construido el edificio, *de modo que* quedó muy bonito.

Existen también otras locuciones de este grupo que tienen valores semejantes, como *de forma que* y *de suerte que* (equivalen a *de manera que*). Existe asimismo la locución exceptiva *a menos que*, la cual se muestra en el caso que sigue:

307- Vamos a acabar todas las tareas hoy, *a menos que* venga tu padre, porque este siempre nos distrae.

En cuanto al grupo que sigue (preposición + grupo nominal + *que*), este presenta pocas locuciones conjuntivas como: *a la vez que*, *a la par que* y *al par que*, que indican simultaneidad, como se observa en el siguiente ejemplo:

308- Estaban fuera de casa *a la vez que* el cura estaba dando misa.

Finalmente, el grupo (preposición + sustantivo + *de* + *que*) tiene muchas locuciones conjuntivas de uso extendido en la lengua española actual. Entre ellas se destaca *a pesar de que*, la cual tiene el mismo valor semántico que la partícula concesiva *aunque*. Además, la locución conjuntiva *a causa de que* expresa valor causativo. Veamos un caso de cada una de las locuciones referidas:

309- Hemos hecho la tarea, *a pesar de que* el tiempo era muy ajustado.

310- No pudo entrar en la entrevista, *a causa de que* el jefe había salido.

Asimismo, la *NGLE* (2009-2011, pág. 2462) registra otras locuciones de ese grupo como *a fin de que*, la cual posee valor final, la expresión *a riesgo de que* y también la locución con valor consecutivo *a consecuencia de que*. Observemos los siguientes tres casos que representan las locuciones anteriores respectivamente:

311- Estamos aquí *a fin de que* nuestro padre no nos encuentre.

312- Los jugadores no asistieron al entrenamiento *a riesgo de que* se lesionen.

313- En este país los ladrones se fugan de la cárcel *a consecuencia de que* los carceleros se quedan dormidos por la noche.

### 2.3.3. Las conjunciones exceptivas

Finalmente, existen tres conjunciones que denotan valor exceptivo que son: *excepto*, *menos* y *salvo*. Bosque y Demonte (2000, pág. 590) señalan que se distinguen de las preposiciones por no asignar pronombre en caso oblicuo, sino nominativo siempre. Además, no son capaces de extraerse con el término que le corresponde y no pueden formar una relación de subordinación, sino que vinculan unidades análogas y explícitas. Veamos un ejemplo acerca de cada caso de los anteriores respectivamente:

314- Salieron todos, *menos* yo.

315- \* El profesor es el hombre *excepto* el que no tendremos clases.

316- \* Van *salvo* tú. (en lugar de: van todos *salvo* tú)

En cuanto al tercer caso, la misma fuente bibliográfica alude a que existen dos excepciones. Primero, se pueden usar esas partículas exceptivas sin cuantificador universal si este es objeto indirecto (normalmente en frases con valor negativo) y segundo, cuando el término de la conjunción exceptiva es un complemento circunstancial. Observamos un caso acerca de cada excepción respectivamente:

317- No regalaron muchas cosas, *excepto* a los maleducados.

318- Preferimos comer fuera, *salvo* en Navidad.

El estudio de Pérez Jiménez y Moreno Quibén (2011) y la *NGLE* (2009-2011, pág. 2464) advierten también que los grupos sustantivos definidos plurales son capaces de designar conjuntos universales, como se ve en el caso siguiente:

319- Los médicos de este hospital van en parejas, *excepto* Juana y José.

Finalmente, según Bosque y Demonte (2000, pág. 591) y según el estudio de Cabedo Nebot, López-Navarro Vidal y Aguilar Ruiz (2013), la partícula conjuntiva exceptiva *menos*, se diferencia de *excepto* y *salvo* por no ser capaz de tener como término una oración introducida por la partícula *que* para obtener sentido concesivo. Además, la conjunción *menos* podría ir precedida de la última unidad de una serie de elementos coordinados con el fin de enfatizar el sentido negativo. Veamos un caso acerca de cada una de las dos diferencias respectivamente:

320- La modalidad adoptada en el semestre anterior fue la modalidad presencial, *excepto/ salvo/ \*menos* que el segundo mes era semipresencial.

321- No hemos llamado a Juan, ni a María, ni a Juana y *menos/\*excepto/\*salvo* a Angelina.



## 2.4. Las conjunciones del árabe

Como en todos los idiomas, existen en árabe algunas partículas que nos ayudan a relacionar y coordinar las diferentes clases de palabras, y oraciones también. La conjunción en árabe, según Hammad y Al‘aydi (2012, pág. 336), se refiere a las partículas cuya función es formar relaciones entre palabras u oraciones.

Las conjunciones del árabe son nueve: *wa* و, *fa* ف, *tumma* ثم, *bal* بل, *hattā* حتى, *aw* أو, *lākin* لكن, *lā* لا, *am* أم.

Basándonos en el estudio de las conjunciones árabes de Altaweel (2009, pág. 14) y el de Nreman (2017, pág. 13), estas partículas se enmarcan en dos grupos principales: las que hacen que los elementos coordinados compartan la acción del verbo (las copulativas) que son: *wa* و, *fa* ف, *tumma* ثم y *hattā* حتى, y las que no hacen que los elementos coordinados compartan la acción del verbo (las adversativas y disyuntivas) que son: *lākin* لكن, *lā* لا, *bal* بل, *am* أم y *aw* أو.

Veamos los siguientes ejemplos que muestran la diferencia entre ambos grupos:

322- جاء أحمد وزيد. *Ĝā'a Aḥmad wa Zaid.*

Vinieron Ahmad y Zaid.

323- لم يأت أحمد، بل علي. *Lam ya'tī Aḥmad bal Ali.*

No vino Ahmad, sino Ali.

En el primer caso, se observa que los sujetos *Ahmad* y *Zaid* comparten la acción del verbo *ġā'a* (venir) y ambos están incluidos en la realización del verbo. Sin embargo, en el segundo ejemplo, se nota que *Ahmad* está excluido de la acción del verbo, pero *Ali* es la persona afectada por el verbo *venir*.

Con respecto al aspecto sintáctico de las conjunciones en la lengua árabe, Nreman (2017, pág. 13) alude a que estas partículas permiten que el valor sintáctico de los elementos coordinados por la conjunción sea el mismo, como se observa en los contextos siguientes:

324- ذهب محمدٌ وزيدٌ. *Dahaba Muhammad<sup>un</sup> wa Zaid<sup>un</sup>.*

Fueron Mohammad y Zaid.

325- ضربتُ علياً لا محمداً. *Ḍarabtu 'Aliyy<sup>an</sup> lā Muhammad<sup>an</sup>.*

He pegado a Ali, *no* a Mohammad.

En el primer contexto, el sujeto *Mohammad<sup>mn</sup>* tiene valor nominativo, y por lo tanto lo tiene también el nombre coordinado *Zaid<sup>mn</sup>*. Igualmente, en el segundo caso, *'Aliyy<sup>an</sup>* posee valor sintáctico acusativo, por consiguiente, lo tendrá el sustantivo coordinado: *Mohammad<sup>an</sup>*.

### 2.4.1. El valor semántico de las conjunciones

Cada conjunción tiene uso semántico diferente en árabe. Una refleja la participación en la acción y otra señala el orden, etc. A continuación, explicaremos el valor semántico de cada conjunción y sus usos, aclarando cada uno con ejemplos.

#### 2.4.1.1. La conjunción *wa* و (y)<sup>35</sup>

La partícula *wa* tiene varios valores en la frase árabe a parte de su valor conjuntivo. Según Hardan (2008, pág. 16), existe la llamada *wāw al-ḥāl* (*wa* de estado) que se utiliza para indicar el estado de un elemento en la oración, como en el siguiente caso:

326- نهض و الشمس مشرقة Nahada *wa* al-šamsu mušriqa.

Se despertó *mientras* el sol estaba brillando.

Se observa que la partícula expresa el estado del nombre *al-šamsu* (sol) y señala que estaba brillando.

Otro uso de esta partícula es introducir un nuevo tema en la frase tras terminar el primero, como en:

327- لقد كان الأكل لذيذاً، والان علينا ان نغادر. Laqad kāna al'aklu laḏīd<sup>an</sup>, wal'ān 'alainā 'an nuḡādir.

La comida ha estado muy buena, y ahora tenemos que irnos.

Hardan (2008, pág. 16) también alude a que existe la *wa* de compañía (*wa* al-ma'iyya) que señala que se hace una acción al lado de otra al mismo momento:

328- جلست و ضوء الشمس. Ġalastu waḏū' al-šamsi.

---

<sup>35</sup> El nombre de la conjunción es *al-wāw*, pero dentro de la frase se escribe y se pronuncia de la siguiente forma: *wa*.

Me he sentado *bajo* la luz del sol. (Me he sentado *mientras* la luz del sol estaba presente).

En cuanto al uso de esta partícula para expresar juramento, lo hemos explicado anteriormente en este estudio cuando analizamos las preposiciones árabes.

La partícula *wa* con su valor conjuntivo equivale en español a la conjunción coordinante *y*. Según Estiqamah (2018, pág. 11), esta conjunción indica la participación de dos o más partes de la oración en la acción. La mayoría de los gramáticos señalan que no hace referencia al orden entre el primer y el segundo elemento coordinados. Veamos el siguiente ejemplo acerca del valor conjuntivo de *wa*:

329- جاء أحمد وعلي. Ġā'a Aḥmed wa Ali.

Vinieron Ahmad y Ali.

Ya que esta conjunción no refleja el orden, no se indica quién vino primero en el ejemplo anterior, puede ser *Ali* y puede ser *Ahmad*; así que mencionar el sujeto *Ahmad* al principio, no implica que haya hecho la acción primero.

#### 2.4.1.2. La conjunción *fa* فَت<sup>36</sup>

Es otra conjunción que coordina los elementos de la oración y las diferentes clases de palabras. Según señala Abi-Taleb (2006, págs. 30-34), esta conjunción se diferencia de la partícula *wa* en que podría señalar tanto el valor copulativo como el orden de los elementos y unidades coordinados. Además, se escribe junto al siguiente elemento mencionado dentro de la misma palabra, no separadamente.

Come hemos indicado, esta conjunción podría señalar el orden consecutivo de los elementos coordinados, sin pausas ni otras acciones entre ellos. Veamos el siguiente ejemplo acerca de este uso:

330- جاء أحمد في محمد. Ġā'a Aḥmed faMuhammad.

Vino Ahmed y luego directamente Muhammad.

---

<sup>36</sup> Como se señala en la nota anterior, el nombre de la conjunción es *al-fā'*, pero dentro de la frase se escribe y se pronuncia así: *fa*.

El ejemplo anterior ilustra que no puede haber pausa o tiempo entre la venida de *Ahmad* y la de *Mohammad*. Además, *Ahmad* vino antes de *Mohammad* porque la partícula expresa el orden de las acciones.

Concluimos del ejemplo anterior que necesitamos una forma más larga en español para traducir el valor semántico de la partícula *fa*, ya que no existe una conjunción equivalente a ella en la lengua española.

Según ‘Aeshah (2018, pág. 50), la conjunción *fa* podría, en algunos contextos, expresar la causa al mismo tiempo, como muestra el caso siguiente:

331- لقد ضرب عمر، فغضب علي. Laqad ḍaraba ‘umar, *fa* ḡaḍiba ‘Alī.

Ha golpeado a Omar, y *por eso* Ali se enfadó.

Se observa en el contexto anterior, que la conjunción expresa la coordinación entre ambas acciones, y al mismo tiempo señala que la primera acción fue la causante de la segunda.

#### 2.4.1.3. La conjunción *tumma* ثم

Es la tercera conjunción coordinante del árabe y tiene valor semántico parecido a las dos primeras. Según Abi-Taleb (2006, págs. 34-36), *tumma* indica la participación en la acción y también el orden, pero de manera indirecta, es decir, puede haber otras acciones entre los elementos coordinados, no son consecutivos de manera directa como el caso de la conjunción *fa*. Veamos el ejemplo que sigue que ilustra el valor de *tumma*:

332- غادر المعلمون ثم الطلاب. Ġādara almu‘allimūna *tumma* al-ṭullāb.

Salieron los profesores y *luego* los estudiantes.

En el ejemplo anterior, observamos que los profesores y estudiantes comparten la misma acción de salir, y que los profesores salieron primero, y luego hay otra acción (puede ser la salida de otras personas u otro asunto diferente) y después salieron los estudiantes.

Finalmente, según el estudio de Quraish (2018, pág. 206), la partícula *tumma* podría combinarse con la partícula de interrogación *al-hamza*<sup>37</sup>, como en el caso que sigue:

---

<sup>37</sup> Esta partícula dentro de la palabra se coloca en la siguiente forma: ‘A.

- 333- *Atumma idā mā waqa‘a ‘āmantum bihi.*<sup>38</sup> إِذَا مَا وَقَعَ آمَنْتُمْ بِهِ.  
¿Luego vais a dejar el creer en él si sucediera?

#### 2.4.1.4. La conjunción *hattā*

Como el caso de la partícula *wa*, *hattā* puede tener muchas funciones en la frase árabe. En la parte de las preposiciones hemos analizado su uso cuando posee valor prepositivo, y en esta parte, nos ocupamos de su empleo como conjunción.

Ali Ibrahim (2019, pág. 11) alude a que la partícula *hattā* comparte la misma función que la conjunción *wa*: coordinar dos elementos que participan en la acción sin expresar quién la ha hecho primero. Además, podría señalar la graduación o el fin de una acción, como ilustran los siguientes contextos:

- 334- مات الناس حتى الأنبياء. *Māt al-nās hattā al-‘anbiyā’.*  
Murieron la gente y los profetas también.
- 335- أكل الدجاجة حتى عظامها. *Akala aldağāga hattā ‘izāmahā.*  
Ha comido el pollo y sus huesos.

En el primer ejemplo se puede observar que *hattā* funciona como la conjunción *wa* para coordinar dos elementos que participan en la misma acción, mientras que, en el segundo ejemplo, se nota que ha comido el pollo de manera gradual y al final se comió los huesos; así que *hattā* señala la graduación y la finalización de la acción.

Cabe señalar que la conjunción *hattā* no puede coordinar verbos. En este caso, se considera una partícula final cuando se dice: *Intazartuhu hattā yasriqahum* (le he estado esperando para que les robara).

#### 2.4.1.5. Las conjunciones *bal* (sino) y *lākin* (pero)

La conjunción *bal*, según Estiqamah (2018, pág. 15), tiene dos usos principales en la oración árabe: si va pospuesta a una frase afirmativa o imperativa, señala un cambio de opinión o acción. Sin embargo, si figura antepuesta a una frase negativa, tendrá la función de corregir lo

<sup>38</sup> El caso está extraído del Corán Sagrado (10:51).

dicho en la primera oración. Veamos los siguientes ejemplos acerca de cada uso de los dos anteriores respectivamente:

336- فليأتي أحمد، بل محمد. Falya' tī Ahmed, *bal* Muhammad.

Que venga Ahmad, *no, que venga* Muhammad.

337- لم يضربني أحمد، بل محمد. Lam yaḍribanī Ahmad, *bal* Muhammad.

No me pegó Ahmad, *sino* Muhammad.

Por otra parte, la conjunción *lākin* se emplea con valor adversativo, como en el contexto siguiente:

338- لقد أكلنا، لكن لم نشرب الشاي بعد. Laqad akalnā, *lākin* lam našrab al-šāy ba'd.

Hemos comido, *pero* no hemos bebido té todavía.

Además, esta partícula, según indica Al-Tawil (2009, pág. 83), se utiliza para contradecir o corregir una frase negativa anterior, como en:

339- لم يأت محمد، لكن أحمد. Lam ya'ti Mohammad, *lākin* Ahmad.

No vino Ahmad, *sino* Mohammad. (sino que vino Mohammad).

#### 2.4.1.6. Las conjunciones *aw* أو y *am* أم (o)

La conjunción disyuntiva *aw* es de uso muy extendido en la lengua árabe. Basándonos en el estudio de Nreman (2017, págs. 34-37), esa partícula tiene más de un valor semántico en la frase árabe: primero, señala la acción de elegir entre dos o varios elementos, como en el siguiente ejemplo:

340- اجلس مع أحمد أو محمد. 'Iḡlis ma' Ahmad *aw* Muhammad.

Siéntate con Ahmad *o* Muhammad.

En el ejemplo anterior, el hablante permite al oyente elegir entre sentarse con *Mohammad* o *Ahmad*.

El segundo uso es manifestar una duda en la conversación, como en:

341- رأيتَه البارحة أو قبل البارحة. Ra'aytuhu al-bāriḥa *aw* qabla al-bāriḥa.

Lo he visto ayer *o* anteayer.

Se observa en el contexto anterior que el hablante no está seguro de haberlo visto ayer o anteayer; así que la conjunción *aw* refleja duda.

Otro uso extendido de esta partícula es que puede tener el sentido de la conjunción árabe adversativa ‘bal’ en el caso de que la primera parte de la oración sea afirmativa. Veamos el siguiente ejemplo acerca de este empleo:

342- Wa arsalnāhum ‘ilā mi‘ati alf<sup>an</sup> *aw* yazīdūn. وارسلناه الى مئة ألف أو يزيدون.

Le hemos enviado a cien mil *o* más incluso.

Por otra parte, ‘Aishah (2018, pág. 68) indica que, en casos especiales, podría funcionar como la forma *walā* (ni), como se ve en el caso que sigue:

343- Lā taqtul minhum raḡul<sup>an</sup> *aw* imra‘a. لا تقتل منهم رجلاً أو امرأة.

No mates a ninguno de ellos, ni hombre *ni* mujer.

En cuanto a la conjunción *am*, es parecida a la anterior desde el punto de vista semántico, su uso principal es permitir al hablante elegir entre dos o varios elementos y también expresar duda. Sin embargo, se suele usar más en la lengua formal y literaria. Veamos los siguientes casos que muestran ambos valores de *am* respectivamente:

344- Turīd ḡalwā *am* laḡm? تريد حلوى أم لحم?

¿Quieres dulce *o* carne?

345- Ḥaḡara Zaid *am* Ḥālid? حضر زيد أم خالد?

¿Vino Zain *o* Jalid?

‘Aishah (2018, pág. 63) denota que, en contextos especiales (las religiosas en general), se empleaba la conjunción *am* con el significado de la partícula adversativa *bal*, como muestra el caso que sigue:

346- Tanzīl al-Kitāb lā raiba fihi min rab al-‘ālamīn, *am* yaqūlūna iftarāh.<sup>39</sup> تنزيل الكتاب لا ريب فيه من رب العالمين، أم يقولون افتراه.

Viene, sin duda, del Señor del universo *aunque/pero* dicen que se lo inventó.

---

<sup>39</sup> El caso está extraído del Corán Sagrado (32:2-3).

#### 2.4.1.7. La conjunción *lā* √(No)

La partícula *lā* tiene un gran número de valores semánticos en el idioma árabe, la mayoría de los cuales se relacionan con la idea de negación. En esta parte, nos ocupamos de su uso como conjunción.

La conjunción *lā* podría utilizarse para indicar que la primera parte de la oración es correcta y la segunda es incorrecta. ‘Aishah (2018, págs. 73-74) señala que hay algunas restricciones con respecto al uso de *lā* como conjunción que son: la primera parte de la oración debe ser afirmativa. Además, no puede ir pospuesta a otra conjunción como *wa*, y la última es que no puede ir repetida más de una vez en la oración (\**lā lā*). Veamos el siguiente contexto de la conjunción *lā* que respeta las restricciones anteriores:

347- لقد أعطيتها لخالد لا لأحمد. Laqad a‘taytuhā lihāled *lā* li‘ahmad.

Se la he dado a Jalid, *no* a Ahmad.

Se observa en el caso anterior, que la partícula se utiliza para confirmar la primera parte de la oración y desmentir la segunda. Además, no se coloca repetida en la frase ni combinada con otra partícula conjuntiva en la misma oración.



## 2.5. El adverbio en la lengua española

El adverbio es una de las partículas que existen en todas las lenguas naturales, entre muchas definiciones, destacamos la dada por la *NGLE* (2009-2011, pág. 2285): “El adverbio es una clase de palabras invariables cuyos miembros presentan cierta heterogeneidad [...] se caracterizan por modificar a un gran número de grupos sintácticas”. Estos grupos podrían ser verbales, adjetivales, adverbiales, también nominales, preposicionales, pronominales u oracionales. Veamos un caso acerca de la modificación de los adverbios a cada uno de los grupos anteriores respectivamente:

348- Habla *bien* el español.

349- Tu hermano está *muy* guapo.

350- Estaremos *muy lejos* si no volvemos ahora mismo.

351- *Solamente* los profesores no saben qué modalidad adoptamos el semestre del próximo año académico.

352- Este pantalón está *muy* de moda.

353- *Prácticamente* ninguno sabe dónde estará después de este viaje.

354- *Afortunadamente*, el profeta dejó huellas en esta isla.

Por otra parte, existen varias clasificaciones de los adverbios en las gramáticas, se pueden analizar según su naturaleza semántica, morfológica y sintáctica. Sin embargo, adoptamos en este estudio la clasificación según el valor semántico que puede tener cada grupo de adverbios en la lengua española, sin olvidar la función sintáctica de cada una de estas partículas en la oración.

### 2.5.1. El valor semántico de los adverbios

Pérez Martín (1999, pág. 123) señala que los adverbios de la lengua española se clasifican semánticamente en los siguientes grupos: adverbios temporales, locativos, adverbios de modo, de cantidad, de afirmación, negación y duda.

### 2.5.1.1. Los adverbios de lugar

Se les denomina también *adverbios locativos*. Según la *NGLE* (2009-2011, pág. 2307), estos adverbios se enmarcan en dos grupos amplios que son: los adverbios demostrativos y los de relación locativa. Analizaremos los primeros en los siguientes apartados que son: *aquí, allí, allá, acá, acullá y ahí*.

#### 2.5.1.1.1. Los adverbios locativos demostrativos

En cuanto a la función sintáctica de los adverbios demostrativos en la oración española, en el estudio de Godenzzi (2014, pág. 2) se señala que: “suele ser la de complemento circunstancial o adjunto de un verbo; semánticamente, identifican ya sean lugares, momentos o maneras; suelen ocupar la posición inicial de la oración”. Por otra parte, la *NGLE* (2009-2011, pág. 1311) indica que los adverbios demostrativos podrían introducir modificadores explicativos en la oración española, como en los siguientes casos:

355- Vamos a esperarle *ahí en los asientos*.

356- Juana es de *aquí de Roma*.

Señala también que podrían formar parte del término de una preposición:

357- Desde *aquí* hasta Londres.

358- El chico va hacia *ahí*.

Se nota en el último contexto que los adverbios demostrativos locativos podrían expresar la dirección también.

Según Sánchez Lancis (1990, págs. 45-46), el adverbio *aquí* proviene del latín vulgar *accum hic* consistente en dos adverbios juntos y señala sin duda la proximidad hacia el lugar referencial del hablante, y por lo tanto lo vinculamos con los siguientes demostrativos *este/esta/estos/estas*. Veamos los siguientes ejemplos acerca de esa partícula:

359- *Aquí* está el libro.

360- Hazlo *aquí*.

El adverbio *acá* también señala la proximidad hacia el lugar del hablante y su uso es más extendido en el español americano que el europeo (Company Company, 2014, págs. 129-133). Observemos los siguientes contextos respecto de este valor:

361- Está *acá* con nosotros.

362- Ven *acá* por favor, delante de mí.

En cuanto a las locuciones formadas por las partículas *acá* y *aquí*, la *NGLE* (2009-2011, pág. 1314) indica que las secuencias *un poco más acá* y *más allá* son más utilizadas en la lengua actual que *más aquí* y *más allí*, aunque las dos se emplean menos frecuentemente en los Andes, países de Centroamérica, México, Río de la Plata y también, a veces, en el español de Europa.

La *NGLE* (2009-2011, pág. 1316) indica que “en las expresiones *de entonces acá, desde entonces acá, de entonces para acá, de un tiempo acá* y otras similares” no se utiliza el adverbio demostrativo *aquí*. Además, registra que las locuciones *allí lejos, allá mismo* y *acá cerca* no son de uso extendido frente a las construcciones *allá lejos, aquí cerca* y *allí mismo*.

Pérez Martín (1999, págs. 130, 140) advierte que los adverbios demostrativos de lugar *aquí* y *acá* podrían expresar valor temporal, como en:

363- De *acá* a tres años, tendremos el techo pintado seguramente. (Equivale a la forma *este momento*).

364- ¡*Aquí* aparecen los celos! (Equivale a *ahora*).

El adverbio demostrativo *ahí*, según Bosque y Demonte (2000, pág. 959), expresa un sitio próximo al hablante y cercano al interlocutor, y en la mayoría de los estudios simplemente se señala que el adverbio demostrativo *ahí* indica la proximidad hacia el oyente y la lejanía del hablante, como se ve en el siguiente ejemplo:

365- Está *ahí*, ¿no la ves?

El adverbio demostrativo *allí*, como señala Godenzzi (2014), indica la lejanía tanto del hablante como del oyente. Y el adverbio *allá* refleja el mismo valor contextual, pero su uso es más extendido en el español americano. Sin embargo, no es recomendable el uso de *allí* delante de la preposición *para* a la hora de expresar la dirección. Observemos los siguientes casos acerca de ambas partículas:

366- El hombre está *allá*, tras la montaña.

367- Está *allí*, muy lejos.

368- Vamos *para allá*.

Pérez Martín (1999, pág. 135) hace referencia a que la partícula demostrativa *allá* expresa lugar menos determinado que el adverbio *allí*. Además, advierte que *allá* podría reflejar valor temporal, como en:

369- Hablaba alemán hace mucho tiempo, *allá* por los años cincuenta.

Cabe mencionar que según la *NGLE* (2009-2011, págs. 1313, 1314), existe una tendencia de neutralizar los adverbios *ahí* y *allí* en el idioma español de hoy, también se neutralizan *aquí* y *allí* en muchos contextos. Señala asimismo que esta tendencia se emplea más en el español americano donde utilizan el adverbio locativo *ahí* con el sentido de la partícula ‘allí’ en el español de Europa.

Finalmente, el adverbio demostrativo de lugar *acullá* se encuentra en desuso en el español actual según menciona Sánchez Lancis (1990, pág. 80) y significa: ‘en la otra parte’, como en el caso que sigue:

370- Se encuentra acá o *acullá*.

#### **2.5.1.1.2. Los adverbios de relación locativa**

Los llamados *adverbios relacionales* forman la segunda parte de los adverbios locativos; son los siguientes según la *NGLE* (2009-2011, pág. 2307): los de ubicación (*delante/ detrás, encima/debajo, dentro/fuera, enfrente, cerca y lejos*), y los de orientación (*adelante/atrás, arriba/abajo y adentro/afuera*).

Basándonos en el estudio de Company Company (2014, págs. 245-265), los adverbios de ubicación se emplean con el fin de especificar los sitios, y no introducen cuantificaciones de grado, y en la mayoría de los contextos aceptan complementos prepositivos, ya sean expresos o implícitos, como muestran los siguientes ejemplos:

371- El arroz está *debajo de* la mesa.

372- \*El arroz está *más debajo de* la mesa.

373- El tío está *fuera*. (*fuera* de un lugar).

También se pueden usar los adverbios de ubicación dentro de los complementos preposicionales, como en:

374- El chico de *detrás*.

375- Los colores de *arriba*.

Se rechaza gramaticalmente el uso de los adverbios de ubicación seguidos de un posesivo en la lengua española actual simulando una falsa concordancia<sup>40</sup>, si bien frecuente en el lenguaje coloquial, como ilustran los siguientes casos:

376- \*Está *detrás* mío/a.

377- \*Se encuentra *delante* tuyo/a.

En cuanto al valor semántico de los adverbios de ubicación, *delante* y *detrás* se emplean para denotar que algo se encuentra en la parte anterior o posterior (respectivamente) respecto de otra cosa que se toma como referencia<sup>41</sup>:

378- Está *delante* de la casa.

379- Está *detrás* del césped.

Además, se utiliza *delante*, según Pérez Martín (1999, págs. 189, 196), con el sentido de la forma ‘en ausencia de’ o ‘a espaldas de’, normalmente figura junto a la preposición *por*, como en el caso siguiente:

380- Siempre planean *por detrás*.

Respecto del adverbio *enfrente*, Bouzouita y Marttinen Larsson (2018, pág. 9) señalan que tiene el sentido de la locución preposicional ‘frente a’, la cual podría conmutarse por *delante de*, como se ve en el caso que sigue:

381- Estamos *enfrente* de la universidad.

---

<sup>40</sup> Cfr. Fernández Martín (2012, págs. 26-27).

<sup>41</sup> Cfr. Pérez Martín (1999, págs. 189, 196).

Acerca de las partículas locativas *encima* y *debajo*, se emplea la primera para expresar que algo está en lugar posterior respecto de otro inferior, y la segunda para denotar que algo se encuentra en lugar inferior respecto de otro posterior<sup>42</sup>, como muestran los dos ejemplos siguientes:

382- No sabes qué hay *encima* de la mesa.

383- Tenemos que averiguar cuáles son los documentos aquellos que están *debajo* del despacho.

Hue Fanost (1987, págs. 77, 78, 88) advierte que *debajo* también se emplea con el sentido de ‘con sumisión o sujeción a algo o a alguien’, como en:

384- *Debajo* de tutela.

El mismo autor denota que el adverbio *encima*, precedido de la preposición *por*, podría tener dos usos semánticos; el primero es expresar tránsito y el segundo es tener el sentido de la expresión ‘de modo superficial sin profundizar’. Además, si va seguido de la preposición *de* para formar la locución *por encima de*, tendrá en este caso valor concesivo. Veamos los siguientes tres contextos que muestran los valores anteriores respectivamente:

385- Pasaron *por encima* del túnel.

386- He leído el periódico *por encima*.

387- *Por encima de* esa situación, sigo siendo el director de esta empresa.

Finalmente, el estudio de Pérez Martín (1999, págs. 198-203) señala que *dentro* significa ‘en el lugar interior’ y *fuera* ‘en el lugar exterior’ respecto de otro lugar que se toma como referencia:

388- Está *dentro* de la casa.

389- Trabajamos *fuera* de la ciudad.

Además, hace referencia a que *dentro* se emplea con valor temporal, como en:

---

<sup>42</sup> Cfr. Hue Fanost (1987, págs. 77, 78, 88).

390- *Dentro* de dos meses, estaremos en otro país.

Y a que la partícula *fuera* se puede utilizar como interjección para mandar a alguien salir de un lugar:

391- ¡*Fuera!* No te quiero aquí.

Asimismo, indica el mismo autor que *fuera* (con la preposición *de*) se emplea con valor exceptivo, como en:

392- *Fuera* de esto, come el plato que te apetezca.

Los últimos dos adverbios de ubicación son *cerca* y *lejos*, estos, según la *NGLE* (2009-2011, pág. 2315), se emplean para expresar la distancia aproximada a la cual se puede encontrar de lo que refiere el complemento no la ubicación exacta de este último, como en el contexto que sigue:

393- Está *cerca* de la universidad.

394- Está *lejos* de la universidad.

Como se sabe, *cerca* es el adverbio que se ocupa de señalar la proximidad y *lejos* la lejanía hacia un lugar.

Cabe mencionar que, en los dos casos anteriores, la distancia a la universidad demuestra que esos adverbios no pueden introducir expresiones cuantificativas como las demás partículas adverbiales de ubicación:

395- Dos kilómetros *delante* de la universidad.

396- \*Dos kilómetros *cerca* de la universidad.

Además, según indican Escandell Vidal, Leonetti y Sánchez López (2011, pág. 406), esos adverbios podrían expresar el mismo valor con sentido figurativo, como en:

397- Está *lejos/cerca* de lo que planeamos.

Señalan también que solamente la partícula *lejos* podría tener valor de oposición, como en el caso que sigue:

398- *Lejos* de mejorar la situación económica, quieren aumentar las deudas del país africano.

Por otro lado, los adverbios de orientación (*adelante/atrás, arriba/abajo y adentro/afuera*) se usan para denotar la dirección (no el lugar exacto como los de ubicación), admiten cuantificadores de grado, y, en el español de América, van seguidas de preposiciones también. Veamos los siguientes ejemplos:

399- El reloj está *arriba* (no da a conocer dónde exactamente).

400- Está *abajo de* la casa (se usa con complemento preposicional en el español americano).

401- Está más *adentro* (admite cuantificador de grado).

Según el *Diccionario de partículas* (Santos Ríos, 2003), el adverbio *adentro* se emplea con el sentido de la expresión ‘en el interior’. Sin embargo, la partícula *afuera* significa ‘en el exterior’, como en los casos que siguen:

402- Todo el mundo está *adentro*.

403- No lo he visto *afuera*.

Por otra parte, el mismo diccionario alude a que ambos adverbios podrían ser introducidos por las preposiciones *de, desde, hacia, hasta, por* y *para*. Veamos los siguientes casos acerca de esta cuestión:

404- Lo han visto desde *afuera/ adentro*.

405- \*Han observado movimientos sobre *adentro/ afuera*.

En cuanto a las partículas *arriba* y *abajo*, según Hue Fanost (1987, págs. 72-74), *arriba* funciona como las expresiones *hacia un lugar superior* o *en lugar superior*. Sin embargo, *abajo* posee el sentido de ‘hacia el lugar inferior’ o ‘en lugar o parte inferior’. Observemos los dos siguientes casos acerca de cada partícula:

406- Encuentras lo que necesitas *arriba*.

407- Vamos a ver qué hay *abajo*.



El mismo autor también indica que *abajo* podría denotar inferioridad real o figurada, como en:

408- De treinta para *abajo*.

Señala también que el adverbio *abajo* podría tener valor temporal y expresar la cantidad como la partícula *menos*, como muestran los siguientes casos que representan los valores anteriores respectivamente:

409- El *abajo* firmante.

410- No hay nota *abajo* de dieciocho.

En el primer contexto, *abajo* puede conmutarse por el adverbio *posteriormente*, pero no necesariamente tiene valor temporal. Ya que resulta acertado que expresa más un valor espacial porque hace referencia al que firma en la parte inferior en el documento.

Por otro lado, el adverbio *adelante* podría funcionar con el valor *más allá*. También se emplea con el fin de permitir que una persona entre en un sitio o siga hablando, y con sentido temporal para expresar que algo pasará en el futuro (Pérez Martín, 1999, págs. 178, 179). Veamos un caso acerca de cada uso de los anteriores respectivamente:

411- Tenemos que seguir *adelante*.

412- ¡*Adelante*, pasa!

413- De aquí en *adelante*, saldremos de esta situación.

El mismo autor Pérez Martín (1999, pág. 181) alude a que *atrás* podría funcionar como la construcción *a las espaldas*, o *en el pasado*, también como las expresiones *en las últimas filas* y *al fondo de un lugar*. Los siguientes casos ilustran cada valor de los anteriores respectivamente:

414- Dejaron *atrás* las crisis que pasaron en este país.

415- Lo hacían muchos años *atrás*.

416- Ellos cometieron el crimen allí *atrás*.

417- El alumno está sentado *atrás* en la clase, apenas puede ver la pizarra.

### 2.5.1.2. Los adverbios de tiempo

Los adverbios temporales, desde el punto de vista semántico, se clasifican según la *NGLE* (2009-2011, pág. 2316) en tres grupos: los referenciales, los de duración y los de frecuencia. Los primeros podrían contestar a la pregunta *¿cuándo?*, y los segundos a la pregunta *¿cuánto (tiempo)?* y los terceros a la hora de preguntar *¿cada cuánto (tiempo)?*

Entran en el primer grupo, adverbios como *mañana, hoy, ayer, anoche, ahora* y *anteayer* entre muchos otros. La *NGLE* (2009-2011, pág. 1321) se hace eco de que los adverbios *mañana, ayer* y *hoy* podrían admitir modificadores introducidos por las partículas *a, por* y *en*, como en los casos que siguen:

418- Comió con nosotros *ayer* por la mañana.

419- Estará aquí *mañana* en la tarde.

420- *Hoy*, hemos bebido agua a la noche.

Cabe señalar que, según la misma fuente bibliográfica, esas tres preposiciones podrían ser sobreentendidos en la lengua coloquial, como en:

421- *Ayer* noche fuimos al cine.

422- *Mañana* tarde, cenaremos con Juanito.

423- Hemos desayunado *hoy* mañana.

Semánticamente el adverbio *hoy* tiene el sentido de las secuencias ‘este día’ o ‘en el día en que estamos’. Además, podría poseer el valor del adverbio *actualmente*<sup>43</sup>. Veamos los siguientes ejemplos acerca de cada valor de los anteriores respectivamente:

424- Hemos ido al cine *hoy*.

425- *Hoy*, los jóvenes no respetan mucho a los mayores.

---

<sup>43</sup> Véase, por ejemplo, Pérez Martín (1999, pág. 244-248).

Existen, asimismo, locuciones adverbiales como *hoy en día*, que significa ‘en este tiempo’ o ‘en esta época’. Encontramos también la locución *por hoy* que podría sustituirse por *por ahora*. Observemos los ejemplos siguientes acerca de esas locuciones:

426- *Hoy en día*, contamos mucho con la tecnología.

427- *Por hoy*, nos quedamos aquí.

Por otra parte, el adverbio *mañana*, según indica el *Diccionario de partículas* (Santos Ríos, 2003), se utiliza con el sentido de ‘en el día que sigue inmediatamente a hoy’, Sin embargo, se considera sustantivo cuando va precedido de una preposición o locución preposicional y significa ‘el día siguiente a hoy’<sup>44</sup>. Observemos un caso acerca de cada valor:

428- *Mañana* nos vemos.

429- Hay que vestirse bien para la boda de *mañana*.

Asimismo, el mismo diccionario puntualiza que podría referirse a un tiempo venidero o al futuro en general, como muestra el contexto siguiente:

430- *Mañana* el país saldrá de esa crisis si trabajamos todos juntos.

Existen también locuciones adverbiales formadas por esta partícula, como *hasta mañana* que se emplea para despedirse entre personas que se van a ver el día siguiente. También encontramos la locución *pasado mañana* que señala ‘el día que sigue al de mañana’. Veamos los casos siguientes acerca de las dos expresiones anteriores respectivamente:

431- *Hasta mañana*, ¡Adiós!

432- Nos veremos *pasado mañana*.

En cuanto al adverbio *ayer*, el *Diccionario de partículas* (Santos Ríos, 2003) señala que se emplea con el sentido de ‘en el día inmediatamente anterior a aquel en que se está cuando se produce el acto de habla’. Además, se utiliza para hacer referencia al tiempo pasado reciente. Los casos que siguen ilustran los dos valores:

433- *Ayer* fuimos al cine.

---

<sup>44</sup> Cabe mencionar que algunas fuentes lexicográficas, como el *DLE*, consideran este valor como adverbial, no sustantivo.

434- *Ayer* todo era fácil, especialmente las carreras académicas.

Asimismo, esa partícula podría estar junto a la preposición *ante*, dentro de la misma palabra, para formar el adverbio *anteayer* que alude al día anterior al de *ayer*:

435- *Anteayer* fui al despacho de Juan.

El adverbio *anoche* se parece a la partícula anterior, se utiliza para hacer referencia a la noche de ayer. Podría también ir pospuesto a la preposición *ante* (anteanoche) para señalar la noche antes de la de ayer. Los siguientes casos muestran ambos casos:

436- Me lo contó *anoche*.

437- Nos vimos *anteanoche* él y yo.

Otro adverbio referencial es *ahora*, que posee el sentido de ‘en este momento’ y también puede significar ‘en poco tiempo’ o ‘dentro de poco tiempo’<sup>45</sup>, como en:

438- *Ahora* estoy haciendo la tarea.

439- La reunión es *ahora*.

440- *Ahora* te la daré, espérate un poco más.

Este adverbio suele formar locuciones adverbiales y expresiones de uso muy frecuente como *ahora mismo* y *hasta ahora*, la primera implica que algo sucede en este mismo momento en que estamos y la segunda es una forma de despedirse. Veamos los siguientes ejemplos acerca de ambas locuciones mencionadas:

441- Hazlo *ahora mismo*.

442- Nos vemos luego, *hasta ahora*.

Según el *Diccionario de americanismos*, existe el adverbio *ahorita* que significa igual que la locución adverbial *ahora mismo*, y el repertorio señala que tiene el sentido de la expresión ‘dentro de un momento’.

---

<sup>45</sup> Cfr. Pérez Martín (1999, págs. 225-235).

Cabe señalar que el adverbio *ahora* podría significar también ‘hace poco’ cuando se usa con los tiempos del pasado, como muestran los siguientes ejemplos:

443- Ha salido *ahora*.

444- Se lo ha dicho *ahora*.

Finalmente, la locución adverbial *ahora bien* tiene valor adversativo en la oración española. Además, el adverbio *ahora* forma locuciones que tienen un uso restringido desde un punto de vista diatópico, como se puede ver en el *Diccionario de americanismos* en cuanto a la locución *de ahora en más* con el sentido ‘desde este momento, en lo sucesivo’ (México, Puerto Rico, Paraguay, Argentina y Uruguay). Veamos los contextos siguientes respecto de cada locución respectivamente:

445- *Por ahora*, nos quedamos aquí.

446- *De ahora en más*, nadie debe hablar con Cristina.

Otro adverbio temporal de uso extendido es *entonces*, basándonos en el estudio de Romera (2003, págs. 1-4), su valor principal es funcionar como la construcción *en aquel tiempo* o la expresión consecutiva *así que*, y es de uso muy frecuente tanto en el español europeo como en el americano. Veamos los siguientes casos acerca de esa partícula:

447- ¿Quién participó con Juan *entonces*? (uso temporal).

448- Son gente muy joven, *entonces* no te harán caso (uso consecutivo).

Encontramos también las locuciones *desde entonces* y *hasta entonces* que tienen el valor de las secuencias *desde aquel momento* y *hasta aquel momento* respectivamente. Ambas se consideran de uso frecuente en el español actual.

Trataremos a continuación adverbios temporales del español actual que forma oposición del sentido.

### **2.5.1.2.1. Adverbios temporales con oposición en el sentido**

#### **2.5.1.2.1.1. *Pronto y temprano***

Según la *NGLE* (2009-2011, págs. 2323), la interpretación de estos adverbios no es la misma entre el español europeo y el americano. En cuanto al adverbio *temprano*, se emplea en España esencialmente para referirse al amanecer, mientras que en América se utiliza para señalar que algo se hace antes de su momento oportuno, aunque también incluye el valor usado en el español peninsular. Cabe señalar que en el español de Europa se utiliza más la partícula *pronto* a la hora de expresar que una acción ha pasado antes de su momento previsto.

Por consiguiente, ambas partículas podrían expresar los dos sentidos, pero en cada zona resulta más recomendable el uso de uno más que el otro:

449- Aún es *temprano* (Recomendado en el español americano).

450- Aún es *pronto* (Recomendado en el español europeo).

Las locuciones de uso frecuente *hasta pronto* y *hasta prontito* se utilizan como una forma de despedida entre personas que quieren volver a verse en poco tiempo, como muestra el siguiente ejemplo:

451- En dos horas nos vemos en el cine, *hasta pronto* amigo.

Cabe añadir que el adverbio *pronto* también podría expresar tiempo futuro cercano, como ilustra el siguiente contexto:

452- Nos veremos *pronto*, amigo.

#### **2.5.1.2.1.2. *Tarde y pronto***

Estos adverbios podrían formar una oposición, ya que hemos señalado que *pronto* expresa que algo pasa antes del momento oportuno, y la partícula *tarde* indica que se hace algo después de su momento adecuado:

453- Ha llegado muy *pronto*.

454- Ha llegado muy *tarde*.

Además, el adverbio *tarde* podría aludir a que algo se hace en una hora avanzada del día<sup>46</sup>, como en:

455- Ha cenado *tarde*.

Del mismo modo, Pérez Martín (1999, pág. 266) señala también que *pronto* y *tarde* podrían admitir gradación usando el sufijo *-ísimo*. Además, admiten los siguientes cuantificadores: *apenas*, *demasiado*, *más*, *poco*, *bastante* y *muy*. Observemos los ejemplos siguientes:

456- ¿No crees que es *tardísimo/ prontísimo*?

457- Es *demasiado tarde/ pronto* para recibir a los invitados.

Cabe tener en cuenta la locución adverbial *de tarde en tarde* que, según Hue Fanost (1987, pág. 62), podría sustituirse por *de vez en cuando*, como muestra el siguiente contexto:

458- *De tarde en tarde* cogemos el taxi para ir al trabajo.

### **2.5.1.2.1.3. Antes y después**

Son adverbios de uso muy extendido en la lengua española actual. Una de las fuentes bibliográficas que ha explicado sus usos semánticos ampliamente es el *Diccionario básico de la lengua española* (2001). Este señala que *antes* significa ‘en un momento o lugar anterior’ y ‘Denota prioridad o preferencia’. Además, forma algunas locuciones adverbiales como las siguientes: *antes de* que tiene el sentido de la expresión ‘con anterioridad a’, la construcción *antes bien* que posee el sentido de la secuencia adversativa ‘por el contrario’ y también la locución *cuanto antes* que refleja el valor de la expresión *lo más pronto posible*. Fijémonos en los siguientes ejemplos acerca de los usos anteriores respectivamente:

459- Lo vi *antes* (con anterioridad).

460- *Antes* morir que rendirse (preferencia).

461- Hazlo *antes de* que vuelva José.

462- No me ha dicho la verdad, *antes bien*, solo dijo mentiras.

---

<sup>46</sup> Cfr. Pérez Martín (1999, págs. 265-267).

463- Reúneme con el director *cuanto antes*.

Por otro lado, *después* es un adverbio que forma una oposición con *antes*. Basándonos en los valores semánticos recogidos en el *Diccionario de la lengua española* (2012)<sup>47</sup>, este adverbio podría reflejar posterioridad de tiempo y de lugar, así como podría expresar la idea de preferencia y de jerarquía también. Los siguientes contextos muestran los valores anteriores respectivamente:

464- Adiós por ahora, nos vemos *después* (posterioridad de tiempo).

465- Se encuentra *después* de la farmacia (posterioridad de lugar).

466- Antes morir que trabajar con ella (preferencia).

467- Soy el mejor alumno de la clase *después* de Julia (orden jerárquico).

Cabe mencionar la locución adverbial registrada en el *DLE*: *después de los despueses* que tiene el sentido de la expresión ‘después de todo lo que se ha dicho o ha sucedido’, como ilustra el ejemplo siguiente:

468- *Después de los despueses*, terminamos como ganadores.

En cuanto a los adverbios temporales de duración, hemos señalado anteriormente que podrían responder a la pregunta *¿cuánto (tiempo)?* Entran en este grupo muchos adverbios terminados en *-mente* como *temporalmente*, *largamente*, *brevemente*, *recientemente* etc., que denotan la duración de una acción, como se puede ver en los casos que siguen:

469- Vamos a suspender *temporalmente* los procesos de dar el ascenso a Marcos.

470- Tratan *largamente* el tema del maltrato animal.

471- Me gustaría hablar *brevemente* sobre los problemas que suele pasar a los niños a la hora de hacer los deberes del colegio.

Sin embargo, los adverbios temporales de frecuencia se pueden determinar, como hemos mencionado arriba, a través de responder la pregunta *¿cada cuánto (tiempo)?* La mayoría de ellos pertenecen al grupo de los adverbios terminados en *-mente* como *frecuentemente*, *ocasionalmente*,

---

<sup>47</sup> Se trata de un diccionario de la editorial Espasa. Hemos consultado este repertorio por su forma resumida de registrar los valores de esta partícula.



*permanentemente, semanalmente, mensualmente* etc. Veamos los casos que siguen acerca de esos adverbios:

472- Nos hemos reunido *frecuentemente* este mes.

473- Nos dan los sueldos *mensualmente*.

474- Estos asuntos se ignoran *habitualmente*.

No obstante, los adverbios *siempre* y *nunca* pertenecen a los dos grupos anteriores (los adverbios de duración y los de frecuencia).

#### **2.5.1.2.1.4. Siempre y (jamás y nunca)**

*Siempre* es un adverbio temporal que significa ‘en todo momento o a todas horas’ y también significa ‘en toda circunstancia, en toda situación’ (Bosque, 2015, pág. 6). Observemos los siguientes ejemplos acerca de ambos valores semánticos respectivamente:

475- *Siempre* tengo dinero.

476- Pase lo que pase, *siempre* daré dinero a tu familia.

Existen también algunas locuciones adverbiales como *para siempre* que significa ‘para todo el tiempo’. Además, la locución conjuntiva *siempre que* podría tener valor condicional o funcionar como la expresión *en todos los casos en que*. Observemos los siguientes ejemplos acerca de *siempre que*:

477- Hazlo *siempre que* tengas dinero (en todos los casos en que).

478- Siga las instrucciones *siempre que* usted es buen ciudadano en este país (valor condicional).

Por otra parte, basándonos en el análisis de Pérez Martín (1999, pág. 276-278), *nunca* es un adverbio temporal de negación que equivale a la construcción *en ningún momento o tiempo*, forma una oposición con el adverbio temporal *siempre*. Se emplea pospuesto a una partícula de negación si va precedido de un verbo. Veamos los siguientes casos:

479- No lo vi *nunca*.

480- *Nunca* he tenido dinero.

Existe la locución adverbial *nunca jamás*, tiene el mismo valor semántico que *nunca*, pero con sentido más enfático:

481- Ya he aprendido la lección, *nunca jamás* hablaré con niños.

De igual modo, *jamás* funciona como la construcción negativa *ninguna vez* y por lo tanto tiene el mismo valor que el adverbio *nunca*<sup>48</sup>:

482- *Jamás/ nunca* he visto a Omar.

Sin embargo, podemos encontrar más locuciones adverbiales formadas por el adverbio *jamás* en el *DLE* como *jamás de los jamases* y *en jamás de los jamases* que equivalen al valor de *nunca*, pero con sentido enfático. Así como la locución *siempre jamás* que significa ‘siempre’ con sentido reforzado. Observemos los contextos siguientes acerca de cada una de las expresiones anteriores respectivamente:

483- No lo hagas, *jamás de los jamases*.

484- *En jamás de los jamases* iré contigo al cine.

485- Levanta la mano *siempre jamás*.

### **2.5.1.3. Los adverbios aspectuales, el caso de *todavía* y *aún***

Los adverbios *todavía* y *aún* también tienen valor temporal, como veremos a continuación. Según Alemany Martínez (2018, pág. 13) y Losada Durán (1992, pág. 115), *todavía* y *aún* fueron tratados como sinónimos en las gramáticas a lo largo del tiempo y comparten todas las características sintácticas y semánticas. Asimismo, la *NGLE* (2009-2011, págs. 2328-2329) señala que *todavía* hace referencia a una fase después de la situación que se expresa; así que comparte esta característica con los verbos *continuar* y *seguir*. Por lo tanto, modifica a predicados durativos, porque no se puede colocar en una frase con sentido permanente. Veamos los siguientes ejemplos:

486- *Todavía* no ha dicho nada.

487- *Todavía* estamos hablando con él (seguimos hablando con él).

---

<sup>48</sup> Cfr. Hue Fanost (1987, pág. 55).

Como hemos señalado, *aún* comparte con *todavía* todos los rasgos lingüísticos, como se observa en el caso siguiente:

488- *Aún/ Todavía* no hemos llegado.

489- *Aún/ Todavía* estamos comiendo.

#### **2.5.1.4. Adverbios de manera**

Se les llama también *adverbios de modo*, según Pérez Martín (1999, pág. 383), basándose en el estudio de Sarmiento (1978), estos adverbios tienen distintos valores y podrían utilizarse asimismo como intensificadores de grado. La mayoría de los adverbios terminados en *-mente* y los adjetivales pertenecen a este grupo<sup>49</sup>, además de las partículas *bien, mal, así, mejor y peor*. Veamos los siguientes casos acerca de los adverbios de manera:

490- No me hables *así*.

491- Hazlo *bien*.

492- Habla *bajo*, favor (adverbio adjetival).

493- Lo hago *rápidamente* (adverbio terminado en *-mente*).

Sintácticamente, los adverbios que expresan modo pueden tener varias funciones en la oración española como adjunto, atributo o argumento de un predicado, como muestran los contextos que siguen:

494- Creo que funciona *así* (adjunto).

495- Me porto *mal* (argumento).

496- El sistema está *bien* (atributo).

En cuanto a los adverbios terminados en *-mente*, estos se forman a través de añadir el sufijo *-mente* al adjetivo singular en su forma femenina<sup>50</sup>. Veamos los siguientes dos ejemplos acerca de dichos adverbios:

497- Habla *tranquilamente*.

---

<sup>49</sup> Cfr. Díaz Bautista (1988-1989).

<sup>50</sup> Cfr. Egea (1979, págs. 26-27).

498- Es extendido muy *comúnmente*.

Además, estos adverbios siempre podrían sustituirse por la construcción: *de manera/forma* + adjetivo, como se observa en los casos siguientes:

499- *Lamentablemente* (de manera lamentable), nos quedamos sin gasolina en la carretera.

500- Vamos a hacer todos los trabajos universitarios este semestre *sencillamente* (de forma sencilla).

Por otra parte, se denomina *adverbios cortos* o *adjetivales* a los que toman la forma de un adjetivo, pero su valor es adverbial. En cuanto a la construcción de estos adverbios, tienen la forma del adjetivo en masculino singular, y como todos los adverbios, no admiten flexión de género ni de número, y en muchas ocasiones se pueden sustituir por los adverbios en *-mente*<sup>51</sup>. Observemos los siguientes ejemplos acerca de esas partículas:

501- Habla *bajo* por favor.

502- Juan lo ha hecho *rápido*.

503- No se escucha, debe hablar *claro*.

Como hemos mencionado, comparten características con los adverbios en *-mente*. Sin embargo, según la *NGLE* (2009-2011, pág. 2295-2299), los adverbios adjetivales tienen uso distinto en algunas ocasiones: no pueden modificar a otros adverbios ni a participios. Además, en algunas combinaciones solo podemos usar una forma de las dos (o el adverbio terminado en *-mente* o el adjetival). Observemos los siguientes ejemplos:

504- Habla *claro/claramente* (ambas formas se emplean indistintamente).

505- Está *profundamente* dañado (la forma adjetival no modifica a adverbios: \*es *profundo* dañado).

506- Subir *alto* (no es admitida la forma *altamente* en este contexto).

507- Lo ha comprado *caro* (no *caramente*).

---

<sup>51</sup> Cfr. Bosque y Demonte (2000, pág. 813).

508- Baila muy *bonito* (no *bonitamente*).

Cabe señalar que la *NGLE* (2009-2011, pág. 2296) advierte que, tanto en el español europeo como en el americano, los adverbios cortos admiten diminutivos, como se ve en los casos que siguen:

509- Vuela *bajito*.

510- Habla *clarito*.

### **2.5.1.5. El valor semántico de los adverbios de modo**

#### **2.5.1.5.1. El adverbio *así***

Este adverbio podría conmutarse por las construcciones *de esa manera* o *de esa forma* (Díaz Bautista, 1988-1989). Además, se emplea para hacer referencia al grado que un adjetivo o adverbio podría proporcionar. Los contextos siguientes representan los tres casos anteriores respectivamente:

511- *Así* se hace la paella.

512- Él es *así* de inteligente.

513- No los hago *así* de bien.

Según señala Pérez Martín (1999, págs. 383-384), y según Fernández Lagunilla y de Miguel Aparicio (2003, págs. 3-9), existen algunas locuciones adverbiales formadas por este adverbio, como *así*, *así* que significa ‘medianamente’. También se documentan las locuciones *así como* y *así que*, las cuales tienen el sentido de ‘muy pronto como’. Encontramos, igualmente, la locución adverbial *así como así* que significa ‘de cualquier modo o manera’. Veamos algunos ejemplos de esas locuciones respectivamente:

514- Juana se encuentra *así, así*, aún no se ha recuperado.

515- *Así que* salga solo, le daré una bofetada.

516- *Así como* no haga sus tareas, le echaré de casa.

517- El deber no se hace *así como así*.

Cabe señalar que la locución *así como* podría tener valor copulativo también, como en el caso siguiente:

518- Vamos a llenar el vaso con agua, gas, zumo, *así como* azúcar.

Además, la locución conjuntiva *así que* podría poseer valor consecutivo en la lengua española actual:

519- Ellos no conocen el idioma, *así que* no vamos a poder hablar con ellos durante la próxima conferencia.

#### **2.5.1.5.2. Los adverbios *bien* y *mal***

El adverbio *bien* es muy usado en el español actual, y una de las fuentes lexicográficas que aborda sus valores de forma muy detallada es el *Diccionario básico de la lengua española* (2001); este registra que el empleo principal de *bien* es tener el sentido de la expresión ‘lo que es bueno, útil o agradable’. Por otra parte, el *DLE* recoge los siguientes valores semánticos: expresa la buena salud (sano), equivale a las secuencias *con gusto* y *sin inconveniente o dificultad*, así como menciona que tiene el valor del adverbio *mucho*. Veamos los siguientes ejemplos que muestran esos valores respectivamente:

520- Me siento *bien* con lo que propones.

521- En el hospital todas las personas están *mal* y algunos están *bien*.

522- *Bien* recibiría al Rey cuando visita mi casa.

523- Está *bien* claro.

524- Está lloviendo *bien* ahora.

Según Bosque y Demonte (2000, pág. 221), la partícula *bien* podría modificar a los adjetivos sin poseer el valor de expresar el modo o la manera, sino que funciona como adverbio intensificador:

525- Este asunto es *bien* interesante.

526- Las empresas de los Estados Unidos son *bien* fuertes.

Sin embargo, el adverbio *bien* podría tener el valor de denotar la manera si modifica a participios, como en:

527- Estos casos están *bien* estudiados.

528- Estas habitaciones están *bien* construidas.

No obstante, el adverbio *mal* (que a continuación tratamos) solo puede tener el uso de incidir sobre participios, no podría modificar adjetivos:

529- Esta palabra está *mal* escrita.

530- \*Este asunto es *mal* interesante.

Ahora bien, el *Diccionario de la lengua española* (2012)<sup>52</sup> advierte que *mal* como adverbio significa ‘al contrario de lo que debe ser o de lo que sería deseable’, también podría tener el sentido del adverbio ‘difícilmente’ y ‘insuficientemente o poco’. Observemos los siguientes ejemplos acerca de esos empleos respectivamente:

531- El coche está *mal*, no me funciona.

532- *Mal* puedo recordar este evento.

La misma fuente lexicográfica señala también que existen locuciones adverbiales formadas por *mal*, como *de mal en peor* que significa que algo está empeorando, encontramos también la locución *mal que bien* que tiene el sentido de ‘superando una serie de obstáculos’ o ‘de cualquier manera’, como podemos ver en los siguientes contextos:

533- Ya perdí todas las opciones, voy *de mal en peor*.

534- El jefe está de vacaciones, haz las cosas *mal que bien*.

### **2.5.1.5.3. Mejor y peor**

Estas partículas forman una oposición de sentido. Según señala Pérez Martín (1999, págs. 404-406), *mejor* es un adverbio que podría referirse a varios valores contextuales, como indicar la repercusión de una enfermedad, tener el sentido de ‘más bien’, formar parte de frases comparativas

---

<sup>52</sup> Se trata del repertorio de la editorial Espasa.

de superioridad y también funcionar como la partícula *antes* para expresar la idea de preferencia. Observemos los siguientes contextos acerca de cada uno de los valores anteriores respectivamente:

- 535- Están *mejor* ahora, o sigues con la tos.
- 536- Es *mejor* vivir en Jordania.
- 537- Es *mejor* ser pobre honesto que rico mentiroso.
- 538- *Mejor* voy yo, quédate tú.

Existe también la locución adverbial que expresa duda *a lo mejor*. Es de uso extendido y funciona como *quizá* o *acaso*, normalmente se emplea en modo indicativo:

- 539- *A lo mejor* salimos con Manuel.
- 540- *A lo mejor* no vienen hoy.

Respecto de la partícula *peor*, esta tiene valores opuestos a los del adverbio *mejor*; así que se emplea con el sentido de ‘más mal’ y para reflejar que la salud de alguien ha empeorado, como ilustran ambos ejemplos siguientes respectivamente:

- 541- Es *peor* hablar con el jefe que con el presidente.
- 542- A: ¿Cómo está usted de salud?  
B: ahora estoy *peor*.

#### **2.5.1.5.4. Los adverbios oracionales**

Según el análisis de Serret Lanchares (2012, págs. 12-14) y el de Fuentes Rodríguez (1991, págs. 275-276), los adverbios oracionales son partículas que podrían modificar a una oración completa, no solamente a una clase de palabras como adjetivo o verbo:

- 543- *Desgraciadamente*, el coche está roto (modifica a toda la oración)
- 544- Mohammad corre *rápido* (modifica solo al verbo conjugado *corre*)

Estos adverbios pueden ser colocados, según Kovacci (1980-1981, pág. 521), en la primera posición de la frase, entre el sujeto y el objeto, y también en la posición final, como muestran los siguientes casos respectivamente:



545- *Indudablemente*, no todos los hombres son buenos.

546- No todos los hombres, *indudablemente*, son buenos.

547- No todos los hombres son buenos, *indudablemente*.

En algunas ocasiones, la coma puede distinguir la función oracional del adverbio de la de expresar el modo que solo modifica a una clase de palabras. Veamos los siguientes contextos que muestran este caso:

548- *Alegremente* corrí con mi primo a las siete por la tarde ayer (modifica al verbo conjugado *corrí*).

549- *Alegremente*, corrí con mi primo a las siete por la tarde ayer (modifica a toda la oración).

## 2.6. Los adverbios del árabe

En primer lugar, el concepto del adverbio del árabe es diferente al del español en algunos aspectos. Según el diccionario *Lisān Al-Arab* por Ibn-Manzūr (2010), el adverbio الطرف es un nombre en caso acusativo que sirve para expresar el tiempo (adverbios de tiempo) o el lugar (adverbios de lugar); así que no tiene más valores como el adverbio español.

Por consiguiente, los adverbios del árabe solo presentan dos grupos desde el punto de vista semántico. Por otra parte, sintácticamente, en las gramáticas se les denomina a todos los adverbios del árabe: *maf'ūl fīhi* (complemento de lugar o tiempo). Veamos los siguientes ejemplos que aclaran el concepto de adverbio temporal y locativo:

550- لم أره أمس. Lam arahu *ams*.

No lo vi *ayer*.

551- سوف نجتمع هنا. Sawfa naġtami‘u *hunā*.

Nos vamos a reunir *aquí*.

En el primer contexto, hay que puntualizar que *ams* (ayer) indica el tiempo del pasado; así que se considera un adverbio temporal, mientras que *hunā* (aquí) en el segundo ejemplo señala el lugar de la reunión, y por lo tanto se considera un adverbio locativo.

Según señala Rawagbeh (2007, pág. 16), el adverbio del árabe debe admitir la preposición *fī* (en), si no la admite, se considera un nombre propio dentro de la frase, como se ve en los siguientes casos:

552- أراك (في) يوم الخميس. Arāka (*fī*) yawm al-ḥamīs.

Te veo (en) el jueves.

553- في يوم الخميس هو الأفضل بالنسبة لي. (*fī\**) Yawm al-ḥamīs huwa al-afḍal bi-l-nisbati lī.

(En\*) el jueves es el mejor día para mí.

Se nota en el primer ejemplo que *yawm* puede admitir la preposición *fī* y, por tanto, entra en el grupo de los adverbios temporales, mientras que, en el segundo ejemplo, esa preposición es rechazada; así que *yawm* en el segundo caso es un sustantivo.

### 2.6.1. Los adverbios de lugar y tiempo

Entre los adverbios de tiempo se destacan *ams* (ayer), *ġad<sup>an</sup>* (mañana), *qabla* (antes), *ba‘da* (después), *ṣabāh<sup>an</sup>* (por la mañana), *masā‘<sup>an</sup>* (por la tarde), *lail<sup>an</sup>* (por la noche), *‘ašīyy<sup>an</sup>* (por la noche), *hīna* (cuando), *ġudwa* o *ġudāt* (muy temprano, a primera hora) y *nahāra* (por la mañana) entre muchos otros.

Por otro lado, entre los adverbios que denotan lugar se destacan: *fawqa* (sobre/encima de), *tahta* (bajo, debajo de), *yasāra* o *šimala* (a la izquierda), *yamīna* (a la derecha), *a‘lā* (arriba) y *asfal* (abajo) *amāma* o *quddam* (ante), *ħalfa* o *warā‘a* (detrás de), *ħawla* (alrededor de) y *baina* (entre) entre muchos otros.

Hemos mencionado que los adverbios del árabe semánticamente presentan dos grupos, los temporales y los locativos. Según Hasan (2018, pág. 206), cada grupo de los dos se divide en dos partes: los ambiguos (المبهمه) y los determinados (المحددة).

Los temporales ambiguos no denotan cuándo sucede la acción concretamente, sino que expresan el tiempo en general. Entre los temporales ambiguos destacamos: *waqt* وقت (tiempo/ a la hora de), *hīna* حين (cuando), *laḥzat* لحظة (momento), etc. Veamos el siguiente contexto:

554- أراك حين يأتي المعلم. Arāka hīna ya‘tī al-mu‘allim.

Te veo *cuando* viene el profesor (te veo en el momento en que viene el profesor).

Se observa del contexto anterior que no se refiere a un tiempo determinado (noche, tarde, jueves etc.), sino que se hace referencia a un momento indeterminado en el que va a suceder una acción.

En cuanto a los adverbios temporales determinados, estos expresan un tiempo específico, sea del pasado, presente o del futuro. Los siguientes contextos representan el valor de este tipo de adverbios:

555- سنلتقي يوم الأحد. Sanaltaqī yawma al-aḥad.

Nos veremos el domingo. (nos veremos *el día* del domingo).

556- سأراك غداً. Sa‘araka ġad<sup>an</sup>.

Te veré *mañana*.

Observamos que, en el ejemplo anterior, el adverbio es determinado y hace referencia a que la acción tiene lugar en un día específico (el domingo).

Los adverbios de lugar ambiguos son los que no indican un lugar específico, sino que hacen referencia a dónde queda respecto de sus alrededores, como las partículas *amāma* امام (ante), *yamīn* يمين (a la derecha), *yasāra* يسار (a la izquierda) etc. Veamos los siguientes ejemplos acerca de ese valor:

557- يقع البيت على يمين الشارع. Yaqa‘ albaitu ‘alā *yamīn* al-šāri‘.

La casa se sitúa *a la derecha de* la calle.

558- أنا أمام البيت. Anā *amāma* al-bayt.

Estoy *delante de* la casa.

Como podemos observar en el contexto anterior, el adverbio no denota un lugar determinado, sino que expresa su sitio respecto de lo que está a su alrededor (la calle).

Finalmente, los adverbios de lugar determinados suelen ser nombres de sitios como nombres de montes, oficinas, países etc<sup>53</sup>. Veamos en el caso que sigue:

559- كنت في الجنة. Kuntu fī *al-ğanna*.

Estaba en *el paraíso*.

A continuación, analizaremos el uso semántico de los adverbios temporales y locativos de la lengua árabe, detallando los valores especiales de cada adverbio mediante ejemplos acerca de cada caso.

### 2.6.1.1. El valor semántico de los adverbios de tiempo

#### 2.6.1.1.1. El adverbio *ams* (ayer) y *gad<sup>an</sup>* (mañana)

Según el catálogo lexicográfico *Al-Mu‘ğam Al-wasīṭ* (Academia de la Lengua Árabe, 2004), *ams* es un adverbio temporal que se refiere al día anterior al día de hoy, es diferente al verbo *amsā* أمسى que significa ‘entra en la tarde/noche’. Veamos los siguientes casos:

560- لم أجده بالأمس. Lam aġidhu bil ‘*ams*.

No lo encontré *ayer*.

<sup>53</sup> Resulta acertada la idea de que estos no funcionan como adverbios, sino sustantivos dentro de la oración árabe.

561- أمسينا سوياً *Amsainā sawiyy<sup>an</sup>*.

*Entramos en la tarde* juntos (estuvimos juntos por la tarde).

Contrariamente, el adverbio *ġad<sup>an</sup>* (mañana) alude al día siguiente al de hoy. En algunos dialectos árabes existe el sinónimo *bukra* para referirse al mismo uso coloquialmente. Veamos el siguiente ejemplo de *ġad<sup>an</sup>*:

562- سوف نلتقي غداً *Sawfa naltaqī ġad<sup>an</sup>*.

Nos encontraremos *mañana*.

### 2.6.1.1.2. Los adverbios *qabla* y *ba‘da* (antes y después)

*Qabla* y *ba‘da* son adverbios que denotan la anterioridad y posterioridad de tiempo respectivamente<sup>54</sup>. Observemos los siguientes contextos acerca de ambos adverbios:

563- سأراك بعد اللقاء لكي نتحدث بالتفاصيل. *Sa‘arāka ba‘da al-liqā‘ likai nataḥaddat bi-al-tafāṣīl.*

Te veré *después* del encuentro para hablar de los detalles.

564- لن نأكل قبل أن نجد المفتاح. *Lan na‘kula qabla ‘an naġida al-muftāḥ.*

No vamos a comer *antes* de encontrar la llave.

Igualmente, las dos partículas podrían aludir a valores locativos, como en:

565- بيته قبل الإشارة المرورية. *Baituhu qabla al-‘išāra al-murūriyya.*

Su casa queda *antes* del semáforo.

566- مطعمي في مركز المدينة بعد مركز الشرطة. *Maṭ‘amī fī markaz al-madīna ba‘da markaz al-ṣurṭa.*

Mi restaurante está en el centro, *después* de la comisaría.

### 2.6.1.1.3. Los adverbios *ṣabāḥ<sup>an</sup>*, *masā‘<sup>an</sup>* y *lail<sup>an</sup>* (por la mañana/ tarde/ noche)

Basándonos en el estudio de Abd-Alqadir (2019, pág. 14), el adverbio *ṣabāḥ<sup>an</sup>* señala que la acción sucede en el periodo de la mañana, y el adverbio *masā‘<sup>an</sup>* hace referencia a que pasa algo

<sup>54</sup> Cfr. Rawagbah (2007, págs. 125, 158).

en la tarde, y finalmente *lail<sup>an</sup>* alude a que algo tiene lugar en la noche. Veamos los casos que siguen que representan el valor de cada adverbio de los anteriores respectivamente:

567- أرِيدُ رُؤْيَتَهُ صَبَاحاً *Urīdu ru'yatuhu ṣabāḥ<sup>an</sup>*.

Quiero verlo *por la mañana*.

568- لَا أَسْتَطِيعُ النُّوْمَ مَسَاءً *Lā astaṭī'u al-nawma masā<sup>an</sup>*.

No puedo dormir *por la tarde*.

569- بَعْضُ الْأَشْخَاصِ يَدْرُسُونَ لَيْلاً. *Ba'ḍu al-'ašḥāṣi yadrusūna lail<sup>an</sup>*.

Algunas personas estudian *por la noche*.

Cabe mencionar que existe también en la lengua antigua el adverbio '*ašīyy<sup>an</sup>*'. Esta partícula, según Rawagbih (2007, pág. 147), hace referencia al periodo de tiempo entre el momento de la puesta del sol y la oscuridad absoluta, como se ve en el caso siguiente:

570- سَأْرَاكَ يَوْمَ الْخَمِيسِ عَشِيًّا. *Sa'arāka al-ḥamīs 'ašīyy<sup>an</sup>*.

Te veré el jueves *por la noche*.

Asimismo, el adverbio *nahāra* alude a que algo pasa en el periodo de la mañana, como en el caso que sigue:

571- حَدَّثَتِ الْجَرِيْمَةَ نَهَارَ الْثَلَاثَاءِ. *Ḥadaṭat al-ḡarīma nahāra al-ṭulātā'*.

El crimen fue cometido el martes *por la mañana*.

Finalmente, los adverbios *gudāta* o *gudwata*, según Alduqs (2009, pág. 94) y Rawagbih (2007, pág. 152), se utilizan en los textos formales para advertir que algo tiene lugar entre la madrugada y la salida del sol. Observemos los siguientes casos acerca de esas dos partículas:

572- سَيَأْتِي الْخَبْرَ غَدَاةً غَدًا. *Saya'tī al-ḥabaru ḡadata ḡad<sup>in</sup>*.

La noticia llegará mañana *muy temprano/ a primera hora/ en la madrugada*.

573- لَقَدْ فَعَلَا دَلِيكَ *gudwat* al-'aḥad.

Lo ha hecho el domingo *muy temprano* en la madrugada.

#### 2.6.1.1.4. El adverbio *ḥīna* (cuando)

Esta partícula es uno de los adverbios temporales ambiguos, podría figurar en la siguiente forma también: *ḥīn*<sup>55</sup>. Dentro de la oración árabe, significa ‘‘inda’ (cuando) o ‘fī al-laḥza al-latī’ (en el momento en el que), como se observa en el caso que sigue:

574- لقد شاهدت الشمس حين غربت. Laqad šāhadtu al-šamsa ḥīna ġarabat.

He visto el sol *cuando* se puso.

Sin embargo, *ḥīna* podría funcionar como sustantivo y su correspondiente plural es *aḥiān*. En este caso, tiene el sentido de la construcción ‘fatra mina al-waqt’ (un periodo de tiempo), como en:

575- هل أتى على الإنسان حين من الدهر لم يكن شيئاً مذكوراً Hal atā ‘alā al-‘insāni ḥīn<sup>un</sup> min al-dahri lam yakun šay‘<sup>an</sup> maḍkur<sup>an</sup>.<sup>56</sup>

¿Pasó el ser humano por *un período de tiempo* en el cual no era nada importante o recordado?

#### 2.6.1.2. El valor semántico de los adverbios de lugar

##### 2.6.1.2.1. Los adverbios *fawqa* y *taḥta* (sobre y bajo)

Según Al-Razi (1986, pág. 215), la partícula locativa *fawqa* señala que algo está en un lugar superior a otro, y lo contrario es el significado de *taḥta* que denota la posición inferior de algo respecto de otro. Veamos los siguientes contextos de esos adverbios:

576- الحديد تحت السرير. Al-ḥadīd taḥta al-sarīr.

El hierro está *bajo* la cama.

577- القلم فوق الطاولة. Al-qalam fawqa al-tāwila.

El bolígrafo está *sobre* la mesa.

Cabe señalar que, según el estudio de Alduqs (2009, págs. 84-85), estas partículas podrían reflejar los usos anteriores con valor figurado también, como en:

<sup>55</sup> Cfr. Alduqs (2009, pág. 55).

<sup>56</sup> Este ejemplo fue extraído del Sagrado Corán (76:01).

578- كل شيء تحت السيطرة Kul šai' taḥta al-sayṭara.

Todo está *bajo* control.

579- فوق هذا كله يطلب مني نقوداً! Wa fawqa hādā kullahu yaṭlub minnī nuqūd<sup>an</sup>!

¡Y *encima* me pide dinero!

El adverbio *taḥta* también podría expresar sometimiento o dependencia, así como podría denotar que una acción está en la fase de preparación. Los siguientes dos casos muestran esos valores respectivamente:

580- تحت طائفة الملاحقة الجنائية 'Alaikum 'ittibā' hādīhi al-qawānīn taḥta ṭā'ilat al-mulāḥaqa al-ḡinā'iyya.

Tenéis que seguir estas normas *bajo* pena de procesamiento penal.

581- ما زالت الأمور تحت الإعداد. Mā zālat al-'umūr taḥta al-ṣayṭara.

Todavía las cosas están *en* preparación.

#### 2.6.1.2.2. Los adverbios *amāma* o *quddām* y *ḥalfa* o *warā'a* (ante y detrás de)

Según Al-Fairuzabadi (2008, pág. 491), *ḥalfa* (también *warā'a*) señalan que algo está en lugar posterior con respecto a otro. De modo distinto, *amāma* o *quddām* hacen referencia a que un elemento se encuentra en lugar anterior con respecto a otro. Veamos los siguientes contextos acerca de ambos valores:

582- أنا خلف/ وراء الباب. Anā ḥalfa/ warā' al-bāb.

Estoy *detrás de* la puerta.

583- بيتي أمام/ قدام الكنيسة. Baitī 'amāma/ quddām al-kanīsa.

Mi casa está *delante de* la iglesia.

Asimismo, estos adverbios podrían aludir a los mismos valores con sentido figurado, como en:

584- نحن أمام/ قدام تحديات كبيرة. Naḥnu 'amāma/ quddām taḥaddiyāt<sup>in</sup> kabīra.

Estamos *ante* desafíos muy grandes.

585- لا أعلم من خلف/ وراء هذه المؤامرة. Lā a'lam man ḥalfa/ warā'a hādīhi al-mu'āmarā.

No sé quién está *detrás de* estas conspiraciones.



586- وراء كل رجل عظيم، امرأة عظيمة. *Warā'a kul rağul 'ažīm, 'imra'a 'ažīma.*

*Detrás de cada gran hombre, hay una gran mujer.*

### 2.6.1.2.3. El adverbio *hawla* (alrededor de)

Este adverbio hace referencia a un lugar que se encuentra en una de las direcciones de otro distinto<sup>57</sup>, como en el siguiente ejemplo:

587- يقع المكان حول المتجر. *Yaqa' al-makān ḥawla al-matğar.*

Se encuentra *alrededor del* mercado.

También se emplea para introducir el tema:

588- يتكلمون حول مشاكل الأردن. *Yatakallamūn ḥawla mašākil al-'urdun.*

Hablan *sobre* los problemas de Jordania.

Y con sentido figurado:

589- يحاولون الالتفاف حول هذه المسألة. *Yuḥāwilūna al-'iltifāf ḥawla ḥādihi al-mas'ala.*

Intentan eludir  $\emptyset$  este problema.

### 2.6.1.2.4. El adverbio *baina* (entre)

Según Rawagbeh (2007, pág. 204), este adverbio principalmente se considera locativo, pero también podría tener valor temporal, se emplea para señalar que algo está en medio de otros dos elementos o más, como en el siguiente caso:

590- تقع المدرسة بين الكنيسة والمسجد. *Taqa' al-madrasa baina al-kanīsa wa-l-masğid.*

El colegio se encuentra *entre* la iglesia y la mezquita.

Y el siguiente contexto denota su valor temporal:

591- سنلتقي بالملك بين الساعة السادسة والسابعة. *Sanaltaqī bi-l-malik baina al-sā'a al-sādīsa wa-l-sābi'a.*

Nos encontraremos con el rey *entre* las seis y las siete.

---

<sup>57</sup> Cfr. Mokhtar Omar (2008, pág. 589).

### 2.6.1.2.5. Las cuatro direcciones

Basándonos en el estudio de Alduqs (2009), los adverbios *yamīn* (a la derecha), *yasār* o *šimāl* (a la izquierda), *a 'lā* (arriba) y *asfal* (abajo) se utilizan para expresar las cuatro direcciones con el fin de describir la posición de una persona o un objeto con respecto a otro elemento, como muestran los casos que siguen:

592- ستجد المرأة على يمين الساعة. Sataǧid al-mir'ā 'alā *yamīn* al-sā'a.

Vas a encontrar el espejo *a la derecha* del reloj.

593- إنه على يسارك/ شمالك Innahu 'alā *yasārik/ šimālik*.

Está a tu *izquierda*.

594- إنه أعلى الخزانة. Innahu *a 'lā* al-ḥazna.

Está *arriba de* la caja fuerte.

595- إنه أسفل الجهاز. Innahu *asfala* al-ǧihāz.

Se encuentra *debajo del* aparato.

### 3. El tratamiento de las palabras invariables del español y el árabe en diccionarios monolingües y bilingües

Hemos explicado en la introducción que usaremos para el español el *Diccionario de la lengua española*<sup>58</sup> (Real Academia Española - versión electrónica 23.5) y el *Diccionario de uso del español actual: Clave*<sup>59</sup>, y para el árabe usaremos el *Diccionario Al-Ghani* (Abu-al'azm, 2013), además del *Diccionario de la lengua árabe contemporánea*<sup>60</sup> (Mukhtar Omar, 2008). Por el otro lado, consultaremos el *Diccionario Al-muín*<sup>61</sup> (Yossef Reda, 2005) como referencia de un diccionario bilingüe (Español – Árabe).

Analizaremos las partículas en el mismo orden en el que se han expuesto en el marco teórico, empezando por las preposiciones, y después estudiaremos cómo muestran los diccionarios monolingües y bilingües estas partículas con el fin de extraer conclusiones y destacar los contrastes y similitudes.

#### 3.1. Las preposiciones

##### 3.1.1. La preposición *a*

En la consulta de los dos diccionarios monolingües españoles, hemos observado varios usos compartidos. Primero, con respecto a los valores sintácticos, ambos repertorios registran el uso de introducir el objeto directo de persona y el objeto indirecto, además del valor de expresar el complemento régimen. Veamos cómo los recogen los diccionarios:

En el *DLE*:

1. prep. Precede al complemento directo cuando este es de persona determinada o está de algún modo personificado. 2. prep. Precede al complemento indirecto. 3. prep. Introduce un complemento regido por determinados verbos, adjetivos y nombres.

En el *Clave*:

[...] 9. Introduce el complemento directo de persona y el complemento indirecto. Sintaxis: 1. Forma parte de muchas perífrasis. 2. Es régimen preposicional de muchos verbos, sustantivos y adjetivos.

---

<sup>58</sup> Como ya se señaló, se citará en adelante como *DLE*.

<sup>59</sup> Como ya se señaló, se citará en adelante como *Clave*.

<sup>60</sup> Como ya se señaló, se citará en adelante como *DLAC*.

<sup>61</sup> Como ya se señaló, se citará en adelante como *Al-muín*.

Observamos que dichos valores son los tres primeros en el *DLE*, mientras en el *Clave* se indican al final; además, el último recoge el valor de expresar el complemento régimen en una nota gramatical. Cabe notar también que el *Clave* alude a un valor sintáctico adicional: formar parte de perífrasis verbales.

En cuanto a los valores contextuales<sup>62</sup> de la preposición *a* cuando precede al complemento directo de persona y al complemento indirecto, destacamos los siguientes casos de estos dos usos respectivamente:

1- En general, en las asignaturas en que es posible, se está haciendo un esfuerzo por ayudar *a* los alumnos a la comprensión de los fenómenos (Thauby García, *CORPES XXI*: 2001).<sup>63</sup>

2- Viene charlando con un pequeño grupo de personas, le dice algo *a* una muchacha atractiva, seguramente alguna empleada de la empresa. (Plager, *CORPES XXI*: 2011).

Con respecto a la función sintáctica de introducir el complemento régimen de muchos verbos, encontramos el siguiente ejemplo entre muchos otros:

3- Se amplía para Chuliá y, subido en ese pequeño helicóptero que gira por inercia, se atreve *a* explorar junto con otros aficionados españoles los cielos de Marruecos. (Chuliá; Marcos, *CORPES XXI*: 2020).

Finalmente, ofreceremos un ejemplo que expresa la función sintáctica incluida en el *Clave*, la de formar parte de perífrasis verbales:

4- Tras dar vueltas buscando una peluquería abierta fuimos *a* dar en una de señoras en Puerto Banús donde le hicieron un pelado casi al rape. (Barañano, *CORPES XXI*: 2014)

En relación con los valores semánticos de la preposición *a*, haremos referencia primero a los usos indicados por ambos diccionarios. En primer lugar, estos recogen el valor de señalar la dirección, como veremos a continuación:

En el *DLE*:

[...] 4. prep. Indica la dirección que lleva o el término a que se encamina alguien o algo.

En el *Clave*:

---

<sup>62</sup> Recordamos que utilizamos el *CORPES XXI* para extraer contextos respecto de cada caso.

<sup>63</sup> Como lo relevante es dejar constancia de la aparición de las partículas analizadas en el corpus que se ha empleado, se ha optado por reflejar de un modo abreviado la fuente de la que procede el contexto que se toma de muestra. De este modo, el formato es el siguiente: nombre del autor o, a falta de este, el nombre de la publicación periódica, la denominación del corpus y el año.

[...] 2. Indica la dirección que se lleva o el término al que se encamina.<sup>64</sup>

Observamos que este es el primer uso semántico recogido en ambos repertorios, ya que los tres primeros en el *DLE* tratan valores sintácticos. Veamos los siguientes ejemplos acerca de la expresión de dirección:

5- - No tan así. Sólo sé que se fue *a* un pueblo -Rodrigo pronunció con pesar sus días. (Sánchez Delgado, *CORPES XXI*: 2002).

6- ¿Y por qué dice usted que se fue *a* un lugar cálido? (Tristante, *CORPES XXI*: 2019).

Cabe indicar que, en muchos ejemplos de este uso, la preposición *a* puede sustituirse por *para*, como en el siguiente ejemplo:

7- Me fui *para* el monte y miraba yo las caras. (Aridjis, *CORPES XXI*: 2001).

En segundo lugar, los diccionarios que se utilizan en esta investigación advierten que la preposición *a* podría precisar el lugar o el tiempo en los que sucede algo:

En el *DLE*:

6. prep. Precisa el lugar o tiempo en que sucede algo.

En el *Clave*:

3. Indica el lugar o tiempo en los que sucede algo.

Observemos los siguientes casos extraídos de nuestro corpus acerca de este uso:

8- ¿Cómo se compagina la sensibilidad *a* la hora de escribir una canción bonita con un entorno de falta de libertad como el que existe hoy en día en Cuba? (Elmundo.es, *CORPES XXI*: 2001).

9- A la salida de la estación de tren de Bermondsey un grupo de activistas reparte pasquines denunciando una manifestación neonazi. (Rafael; Ramos, *CORPES XXI*: 2001).

El primero de estos dos ejemplos se centra en la precisión temporal y el segundo trata la de lugar.

Cabe señalar que la partícula *a* con un sentido espacial puede sustituirse por la preposición *en*:

10- Es medianoche; estamos sentados *en* la entrada del cementerio, donde termina la calle del Napolitain y el olor a lirios. (Espinosa, *CORPES XXI*: 2001).

---

<sup>64</sup> Nos basaremos en el orden de las acepciones de *a* en el diccionario como preposición.

Siguen ambos diccionarios prácticamente el mismo orden respecto a los valores semánticos, pues, ambos aluden al uso de indicar la situación de algo o alguien:

En el *DLE*:

[...] 7. prep. Indica la situación de alguien o algo.

En el *Clave*:

[...] 4. Indica la situación de algo.

Veamos los siguientes casos que muestran este valor semántico:

11- Mientras que los intérpretes se ubicaron *a* la izquierda del juez y, desde allí, fueron transmitiendo su traducción. (Gonzalo, *CORPES XXI*: 2019).

Del mismo modo, ambos catálogos lexicográficos registran el uso de denotar el modo de realizar la acción:

En el *DLE*:

9. prep. Denota el modo de la acción.

En el *Clave*:

6. Indica el modo en el que se hace algo.

En nuestro corpus, se encuentran diversos casos de este valor, entre los que destacamos los dos siguientes:

12- Tampoco la fecha. Para recogerte en la ciudad viajé semanas *a* pie. (Aridjis, *CORPES XXI*: 2005).

13- Él quedó congelado, su cabeza hervía en pensamientos que iban *a* la velocidad de la luz (Maronna, Jorge, Pescetti, Luis María, *CORPES XXI*: 2001).

Por otra parte, las dos fuentes lexicográficas se hacen eco de uno de los empleos habituales de la preposición *a*, especialmente en el habla coloquial, es el de expresar el precio:

En el *DLE*:

[...] 10. prep. Precede a la designación del precio de las cosas.

En el *Clave*:

[...] 6. Indica el precio de algo.

Encontramos los dos siguientes casos acerca de este valor entre muchos otros:

14- Está sobre los 24, 23 ó 24 euros. Por eso nosotros las vamos a vender *a* 20 euros. Y yo os dejo cada uno *a* 10 euros. (Cortés, Eduard; *CORPES XXI*: 2016).

15- Una vez, en Williamsburg, alguien me la vio puesta y me la quiso comprar *a* cincuenta dólares. Le conté mi historia y quiso pagarme ciento veinte. (Robles, *CORPES XXI*: 2016).

Se observa que, en este uso, se puede sustituir la preposición *a* por *por*:

16- En un año tuvo lugar su primera exposición, donde sus imágenes se vendieron *por* cincuenta dólares. (MacLennan, *CORPES XXI*: 2017).

Otro valor semántico que comparten ambos diccionarios es el de señalar el intervalo de tiempo o lugar entre dos elementos:

En el *DLE*:

[...] 8. Indica el término de un intervalo de lugar o de tiempo que media entre dos cosas.

En el *Clave*:

[...] 5. Indica el intervalo de lugar o de tiempo que media entre una cosa y otra.

Observemos los siguientes casos; el primero es temporal y el segundo es locativo:

17- Dejé un rastro de mierda. ¿Sabes cuánto tiempo tardé en limpiarme? Una hora, de las tres *a* las cuatro de la mañana -se sentía triste y humillado. (Perez Gay, *CORPES XXI*: 2009).

18- en la mano del hombre, tu otro dueño, y camino *a* camino, trocha *a* trocha, entre seco y monte, rastrojo y huerta. (Labordeta, *CORPES XXI*: 2007).

Otro valor semántico importante registrado en los dos repertorios es el de expresar distribuciones y cuenta proporcional:

En el *DLE*:

[...] 11. Indica distribución o cuenta proporcional

En el *Clave*:

[...] 8. Indica distribución o cuenta proporcional.

Veamos el siguiente ejemplo:

19- A partir de 2019 la tarifa bajaría *a* tres por mil; luego *a* dos por mil en 2020 para llegar a uno por mil en 2021. («La reforma de los \$53 billones». Semana, *CORPES XXI*: 2014).

Ahora nos ocupamos de los valores que presenta el *DLE* y no están recogidos en el *Clave*. Así, la partícula *a*, en algunos contextos, puede sustituir a otras preposiciones como *ante*, *con*, *hacia*, *hasta*, *por*, *para*, *según* y la locución prepositiva *junto a*.

Veremos a continuación un contexto de cada una:

20- Los responsables de la Política Agraria Común (PAC) deberían pensar en retocarla *a* la vista de que ese malestar no cede y de que, como se ha demostrado. (Crisis agraria, *CORPES XXI*: 2020).

Se puede observar que en el último ejemplo la preposición *a* tiene el valor de *ante* o *frente a*.

21- Llamar negras a las personas de color está muy feo. Una cosa es que el Ku Klux Klan mate *a* palos a los negros. (Concostrina, *CORPES XXI*: 2018).

Hay que puntualizar que la partícula *a*, en este ejemplo, expresa el instrumento; así que puede tener el valor de la preposición *con*.

22- Iba a incendiarme una uña prendiendo el cigarrillo y a llenarme de tabaco antes de regresar a esa consulta y decirle a Lekz, con el humo subido *a* la cabeza. (Meruane, *CORPES XXI*: 2012).

En el último contexto, se percibe un uso principal de *hasta*, pero no encontramos muchos casos en nuestro corpus en los que la preposición *a* tiene el sentido de ‘hasta’.

Igualmente, los siguientes casos muestran cómo la preposición *a* sustituye a las partículas *por*, *para*, *según* y a la locución prepositiva *junto a* respectivamente:

23- Y esa noche se queda *a* dormir en casa, rompemos el pacto que, *a* instancias más, habíamos hecho de mantener la independencia. (Chirbes, *CORPES XXI*: 2003).

24- Viene *a* confirmar el origen fundamentalmente universitario y estadounidense de este controvertido asunto. (Villanueva, *CORPES XXI*: 2021).

25- De tal manera, que no hay que olvidar jamás, esa bendita correlación de fuerzas de la que habla Maquiavelo en su Príncipe -vale decir, que ahora somos peores que él, y que aquí, sus recetas han dejado de estar *a* la moda, y pasan por la peor crisis de obsolescencia- que más vale tarde que nunca. (Mendieta Alfaro, *CORPES XXI*: 2001).

26- No. Ya no eras tan chico. Te quedabas *a* mi lado o te alejabas unos metros para mirar las lápidas. (Zambra, *CORPES XXI*: 2020).



Otro uso importante, no incluido en el *Clave*, es el de expresar las órdenes. Es el quinto uso de la preposición *a* en el *DLE*:

[...] 5. prep. Indica una orden o exhortación.

Se trata de un empleo muy extendido tanto en el español europeo como en el americano. Puede usarse antepuesto a un sintagma verbal y también a un sintagma nominal, como se ve en los siguientes casos:

27- ¡Basta, Carioca! Deja de reírte. ¿Qué va a pensar esta chica? ¡Carioca! Oye, ¡A callar! Todo el día. Todo el día así. ¿De qué te ríes ahora? (Remón, *CORPES XXI*: 2016).

28- Cumpliendo a rajatabla con el lema ideado por el Ayuntamiento de Zaragoza 'todos *a* la calle' los principales parques, paseos y calles los hemos visto invadidos por todo tipo de eventos, artistas y gentes a su paso. (I. Larruzea, *CORPES XXI*: 2004).

Hay que señalar, igualmente, que el *DLE* advierte que la partícula *a* podría ir al inicio de varias locuciones adverbiales, como en los siguientes contextos:

29- Lo consideré una chorrada. Cuando cumplió dieciocho seguíamos viéndonos *a escondidas*, y fue en una de esas cuando mis padres nos pillaron juntos.

30- Como no había luz eléctrica, aquellos fulanos se pasaban las noches *a oscuras* mirando el cielo, y el sol y la luna señalaban las horas y los momentos.

El *DLE* registra que podríamos utilizar dicha preposición, seguida de la partícula *que* con sentido interrogativo, para crear una idea de apuesta o desafío:

31- - ¿Oye Camila?- le dijo en un tono jocoso -¿*a* que no adivinas quién me acaba de llamar?- (Bechara Navratilova, *CORPES XXI*: 2002).

Finalmente, el *DLE* hace referencia al valor de funcionar como la conjunción condicional *si* ante infinitivo, el siguiente caso presenta este uso:

32- Porque, *a* decir verdad, aquel hombre que compartía con él una buena picadura de tabaco y un denso Rioja, no lucía nada magnífico, o excepcional. (González Leal, *CORPES XXI*: 2001).

Tras revisar los contextos que proporciona nuestro corpus, es constatable también que la preposición *a* puede expresar la gradualidad de la acción al colocar la partícula *a* entre dos sustantivos. Veamos el siguiente ejemplo:

33- A seguir una corriente de aire que poco a poco se convierte en señal de luz. (Aridjis Homero, *CORPES XXI*: 2005)

Además, esta preposición se emplea para hacer referencia al día en que se hace algo, tanto en los contextos formales como en los coloquiales. Observemos el siguiente ejemplo:

34- Otras tres han entregado expedientes, pero aún no se han certificado porque les falta presentar documentos. "De no cubrir esas posiciones al día 5, se declararían vacantes", precisó Vélez. (Rosario, *CORPES XXI*: 2008).

Como hemos señalado en el marco teórico, la preposición árabe más cercana a la partícula *a* en español es *ilā* إلى. Tiene muchos usos que vamos a analizar a continuación basándonos en los dos diccionarios árabes empleados en nuestra investigación.

Según el *DLAC*, la preposición *ilā* señala principalmente la finalización temporal o espacial de una acción. Además, tiene otros usos como la adición y sustitución, en algunos contextos, de la preposición *fī* في (en) y del adverbio *'ind* عند (donde).

Por otro lado, en el *Diccionario Al-Ghani*, la preposición *ilā* expresa la finalización temporal o espacial de un suceso, la adición, y en algunos contextos podría sustituirse por el adverbio *'inda* (donde). Además, puede funcionar como la partícula *ma* مع (con).

Se observa que ambos diccionarios incluyen usos muy semejantes. A continuación, mostraremos algunos casos extraídos de nuestros corpus sobre esos empleos.

En cuanto al valor de la finalización temporal de una acción, encontramos el siguiente ejemplo entre muchos otros:

35- أقم الصلاة لدلوك الشمس إلى غسق الليل - Aqim al-ṣalāta lidulūk al-šams *ilā* ġasaq al-layl. (Sagrado Corán, 17:78).

Establece el azalá al ocaso *hasta* la oscuridad de la noche.

El siguiente contexto detecta el uso de la finalización espacial de un suceso:

36- سبحان الذي أسري بعبده ليلا من المسجد الحرام إلى المسجد الأقصى - Subhān aladī asrā bi'abdihi layl<sup>an</sup> min al-masğid al-ḥarām *ilā* al-masğid al-'aqsā. (Sagrado Corán, 17:1).

Glorificado sea el que llevó a Su Siervo de noche, de la Mezquita al-Haram *a* la Mezquita de al-Aqsa.

Cabe mencionar que en ambos casos se pueden emplear en la traducción al español la preposición *a* o *hasta* sin que cambie el sentido.

En el siguiente contexto, *ilā* indica la adición:

37- أضفنا كتابنا إلى كتبكم. Aḍafnā kutubanā *ilā* kutubikum.  
Hemos añadido nuestros libros *a* los vuestros.

Igualmente, existen casos en los que la preposición *ilā* funciona como otras partículas según los dos diccionarios:

38- ليجمعنكم إلى يوم القيامة. Liyağma‘akum *ilā* yawm al-qiyāma. (Sagrado Corán, 4:87).  
Para que os reúne *en* el día de juicio.

En este ejemplo *ilā* funciona como la preposición *fī* (en).

39- ثم محلها إلى البيت العتيق. Tumma maḥilluhā *ilā* al-bait al-‘atīq (Sagrado Corán, 22: 33)  
Luego su inmolación tiene lugar *donde* la casa antigua.

Como se puede ver en el último ejemplo, *ilā* funciona como el adverbio ‘*inda* (equivale al adverbio español *donde*).

Finalmente, el *Diccionario Al-Ghani* advierte que *ilā* puede funcionar como la partícula *ma‘* (con). Veamos el siguiente ejemplo extraído del mismo catálogo lexicográfico, ya que no encontramos ningún contexto en nuestros corpus acerca de este uso:

40- ضمَّ هذا إلى ذلك. Dum ḥādā *ilā* dāk.  
Combina esto *con* eso.

Podemos concluir que el *Diccionario Al-Ghani* se ha centrado más en el valor semántico de esta preposición, pero ambos diccionarios la han explicado ampliamente y han abarcado la mayoría de sus usos.

De acuerdo con el estudio de esta partícula árabe y su comparación con la preposición española *a*, constatamos que existe en la lengua árabe el uso de *ilā* para dar órdenes, tal como sucede en la lengua española; así que la frase *Ahmad, ilā al-nawm!* tiene el sentido de la expresión ‘Ahmad, ¡A dormir!’.

Por otra parte, *ilā* podría expresar la dirección, aunque no está recogido este valor en ambos diccionarios empleados en este análisis. Veamos el siguiente ejemplo:

41- فليمدد بسبب إلى السماء. Falyamdud bisabab<sup>in</sup> *ilā* al-samā‘ (Sagrado Corán, 22:15)  
Que tienda una cuerda *al* cielo<sup>65</sup>.

---

<sup>65</sup> La traducción está extraída del Sagrado Corán por Julio Cortés (2005, pág. 145).

Se puede también usar la preposición *hasta* en el último ejemplo en vez de *a*, sin que cambie el significado.

Según el diccionario bilingüe *Al-muʿin* (Reda, 2005), la preposición *a* tiene los siguientes significados en árabe: ‘ilā’ (a), ‘li’ (para), ‘hawāli’ (sobre), ‘‘ind’ (donde), ‘fī’ (en), ‘‘alā’ (sobre) y ‘bi’ (con). Además, este repertorio registra un grupo de expresiones que indican valores de la preposición *a*. Nuestra intención es analizarlas, pero no recogeremos las que denotan valores repetidos.

En primer lugar, *Al-muʿin* incluye la expresión *dahaba ilā isbāniā* (ir a España) que refleja el uso de expresar el punto final de la acción. Además, registra las construcciones *a las cinco* y *al ocho de marzo* que hacen referencia al tiempo y el día (fecha) respectivamente. En árabe se emplea la preposición *fī* en ambos contextos, con la posibilidad también de utilizar el adverbio ‘*inda* en el primer caso.

Igualmente, el repertorio bilingüe señala que esta preposición puede formar locuciones que expresan modo, como *a sangre fría*, *a docenas* y *a la fuerza* que todas se traducen a la lengua árabe mediante la preposición *bi*:

A sangre fría يدم بارد  
*Bidam bārid*

A docenas بالدزينة  
*Bi-l-dazīna*

A la fuerza بالقوة  
*Bi-l-quwwa*

Asimismo, *Al-muʿin* registra el uso de expresar el complemento directo e indirecto:

César venció *a* Pompeyo انتصر القيصر على بومبيو  
*Intaṣara al-qaiṣar ‘alā bumbyu.*

Doy un libro *a* mi amigo أعطي كتاباً لصديقي  
*U‘ṭī kitāb<sup>an</sup> liṣadīqī.*

Se observa que para introducir el objeto directo utilizamos en árabe la preposición ‘*alā*, mientras que empleamos la preposición *li* en el caso del objeto indirecto.

Podemos concluir que existen diferencias en el tratamiento en cada diccionario monolingüe o bilingüe de este estudio con respecto a la preposición *a*. Esos catálogos lexicográficos coinciden en algunos valores y se diferencian en otros. No obstante, siempre existen relevantes usos no registrados.

Veamos el siguiente esquema acerca de los valores de la preposición *a* con sus correspondientes casos de traducción a la lengua árabe:

<b>El valor semántico de la preposición <i>a</i></b>	<b>Su equivalente en la lengua árabe</b>
Indica la dirección ( <i>DLE</i> , <i>Clave</i> y <i>Al-muín</i> )	Las preposiciones <i>ilā</i> y <i>li</i>
Denota una orden ( <i>DLE</i> )	La preposición <i>ilā</i>
Expresa el lugar o el tiempo en que algo sucede ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	El adverbio <i>‘inda</i> , la preposición <i>ilā</i> o la preposición <i>fī</i>
Señala la situación de una cosa ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	La preposición <i>ilā</i>
Expresa el modo de realizar una acción ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	Se traduce según el contexto de cada locución adverbial de modo constituido por la preposición <i>a</i>
Hace referencia al precio de un objeto ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	La preposición <i>bi</i>
Funciona como la preposición <i>con</i> ( <i>DLE</i> )	La preposición <i>bi</i>
Tiene el sentido de la preposición ‘según’ ( <i>DLE</i> )	La expresión <i>bi-l-nisbati li</i>
Equivale a las preposiciones <i>por</i> y <i>para</i> en contextos especiales ( <i>DLE</i> )	La preposición <i>li</i>
Tiene el sentido de la preposición ‘hasta’ ( <i>DLE</i> )	La preposición <i>ḥattā</i>
Funciona como la locución prepositiva <i>junto a</i> ( <i>DLE</i> )	La expresión <i>bi-ḡānib</i>
Se emplea con el valor de la partícula <i>ante</i> ( <i>DLE</i> )	Los adverbios <i>amāma</i> o <i>quddām</i>
Equivale a la preposición <i>hacia</i> ( <i>DLE</i> )	El adverbio <i>naḥwa</i> o la expresión <i>bi-tiḡāh</i>

Indica la comparación entre dos cosas o personas ( <i>Clave</i> )	La expresión <i>bi-l-nisbati li</i>
Se usa ante el complemento directo de persona ( <i>DLE, Clave y Al-muín</i> )	La preposición ' <i>alā</i> , y en algunos contextos no se necesita ninguna preposición.
Se emplea ante el complemento indirecto de persona ( <i>DLE, Clave y Al-muín</i> )	Las preposiciones <i>ilā</i> y <i>li</i>
Podría ir al inicio de varias locuciones adverbiales ( <i>DLE</i> )	Cada locución se traduce al árabe de forma diferente según el contexto.
Se emplea, seguida de la partícula <i>que</i> con sentido interrogativo, para crear una idea de apuesta o desafío ( <i>DLE</i> )	La partícula que expresa el tiempo futuro <i>sa</i> .
Denota tiempo aproximado ( <i>Al-muín</i> )	El adverbio <i>hawālī</i>
Hace referencia al día en que se hace algo ( <i>Al-muín</i> )	La preposición <i>fī</i>
Expresa la gradualidad de la acción	La conjunción <i>fa</i>
Expresar la hora ( <i>Al-muín</i> )	La preposición <i>fī</i> o el adverbio ' <i>inda</i>

Por otra parte, veamos un resumen de los valores de la preposición árabe *ilā* recogidos en los diccionarios monolingües árabes con sus correspondientes casos de traducción al idioma español:

<b>El valor de la preposición <i>ilā</i></b>	<b>Su equivalente en la lengua española</b>
Señala la finalización temporal o espacial de una acción ( <i>DLAC y Al-Ghani</i> )	Las preposiciones <i>a</i> y <i>hasta</i>
Denota la adición ( <i>DLAC y Al-Ghani</i> )	La preposición <i>a</i>
Tiene el valor de la preposición <i>fī</i> ( <i>DLAC y Al-Ghani</i> )	La preposición <i>en</i>
Funciona como el adverbio ' <i>ind</i> ' ( <i>DLAC y Al-Ghani</i> )	El adverbio <i>donde</i>
Posee el sentido de la partícula ' <i>ma</i> ' ( <i>Al-Ghani</i> )	La preposición <i>con</i>

Se utiliza para dar órdenes	La preposición <i>a</i>
Expresa la dirección	La preposición <i>a</i>

### 3.1.2. La preposición *ante*

Los diccionarios monolingües españoles de nuestro estudio muestran prácticamente los mismos sentidos de *ante* que son los siguientes:

En el *DLE*:

1. prep. frente a (|| enfrente de).
2. prep. En presencia de.
3. prep. En comparación, respecto de.

En el *Clave*:

- [...] 2- En presencia de.  
3- En comparación de, o respecto de.<sup>66</sup>

El primer uso del *DLE* es el más utilizado por los hispanohablantes; indica que algo está frente a/ delante de otro.

Veamos los siguientes ejemplos:

42- EXT - Se encuentran *ante* el edificio de una funeraria. Entran en ella. (Gay, *CORPES XXI*: 2015).

43- Aunque el encuentro fue *ante* la Universidad de Michigan. (Breves Beibol, *CORPES XXI*: 2009).

En cuanto al segundo sentido, ‘en presencia de’, se presenta en el siguiente contexto:

44- Los profesores R. Jerez Mir y Vicente Romano, firman un escrito de protesta y solicitan el ingreso *ante* el rector Vián Ortuño. (Diario de León.es, *CORPES XXI*: 2004).

Con respecto al tercer uso ‘en comparación de’, encontramos varios casos en nuestro corpus, uno de ellos es el siguiente:

45- Depresión: sensación de fracaso y de resignación *ante* lo que ha sucedido. Permaneces impasible. (Soria, Cristina, *CORPES XXI*: 2017)

---

<sup>66</sup> Solo hemos recogido el segundo y el tercer uso porque el primero trata *ante* como sustantivo masculino que se refiere a la piel de algunos animales.

Ambos diccionarios tratan esta preposición de manera muy semejante. Se puede observar que el *DLE* se centra más en el valor espacial de *ante* en comparación con el *Clave*.

Por otro lado, cabe señalar que, en muchos contextos, especialmente los deportivos, se suele usar la preposición *ante* para expresar la oposición, igual que la preposición *contra*. Además, hemos constatado que la preposición *ante* podría funcionar, en contextos especiales, como la partícula *según*, como en el caso que sigue:

46- "Los varones son los más afectados por la enfermedad, pues de los 577 casos registrados el 52% son hombres y un 42% mujeres, el restante 6% aún no se ha determinado el sexo. En cuanto a los niños, *ante* la tasa nacional de casos, representan el 1% de infectados", comunicó Román. (Montez Rugama, *CORPES XXI*: 2014)

Veremos a continuación cómo tratan los diccionarios monolingües árabes las partículas más cercanas a la preposición *ante*.

En cuanto al *DLAC*, este señala que *أمام* *amāma* (ante) es un adverbio locativo que significa solamente ‘quddām’ (delante de); mientras que el *Diccionario Al-Ghani* muestra tres significados que son: ‘quddām’ (delante de), ‘fi naḍar’ (según) y ‘al-‘amām’ (adelante). Además, registra que puede expresar la oposición.

Con respecto al uso que recogen ambos diccionarios, es decir, cuando significa ‘delante de’, encontramos el siguiente ejemplo:

47- *Unās<sup>um</sup> ‘āḥarūn taḡamma‘ū amāma al-bait.* (Al-kassan, ICA: 1997).  
Otra gente se reunió *ante/delante de* la casa.

Y sobre el segundo uso recogido en el *Diccionario Al-Ghani*: el de tener el sentido de la expresión ‘fi naḍar’, se destaca el siguiente caso:

48- *Alḡamī‘u mutasāwūna amāma al-qānūn.* (Lis, ICA: 2020).  
Todos son iguales *según* la ley.

Asimismo, hemos encontrado un caso en nuestro corpus en el que *amāma* expresa la oposición:

49- *Wakān ‘āḥir al-liqā‘āt allatī šāraka fīhā rāfīnā amāma nādī al-faysalī.* (Sportksa, ICA: 2013).  
Ha sido uno de los últimos partidos en los cuales participó Rafinha *ante/contra* el club de Al-Faisaly.



Cabe mencionar también que el adverbio árabe *amāma* puede expresar la acción de elegir entre dos o más cosas, como en: *أمامك خياران. Amāmaka<sup>67</sup> ḥaiārān.* (*tiene* dos opciones). Lo cual no está recogido en los diccionarios monolingües árabes.

En cuanto al diccionario bilingüe de este análisis, *Al-muín* (Reda, 2005), se registra *ante* con los siguientes sentidos en árabe: ‘amāma’, ‘quddām’, ‘ḥiyāla’ (delante de) y ‘tuḡāh’ (hacia). Este último sentido no lo consideramos acertado, ya que no hemos encontrado ningún caso en el *CORPES XXI* donde *ante* equivale a *hacia*.

Hay que señalar, igualmente, que el repertorio bilingüe registra algunas expresiones formadas por *ante* que analizaremos a continuación:

A- *Ante* todo.

قبل كل شيء. *Qabla kul šai’.*

En este caso, observamos que la partícula *ante* se traduce como el adverbio temporal árabe *qabla* (antes).

B- *Ante* el juez.

أمام/ بحضور القاضي. *Amām/ bi-ḥuḍūr al qādī.*

En este contexto, se puede traducir la preposición *ante* usando el adverbio locativo árabe *amāma* o la expresión *bi-ḥuḍūr* (en presencia de).

C- *Ante* el temor de que

مخافة أن *Maḥāfat an*

En este tercer caso, se utiliza la preposición *ante* con valor causal. Podría en ese contexto sustituirse por la preposición española *por*. Sin embargo, se sobreentiende la preposición *li* (que tiene valor causal) en la traducción al árabe. Además, se puede emplear la expresión *bi-sabab* sin que cambie el sentido.

Después de hacer el análisis de los usos que aportan cada diccionario, resumimos cómo se traduce la preposición *ante* al árabe en el siguiente esquema:

La función semántica de <i>ante</i>	Su equivalente en la lengua árabe
-------------------------------------	-----------------------------------

<sup>67</sup> *Amāmaka* consiste en el adverbio locativo *amāma* + el pronombre de la segunda persona *al-kāf* que dentro de la palabra figura así: *ka*.

Funciona como la locución <i>frente a</i> (DLE y <i>Al-muín</i> )	El adverbio <i>amāma</i> .
Tiene el sentido de la expresión ‘en presencia de’ (DLE, <i>Clave</i> , <i>Al-muín</i> )	La expresión <i>bi-ḥuḍūr</i> .
Dentro de la locución <i>ante todo</i> , se emplea para introducir la parte más importante de una serie de elementos ( <i>Al-muín</i> )	El adverbio locativo árabe <i>qabla</i> .
Indica la oposición	El adverbio <i>amāma</i> y también el sustantivo de oposición <i>ḍid</i> .
Tiene valor causal ( <i>Al-muín</i> )	Se traduce según el contexto o mediante la expresión <i>bi-sabab</i>
Funciona como la partícula <i>según</i> para expresar la conformidad	La expresión <i>wuḥq<sup>an</sup> li</i>

Se observa que la preposición *ante* se traduce al árabe en la mayoría de los contextos mediante adverbios árabes sin usar ninguna preposición. Por otra parte, veremos a continuación las diferentes formas de traducir el adverbio *amāma* al español:

<b>La función semántica de <i>amāma</i></b>	<b>Su equivalente en la lengua española</b>
Funciona como el adverbio <i>quddām</i> (DLAC y <i>Al-Ghani</i> )	La locución preposicional <i>delante de</i> o la preposición <i>ante</i>
Tiene el sentido de la expresión que denota la conformidad ‘ <i>fī naḍar</i> ’ ( <i>Al-Ghani</i> )	La preposición <i>según</i> .
Posee el valor de la construcción <i>al-‘amām</i> ( <i>Al-Ghani</i> )	El adverbio de lugar <i>adelante</i>
Denota la oposición ( <i>Al-Ghani</i> )	Las preposiciones <i>contra</i> , <i>versus</i> y <i>ante</i>
Tiene valor disyuntivo: expresa la acción de elegir entre dos o más cosas	Los verbos <i>tener</i> o <i>elegir</i>

### 3.1.3. La preposición *bajo*

Una vez consultada la preposición *bajo* en los diccionarios monolingües que tomamos como referencia, observamos la existencia de usos compartidos, que son el primer y el segundo valor semántico de cada diccionario:

En el *DLE*:

- [...] 45. prep. debajo de (|| en lugar inferior a).  
46. prep. Denota dependencia subordinación o sometimiento.<sup>68</sup>

Y en el *Clave*:

1. prep. debajo de (|| en lugar inferior a).
2. prep. Con sumisión o sujeción a.

Al revisar varios casos del *CORPES XXI*, observamos que esos son los usos más comunes de *bajo* como preposición, lo que justifica la presencia de las dos acepciones en los primeros puestos<sup>69</sup>. Veamos a continuación un ejemplo de cada uno de estos valores anteriores:

50- Gegé abre el armario. La chica sale y se mete *bajo* la mesa. Gegé saca una pistola y encañona a Arlette. (Suárez, *CORPES XXI*: 2015).

Se puede observar que *bajo* en el último ejemplo significa *debajo de*.

51- Fueron decisiones tácticas para garantizar el comercio directo y con los puertos *bajo* el dominio de gobiernos neutrales, durante las guerras declaradas a España *CORPES XXI*: 2017).

En este último caso, *bajo* señala la dependencia, subordinación o sumisión.

---

<sup>68</sup> Los primeros 44 valores son de *bajo* como adjetivo, adverbio y sustantivo.

<sup>69</sup> Conviene saber que el diccionario académico, desde la edición de 1984 (la 12.<sup>a</sup>), ha tenido en cuenta una ordenación de las acepciones basada fundamentalmente en el criterio de uso, con la única intención de reflejar la auténtica actualización discursiva de los vocablos. En ese sentido, tal como se recoge en el prólogo de la edición vigésima primera (todavía bajo la abreviatura de *DRAE*), las acepciones siguen el siguiente orden: “primero las de uso corriente; después las anticuadas, las familiares, las figuradas, las provinciales e hispanoamericanas y, por último, las técnicas y de germanía” (Real Academia Española, 2001: XV). No obstante, una cuestión es la declaración de intenciones y otra distinta la verdadera actuación en el interior del diccionario, pues, en más de una ocasión, se puede advertir que en un gran número de artículos lexicográficos prima el orden cronológico o histórico, heredado de las bases que se establecieron desde la confección del *Diccionario de Autoridades* (Gargallo Gil, 1993 y Jiménez Ríos, 2001). Precisamente, de acuerdo con la idoneidad del criterio de frecuencia (sobre todo, porque sería lo deseable para el usuario medio), se harán apuntes sobre la necesidad de una ordenación diferente a la que se recoge actualmente en el *DLE*.

Con respecto a los demás usos de esa partícula, el *Clave* solo registra los valores semánticos anteriores. Sin embargo, el *DLE* presenta otros usos importantes que explicaremos en los siguientes párrafos.

El siguiente valor que recoge el *DLE* es expresar el disimulo y la ocultación, como muestra el siguiente contexto:

52- David Greenglass ha sobrevivido a su hermana y pagó su traición ocultándose *bajo* otro nombre. Después de salir de prisión en 1960. (La Razón, *CORPES XXI*: 2001).

Además, el *DLE* registra que *bajo* se utiliza con las gradaciones numéricas para hacer referencia a la posición inferior en comparación con algo:

[...] 48. Prep. En una gradación numérica, indica una posición inferior a la que se toma como referencia.

Este valor es muy parecido al primero que presentan ambos diccionarios; así que, puede que el *Clave* no lo registre por esta razón. Observemos los siguientes ejemplos acerca de este uso:

53- Incluyendo temperaturas de 30 grados *bajo* cero. (Leiva, *CORPES XXI*: 2016).

54- Estos iones, enfriados a 10 microkelvins (10 millonésimas de grado *debajo del* cero absoluto: -273,15 °C). (Asunción, *CORPES XXI*: 2001).<sup>70</sup>

Otro uso muy importante incluido en el *DLE* es el de expresar una opinión o enfoque:

[...] 49. prep. Desde un enfoque u opinión

Veamos un caso sobre este uso:

55- Creo que, *bajo* mi punto de vista y con las estadísticas de suscriptores que ya nos da por defecto (Milleiro, *CORPES XXI*: 2010).

Cabe mencionar que el *Clave* incorpora una nota gramatical en la que señala que este último valor es incorrecto para la preposición *bajo* y debe sustituirse por la partícula *desde*. En ese sentido, la *NGLE* (2009-2011, pág. 2261) se refiere a esta cuestión: “Alternan *bajo* y *desde* con punto de vista, perspectiva, visión, enfoque y otras expresiones similares. Se recomienda el empleo de *desde*”.

---

<sup>70</sup> Se observa que, en este valor, se puede utilizar la locución prepositiva *debajo de* con el mismo sentido.

El sexto valor semántico recogido en el *DLE* es el de denotar la localización en un conjunto, como en:

56- Pero, a pesar de todo, ahí está. Con las notas en su móvil *bajo* el apartado Proyectos para 2011 y una larga lista de títulos. (García, *CORPES XXI*: 2010).

La partícula *bajo* en el último uso puede sustituirse por la locución preposicional *dentro de*. Veamos el siguiente ejemplo:

57- *Dentro del* apartado "Posiciones en derivados", en porcentaje sobre el patrimonio. (Rodríguez García, *CORPES XXI*: 2003).

La última función semántica que registra el *DLE* es temporal, se utiliza para hacer referencia a lo que ocurre durante el periodo de un gobierno o mandato:

[...] 51. prep. Durante el período correspondiente a un determinado mandato o modo de gobernar.

Es un uso extendido y suele usarse en los textos políticos, como en el siguiente contexto:

58- El sistema de organización laboral de los egipcios *bajo* el reinado de Keops. (Serena, *CORPES XXI*: 2007).

La partícula árabe más cercana a la preposición *bajo* es el adverbio locativo *taḥta* تحت. Al revisar esta partícula en los diccionarios monolingües árabes que utilizamos para este análisis, encontramos algunos valores semánticos compartidos.

En primer lugar, ambos repertorios incluyen el significado principal de *taḥta*: ‘asfala’ (debajo de), como en el contexto que sigue:

59- كانوا يفرحون حين يجدون واحداً من الأعشاش المخبأة تحت الشجيرات Kānū yafrahūn ḥīna yağidūn wāḥid<sup>an</sup> min al-‘a‘šāš al-muḥabba‘a taḥta al-šūğairāt. (Nadir, ICA: 1999)  
Estaban felices cuando encontraron uno de los nidos escondidos *bajo/debajo de* los arbustos.

El segundo valor compartido entre ambos diccionarios es cuando *taḥta* señala la supervisión o dirección, como muestra el siguiente caso:

60- أي تبرعات دولية ستكون تحت إشراف وزارة الشؤون الاجتماعية. - Ay tabarru‘āt dawliyya satakūn taḥta išrāf wazārat al-šū‘ūn al-‘iğtimā‘iyya. (Qudūrī, ICA: 2001)  
Cualquier donación internacional estará *bajo* la supervisión del Ministerio de Asuntos Sociales.

El tercer uso recogido en el *DLAC* y *Al-Ghani* es el de formar la expresión *taḥta amrik* o *taḥta taṣarrufik* (a tu disposición). Veamos el siguiente ejemplo:

61- وأمرني أن أبقى هنا تحت أمرك - Wa amaranī an abqā hunā *taḥta amrik*. (Zīdān, ICA: 2012)  
Me ordenó que me quedara aquí *a* tu disposición.

Otro valor semántico que presenta coincidencia es cuando *taḥta* alude a que alguien o algo está en el proceso de hacer algo o en el proceso de formación:

62- بور سعيد - محامي تحت التميرين - Iiz Al-dīn 'Aḥmad al-maḡribi - mohami *taḥta altamariyn – bur saīd*. (Agencia de Noticias de la Mujer, ICA: 2020)  
Iiz al-dīn Al-Maḡribi – Abogado aprendiz<sup>71</sup> - Puerto Said.

Ahora nos ocupamos de las acepciones registradas solamente en el *DLAC*. En primer lugar, cuando se dice *la ṭā'ila taḥtahu* (no importa), esta expresión con este adverbio señala que el asunto no tiene sentido o importancia, como en:

63- إذ هذا عمل لا آخر له ولا طائل تحته - Id hādā 'amal lā 'āḥira lahu walā ṭā'ila *taḥtaho*.  
Porque este trabajo *no tiene fin ni importancia*. (Al'aqqaḍ, ICA: 2013).

En segundo lugar, podría *taḥta* significar 'amāma' (ante o delante de) en algunos contextos especiales, como muestra el ejemplo que sigue:

64- هذا يعني أن المنطقة كلها صارت تحت أعين الرجال - Hādā ya'nī 'anna al-mantiqa kulluhā ṣārat *taḥta* a'yun al-riḡāl. (Moz'ol, ICA: 2020).  
Esto significa que toda la zona ahora está *delante de/bajo* la mirada de los hombres.

Además, este diccionario indica que *taḥta* se emplea, en algunos contextos, para hacer referencia a los pagos anticipados o los pagos a cuenta, como muestra el siguiente caso:

65- دفع أجور المكالمات غير المفوترة أو إيداع مبلغ تحت الحساب - Daf' uḡūr al-mukālamāt ḡair al-mufawtara aw īdā' mablaḡ *taḥta al-ḥisāb*. (Ghawi, ICA: 2007)  
Pagar los gastos de llamadas no facturadas o depositar un pago *anticipado*.

Cabe mencionar el uso incluido exclusivamente en el *Diccionario Al-Ghani*, cuando *taḥta* significa 'baina' (entre), como en el caso que sigue:

66- باحثوا عن عكازة ابي تحت الركام - Baḥaṭū 'an 'ukkāza 'abī *taḥt al-rukām*. (Alquesi, ICA: 2001).  
Buscaban la muleta de mi padre *entre* los escombros.

El diccionario bilingüe *Al-muīn*, no presenta muchas acepciones de *bajo*. Señala primero que se utiliza como adverbio con el sentido de 'fi al-'asfal' (en la parte baja). Además, recoge las siguientes expresiones formadas por la misma partícula:

1. *Bajo* la denominación romana السيطرة الرومانية تحت

---

<sup>71</sup> Significa que está en el proceso de formación de los abogados.

*Taḥta* al-sayṭara al-rūmāniyya.

2. *Bajo* tutela تحت الوصاية  
*Taḥta* al-wiṣāya.
3. *Bajo* palabra بناءً على وعد  
*Binā* <sup>'an</sup> 'alā wa 'd
4. *Bajo* mi honor تحت شرفي  
*Taḥta* šarafi
5. *Bajo* cero تحت الصفر  
*Taḥta* al-ṣifr
6. *Bajo* pena de تحت طائلة  
*Taḥta* ṭā'ilat

En primer lugar, hemos registrado dentro de este análisis que los primeros dos casos, según los diccionarios monolingües que se han tomado de referencia, se emplean para expresar el sometimiento y la dependencia, y el quinto se utiliza, según el *DLE*, con las gradaciones numéricas cuando señala la posición inferior a la que se designa como referencia.

En cuanto a la tercera expresión: *bajo palabra*, esta tiene el sentido de ‘según la promesa de’. Observemos un caso de dicho uso extraído del *CORPES XXI*:

67- El periodista logró conectarse con el Doctor y obtenido *bajo palabra* de honor la reserva correspondiente para explicarle las razones. (Buzó Rodríguez, *CORPES XXI*: 2004)

Hay que puntualizar que el repertorio bilingüe utiliza la secuencia árabe *binā* <sup>'an</sup> 'alā para llegar al valor semántico de *bajo*.

Por último, la expresión *bajo pena de* podría señalar los castigos de un hecho o delito, como se ve en el siguiente caso:

68- Dicta leyes obligatorias *bajo pena de* pecado mortal. (Espinosa, *CORPES XXI*: 2011).

Sin embargo, no hemos encontrado en el *CORPES XXI* un ejemplo en español de la construcción *bajo mi honor*.

El siguiente esquema resume la traducción de los diferentes valores de *bajo* a la lengua árabe:

El valor semántico de la preposición <i>bajo</i>	Su equivalente en árabe
--	-------------------------

Tiene el sentido de la expresión ‘en lugar inferior a’ ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> ).	El adverbio <i>taḥta</i>
Expresa dependencia o sometimiento ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> ).	El adverbio <i>taḥta</i>
Figura con las gradaciones numéricas cuando se señala la posición inferior a la que se designa como referencia ( <i>DLE</i> )	El adverbio <i>taḥta</i>
Expresa la idea de disimulo y la ocultación ( <i>DLE</i> )	El adverbio <i>taḥta</i>
Se utiliza para hacer referencia a lo que ocurre durante el periodo de un gobierno o el mandato de alguien ( <i>DLE</i> )	Los adverbios <i>aṭnā’</i> o <i>ḥilāl</i>
Introduce una opinión o enfoque ( <i>DLE</i> )	Las preposiciones <i>min</i> o <i>fī</i>
Denota la localización en un conjunto ( <i>DLE</i> )	La expresión <i>taḥta band/ ‘inwān</i>
La expresión <i>bajo palabra</i> tiene el sentido de la frase ‘según la promesa de’ ( <i>Al-muín</i> )	La construcción <i>binā’<sup>an</sup> ‘alā</i>
la expresión <i>bajo pena de</i> podría señalar los castigos de un hecho o delito ( <i>Al-muín</i> )	La expresión <i>taḥta ṭā’ilat</i>

En cuanto a la traducción del adverbio *taḥta* al español, veremos la siguiente tabla que resume sus diferentes casos:

<b>El valor semántico del adverbio <i>taḥta</i></b>	<b>Su equivalente en la lengua española</b>
Tiene el sentido de que algo está en lugar inferior respecto de otro ( <i>DLAC</i> y <i>Al-Ghani</i> ).	La preposición <i>bajo</i> o la locución prepositiva <i>debajo de</i>
Indica la supervisión o dirección ( <i>DLAC</i> y <i>Al-Ghani</i> ).	La preposición <i>bajo</i>
Forma parte de las construcciones <i>taḥt ‘amrik</i> o <i>taḥt taṣarrufik</i> . ( <i>DLAC</i> y <i>Al-Ghani</i> ).	La expresión <i>a tu disposición</i>



Indica que una persona u objeto está en el proceso de hacer algo o en el proceso de formación ( <i>DLAC</i> y <i>Al-Ghani</i> )	Se traduce según el contexto
Forma parte de la expresión <i>la ṭā'il taḥtahu</i> ( <i>DLAC</i> )	La expresión <i>no tiene importancia</i>
Equivale al adverbio <i>amāma</i> ( <i>DLAC</i> )	La preposición <i>ante</i> o la locución prepositiva <i>delante de</i>
Señala los pagos anticipados o los pagos a cuenta ( <i>DLAC</i> )	El participio <i>anticipado</i>
Funciona como el adverbio <i>baina</i> ( <i>Al-Ghani</i> )	La conjunción <i>entre</i>

### 3.1.4. La preposición *cabe*

*Cabe* es una de las preposiciones antiguas que se encuentra en desuso en el habla actual. No se debe confundir con el verbo *cabere*.

Veremos a continuación cómo recogen los diccionarios monolingües de nuestro estudio esta partícula:

En el *DLE*:

prep. desus. Cerca de, junto a. U. en leng. poét.

En el *Clave*:

prep. ant. Junto a:

Se observa que el *DLE* indica que *cabe* es una preposición desusada y luego alude a que se utiliza en la lengua poética, mientras que el *Clave* solo señala que es una preposición anticuada.

En cuanto a su valor semántico, ambos repertorios registran que tiene el sentido de las locuciones prepositivas ‘junto a’ y ‘cerca de’. Sin embargo, en el *CORPES XXI* no hemos encontrado ningún caso de este valor.

Nos ocuparemos de las partículas del árabe más cercanas a *cabe* a la hora de analizar el adverbio *cerca*, ya que este tiene el mismo sentido y es de uso muy extendido en el español actual.

### 3.1.5. La preposición *con*

Es una de las preposiciones que tienen diversos usos en la lengua española. Como las demás partículas, encontramos algunos valores compartidos que presentan los dos diccionarios de nuestro estudio, los explicaremos a continuación.

El primer uso recogido en el *DLE* y el *Clave* es el de expresar el modo o el instrumento:

En el *DLE*:

1. prep. Denota el medio, modo o instrumento que sirve para hacer algo.

En el *Clave*:

1. Indica el instrumento, el medio o el modo de hacer algo.

Es uno de los usos principales de esta partícula del que podemos encontrar muchos casos en nuestro corpus, entre los que hemos extraído el siguiente:

69- Abrí *con* la llave con mucho sigilo y entré a tientas. (Díaz Gonzales, *CORPES XXI*: 2014)

El segundo uso compartido es cuando la preposición *con* significa ‘a pesar de’. Es el cuarto valor en el *DLE* y el último en el *Clave*. Veamos el siguiente ejemplo de este caso:

70- ¿Era pareja de Pepe? Sí, dicen que murió asfixiado por una estufa a gas. *Con* la fortuna que tenía y morir así. (Gabert, *CORPES XXI*: 2004).

Otro uso que presenta coincidencia es el de expresar la compañía. Cabe observar que este es el segundo valor semántico incluido en el *Clave*. Sin embargo, es el penúltimo en el *DLE*. Veremos a continuación cómo está recogido este uso en cada diccionario:

En el *DLE*:

[...] 6. prep. Juntamente y en compañía.

En el *Clave*:

[...] 2. Indica compañía o colaboración.

Según el número de casos que hemos encontrado acerca de esta acepción, este uso es uno de los principales valores de esta partícula y se emplea ampliamente entre los hispanohablantes. Veamos el siguiente contexto que lo ilustra:

71- Jack- Tomás, primero charlo *con* mamá y después charlamos contigo. (Calderón, *CORPES XXI*: 2006).

El último valor semántico recogido en ambas fuentes lexicográficas es el de contraponer lo que se expresa en una exclamación con alguna realidad explícita o sobreentendida, como se ve en el siguiente ejemplo:

72- ¡*Con* lo guapo que es!, exclamó decepcionada. Por cierto, resulta curioso que la Reina nunca tuviera tal honor. (Peñañiel, *CORPES XXI*: 2005).

Además de los valores compartidos, existen empleos de *con* que presentan ambos diccionarios de modo diferente. En cuanto a esta partícula cuando va seguida de infinitivo, el *DLE* puntualiza que equivale a gerundio y el *Clave* indica que se utiliza para señalar la condición suficiente. Además, en el *DLE*, este es el segundo uso semántico, mientras el *Clave* lo registra en el quinto puesto:

En el *DLE*:

[...] 2. prep. Antepuesta al infinitivo, equivale a gerundio.

En el *Clave*:

[...] 5. Seguido de infinitivo, indica condición suficiente.

Se observa que estas acepciones son diferentes, aunque siguen la misma estructura sintáctica en la oración. Veamos los ejemplos que siguen; en el primero se constata el uso de *con* cuando equivale a gerundio y en el segundo aparece la preposición con el valor de expresar la condición suficiente:

73- La madre suspiró al padre se le pasó la rabia inmediatamente, *con* decir eso o *con* oír el suspiro de la madre. (Zafra, *CORPES XXI*: 2005).

74- Se han descrito desde siempre los fallos del mercado y parece que *con* señalarlos basta: las externalidades, los bienes públicos, el poder de mercado. (Sánchez Salinero, *CORPES XXI*: 2014).

El *DLE*, asimismo, hace referencia a que esta partícula podría expresar condición si va seguida de una oración que comienza con la conjunción *que* o un infinitivo, como en el caso que sigue:

75- Entró por la puerta de la sala diciéndose a sí misma: “Tranquila, Julia, *con* que digas la verdad es suficiente. No necesitas más” (Castro, *CORPES XXI*: 2006).

El *DLE*, por su parte, hace alusión a que *con* podría denotar las condiciones y circunstancias con las que sucede algo:

[...] 3. prep. Expresa las circunstancias con que se ejecuta o sucede algo.

Veamos el siguiente caso acerca de ese valor:

76- Ella hablaba *con* claridad y decía que le parecía natural que llamase. (Fogwill, *CORPES XXI*: 2001).

En relación con los valores indicados solamente en el *Clave*, encontramos el uso de expresar la posesión y el contenido, como se ve en los casos que siguen:

77- Había un plato *con* comida fría y una cuchara. (Chambeaux, *CORPES XXI*: 2001).

78- Me serví un café, subí las escaleras, llegué hasta el cuarto y preparé una maleta *con* ropa como para un mes, para mi temporada en la finca (Abad Londoño, *CORPES XXI*: 2017).

Como se puede observar en los contextos anteriores, este valor se utiliza más en los textos informales que en los formales.

Además, el *Clave* alude a que la preposición *con* expresa la relación y comunicación, como muestra el siguiente ejemplo:

79- Siempre que llegaba tarde pasaba aquellos malos momentos *con* Hortensia. (Bondy Reyes, *CORPES XXI*, 2001).

Según nuestra investigación y revisión de los casos del corpus, puede que el *DLE* incluya este uso con el de expresar la compañía, por lo que no lo menciona de manera separada como hizo el *Clave*.

La partícula árabe más cercana a la preposición *con* es el adverbio *ma'* مع. En cuanto a sus usos semánticos, los dos diccionarios monolingües árabes de nuestro estudio indican prácticamente los mismos valores que explicaremos en los párrafos que siguen:

Primero, los repertorios indican que podría expresar la compañía, como muestra el siguiente ejemplo:

80- لأن مسيح السود جاء مع السود من افريقيا راشداً - Li'anna masīḥ al-sūd ġā'a ma' al-sūd min ifrīqiā rāšid<sup>an</sup>. (Şafwat, ICA: 2012).

Porque el mesías de los negros vino *con* los negros de África como guía.

Del mismo modo, registran los dos repertorios que la partícula puede aludir al momento en que sucede algo, como en el caso siguiente:

81- Fī madīna tuḡlaq ‘abwābuhā ma ‘ gurūb al-šams. (Alésa, ICA: 2013).

En una ciudad cuyas puertas se cierran *al* atardecer.

El diccionario bilingüe *Al-muín* muestra que *con* equivale al adverbio *ma ‘* y la preposición *bi*. Posteriormente, presenta un número de expresiones de las que la preposición *con* forma parte. Analizaremos a continuación estas expresiones<sup>72</sup> y veremos si coinciden con los valores contextuales recogidos en los diccionarios monolingües empleados en nuestro análisis:

A- *Con* voz ronca.

يَصوت أجش *Bišawṭ aḡšaš*.

En este caso *con* expresa el modo y su equivalente en árabe es la preposición *bi*.

B- *Con* tal que.

يُشرط أن/ على أن *Bišart an/ ‘alā an*.

Este valor no está incluido en los diccionarios monolingües de nuestra investigación. En este caso equivale a *siempre que*. Veamos un ejemplo extraído del *CORPES XXI* acerca de esta expresión y su correspondiente traducción al árabe:

82- En todo caso, no hay límite para las apuestas, con tal que el juego sea limpio. (Vargas Llosa, *CORPES XXI*: 2016).

في جميع الحالات، لا يوجد حد أعلى للمراهنات، على أن تكون اللعبة نظيفة. *Fī ḡamī‘ al-ḥālāt, lā yūḡad ḥad a‘lā li-l-murāhanāt, ‘alā an/ bišart an takūn al-lu‘ba naẓīfa*.

Se observa que dicha expresión se traduce al árabe mediante la construcción condicional *bišart anna* o la secuencia *‘alā an* que posee el mismo sentido.

C- *Con* arreglo a la ley

وفقاً/ طبقاً للقانون. *Wuḡq<sup>an</sup>/ ṭibq<sup>an</sup> li-l-qānūn*.

La expresión *con arreglo a* en ese contexto podría sustituirse por la preposición *según*; por tanto, se traduce a través de la expresión *wuḡq<sup>an</sup>/ ṭibq<sup>an</sup> li*. Observemos el siguiente ejemplo acerca de esta construcción:

---

<sup>72</sup> No incluimos los casos en los que *con* forma parte de complemento de régimen, nos centramos en los valores semánticos de esta partícula.

83- Establecer nuevas formas de convivencia *con arreglo a* principios distintos. (Pron, *CORPES XXI*: 2019).

D- *Con* ello.  
لذلك Lidālik.

Esta construcción tiene el sentido de ‘por lo tanto’. Sin embargo, no está recogida en nuestros diccionarios monolingües. Hay que puntualizar que en la traducción se emplea la preposición *li* del árabe. Veamos un caso de esta expresión en español:

84- El Partido Aprista Peruano inyecta doctrina a esa identidad y, *con ello*, funda una tradición política que tiene ya más de sesenta años. (Venturo, *CORPES XXI*: 2001).

E- *Con* el título de  
تحت عنوان taḥta ‘inwān.

En este caso, usamos la preposición *taḥta* (bajo) en la traducción. Asimismo, *con* en la lengua española, en este contexto, podría sustituirse por *bajo*. Observemos los siguientes ejemplos:

85- Es una pequeña nota a pie de página *con el título de* "EE.UU y Cuba se enfrentan por un niño" (Pataro, *CORPES XXI*: 2019).

86- Creará nombres de usuarios para las páginas de empresa, que se mostrará *bajo el título de* la página y precedido de la arroba (Lázaro, *CORPES*, 2016).

F- *Con* gusto.  
بكل طيبة خاطر، بسرور، Bisurūr, bikul ṭibat ḥāṭir.

En este caso, *con* señala el modo y se traduce mediante la preposición *bi*. Observemos un contexto acerca de esta expresión:

87- En su cuna, un rato en que nadie me viera, me encerraría y me echaría a llorar. *Con gusto*, con alivio, con entusiasmo. (Freixas, *CORPES XXI*: 2019).

G- Voy *con* mi padre.  
أذهب يصحبة والدي. adḥab biṣuḥbat wālidī.

Como podemos observar, en este caso, *con* expresa la compañía y se traduce a través de la preposición árabe *bi*.

H- Una bolsa *con* dinero.  
كيس يحوي دراهم. Kīs yaḥwī darāhim.

Hemos registrado este empleo al revisar los valores recogidos exclusivamente en el *Clave* y señalamos que denota el contenido en este contexto. Ese ejemplo se traduce mediante el verbo del árabe *yaḥwī* (contener).

- I- Comer *con* cuchara.  
أكل بملعقة. Aakala bima‘laqa.

Se observa que *con* en esta expresión denota el instrumento, por lo que usamos la preposición *bi* en este contexto.

La tabla que sigue recoge los valores estudiados de la partícula *con*, además de sus equivalentes en la lengua árabe:

El valor semántico de la preposición <i>con</i>	Su equivalente en la lengua árabe
Expresa el modo o el instrumento ( <i>DLE</i> , <i>Clave</i> y <i>Al-muín</i> )	La preposición <i>bi</i>
Equivalencia a la secuencia <i>a pesar de</i> ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	La expresión <i>birruḡum min</i>
Denota la compañía ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	La partícula <i>ma‘</i>
Compara lo que se expresa en una exclamación con alguna realidad explícita o sobreentendida ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	La partícula <i>ma‘</i>
Denota las condiciones y circunstancias con las que sucede algo ( <i>DLE</i> )	La preposición <i>bi</i>
Expresa la posesión y el contenido de algo ( <i>Clave</i> )	La preposición <i>min</i> . También se puede sobreentender en la frase sin traducirla.
Hace referencia a la relación y comunicación ( <i>Clave</i> )	La preposición <i>fī</i>
Funciona como la locución condicional <i>siempre que</i> ( <i>Al-muín</i> )	La forma <i>biṣarṭ</i>
La expresión <i>con arreglo a</i> sustituirse por la preposición <i>según</i> ( <i>Al-muín</i> )	Las formas <i>wuḥq<sup>an</sup></i> o <i>ṭibq<sup>an</sup></i>
Podría funcionar como la preposición <i>bajo</i> ( <i>Al-muín</i> )	El adverbio locativo <i>taḥta</i>

Por otro lado, veamos a continuación los usos semánticos estudiados de la partícula *ma'* y veremos cómo se traducen a la lengua española:

El valor semántico de la partícula <i>ma'</i>	Su equivalente en la lengua española
Expresa la compañía ( <i>DLAC</i> y <i>Al-Ghani</i> )	La preposición <i>con</i>
Indica el momento en que sucede algo ( <i>DLAC</i> y <i>Al-Ghani</i> )	El adverbio <i>cuando</i> o la preposición <i>a</i>

### 3.1.6. La preposición *contra*

Es una de las preposiciones de uso extendido tanto en el habla formal como coloquial. El *DLE* presenta cuatro valores contextuales de esta partícula, mientras que el *Clave* solo recoge tres usos.

Hemos observado dos valores semánticos compartidos entre los dos diccionarios. El primero es ‘la expresión de la oposición’ y el segundo es ‘señalar un intercambio’:

El *DLE* incluye lo siguiente:

1. prep. Denota la oposición y contrariedad de una cosa con otra.
- [...] 4. prep. A cambio de. Entrega de un objeto contra recibo.

Y el *Clave*, por su parte, señala lo siguiente:

1. Indica oposición, lucha o enfrentamiento.
- [...] 3. Indica intercambio.

El uso principal de esta preposición es la expresión de la oposición, por lo que está recogido en primer lugar en los dos repertorios lexicográficos. Veamos el siguiente ejemplo acerca de este valor:

88- Pero cuando el Senado votó una moción por conflicto de intereses *contra* su amigo Serge Dassault, dueño de Le Figaro y constructor de armamento militar. (Mora, *CORPES XXI*: 2012).



Con respecto al segundo uso que presenta coincidencia: el de expresar un intercambio, encontramos el siguiente contexto entre muchos otros:

89- El pago se realiza *contra* factura y la forma habitual para contratarlos es la solicitud. (Exposiciones temporales, *CORPES XXI*: 2006).

Al revisar varios ejemplos de nuestro corpus, constatamos que el segundo uso registrado en *DLE* coincide con el segundo del *Clave*, aunque cada diccionario indica el valor de manera diferente:

En el *DLE*:

[...] 2. prep. Enfrente de.

En el *Clave*:

[...] 2. Indica contacto o apoyo.

Observemos el ejemplo que sigue acerca del valor anterior:

90- De Diego apoyó su ancha espalda *contra* la pared alicatada de blanco. (Pérez Andújar, *CORPES XXI*: 2019).

Nos ocupamos ahora del único valor incluido solamente en el *DLE*: cuando *contra* tiene el sentido de la preposición ‘hacia’:

[...] 3. prep. hacia (|| denota sentido de un movimiento).

No hemos encontrado muchos ejemplos en nuestro corpus donde *contra* denota la dirección o el movimiento, solo hallamos unos pocos, entre los que destaca el siguiente:

91- Lo tiré *contra* la pared. (Chambeaux, *CORPES XXI*: 2001).

En relación con los diccionarios monolingües del árabe, hemos observado que *contra* no equivale a ninguna partícula del árabe, sino al sustantivo *ḍid* del que analizaremos sus valores a continuación.

Al revisar ambos catálogos lexicográficos, observamos dos valores compartidos; el primero es cuando *ḍid* señala la oposición, como muestra el siguiente ejemplo:

92- سيخوض في هذه المرحلة اختبارا عاديا ضد ضيفه ماينتس التاسع - Sayahūḍ fī haḍihi al-marḥala iḥtibār<sup>an</sup> ‘ādī<sup>an</sup> ḍid ḍayfihi Maints al-tāsi’. (Alghad, ICA: 2011).

En esta jornada tendrá un desafío regular *contra* su Maguncia (el noveno).

El segundo uso que presenta coincidencia es el de expresar la resistencia contra algo, como se ve en el siguiente caso:

93- فهُوَ عَقْلٌ مُصَفَّحٌ ضِدَّ الرِّصَاصِ -Fahuwa ‘aql<sup>um</sup> muṣaffaḥ *ḍid* al-raṣāṣ. (Alqī‘ī, ICA: 2015).

Es una mente maestra *antibalas*.

El *Diccionario Al-Ghani* presenta una expresión no recogida en el *DLAC*:

الخَيْرُ ضِدُّ الشَّرِّ: مُنَاقِضٌ لَهُ Al-ḥair *ḍid* al-šar: munāqīḍ lahu.

El bien *es contrario* al mal, lo contradice.

En esta expresión *ḍid* señala la contradicción y la contrariedad.

En lo que respecta al diccionario bilingüe *Al-mu‘īn* (2005, pág. 185), este muestra que *contra* significa ‘*ḍid* ضد’ en árabe. Además, incluye cuatro expresiones formadas por la preposición *contra*, que son las que siguen:

A- Alcanzar una victoria *contra* el enemigo.  
احراز الانتصار على العدو. Iḥrāz al-intiṣār ‘alā al-‘aduw.

Se observa que, en este contexto, *contra* señala la oposición, y que el autor la traduce mediante la preposición árabe ‘*alā* (en/sobre) que analizaremos más adelante en este estudio.

B- Su casa está *contra* la iglesia.  
بيته قبالة الكنيسة/ مواجه للكنيسة. Baytuhu *qubālat* al-kanīsa/ *muwāḡih* li-l-kanīsa.

*Contra* en el contexto anterior coincide con el significado recogido en el *DLE*: ‘enfrente de’ y se puede traducir a través de los adverbios *amāma* y *quddām* o también *qubālat* y *muwāḡih*.

C- En *contra*.  
ضد. *Ḍid*.

Es una locución adverbial que tiene el sentido de la preposición ‘*contra*’. Es de uso extendido en el habla hispana. Veamos el siguiente caso acerca de esta locución:

94- Pero eso no significaba nada, se dijo; no hablaba a favor ni *en contra* de las posibilidades de que una pareja funcionara. (Pron, *CORPES XXI*: 2019).

D- Hacer / llevar la *contra*.  
خالف/ عاكس Ḥālafa/ ‘ākasa.

En esta construcción, *contra* funciona como sustantivo que señala que alguien o algo se opone a lo que se requiere o se necesita. Se traduce, según el catálogo lexicográfico bilingüe, a través de los verbos *ḥālaḥa* o *‘ākasa*.

Veamos el siguiente esquema que resume los valores semánticos de *contra* y sus correspondientes traducciones a la lengua árabe:

<b>El valor semántico de <i>contra</i></b>	<b>Su equivalente en el árabe</b>
Expresa la idea de oposición ( <i>DLE, Clave</i> y <i>Al-muín</i> )	El sustantivo <i>ḍid</i> o la preposición <i>ilā</i>
Expresa contacto o funcionar como la locución prepositiva <i>enfrente de</i> ( <i>DLE, Clave</i> y <i>Al-muín</i> )	Las formas <i>qubālat</i> o <i>muwāḡih</i> y también los adverbios <i>quddām</i> y <i>amāma</i>
Se emplea dentro de la locución <i>en contra</i> que equivale a la preposición <i>contra</i> ( <i>Al-muín</i> )	El nombre <i>ḍid</i>
Indicar intercambio ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	El participio activo <i>muqābil</i>
Expresar la dirección de un movimiento ( <i>DLE</i> ).	El adverbio <i>naḥwa</i>
Como sustantivo, alude a que alguien o algo se opone a lo que se requiere o se necesita ( <i>Al-muín</i> ).	Los verbos <i>ḥālaḥa</i> o <i>‘ākasa</i>

Por otro lado, nos ocupamos ahora de resumir los valores del sustantivo *ḍid* en árabe y sus correspondientes casos de traducción a la lengua árabe:

<b>El valor semántico del nombre <i>ḍid</i></b>	<b>Su equivalente en español</b>
Expresa la oposición ( <i>DLAC</i> y <i>Al-Ghani</i> )	La preposición <i>contra</i> o la locución <i>en contra de</i>
Denota la resistencia contra algo ( <i>DLAC</i> y <i>Al-Ghani</i> )	El prefijo español <i>anti</i>
Señala la contradicción y la contrariedad ( <i>Al-Ghani</i> )	La expresión: <i>es contrario/a a</i>

### 3.1.7. La preposición *de*

Al revisar los dos diccionarios monolingües españoles, observamos que esta es la preposición que más valores contextuales tiene en el castellano. Cada repertorio presenta más de veinte empleos, algunos son compartidos entre ambas fuentes lexicográficas y otros no.

Igual que en cada parte de nuestro análisis, comenzamos por los valores que presentan coincidencia y luego analizaremos los usos que recoge cada diccionario por su parte.

Aluden los repertorios primero al uso de expresar la posesión o la pertenencia. El siguiente caso muestra este valor:

95- El muchacho era amigo *de* mi sobrino. (Fraga, *CORPES XXI*: 2008)

El segundo uso semántico compartido es el de expresar el origen de algo o alguien. Veamos cómo lo presenta cada diccionario:

En el *DLE*:

[...] 3. prep. Denota de dónde es, viene o sale alguien o algo.

En el *Clave*:

[...] 2. Indica el lugar del que algo viene o procede.

Observemos el siguiente caso acerca de este empleo:

96- Regresa a Londres en junio de 1789 procedente *de* Francia, donde estaba a punto de estallar la Revolución Francesa. (Correa Mijares, *CORPES XXI*: 2001).

Posteriormente, recogen ambos repertorios, casi en el mismo orden, el uso de denotar la materia de la que algo se hace, como en el ejemplo siguiente:

97- O en la obra realizada con sangre bovina deshidratada sobre una mesa *de* acero inoxidable y acrílico. (Pérez Bergliaffa, *CORPES XXI*: 2019).

Igualmente, ambos diccionarios señalan el uso de expresar el contenido de algo. Cabe destacar que este es el quinto valor registrado en el *DLE* y el undécimo en el *Clave*:

El *DLE*:

[...] 5. prep. U. para señalar lo contenido en algo.

El *Clave*:

[...] 11. Indica el contenido de algo.

Fijémonos en el siguiente contexto acerca de este valor:

98- Aceitando, lubricando, suavizando las tensiones y disipando las dudas con un maletín *de* dinero en efectivo. (Bayly, *CORPES XXI*: 2014).

El uso que sigue es el de denotar la causa, también está recogido casi en el mismo orden en los dos repertorios. Observemos el siguiente caso de este uso:

99- Leila Derudder falleció *de* leucemia en el hospital Garrahan a los 14 años. (Buscaglia, *CORPES XXI*: 2016).

Cabe mencionar también que el *DLE* indica, entre las acepciones de esta partícula, que *de* podría funcionar como la preposición *por*.

Asimismo, los diccionarios monolingües indican, prácticamente en el mismo orden, que *de* señala el asunto o el tema, como muestra el siguiente caso:

100- Para rematar, la revista habla *de* “descanso después del parto”. (Lora, *CORPES XXI*: 2019).

El siguiente valor, según los diccionarios, es el de describir la naturaleza o la condición:

En el *DLE*:

[...] 8. prep. U. para expresar la naturaleza, condición o cualidad de alguien o algo.

En el *Clave*:

[...] 6. Indica la naturaleza, carácter o condición de algo o de alguien.

Veamos el siguiente ejemplo extraído de nuestro corpus:

101- Andrés tenía un chófer, Juan, que era su hombre *de* confianza, tenía familia en el Private Banking de Andorra (Lejarza, *CORPES XXI*: 2019).

Del mismo modo, analizaremos dos usos semejantes recogidos en nuestras fuentes lexicográficas:

El *DLE* registra:

[...] 9. prep. U. para determinar o fijar con mayor viveza la aplicación de un nombre apelativo.

Y el *Clave*:

[...] 13. Introduce un término específico que concreta o restringe a otro con valor genérico.

El *DLE* con su noveno valor se centra en los nombres apelativos y cómo se forman con la preposición *de*, mientras que el *Clave* se fija en restringir los nombres genéricos. A primera vista parecen dos valores diferentes, pero al revisar los casos del *CORPES XXI*, constatamos que la preposición *de* especifica tanto los nombres genéricos como los apelativos, como en los casos que siguen:

102- Tiene el honor de anunciar que los Juegos de la XXX Olimpiada se celebrarán en la ciudad *de* Londres (Barreno, *CORPES XXI*: 2005).

103- Decía Hank Greely en referencia al coche *de* Ford que introdujo la producción en cadena. (Mediavilla, *CORPES XXI*: 2015).

Hay que indicar, asimismo, que el *DLE* advierte que la preposición *de* podría funcionar como la preposición *desde* para expresar el punto del que algo procede. Por otro lado, el *Clave* indica que *de* en combinación con la preposición *a* podría expresar la distancia en el tiempo o espacio, o señalar la diferencia entre dos elementos entre los que hay una comparación:

El *DLE*:

[...] 10. prep. desde (l denota el punto del que procede algo).

El *Clave*:

[...] 17. En combinación con la preposición ‘a’, indica distancia en el tiempo o en el espacio, o diferencia entre dos términos que se comparan.

Cabe señalar primero que este valor se considera uno de los principales en el *DLE*, ya que está recogido entre los primeros diez usos, mientras que el *Clave* lo incluye entre los últimos. Destacamos también que el *Clave* alude a que este uso se limita a la presencia de la preposición *a*, lo cual no está indicado en el *DLE*.

Además, el uso está explicado mejor en el *Clave*, ya que este señala que se utiliza tanto en los contextos temporales como en los espaciales y también aclara que se podría figurar en la frase para expresar la diferencia entre dos elementos entre los que hay una comparación.

En cuanto al uso de expresar la distancia espacial, el caso siguiente lo presenta:

104- Y en efecto, por momentos saltamos *de* Berlín a Boston, *de* Londres a París. (Gelormini, *CORPES XXI*: 2013).

Y con respecto a la distancia temporal, observemos el siguiente ejemplo:

105- La puse a trabajar en una malvada multinacional en horario *de* ocho a tres, cinco días a la semana. (Montero Manglano, *CORPES XXI*: 2015).

Además de los valores anteriores, ambos diccionarios abordan otro valor semántico de la partícula *de*: preceder a un infinitivo con valor condicional; es el uso duodécimo en el *DLE* y el último en el *Clave*:

En el *DLE*:

[...] 12. prep. U. seguida de infinitivo con valor condicional.

En el *Clave*:

[...] 21. Seguido de infinitivo, sirve para formar oraciones con valor condicional.

El caso que sigue muestra este valor contextual:

106- La idea es consultar desde que comienza su actitud de rebeldía y rechazo. *De* no hacerlo, el niño pasa a la edad escolar con agresividad con su familia. (Ortega Guerrero, *CORPES XXI*: 2001).

Igualmente, ambas fuentes lexicográficas hacen referencia a que la preposición *de* denota el momento en que algo ocurre:

En el *DLE*:

[...] 14. prep. U. con ciertos nombres para determinar el tiempo en que sucede algo.

En el *Clave*:

[...] 11. Indica el tiempo en el que sucede algo.

Es uno de los valores de uso extendido entre los hispanohablantes, como podemos ver en los siguientes casos:

107- *De* día, sí; *de* noche, no —dice Pedro. (Franco, *CORPES XXI*: 2019).

108- Hasta morir *de* viejo... o quizás, si supiera lo que se debe saber lucharía en contra de las huestes. (Quiroz, *CORPES XXI*: 2001).

Cabe señalar, asimismo, el uso compartido de expresar la cualidad. El *DLE* indica que este valor se ocupa de reforzar un calificativo, mientras que el *Clave* denota que se utiliza para atribuir una cualidad a alguien:

En el *DLE*:

[...] 15. prep. U. para reforzar un calificativo.

En el *Clave*:

[...] 16. Precedido de una expresión que indica cualidad, señala el individuo al que se atribuye esta.

Observamos que no se expresa exactamente lo mismo en ambos diccionarios, pero coinciden en reflejar una cualidad que le pertenece a alguien, como en:

109- Vaya, vaya, la pandilla completa, se decía el bueno *de* Martín. (Del Águila, *CORPES XXI*: 2001).

Constatamos, asimismo, que ambos repertorios recogen que la partícula *de* expresa el valor partitivo de algo:

En el *DLE*:

[...] 17. prep. U. con valor partitivo.

En el *Clave*:

[...] 4. Indica el todo del que se toma una parte.

Primero, se puede destacar que se considera uno de los usos principales en el *Clave*, mientras que se registra con los últimos valores en el *DLE*. Además, el *DLE* simplemente indica su valor partitivo. Sin embargo, el *Clave* lo aclara mejor y nos explica que se trata de una parte de un objeto entero.

Observemos los siguientes ejemplos con respecto a este valor contextual:

110- O seis panqueques con dulce de leche. Observarlo cortar una porción *de* torta, llevarla al plato, comerla, es una experiencia voluptuosa. (Guerriero, *CORPES XXI*: 2019).



111- cuando nos echamos a andar por el sendero: con una mochila vieja, con un poco *de* comida y tres trapos cada uno. (Osorio Gumá, *CORPES XXI*: 2019).

Otro uso que presenta coincidencia es el de denotar la realización rápida de una acción:

El *DLE*:

[...] 18. prep. Denota la rápida ejecución de algo.

En *Clave*:

[...] 16. Seguido del numeral ‘uno’ y de un sustantivo de acción, indica la rapidez o la eficacia con que algo se ejecuta.

Ambos señalan este valor semántico, pero el *Clave* muestra la situación sintáctica de este: la preposición tiene que figurar con el numeral *uno* y también con la existencia de un sustantivo de acción, lo cual no está determinado en el *DLE*.

Veamos el siguiente caso acerca de este uso:

112- En un vano intento por escapar a la negrura que se me había tragado *de* un bocado el corazón. (Silva, *CORPES XXI*: 2012).

Además, indican las fuentes lexicográficas de nuestro análisis otro uso sintáctico de la preposición *de*, cuando introduce un complemento agente en algunos contextos especiales. Veamos cómo recogen los repertorios este valor:

En el *DLE*:

[...] 22. prep. U. en ciertas construcciones con el agente de la pasiva.

En el *Clave*:

[...] 15. Introduce un complemento agente.

Resulta acertado que el *DLE* indica mejor este uso, ya que la preposición *de* no puede introducir cualquier complemento agente, sino solamente algunos especiales. Observemos los siguientes casos acerca de esa acepción:

113- No demasiado enfocadas y bastante mal encuadradas de su mujer, acompañada *de* sus hijos. (Palomares, *CORPES XXI*: 2019).

114- Emilia, mi prima. Mamá se acercó al mayordomo del barco, don Lizandro, conocido *de* muchos viajes. (Cabañas, *CORPES XXI*: 2001).

Basándonos en la comparación entre los dos diccionarios con respecto a esta preposición, encontramos otro uso compartido: el de denotar el medio o la manera de hacer algo. El *DLE* indica que funciona como la preposición *con*, mientras que el *Clave* simplemente denota el valor de introducir el medio:

En el *DLE*:

[...] 24. prep. con (|| denota el medio que sirve para hacer algo).

En el *Clave*:

[...] 10. Indica el modo de hacer algo.

Veamos un caso acerca de este empelo semántico:

115- Ahora bien, el nuestro es, *de* intento, un esfuerzo en este sentido, un intento por bucear debajo de la superficie. (Strasser, *CORPES XXI*: 2002).

Posteriormente, tanto el *DLE* como el *Clave* registran que la preposición *de* podría funcionar como la preposición *para*. El *Clave* señala que refleja valor final, mientras que el *DLE* solo indica que se puede sustituir por *para*:

En el *DLE*:

[...] 25. prep. para.

El en *Clave*:

[...] 13. Indica la finalidad o la utilidad de algo.

Veamos el siguiente caso de ese uso:

116- Su mesa de trabajo está llena de papeles junto a un zapato *de* fútbol, en miniatura, con los colores del Aucas. (Lenín Moreno, *CORPES XXI* 2013).

El último valor semántico que presenta coincidencia en los diccionarios es el de funcionar como la preposición *por*. Como ocurre en la acepción anterior, el *Clave* hace alusión a que podría denotar la causa, mientras que el *DLE* señala que podría sustituirse por la preposición *por*:

En el *DLE*:

[...] 26. prep. por.

En el *Clave*:

[...] 9. Indica la causa o el factor desencadenante de algo.

Al revisar varios contextos de nuestro corpus, constatamos que este valor se limita a los nombres de sentimiento (miedo, dolor, alegría etc.), como se ve en el siguiente caso:

117- Patio de adelante a echar un vistazo mientras nosotras nos quedamos quietas, muertas *de* miedo. Rezando. Y yo: "¿Qué pasó, doña Angelita? (López, *CORPES XXI*: 2001).

Ahora nos ocupamos de los valores recogidos solamente en el *DLE*. Encontramos unos usos sintácticos y otros semánticos. Primero, el *DLE* señala que la preposición *de* se utiliza para crear varias locuciones adverbiales de modo como *de pie*, *de vista* entre otras. Recordamos que el *Clave* solamente registra que podría expresar el modo de hacer algo sin hacer referencia a las locuciones adverbiales que puede formar. Observemos los ejemplos siguientes acerca de ese tipo de locuciones:

118- Ya bájale, Caco. No me hizo nada, *de veras*: no pudo. (Osrio Gomá, *CORPES XXI*: 2019).

119- Al verlos la madre se queda por curiosidad (probablemente los conoce *de vista*). (Almodóvar, *CORPES XXI*: 2012).

El *DLE* señala otro uso sintáctico, cuando *de* va precedida de otra clase de palabras y seguida de un infinitivo:

[...] 11. prep. U. precedida de sustantivo, adjetivo o adverbio, y seguida de infinitivo.

Los siguientes casos muestran este valor:

120- Estoy cansado *de* no sentirme vivo, ¿sabes a lo que me refiero? —respondió Óscar. (Murillo, *CORPES XXI*, 2018).

121- Blanche se negó a subir al embarcadero, cuando ya era hora *de* regresar, tras haber revisado minuciosamente el extremo Oriente de Pauti. (Biggs, *CORPES XXI*: 2001).

122- Me siento muy bien *de* regresar y más en un ambiente tan competitivo como este. Estoy listo para jugar otra vez", manifestó el astro estadounidense en rueda de prensa. («Tour de la PGA. "Estoy listo": Tiger», *CORPES XXI*: 2009).

Además, el *DLE* alude al empleo sintáctico de formar diversas perífrasis verbales:

[...] 13. prep. U. precedida de un verbo para formar perífrasis verbales.

El siguiente contexto ilustra ese valor:

123- Le informo que acabamos *de* recibir una denuncia anónima: en el mar acaban de rescatar un cuerpo. (Mendoza, *CORPES XXI*: 2001).

Otro valor sintáctico indicado en el *DLE* es el de crear locuciones prepositivas. Veamos los siguientes contextos extraídos de nuestro corpus acerca de este uso:

124- Durante una entrevista con motivo *de* haber cumplido un año como articulista del diario El Universal. (Torres, *CORPES XXI*: 2019).

125- El naco teca conduce la camioneta a través *del* desierto. Da la impresión de estar huyendo con una carga preciosa. (Aridgis, *CORPES XXI*: 2001).

Se puede observar que el *DLE* se centra en las funciones sintácticas de la partícula *de* más que el *Clave*. El *DLE* indica también que esta preposición podría usarse como nota de ilación dentro de la oración española:

126- A veces, no tienen sino el mismo signo: *de* tal padre tal hijo o de tal palo tal astilla, todavía más dulce y protector (Goloboff: *CORPES XXI*: 2011).

El *DLE* señala también que *de* se puede emplear dentro de las expresiones de lástima, queja o amenaza, lo cual no está recogido en el *Clave*:

127- Piedra a piedra, las montañas que nos separan de Haití, y ¡ay *de* la vida de quien le haya tocado un pelo!, en eso no tendré contemplaciones. (Minaya, *CORPES XXI*: 2007).

128- me nubló la mirada y los movimientos. No hay tiempo. El miserable *de* Martín podía irse al carajo con su heroísmo. (Tapia Alcaraz, *CORPES XXI*: 2006).

Igualmente, alude el *DLE* a que la partícula *de* puede figurar junto a otras preposiciones, como *a*, *por* y *tras*, como se ve en los siguientes casos:

129- Constitucional dejó en estado de fallo un recurso de inconstitucionalidad interpuesto por *de* la Asociación de Bancos Comerciales. (Campos, *CORPES XXI*: 2016).

130- Más allá se percibía el perfil angustioso de los farallones, tras *de* los cuales la selva virgen resguardaba sus secretos. (Martínez Espinosa, *CORPES XXI*: 2001).

131- Porque otros viajeros pasaban por el pasillo o se acomodaban en los asientos *de* al lado y cuando volví a mirar ya no estaba. (Bolaño, *CORPES XXI*: 2001).

Asimismo, el *DLE* hace referencia a que la preposición *de* podría introducir el término de comparación, como ilustra el siguiente contexto:

132- Entre abogados que se respetan, es que de cada discusión siempre sale una versión mejor *de* lo que se pretendía hacer; no se trata de imponer criterios, eso no da resultado. (Boye, *CORPES XXI*: 2019).

Finalmente, este catálogo lexicográfico advierte que *de* puede funcionar como la preposición *a*, pero este valor se encuentra en desuso, por lo que no hemos encontrado casos en nuestro corpus.

Con respecto a los valores recogidos en el *Clave* solamente, destacamos el uso de denotar la profesión o el oficio. Es un empleo muy extendido y no hemos encontrado la razón por la que no está registrado en el *DLE*. Observemos el siguiente ejemplo de este uso:

133- Trabaja *de* ayudante en una galería muy moderna del centro, para pagarse los estudios. (Loriga, *CORPES XXI*: 2019).

Por otro lado, las preposiciones del árabe más cercanas a la partícula *de* son *min*, *'an* y *li*. La mayoría de los valores semánticos de *min* están muy relacionadas con los usos de la preposición española *de*. En esta parte nos ocupamos de analizar la partícula *min* en los diccionarios del estudio. No obstante, explicaremos la partícula *'an* a la hora de tratar la preposición *sobre* y analizaremos la preposición *li* al estudiar la preposición *para*; allí mencionaremos los casos especiales de ellas cuando señalan un valor semántico en que equivalen a *de*.

Al revisar la preposición *min* en los repertorios monolingües empelados en este estudio, encontramos usos en común. En primer lugar, ambas fuentes lexicográficas indican que *min* se utiliza para expresar el punto temporal o espacial del que algo procede. En español, es un uso principal de las preposiciones *de* y *desde*. Los siguientes ejemplos muestran el punto espacial y temporal que expresa esta partícula respectivamente:

134- انتقاله من دمشق الى بيروت Intiqālihi *min* Dimašq ilā Baġdād. (Alsamerra'ī, ICA: 2012).  
Su mudanza *de* Damasco a Beirut.

135- المرحلة الثالثة وهي الممتدة من عام 2000 حتى عام 2004 Al-marḥala al-mumtadda *min* 'ām 2000 ḥattā 'ām 2004. (Nader, ICA: 2010).  
La tercera etapa comprendida el año *desde* 2000 hasta 2004.

El segundo uso compartido es el de expresar el todo del que algo se coge. Es uno de los usos de la preposición *de* en el *Clave*. Fijémonos en el siguiente ejemplo acerca de este valor contextual:

تشكيل الهيئة الوطنية لإلغاء الطائفية السياسية هي جزء من الدستور اللبناني -136 Taškīl al-hay'ā al-waṭaniyya li'īlgā' al-ṭā'ifiyya al-siyāsiyya hiya ġoz' min al-dustūr al-libnānī. (Qabbani, ICA: 2010).  
Constituir la organización nacional de anular el confesionalismo político es una parte *de* la constitución libanesa.

El tercer valor semántico que presenta coincidencia es el de denotar la causa de una acción, como se observa en el caso que sigue:

أبنائي كانوا يصرخون من الخوف -137 Abnā'ī kānū yaşruḥūn min al-ḥawf. (Alzain, ICA: 2012).  
Mis hijos estaban gritando *de/ por* hambre.

Asimismo, ambos catálogos lexicográficos señalan que *min* podría expresar la diferencia y distinción entre dos elementos, como en:

لقد أصبحت لا تميز الخير من الشر -138 Laqad aşbaḥta lā tumayyiz al-ḥair min al-şar. (Aboaloy, ICA: 2006).  
Ya no distingues el bien *del* mal.

Esos son los usos recogidos en los dos diccionarios. El *Diccionario Al-Ghani* no registra más valores, mientras que el *DLAC* incluye otras acepciones que explicaremos y analizaremos a continuación.

Este diccionario hace referencia a que *min* se utiliza para aclarar o interpretar un sustantivo mencionado en la frase:

دِدْ شَعْبْ لَا يَمْلِكْ مَا تَمْلِكْ مِنْ قُوَّةٍ وَعِلْمٍ وَثَرْوَةٍ -139 Did ša'b lā yamlik mā tamlik min quwwa wa 'ilm wa ṭarwa. (Abo-Jšewan, ICA: 2006).  
Contra un pueblo que no tiene lo que tienes *de* fuerza, conocimiento y fortuna.

Según el *DLAC*, *min* aclara e introduce en el ejemplo anterior lo que tiene de (fuerza, conocimiento y fortuna).

Otro valor contextual al que alude este diccionario es cuando *min* denota la sustitución, o cuando se prefiere un elemento frente a otro. En este respecto, observamos que podría usarse como unidad de comparar entre dos elementos, tal como la función de la conjunción *que* en la lengua española. Concentrémonos en el caso que sigue:

أنا مع تقارير هذه المنظمات فالتواصل معها أفضل من مقاطعتها -140 Anā ma' taqārīr hāḍihi al-munāzzamāt faltawaşul ma'ahā afḍal min muqāṭa'atihā. (Alhaj, ICA: 2007).  
Estoy de acuerdo con los informes de estas organizaciones, así que comunicarse con ellas es mejor *que* boicotearlas.

Además de los usos anteriores, el *DLAC* señala que *min* podría sustituir a la preposición *mund* (desde), esto ha sido analizado a la hora de tratar la expresión del punto de comienzo de una acción. Indica también que podría sustituirse por el adverbio temporal *ba‘d* (tras), como se ve en el siguiente ejemplo:

141- Wa qawlihi: allaḏī at‘amahum *min* gū<sup>‘in</sup> ai: razaqahum bilṭa‘ām fi al-safar wa al-maqām. (Ṭaḥṭawi, ICA: 1869).

Y cuando dijo: quien les alimentó *después de* haber estado hambrientos, o sea, les ha proporcionado comida en el viaje y en la residencia.

Asimismo, el *DLAC* hace referencia a que *min* puede funcionar como el adverbio locativo *‘inda* (donde), como muestra el siguiente caso:

142- Lan tuḡnī ‘anhum ‘amwāluhum walā awlādūhum *min* Allāh šay<sup>‘an</sup>. (Sagrado Quran, 3:10)

Ni su riqueza ni sus hijos les serán de ningún beneficio *ante* Alá.

En el ejemplo anterior se utiliza la preposición *ante* con el sentido de que no les será de beneficio en el lugar donde Alá está.

Según el diccionario bilingüe *Al-mu‘in* (Reda, 2005), la preposición *de* equivale a las preposiciones *min*, *‘an* y *li*. Posteriormente, ofrece un grupo de expresiones que cada una de ellas señala un valor de la partícula *de*. Veamos las primeras tres expresiones:

*De paisano, de Marinero* يلباس مدني، بحري  
*Bilibās madanī, baḥrī*

Vengo *de* Madrid قادم من مدريد  
*Qādim min Madrīd*

Un vaso *de* agua قدح ماء  
*Qadh Ø mā‘.*

Se observa que en la primera expresión se usa la preposición *de* para indicar cómo se viste una persona. Este empleo es extendido, aunque no está registrado en los diccionarios monolingües españoles utilizados en este estudio. Veamos el siguiente caso acerca de este valor:

143- Antonio García "El Chihuahua" cortó dos orejas y fue el triunfador del festival El toreo se viste *de* azul, celebrado ayer ante media entrada en la plaza de toros Alberto Calderas. (Arguijo, *CORPES XXI*: 2018).

Se observa, según el diccionario bilingüe, que se emplea la preposición *bi* para llegar al valor semántico de la preposición *de* en ese contexto.

La segunda expresión señala uno de los usos recogidos en los diccionarios monolingües españoles: el de denotar el lugar del que algo o alguien procede. Dicha expresión se traduce mediante la partícula árabe *min*. No obstante, la tercera expresión indica el uso de expresar el contenido de un objeto. Cabe destacar que en el tercer ejemplo no se necesita colocar una preposición entre los dos sustantivos y se sobreentiende la preposición *min* (de).

Presentaremos a continuación las tres siguientes expresiones incluidas en el diccionario *Al-muín*:

La señora *de* las gafas السيدة ذات النظارتين  
Al-sayyida *dāt* al-nazzāratain

Barco *de* vapor سفينة بخارية  
Safīna Ø buḥāriyya

Una bebida amarga *de* sabor مشروب مر الطعم  
Mašrub mur Ø al-ṭa‘m.

En la primera expresión, la preposición *de* funciona como la preposición *con* (la señora *con* las gafas), ya que señala una cualidad que le pertenece a la señora o una indicación sobre ella. En árabe, se emplea la partícula *dāt* para traducir la preposición *de* en aquel contexto.

Por otra parte, en la segunda frase destaca el uso de introducir la materia o una cualidad del sustantivo *barco*, y se observa que en la traducción no se necesita colocar una preposición árabe. Y la tercera construcción alude al uso sintáctico incluido en el *DLE*, cuando *de* va precedida de un adjetivo, adverbio o sustantivo y seguida de un verbo en infinitivo. En este caso tampoco se necesita poner una partícula para cumplir el valor semántico de la frase española.

Las tres siguientes expresiones recogidas en *Al-muín* son:

Le mandaron a México *de* embajador أرسل الى مكسيكو بصفة سفير / كسفير  
Ursil ilā miksīkū *biṣīfat* safīr/ kasafīr

Me lo dieron *de* regalo أعطوني إياه كهدية  
‘A‘ṭūnī iyyāh *kahadiyyah*.

Llorar *de* alegría بكى فرحاً من المرح  
Bakā Ø farah<sup>am</sup>/ *min* al-farah

La primera expresión señala el valor denotado en el *Clave*: el de expresar la profesión. Sin embargo, en árabe utilizamos la preposición *ka* (como) en dicho contexto. Por otro lado, en la



segunda construcción, *de* funciona como el adverbio *como* y se traduce a través de la preposición *ka*, mientras que, en la tercera, la partícula *de* expresa la causa y se traduce mediante la preposición *min*.

Las últimas dos expresiones que ofrece *Al-muín* son las siguientes:

Fácil *de* hacer سهل الاستعمال  
Sahl Ø al-’isti‘māl

Maquina *de* cocer آلة خياطة  
’Ālat Ø ḥiyāta.

En la primera frase, se observa el mismo valor sintáctico recogido en el *DLE*: cuando la preposición *de* va precedida de un nombre, adjetivo o adverbio y seguida de un verbo en infinitivo. Del mismo modo, en el segundo contexto, la partícula *de* hace referencia al uso de expresar la finalidad que está registrado en los diccionarios monolingües españoles que utilizamos en este estudio. Hay que puntualizar que no hemos necesitado colocar la preposición *min* ni otra partícula del árabe para traducir las últimas dos expresiones.

Veamos a continuación un resumen de los valores de la preposición *de* con sus correspondientes equivalentes en la lengua árabe:

El valor de la preposición <i>de</i>	Su equivalente en árabe
Indica la posesión o la pertenencia ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	La preposición <i>min</i>
Indica el origen de algo o alguien ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	La preposición <i>min</i>
Expresa la materia de la que se hace algo ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	La preposición <i>min</i>
Indica el contenido de algo ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	La preposición <i>min</i> o sin preposición (se sobreentiende)
Alude al tiempo en que se hace algo ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	Las preposiciones <i>fī</i> o <i>bi</i>
Describe la naturaleza o la condición ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	Se traduce según el contexto sin la necesidad de colocar ninguna preposición

Especifica tanto los nombres genéricos como los apelativos ( <i>DLE y Clave</i> )	Se traduce según el contexto sin la necesidad de colocar ninguna preposición
Denota la profesión ( <i>Clave</i> )	La preposición <i>ka</i>
Precede a un infinitivo con valor condicional ( <i>DLE y Clave</i> )	Las partículas condicionales <i>idā</i> y <i>in</i>
Indica la causa ( <i>DLE y Clave</i> )	La preposición <i>min</i>
Expresa la finalidad o funcionar como la preposición <i>para</i> ( <i>DLE y Clave</i> )	La preposición <i>allām</i>
Tiene valor partitivo ( <i>DLE</i> )	La preposición <i>min</i>
Denotar la realización rápida de una acción ( <i>DLE y Clave</i> )	La preposición <i>fī</i>
Expresa el modo de hacer algo ( <i>DLE y Clave</i> )	La preposición <i>min</i>
Expresa el medio de hacer una acción ( <i>DLE</i> )	La preposición <i>bi</i>
Introduce el término de comparación ( <i>DLE</i> )	La preposición <i>min</i>
Manifiesta cómo se viste una persona ( <i>Al-muín</i> )	La preposición <i>bi</i>
Funciona como la preposición <i>con</i> ( <i>DLE y Al-muín</i> )	La partícula <i>dāt</i>
Posee el valor del adverbio <i>como</i> ( <i>Clave y Al-muín</i> )	La preposición <i>ka</i>

Por otra parte, veamos un resumen de los valores de la preposición *min* y cómo se traducen a la lengua española:

<b>El valor de la preposición <i>min</i></b>	<b>Su equivalente en la lengua española</b>
Indica el punto temporal del que algo procede ( <i>DLAC y Al-Ghani</i> )	Las preposiciones <i>desde</i> o <i>de</i>
Denota el punto espacial del que algo procede ( <i>DLAC y Al-Ghani</i> )	La preposición <i>de</i>
Expresa el todo del que algo se coge ( <i>DLAC y Al-Ghani</i> )	La preposición <i>de</i>

Indica la causa de una acción ( <i>DLAC</i> y <i>Al-Ghani</i> )	Las preposiciones <i>de</i> o <i>por</i>
Expresa la diferenciación y distinción entre dos elementos ( <i>DLAC</i> y <i>Al-Ghani</i> )	La preposición <i>de</i>
Aclara o interpreta un sustantivo mencionado en la frase ( <i>DLAC</i> )	La preposición <i>de</i>
Indica la sustitución, o cuando se prefiere un elemento frente a otro ( <i>DLAC</i> )	La conjunción <i>que</i>
Funciona como el adverbio temporal <i>ba'd</i> ( <i>DLAC</i> )	Las preposiciones <i>de</i> o <i>tras</i>
Tiene el sentido del adverbio locativo ‘ind’ ( <i>DLAC</i> )	El adverbio <i>donde</i> o la preposición <i>ante</i>

### 3.1.8. La preposición *desde*

Hemos dejado bastante claro en el marco teórico de esta investigación que esta preposición tiene como valor semántico principal introducir el punto de comienzo temporal o espacial de una acción. Veremos en los párrafos que siguen cómo tratan los diccionarios monolingües esta partícula y qué contrastes y similitudes podemos encontrar en los diccionarios.

En primer lugar, ambos repertorios recogen el uso principal de esta preposición que hemos mencionado en el párrafo anterior:

En el *DLE*:

1. prep. Denota el punto, en tiempo o lugar, de que procede, se origina o ha de empezar a contarse una cosa, un hecho o una distancia.

En el *Clave*:

1. Indica el punto, en el tiempo o en el espacio, del que procede, se origina o se empieza a contar algo.

Hay que puntualizar que indican este valor prácticamente de la misma forma. Veamos el siguiente ejemplo acerca este uso:

144- El tercer comprador llamó *desde* Alemania, y ella no hizo caso. (Galeano, *CORPES XXI*: 2004).

Ese ejemplo abarca el punto en el lugar del que procede la acción, y el ejemplo que sigue muestra el punto temporal:

145- Todo en el aula se preguntaba, *desde* las ocho y media de la mañana hasta las dos de la tarde: ¿me puedo ir ya? (Molino, *CORPES XXI*: 2017).

El *Clave* no recoge más acepciones de la preposición *desde*; así que, nos ocupamos ahora de los empleos registrados solamente en el *DLE*. Este señala que *desde* podría funcionar como la locución prepositiva *después de*, así se muestra en el ejemplo que sigue:

146- Ha pasado un año *desde* aquel entonces, pero continuó angustiado ante la posibilidad de que mi mujer ejecute su fantasía. (Colomer, *CORPES XXI*: 2009).

Finalmente, el *DLE* alude a que *desde* podría expresar la opinión o la perspectiva o el enfoque:

[...] 3. prep. U. para introducir la perspectiva, el enfoque, el aspecto o la opinión que se expresan.

Es uno de los usos muy frecuentes tanto en el habla formal como en la coloquial. Resulta extraño que no esté recogido en el *Clave*. Fijémonos en el siguiente ejemplo acerca de este valor:

147- La sociedad en general ve las cosas desde su perspectiva y la inmensa mayoría del género humano es buena gente. (Conde-Lobato, *CORPES XXI*: 2019).

Se observa que el *DLE* explica esta partícula más profundamente que el *Clave*.

En cuanto a las locuciones formadas por esta preposición, el *DLE* y el *Clave* presentan la locución adverbial *desde ya* que tiene el sentido de ‘inmediatamente’ o ‘ahora mismo’ según ambas fuentes lexicográficas. Veamos el siguiente caso acerca de esta locución:

148- ¿Es la fuerza de la sangre la que hace que *desde ya* nos queramos? (Franco, *CORPES XXI*: 2019).

El repertorio *Clave*, por su parte, incluye la locución *desde luego* que se utiliza para denotar un consentimiento o aquiescencia:

Desde luego loc.adv. Expresión que se utiliza para indicar asentimiento, conformidad o entendimiento.

El ejemplo que sigue presenta esta locución:

149- Es más caro, *desde luego*, y también es un poquito más complicado. (Luisa del Rosario, *CORPES XXI*: 2001).

En cuanto a las partículas árabes equivalentes a *desde*, hemos estudiado las preposiciones *mund* y *mud* en los diccionarios monolingües árabes de nuestro análisis y observamos que estos recogen los mismos dos valores: si se trata de una acción del pasado, *mund* funciona como la preposición *min* para denotar y precisar el punto de comienzo de una acción temporal. Por otro lado, si se trata de una acción del presente, la preposición *mund* funciona, en este caso, como la partícula *fī* (en). Los siguientes contextos muestran ambos valores anteriores respectivamente:

150- شكَا مواطنون من عدم توفر مادة الغاز منذ ثلاثة أيام - Šakā mwāṭinūn min ‘adam tawaffur māddat al-ġāz *mund* talāṭat ayyām. (Sa’aida & šawabka, *CORPES XXI*: 2007).

Los ciudadanos se quejaron de la falta de gas *desde* hace tres días.

151- وليعيشن منذ الآن كأنني لم أكن له ابناً - Wa liya‘šanna *mund* al’ān ka’annī lam ‘akun lahu ibn<sup>an</sup>.

Que viva *desde* ahora como si yo no hubiese sido su hijo. (Ḥosain, ICA: 2014).

Cabe señalar que *mund* y *mud* solo se utilizan en contextos temporales. No pueden usarse en los espaciales, a diferencia de la preposición *desde* en la lengua española. En el caso de que el contexto sea espacial, se emplea la preposición *min* para denotar el punto de comienzo de la acción. Eso se ha explicado en la parte de la partícula anterior de este estudio.

Al revisar los casos de nuestros corpus, constatamos que ambas preposiciones *mund* y *mud* tienen el mismo sentido. Sin embargo, *mud* solo se utiliza en los contextos antiguos y literarios, a diferencia de *mund* que se emplea más en la lengua actual.

Según el diccionario bilingüe *Al-muīn* (Reda, 2005), *desde* es un adverbio que significa ‘*mund*’ o ‘*mud*’. Posteriormente, esta fuente lexicográfica registra un grupo de expresiones formadas por la preposición *desde* con sus correspondientes significados en árabe. Veremos a continuación estas expresiones y aclararemos sus valores semánticos:

*Desde* ahora منذ الآن

*Mund* al’ān.

*Desde* entonces منذ ذلك الوقت، منذ ذلك الحين، منذ ذلك، منذئذٍ

*Mund* ḍālik al-waqt, *mund* ḍālik al-ḥīn, *mund* ḍāk, *Mundu* ‘id<sup>in</sup>.

*Desde* el día hasta la tarde منذ الصباح حتى المساء

*Mund* al-ṣabāḥ ḥattā al-masā’.

La primera expresión *desde ahora* tiene el sentido de la construcción ‘a partir de ahora’, se traduce literalmente en el diccionario: *mund al’ān*. La segunda construcción: *desde entonces* funciona como la secuencia *desde este momento*, y también se traduce de manera literal con la preposición *mund*. Por otro lado, la tercera expresión hace referencia al uso de denotar el punto de comienzo de una acción que los dos diccionarios monolingües españoles de este estudio lo recogen.

Observemos a continuación las siguientes tres expresiones indicadas en el diccionario bilingüe:

*Desde lo alto de* من أعلى، من قمة  
*Min ‘a‘lā, min qimmat.*

*Desde luego* طبعاً، بالطبع، بطبيعة الحال، أكيداً، بالتأكيد، بكل تأكيد  
*Ṭab‘an, bi-l-ṭab‘, biṭabī‘at al-ḥāl, akīd‘an, bi-l-ta‘kīd, bikul ta‘kīd.*

*Desde mi punto de vista* من وجهة نظري  
*Min wiġhat nazari*

La primera frase se traduce literalmente y muestra el uso principal de *desde* (indicar el punto de comienzo de una acción). La segunda expresión *desde luego* es una locución adverbial que según el repertorio lexicográfico *DLE* posee el sentido del adverbio ‘ciertamente’ o la construcción ‘sin duda’. Y la tercera presenta el uso de expresar la opinión o la perspectiva de una persona.

Cabe señalar que no hemos usado la preposición *mund* en la primera frase, ya que se trata de una acción espacial, por lo tanto, utilizamos la preposición *min*. La segunda se traduce al árabe según su correspondiente contexto sin necesitar la partícula *mund*. Por otra parte, la traducción de la tercera frase es peculiar, en la cual se utiliza la preposición *min*, lo que muestra un valor semántico de esta partícula que no está recogido en los diccionarios monolingües que se han tomado de referencia.

Veremos a continuación más expresiones recogidas en el repertorio bilingüe:

*Desde que* منذ، من حين  
*Mund, mud, min ḥīn.*

*Desde siempre* منذ دائماً وأبداً  
*Mund dā‘im‘an wa abad‘an.*

Desde ya منذ الآن  
*Mund* al'ān.

La primera expresión advierte que *desde* puede admitir una oración subordinada, lo cual no produce cambios en la traducción al árabe. La segunda se traduce literalmente mediante la preposición *mund*, y podría sustituirse por la expresión *desde hace mucho tiempo*. La tercera es una locución adverbial recogida tanto en el *DLE* como el *Clave*, estos hacen referencia a que tiene el sentido de ‘ahora mismo’ (en árabe *mund* al'ān).

Veamos las últimas dos expresiones de *Al-muín*:

Desde hace poco مؤخراً، من مدة قصيرة/ وجيزة، منذ وقت قليل،  
*Mund* waqt<sup>in</sup> qalīl, min mudda qaṣīra/ waḡīza, mu'ahḡar<sup>an</sup>.

Desde hace tiempo منذ وقت بعيد/ طويل  
*Mund* waqt<sup>in</sup> ṭawīl.

Como podemos observar, son dos expresiones antónimas, se traducen a través de la preposición árabe *mund* porque se trata de un valor temporal, también en casos especiales pueden traducirse mediante la preposición árabe *min*.

El siguiente cuadro resume los valores de la preposición *desde* con sus correspondientes equivalentes en la lengua árabe:

<b>El valor semántico de la preposición <i>desde</i></b>	<b>Su equivalente en la lengua árabe</b>
Expresa el punto temporal del comienzo de una acción ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	Las preposiciones <i>mund</i> , <i>muḡ</i> y <i>min</i>
Expresa el punto espacial del comienzo de una acción ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	La preposición <i>min</i>
Denota la opinión o el punto de vista de alguien ( <i>DLE</i> )	La preposición <i>min</i>
Funciona como la locución prepositiva <i>después de</i> ( <i>DLE</i> )	El adverbio <i>ba 'd</i>
La expresión <i>desde ya</i> se emplea con el sentido de ‘a partir de ahora’ ( <i>DLE</i> , <i>Clave</i> y <i>Al-muín</i> )	La preposición <i>mund</i> seguida del adverbio <i>al'ān</i>

La expresión <i>desde entonces</i> equivale a la construcción <i>desde ese momento</i> (Al-muín)	La preposición <i>mund</i>
La secuencia <i>desde luego</i> equivale al adverbio <i>ciertamente</i> (Clave y Al-muín)	El adverbio <i>tab</i> <sup>an</sup>

Por otra parte, el siguiente esquema resume los valores de la preposición árabe *mund* y sus correspondientes traducciones a la lengua española:

<b>El valor semántico de la preposición <i>mund</i></b>	<b>Su equivalente en la lengua española</b>
Funciona como la preposición <i>min</i> para expresar el punto temporal del comienzo de una acción del pasado (DLAC y Al-Ghani)	Las preposiciones <i>desde</i> y <i>de</i>
Expresa el punto temporal del comienzo de una acción del presente (DLAC y Al-Ghani)	Las preposiciones <i>desde</i> y <i>de</i> , además de la expresión <i>a partir de</i> .

### 3.1.9. La preposición *durante*

Hemos explicado en el marco teórico la especialidad de esta partícula y su origen. En esta parte, analizaremos cómo es tratada en los diccionarios monolingües empleados en este estudio. Cada uno de estos muestra un solo valor semántico que se refiere al mismo sentido contextual, pero cada repertorio lo presenta de manera diferente:

En el *DLE*:

1. prep. Denota simultaneidad.

En el *Clave*

1. Indica el tiempo a lo largo del cual algo dura o sucede.

Según nuestra investigación y revisión de los casos del *CORPES XXI*, constatamos que ambos repertorios aluden al mismo valor de denotar ‘lo que ocurre a lo largo de una acción’. Se observa que el *Clave* explica mejor el valor semántico de la preposición *durante*, ya que la acepción del *DLE* puede causar confusión y no señala que se trata de una partícula cuya función principal es temporal.



Veamos el siguiente caso que presenta el único valor temporal de *durante*:

152- De mantenerse los congelamientos *durante* el primer semestre de este año, los subsidios podrían trepar a \$ 190.000 millones. (Bidegaray, *CORPES XXI*: 2020).

En cuanto a la partícula árabe más cercana a *durante*, encontramos el adverbio temporal *ḥilāl*, cuyos valores no se diferencian mucho entre los diccionarios empleados en este estudio. En primer lugar, ambas fuentes lexicográficas hacen referencia a que el adverbio *ḥilāl* tiene el sentido del adverbio ‘atnā’ (durante, en el tiempo que). Es un valor temporal que se utiliza para señalar el tiempo en el que una acción sucede. Observemos el siguiente caso acerca de este uso:

153- مصفاة البترول تعد بإنهاء أزمة الغاز خلال أيام. Miṣfāt al-bitrūl ta‘id bi‘inhā’ azmat al-ḡās *ḥilāl* ayyām. (Alsa‘aydah & Alšawabkeh, ICA: 2007).

La refinera de petróleo promete poner fin a la crisis de gas *durante/en* unos días.

Hay que puntualizar que en el ejemplo anterior se puede colocar la preposición *en* en lugar de la preposición *durante*. Como veremos más adelante en este análisis, la partícula *en* se considera una de las preposiciones que tienen valores temporales.

Cabe señalar que el *Diccionario Al-Ghani* no hace referencia a que *ḥilāl* es uno de los adverbios temporales de la lengua árabe, mientras el *DLAC* sí lo indica.

Hemos indicado que *durante* solo se utiliza en los contextos temporales, pero el adverbio *ḥilāl* puede funcionar tanto como adverbio temporal como espacial. En el caso de que esta partícula presente un valor locativo, su equivalente en español será la preposición *entre*. Ambos diccionarios monolingües del árabe recogen este uso, pero solo el *DLAC* lo incluye con los adverbios locativos. Veamos el siguiente ejemplo acerca de este empleo:

154- فجاسوا خلال الديار. Faḡāsū *ḥilāl* al-diyār. (Sagrado Corán, 17:5).

Pasaron *entre* las casas destruyéndolas.

Cabe añadir que este valor del adverbio *ḥilāl* se encuentra en desuso, solamente se encuentra en los textos antiguos y literarios.

El *DLAC* nos ofrece otro empleo de la partícula *ḥilāl*: cuando forma parte de la expresión *min ḥilāl dālik* من خلال ذلك. Esta construcción se usa para señalar la conclusión de una acción. Puede traducirse a través de la expresión *por consiguiente* o *mediante lo cual*, o según el contexto en el que se encuentra. Observemos el siguiente caso:



2. Indica el tiempo durante el que se realiza la acción del verbo

Veamos un ejemplo del sentido espacial y otro del temporal respectivamente:

157- El intercambio de palabras había sido breve, ahogado por los "¡Honor a ti que ya estás en los cielos, San Eustaquio!" entonado por la muchedumbre. (Biggs, *CORPES XXI*: 2001).

158- *En* el mes de febrero había sido secuestrado el niño Carlos Vegas. (Allueva, *CORPES XXI*: 2003).

El segundo uso que presenta coincidencia es el de funcionar como la preposición *sobre* o la locución prepositiva *encima de*. Cabe señalar que el *DLE* lo registra en segundo lugar, mientras que el *Clave* lo deja para la séptima acepción:

En el *DLE*:

[...] 2. prep. Sobre.

En el *Clave*:

[...] 7. Sobre o encima de.

Al revisar nuestro corpus, constatamos que es uno de los principales valores contextuales, debido a que encontramos un gran número de ejemplos, entre los que se destacan los siguientes:

159- En nuestra vida cotidiana, el pan está *en* la mesa y su presencia hace a la historia de una familia. (Beccar Varela, *CORPES XXI*: 2013).

160- NOTA: Mientras el dulce está *en* el fuego quite la espuma que se forma en su superficie. (Nina, *CORPES XXI*: 2007).

Otro valor compartido en los diccionarios empleados en este estudio es el de expresar la causa. Observamos que el *DLE* solamente señala que *en* podría funcionar como la preposición *por*. Sin embargo, el *Clave* advierte que esta partícula podría denotar la causa. Además, especifica el *Clave* en qué situación sintáctica podría reflejar este valor: con la presencia de verbo de percepción y cuando va seguida de un nombre:

El *DLE*:

[...] 5. prep. por.

El *Clave*:

[...] 9. Con un verbo de percepción y seguido de un sustantivo, indica causa.

Observemos el caso que sigue acerca de ese valor semántico:

161- Los dos arrebatándose las preguntas, hasta que noté *en* la voz de mamá que ella también lloraba. (Franco, *CORPES XXI*: 2001).

Finalmente, ambos repertorios monolingües aluden a que *en* podría denotar el término de verbos de movimiento, lo indican prácticamente en el mismo orden. Veamos el siguiente ejemplo acerca de este uso:

162- — Pues todavía podía estar esperándote — añade el cirujano entrando *en* la mísera vivienda. (Tristante, *CORPES XXI*, 2019).

El *DLE*, por su parte, indica que la preposición *en* podría expresar el campo en que está trabajando alguien:

3. prep. Denota aquello en que se ocupa o sobresale alguien.

Se encuentra un gran número de ejemplos acerca de este uso, uno de los ellos es el siguiente:

163- Aunque todavía trabaja *en* las historias, ya tiene claro que trabajará con Remigio Remedy *en* ambas apuestas. (González, *CORPES XXI*: 2006).

Además del valor semántico anterior, el *DLE* denota que la preposición *en* se utiliza para expresar situaciones de tránsito, como muestra el siguiente contexto:

164- Según dijo, lo que queda es "complementar" políticas ya adoptadas e incluso *en* vías de aplicación. (Padilla, *CORPES XXI*: 2004).

El *DLE* hace referencia, asimismo, a que la partícula *en* podría tener el sentido de ‘tan pronto como’ o ‘después que’. No obstante, no hemos encontrado casos en el *CORPES XXI* acerca de este valor.

Finalmente, el *DLE* muestra que existe un valor contextual desusado de la partícula *en*: el de funcionar como la preposición *con*. De este uso tampoco hemos encontrado casos en el *CORPES XXI*.

El *Clave*, por su parte, recoge un grupo de valores que son de uso extendido en la lengua española actual según el número de casos que encontramos en el *CORPES XXI*. El primero es el valor de denotar el modo en que se hace la acción, como se puede ver en el siguiente ejemplo:

165- Lastra una película que se puede ver, pero cuyas carencias la dejan virtualmente *en* cueros. (Torreiro, *CORPES XXI*: 2001).

Posteriormente, el *Clave* señala que la preposición *en* alude al medio mediante el que se hace la acción, como en el siguiente caso:

166- Aunque era cierto que le daba miedo viajar *en* tren a esa hora, lo llamó porque quería pasar un rato a solas con él. (Giaconi, *CORPES XXI*: 2017).

El siguiente uso que registra el *Clave* es el de denotar el formato que posee una cosa:

[...] 5. Indica la forma o el formato que algo tiene.

No hemos encontrado muchos ejemplos de este valor; así que no se considera de uso extendido. Se parece al uso de denotar el modo en que se hace algo. Lo reseñable es que el *DLE* no registra el valor de expresar el modo ni el formato, lo cual nos resulta extraño.

Observemos el siguiente caso que encontramos acerca del valor de expresar el formato de algo:

167- 5 tazas de carne de cerdo cortada *en* pedacitos (Sánchez Botero, *CORPES XXI*: 2001).

Igualmente, el *Clave* señala que la preposición *en* podría introducir complementos del verbo y particularmente si es de materia. Resulta que este valor es muy general y puede abordar un número ilimitado de casos y ejemplos. Al revisar nuestro corpus, hemos encontrado contextos en los que *en* introduce, con mayor frecuencia, complementos de régimen, como el siguiente:

168- Federico Storni, vicepresidente de Quadminds, empresa que se especializa *en* soluciones de Internet de las cosas. (Perazo, *CORPES XXI*: 2016).

Del mismo modo, el *Clave* hace referencia a que esta partícula, en combinación con la preposición *de*, podría expresar un transcurso de algo mediante pasos consecutivos:

[...] 10. En combinación con la preposición ‘de’, indica paso o transcurso por fases sucesivas.

Este valor es más utilizado en los contextos informales, el siguiente caso de nuestro corpus lo presenta:

169- Jorge Eliécer Gaitán estaba viajando por todo el país y dando discursos que la prensa no reseñaba, y que se transmitían de boca *en* boca igual que un evangelio secreto. (Vásquez, *CORPES XXI*: 2016).

El último valor semántico que recoge el *Clave* es el siguiente:

[...] 11. En combinación con la preposición ‘de’, y seguidas ambas de un mismo numeral, indica grupos de ese número de unidades.

Según nuestra revisión de los contextos de nuestro corpus, este valor es más extendido en el habla informal. Observemos el siguiente contexto que hemos encontrado en el *CORPES XXI* entre muchos otros:

170- Y sigue siendo maltratada. En cada barrida barren de cuatro *en* cuatro, de cinco *en* cinco. (Téllez, *CORPES XXI*: 2008).

Podemos concluir que el *Clave* ofrece más valores de esta partícula, además de explicarla mejor y expresar la situación sintáctica en muchos casos. Tras revisar los ejemplos del *CORPES XXI*, observamos que el *DLE* debería abordar más valores semánticos frecuentes de la preposición *en*, especialmente el de señalar el modo.

Veremos a continuación cómo tratan los diccionarios monolingües árabes la preposición *fī*, que se considera la partícula árabe más cercana a la preposición *en* de la lengua española.

Hemos constatado que el *DLAC* recoge más valores de esta partícula en comparación con el *Diccionario Al-Ghani*. Además, observamos varios usos compartidos.

Primero, el *Diccionario Al Ghani* alude a que la preposición *fī* se utiliza para denotar el lugar y tiempo en que se hace algo. Sin embargo, el *DLAC* solo indica que esta partícula expresa el lugar en que se realiza la acción sin hacer referencia al tiempo. Veamos los siguientes casos acerca de ambos valores:

171- الذي وجدته في أغلب المراجع التي اعتمدت عليها لإنجاز هذا البحث - Alladī waḡadduttuhu *fī* aḡlab al-marāḡi‘ allatī i‘tamadat ‘alaihā li‘ingāz hādā al-baḡḡ. (Haḡer, ICA: 2010).

Lo que encontré *en* la mayoría de las referencias adoptadas para llevar a cabo esta investigación.

172- وكان أخو الصبي وبعض أصدقائه يسمعون هذا الدرس في يوم الخميس. Wa kān aḡū al-ṡabi wa ba‘ḡu aṡḡiqā‘ihi yasma‘ūna hādā al-dars *fī* yawm alḡamis. (Husain, ICA: 1929).

El hermano del chico y algunos de sus amigos escuchaban esta lección  $\emptyset$  el jueves.

Observamos que el primer ejemplo denota el lugar y el segundo se centra en expresar el tiempo. Constatamos también que en el segundo ejemplo se sobreentiende la preposición *en* en español.

Los dos ejemplos anteriores muestran que esta partícula expresa el lugar o el tiempo en un sentido real. Sin embargo, ambos repertorios también señalan que la preposición *fī* se utiliza en contextos metafóricos y figurados, como se ve en el siguiente caso:

173- فهو سياحة في اعماق المشاهير -Fahuwa siyāḥa fī a‘māq al-mašāhīr. (Yasin, ICA: 2011).  
Por lo tanto, es turismo *en* las profundidades de los famosos.

Posteriormente, las dos fuentes lexicográficas indican el valor de expresar la causa de manera explícita. Veamos el ejemplo que sigue:

174- أكد أن اللاعب قد تم القبض عليه من قبل في قضية مخدرات -Aakkada anna al-lā‘ib qad tamma alqabḍ ‘alaihi min qabl qaḍiyyat muḥaddarāt. (Almodarraḡ almoḥayed, ICA: 2015).  
Ha afirmado que el jugador había sido detenido previamente *en* un caso de drogas.

Al revisar los casos de nuestros corpus, observamos que ese uso se utiliza más en el habla coloquial que en el formal.

El siguiente uso que presenta coincidencia en los diccionarios es el de expresar la compañía, también se considera un valor de la lengua formal según los ejemplos del corpus. Veamos el siguiente caso:

175- ثم توجه إلى جامعة القاهرة في موكب رئاسة الجمهورية -Tumma tawaḡḡaha ilā ḡāmi‘at al-qāhira fī mawkib ri‘āsāt al-ḡumhūriyya. (Hamdi, ICA: 2014).  
Luego se dirigió a la Universidad de El Cairo *con* la caravana presidencial.

Además del valor contextual anterior, los repertorios hacen referencia a que la preposición *fī* se utiliza para señalar que algo está arriba o encima de otra cosa, como muestra el siguiente ejemplo:

176- ولأصلبكم في جذوع النخل. -Wala‘uṣallibannakum fī ḡuḍū‘ al-naḥli. (Sagrado Corán, 20:71).  
Os voy a crucificar *en* troncos de palmera. (Lugar arriba en los troncos).

Este valor se encuentra en desuso, solo se registra en los textos literarios y religiosos.

Otro uso semántico de la preposición *fī*, que recogen ambos diccionarios, es el de funcionar como la preposición *bi* con el fin de indicar el modo o denotar que algo está junto a otro, como en:

177- بدت فاتنة نوعًا ما في الزي العسكري المخيف -Badat fātina naw‘ān mā fī al-ziy al-‘askarī al-muḥīf. (Doctoro, ICA: 2014).  
Pareció atractiva más o menos *en* el uniforme militar horroroso.

El último uso compartido es el de funcionar como la preposición *ilā* (a) para denotar el destino, como en el siguiente uso:

178- ولو شئنا لبعثنا في كل أمة نذيراً. Walaw šī nā laba ‘atnā fī kulli ummat<sup>in</sup> naḏīr<sup>an</sup>. (Sagrado Corán, 25:51).

Si hubiésemos deseado, habríamos mandado *a* cada pueblo un monitor.

El *DLAC* registra, por su parte, un valor contextual muy extendido en el habla informal que no está recogido en el *Diccionario Al-Ghani*: es el uso de denotar la inclusión de un hecho con todas sus posibilidades, como se ve en el caso que sigue:

179- سنقول إن الأمر كله كذب في كذب. Sanaqūl anna al-‘amra kullahu kaḏīb fī kaḏīb. (Monro, ICA: 2014).

Diremos que todo el asunto es *totalmente* mentira.

Para llegar a este valor semántico que aborda el diccionario, se debe repetir el mismo sustantivo antes y después de la preposición *fī*. Sin embargo, en español no será necesario utilizar una preposición para expresar este sentido, es suficiente colocar los adverbios *totalmente* o *completamente*.

Otro uso en la lengua informal que indica el *DLAC* es el de expresar la multiplicación de los números, tal como la preposición *por* en español. Observemos el siguiente ejemplo acerca de ese empleo:

180- إذا ضربت ثلاثة في ثلاثة. Idā ḏarabta ṭalāṭa fī ṭalāṭa. (Al-Zamakhshari, ICA: 1089).

Si multiplicas tres *por* tres.

En cuanto al diccionario bilingüe de este estudio, *Al-mu‘īn* (Reda, 2005), este registra algunos significados de esta preposición y después aborda un grupo de expresiones formadas por la partícula *en*.

En primer lugar, este repertorio bilingüe indica que *en* podría significar ‘fī’ (en), ‘ilā’ (a), ‘alā’ (sobre) y ‘bi’ (con o en). Veremos a continuación las expresiones que presenta este diccionario acerca de la partícula *en*:

En la jaula في القفص  
*Fī* al-qafaṣ.

Vivir *en* Madrid عاش في مدريد  
‘āša fī Madrīd.



Sentarse en la mesa جلس إلى المائدة  
Ĝalasa *ilā* al-mā'ida.

Constatamos que en las dos primeras expresiones se utiliza la preposición *fī* del árabe para señalar el lugar en que se realiza la acción. Por otra parte, el diccionario prefiere usar la preposición *ilā* en la tercera oración con el mismo valor semántico, aunque también se considera correcto utilizar la preposición *fī* en dicho contexto.

Veamos las dos siguientes expresiones de *Al-muín*:

El libro está *en* la mesa الكتاب هو على الطاولة  
Al-kitāb huwa 'alā al-ṭāwila.

Grabar *en* madera الحفر على الخشب  
Al-ḥafr 'alā al-ḥašab.

En estos contextos el autor utiliza la preposición 'alā que tiene el sentido de la locución prepositiva 'encima de', también es gramaticalmente correcto usar la preposición *fī* en la segunda frase, sin que cambie el sentido.

Hay que señalar, igualmente, que este repertorio ofrece varias locuciones que no tienen significado literal en la lengua árabe:

*En* cuanto حالما، ما إن، حتى  
Ḥālamā, mā in, ḥattā.

*En* cuanto a أما  
Ammā

*En* esto في أثناء ذلك، وعلى ذلك، وعليه، بناءً عليه  
Fī 'tnā' dālik, w'alā dālik, wa 'alaihi, binā' 'alaihi.

*En* tanto que على حين أن، في حين أن، فيما، بينا  
'alā ḥīn anna, fī ḥīn 'anna, fīmā, bainā

*En* cambio في مقابل ذلك  
Fī moqābil dālik

*En* vísperas عشية  
'ašiyyat

*En* tiempos de في زمن  
Fī zaman

Con respecto a la primera expresión, es una locución adverbial que significa ‘directamente después de una acción’ y es de uso extendido en la lengua española actual. Su equivalente en árabe es la construcción *ḥālamā* que tiene el mismo sentido semántico.

La segunda expresión *en cuanto a* es una locución prepositiva usada para introducir un tema o para aludir a la expresión *lo que corresponde a algo*. En árabe usamos la partícula *ammā* que tiene este valor contextual.

Con respecto a la expresión *en esto*, según el *DLE*, es una locución adverbial que tiene el sentido de las expresiones ‘estando en esto’ o ‘durante esto’; también podría funcionar como la secuencia *en este tiempo*. Sin embargo, el *Clave* solo registra que significa ‘durante el paso de algo’ o ‘entonces’. En árabe se utiliza más la expresión *fī atnā’ dālik* para referirse a los significados presentados por el *DLE* y el *Clave*.

La secuencia *en tanto que* tiene un valor muy parecido a la locución anterior. En árabe empleamos, para traducir dicha expresión, las construcciones *fī ḥīn dālik* o *atnā’ dālik* que tienen prácticamente el mismo empleo semántico.

En relación con la locución adverbial *en cambio*, esta funciona como la expresión *por el contrario* que se utiliza para referirse a un caso contrario a lo que se piensa o se expresa. En árabe, la expresión *fī al-muqābil* tiene el mismo valor adversativo.

En cuanto a la expresión *en vísperas*, según el *DLE*, es una locución adverbial que significa ‘en tiempo inmediatamente anterior o hace muy poco’. Por otro lado, el autor del diccionario bilingüe utiliza el sustantivo árabe *‘ašyyat* que podría referirse al mismo valor.

Asimismo, la expresión *en tiempos* se utiliza para aludir a los tiempos del pasado, tal como la expresión *fī zaman* en árabe.

El autor registra también la expresión *en que* que equivale al adverbio *donde*. En árabe usamos el adverbio *ḥaitu* para llegar a este sentido.

El mismo diccionario también señala la expresión *en broma* que se emplea para hacer referencia a que algo no va en serio. Su equivalente en el idioma árabe es la expresión *‘alā sabīl al-maziḥ*.

Veremos a continuación más expresiones formadas por la preposición *en* que el diccionario bilingüe incluye:

En voz alta بِصَوْتٍ عَالٍ  
*Biṣawt<sup>in</sup> ‘ā<sup>in</sup>.*

En preparación قِيدِ التَّصْلِيحِ  
*Qaid al-taṣlīḥ.*

Doctor en letras دكتور في الآداب  
*Ductūr fī al-‘ādāb.*

Viajar en tren سافر بالقطار  
*Safara bi-l-qiṭār.*

La primera frase presenta el uso que indica el *Clave*, cuando la preposición *en* expresa el modo. En árabe usamos la preposición *bi* en este contexto. En la segunda expresión se destaca el valor de expresar la situación de tránsito que está incluido en el *DLE*. Sin embargo, en la lengua árabe utilizamos el sustantivo *qaid* para hacer referencia a ese valor.

La tercera frase muestra el uso que recoge el *DLE*, cuando la partícula *en* señala la profesión que realiza alguien. Su equivalente en árabe, en este contexto, es la preposición *fī*. Cabe señalar que este uso de la partícula árabe *fī* no está registrado en los diccionarios monolingües empleados en este estudio.

La cuarta expresión, como observamos, señala el valor de expresar el medio que está recogido en el *Clave*. El autor del repertorio bilingüe utiliza la preposición *bi* para llegar a este valor.

Veamos a continuación las últimas dos expresiones de esta preposición en nuestro diccionario bilingüe:

De hoy en ocho بعد ثمانية أيام  
*Ba ‘d ṭamāniyat ‘ayyām.*

Estar en guerra كان في حالة حرب  
*Kān fī ḥālat ḥarb.*

En la primera expresión, la partícula *en* se traduce mediante el adverbio *ba ‘d* (después). Sin embargo, la segunda frase se traduce a través de la preposición *fī* y el sustantivo *ḥālat* (estado); así que *estar en guerra* se interpreta como si fuera de la siguiente forma: *estar en estado de guerra*.

Resulta acertado que eso no representa un nuevo valor de la partícula *en*, ya que se sobreentiende el nombre *estado* en la frase española.

Veremos a continuación la traducción de los diferentes valores de la preposición *en* a la lengua árabe en la siguiente tabla:

<b>La función semántica de la preposición <i>en</i></b>	<b>Su equivalente en la lengua árabe</b>
Indica el lugar o el tiempo en que se hace algo ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	La preposición <i>fī</i> y en casos especiales la preposición <i>ilā</i>
Funciona como la preposición <i>sobre</i> o la locución <i>encima de</i> ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	La preposición <i>‘alā</i>
Hace referencia a la causa de una acción ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	La expresión <i>bisabab</i> o la preposición <i>li</i>
Expresa el término de movimiento ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	La preposición <i>fī</i>
Alude a situaciones de tránsito ( <i>DLE</i> )	La preposición <i>fī</i>
Expresa el modo o el medio de hacer una acción ( <i>Clave</i> y <i>Al-muín</i> ).	La preposición <i>bi</i>
Hace referencia al formato que posee un objeto ( <i>Clave</i> )	La expresión <i>‘alā šakl</i>
Expresa un transcurso de algo mediante pasos consecutivos ( <i>Clave</i> )	El sustantivo <i>tilwa</i>
Expresa grupos de un número de unidades ( <i>Clave</i> )	La preposición <i>fī</i>
La preposición <i>en</i> forma parte de la expresión <i>en cuanto a</i> ( <i>Al-muín</i> )	La partícula <i>ammā</i>
Forma parte de la expresión <i>en esto</i> ( <i>Al-muín</i> )	Las secuencias <i>fī aṭnā’ dālik</i> o <i>wa‘alā dālik</i>
Señala que algo aún está en la fase de preparación o proceso ( <i>Al-muín</i> )	El sustantivo <i>qaid</i>
Denota la profesión o la especialidad ( <i>DLE</i> y <i>Al-muín</i> )	La preposición <i>fī</i>

Funciona como la locución prepositiva <i>después de (Al-muín)</i>	El adverbio <i>ba ‘d</i>
Expresa el estado de algo o alguien ( <i>Al-muín</i> )	La preposición <i>fī</i> seguida del sustantivo <i>ḥālat</i>

Ahora, resumimos las diferentes maneras de traducir la preposición árabe *fī* a la lengua española según los diccionarios utilizados en este análisis:

<b>El valor semántico de la preposición <i>fī</i></b>	<b>Su equivalente en la lengua española</b>
Expresa el lugar en el que se hace algo ( <i>DLAC</i> y <i>Al-Ghani</i> )	La preposición <i>en</i>
Indica el tiempo en el que se hace algo ( <i>Al-Ghani</i> )	La preposición <i>en</i> (en algunos contextos se sobreentiende)
Indica la causa ( <i>DLAC</i> y <i>Al-Ghani</i> )	La preposición <i>en</i> o <i>por</i>
Expresa la compañía ( <i>DLAC</i> y <i>Al-Ghani</i> )	La preposición <i>con</i>
Denota que algo o alguien está arriba o por encima de otra cosa ( <i>DLAC</i> y <i>Al-Ghani</i> )	La preposición <i>en</i> o <i>sobre</i>
Funciona como la preposición <i>bi</i> para indicar el modo o denotar que algo está junto a otro ( <i>DLAC</i> y <i>Al-Ghani</i> )	La preposición <i>en</i>
Tiene el sentido de la preposición ‘ <i>ilā</i> ’ ( <i>DLAC</i> y <i>Al-Ghani</i> )	La preposición <i>a</i>
Denota la inclusión de un hecho con todas sus posibilidades ( <i>DLAC</i> )	El adverbio <i>totalmente</i>
Indica la multiplicación de los números ( <i>DLAC</i> )	La preposición <i>por</i>

### **3.1.11. La preposición *entre***

Al revisar esta partícula en los dos diccionarios monolingües empleados en este estudio, constatamos que el *DLE* registra más valores semánticos de esta preposición. El *Clave* solo recoge tres usos y una nota gramatical, mientras que el *DLE* incluye siete valores.

Entre los usos que indican los repertorios, encontramos valores compartidos. En primer lugar, ambos denotan que la preposición *entre* expresa la situación o estado intermedios:

En el *DLE*:

[...] 3. prep. Denota estado intermedio.

En el *Clave*:

1. Indica situación, estado o punto intermedios.

Los diccionarios aluden a este valor de manera muy semejante, la única diferencia es que el *DLE* no lo considera el uso más principal de esta partícula y lo indica en el tercer lugar, a diferencia del *Clave* que lo coloca en la primera acepción. Observemos el siguiente ejemplo acerca de este valor:

181- El mundo, y en general el universo, se concibe dividido *entre* bueno y malo, lo correcto y lo incorrecto. (Prieto, *CORPES XXI*: 2014).

El siguiente uso que presenta coincidencia es el de expresar la cooperación de dos o más elementos, sean personas u objetos:

En el *DLE*:

[...] 5. prep. Denota cooperación de dos o más personas o cosas

En el *Clave*:

[...] 2. Indica cooperación de dos o más personas o cosas.

Veamos un caso de este valor contextual:

182- El esfuerzo lo hicieron *entre* los dos. Agarraron la rama del extremo sin hojas y tiraron. (Consiglio, *CORPES XXI*: 2002).

El *Clave* hace referencia a que la preposición *entre* podría expresar la pertenencia a una colectividad, este empleo semántico es muy parecido a un uso que señala el *DLE*, como veremos a continuación:

En el *Clave*:

[...] 3. Indica pertenencia a un grupo o a una colectividad.

En el *DLE*:

[...] 6. prep. Según costumbre de.

Al revisar los ejemplos del corpus, constatamos que los mismos ejemplos representan estos dos valores. El *Clave* denota que *entre* se utiliza cuando el asunto pertenece a un determinado grupo y no está fuera del mismo, mientras el *DLE* centra este valor en las costumbres que pueden tener un grupo determinada o colectividad, como en el siguiente contexto:

183- Lo mismo se ve en la encuesta que se hizo hace pocos años *entre* profesores. (Miret Magdalena, *CORPES XXI*: 2002).

Esos son los usos semánticos en común entre los dos diccionarios. El *Clave*, por su parte, registra, en una nota gramatical, que la preposición *entre* se utiliza para denotar el proceso de división en la matemática. Sin embargo, no hemos encontrado casos respecto de este valor en el *CORPES XXI*.

El *DLE*, a su vez, hace referencia a varios usos no registrados en el *Clave*. En primer lugar, indica el *DLE* que *entre* se emplea principalmente para expresar una situación en medio de dos cosas o más, como muestra el siguiente caso:

184- Ampliar los temas, extender las posibilidades de confianza *entre* Juan y ella. (Etxebarria, *CORPES XXI*: 2001).

No creemos que el *Clave* pueda omitir un valor tan importante como el anterior. Según nuestro estudio de los casos del *CORPES XXI*, este repertorio incluye este valor con el primero que menciona (el de expresar el estado intermedio), y el mismo *Clave* recoge un ejemplo de la denotación del estado intermedio que también se aplica al valor registrado en el *DLE*:

Te espero en casa *entre* las cinco y las seis.

El *DLE* alude también a que la preposición *entre* podría funcionar como la expresión *como uno de*, tal como muestra el siguiente caso:

185- Wagner puede ser considerado *entre* los primeros directores de espectáculo del teatro mexicano (Adame Hernández, *CORPES XXI*: 2004).

Además, esta misma fuente lexicográfica hace referencia a que la partícula *entre* podría tener el sentido de la locución preposicional ‘dentro de’. Solo hemos encontrado muy pocos casos de este valor en nuestro corpus, entre los cuales presentamos el siguiente:

186- Justamente cuando trataba de establecer una distancia mental *entre* mí mismo (Soler, *CORPES XXI*: 2001).

El ultimo valor semántico que registra el *DLE* es el de denotar la reciprocidad, como se ve en el ejemplo que sigue:

187- En la barra del restaurante, con otros participantes, pero solo hablamos *entre* nosotros (Rosa, *CORPES XXI*: 2018).

En general, el *DLE* presenta más valores y es más claro en cuanto a explicar el uso de cada uno. Por otro lado, el *Clave* solo indica tres valores sin aludir profundamente a los límites de cada uno.

La preposición árabe que equivale a la partícula *entre* es el adverbio *baina*. Este se caracteriza por tener muchos valores semánticos en la lengua árabe como veremos al analizar el tratamiento de este adverbio en los diccionarios monolingües árabes.

Según nuestros repertorios, *baina* podría funcionar como adverbio temporal y locativo también con el objetivo de expresar la situación en medio de dos o más elementos. Lo cual es el mismo valor principal de la preposición *entre* en la lengua española que puede utilizarse en contextos espaciales y temporales.

Observemos los siguientes ejemplos que muestran el valor espacial y temporal de esta partícula respectivamente:

188- تبلغ المسافة بين سطح الأرض ومركزها 6370 كيلومتراً Tabluġ al-masāfa *baina* saṭḥ al-‘arḍ wa markazihā 6370 kīlūmītr<sup>an</sup>. (Abo-Ramīla, ICA: 2019).

La distancia *entre* la superficie de la Tierra y su centro es de 6370 km.

189- بين عام 1557 وعام 1572 أمر السلطان أكبر مجموعة من الفنانين الايرانيين الذين عملوا جنباً الى جنب مع الفنانين *Baina* ‘ām 1557 wa ‘ām 1572 amara al-sulṭān akbar maġmū‘a min al-fanannānīn al-‘iranīn allaḍīn ‘amilū ġanb<sup>an</sup> ilā ġanb ma‘ al-fnannānīn al-hunūd fī inġāz lawḥāt al-‘amīr ḥamza. (Abd-Alsattar, ICA:2007).

*Entre* 1557 y 1572, el Sultán Akbar mandó a un grupo de artistas iraníes que trabajaran junto con artistas indios en llevar a cabo cuadros de la novela del príncipe Hamzah.

Igualmente, ambas fuentes lexicográficas presentan unas expresiones formadas por *baina*. Primero, el *DLAC* aborda las expresiones *baina ḥīn wa ‘āḥar* y *baina al-ḥīna wa al-ḥīna*, mientras que el *Diccionario Al-Ghani* recoge la expresión *baina waqt wa āḥar*. Dichas construcciones se emplean para indicar que algo sucede de vez en cuando.



Cabe mencionar que las expresiones presentadas por el *DLAC* se utilizan más en la lengua formal y en los textos literarios. Veamos los siguientes casos acerca de esas expresiones señaladas:

190- نشهد بين حين وآخر ولادة فضائيات جديدة -190 *Našhada bain hīn wa 'āḥar wilādat faḍā'iyyat ḡadīda.* (Salman, ICA: 2005).

Observamos *de vez en cuando* el nacimiento de nuevos canales.

191- وبالحقيقة أنه لم يتلق إعلانات موسمية بين الفينة والفينة -191 *Wa bi-l-ḥaqīqa annahu lam yatalaqqā i'lānāt mawsimiyya bain al-fīna wa al-fīna.* (Bafīnk, ICA: 2008).

Y realmente no recibió anuncios estacionales *de vez en cuando*.

Otra expresión compartida en los diccionarios es *baina yadaihi*. Ambos repertorios aluden a que señala que una persona tiene algo delante de sí misma o lo lleva encima. Además, el *DLAC* registra que puede utilizarse para expresar que algo está a disposición de alguien. Según nuestra investigación y al estudiar los ejemplos de nuestros corpus, constatamos que el segundo sentido recogido en el *DLAC* es más extendido que el primero. Veamos el siguiente caso que incluye los dos valores contextuales:

192- ضع بين يديه العديد من الوجبات بكميات قليلة -192 *Da' bain yadaihi al'adīd min al-waḡabāt bikammiyyāt qaīla.* (Al Ahdath Al Maghribia, ICA: 2013).

Pon *a su disposición/ delante de él* muchas comidas en pequeñas cantidades.

El *DLAC*, por su parte, hace referencia a unos valores no señalados en el otro diccionario. Presenta la locución *baina bain* que indica un estado intermedio, como muestra el ejemplo que sigue:

193- لستم بأحياء عاملين ولا أموات مستريحين: بل أنتم بين بين في برزخ يسمى السبت. -193 *Lastum bi'ahīa' 'āmilīn wala amwāt mustarīḥīn: bal antum baina bain fī barzaḥ yusamma al-sabt.* ('abdo, ICA: 1980).

No sois ni vivos trabajadores ni muertos tranquilos: sino sois *entre los dos* en un purgatorio denominado "sábado".

Cabe señalar que este valor solo se utiliza en textos literarios y formales, no tiene lugar en la lengua coloquial.

Este mismo diccionario registra otras expresiones formales menos frecuentes y no indicadas en el otro repertorio, como *baina sam' al-nās wa baṣarihim* (públicamente, en público), *baina laila wa ḍuḥāha/ baina 'ašiyya wa ḍuḥahā* (repentinamente) y *baina zuhranīhim* (entre ellos/ en medio de ellos). Todas estas expresiones solamente se encuentran en contextos literarios y religiosos antiguos.

El diccionario bilingüe *Al-muín* (Reda, 2005) advierte que *entre* significa en árabe ‘baina’ o ‘fīmā baina’ (tiene el mismo sentido que *baina*).

Además, este catálogo lexicográfico presenta dos expresiones formadas por la preposición *entre* que veremos a continuación:

*Entre que* بينما، بينا، فيما  
*Bainamā, bainā, fīmā*

*Entre tanto* مع ذلك، غير ذلك، في اثناء ذلك  
*Ma‘ ḍalik, ġair ḍalik, fī atnā‘ ḍalik*

Al revisar los casos de *entre que* en el *CORPES XXI*, constatamos que solo se usa para denotar el estado en medio de dos acciones, pero cada una de ellas debe ser una oración. Su equivalente en árabe es la locución adverbial temporal *bainamā* (formada por el adverbio *baina* y la partícula sustantiva *mā*).

El siguiente caso presenta el valor contextual de *entre que*:

194- Tuve que cogerla *entre que* el tío salió zumbando detrás de ti y que salieran los camarutas de adentro. (Casavella, *CORPES XXI*: 2002).

En cuanto a la expresión *entre tanto*, según el *DLE*, puede aparecer como una sola palabra: *entretanto* y significa lo siguiente:

Durante el tiempo que transcurre hasta la realización de lo que se expresa.

El repertorio bilingüe *Al-muín* alude a que dicha expresión tiene el sentido de ‘fī atnā‘ ḍalik’ (durante lo cual, durante aquello).

El siguiente caso es un ejemplo de la expresión *entre tanto*:

195- En la ciudad de México, *entre tanto*, habría otra gran concentración ese día por la tarde. (Guzmán, *CORPES XXI*: 2001).

Podemos concluir que, en la mayoría absoluta de los casos, la preposición *entre* equivale al adverbio árabe *baina*, a pesar de que cada idioma considera la partícula una clase de palabras diferente. La siguiente tabla resume los valores y usos de *entre* con sus correspondientes traducciones a la lengua árabe:

<b>El valor semántico de la preposición <i>entre</i></b>	<b>Su equivalente en árabe</b>
Expresa un estado (temporal o espacial) intermedio y denota la cooperación de dos o más cosas o personas en la acción. ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	El adverbio árabe <i>baina</i> .
Funciona como la secuencia <i>en lo interior</i> ( <i>DLE</i> )	<i>Baina nafsī</i>
Funciona como la expresión <i>como uno de</i> ( <i>DLE</i> ).	La preposición <i>ka</i>
Indica la idea de reciprocidad ( <i>DLE</i> ) y pertenencia a un grupo ( <i>Clave</i> )	El adverbio árabe <i>baina</i> .
La secuencia <i>entre que</i> denota el estado en medio de dos acciones ( <i>Al-muín</i> )	El adverbio árabe <i>baina</i> .
La locución <i>entre tanto</i> funciona como la partícula <i>mientras</i> ( <i>Al-muín</i> )	La construcción <i>fī atnā' dālik</i>

Por otra parte, el siguiente esquema resume los casos de traducción del adverbio *baina* al español:

<b>El valor semántico del adverbio <i>baina</i></b>	<b>Su equivalente en español</b>
Denota estado intermedio ( <i>DLAC</i> y <i>Al-Ghani</i> )	La preposición <i>entre</i>
Las expresiones con valor temporal: <i>baina ḥīn wa 'āḥar</i> y <i>bain al-fīna wa al-fīna</i> ( <i>DLAC</i> ) y la expresión <i>bain waqt wa 'āḥar</i> ( <i>Diccionario Al-Ghani</i> ) indican que algo sucede de vez en cuando	La locución adverbial <i>de vez en cuando</i>
La expresión <i>baina yadaihi</i> se emplea con el sentido de la secuencia 'taḥta taṣarrufih' ( <i>DLAC</i> y <i>Al-Ghani</i> )	Las construcciones: <i>delante de él/algo</i> y <i>estar a disposición de alguien</i>

## La preposición *hacia*

Según nuestro estudio de esta partícula, observamos que cada diccionario monolingüe de este estudio registra dos usos de la preposición *hacia*. Veremos a continuación estos valores e intentaremos encontrar las similitudes y contrastes con respecto al tratamiento de esta partícula en ambos repertorios.

Ante todo, cada fuente lexicográfica indica que la preposición *hacia* expresa la dirección de un movimiento. El *DLE* añade y señala que esta partícula podría denotar el sentido de una tendencia o actitud:

En el *DLE*:

1. prep. Denota el sentido de un movimiento, una tendencia o una actitud.

En el *Clave*:

1. Indica la dirección de un movimiento con respecto al punto de su término.

Este es el valor contextual principal de la preposición *hacia* (indicar la dirección) basándonos en el número de casos que encontramos acerca de él en el *CORPES XXI*, entre los que presentamos el siguiente:

196- Venían en grupos; pero Pinilla, que vivía, según se va *hacia* la playa, antes de cruzar por debajo de la autopista, apareció solo. (Pérez Andújar, *CORPES XXI*: 2019).

Y el ejemplo que sigue muestra el sentido figurado de *hacia*, cuando denota una tendencia o actitud:

197- Somos el único animal que puede viajar mentalmente *hacia* su futuro. (Punset, *CORPES XXI*: 2006).

En cuanto a la segunda función recogida en los dos diccionarios, el *DLE* alude a que *hacia* podría tener el sentido de la locución adverbial ‘alrededor de’<sup>73</sup> o la locución prepositiva ‘cerca de’. Por otro lado, el *Clave* señala que esta partícula podría denotar el tiempo o el lugar

---

<sup>73</sup> En este caso, la estructura de la locución adverbial *alrededor de* no cumple con la habitual para las locuciones adverbiales, que suelen terminar en una conjunción y no una preposición. Se atiende, por tanto, a su valor semántico y contextual para determinar su valor funcional.

aproximado. Por consiguiente, el *Clave* explica este valor mejor y muestra su función, mientras que el *DLE* solo indica su sustitución con otras partículas.

Los siguientes casos del *CORPES XXI* presentan el valor temporal y espacial de este uso respectivamente:

198- *Hacia* las tres de la mañana se cansa, un poco, y se duerme un rato. (Amoraga, *CORPES XXI*: 2014).

199- El Parque Nacional Zion está *hacia* el noreste, a 150 millas de viaje. (Rodríguez Ruiz, *CORPES XXI*: 2006).

Se puede observar que los diccionarios monolingües españoles registran prácticamente los mismos valores contextuales con solo algunos leves matices.

El adverbio *naḥwa* en árabe es la partícula más cercana a la preposición *hacia*. Tras revisar el adverbio *naḥwa* en los diccionarios monolingües árabes, hemos observado valores compartidos que aclararemos a continuación.

En primer lugar, ambos repertorios aluden al valor de expresar la dirección de un movimiento, como ilustra el siguiente caso:

200- مالت الأوراق نحو الأرض. Mālat al-ʿawrāq *naḥwa* al-ʿarḍ. (Alʿarab, ICA: 2011).  
Las hojas se inclinan *hacia* el suelo.

Cabe destacar que, en la lengua árabe, se puede utilizar la locución *bittiḡāh* en vez de *naḥwa* sin que cambie el sentido.

Los diccionarios también registran que *naḥwa* podría denotar el tiempo aproximado de una acción, como se ve en el ejemplo que sigue:

201- فجاءه الأمر نحو الساعة الخامسة بعد الظهر. Faḡāʿahū al-ʿamr *naḥwa* al-sāʿa al-ḡāmiṣa baʿd alzuhr. (Zedān, ICA: 1911).  
Le llegó la noticia *hacia* las cinco de la tarde.

El *DLAC* indica, por su parte, que esta partícula podría tener el sentido del adverbio ‘taqrīb<sup>an</sup>’ (aproximadamente) en contextos no temporales, como en el ejemplo que sigue:

202- ويشكل المسيحيون نحو خمسة بالمئة من سكان سوريا البالغ عددهم نحو 23 مليون شخص. Wayuṣakkil al-masīḡiyyūn *naḥwa* ḡamsa bi-l-miʿa min sukkān sūria al-bāliḡ ‘adaduhum *naḥwa* 23 miliūn ṣaḡṣ. (A F B, ICA: 2013).

Los cristianos constituyen *aproximadamente* el 5% de la población de Siria que son *aproximadamente* 23 millones de personas.\*

El *Diccionario Al-Ghani*, a su vez, señala que *naḥwa*, precedido de la preposición ‘*alā*, podría denotar el modo de realizar la acción. Observemos el siguiente caso:

203- ويرز على نحو أوضح خلال الصراع -203 Wa baraz ‘alā *naḥw*<sup>m</sup> awḍaḥ ḥilāl al-ṣirā‘. (Ramadān, ICA: 2004).  
Ha surgido *de manera* más clara durante el conflicto.

El diccionario bilingüe *Al-muīn* (Reda, 2005) hace referencia a que la preposición *hacia* significa ‘*naḥwa*’, ‘*bittiḡāh*’, ‘*ḡihat*’ y ‘*ilā*’. Hemos indicado en el análisis el valor de *naḥwa* y *bittiḡah*, y añadimos aquí que el nombre *ḡihat* y la preposición *ilā* se utilizan como la locución *bittiḡah* para señalar la dirección de un movimiento.

Igualmente, este repertorio bilingüe recoge tres expresiones que muestran valores de la partícula *hacia*:

*Hacia* las dos حوالي الساعة الثانية  
*Hawālī al-sā‘a al-ṭania*.

Ir *hacia* atrás سار الى الوراء، تراجع  
*Sāra ilā al-warā‘*

Mirar *hacia* arriba ينظر الى فوقه  
*Yanzur ilā fawqihi*

La primera expresión presenta el uso de expresar el tiempo aproximado de una acción. Este valor está indicado tanto en el *DLE* como en el *Clave*. Por otra parte, la segunda y tercera frases hacen referencia simplemente al valor principal de la preposición *hacia*: señalar la dirección de un movimiento.

Cabe observar que el autor utiliza la preposición *ilā* para traducir la partícula *hacia* en las últimas dos frases. Esto resulta peculiar porque los diccionarios monolingües árabes no aluden a que *ilā* podría tener este sentido. Además, el autor del diccionario bilingüe emplea el adverbio árabe *ḥawālī* para expresar el tiempo aproximado.

Veamos a continuación una tabla que resume los valores que estudiamos de *hacia* y sus correspondientes equivalentes en la lengua árabe:

El valor semántico de la preposición <i>hacia</i>	Su equivalente en la lengua árabe
---	-----------------------------------

Denota la dirección de un movimiento y la tendencia ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	El adverbio <i>naḥwa</i> , la expresión <i>bittiḡāh</i> y la preposición <i>ilā</i> .
Señala aproximación temporal o espacial ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	El adverbio <i>naḥwa</i> (valor temporal y espacial) y el adverbio <i>ḥawālī</i> (valor temporal)

Finalmente, el siguiente esquema muestra los valores del adverbio *naḥwa* y sus correspondientes casos de traducción al español:

<b>El valor semántico del adverbio <i>naḥwa</i></b>	<b>Su equivalente en la lengua española</b>
Denota la dirección de un movimiento ( <i>DLAC</i> y <i>Al-Ghani</i> ).	La preposición española <i>hacia</i>
Expresa el tiempo aproximado de una acción ( <i>DLAC</i> y <i>Al-Ghani</i> )	La preposición española <i>hacia</i> o el adverbio <i>aproximadamente</i>
Funciona como el adverbio <i>taqrīb<sup>an</sup></i> en contextos no temporales ( <i>DLAC</i> )	Los adverbios <i>aproximadamente</i> y <i>prácticamente</i>
Indica el modo de realizar la acción cuando va precedido de la preposición <i>‘alā</i> ( <i>Al-Ghani</i> )	Las secuencias <i>de manera</i> o <i>de forma</i> seguidas de un adjetivo.

### 3.1.12. La preposición *hasta*

En cuanto a esta partícula, los diccionarios la tratan de manera muy diferente. Constatamos que existen contrastes con respecto a los valores semánticos y también en relación con su clasificación como clase de palabras.

Empezaremos primero a partir de los usos compartidos y luego destacaremos lo que indica cada diccionario por su parte. El *DLE* y el *Clave* señalan que *hasta*, como preposición, expresa el punto final o el límite de una acción temporal o espacial. Se considera el valor contextual principal de esta preposición. Los siguientes ejemplos muestran el sentido temporal y espacial de este valor respectivamente:

204- Así pasé unos cuatro años. Niña aún yo trasnochaba *hasta* las cuatro de la mañana. (Aridjis, *CORPES XXI*: 2001).

205- Escuchando el ruido de los aviones, esperando que amaneciera para agarrar nuestro vuelo *hasta* Madrid. (Méndez Guédez, *CORPES XXI*: 2004).

El segundo uso que presenta el *DLE* es el de denotar el límite máximo de una cantidad cambiante. Sin embargo, revisando los ejemplos que presenta el *Clave*, este incluye dicho uso con el valor anterior de esta preposición. Observemos un caso de este empleo de *hasta*:

206- Se dedicaba a la venta de DVD con imágenes de abusos sobre menores y para adquirirlos algunos de los consumidores han llegado a gastar "*hasta* mil euros" (Elmundo.es, *CORPES XXI*: 2012).

El *DLE*, por su parte, alude a que *hasta*, como preposición, podría tener el sentido de la expresión ‘no antes de’ en el habla de varios países latinoamericanos<sup>74</sup>. Veamos el caso que sigue que pertenece al habla de Chile:

207- Si no tomo nada, puedo llegar *hasta* las cuatro de la mañana con pensamientos obsesivos. (Serrano, *CORPES XXI*: 2011).

Con respecto a la partícula *hasta* cuando funciona como el adverbio *incluso*, el *DLE* considera que *hasta* es un adverbio en este caso, pero según el *Clave*, sigue siendo una preposición y se utiliza para señalar que una información o acción es sorprendente:

En el *DLE*:

[...] 4. adv. Incluso o aun.

En el *Clave*

[...] 2. prep. Indica que el dato que a continuación se aporta se considera sorprendente: Hasta mi padre se divierte con este juego. = incluso.

Al entrar en la entrada de *incluso* en el *Clave*, hemos observado que allí también *incluso* se considera una preposición en este contexto, a diferencia del *DLE* que indica que *incluso* es un adverbio cuando posee este valor.

Otra diferencia destacada es que el *DLE* advierte que *hasta* podría funcionar como el adverbio *incluso* en general, mientras que el *Clave* determina en qué contexto podría sustituir a *incluso* (al señalar una acción sorprendente).

---

<sup>74</sup> Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, México y Nicaragua.



Veamos el siguiente ejemplo que ilustra este uso de *hasta*:

208- Estaban todos enamorados de él, ilegítimo y todo. *Hasta* mi padre empezó a quererlo. (Serrano, *CORPES XXI*: 2011).

El *Clave*, a su vez, recoge dos usos de *hasta* en los que esta partícula se considera una conjunción, los cuales no están registrados en el *DLE*. Ambos valores se tratan de una conjunción coordinante copulativa, el primer uso con valor incluyente (la conjunción va seguida del adverbio *cuando* o un *gerundio*) y el segundo uso con valor excluyente (la conjunción va seguida de *que*).

Veamos un ejemplo de cada valor respectivamente:

209- Los muchachos no tuvieron noticia del carácter del acontecimiento sino *hasta* cuando estuvieron dentro de un taxi. (Bondy, *CORPES XXI*: 2009).

210- Julián Ercolini sobre quién debía investigar el patrimonio del ex magistrado. Pasaron meses *hasta* que se designó un juzgado y fue cuando la causa volvió a la Fiscalía de Jorge Di Lello. (Salinas, *CORPES XXI*: 2020).

La preposición árabe *ḥattā* es la más cercana a la partícula *hasta*. Según los diccionarios monolingües empleados en este análisis, el uso principal de *ḥattā* es denotar el término o el punto final de una acción temporal. El *DLAC* alude a que, en este uso, *ḥattā* podría sustituirse por la preposición *ilā* (a) que hemos analizado anteriormente en este estudio. Observemos el siguiente ejemplo de este valor:

211- عدت إلى الصالون استغرقت في العمل ومراجعة الملاحظات حتى الساعة الخامسة مساءً 'udtu ilā al-ṣālūn istağraqtu fī al-'amal wa murāğā'at al-malḥuẓāt *ḥattā* al-sā'a āl-ḥāmisa masā'<sup>an</sup>. (Fern, ICA: 2011).

Volví al salón, he estado trabajando y revisando las observaciones *hasta* las cinco de la tarde.

Del mismo modo, ambas fuentes lexicográficas del árabe hacen referencia a que *ḥattā* podría expresar la finalidad de una acción. Se considera uno de los valores semánticos esenciales de esta partícula en función del número de contextos que encontramos en nuestros corpus, entre los que presentamos el siguiente:

212- اتركوه قليلاً حتى يستريح المحقق: Almuḥaqqiq: utrukūhu qalīlān *ḥattā* yastarīḥ. (Barakat, ICA: 2005).

El investigador: dejadlo *para* que descanse.

Después de expresar la finalidad, ambos repertorios señalan que esta preposición podría indicar la causa. El *Diccionario Al-Ghani* alude a que *ḥattā* podría tener este valor al funcionar

como la preposición *kai* (por/ para), mientras que el *DLAC* registra de manera separada la sustitución a la partícula *kai*.

Al revisar los ejemplos de nuestros corpus, no hemos encontrado casos en los que *ḥattā* expresa la causa.

Igualmente, los dos diccionarios hacen referencia a que *ḥattā* podría funcionar como conjunción coordinante copulativa, tal como la conjunción *wa* و (y). Al estudiar los ejemplos del corpus, constatamos que, en este caso, *ḥattā* podría traducirse mediante el adverbio *hasta* o *incluso*. Veamos el siguiente contexto:

213- Law qadara لو قدر لجعل زوجته وعائلته وعشيرته وقومه والبشر كلهم حتى وربه الذي خلقه تابعين لرأيه وأمره -  
liġa‘ala zawġatuhu wa ‘āilatahu wa‘ašīratuhu waqawmahu wa al-bašr kulluhum ḥattā  
warabbihi alladī ḥalaqahu tābi‘īn lira‘ihi wa‘amrih. (Kawakibi: ICA: 1899).  
Si hubiera podido, habría hecho que su esposa, familia, clan, tribu, y todo el mundo, *hasta*  
también su Señor siguiesen su opinión y orden.

El *DLAC*, por su parte, indica que *ḥattā* puede tener el sentido de la partícula ‘illā’ (hasta/ hasta que/ sin), como se ve en el siguiente caso:

214- Wamā yu‘allimāni min ‘aḥad<sup>m</sup> ḥattā yaqūlā innamā وما يعلمان من أحد حتى يقولان إنما نحن فتنة -  
naḥnu fitna. (Sagrado Corán, 2:102).  
Nunca enseñaron a nadie *hasta que* le dijeran/ *sin* decirle: somos una prueba.

Con respecto a nuestro catálogo lexicográfico bilingüe, *Al-muīn* (Reda, 2005), este señala que *hasta* significa ‘ḥattā حتى’, luego aborda un gran número de expresiones formadas por esta preposición. En los siguientes párrafos dividimos estas frases en grupos y analizaremos sus valores semánticos.

En cuanto al uso de denotar el límite final de la acción, el diccionario recoge las siguientes expresiones:

الى هنا، الى هذا المكان *Hasta aquí*  
*Ilā hunā, ilā hādā al-makān.*

الى هناك، الى ذلك المكان *Hasta allí*  
*Ilā hunāk, ilā ḍalika al-makān.*

الى متى؟ حتام؟ إلام؟ *Hasta cuándo?*  
*Ilā matā? Hattām? Ilāma?*

الى أين؟ *Hasta dónde?*  
*Ilā aina?*

Desde Paris *hasta* Madrid من باريس الى مدريد  
Min barīs *ilā* madrīd.

Se puede observar que estas expresiones muestran el valor arriba mencionado de manera explícita. Cabe recordar que, en contextos espaciales de este valor, se utiliza la preposición *ilā* del árabe en vez de *ḥattā*. Sin embargo, en los contextos temporales se pueden usar ambas (las expresiones *ḥattā al'ān* y *ilā al'ān* significan ‘hasta ahora’).

Las siguientes expresiones recogidas en el repertorio bilingüe se utilizan como formas de despedirse:

الى اللقاء! *Hasta ahora!*  
*Ilā alliqā'.*

الى اللقاء، الملتقى *Hasta otra/ la vista*  
*Ilā al-liqā', al-multaqā.*

الى الغد *Hasta mañana*  
*Ilā al-ḡad.*

الى اللقاء / pronto / después / luego *Hasta*  
*Ilā al-liqā'*

الى اللقاء، الى الملتقى *Hasta más ver*  
*Ilā al-liqā', ilā al-multaqā.*

Es digno de mencionar, en este respecto, que en todas estas formas anteriores de despedirse se utiliza la preposición *ilā* en la traducción; así que *ḥattā* no tiene lugar o sentido en estos contextos.

Igualmente, el diccionario registra otras expresiones que hacen referencia a valores temporales como *hasta la fecha* (*ḥattā al'ān*, *ilā al'ān*) y *hasta entonces* (*ḥattā dālika al-waqt*). Además, recoge dos valores que señalan el punto máximo de una acción: *hasta tal punto que* y *hasta el punto que* (*ḥattā anna*).

Además de los usos anteriores, *Al-muín* alude a un uso curioso de *hasta*, cuando significa ‘qabla’ (antes):

لم ينهض قبل الانتهاء من مطالعته *No se levantó hasta* terminar su lectura  
*Lam yanhaḍ qabla al-intihā' min muṭāla'atihi.*

Como hemos observado, este uso no está recogido en los diccionarios monolingües del árabe ni en los del español.

Finalmente, nuestro diccionario bilingüe registra que *hasta* podría funcionar como conjunción (en árabe equivale a *ayḏ<sup>an</sup>* o *kaḏālik*), lo cual hemos explicado al analizar los valores recogidos en el *DLAC* y en el *Clave*.

Hemos detectado que la preposición *hasta* se traduce al árabe mediante varias formas y partículas. La siguiente tabla resume los casos de traducción de *hasta* al árabe:

<b>La función semántica de <i>hasta</i></b>	<b>Su equivalente en árabe</b>
Expresa el punto final de una acción temporal ( <i>DLE, Clave y Al-muín</i> )	Las preposiciones <i>ḥattā</i> y <i>ilā</i>
Expresa el punto final de una acción espacial ( <i>DLE, Clave y Al-muín</i> )	La preposición <i>ilā</i>
Funciona como el adverbio <i>incluso</i> o <i>aun</i> ( <i>DLE y Clave</i> )	Las preposiciones <i>ḥattā</i> y <i>ilā</i>
Se emplea como conjunción coordinante copulativa ( <i>Clave</i> )	Las partículas <i>wa</i> o <i>ḥattā</i> , además de las secuencias <i>ayḏ<sup>an</sup></i> o <i>kaḏālik</i>
Forma parte de diferentes expresiones de despedirse ( <i>Al-muín</i> )	La preposición <i>ilā</i>
Posee el valor del adverbio <i>antes</i> ( <i>Al-muín</i> )	El adverbio temporal <i>qabla</i>

Por otra parte, la siguiente tabla resume los diferentes casos de traducción de la partícula *ḥattā* a la lengua española:

<b>La función semántica de la partícula <i>ḥattā</i></b>	<b>Su equivalente en la lengua española</b>
Denota el término o el punto final de una acción temporal ( <i>DLAC y Al-Ghani</i> )	Las preposiciones <i>hasta</i> y <i>a</i>
Expresa la finalidad de una acción ( <i>DLAC y Al-Ghani</i> )	La preposición <i>para</i>
Expresa la causa de una acción ( <i>DLAC y Al-Ghani</i> )	La preposición <i>por</i>

Funciona como conjunción coordinante copulativa ( <i>DLAC</i> , <i>Al-Ghani</i> y <i>Al-muín</i> )	El adverbio <i>hasta</i> o <i>incluso</i>
Tiene el sentido de la partícula ‘illā’ ( <i>DLAC</i> )	El adverbio <i>hasta</i> , la construcción <i>hasta que</i> o la preposición <i>sin</i>

### 3.1.13. La preposición *mediante*

Hemos explicado en el marco teórico que *mediante* es una de las preposiciones especiales en la lengua española, y hemos analizado su origen. Al revisar los diccionarios empleados en este estudio, constatamos que esta partícula no tiene varios usos. Veamos a continuación el valor semántico de *mediante* que recoge cada repertorio de este análisis:

En el *DLE*:

1. prep. Por medio de, con, con la ayuda de.

En el *Clave*:

Seguido de un sustantivo, indica que este se utiliza como ayuda para realizar algo.

El *DLE* solo hace referencia a que *mediante* funciona como otras expresiones o preposiciones que este mismo diccionario registra. Sin embargo, el *Clave* indica que esta partícula solo figura antepuesta a un nombre y luego señala su valor semántico de funcionar como ayuda para hacer una acción.

Todos los ejemplos que hemos encontrado en nuestro corpus se aplican a los dos valores incluidos en los dos diccionarios. Veamos el siguiente caso de la preposición *mediante*:

215- En términos generales, sugieren comprar el llamado dólar MEP o Bolsa, que se adquiere *mediante* operaciones con bonos en el mercado local o, si es más dinero, mandarlo afuera a través de una operación de “contado con liqui” (Esquivel, *CORPES XXI*: 2020).

En el contexto anterior, *mediante* puede sustituirse por la expresión *con la ayuda de*, como registra el *DLE*, y podemos observar también que esta preposición, en ese contexto, va seguida de un sustantivo y se usa como ayuda para hacer la acción, es decir, es el mismo valor que recoge el *Clave*.

Al revisar los diccionarios monolingües árabes de este estudio, constatamos que no existe una partícula equivalente a la preposición *mediante*. No obstante, según estas fuentes lexicográficas, para reflejar su valor semántico se utilizan varias secuencias como la preposición *bi* junto al sustantivo *wāsiṭat* para constituir la construcción *bi-wāsiṭat*. Existen también otras formas menos frecuentes como la expresión *bi-faḍl* (gracias a, mediante). Veamos los siguientes ejemplos acerca de las expresiones anteriores respectivamente:

216- ورد الفريق الكاتالوني بواسطة خافي هرنانديز -216 Wa radda al-farīq al-katalūnī *bi-wasiṭat* Ḥāfī Hirnandiz. (AFB, ICA: 2007).

El equipo catalán respondió *mediante* Javi Hernández.

217- تونس قطعت أشواطاً هامة على درب الاندماج في الاقتصاد العالمي بفضل الإصلاحات الشاملة -217 Tūnis qaṭa‘at ašwaṭāḥ hāmma ‘alā darb al-‘indimāğ fī al-‘iqtisād *bi-faḍl* aliṣlāḥāt al-šāmila.

Túnez ha logrado importantes avances en su integración en la economía mundial *gracias a/ mediante* reformas integrales.

Con respecto a nuestro diccionario bilingüe, *Al-muín* (Reda, 2005), este registra que *mediante* significa ‘muqābil’ o ‘liqā’ que equivalen a la expresión española *en cambio*. Tras estudiar los casos de nuestros corpus, no hemos encontrado contextos de ese sentido.

Además, este diccionario señala que esta partícula podría significar ‘bi-faḍl’ (gracias a), lo cual registramos al tratar los usos recogidos en los diccionarios monolingües árabes. Finalmente, el repertorio bilingüe alude a una expresión en la que *mediante* tiene el valor del adverbio ‘*inda* (donde/ al):

*Mediante* presentación de la tarjeta عند إبراز البطاقة  
‘*inda* ibrāz al-biṭāqa.

Cabe observar que, en la expresión anterior, se puede utilizar la forma *al* en vez de la preposición *mediante* y emplear el verbo en infinitivo (al presentar la tarjeta), sin embargo, la correspondiente traducción no cambia.

Por consiguiente, la preposición española *mediante* se traduce, en la mayoría de los contextos, a través de las expresiones *bi-wāsiṭat* y *bi-faḍl*, y no recomendamos la traducción recogida en *Al-muín*: ‘muqābel o ‘liqā’ (en cambio).

### 3.1.14. La preposición *para*

Esta partícula tiene diversos usos en la lengua española actual y posee valores semánticos de otras preposiciones. A continuación, veremos cómo tratan los diccionarios monolingües de nuestro estudio esta partícula y observaremos si existen usos compartidos entre los dos repertorios lexicográficos.

Al revisar las acepciones que muestra cada diccionario, hemos observado algunos usos en común. En primer lugar, hacen referencia a que *para* denota la finalidad:

En el *DLE*:

1. prep. Denota el fin o término a que se encamina una acción.

En el *Clave*:

1. Indica finalidad o utilidad.

Observamos que ambos catálogos lexicográficos registran que *para* señala el fin de una acción. Además, el *Clave* presenta que también denota la utilidad de una cosa. Veamos los siguientes casos que muestran estos valores respectivamente:

218- El estudiante rinde cuando los docentes entienden que realmente está capacitado *para* aprobar; de lo contrario se le sugiere recurrir a la asignatura. (Racioppi, *CORPES XXI*: 2018).

219- Me gustaría descubrir un remedio *para* las enfermedades incurables. (Martín, *CORPES XXI*: 2015).

Del mismo modo, ambos diccionarios aluden a que *para* podría funcionar como la preposición *hacia* con el fin de expresar la dirección de un movimiento, como se ve en el caso que sigue:

220- Nos vamos *para* casa, Juanjo, mañana es el bautizo de tu hermano. (Trueba, *CORPES XXI*: 2013).

Existe otro uso semántico que presenta coincidencia en los diccionarios: el *DLE* señala que *para* se utiliza con el objetivo de denotar el lugar o el tiempo en que terminará o se ejecutará algo. El *Clave* recoge el mismo valor semántico, pero sin hacer referencia al lugar:

En el *DLE*:

[...] 3. prep. U. para indicar el lugar o tiempo a que se difiere o determina el ejecutar algo o finalizarlo.

En el *Clave*:

[...] 3. indica el tiempo en el que va a finalizar algo o en el que se va a ejecutar.

Veamos un caso locativo y otro temporal respectivamente de este valor contextual:

221- Nene, vamos *para* casa. Coge tus cosas. (Navarro, *CORPES XXI*: 2017).

222- *Para* enero y febrero de este año, tendremos un total de cuatro lluvias (Herrán, *CORPES XXI*: 2002).

Igualmente, el *Clave* advierte que *para* podría señalar la conveniencia y la capacidad, mientras que el *DLE* incluye cada uno de esas separadamente. Veamos el siguiente contexto de expresar la conveniencia:

223- El azul favorece mucho a las rubias y es un color que en sus tonos más oscuros es muy adecuado *para* el invierno. (Ceño Elie-Joseph, *CORPES XXI*: 2007).

No hemos encontrado ningún caso en el *CORPES XXI* acerca de denotar la idea de capacidad.

El *Clave*, por su parte, indica que la preposición *para* señala la idea de comparación, relación o contraposición. Sin embargo, el *DLE* hace referencia a la denotación de relación y a la de contraposición como dos valores separados, como veremos a continuación:

El *Clave*:

[...] 5. Indica contraposición, relación o comparación.

El *DLE*:

[...] 5. prep. U. como partícula adversativa, significando el estado en que se halla actualmente algo, contraponiéndolo a lo que se quiere aplicar o se dice de ello.

6. prep. Denota la relación de una cosa con otra, o lo que es propio o le toca respecto de sí misma.

Al revisar los ejemplos del corpus, constatamos que la clasificación del *DLE* es más adecuada, ya que el valor adversativo de *para* es muy extendido y sería importante separarlo de los demás usos. Además, se observa que el *DLE* ofrece más detalles de este valor.



El siguiente caso muestra el valor adversativo de *para* con el fin de indicar la contraposición:

224- Teníamos dónde dormir, y para el frío que mejor que una agüita perra. (Pinilla, *CORPES XXI*: 2015).

Y con respecto a señalar la relación entre un elemento y otro, encontramos el siguiente contexto entre muchos otros:

225- Juan consultan a la psicóloga porque piensan que su reacción es demasiado llamativa *para* la edad que tiene. (Zuliani, *CORPES XXI*: 2012).

La semejanza entre ambos casos aclara la razón por la que el *Clave* los incluye en un mismo valor semántico.

El último empleo contextual compartido es el de expresar la inminencia o la proximidad. Una vez más observamos que el *DLE* explica mejor un valor semántico, como veremos a continuación:

En el *DLE*:

[...] 8. prep. Junto con verbo, significa la resolución, disposición o aptitud de hacer lo que el verbo denota, o la proximidad o inmediación a hacerlo, y en este último sentido se une al verbo estar.

En el *Clave*:

[...] 7. Indica la proximidad o la inminencia de que ocurra algo.

El *DLE* indica la situación sintáctica de este uso, además de cuándo precisamente utilizamos este valor (al tomar una decisión o unos momentos antes de realizar la acción), equivale a la expresión del español informal *estar a punto de* + verbo en infinitivo. Veamos el siguiente ejemplo acerca de este valor:

226- ¿Quién más está *para* ir a lo de Bruno? –pregunta Munina a la calle. (Guerriero, *CORPES XXI*: 2019).

Asimismo, observamos un uso indicado exclusivamente en el *Clave*: el de señalar el motivo o la causa que se considera un empleo de la preposición *por*. Al revisar nuestro corpus, hemos encontrado los siguientes ejemplos entre muchos otros:

227- ¿*Para* qué sirve la sed? -pregunta Wilfrido. (Aridjis, *CORPES XXI*: 2001).

228- ¿Y *para* qué viniste si no puedes hablar con nosotros? (Rojas, *CORPES XXI*: 2005).

El *DLE*, a su vez, indica que *para* señala la particularidad de una persona o si una acción es secreta. Se utiliza, en este contexto, con los pronombres personales *mí, sí*, etc., y algunos verbos. Observemos el siguiente ejemplo:

229- Pero *para* mí fue como un segundo o un tercer nacimiento, es decir, *para* mí fue el inicio de la esperanza y al mismo tiempo la conciencia desesperada de esperanza. (Bolaño, *CORPES XXI*: 2001).

El *Clave* alude a que existe la locución adverbial *para mí/ti* que se utiliza para expresar el punto de vista de la persona. Resulta acertado que este valor se parece bastante al uso anterior registrado en el *DLE*.

Finalmente, el *DLE* hace referencia a que *para*, con algunos nombres, podría tener el sentido de ‘entregar a’:

10. prep. Junto con algunos nombres, se usa supliendo el verbo *comprar* o con el sentido de ‘entregar a’, ‘obsequiar a’, etc.

Es uno de los valores no señalados en el *Clave*. Según nuestro estudio de los casos del *CORPES XXI*, hemos observado que se considera un uso extendido de la preposición *para*, el cual se muestra en el contexto siguiente:

230- A Sofía se le hubiera ocurrido comprar algo *para* el hijo de Rímini. (Pauls, *CORPES XXI*: 2003).

Constatamos que el *Clave* ha sido mucho más conciso al expresar esta partícula. El *DLE*, en cambio, muestra más usos y explicaciones de cada valor semántico.

La preposición árabe más cercana a *para* es *li*. Ortográficamente es la misma que la letra vigésima tercera del abecedario árabe, gramaticalmente figura junto a la siguiente unidad léxica dentro de la misma palabra.

Los catálogos lexicográficos monolingües árabes presentan un gran número de valores de esta preposición. Veremos a continuación cómo recoge cada diccionario esta partícula y qué casos ofrecen nuestros corpus acerca de cada valor.

Abordaremos, en un primer momento, los usos compartidos entre los diccionarios. Ambos repertorios indican el uso de expresar la posesión que se considera uno de los valores principales de esta partícula, como se ve en el siguiente ejemplo:

231- أننا ننفذ فكرة مسلسل لِمحمد سعد -Innanā nunaffiḍ musalsal *limuḥammad* sa‘d. (Alganaini, ICA: 2010).  
Estamos haciendo la idea de la serie *de* Mohammad Saad.

Observemos que, en este contexto, utilizamos la preposición *de* del español que uno de sus valores es denotar la posesión.

Del mismo modo, indican los diccionarios que la partícula *li* podría denotar la causa y la finalidad. Los siguientes casos muestran los dos valores respectivamente:

232- انا سعيدة لِأجلك -Anā sa‘īda *li’*ağlik. (Malak, ICA: 2009).  
Estoy feliz *por* ti.

233- كان يتصل به كل ساعة ونصف لِمعرفة حركة السير في المكان -Kāna yattaṣil bigi kulla sā‘a wa niṣf *lima’rifat* ḥarakat al-sair fī al-makān. (Tuwa, ICA: 2010).  
Lo llamaba cada hora y media *para* ver el tráfico en el lugar

Otro uso recogido en ambos repertorios es el de atribuir una cualidad o alguna cosa a una persona. Se considera también uno de los valores principales de esta partícula en árabe en función del número de casos que encontramos de él en nuestros corpus, entre los que presentamos el siguiente:

234- موعظة لِلمتقين. -Maw‘izat<sup>um</sup> *li-l-*muttaqīn. (Corán Sagrado, 2:66).  
Es una exhortación *para* los que temen a Dios.

Según los diccionarios árabes empleados en este análisis, la preposición *li* se utiliza a la hora de tener la voluntad de informar de una cosa a alguien. En este caso, se emplea en español la preposición *a* porque podría introducir el complemento directo o el indirecto:

235- قلت لِصديقي وأنا أعطيه القبة: (لا يمكنني رؤية أي شيء) -Qultu *li*ṣadiqī wa anā u‘ṭīhi al-qubba‘a: lā yumkinunī ru‘yat ay ṣai‘. (Alṣādeq, ICA: 2011).  
Le dije *a* mi amigo mientras le daba el sombrero: (no veo nada).

Otro uso compartido de la preposición *li* es el de expresar los juramentos. Este valor solo se registra en los contextos antiguos y literarios a diferencia de los usos anteriores. Cabe señalar que en la lengua española se utiliza la conjunción *que* y el verbo *jurar* en este contexto. Fijémonos en el siguiente ejemplo:

236- فقلت لأخرجن فلا أرجعن Faqultu la‘aḥruḡanna falā arġi‘anna. (Alḏabi, ICA: 1300).  
Dije: *juro que* saldré y no volveré.

Este es uno de los valores especiales en los que la partícula *li* figura de manera diferente en la frase: *la* en vez de *li*.

El último uso que presenta coincidencia en los diccionarios monolingües es el valor de formar parte de expresiones exclamativas o las que denotan sorpresa, como se ve en el caso que sigue:

237- موسم الحصاد أقبل، يا للعجب! ماذا جرى؟ - Mawsim al-ḥaṣād ‘aqbal, yā li-l-‘aġab! māḏā ġarā?  
(Kilānī, ICA: 2011).  
La temporada de cosecha ha empezado, ¡Qué  $\emptyset$  extraño! ¿Qué ha pasado?

El *Diccionario Al-Ghani* no registra más usos que los anteriores, mientras que el *DLAC* alude a más valores semánticos que analizaremos a continuación.

En primer lugar, este repertorio lexicográfico registra que la preposición árabe *li* podría funcionar como otras preposiciones y adverbios como *ilā* (a), *ba‘d* (tras), *‘an* (sobre), *min* (de) y *fī* (en).

Cabe mencionar que estos valores se encuentran, en la mayoría de los casos, en textos religiosos y antiguos. Veamos los ejemplos siguientes y observemos cómo sustituye esta preposición a otras partículas:

238- بأن ربك أوحى لها. Bi‘anna rabbaka awḥā lahā. (Corán Sagrado, 99:5).  
Basándose en lo que tu Señor inspire *a* ella.

239- اقم الصلاة ليدلوك الشمس. Aqim al-ṣalāt lidulūk al-šams. (Corán Sagrado, 17:77).  
Haz la oración *tras* la declinación del sol.

Se observa que son ejemplos de asuntos religiosos. En el primer ejemplo, *li* equivale a la preposición *ilā* y se utiliza en la traducción la partícula *a* que introduce el complemento directo e indirecto. Por otra parte, la preposición *li* en el segundo ejemplo funciona como el adverbio árabe *ba‘d*, por tanto, empleamos la preposición *tras* en la traducción de este contexto que posee el mismo sentido.

Observemos los siguientes casos en los que la preposición *li* funciona como *min* (de) y *fī* (en) respectivamente:

240- هل سمعت له حسيماً؟ Hal sami‘ta lahu ḥasīs<sup>an</sup>. (Dandašī, ICA: 2005).

¿Has escuchado algo *de* sus movimientos?

241- ونضع الموازين القسط ليوم القيامة. Wa naḍa' almawāzīn alqesṭ liyawm alqiāma. (Corán Sagrado, 21/47).

Nosotros prepararemos balanzas de justicia *en/para* el Día de Juicio.

Y el ejemplo que sigue ilustra el empleo de la preposición *li* al funcionar como la partícula 'an (sobre):

242- قالت اخراهم لأولاهم. Qālat uḥrāhum li'ūlāhum. (Sagrado Corán, 7:38).

La última de las cuales dijo *sobre* la primera.

Con respecto a nuestro diccionario bilingüe, *Al-muín* (2005, pág. 506), este hace referencia a que *para* significa 'li', 'likai' o 'li'ağl', todos estos sentidos equivalen a la preposición *para* en la lengua española. Se observa que la preposición *li* forma parte de los tres sentidos anteriores. Sin embargo, en el segundo y el tercero va junto al sustantivo *ağal* o la preposición *kai* que se emplean con el fin de enfatizar la denotación de la finalidad y causa.

Posteriormente, este repertorio presenta un grupo de expresiones formadas por esta preposición. Veremos a continuación estas expresiones y analizaremos el valor semántico de cada una de ellas:

Este libro es *para* ti هذا الكتاب لك  
Hāḍā al-kitāb laka.

En el contexto anterior, se observa el uso de expresar la posesión que está registrado solamente en los diccionarios monolingües del árabe.

Otro valor señalado en *Al-muín* es el de expresar la utilidad de algo o alguien, el cual se muestra en las siguientes frases recogidas en nuestro diccionario bilingüe:

Cepillo *para* el pelo فرشاة للشعر  
Furšā li-l-ša'r.

Bueno *para* comer صالح للأكل  
Šāliḥ li-l-'akl.

En la primera expresión, observamos un caso claro de reflejar la utilidad. Sin embargo, en la segunda se indica el estado de la validez; así que *šāliḥ li-l-'akl* significa 'comestible' que señala que un plato se puede comer.

Igualmente, el diccionario alude a unas construcciones que presentan el valor de la partícula *para* cuando sustituye a la preposición *hacia*:

Caminó *para* el árbol سار نحو الشجرة  
*Sār nahwa* al-šağara.

Voy *para* casa /*para* el pueblo اذهب إلى المدرسة/ إلى القرية  
*Ađhab ilā* al-madrasa/ *ilā* alqarya.

*Para* abajo نحو الأسفل  
*Nahwa* al-’asfal.

*Para* atrás إلى الخلف، إلى الوراء  
*Ilā* al-ħalf, *ilā* al-warā’

Observamos que, en estas expresiones, encontramos un uso de la preposición *hacia* que hace referencia a la dirección. La partícula árabe que más expresa este valor es el adverbio *nahwa*. Sin embargo, el autor utiliza en la traducción de la segunda y cuarta expresiones la preposición *ilā* cuyo valor principal es denotar el límite final de una acción temporal o espacial. No obstante, puede expresar la dirección en contextos especiales.

Otro valor semántico curioso y no registrado en los diccionarios monolingües de nuestro estudio es el de indicar la profesión. Nuestro catálogo lexicográfico bilingüe muestra este uso a través de la siguiente expresión:

Le han contratado *para* secretario تعاقدوا معه كسكرتير  
*Ta’āqadū ma’ahū kasikirtīr*.

En árabe se utiliza la preposición *ka* que equivale al adverbio de modo *como*. También se puede emplear en español la preposición *de* en este contexto según hemos explicado anteriormente en nuestro análisis.

El repertorio bilingüe *Al-muín* presenta también uno de los usos en los que *para* se utiliza para señalar al beneficiario. Sintácticamente, introduce el complemento indirecto en este contexto. Veamos la frase registrada en el diccionario:

Mandaron un embajador *para* el rey أرسلوا سفيراً لدى الملك  
*Arsalū safīr<sup>an</sup> ladā* al-malik.

Según nuestro estudio de las preposiciones árabes, es más recomendable el uso de las partículas *ilā* o *li* para expresar este valor contextual. Sin embargo, el empleo del adverbio *ladā* no se considera gramaticalmente incorrecto.

Las siguientes expresiones hacen referencia al valor semántico de aludir al tiempo en el que finaliza o se hace la acción. Este uso está incluido en los diccionarios monolingües españoles empleados en este estudio:

Tiene pan *para* dos días عندہ خبز لیومین  
'indahu ḥubz<sup>um</sup> liyawmain

Volverá *para* Navidad سيعود في عيد الميلاد  
Saya'ūd fī 'īd al-mīlād

Me voy *para* una semana أسافر لمدة أسبوع  
Usāfir limuddat usbū'.

Va *para* dos años que منذ سنتين تقريباً  
*Mund* sanatain taqrīb<sup>an</sup>.

Todas estas expresiones presentan casos temporales de *para*. La primera indica que el pan será suficiente para dos días o se acaba en dos días, mientras que, en la segunda, se señala el tiempo del regreso (el tiempo de finalizar la acción), por lo tanto, se utiliza la preposición *fī* del árabe en vez de la partícula *li*. Igualmente, en la tercera oración, observamos que *para* introduce un periodo de tiempo (estará ausente durante una semana) y en la cuarta, la preposición *para* funciona como *desde*. Esa última frase indica que algo ha pasado desde hace dos años prácticamente, por lo que se utiliza la preposición árabe *mund* (desde) en dicho contexto.

También recoge el diccionario bilingüe la forma interrogativa *para qué* que se usa para averiguar la causa. Dicha secuencia se traduce mediante la forma interrogativa *limāḍā*. Además, *Al-muín* registra la expresión *para mí* y la traduce mediante la construcción *fī nadarī* que refleja el punto de vista o conformidad, dicho valor está recogido en el repertorio *Clave*.

Igualmente, observamos dos construcciones del diccionario que corresponden a la edad, y se traducen según el contexto:

Ir *para* los cuarenta años ناهز الأربعين من عمره  
Nāhaza al-'arba'in men 'umrihi.

Ir *para* viejo شاخ، اسنّ، طعن/تقدم في السنّ، تقدمت في السنّ

Šāḥa, asanna, ṭa‘ana/ taqaddama fī al-sin, taqaddamtu fī al-sin.

La primera frase indica que una persona tiene prácticamente 40 años o está por cumplirlos. Sin embargo, la segunda refleja que alguien ha envejecido ya. Ambas frases se traducen según el contexto sin utilizar una partícula concreta del árabe.

Finalmente, el repertorio lexicográfico bilingüe registra que la preposición *para* podría referirse al merecimiento de un hecho, es decir, cuando alguien se merece que se le haga algo. Veamos la expresión siguiente recogida en *Al-muín*:

Este hombre es *para* matarle هذا الرجل يستحق القتل  
Hāḍa al-raḡul yastaḥiq al-qatl.

El contexto anterior advierte que el hombre merece ser asesinado. Cabe observar que en la lengua árabe no hemos empleado una partícula que sustituye a *para* en ese contexto, sino que hemos traducido el significado mediante el verbo *yastaḥiq* (merecerse).

Veamos a continuación un cuadro de los valores de *para* con sus correspondientes traducciones en la lengua árabe:

El valor de la preposición <i>para</i>	Su equivalente en la lengua árabe
Indica la finalidad ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	La preposición <i>li</i> o las construcciones <i>likai</i> y <i>li‘aḡl</i>
Expresa la posesión ( <i>Al-muín</i> )	La preposición <i>li</i>
Indica el estado de validez ( <i>Al-muín</i> )	La preposición <i>li</i>
Expresa la idea de inminencia o la proximidad ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	La expresión <i>‘alā wašak</i>
Indica la dirección o funciona como la preposición <i>hacia</i> ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	El adverbio <i>naḥwa</i> y la preposición <i>ilā</i>
Denota la profesión ( <i>Al-muín</i> )	La preposición <i>ka</i>
Hace referencia al tiempo en el que finaliza o se hace la acción ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	Las preposiciones <i>fī</i> , <i>munḍ</i> y <i>li</i>
Indica la edad aproximada de alguien ( <i>Al-muín</i> )	El verbo <i>nāhaza</i>



Refleja la idea de la particularidad de una persona ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	La expresión <i>bi-l-nisbati li</i>
Denota el lugar o el tiempo en que terminará o ejecutará algo ( <i>DLE</i> )	Las preposiciones <i>fī</i> o <i>ilā</i>
Con algunos nombres, tiene el sentido de ‘entregar a’ ( <i>DLE</i> )	La preposición <i>li</i>
Denota el merecimiento de un hecho ( <i>Al-muín</i> )	El verbo <i>yastahiq</i>
Introduce un periodo de tiempo necesitado para hacer una acción ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	La preposición <i>li</i>
Indica la causa ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	La preposición <i>li</i>

Del mismo modo, resumimos en la siguiente tabla los valores de la preposición árabe *li* y sus correspondientes traducciones al idioma español:

<b>El valor de la preposición <i>li</i></b>	<b>Su equivalente en la lengua española</b>
Expresa la posesión ( <i>DLAC</i> y <i>Al-Ghani</i> )	Las preposiciones <i>de</i> y <i>para</i>
Denota la causa y finalidad ( <i>DLAC</i> y <i>Al-Ghani</i> )	Las preposiciones <i>por</i> y <i>para</i> respectivamente
Atribuye una cualidad o alguna cosa a una persona ( <i>DLAC</i> y <i>Al-Ghani</i> )	La preposición <i>para</i>
Con algunos verbos, se utiliza al desear informar de algo a alguien ( <i>DLAC</i> y <i>Al-Ghani</i> )	La preposición <i>a</i>
Expresa un juramento ( <i>DLAC</i> y <i>Al-Ghani</i> )	El verbo <i>jurar</i>
Se utiliza dentro de las frases exclamativas o las que denotan sorpresa ( <i>DLAC</i> y <i>Al-Ghani</i> )	No se traduce dentro de la frase, se sobreentiende
Funciona como el adverbio <i>ba‘d</i> ( <i>DLAC</i> )	La preposición <i>tras</i> o la locución preposicional <i>después de</i>
Tiene el sentido de la preposición ‘min’ ( <i>DLAC</i> )	La preposición <i>de</i>
Posee el valor de la preposición árabe <i>fī</i> ( <i>DLAC</i> )	La preposición <i>en</i>

### 3.1.15. La preposición *por*

Es la partícula que más valores tiene en los diccionarios monolingües utilizados en este estudio. Hemos detectado usos compartidos entre los catálogos lexicográficos y también valores que indica cada uno por su parte. Veamos en los próximos párrafos cómo trata cada repertorio monolingüe esta partícula.

En primer lugar, observamos que los dos diccionarios hacen referencia al uso de introducir el complemento agente de la oración en voz pasiva. Cabe señalar que, en el *DLE*, este es el primer valor recogido, mientras que el *Clave* lo señala en el puesto número doce entre los empleos de esta partícula:

En el *DLE*:

1. prep. Indica el agente en las oraciones en pasiva.

En el *Clave*:

- [...] 12. Introduce un complemento agente.

Veamos los siguientes ejemplos que muestran este valor sintáctico de la preposición española *por*:

243- El repujado de las peñas fue hecho *por* manos de feligreses de la parroquia. (Ruiz, *CORPES XXI*: 2016).

244- Goza de un ambiente de Hard Rock Café pero con menú de primera, preparado *por* un chef de excelencia. (Mayo, *CORPES XXI*: 2016).

El segundo uso que presenta coincidencia es el de denotar el paso o el tránsito a través de un lugar. Hemos observado que el *DLE* limita este valor a los topónimos. Por otro lado, el *Clave* alude a que se puede utilizar con cualquier nombre que indique una ubicación, sin limitarse a los elementos toponímicos. Veamos los siguientes dos ejemplos:

245- Camino *por* Madrid o París y el paso de un convoy del metro hace temblar el pavimento bajo mis pisadas. (Muñoz Molina, *CORPES XXI*: 2001).

246- Maisanta pasa *por* la casa donde ahora vive Negro Aponte. (Caballero, *CORPES XXI*: 2001)

Se observa que el primer ejemplo muestra un caso de un topónimo y el segundo presenta un nombre de cualquier sitio (como *la casa* en el ejemplo).

Hay que señalar, igualmente, que el *DLE* indica que la partícula *por* podría expresar el lugar aproximado ante los topónimos; pero el *Clave*, por su parte, señala que esta preposición podría expresar tanto el lugar como el tiempo aproximado, y no necesita ir seguida de un nombre propio de lugar. Veamos los siguientes casos que presentan ese valor semántico:

247- Gelly está *por* aquí y trata de convencer a Yegros de que funde una Academia Literaria. (Ferrero Agüero, *CORPES XXI*: 2001).

248- Ya sabes cómo encontrarme. Si los islamistas me lo permiten, creo que voy a estar *por* Madrid una larga temporada. (Bordas, *CORPES XXI*: 2010)

249- ¿Y volverás *por* Navidad? (Collyer, *CORPES XXI*: 2002)

Son tres casos diferentes, el primero se refiere al lugar aproximado como señala el *Clave*, el segundo indica el mismo valor, pero ante un topónimo, y finalmente el tercer caso expresa el tiempo aproximado según registra el *Clave*.

Además, ambas fuentes lexicográficas recogen que *por* podría denotar una parte o lugar concretos, como se ve en el siguiente caso:

250- Vamos adentro, hablemos en casa —apunta Ricardo intentando coger *por* el brazo a su pareja. (Tristante, *CORPES XXI*: 2019).

Destacamos también que ambos catálogos lexicográficos indican que esta preposición podría sustituir a la expresión *en condición de* o *en calidad de*:

En el *DLE*:

[...] 6. prep. En clase o calidad de.

En el *Clave*:

[...] 16. En calidad de o en condición de.

Se observa que el *DLE* recoge este valor entre las primeras acepciones, mientras que el *Clave* lo indica entre las últimas. Al revisar los ejemplos del corpus, observamos que existe un

gran número de casos acerca de este valor semántico; esto lo convierte en uno de los valores extendidos de esta preposición. Veamos el siguiente ejemplo:

251- Te lo cuento porque te tengo *por* amigo. (Aramburu, *CORPES XXI*: 2014).

Igualmente, ambos diccionarios hacen referencia a que esta partícula puede denotar la causa o el motivo, lo que se considera el valor semántico más usado de esta preposición según el número de contextos que se pueden encontrar en nuestro corpus acerca de él. El siguiente ejemplo muestra la denotación de la causa:

252- Y *por* su influencia dañina y melancólica, Gabriel había perdido el carácter dulce (Landeró, *CORPES XXI*: 2019).

Otro valor muy extendido al que aluden los repertorios prácticamente en el mismo orden es el de expresar el medio o el instrumento de realizar algo, como muestra el caso que sigue:

253- Llama *por* el móvil. Cada vez con más angustia. Marca otro número. (Vallejo, *CORPES XXI*: 2003).

Posteriormente, indican que *por* podría señalar el modo de realizar una acción, como presenta el siguiente caso:

254- Todos los días apresan a varios y si nadie les dice nada, se los cargan *por* las buenas. (Ruiz Mantilla, *CORPES XXI*: 2012).

Asimismo, hacen referencia a que esta preposición podría tener el sentido de ‘a favor de’ o ‘en defensa de alguien o algo’. Observemos el siguiente ejemplo:

255- Ya he visto bastante. No estoy *por* la labor. (Nieva, *CORPES XXI*: 2001).

Hay que puntualizar también que los dos repertorios advierten que *por* se utiliza para indicar el valor de expresar sustitución o cambio:

En el *DLE*:

[...] 12. prep. En sustitución de alguien o de algo.

En el *Clave*:

[...] 17. A cambio de o en sustitución de.

Hemos encontrado bastantes ejemplos de este valor semántico en nuestro corpus, por lo que resulta acertado que el *DLE* no lo mencione entre los últimos usos como sí sucede en el *Clave*. Veamos el siguiente contexto acerca de este uso:

256- Cambiar una cosa *por* otra. (Estorino, *CORPES XXI*: 2006).

Cabe señalar que el *Clave* incluye el uso de expresar el precio con este valor (según los ejemplos que ofrece). Sin embargo, el *DLE*, como veremos en las siguientes páginas, menciona la denotación del precio separadamente.

Otro valor compartido es el de expresar que una cantidad se distribuye de manera igualitaria, como muestra el siguiente caso:

257- La idea de Musk incluye una flota de naves espaciales reutilizables que transportarán a los humanos a un costo de US\$ 100 mil *por* persona. (Orfila, *CORPES XXI*: 2019).

El *DLE* registra después que esta partícula se utiliza con el proceso de multiplicación en la matemática. Por otro lado, el *Clave* aborda este valor en una nota gramatical:

En el *DLE*:

[...] 15. prep. Denota multiplicación de números.

En el *Clave*:

USO: 1. Se usa para indicar la operación matemática de la multiplicación.

Veamos el siguiente caso acerca de esta función:

258- César.- ¿No lo coges? Es como si hubiera publicado dos libros. Tres *por* dos, seis. Conclusión: no sobra ninguna cinta. (Roel, *CORPES XXI*: 2010).

Otro valor semántico que presenta coincidencia es el de expresar la proporción:

En el *DLE*:

[...] 16. prep. Denota proporción.

En el *Clave*:

[...] 10. Indica proporción.

Veamos el siguiente ejemplo que presenta este valor:

259- Tenemos una diferencia generacional enorme. Él ha tenido una vida diferente al noventa *por* ciento de las personas. Vivió en castillos, entre duques y reinas. (Guerriero, *CORPES XXI*: 2019).

Asimismo, los dos repertorios registran la expresión de la idea de comparación, pero el *DLE* añade y especifica que se utiliza para comparar entre sí dos o más elementos, como se ve en el siguiente caso:

260- Banco *por* banco, persona *por* persona, estrechó las manos y entregó un tratado con experiencias. (Rivera Ortiz, *CORPES XXI*: 2006).

El *DLE* explica que esta partícula podría utilizarse para denotar la falta o la carencia, sustituyendo a la preposición *sin*. No obstante, el *Clave* alude a que *por* se emplea para indicar que una acción todavía no está realizada y que, en este caso, la preposición *por* debe ir seguida de un infinitivo.

Según nuestra investigación, constatamos que ambos catálogos lexicográficos se refieren al mismo valor, pero cada uno de ellos lo explica de manera diferente; así que los ejemplos que encontramos acerca del valor recogido en el *DLE* son los mismos que consultamos para el valor del *Clave*, entre los que destaca el que sigue:

261- Y en cuanto a la recepción de las Memorias de ultratumba en el dominio de la lengua, la mayor parte de la investigación está *por* hacerse. (Domínguez Michael, *CORPES XXI*: 2005).

Cabe señalar que el *DLE* indica que la preposición *por* podría señalar la acción futura de un hecho, lo cual se puede observar en el mismo ejemplo del valor anterior.

Por otro lado, el *DLE* señala que la preposición *por* podría funcionar como la preposición *a* con el verbo *traer* (a traer); asimismo, el *Clave* indica que la preposición *por* es susceptible de presentar el valor de la expresión *en busca de* siempre que vaya precedida de verbos de movimiento. Obviamente, se dan valores coincidentes, en la medida en que el verbo *traer* también es un verbo de movimiento. Por tanto, ambos repertorios se refieren al mismo valor semántico, tal como se muestra en el caso que sigue:

262- Voy *por* el lápiz, no me demoro. (Maronna, *CORPES XXI*: 2001).

El *Clave* registra, entre los primeros usos que menciona, que esta preposición puede expresar la finalidad, lo cual es el valor semántico principal de la preposición *para*. Por otro lado, el *DLE* señala que *por* con algunos verbos podría funcionar como la preposición *para*, sin hacer referencia a la denotación de la finalidad.

Al revisar varios ejemplos en nuestro corpus, especialmente los más recientes, constatamos que los diccionarios se refieren al mismo valor semántico de reflejar la idea de la finalidad. Veamos el siguiente caso:

263- Derrumbado a tus pies, o a tu costado, da igual, *por* no salir de la rutina. (Coyula, *CORPES XXI*: 2011).

Entre los últimos valores que indican ambos diccionarios, se observa que los dos mencionan que la preposición *por*, precedida de un verbo y seguida del infinitivo del mismo verbo, señala la falta de utilidad de una acción:

264- Eusebio: La gente habla *por* hablar, pariente. Mira: si te gusta una mujer, pues le dices. (Corella, *CORPES XXI*: 2011).

El *DLE* y el *Clave* hacen referencia, asimismo, a que *por*, precedida del adverbio de negación *no*, podría expresar valor concesivo. El *DLE* añade que también se puede llegar a este valor si la preposición *por* va seguida de un adjetivo o adverbio y de *que*. Cabe señalar que el *Clave* no menciona este uso entre los valores semánticos, sino que lo señala como expresión: *no por*.

Veamos el siguiente caso acerca de este valor:

265- Se trata de una llama singular y no *por* estar bajo el agua dejaría de arder. (Ehrenhaus, *CORPES XXI*: 2001).

El último uso compartido entre los diccionarios monolingües empleados en este estudio es el de funcionar como la forma interrogativa *por qué*. Se considera uno de los usos informales de esta preposición. Hemos observado que este es el último uso que recoge el *DLE*, además, el *Clave* lo indica en una nota gramatical:

En el *DLE*:

[...] 27. prep. coloq. ¿Por qué? U. para preguntar por la causa de algo.

En el *Clave*:

USO: 3. En la lengua coloquial, se usa mucho como forma abreviada de ¿por qué?

Se muestra este valor en el caso que sigue:

266- LISA: No. ¿Por? Ahh, sí, compré merenguitos, acá tienen. (Muñoz, *CORPES XXI*: 2007).

El *DLE*, por su parte, indica unos valores no incluidos en el *Clave*. En primer lugar, el *DLE* señala que *por* se utiliza para determinar los nombres de tiempo, como ilustra el siguiente caso:

267- Sergio se hizo cargo de nuestro equipo a la vez que este blog comenzó a andar, allá *por* septiembre de 2009 con motivo del Europeo de Polonia. (Iturriaga, *CORPES XXI*: 2012).

También señala que esta partícula podría denotar el precio o la cuantía, esto incluye el *Clave* con el uso de funcionar como la expresión *a cambio de*. Observemos un ejemplo acerca de la expresión del precio:

268- *Por* veinte euros puedes comprarte una báscula excelente. (Vilas, *CORPES XXI*: 2018).

Otro uso registrado solamente en el *DLE* es el de denotar la idea de compensación. Puede que el *Clave* no lo recoja porque se parece al uso de expresar la idea de la comparación. Veamos el siguiente caso acerca de este valor:

269- No pasaremos a la historia con el renombre del prócer griego, con lo cual, lo uno *por* lo otro, nos sentimos ajenos a toda deuda. (Tomas-Valiente Lanuza, *CORPES XXI*: 2015).

El *DLE* menciona también que esta misma partícula es capaz de sustituir a las expresiones *en orden a* y *acerca de*. Al revisar los ejemplos del corpus, no hemos encontrado casos de este valor.

Finalmente, el repertorio *DLE* alude a que la preposición *por* podría funcionar como la locución prepositiva *a través de* con el fin de señalar que algo se está pasando por un lado a otro, como se ve en el siguiente ejemplo:

270- Antes pasará un camello *por* el ojo de una cerradura. (Maronna, *CORPES XXI*: 2001).

El *Clave*, a su vez, hace a referencia a que la partícula *por* señala la separación de los elementos que constituyen una serie, como muestra el caso que sigue:

271- Los anoté, uno *por* uno en detalle. Mueve demasiado la cadera. (Galemiri, *CORPES XXI*: 2001).

Otro valor recogido solamente en el *Clave* es el de funcionar como la expresión *en lo que se refiere a*. Sin embargo, no he hemos encontrado contextos en el *CORPES XXI* que expresan este valor.



El *Clave* también aborda una nota gramatical que muestra que los verbos de movimiento admiten la preposición *por* sola o combinada con la partícula *a*, las dos formas son correctas según el *Clave*. Veamos los siguientes dos ejemplos acerca de esta nota gramatical:

272- Voy *por* cigarrillos -dijo Javier, poniéndose de pie. (Arcos, *CORPES XXI*: 2001).

273- Ahora mismo voy *a por* el monedero. (Berger, *CORPES XXI*: 2002).

Según los ejemplos que encontramos en nuestro corpus, constatamos que la combinación *a por* es menos usada que *por* sola con los verbos de movimiento.

La partícula árabe más cercana a *por* según los diccionarios árabes de este análisis es la preposición *li* que hemos explicado y analizado con la partícula anterior *para*. Además, en muchos contextos de denotar la causa, se utiliza la expresión *bi-sabab* (a causa de) que está formada por la preposición *bi* y el sustantivo *sabab* (causa), también se emplea la expresión *li- 'ağl* (la preposición *li* + el nombre *ağil*) que significa lo mismo ‘debido a o a causa de’.

Ahora veremos cómo está registrada la preposición *por* en el diccionario bilingüe *Al-muín* (Reda, 2005). En primer lugar, este repertorio indica que *por* tiene los siguientes significados: ‘li’ (por/ para), ‘li ‘ağl’ (debido a), ‘bi-sabab’ (a causa de), ‘bi’ (con), ‘likay’ (para que), ‘‘an tarīq’ (a través de), ‘fi’ (en), ‘biḥuṣūṣ’ (en cuanto a), ‘biṣadad’ (con respecto a) y ‘fīmā yata‘allaq bi’ (en relación con). Basándonos en nuestro estudio de esta partícula en los diccionarios monolingües españoles, observamos que el catálogo bilingüe aborda la mayoría de los usos de esta preposición, como veremos a continuación.

Además, este diccionario recoge un gran grupo de expresiones formadas por esa preposición. Debido a que son muy numerosas, no mencionaremos las que indican la causa porque ya hemos dado bastantes ejemplos de este valor, ni las que introducen complemento de régimen. Por lo tanto, nos ocuparemos de los otros valores indicados en cada expresión registrada en el diccionario:

*Por* docenas بالدزينة  
*Bi-l-dazzīna*

*Por* aquí من هنا  
*Min hunā*

Tomar *por* esposa اتخذ زوجة/ كزوجة  
*Ittaḥada zawġa/ kazawġa*

Ir a Madrid *por* Burgos ذهب الى مدريد عن طريق بورغوس  
Dahaba ilā Madrīd ‘an ṭarīq Burġus.

Al pasar *por* Madrid عند مرورك بمدريد  
‘inda murūrik bimadrīd.

Se observa que la primera expresión muestra el valor (registrado en el *DLE*) de señalar la separación de unos elementos que forman una serie. En la lengua árabe se utiliza la preposición *bi* para llegar a este valor semántico.

En la segunda expresión, se observa la denotación de la dirección que uno debería elegir. En este caso, *por* funciona como la preposición *de* o *desde*, por lo que se utiliza la preposición árabe *min* (de) para referirse a este valor.

En la tercera expresión se puede ver que *por* podría sustituirse por la expresión *en calidad de*, según señalan el *DLE* y el *Clave*. En la traducción al árabe, la preposición *ka* es la opción más adecuada en este contexto.

El valor de la cuarta y la quinta expresión está caracterizado en los diccionarios monolingües del español con la denotación del paso o el tránsito a través de un lugar. En árabe se puede utilizar tanto la preposición *bi* como la secuencia ‘*an ṭarīq* (a través de) para llegar a este significado. Además, se puede emplear el adverbio ‘*abra* en este contexto según señalamos en el análisis de la partícula *mediante* y sus equivalentes en árabe.

Igualmente, el diccionario bilingüe alude al uso de *por* cuando funciona como la preposición *hacia*, y muestra también que su equivalente en árabe es la expresión *bi-tiġāh* (la preposición *bi* + el sustantivo *ittiġāh* [dirección]), la cual hemos explicado en la parte de la preposición *hacia* y sus equivalentes en la lengua árabe.

Además de las expresiones anteriores, el diccionario menciona la frase *por toda la ciudad*, en la que la preposición *por* podría utilizarse como la partícula *en*, por lo que en la lengua árabe se usa la preposición *fī* (en) en este contexto, y la frase árabe será *fī kul anḥā’ al-madīna* (por toda la ciudad).

Las expresiones registradas en *Al-muín*: *por la mañana* y *por la noche* reflejan el mismo valor que explicamos en el párrafo anterior, pero esta vez con valor temporal. En este contexto usamos también la preposición árabe *fī* (en) que posee valor temporal.

La siguiente frase registrada en *Al-muín* es *por fuerza*; esta muestra la denotación del modo de realizar una acción. Se puede utilizar la preposición *con* en ese contexto; así que se emplea la preposición *bi* (con) en la traducción al árabe: *bi-l-quwwa* (por fuerza).

En cuanto a la expresión del medio o el instrumento, el repertorio bilingüe hace referencia a la expresión *viajar por el tren*. En la traducción al árabe se emplea la preposición *bi* también con el objetivo de señalar este valor; así que la frase árabe será: *sāfar bi-l-qiṭār*.

Recordamos que el *DLE* y el *Clave* advierten que la preposición *por* podría señalar el reparto de un objeto de manera igualitaria. El diccionario bilingüe incluye la frase *a cien pesetas por persona* que se considera un ejemplo explícito de ese valor contextual. Según este mismo diccionario, en la lengua árabe se usa la preposición *‘an* (sobre, acerca de) para llegar a ese valor. Sin embargo, al revisar los ejemplos de nuestros corpus, constatamos que también se puede usar la preposición *li* en este contexto:

274- تشترط الحكومة الأوكرانية دفع مبلغ وقدره حوالي مائة دولار للشخص الواحد للحصول على الجنسية - Taštariṭ al-ḥukūma al-ukrāniyya daf‘ mablaḡ wa qadruhu ḥawālī mi‘at alt dūlār li-l-šaḡs al-wāḥad li-l-ḥuṣūl ‘alā al-ḡinsiyyah. (Abū-Darwīš, ICA: 2014).

El gobierno de Ucrania exige el pago de unos cien dólares *por* persona para obtener la ciudadanía.

Asimismo, *Al-muín* registra el uso de funcionar como la expresión *en busca de* mediante la frase *lo mandé por vino*. En este contexto usamos la preposición árabe *li* con el verbo *ḡalb* (traer); así que la traducción de la frase será: *Arsaltuhu liḡalb al-nabīd*.

Posteriormente, destacamos un valor curioso incluido en el catálogo lexicográfico bilingüe de este estudio: el de expresar la longitud de un objeto. La expresión indicada en el diccionario es *dos metros por cuatro*, en la cual *dos metros* es la latitud y *cuatro* es la longitud. Sin embargo, en la lengua árabe se podría utilizar la preposición *‘alā* en este contexto: *mitrān ‘alā arba‘a* (dos metros por cuatro).

El repertorio lexicográfico indica también el uso de señalar la proporción a través de la expresión *interés del tres por ciento*. Se emplea la preposición *bi* en árabe para traducir la frase: *fā‘ida ṭalāṭa bi-l-mi‘a*.

Finalmente, está incluido en *Almuín* el valor semántico de funcionar como la secuencia *en defensa de*, ya que el diccionario menciona la frase *luchar por la patria*. Por otra parte, en la lengua

árabe se emplea la preposición *min* (de) seguida del sustantivo *ağl* (fin): *min ağl al-waṭan*, y también se puede utilizar la preposición *fī* con el nombre *sabīl* en el mismo contexto: *fī sabīl al-waṭan*.

Veamos a continuación una tabla que presenta los valores de la partícula *por* con sus casos de traducción a la lengua árabe:

<b>El valor de la preposición <i>por</i></b>	<b>Su equivalente en la lengua árabe</b>
Indica la causa ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	La preposición <i>li</i>
Introduce el complemento agente ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	La expresión <i>min qibal</i>
Denota el paso o el tránsito a través de un lugar ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	El sustantivo <i>‘abra</i> o la expresión <i>‘an ṭarīq</i>
Expresa el lugar aproximado ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	El adverbio <i>‘inda</i> o la preposición <i>min</i>
Señala una parte o lugar concretos ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	La preposición <i>min</i>
Podría sustituir a la expresión <i>en condición de</i> o <i>en calidad de</i> ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	La preposición <i>ka</i>
Denota el medio o el instrumento ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	Las expresiones <i>biwāsīṭat</i> o <i>min ḥilāl</i>
Señala el modo de realizar una acción ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	La preposición <i>bi</i>
Podría tener el sentido de las construcciones ‘a favor de’ o ‘en defensa de alguien o algo’ ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	La expresión <i>min ağıl</i>
Indica el valor de sustitución o cambio ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	El participio activo <i>muqābil</i> o la preposición <i>bi</i>
Denota la idea de compensación ( <i>DLE</i> )	El participio activo <i>muqābil</i> o la preposición <i>bi</i>
Señala la separación de unos elementos que forman una serie ( <i>DLE</i> )	La preposición <i>bi</i>
Expresa el precio ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	El participio activo <i>muqābil</i> o la preposición <i>bi</i>

Denota de la dirección que uno podría elegir ( <i>Al-muín</i> )	La preposición <i>min</i>
Funciona como la partícula <i>en</i> ( <i>Al-muín</i> )	La preposición <i>fī</i>
Señala el reparto de un objeto de manera igualitaria ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	La preposición ‘ <i>an</i>
Funciona como las expresiones <i>en busca de</i> o <i>a traer</i> ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	La preposición <i>li</i> con el nombre <i>ǧalb</i>
Se utiliza con el proceso de multiplicación en la matemática ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	La preposición <i>bi</i> o utilizando el sustantivo <i>ḍarb</i>
Denota la finalidad de una acción ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	La preposición <i>li</i>
Coloquialmente funciona como la forma interrogativa ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	La forma interrogativa <i>limāḍā</i> .
Determina los nombres de tiempo ( <i>DLE</i> )	La preposición <i>fī</i>
Expresa la longitud de un objeto ( <i>Al-muín</i> )	La preposición ‘ <i>alā</i>
Hace referencia a la proporción ( <i>Clave</i> , <i>DLE</i> y <i>Al-muín</i> )	La preposición <i>bi</i>
Tiene el valor contextual de la construcción <i>en defensa de</i> o <i>a favor de</i> ( <i>DLE</i> , <i>Clave</i> y <i>Al-muín</i> )	La preposición <i>min</i> seguida del sustantivo <i>aǧl</i>

### 3.1.16. La preposición *según*

Hemos señalado en el marco teórico que esta partícula se considera una de las especiales debido a su origen y a que no admite verbos en infinitivo como las demás preposiciones. Tras estudiar la partícula *según* en los diccionarios monolingües del español, constatamos que cada uno presenta algunos valores de *según* como preposición y otros como adverbio. Analizaremos todos estos valores en los siguientes párrafos.

En primer lugar, el *DLE* indica que *según* como preposición tiene el sentido de ‘conforme a’ o ‘con arreglo a’. Por otro lado, el *Clave* señala que esta partícula hace referencia a la conformidad:

En el *DLE*:

[...] 1. prep. Conforme, o con arreglo, a.

En el *Clave*:

prep. 1. Indica conformidad o punto de vista.

Veamos el siguiente ejemplo acerca de señalar la conformidad:

275- *Según* las reglas de competencia de la Serie Latinoamericana, cuatro jugadores extranjeros pueden estar en el terreno de juego y un quinto, en caso de ser lanzador. (Fletes, *CORPES XXI*: 2015).

Posteriormente, el *DLE* indica que *según*, pospuesta a nombres o pronombres personales, podría señalar la opinión o el punto de vista de alguien. Lo mismo registra el repertorio *Clave* en el uso anterior, pero sin hacer referencia a su situación sintáctica. El caso que sigue presenta este valor:

276- *Según* Platón, el amor es la motivación o impulso que lleva al conocimiento de la belleza. (Menéndez Dávila, *CORPES XXI*: 2014).

Igualmente, el *DLE* alude, por su parte, a que *según*, como preposición, podría funcionar como las expresiones *en proporción* o *correspondencia a*. Se observa que este valor es parecido al que está recogido primero en cada diccionario. Veamos el contexto que sigue acerca de ese uso semántico:

277- Es decir, usted pagará *según* la cantidad de kWh/mes que utilice. (Rodríguez, *CORPES XXI*: 2010).

Pasamos ahora a los valores en los que *según* funciona como adverbio. El primero es el siguiente:

En el *DLE*:

[...] 4. adv. relat. Con arreglo, o en conformidad, a lo que, o a como.

En el *Clave*:

Adv. [...] 2. Con conformidad a, o del mismo modo que.

El *DLE* indica que se trata de un adverbio relativo, mientras que ambos diccionarios señalan el mismo valor de la conformidad. Al revisar los casos del *CORPES XXI*, constatamos que siempre

ese adverbio va seguido de un verbo en modo subjuntivo en este contexto, a diferencia del primer uso de *según* como preposición cuando en todos los casos va seguida de un sustantivo o un verbo en modo indicativo. Observemos el caso que sigue acerca de este valor:

278- La pared derecha tiene que buscarse a otra pared izquierda, y si dice ¡pared izquierda! pues igual. Uno o varios (*según* veamos) se quedan fuera. (De la Reina Montero, *CORPES XXI*: 2003).

Cabe señalar que, en el valor anterior, el *Clave* hace referencia asimismo a que *según* podría tener el sentido de la secuencia ‘del mismo modo que’, lo cual está incluido en el *DLE* de manera separada.

El *DLE*, a su vez, advierte que *según* podría funcionar como la expresión *por el modo en que*, pero añade que este valor se encuentra en desuso. Entre los pocos casos que encontramos de este uso, destaca el siguiente:

279- No tengas cuidado, que todo va a terminar *según* estaba previsto. (Riosalido, *CORPES XXI*: 2002).

Además, el *DLE* señala que esta partícula podría denotar la eventualidad o contingencia, como muestra el siguiente ejemplo:

280- Así que cada cual siguió viviendo en su piso y se encontraban con frecuencia, casi a diario, no siempre, *según*.

El repertorio *Clave*, por su parte, recoge otros dos valores de *según* como adverbio; el primero es el de funcionar como la expresión *dependiendo de*, como se puede observar en el ejemplo que sigue:

281- Ya sabe usted que hay aceleraciones con incrementos positivos o negativos, según haga falta. Qué conchaza. (Laisaca, *CORPES XXI*: 2003).

Y el segundo es el de expresar el avance simultáneo entre dos acciones, como en el caso que sigue:

282- Espero que el sitio mejore con el tiempo y que el encargado no pierda su amabilidad *según* vaya aprendiendo el idioma. (Gutián, *CORPES XXI*: 2005).

En la lengua árabe no existe una preposición o adverbio que equivalga a *según*, sino que se utilizan varias formas para traducir esta preposición. Se puede usar el sustantivo *ḥasba* que significa ‘conforme a’, también se utiliza la expresión *wufq<sup>an</sup> li* consistente en el sustantivo *wufq<sup>an</sup>*

seguido de la preposición *li*. A continuación, estudiaremos el sustantivo *ḥasba* en los diccionarios monolingües árabes.

Al revisar este sustantivo en los dos repertorios monolingües árabes de este estudio, observamos que tiene dos valores semánticos: el primero es el de indicar la conformidad y el segundo es el de señalar el punto de vista de alguien. Veamos un ejemplo de cada empleo respectivamente:

283- يُمنع صيده والإتجار به حسب القوانين الدولية -283 Yumna‘ ṣaiduhu wa al-‘ittiḡār bihi *ḥasba* al-qwānīn al-dawliyya. (Duniā Alwaṭān, ICA: 2012).  
Es prohibido cazarlo ni venderlo *según* las leyes internacionales.

284- سلم نفسه إلى فرنسا بحسب أقوال شهود -284 Sallama nafsahu ilā faransā biḥasb aqwāl šuhūd. (Bol’īd, ICA: 2014).  
Se entregó a Francia *según* dicen los testigos.

Se observa que, en el último contexto, el sustantivo *ḥasb* va junto a la preposición *bi*, lo cual se considera correcto en la gramática árabe. Los diccionarios árabes indican también que la expresión *wufq<sup>an</sup> li* tiene los mismos valores semánticos que el sustantivo *ḥasba* y que se utilizan (*ḥasba* y *wufq<sup>an</sup> li*) indistintamente.

En cuanto al diccionario bilingüe de este estudio, *Al-muīn* (Reda, 2005), este alude a que *según* tiene los siguientes significados en árabe: ‘ḥasba’ o ‘biḥasb’ (conforme a), ‘bimūwḡib’ (con arreglo a), ‘bimuqtaḡā’ (con arreglo a), ‘wufq<sup>an</sup> li’ o ‘ṭibq<sup>an</sup> li’ (según, basándose en). Se observa que todos estos sentidos son sinónimos y reflejan el mismo valor.

Igualmente, el diccionario recoge un grupo de expresiones formadas por la preposición *según*. A continuación, analizaremos cada una de ellas, excepto las que señalan valores repetidos.

*Según* nos acercábamos, el ruido aumentaba. كلما اقتربنا، ازداد الضجيج  
Kullamā iqtarabnā, izdāda al-ḡaḡīḡ.

*Según* veo. حسبما أرى، على ما أرى  
Ḥasbamā arā, ‘alā mā arā

Es *según* حسبما  
Ḥasbamā

No podía moverse, *según* estaba de cansado. لم يستطع التحرك لفرط تعبته.  
Lam yastaṭi‘ al-taḡarruk lifarṭ ta‘abih.



Se observa que *según* en la primera expresión trata el valor de señalar la progresión simultánea entre dos acciones que está registrado en el *Clave*. En la traducción al árabe se emplea el adverbio *kullamā* (cada vez que, cuanto más) para referirse a este significado.

En la segunda expresión se detecta el valor de la conformidad indicado en ambos diccionarios monolingües del español. Se usa en árabe el sustantivo *ḥasba* seguido de la partícula *mā* para traducir dicha expresión. Cabe señalar que *según veo* podría ser una manera de expresar el punto de vista, y equivale a la expresión *según mi punto de vista*.

La tercera frase hace referencia al valor contextual de expresar la dependencia. Este uso está recogido solamente en el *Clave*; así que *es según* equivale en español al verbo en forma conjugada: *depende*. Por otro lado, en árabe empleamos, asimismo, la construcción *ḥasbamā* en este caso.

Finalmente, si nos centramos en el valor semántico, constatamos que *según* en la cuarta expresión del repertorio bilingüe podría señalar la causa y puede sustituirse por la conjunción causal *porque*. En árabe, el autor del diccionario utiliza la preposición *li* que podría tener el mismo sentido.

El catálogo lexicográfico bilingüe registra también la locución adverbial *según que*, la cual está recogida en el *DLE* como locución desusada que posee el sentido de la expresión ‘tal como’. En la traducción al árabe se emplea la expresión *ḥasbamā* que también podría reflejar este valor semántico.

Observamos que la partícula *según* en los diccionarios españoles es tratada como adverbio en algunos casos y como preposición en otros. Sin embargo, en la lengua árabe se utilizan sustantivos o algunas construcciones para llegar a los valores contextuales de *según*. Veamos el siguiente esquema que resume las maneras de traducir esa partícula a la lengua árabe:

<b>La función semántica de la partícula <i>según</i></b>	<b>Su equivalente en árabe</b>
Expresa la conformidad o el punto de vista ( <i>DLE</i> , <i>Clave</i> y <i>Al-muín</i> )	El sustantivo <i>ḥasba</i> o las expresiones <i>bi-ḥasb</i> y <i>wuḥq<sup>an</sup> li</i>
Podría funcionar como las expresiones <i>en proporción</i> o <i>correspondencia a</i> ( <i>DLE</i> )	Las expresiones <i>bi-ḥasb</i> y <i>wuḥq<sup>an</sup> li</i>

Tiene el sentido de la construcción ‘del mismo modo que’ ( <i>Clave</i> y <i>DLE</i> )	La expresión <i>kamā</i>
Denota la idea de eventualidad o contingencia ( <i>DLE</i> )	El sustantivo <i>ḥasba</i>
Expresa la dependencia ( <i>Clave</i> )	La expresión <i>ḥasbamā</i>
Denotar la causa de algo ( <i>Al-muín</i> )	La preposición <i>li</i>
La locución <i>según que</i> tiene el sentido de la construcción ‘tal como’ ( <i>DLE</i> y <i>Al-muín</i> )	La expresión <i>ḥasbamā</i>
Señala la progresión simultánea entre dos acciones ( <i>Clave</i> y <i>Al-muín</i> )	La construcción <i>kullamā</i> .

Por otra parte, las diferentes formas del árabe que hemos tratado se podrían traducir todas a través de la partícula española *según*.

### 3.1.17. La preposición *sin*

Cada diccionario muestra los mismos tres valores de esta partícula; así que intentamos indicar los contrastes y analizar cada uso a continuación.

En primer lugar, ambos repertorios aluden a que esta preposición señala la falta o carencia, se considera el valor principal de esta partícula. Veamos el siguiente caso:

285- En plena Vía Augusta me quedé *sin* gasolina. (Mendoza, *CORPES XXI*: 2001).

El segundo uso en el *DLE* (el tercero en el *Clave*) es el de funcionar como la locución prepositiva *fuera de*. El *DLE* registra que tiene el sentido de la expresión ‘además de’ también. Sin embargo, el *Clave* advierte que podría equivaler, en algunos contextos, a la expresión *aparte de*. Se observa que todos los sentidos anteriores son parecidos, como se ve en los ejemplos que siguen:

286- Ahora en la nueva etapa con Wason y su grupo Negros, *sin* los demás integrantes con los que se dio a conocer, se propone realizar en las próximas semanas giras por las provincias para luego viajar al extranjero. (Quiroz, *CORPES XXI*: 2007).

287- Me gusta verte sentado *sin* las atribulaciones de los recuerdos ni las lamentaciones de la vida. (Espinosa, *CORPES XXI*: 2001).

No hemos encontrado ningún caso en el *CORPES XXI* que muestra el valor de funcionar como la locución conjuntiva *además de*.

El último valor recogido en los diccionarios del análisis es el de expresar la negación, como el adverbio *no*. En este caso, la preposición debe ir seguida de un infinitivo, como en el contexto que sigue:

288- A este tráigale un café bien cargado porque lleva no sé cuántos días *sin* dormir, le explica Julio a la mesera. (Franco, *CORPES XXI*: 2019).

La preposición árabe más cercana a *sin* es el adverbio locativo *dūn* que tiene diversos valores en la lengua árabe. Veremos a continuación cómo está tratado este adverbio en los diccionarios monolingües árabes:

En primer lugar, ambos catálogos lexicográficos hacen referencia a que este adverbio señala las diversas localizaciones; así que, en contextos especiales, podría tener el sentido del adverbio locativo ‘*ḥalfa*’ (detrás de), como ilustran los casos que siguen:

289- وَجَدَ مِنْ دُونِهِمَا قَوْمًا لَا يَكَادُونَ يَفْقَهُونَ قَوْلًا Wağada min *dūnihimā kawm*<sup>an</sup> lā yakādūn yafqahūna qaw<sup>l</sup><sup>an</sup>. (Sagrado Corán, 18:93).  
Ha encontrado a un pueblo *detrás de* ellos a quienes es difícil entender.

290- وَأَغْلَقَ أَبْوَابَ النَّارِ دُونِكَ Wa ağlaqa abwāba al-nār *dūnik*. (Al’besī, ICA:2020).  
Y ha cerrado las puertas del infierno *detrás de* ti.

Además, ese adverbio podría expresar el sentido de los adverbios ‘*taḥta*’ (bajo) y ‘*amāma*’ (ante). Sin embargo, este valor solo se utiliza en contextos antiguos; por lo tanto, no hemos encontrado ejemplos en nuestros corpus que lo presenten.

Igualmente, las dos fuentes lexicográficas hacen referencia a que el adverbio *dūn* en contextos religiosos y formales podría significar ‘*aqal*’ (menos de/que). Veamos el siguiente caso que introduce este valor:

291- وَيَغْفِرْ مَا دُونِ ذَلِكَ لِمَنْ يَشَاءُ Wa yağfir mā *dūn* ḍālik liman yašā’. (Sagrado Corán, 4:48).  
Y perdona lo que se considera *menos que* esto a quien quiera.

Asimismo, los repertorios aluden a que este adverbio se emplea para indicar la negación, tal como la preposición *sin* en la lengua española. También se considera correcto combinar la preposición *bi* o *min* con el adverbio *dūn* sin que cambie el sentido. Observemos los siguientes dos ejemplos acerca de dicho valor:

292- Wa takarrarat muḥāwalātuḥu *dūn* an yadrī ṣāhib al-bustān bi' amrihi. (Albannā, ICA: 2010).

Sus intentos se repitieron *sin* que el dueño del huerto se diera cuenta.

293- Wa aḏāfa: innahu *bidūn* al-taḡīrāt al-lāzima qad ya'ūd al-qīṭā' al-mālī ilā al-'amal bi-l-šakl al-mo'tād. (Arabian business, ICA: 2010).

Y añade: *sin* los cambios necesarios, el sector financiero podría volver a funcionar normalmente.

El *DLAC* señala, por su parte, que esta partícula podría funcionar como el adverbio temporal *qabla* (antes de). Como se puede observar en el siguiente ejemplo:

294- Faḡa'ala min *dūn* dālik faṭḥ<sup>an</sup> qarībā. (Sagrado Corán, 48:27).

Ha hecho que *antes de* esto sea un gran triunfo.

El *DLAC* incluye que, en algunos textos especiales, la partícula *dūn* podría funcionar como el adverbio *baina* (equivale a la preposición española *entre*), como en:

295- Wa waḡada min *dūn*ihimā imra'atāni taḡudān. (Sagrado Corán, 28:23).

Ha encontrado *entre* ellos dos mujeres que impiden que sus ovejas lleguen al agua.

El *Diccionario Al-Ghani* registra, a su vez, que este adverbio podría poseer el valor de la preposición '*an* (sobre). No obstante, este empleo se encuentra en desuso, por lo que no hemos podido encontrar ejemplos de él.

Podemos observar que el *DLAC* recoge más usos de este adverbio. Sin embargo, la mayoría de los valores registrados son de uso formal y literario, excepto el de indicar la negación.

En cuanto al diccionario bilingüe del estudio, este indica varios significados de la preposición *sin* que son: 'dún', 'min dūn', 'min ḡair', 'biḡair' y 'bilā'. Todos se consideran sinónimos y denotan el valor de la negación.

Posteriormente, este repertorio lexicográfico bilingüe recoge varias expresiones formadas por la preposición *sin*. Nos ocupamos en este estudio de las que indican otros valores diferentes de la denotación de falta o carencia, de los que hemos adjuntado ejemplos anteriormente.

El cuarto está *sin* hacer *غير مرتبة*  
Al-ḡurfa ḡair murattaba

Costó 5 dólares *sin* los gastos de envío *كف خمسة دولارات ما عدا مصاريف الإرسال*  
Kallafa ḡamsat dūlārāt mā 'adā maṣārīf al-'īrsāl.

Entraron *sin* que nadie les observara<sup>75</sup> سيدخلون من غير أن يراهم أحد  
 Sayadhulūn min ġair an yarāhum aḥad.

*Sin* nosotros لو لانا Ø  
 Ø Lawlānā.

La primera expresión hace referencia al valor de la negación. Hemos señalado en el análisis que la preposición en este valor debe ir seguida de un verbo en infinitivo. En la lengua árabe, el autor utiliza el sustantivo *ġair* (equivale al adverbio árabe *dún*) cuyo valor principal es la negación.

Con respecto a la segunda oración, se puede destacar el valor registrado tanto en el *Clave* como en el *DLE*, cuando *sin* tiene el sentido de las expresiones ‘fuera de’ o ‘aparte de’. En la traducción, observamos que el autor emplea la forma de crear excepciones *mā ‘adā* (costó 5 dólares con excepción de los gastos de envío).

La tercera oración representa también un valor de negación; así que, en la traducción al árabe, se puede usar tanto el nombre *ġair* como el adverbio *dún* sin que cambie el sentido.

Cabe señalar que la última construcción registrada parece, a primera vista, un ejemplo de la expresión del valor de falta o carencia. Pero al fijarnos en la traducción árabe *lawlānā*, observamos que significa ‘si no fuese por nosotros’, lo cual refleja otro uso de *sin* no incluido en los diccionarios monolingües que se han tomado de referencia.

Podemos concluir que existen varias formas en la lengua árabe que pueden tener el sentido de la preposición española ‘sin’. Veamos el siguiente esquema que muestra cómo se traducen los valores de esa partícula a la lengua árabe:

La función semántica de la partícula <i>sin</i>	Su equivalente en árabe
Expresa la carencia o la falta de una cosa ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	El adverbio <i>dūn</i> o las secuencias <i>bidūn</i> y <i>bilā</i>
Funciona como las construcciones <i>fuera de</i> o <i>aparte de</i> ( <i>DLE</i> , <i>Clave</i> y <i>Al-muín</i> )	La expresión exceptiva <i>mā ‘adā</i>
Indica la negación cuando la preposición está seguida de un infinitivo ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	El sustantivo <i>ġair</i>

<sup>75</sup> Constatamos que el autor se ha equivocado en traducir la oración. Se trata de una acción del pasado (entraron) no del futuro, así que la traducción correcta será: Daḥalū min ġair an yarāhum aḥad. دخلوا من غير أن يراهم أحد.

Equivale a la expresión <i>si no fuese por</i> (Al- <i>muín</i> )	La construcción <i>lawlā</i>
---	------------------------------

Se observa que la diferencia más destacada es que la preposición *sin* en la mayoría de los contextos se traduce mediante un adverbio (como *dūn*) o a través de una forma adverbial o exceptiva. En ninguno de los casos se traduce usando una preposición árabe.

En cuanto a la traducción de los valores del adverbio *dūn* a la lengua española, observemos el siguiente esquema:

<b>El valor semántico del adverbio <i>dūn</i></b>	<b>Su equivalente en la lengua española</b>
Funciona como el adverbio locativo <i>ḥalfa</i> . (DLAC y Al-Ghani)	La locución prepositiva <i>detrás de</i>
Denota negación (DLAC y Al-Ghani)	La preposición <i>sin</i>
Podría indicar el sentido de los adverbios ‘ <i>taḥta</i> ’ y ‘ <i>amāma</i> ’ (DLAC y Al-Ghani)	Las preposiciones <i>bajo</i> y <i>ante</i> respectivamente.
Podría significar ‘ <i>aqal</i> ’ (DLAC y Al-Ghani)	La expresión <i>menos de/que</i>
Funciona como el adverbio temporal <i>qabla</i> (DLAC)	La locución <i>antes de</i>
Tiene el sentido del adverbio <i>baina</i> (DLAC)	La preposición <i>entre</i>
Expresa el valor de la preposición ‘ <i>an</i> ’ (Al-Ghani)	La preposición <i>sobre</i> o la locución preposicional <i>acerca de</i>

### **3.1.18. La preposición *so***

Como hemos explicado en la parte del marco teórico, esta preposición se usa poco en la lengua actual. Ambos diccionarios indican un solo valor semántico de esta partícula: funcionar como la preposición *bajo* o la locución prepositiva *debajo de*, como se observa en el siguiente caso:

296- Creo que está *so* no lo tengo pero creo que está muy sorprendido. (SeEstrena, *CORPES XXI*: 2015).

En la lengua árabe, su equivalente es el adverbio *taḥta* que ya hemos analizado al tratar la preposición *bajo*.

El diccionario bilingüe de este estudio hace referencia al mismo significado: ‘taḥta’, y luego registra varias expresiones formadas por esta preposición, que son las siguientes:

So pretexto بحجة، يداعي، منذر عاً بـ  
*Biḥiġġat, Bidā‘ī, mutadarri<sup>an</sup> bi.*

So pena تحت طائلة  
*Taḥta ṭā‘ilat*

So capa خفية، سرأ، في السر  
*Ḥufia, sirr<sup>an</sup>, fī al-sir*

So tonto يا له/ يا لك من أبله!  
*Yā lahu/ yā laka min ablah*

La primera expresión se utiliza, según el diccionario, para introducir una excusa. En la lengua árabe se emplea la preposición *bi* con el sustantivo *ḥiġġat* para referirse a este valor semántico.

La segunda frase se emplea con el objetivo de expresar la responsabilidad que recae en una persona. Cabe señalar que en la lengua árabe se usa el adverbio *taḥta* (bajo) para llegar a este sentido.

Por otra parte, la tercera frase, según la misma fuente lexicográfica bilingüe, hace referencia a algo que se realiza en secreto. La traducción más apropiada sería mediante la preposición *fī* (en) con el sustantivo *al-sir* (secreto).

Finalmente, con respecto a la última expresión, se observa que la partícula *so* se utiliza como adverbio para enfatizar el adjetivo *tonto*; así que la construcción *so tonto* tiene el sentido de ‘muy tonto’. Por lo tanto, en la lengua árabe, el autor usa la interjección exclamativa *yā* para enfatizar el adjetivo *ablah*.

Veamos la siguiente tabla que resume la traducción de los diversos valores de la partícula *so*:

La función semántica de la preposición <i>so</i>	Su equivalente en árabe
--	-------------------------

Equivale a la locución preposicional <i>debajo de</i> ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	El adverbio <i>taḥta</i>
Introduce una excusa en la construcción: <i>so pretexto</i> ( <i>Al-muín</i> )	La preposición <i>bi</i>
Expresa la responsabilidad que recae en una persona en la expresión: <i>so pena</i> ( <i>Al-muín</i> )	El adverbio <i>taḥta</i>
Expresa que algo se realiza en secreto en: <i>so capa</i> ( <i>Al-muín</i> )	La preposición <i>fī</i>
Da énfasis a un adjetivo ( <i>Al-muín</i> )	La interjección exclamativa árabe <i>yā</i>

### 3.1.19. La preposición *sobre*

Esta partícula tiene diversos valores semánticos incluidos en cada diccionario de este análisis, el *DLE* registra trece usos mientras que el *Clave* solo recoge cinco. Al estudiar los valores de cada repertorio, constatamos que todos los empleos del *Clave* están incluidos en el *DLE* y prácticamente en el mismo orden. Por lo tanto, empezaremos a partir de los usos compartidos y luego abordaremos los valores señalados solamente en el *DLE*.

En primer lugar, ambas fuentes lexicográficas hacen referencia a que *sobre* podría funcionar como la locución prepositiva *encima de*; lo cual se considera uno de los usos principales de la preposición *sobre* basándonos en el número de casos que encontramos en el *CORPES XXI* acerca de esta. Veamos el siguiente ejemplo de ese valor:

297- Köhler pondrá *sobre* el despacho presidencial y en la cabeza de Kirchner los temas del acuerdo probable con la FMI. (Morales Solá, *CORPES XXI*: 2003).

En segundo lugar, señalan los diccionarios también que la partícula *sobre* tiene el sentido de la locución ‘acerca de’. Se utiliza, en este contexto, para introducir un tema, como muestra el caso que sigue:

298- Le sugerí que escribiera algo *sobre* el tema. (Martínez, *CORPES XXI*: 2001).

Hay que señalar, igualmente, que los dos catálogos lexicográficos advierten que la preposición *sobre*, en contextos especiales, podría expresar la aproximación en un número o cantidad, como en el ejemplo siguiente:



299- Papá Dios me mandó perros. Tengo *sobre* 14 perros. (Rivera Marrero, *CORPES XXI*: 2007).

En el mismo número de acepción, ambos diccionarios indican que *sobre* se puede utilizar para aludir a que un elemento está cerca de otro, pero con más altura y denominación:

En el *DLE*:

[...] 5. prep. Cerca de otra cosa, con más altura que ella y dominándola.

En el *Clave*:

[...] 7. Cerca de algo, con más altura que ello y dominándolo.

Veamos el siguiente caso acerca de este empleo:

300- Pues eeh gozaréis de unas magníficas vistas *sobre* el mar. (Corales, *CORPES XXI*: 2001).

El último valor compartido en los diccionarios es el de denotar la superioridad y dominio. Se considera también un valor muy extendido de la preposición *sobre* debido al número de ejemplos que hemos encontrado sobre él, uno de ellos es el siguiente:

301- Mujer. - ¡Nadie manda *sobre* ti! (Cristóbal, *CORPES XXI*: 2010).

Ahora, nos ocupamos de los usos registrados exclusivamente en el *DLE*. Este indica que *sobre* podría funcionar como la locución prepositiva *además de*. Sin embargo, no hemos encontrado ningún caso de este valor en nuestro corpus.

Además del uso anterior, el repertorio monolingüe *DLE* alude a que la preposición *sobre* se utiliza con el fin de funcionar como la expresión *en prenda de algo*, lo cual no se considera un valor extendido en la lengua actual, ya que no hemos hallado contextos en el *CORPES XXI* que lo presentan.

El siguiente uso recogido en el *DLE* se relaciona con los asuntos financieros del que tampoco hemos encontrado casos:

[...] 8. prep. En el comercio, denota la persona contra quien se gira una cantidad, o la plaza donde ha de hacerse efectiva.

Otro uso indicado en el *DLE* es cuando la partícula *sobre* va precedida de un nombre de un fundo que tiene afecta una carga o censo. No hemos encontrado muchos ejemplos de este valor, se

considera uno de los usos menos extendidos de la preposición *sobre*. Veamos el siguiente caso de este empleo:

302- El nombre de su esposa, la indígena Isabel Muñoz, aparece por primera vez en 1549, al establecerse un censo *sobre* su casa ubicada en el lote que hoy pertenece al museo. (Yanes, *CORPES XXI*, 2005).

El *DLE* alude también a un uso relacionado con la gradación numérica:

[...] 10. prep. En una gradación numérica, indica una posición superior a la que se toma como referencia.

Este uso se parece mucho al primero que recoge cada diccionario, y puede sustituirse por la locución prepositiva *encima de*. Puede que por esta razón no esté incluido en el *Clave*. Observemos el siguiente ejemplo acerca de este valor:

303- Lo que en Washington equivale literalmente a llevar un 'uniforme' gris oscuro con camisa blanca y corbata que desentona haga 20 grados bajo cero o 40 *sobre* cero. (Pardo, *CORPES XXI*: 2012).

Del mismo modo, el *DLE* señala que la preposición *sobre* podría denotar la idea de reiteración o acumulación de una acción cuando va precedida y seguida del mismo sustantivo. Al revisar los ejemplos del corpus, constatamos que este uso es propio de la lengua informal, por lo que resulta extraño que el *Clave* no lo registre. El ejemplo que sigue muestra este valor contextual:

304- Porque todos sabemos que el matrimonio es la más terrible de las instituciones humanas, pues requiere sacrificio, requiere renuncia, requiere negación del instinto, requiere mentira *sobre* mentira. (Vilas, *CORPES XXI*: 2018)

El penúltimo valor registrado en el *DLE* es el de tener el sentido de las preposiciones ‘hacia’ y ‘a’. Al revisar los ejemplos del corpus, resulta acertado que este uso se limita a denotar la dirección. Entre los casos que encontramos en el *CORPES XXI*, presentamos el siguiente:

305- Echevarría a los 87 tuvo en los pies el empato colombiano pero lanzó la bola *sobre* el arco. (El Mundo, *CORPES XXI*: 2003).

Finalmente, el *DLE* hace referencia a que la preposición *sobre* también puede tener el valor de la locución prepositiva *después de* en diversos contextos. No obstante, no hemos encontrado ningún caso en el *CORPES XXI* acerca de este uso semántico.

Cabe señalar que el tratamiento de esta partícula en el *Clave* es muy limitado, no aborda algunos importantes valores de uso extendido y solo se centra en los empleos principales. El *DLE*,

por su parte, explica la partícula de manera más amplia y muestra un gran número de valores semánticos, unos más usados que otros.

La partícula árabe más cercana a la preposición *sobre* es el adverbio *fawqa*. Veremos a continuación cómo tratan los diccionarios monolingües árabes este adverbio.

En primer lugar, ambos repertorios advierten que este adverbio se utiliza para denotar que algo está en un lugar superior con respecto a otro. Observemos el siguiente uso acerca de este valor:

306- يضبط حركة جناح طائر يرفرف فوق بيوت ريفية -Yadbuṭ ḥarakat ḡanāḥ yurafrif *fawqa* biyūt rīfiyya. (Nader, ICA: 2009).  
Controla el movimiento del ala de un pájaro que vuela *sobre* las casas de campo.

Otro valor compartido en los catálogos lexicográficos es el de expresar la superioridad y dominio. Es de uso extendido en la lengua árabe según el gran número de casos que encontramos de él:

307- وجاعل الذين اتبعوك فوق الذين كفروا إلى يوم القيامة -Wa ḡā'il alladīn ettaba'ūk *fawqa* alladīn kafarū ilā yawm al-qiyāma. (Corán Sagrado, 3:55).  
He puesto a los que te siguen *por encima de* los infieles hasta el día de Resurrección.

El último valor semántico que presenta coincidencia es cuando el adverbio *fawqa* tiene el sentido de la secuencia 'aktar min' (más de). Dicho uso se considera extendido en la lengua literaria y formal. Veamos el siguiente caso acerca de este empleo:

308- فإن كن نساء فوق اثنتين -Fa'in kunna nisā' *fawqa* itnatāini. (Corán Sagrado, 4:11).  
Si fuesen *más de* dos mujeres.

El *Diccionario Alghani* señala, por su parte, que *fawqa* se puede utilizar con el sustantivo *al-'āda* (lo normal) para referirse a que algo se realiza de manera extraordinaria, como se ve en el ejemplo que sigue:

309- ويكون لها أن تقرر رسوما فوق العادة -Wa yakūn lahā an tuqarrir rusūm<sup>an</sup> *fawqa* al-'āda. (Zidān, ICA: 2012).  
Y puede imponer tarifas *extraordinarias*.

En cuanto al diccionario bilingüe de nuestro estudio, *Al-mu'in* (2005), este registra que la preposición *sobre* significa 'fawqa' o 'alā' (encima de). Además, muestra un grupo de expresiones formadas por esta partícula que analizaremos a continuación.

En primer lugar, este repertorio presenta dos expresiones que señalan usos recogidos en el *DLE*: la frase *sobre comida* denota el valor de funcionar como la locución prepositiva *después de*, por lo que se usa en árabe como equivalente el adverbio *ba‘d* (tras). La segunda frase *sobre eso* indica el empleo de tener el valor de la locución prepositiva *además de*, por lo tanto, en la traducción al árabe se utiliza la construcción *bi-l- ‘iḏāfa ilā ḏālik* (además de eso) en este contexto.

Por otro lado, el diccionario señala el uso de denotar la aproximación en un número o cantidad con la expresión *sobre las seis*. En la lengua árabe, la partícula más apropiada en este contexto es *naḥwa* (hacia); así que la expresión se traduce de la siguiente forma: *naḥwa al-sādisa* (sobre las seis).

Posteriormente, la fuente lexicográfica bilingüe hace referencia al uso de introducir el tema, que está recogido en los repertorios monolingües españoles empleados en este análisis. *Al-mu‘in* registra la frase *discutir sobre un tema*, y en la traducción emplea la preposición *fī* (ḡādal fī al-mawḏū‘). Cabe mencionar que el uso del adverbio *ḥawla* (acerca de) también se considera correcto en ese contexto.

Igualmente, alude al valor de expresar la idea de reiteración y acumulación con la expresión *desgracia sobre desgracia*. Dicho uso está incluido en el *DLE*. En la lengua árabe se usa el nombre *tilwa* (después de) entre dos sustantivos también: *muṣṭaba tilwa muṣṭaba* (problema *sobre* problema).

Asimismo, el repertorio *Al-mu‘in* registra el valor contextual de indicar una posición más grande de lo que se usa como referencia mediante la expresión *tres grados sobre cero*. Por otro lado, el autor del diccionario emplea el adverbio *fawqa* para referirse a este valor en la lengua árabe: *fawqa ṭalāt daraḡāt*.

Finalmente, hemos observado que la fuente lexicográfica bilingüe alude al valor de tener el sentido de la preposición española ‘hacia’ con el fin de denotar la dirección. Para aclarar este valor, el autor recoge la expresión *están sobre Granada*, la que se traduce mediante el adverbio *naḥwa*: *yataqaddamūna naḥwa ḡirnāṭa*.

Se puede concluir que se emplean varias partículas y construcciones árabes para traducir la preposición *sobre* en los diversos contextos. Veamos el siguiente esquema que resume la traducción de los valores de *sobre* a la lengua árabe:

<b>La función semántica de la preposición <i>sobre</i></b>	<b>Su equivalente en árabe</b>
Tiene el sentido de la locución prepositiva <i>encima de (DLE y Clave)</i>	El adverbio <i>fawqa</i>
Alude a que un elemento está cerca de otro ( <i>DLE y Clave</i> )	El sustantivo <i>qurba</i>
Denota la superioridad y dominio ( <i>DLE y Clave</i> )	La preposición <i>'alā</i>
Funciona como la locución prepositiva <i>además de (DLE)</i>	<i>Bili 'idāfa ilā dālik</i>
Expresa la idea de reiteración o acumulación de una acción ( <i>DLE</i> )	El adverbio <i>ba 'd</i> o <i>fawqa</i> o el sustantivo <i>tilwa</i>
Funciona como la locución prepositiva <i>después de (DLE)</i>	El adverbio <i>ba 'd</i>
Denota la aproximación en un número o cantidad ( <i>DLE y Clave</i> )	El adverbio <i>naḥwa</i>
Introduce el tema ( <i>DLE, Clave y Al-muín</i> )	El adverbio <i>naḥwa</i> o las preposiciones <i>fī</i> o <i>'an</i>
Indica una posición más grande de lo que se usa como referencia ( <i>DLE y Al-muín</i> )	El adverbio <i>fawqa</i>
Indicar la dirección ( <i>DLE y Al-muín</i> )	El adverbio <i>naḥwa</i>

Por otro lado, resumiremos a continuación los valores de la partícula árabe *fawqa* con sus casos de traducción a la lengua española:

<b>La función semántica del adverbio <i>fawqa</i></b>	<b>Su equivalente en la lengua española</b>
Señala que algo está en lugar superior con respecto a otro ( <i>DLAC y Al-Ghani</i> )	La preposición <i>sobre</i> o la locución prepositiva <i>encima de</i>
Expresa la superioridad y dominio ( <i>DLAC y Al-Ghani</i> )	La locución <i>por encima de</i> o la preposición <i>sobre</i>
Tiene el sentido de la expresión 'aktar min' ( <i>DLAC y Al-Ghani</i> )	La construcción <i>más de/que</i>

La expresión <i>fawqa al'āda</i> señala que algo se realiza de manera extraordinaria ( <i>Al-Ghani</i> )	El adjetivo <i>extraordinario/a</i>
--	-------------------------------------

### 3.1.20. La preposición *tras*

El tratamiento en los diccionarios monolingües españoles de esta partícula es peculiar, ya que el *Clave* recoge un solo uso de ella, mientras que el *DLE* indica cuatro valores semánticos. Veamos a continuación este tratamiento detalladamente.

En primer lugar, ambos repertorios presentan el uso de expresar la posterioridad tanto en el espacio como en el tiempo. El *DLE* añade que esta preposición puede sustituir a las locuciones *después de* y *a continuación de*:

En el *DLE*:

1. prep. Después de, a continuación de, aplicado al espacio o al tiempo.

En el *Clave*:

prep. Indica posterioridad en el espacio o en el tiempo.

Veamos un ejemplo acerca de este empleo:

310- *Tras* cinco años de retiro autoimpuesto, el cantante de Sorry ha estrenado este 2020 un nuevo trabajo discográfico con el que busca consolidarse en la élite del pop adulto. (Maluma, *CORPES XXI*: 2020).

Este se considera el uso principal de esta preposición según el número de ejemplos que encontramos en el *CORPES XXI*.

Por otra parte, el catálogo lexicográfico *DLE* indica que la partícula *tras* podría hacer referencia al seguimiento o a la búsqueda de algo:

[...] 2. prep. En busca o seguimiento de.

Veamos el siguiente caso en relación con este valor:

311- La tercera llamada que recibió en el celular era de la policía, que ya estaba *tras* sus pasos. (Cappiello, *CORPES XXI*: 2002).

Igualmente, el *DLE* señala que la preposición *tras* podría tener el sentido de la locución preposicional ‘detrás de’ o la expresión ‘en situación posterior’. Este valor es de uso extendido en la lengua actual en función del número de casos que hemos hallado en el *CORPES XXI*, entre los que presentamos los siguientes:

312- Era terrible no sólo el dolor de que tu pareja estaba *tras* las rejas sino que también te matan a tu papá. (López, *CORPES XXI*: 2010).

313- Primero, funciona mejor como un pase *tras* bastidores de una campaña presidencial. (Cangiano, *CORPES XXI*: 2018).

El último uso registrado en el *DLE* es el valor de funcionar como la expresión *fuera de esto* o la locución prepositiva *además de*, como se ve en el caso que sigue:

314- *Tras* de relatar todos estos actos, el Comandante en Jefe se preguntó entonces ¿cómo tienen el descaro de atreverse a hablar de terrorismo y derechos humanos, ¿cómo hablar de lavado de dinero cuando todo el mundo sabe que los bancos norteamericanos son los principales exponentes de esas acciones? (Concepción Pérez, *CORPES XXI*: 2001).

Cabe señalar que no hemos encontrado muchos ejemplos de este último valor en nuestro corpus.

El adverbio *ba ‘d* es la partícula árabe más cercana a la preposición *tras*. Al revisarlo en los dos diccionarios monolingües de la lengua árabe, hemos observado usos compartidos que explicaremos en los siguientes párrafos.

En primer lugar, ambos repertorios hacen referencia al uso de expresar la posterioridad, tal como la preposición *tras* y la locución prepositiva *después de* en la lengua española. La diferencia se centra en la clasificación de la palabra en cada lengua, porque se considera parte de las preposiciones en la lengua española y un adverbio en árabe. Observemos el siguiente ejemplo en el que el adverbio *ba ‘d* denota la posterioridad:

315- *حُصُوصاً بَعْدَ انْهِيَارِهِ وَسُقُوطِهِ التَّارِيخِي* - *Ḥuṣūṣān ba ‘d inhiyārihi wa suqūṭihi al-tārīḥī*. (Almadīnī, ICA: 1997).

Especialmente *tras* su histórico colapso y caída.

Otro uso que presenta coincidencia es el de referirse a un momento determinado con referencia a otro anterior, tal como los adverbios aspectuales *todavía* y *aún* en la lengua española. Veamos el caso que sigue:

316- إن الثورة الثقافية شيء لم ينته بعد - Inna al-tawra al-taqāfiyya šay' lam yantahī *ba'd*. (Krawns, ICA: 2014).

La revolución cultural es algo que *todavía* no finalizó.<sup>76</sup>

Posteriormente, ambos catálogos lexicográficos recogen la expresión *ammā ba'd* que se utiliza, según los repertorios, para pasar de un tema a otro a la hora de dar un discurso, como en el siguiente caso:

317- أما بعد، فإن أهل المدينة قد كفروا وأخلفوا الطاعة - *Ammā ba'd*, fa'inna ahla al-madīnati qad kafarū wa aḥlafū al-tā'a. (Alṭabarī, ICA: 916).

*Dicho esto*, la gente de Al-Medina ha dejado de creer y no ha obedecido.

Ambos diccionarios registran, finalmente, que esta partícula se emplea para referirse al grado máximo de una acción, como la expresión *kaḍib mā ba'dahu kāḍib* que señala el máximo grado de mentir. Al revisar nuestros corpus, no hemos encontrado casos de este valor debido a que se usa más en el habla coloquial que en la formal.

En cuanto al diccionario bilingüe de nuestro estudio, *Al-muín* (Reda, 2005), este hace referencia a que la preposición *tras* tiene tres significados en árabe: 'ḥalfa', 'warā' (detrás de) y 'itra' (después de). Cabe observar que los primeros dos significados aluden al valor recogido en el *DLE*: cuando *tras* funciona como la locución prepositiva *detrás de*. Por otra parte, *itra* es un sustantivo que puede sustituirse por el adverbio *ba'd*, pero se utiliza solamente en contextos formales y literarios.

Es de destacar que este diccionario no incluye el adverbio *ba'd* entre los significados principales de dicha partícula teniendo en cuenta que *ba'd* alude directamente al sentido de la preposición española *tras*. No obstante, el repertorio registra este adverbio entre las expresiones que recoge después de abordar los significados.

Veamos las tres siguientes expresiones registradas en *Al-muín* que se forman mediante la preposición *tras*:

*Tras* dos meses de ausencia بعد غياب شهرين  
*Ba'd* ḡiyāb šahrayn

Escribir carta *tras* carta كتب رسالة تلو رسالة  
Kataba risāla *tilwa* risāla

<sup>76</sup> Cabe señalar que en ambos idiomas se debe poner una partícula en la oración que indica la negación.



Uno *tras* otro الواحد بعد الآخر  
Alwāḥid *ba'd* al-'āḥar.

La primera expresión hace referencia al uso principal de la preposición *tras*: el de expresar la posterioridad en el tiempo. En la traducción se utiliza el adverbio *ba'd* que señala el mismo valor semántico.

Se observa que, en la segunda y tercera expresiones, se indica el uso de expresar la separación de dos elementos que constituyen una serie. En la traducción de la segunda se emplea el nombre *tilwa* y en la de la tercera expresión se usa el adverbio *ba'd*, ambos aluden al mismo valor contextual.

Cabe señalar que las últimas dos expresiones muestran un valor no recogido en los diccionarios monolingües árabes ni en los del español designados para este análisis.

Concluimos que, en la lengua árabe, utilizamos principalmente el adverbio *ba'd* para denotar la posterioridad en el tiempo. Sin embargo, cuando el adverbio *tras* refleja el sentido de la locución 'detrás de', se pueden emplear en este contexto los adverbios *ḥalfa* y *warā'* para llegar al mismo valor semántico.

Por otra parte, el diccionario bilingüe añade que, al usar el adverbio *tras* para expresar la separación de elementos que constituyen una serie, empleamos en árabe el nombre *tilwa* o el adverbio *ba'd* que poseen el mismo sentido contextual.

La siguiente tabla resume los valores de la preposición *tras* con sus casos de traducción a la lengua árabe:

<b>La función semántica de la preposición <i>tras</i></b>	<b>Su equivalente en la lengua árabe</b>
Expresa la posterioridad tanto en el espacio como en el tiempo ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	El adverbio <i>ba'd</i>
Funciona como las expresiones <i>en busca</i> o <i>seguimiento de</i> ( <i>DLE</i> )	El adverbio <i>ḥalfa</i>
Tiene el sentido de la locución preposicional 'detrás de' ( <i>DLE</i> )	El adverbio <i>ḥalfa</i>
Posee el valor de la expresión <i>fuera de esto</i> o la locución prepositiva <i>además de</i> ( <i>DLE</i> )	La expresión <i>bi-l- 'iḍāfa ilā dālik</i>

Expresa la separación de dos elementos que constituyen una serie ( <i>Al-muín</i> )	El sustantivo <i>tilwa</i> o el adverbio <i>ba‘d</i>
---	--

Finalmente, presentaremos un resumen de los valores de la partícula *ba‘d* con sus formas de traducción al español:

<b>La función semántica del adverbio <i>ba‘d</i></b>	<b>Su equivalente en árabe</b>
Expresa la posterioridad en el lugar o tiempo ( <i>DLAC y Al-Ghani</i> )	La preposición <i>tras</i> o la locución prepositiva <i>después de</i>
Alude a un momento determinado con referencia a otro anterior ( <i>DLAC y Al-Ghani</i> )	Los adverbios <i>aún</i> o <i>todavía</i>
La expresión <i>ammā ba‘d</i> se utiliza para pasar de un tema a otro a la hora de dar un discurso ( <i>DLAC y Al-Ghani</i> )	La expresión <i>dicho esto</i> o <i>ahora bien</i>
Señala el grado máximo de una acción ( <i>DLAC y Al-Ghani</i> )	La preposición <i>tras</i> o <i>sobre</i>

### **3.1.21. La preposición *versus***

Según los dos diccionarios monolingües que se han tomado de referencia, *versus* tiene el sentido de la locución prepositiva ‘frente a’ o la preposición ‘contra’. El *Clave* añade una nota gramatical que muestra que esta partícula debe escribirse en cursiva o usando otra diferenciación gráfica. Veamos un ejemplo acerca de esta preposición:

318- Sin embargo, aquellos tumultuosos debates encerrados entre cornisas políticas de un escenario bipolar, capitalismo *versus* comunismo, raducidos a las ciencias sociales en funcionalismo *versus* marxismo. (Scarponetti, *CORPES XXI*: 2019).

Su equivalente en árabe es el nombre *did* que ya hemos analizado al tratar la preposición *contra*. Sin embargo, no está recogida la partícula *versus* en el catálogo lexicográfico bilingüe de nuestro estudio.

### 3.1.22. La preposición *vía*

Como preposición, cada diccionario señala un solo valor de esta partícula: poseer el sentido de la locución prepositiva ‘a través de’ o la preposición ‘por’:

En el *DLE*:

prep. Por, pasando por, o haciendo escala en.

En el *Clave*:

A través de o pasando por.

Se observa que los dos catálogos lexicográficos hacen referencia al mismo valor semántico. En muchos contextos esta partícula podría sustituirse por las preposiciones *mediante* o *por*, como se ve en el siguiente ejemplo:

319- El propio formato de los guiones es distinto, porque incluimos las comunicaciones *vía* whatsapp o instagram de los personajes. (Armero, *CORPES XXI*: 2019).

Su equivalente en la lengua árabe es el adverbio ‘*abra* عبر’ que hemos analizado al tratar la preposición *mediante*.

El diccionario bilingüe *Al-muín* (Reda, 2005) solo alude al mismo valor incluido en los repertorios monolingües españoles. Indica que podría significar ‘‘an ṭarīq’, ‘bi-ṭarīq’ (mediante, a través de) y ‘mārr<sup>an</sup> bi’ (pasando por).

## 3.2. Las conjunciones

Como hemos visto en la parte del marco teórico, las conjunciones constituyen una nómina inferior a la de las preposiciones y tienen un valor distinto: relacionar las palabras y oraciones entre sí. Seguiremos el mismo orden de conjunciones que adoptamos en el marco teórico, empezando por las copulativas, luego las disyuntivas y adversativas y finalmente estudiaremos las conjunciones subordinantes.

### 3.2.1. Las conjunciones copulativas

#### 3.2.1.1. La conjunción y

Es sabido que la conjunción copulativa principal de la lengua española es y (con su variante *e*). Veamos a continuación cómo trata cada diccionario monolingüe que sirve de base para el análisis esta partícula y qué usos recoge cada uno.

Ambos repertorios indican el uso esencial de la conjunción *y*: unir las palabras con uso afirmativo. Señalan también que cuando existen varios elementos entre los que hay una relación copulativa, solo ponemos la conjunción ante el último elemento:

En el *DLE*:

1. conj. copulat. U. para unir palabras o cláusulas en concepto afirmativo. Si se coordinan más de dos vocablos o miembros del período, solo se expresa, generalmente, antes del último.

En el *Clave*:

Enlace gramatical coordinante con valor copulativo y afirmativo, que se usa generalmente antes del último término de una enumeración.

Veamos el caso que sigue acerca de este valor:

320- García Márquez, Isabel Allende, Jorge Amado, Neruda, Benedetti, Sabato, todos los del boom y también Clarice Lispector. (Elmundo.es, *CORPES XXI*: 2001).

Otro uso compartido en los diccionarios es el de dar énfasis a lo que se dice. El *Clave* advierte que la conjunción *y* en este sentido debe figurar al principio de la oración por lo general. Sin embargo, el *DLE* registra que debe colocarse al principio de una cláusula o período y también sin enlace o frase anterior:

En el *DLE*:

[...] 3. conj. copulat. U. a principio de período o cláusula sin enlace con vocablo o frase anterior, para dar énfasis o fuerza de expresión a lo que se dice.

En el *Clave*:

[...] 3. En principio de oración, se usa para enfatizar lo que se dice.

No hemos encontrado ejemplos en nuestro corpus que diferencien entre la situación sintáctica a la que se refiere cada diccionario. Por tanto, veamos el siguiente ejemplo que introduce el valor semántico incluido en ambos repertorios:

321- ¿Y si me enamoro de una modelo hermosa? ¿Cómo lo tomarían Michelle y su marido? (Maronna, *CORPES XXI*: 2001).

El último uso que presenta coincidencia es el de expresar la idea de reiteración indefinida. En este caso, la conjunción debe ir precedida y seguida del mismo sustantivo.

Cabe señalar que el *DLE* recoge este uso entre las acepciones de esta partícula. No obstante, el *Clave* lo registra al final en una nota gramatical:

En el *DLE*:

[...] 4. conj. copulat. Denota idea de repetición indefinida, precedida y seguida por una misma palabra.

En el *Clave*:

USO: [...] 2. Precedida y seguida de una misma palabra, denota idea de repetición indefinida.

Observemos el caso que sigue acerca de este uso:

322- El hecho de que transcurran días y días sin que salga a la calle pasa completamente desapercibido. (Guerriero, *CORPES XXI*: 2019).

El catálogo lexicográfico *DLE*, por su parte, hace referencia a que la conjunción y se utiliza para constituir grupos de dos o más elementos entre los que no se expresa, como en el caso siguiente:

323- Además, como las personas de países ricos y pobres viven más tiempo. (Meneses, *CORPES XXI*: 2001).

El mismo repertorio indica después en el mismo valor que la conjunción *y* puede omitirse en el caso de asíndeton (eliminar la conjunción para crear vivacidad a lo que se expresa), como muestra el ejemplo siguiente:

324- ¡Corre, Ø vuela! -logra emitir con el último gemido. El otro salta hacia el círculo de balastradas y un buen rato queda colgado allí. Se niega a despedirse. (Cabañas, *CORPES XXI*: 2006).

Al final de esta acepción, el *DLE* denota que la conjunción *y* también puede repetirse ante cada elemento para enfatizar y dar viveza a lo que se expresa, que es a lo que se denomina *polisíndeton*. Veamos el ejemplo que sigue:

325- Mi hijo llora y besa a su hermana y le pega y le grita. (Giménez Zamora, *CORPES XXI*: 2007).

El *DLE* añade un valor que se encuentra en desuso, cuando *y* funciona como adverbio demostrativo que equivale a *allí*. Al revisar nuestro corpus, no hemos encontrado ningún caso que exprese este valor.

El *Clave*, a su vez, registra, entre las notas gramaticales de la conjunción *y*, la variante *e*. Sin embargo, está recogida de manera separada en el *DLE*, por lo que acudiremos al artículo lexicográfico de esta variante en los dos diccionarios y veremos cómo la trata en cada uno.

Ambas fuentes lexicográficas señalan que la conjunción *y* se sustituye por la forma *e* cuando se coloca ante una palabra que comienza por *i* o *hi*. Pero, existen dos excepciones, la primera es cuando figura la conjunción a principio de una frase interrogativa o exclamativa, y la segunda excepción es cuando la partícula *va* seguida de una palabra que comienza por la sílaba *hie*. Además, el *DLE* alude a que era usada en lugar de *y* en distintos contextos del pasado. Veamos un ejemplo de cada uno de los tres casos anteriores de esa conjunción:

326- La relación es de padres *e* hijos. (Elmundo, *CORPES XXI*: 2001).

327- Es un espacio amplio, con varios senderos delimitados entre arbustos, flores de lavanda y hierbas aromáticas; entre semana se sirve comida a la parrilla. (Guzmán, *CORPES XXI*: 2021).

328- Yo veo cable *y* mi hijo sabe que es mejor ver otros programas que dan para niños *y* que son novedosos *y* ¡indos *y* esto no lo encuentras en los programas de televisión nacional. (Alfaro Moreno, *CORPES XXI*: 2002).

Hemos observado que los dos repertorios comparten tres valores contextuales, de los que hemos encontrado el número más alto de casos en el *CORPES XXI*. Por otra parte, el *DLE* registra un cuarto empleo no recogido en el *Clave*: el de constituir grupos de dos o más elementos entre los que no se suele expresar la conjunción.

Hemos detectado, según nuestra revisión de los casos del corpus, que la conjunción *wa* podría expresar enfado si va al principio de una pregunta, como en el siguiente caso:

329- Aunque yo prefiero, por seguridad, que me conozcas por Carlos que es mi chapa. ¿Y qué es eso de chapa? Algo así como un apodo, un seudónimo. Cuando yo hacía show travestí usaba seudónimo, nombre de fantasía le dicen los colas. ¿Y cuál era tu nombre de travestí? ¿Y por qué te lo voy a decir si tú no me dices el tuyo? (Lemebel, *CORPES XXI*: 2001).

Las partículas árabes más cercanas a *y* son las conjunciones *wa*, *fa* y *tumma*. Cada diccionario monolingüe árabe de este análisis presenta diversos empleos de dichas conjunciones. Los analizaremos a continuación y veremos correspondientes ejemplos de cada uso en nuestros corpus.

En cuanto a la conjunción *wa*, en primer lugar, ambos repertorios de nuestro estudio aluden a que esta conjunción se usa como un enlace gramatical que coordina dos o más elementos dentro de la oración árabe. Veamos el ejemplo siguiente contexto de este uso:

330- لا يفرق أفلاطون في الحقوق والواجبات بين الرجل والمرأة Lā yufarriq aflātūn fī al-ḥuqūq wa al-wāğibāt baina al-rağul wa al-marʿa. (Ṭāha Ḥusain, ICA: 1925).  
Platón no diferencia en los derechos y deberes entre el hombre y la mujer.

El segundo uso compartido es cuando la conjunción *wa* denota las circunstancias con las que se hace algo, como en el caso que sigue:

331- كيف تكفرون بالله وكنتم أمواتا فأحياكم - Kaifa takfurūn billāhi wa kuntum amwāt<sup>an</sup> fa ʿaḥyākum. (Sagrado Corán, 2:28).  
¿Cómo os convertís en infieles *mientras/ ya que* habéis estado muertos y él os dio vida?

Otro uso recogido en los dos catálogos lexicográficos es el de introducir un nuevo tema. Usualmente figura la conjunción precedida de un punto o coma, y se llama *wa al-ʿisti nāfiyya*. Cabe señalar que este valor no implica dar énfasis a una parte de la primera frase ni la segunda, simplemente da fin a un tema anterior e introduce un nuevo tema:

332- لنبين لكم ونقر في الأرحام ما نشاء إلى أجلٍ مُّسمى - Linubayyina lakum wa nuqirru mā fī al-ʿarḥām mā našāʿ. (Corán Sagrado, 22:5).

Con el fin de explicárselo, y fijamos en los úteros lo que deseamos durante un tiempo determinado.

Se observa que el uso de la conjunción *y* es aceptable en este contexto, aunque este valor no está registrado en los diccionarios monolingües españoles de este estudio.

Otro valor incluido en las dos fuentes lexicográficas es el de funcionar como la preposición *ma* (con), se llama *wa al-ma'iyah* y se utiliza para reflejar el valor de compañía, como presenta el siguiente caso:

333- فأجمعوا أمركم وشركاءكم Fağma'ū amrakum wa šurakā'ikum. (Corán Sagrado, 10:71).  
Aunaos *con* vuestros asociados.

Cabe indicar que este valor se encuentra en desuso en la lengua informal, solo se utiliza en textos literarios y religiosos antiguos.

Igualmente, registran los dos catálogos lexicográficos que la partícula conjuntiva *wa* puede usarse para expresar un juramento, y el *DLAC* añade que solamente puede ir seguida de un sustantivo. A diferencia del valor anterior, este empleo es muy extendido tanto en el habla formal como en la informal. Veamos el siguiente ejemplo que representa este valor:

334- والله هذه الاسعار حقيقية Waallahi hādīhi al-ʿasʿār ḥaqīqiyya. (Alquds Alʿarabī, ICA: 2006).  
*Juro por* Alá que estos precios son reales.

La última función semántica recogida en los dos repertorios es cuando *wa* tiene el valor de la preposición *rubba* (puede que), la cual se utiliza tanto para enfatizar el significado como para disminuirlo:

335- وجيش كجنج الليل يزحف بالحصى Wa ġayš<sup>um</sup> kağanḥi al-layli yazḥafu bi-l-ḥaşā. (ʿAzzām, ICA: 2014).  
*Puede que* un ejército sea como la noche que recoge las gravillas.

El *DLAC* indica, por su parte, varios usos no registrados en el *Diccionario Al-Ghani*. En primer lugar, señala que la conjunción *wa* podría tener un valor disyuntivo en contextos muy especiales, especialmente los religiosos. Sin embargo, solamente hemos encontrado el caso siguiente en nuestros corpus acerca de este empleo contextual:

336- فانكحوا ما طاب لكم من النساء مثنى وثلاث ورباع. Fankiḥū mā ṭāb lakum min al-nisāʿ maṭnā wa ṭulāṭa wa rubāʿ. (Corán Sagrado, 4:3).  
Casaos con las mujeres que queráis, dos, tres o cuatro.



Igualmente, indica este mismo catálogo lexicográfico que esta conjunción podría denotar la división de un objeto, como muestra el caso siguiente:

337- فنبدأ بالكلمة اسم وفعل وحرف -337 Fanabda' bi'anna al-kalima isim wa fi'il wa ḥarf. (Ameen: ICA: 1948).

Empezamos a partir de que la palabra consiste en nombre, verbo y partícula.

Podríamos comprender la razón por la que este uso no está indicado en *Al-Ghani*, porque es muy parecido al valor de coordinar los elementos copulativamente dentro de la frase árabe.

Existen otros usos de *wa* registrados en el *DLAC*. Sin embargo, no muestran valores conjuntivos, por lo que no los incluimos en este estudio.

Con respecto a la conjunción *fa*, ambos diccionarios monolingües designados para este análisis señalan que su uso principal como conjunción<sup>77</sup> es coordinar los elementos en la oración árabe teniendo en cuenta asimismo el orden de los elementos coordinados, como en:

338- الذي قدر فيهدى -338 *Alladī* qaddara *fahadā*. (Sagrado Corán, 87:03)  
Quien ha determinado el destino de las personas y las guía.<sup>78</sup>

Ambos repertorios hacen referencia también a que dicha partícula expresa que el segundo elemento coordinado sucede directamente después del primero; así que no puede haber otra acción entre los dos. Por consiguiente, en el caso anterior se puede observar que la determinación del destino ha sido la primera acción y luego directamente pasa la segunda (guiar a las personas).

Igualmente, el *DLAC* y *Al-Ghani* se hacen eco de que la conjunción *fa* podría expresar la causa en la oración árabe, como en:

339- أحبت المنخل اليشكري فقتله النعمان. -339 *Aḥabbat al-munaḥḥal al-yakšarī, faqatalahu al-mu'mān*. (Haikal, ICA: 2012).  
Ella amó Al-Munakhal al-Yashkuri, y por lo cual lo mató Al-nu'man.

En cuanto a la conjunción *tumma*, el *DLAC* y *Al-Ghani* hacen referencia a que esta partícula se emplea para coordinar los elementos de la oración árabe, teniendo en cuenta el orden de las

---

<sup>77</sup> En la lengua árabe existen numerosos usos de la partícula *fa*, nos ocupamos de sus valores semánticos como conjunción.

<sup>78</sup> Resulta acertada también la sustitución de la partícula *y* por la secuencia *luego directamente* para denotar que no hubo ninguna acción entre las dos mencionadas en el contexto.

acciones, pero a diferencia de la partícula anterior, puede haber otras acciones entre las que coordina la conjunción *tumma*. Observemos el siguiente caso acerca de este valor:

340- فأماته الله مئة عام ثم بعثه. Fa'amātaḥu Allāhu mi'ata 'ām<sup>in</sup> *tumma* ba'ataḥu. (Sagrado Corán, 02:259).

Alá lo hizo morir 100 años y *después* lo ha devuelto a la vida.

Se observa en el caso anterior que la conjunción *tumma* coordina las dos acciones copulativamente, y que el hecho de hacer morir era el primero en suceder, pero puede haber otra acción diferente antes de devolver a la persona a la vida.

Con respecto al diccionario bilingüe de este análisis, *Al-muín* (Reda, 2005), este hace referencia a que el significado de la conjunción y en árabe es 'wa'. Además, registra las dos siguientes frases que representan el uso de expresar la idea de reiteración indefinida que está recogida en ambos repertorios monolingües españoles del análisis:

رسالة إثر رسالة  
Risāla *ītra* risāla.

يوم بعد يوم، يوم ويوم  
Yawm *ba'd* yawm, yawm *wa* yawm.

Hemos observado que la idea de la reiteración indefinida en árabe se refleja mediante el sustantivo *ītra* o el adverbio *ba'd* (después).

Después de analizar el tratamiento de la partícula en los diccionarios monolingües y bilingües, resumimos en el esquema que sigue los valores de la conjunción y en español con sus correspondientes equivalentes en la lengua árabe:

El valor semántico de la conjunción y	Su equivalente en la lengua árabe
Une las palabras con uso afirmativo ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	La conjunción <i>wa</i>
Da énfasis a lo que se expresa ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	La conjunción <i>wa</i> o la partícula <i>īdan</i>
Expresa la idea de reiteración indefinida ( <i>DLE</i> , <i>Clave</i> y <i>Al-muín</i> )	El sustantivo <i>ītra</i> o el adverbio locativo <i>ba'd</i>
Constituye grupos de dos o más elementos entre los que no se expresa ( <i>DLE</i> )	La conjunción <i>wa</i>
Expresa enfado	La conjunción <i>wa</i>

Por otra parte, observemos la siguiente tabla que resume los valores de las conjunciones árabes equivalentes a *y* con sus casos de traducción a la lengua española:

<b>El valor semántico de la conjunción <i>wa</i></b>	<b>Su equivalente en la lengua española</b>
Funciona como enlace gramatical que coordina dos o más elementos dentro de la oración árabe copulativamente ( <i>DLAC</i> y <i>Al-Ghani</i> )	La conjunción <i>y</i>
Denota las circunstancias con las que se hace algo ( <i>DLAC</i> y <i>Al-Ghani</i> )	La conjunción <i>mientras</i> o la locución conjuntiva <i>ya que</i>
Introduce un nuevo tema ( <i>DLAC</i> y <i>Al-Ghani</i> )	La conjunción <i>y</i>
Funciona como el adverbio <i>ma‘</i> ( <i>DLAC</i> y <i>Al-Ghani</i> )	La preposición <i>con</i>
Expresa un juramento ( <i>DLAC</i> y <i>Al-Ghani</i> )	El verbo <i>jurar</i> seguido de la preposición <i>por</i>
Posee el sentido de la preposición ‘ <i>rubba</i> ’ ( <i>DLAC</i> y <i>Al-Ghani</i> )	La expresión de duda <i>puede que</i>
Funciona como enlace gramatical con valor disyuntivo ( <i>DLAC</i> )	La conjunción disyuntiva <i>o</i>
Denota la división de un objeto o su contenido ( <i>DLAC</i> )	La conjunción <i>y</i>
<b>El valor semántico de la conjunción <i>fa</i></b>	
<b>Su equivalente en la lengua española</b>	
Coordina los elementos de la oración árabe considerando el orden y la inmediatez entre las acciones ( <i>DLAC</i> y <i>Al-Ghani</i> )	La conjunción <i>y</i> o la expresión <i>y luego directamente</i>
Expresa la causa de la acción ( <i>DLAC</i> y <i>Al-Ghani</i> )	La expresión <i>y por lo que/cual</i> o la construcción <i>por esto/eso</i>
<b>El valor semántico de la conjunción <i>tumma</i></b>	
<b>Su equivalente en la lengua española</b>	

Coordina los elementos de la oración árabe considerando el orden, pero sin hacer referencia a la inmediatez entre las acciones (DLAC y Al-Ghani)	La conjunción y o la secuencia y <i>después</i>
--	---

### 3.2.1.2. La conjunción *ni*

Es la segunda conjunción coordinante que analizaremos en este estudio. El *Clave* no registra más de un solo valor semántico de ella. Por otro lado, el *DLE* recoge seis usos incluyendo los que se encuentran en desuso.

El *DLE* y el *Clave* denotan que esta partícula se utiliza para coordinar frases o palabras que indican un valor negativo, y añaden que se puede usar junto a otras frases negativas:

En el *DLE*:

1. conj. copulat. U. para coordinar de manera aditiva vocablos o frases que denotan negación, precedida o seguida de otra u otras igualmente negativas.

En el *Clave*:

Enlace gramatical coordinante con valor copulativo y negativo, que se usa generalmente detrás de otra negación.

Solo encontramos una diferencia, el *DLE* indica que la conjunción *ni* puede ir precedida o seguida de otra frase negativa, mientras que el *Clave* menciona que solo puede ir seguida de una oración con valor negativo.

Veamos el ejemplo siguiente acerca del primer valor de *ni*:

341- La música nunca es nueva *ni* vieja, sólo envejecen los intérpretes. (Elmundo.es, *CORPES XXI*: 2001).

El *DLE*, por su parte, alude a que esta conjunción se emplea en cláusulas que comienzan por el adverbio *no* seguido de un verbo. Además, en este caso, se niegan dos o más elementos. Luego añade que puede omitirse la conjunción o puede expresarse ante el primer elemento mencionado. Al revisar los ejemplos del corpus, resulta acertado que el *Clave* incluye este uso con el anterior.

Observemos los ejemplos que siguen con respecto al valor registrado solamente en el diccionario *DLE*:

342- No sabe leer *ni* escribir, pero ha evitado que una compañía minera la expulse de su casa. (Zárate, *CORPES XXI*: 2018).

343- *Ni* ahora *ni* mañana *ni* pasado *ni* en 2035. (Benavent, *CORPES XXI*: 2019).

Hay que señalar, asimismo, que el *DLE* hace referencia a que la conjunción *ni* podría funcionar como la expresión *ni siquiera* que muestra el grado máximo al que se puede llegar:

[...] 3. conj. copulat. Ni siquiera. U. encabezando una oración sin relacionarla con otra o con relación distinta de la copulativa negativa 'y no'. Forma frases que expresan el extremo a que puede llegarse en algo.

El *Clave* también registra que posee el sentido de la expresión 'ni siquiera', pero con las locuciones formadas por esta conjunción, no dentro de los usos semánticos.

Según nuestra revisión de los casos del *CORPES XXI*, constatamos que este valor es más usado en la lengua informal que en la formal. Pero sí se considera uno de los usos principales de la conjunción *ni* debido a que hemos encontrado bastantes casos en nuestro corpus acerca de este valor, entre los cuales presentamos el siguiente:

344- Olimpia. *Ni* tú puedes hacer eso. (Milián, *CORPES XXI*: 2001).

Posteriormente, el *DLE* hace referencia a que esta partícula se podría utilizar también con valor semejante cuando forma parte de exclamaciones enérgicas, como ilustra el contexto siguiente:

345- ¿A la guerra? ¡*Ni* pensarlo! Larrey ha sido nombrado cirujano general de la Grande Armée (Benítez Rojo, *CORPES XXI*: 2001).

Otro uso recogido en el *DLE* sobre la conjunción *ni* es el de funcionar como el adverbio de negación *no* sin ir seguida o precedida de otra negación. Al revisar nuestro corpus, no hemos encontrado ningún ejemplo que presente este uso en particular. Sin embargo, los contextos que encontramos pueden expresar tanto este uso como el de la expresión *ni siquiera*, tal como indica el siguiente caso:

346- Lo que se ríe cuando algo le hace gracia. Si es la historia de la carbonería, *ni* puede hablar de risa (Díaz, *CORPES XXI*: 2002).

El último uso incluido en el *DLE* es el de tener el valor de la conjunción disyuntiva *o*. Este valor se encuentra en desuso según el diccionario. Por lo que no hemos encontrado ejemplos de este valor en nuestro corpus.

En la lengua árabe no existe una partícula equivalente a *ni*. Sin embargo, se puede utilizar la expresión *walā* que consiste en la conjunción *wa* con la partícula de negación *lā*. Dicha expresión no está recogida en los diccionarios monolingües que sirven de base para el análisis. Veamos el caso siguiente acerca de la expresión *walā* extraído de nuestro corpus:

347- ليس مخالفا لعواندنا وأخلاقنا ولا لآرائنا- Laisa Muḥālif<sup>an</sup> li‘awā‘idinā wa aḥlāqinā *walā* li‘ārā‘inā.  
(Zakī, ICA: 2014).

No es contrario a nuestras costumbres y a nuestra moral, *ni* a nuestras opiniones.

Con respecto al diccionario bilingüe de este estudio, *Al-muín* (Reda, 2005), este indica que *ni* significa ‘lā’ (no) y ‘walā’ (ni). Se puede observar que cuando se repite la conjunción *ni* dos veces en la frase, la primera se traduce mediante la partícula de negación *lā* (no) y la segunda mediante la secuencia *walā* (ni), como en la siguiente frase recogida en el *Al-muín*:

*Ni* pobre *ni* rico لا فقير ولا غني  
*Lā* faqīr *walā* ḡanī.

El diccionario también registra la locución *ni que*, que según el *Clave* se emplea para expresar una frase exclamativa que muestra una hipótesis falsa. En la lengua árabe, la expresión equivalente a esa es la construcción *walaw* o *ḥattā walaw*.

Cabe indicar que, en la lengua árabe, la expresión *walā* es la que casi siempre equivale a la conjunción copulativa *ni* con sus distintos valores semánticos.

La función semántica de la conjunción <i>ni</i>	Su equivalente en la lengua árabe
Coordina frases o palabras que indican un valor negativo ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	La expresión <i>walā</i>
Se emplea en cláusulas que comienzan por el adverbio <i>no</i> seguido de un verbo ( <i>DLE</i> )	La expresión <i>walā</i> seguida de la partícula <i>ḥattā</i>
Posee el valor de la expresión <i>ni siquiera</i> ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	La expresión <i>walā</i> seguida de la partícula <i>ḥattā</i>

Funciona como el adverbio de negación <i>no</i> sin ir seguida o precedida de otra negación ( <i>DLE</i> )	La expresión <i>walā</i>
Tiene el sentido de la conjunción disyuntiva ‘o’ ( <i>DLE</i> )	Las conjunciones <i>aw</i> o <i>am</i>

Pasamos ahora a las conjunciones disyuntivas, cuyo representante es la conjunción *o* y su variante *u*.

### 3.2.2. Las conjunciones disyuntivas

#### 3.2.2.1. La conjunción disyuntiva *o*

Al estudiar esta partícula en los diccionarios monolingües del español de este estudio, hemos encontrado dos valores compartidos en los repertorios. En primer lugar, el *DLE* y el *Clave* registran que esta conjunción expresa la alternativa, separación o diferencia entre uno o más elementos, sean personales o no personales:

En el *DLE*:

1. conj. disyunt. Denota diferencia, separación o alternativa entre dos o más personas, cosas o ideas.

En el *Clave*:

1. Enlace gramatical coordinante con valor disyuntivo que expresa alternativa, diferencia o separación.

Observemos el caso siguiente acerca de este uso:

348- Ahora se hará cargo el Estado *o* las empresas, según se decida. (Bidegaray, *CORPES XXI*: 2020).

El *DLE*, por su parte, señala que la conjunción disyuntiva *o* se utiliza delante de cada uno de dos o más términos contrastados. El *Clave* hace referencia a este uso entre las notas gramaticales y muestra que se utiliza para dar énfasis a la contraposición. Veamos el ejemplo que sigue acerca de este valor:

349- *O* bien estás relajado desde un principio *o* bien la relajación te llega debido a que la tensión ha alcanzado un clímax.

Igualmente, el *DLE* alude a que la conjunción *o* podría expresar la equivalencia, tal como la expresión *o sea*. Sin embargo, el *Clave* señala que esta partícula funciona como enlace gramatical con valor explicativo. Aunque cada repertorio lo explica de manera diferente, constatamos que se refieren al mismo valor: existe un término y luego se emplea esta conjunción para aclararlo. El contexto siguiente presenta este empleo:

350- Su evidencia, la certidumbre de poseer la verdad se hace posible por el amor teologal en que Dios es el origen del amor *o* el principal amante. (Ofilada Mina, *CORPES XXI*: 2002).

El catálogo lexicográfico *Clave* registra también, en nota gramatical, que la conjunción *o* podría utilizarse para referirse a un cálculo aproximado, como en el ejemplo siguiente:

351- Las enormes salas de los pacientes *o* servicios (fíjense: servicios), llenas, con treinta *o* cuarenta verdaderos pacientes. (Sánchez López, *CORPES XXI*: 2002).

Cabe señalar que ambas fuentes lexicográficas registran en una entrada separada la variante *u* de la conjunción *o* que se emplea cuando va ante una palabra que empieza con *o*, como en el contexto que sigue:

352- Persiles deja constancia de que en la Francia del XVI “no había francés culto, mujer *u* hombre que no aprendiera castellano”. (Anson, *CORPES XXI*: 2019).

Ningún diccionario de este estudio recoge casos excepcionales respecto del uso de esta variante.

En cuanto a las partículas del árabe más cercanas a la partícula *o*, las conjunciones *aw* y *am* son las más equivalentes. Empezamos a partir de la conjunción *aw* que tiene más usos y valores semánticos.

En primer lugar, ambos diccionarios monolingües del árabe indican que esta conjunción se puede usar para denotar una duda *o* cuando no estamos seguros de una cierta información, como en:

353- قالوا لبئنا يوماً أو بعض يوم. Qālū labiṭnā yam<sup>an</sup> aw ba‘ḍ yawm. (Corán Sagrado, 18:19). Hemos estado un día *o* menos.

En el ejemplo anterior no se sabe cuánto tiempo exactamente han estado, quizás un día y quizás menos de un día.



Otro uso que presenta coincidencia en los diccionarios es el de ofrecer opciones de realizar una acción, se considera uno de los valores principales de esta conjunción según el número de casos que hemos encontrado acerca de él, entre los que presentamos el siguiente:

354- صدق أو لا تصدق هذه مشكلتك -Şaddiq *aw* lā tuşaddiq, hāđihi muşkilatuk. (‘Isā, ICA: 2013).  
Cree o no creas, es tu problema.

Igualmente, los dos repertorios hacen referencia a que la partícula *aw* podría usarse para expresar los elementos que constituyen un objeto. Sin embargo, al revisar nuestro corpus, no hemos encontrado ejemplos que muestren este valor.

Finalmente, los diccionarios registran que esta conjunción también podría significar ‘ilā an’ (hasta/hasta que), como muestra el siguiente caso:

355- لأستسهلن الصعب أو أدرك المنى -La‘astashilanna al-şa‘b *aw* ‘udrik al-munā. (Alhweidī, ICA: 2011).  
Tomaré lo difícil con calma *hasta* lograr nuestro deseo.

El *DLAC*, por su parte, señala que esta partícula podría funcionar como la conjunción *wa*. Este uso, según nuestra investigación y revisión de nuestros corpus, se encuentra en desuso. Veamos el único ejemplo que encontramos acerca de este valor contextual:

356- جاء الخلافة أو كانت له قدراً -Ĝā‘a al-ḥilāfa *aw* kānat lahu qadar<sup>an</sup>. (Alfūzān, ICA: 2010).  
Ha deseado el califato y este ha sido su destino.

El *DLAC* muestra otros valores que no se utilizan en la lengua actual como el de indicar la excepción y el de denotar la idea de reparto. Además, indica el *DLAC* que se utiliza para introducir más detalles a la oración. No obstante, no hemos hallado ningún contexto en nuestros corpus acerca de dichos valores.

Con respecto a la conjunción *am*, esta se utiliza más en los contextos formales y literarios. Los repertorios lexicográficos hacen referencia primero al valor disyuntivo de esta conjunción, como se ve en el ejemplo que sigue:

357- تخدم المصلحة طبقية كانت أم حزبية -Taḥdim al-maşlahā ṭabaqiyya kānat *am* ḥizbiyya. (Almadīdī, ICA: 2014).  
Sirve el interés, ya sea de clase o partidista.

Hay que indicar, también, que los repertorios lexicográficos señalan que esta partícula podría funcionar como la conjunción *bal* (sino). Sin embargo, no hemos encontrado ningún caso en nuestros corpus que representa este valor.

El diccionario bilingüe de este estudio, *Al-muín* (Reda, 2005), registra que la conjunción *o* significa en árabe ‘aw’, ‘am’ y ‘immā’. Hemos analizado los primeros dos significados. En cuanto al tercer sentido ‘immā’, resulta acertado que equivale a la conjunción discontinua *o bien ... o bien* (o bien sale el profesor o bien salgo yo: immā yaḥruḡ al-‘ustād aw aḥruḡ anā). La primera parte: *o bien* se traduce mediante la partícula *immā* y la segunda a través de la conjunción disyuntiva *aw* (o).

Veamos la siguiente tabla que resume los valores de la conjunción *o* con sus correspondientes traducciones a la lengua árabe:

<b>El valor semántico de la conjunción <i>o</i></b>	<b>Su equivalente en la lengua árabe</b>
Indica la diferencia y alternativa ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	Las conjunciones <i>aw</i> y <i>am</i>
Se emplea delante de cada uno de dos o más términos contrastados y enfatiza a la contraposición ( <i>DLE</i> , <i>Clave</i> y <i>Al-muín</i> )	La forma discontinua <i>imma ..... aw</i>
Tiene valor explicativo y señala la equivalencia ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	La expresión <i>bi-ma ‘nā</i>
Hace referencia a un cálculo aproximado ( <i>Clave</i> )	La conjunción <i>aw</i>

Veamos a continuación los valores de las conjunciones árabes *aw* y *am* con sus correspondientes equivalentes en la lengua española:

<b>El valor semántico de la conjunción <i>aw</i></b>	<b>Su equivalente en la lengua española</b>
Denota una duda o cuando no estamos seguros de una cierta información ( <i>DLAC</i> y <i>Al-Ghani</i> )	La conjunción <i>o</i>
Ofrece opciones de realizar una acción ( <i>DLAC</i> y <i>Al-Ghani</i> )	La conjunción <i>o</i>

Expresa los elementos que constituyen un objeto ( <i>DLAC</i> y <i>Al-Ghani</i> )	-
Funciona como la expresión <i>ilā an</i> ( <i>DLAC</i> y <i>Al-Ghani</i> )	La preposición <i>hasta</i> o la secuencia <i>hasta que</i>
Tiene el sentido de la conjunción ‘wa’ ( <i>DLAC</i> )	La conjunción copulativa y
<b>El valor semántico de la conjunción <i>am</i></b>	
<b>Su equivalente en la lengua española</b>	
Tiene valor disyuntivo ( <i>DLAC</i> y <i>Al-Ghani</i> )	La conjunción disyuntiva <i>o</i>
Funciona como la conjunción <i>bal</i> ( <i>DLAC</i> y <i>Al-Ghani</i> )	La conjunción adversativa <i>sino</i>

### 3.2.3. Las conjunciones adversativas

#### 3.2.3.1. La conjunción adversativa *pero*

Al estudiar esta partícula en los diccionarios de nuestro estudio, hemos encontrado dos valores compartidos y uno registrado solamente en el *DLE*. Analizaremos estos empleos a continuación y abordaremos un ejemplo de cada uso.

En primer lugar, ambos repertorios aluden al valor adversativo de esta conjunción. No obstante, el *DLE* explicita que se utiliza para contraponer a una idea otra diversa, mientras que el *Clave* solo clasifica la partícula como enlace gramatical que posee dicho valor. Veamos el siguiente caso acerca de este valor:

358- Si eres una persona que quiere aumentar de peso, *pero* te cuesta comer, quizás este post te interese. (Ríos, *CORPES XXI*: 2020).

En cuanto al segundo uso que presenta coincidencia, indican los catálogos lexicográficos que *pero*, a principio de la frase, se utiliza para enfatizar lo que se dice:

En el *DLE*:

conj. advers. U. a principio de cláusula sin referirse a otra anterior, para dar énfasis o fuerza de expresión a lo que se dice.

En el *Clave*:

En principio de oración, se utiliza para dar énfasis o mayor fuerza de expresión a lo que se dice.

Se puede observar que ambos registran el mismo uso. La única diferencia es que el *DLE* indica que, en este valor, *pero* no hace referencia a ninguna frase o cláusula anterior, puntualización que no señala el *Clave*.

Veamos el caso siguiente acerca de este uso:

359- ¿*Pero* por qué has pegado a mi hija?

Finalmente, el *DLE* señala, por su parte, que existe un valor desusado de esta partícula: funcionar como la conjunción *sino* con el valor de contraponer una idea afirmativa a otra negativa. No hemos encontrado muchos ejemplos de este uso. Tal vez, esta sea la razón por la que no está recogido en el *Clave*. Observemos el siguiente caso:

360- No es alto *pero* es largo. Anda sin prisa *pero* sin pausa. (Ramirez Triana, *CORPES XXI*: 2008).

Podemos detectar la diferencia entre los dos usos de *pero* en el ejemplo anterior. En el primer caso podría sustituirse por *sino*, sin embargo, en el segundo no procede dicha conmutación, esto es, el valor es el principal de la conjunción.

Por otra parte, hemos encontrado una expresión formada por la conjunción *pero* y registrada en los dos diccionarios: *pero que muy*. Al revisar los casos recogidos en el corpus, constatamos que solamente se utiliza en contextos informales, y se emplea para dar énfasis y fuerza a un adjetivo o adverbio que le precede, como se ve en el siguiente caso:

361- ¡Un suspenso en historia taurina para el señor historiador! Porque su señoría está *pero que muy* equivocada. (Ortiz Trixac, *CORPES XXI*: 2001).

Cabe señalar que *pero*, según los dos repertorios, podría usarse coloquialmente como sustantivo masculino que significa ‘defecto’ o ‘inconveniente’. En este caso, podría admitir el morfema de número *-s* que denota la pluralidad, como muestra el caso que sigue:

362- Yo mandaba a arreglar todos esos “*peros*”; no quería que mi comprador viera los mismos defectos que yo le vi o si no (Albeiro, *CORPES XXI*: 2019).

Al revisar nuestros diccionarios monolingües árabes de este estudio, constatamos que existen dos partículas del árabe que equivalen a *pero*: *lākin* y *lākinna*.

Las dos partículas tienen el mismo valor semántico según ambos repertorios lexicográficos, el cual es relacionar las palabras y frases con valor adversativo. Veamos un ejemplo de cada partícula:

363- منذ الموسم القادم سأبدأ تدريبيه، لكن ليس هذا ما يشغل بالي- Mund al-mawsim al-māḏī sa'abda' tadribahu, *lākin* lais hādā mā yašgal bālī. (Nāder, ICA: 2008).

A partir de la próxima temporada, empezaré a entrenarle, *pero* esto no es lo que me preocupa.

364- قل ان علمها عند الله، ولكن أكثر الناس لا يعلمون. Qul inna 'ilmaha 'inda Allāh, wa *lākinna* 'aktara al-nās lā ya'lamūn. (Corán Sagrado, 7:187).

Di: solo Dios tiene conocimiento respecto de esto. *Pero*, la mayoría de la gente no lo saben.

El diccionario bilingüe de este estudio, *Al-mu'ín* (Reda, 2005), presenta varios significados de *pero*, que son: 'lākin', 'lākinna', 'biyad anna', 'ḡair anna' y 'illā anna'. Las últimas tres expresiones son locuciones que indican el mismo valor adversativo.

Indica también el uso de funcionar como sustantivo masculino que significa 'defecto' o 'inconveniente'. Este sustantivo se traduce al árabe mediante los nombres: '*ayb* (defecto), *mani*' (impedimento) o *i'tirāḏ* (objeción).

La tabla siguiente resume los valores estudiados de *pero* con sus traducciones a la lengua árabe:

La función semántica de la conjunción <i>pero</i>	Su equivalente en la lengua árabe
Se utiliza con valor adversativo para contraponer una idea a otra ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	Las partículas <i>lākin</i> y <i>lākinna</i>
Da énfasis a lo que se expresa ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	Las partículas <i>lākin</i> y <i>lākinna</i>
Se emplea con el valor de la conjunción <i>sino</i> ( <i>DLE</i> )	La conjunción <i>bal</i>
Como sustantivo masculino significa 'defecto' o 'inconveniente' ( <i>DLE</i> , <i>Clave</i> y <i>Al-mu'ín</i> )	Los sustantivos ' <i>ayb</i> , <i>mani</i> ' y <i>i'tirāḏ</i>

### 3.2.3.2. La conjunción adversativa *sino*

Hemos señalado en el marco teórico que *sino* debe ir precedida de una oración con valor negativo para corregirla y negar lo dicho en la primera oración. En este análisis, veremos cómo tratan los diccionarios monolingües españoles de este estudio esta partícula.

Hemos observado que los repertorios hacen referencia a los mismos cuatro valores. A continuación, estudiaremos estos usos y veremos si existen contrastes entre los diccionarios al analizar cada uno.

En primer lugar, los dos catálogos lexicográficos aluden al valor adversativo principal de esta conjunción:

En el *DLE*:

1. conj. advers. U. para contraponer un concepto afirmativo a otro negativo anterior.

En el *Clave*:

1. Enlace gramatical coordinante con valor adversativo que se usa para contraponer un concepto a otro.

Ambos indican el valor de contraponer un concepto a otro. No obstante, el *DLE* especifica que se usa para la contraposición de un concepto afirmativo sobre otro negativo, es decir, la primera frase debe ser negativa. El *Clave* no recoge este valor y explica la conjunción *sino* tal como la partícula *pero*.

Hemos buscado en nuestro corpus ejemplos de la conjunción *sino* en los que contraponen un concepto afirmativo a otro afirmativo o un negativo a otro negativo para comprobar el valor del *Clave*, pero no hemos encontrado ejemplos de dichos casos. Solo hemos hallado un valor negativo en la primera frase y afirmativo en la segunda con *sino*, como en el siguiente ejemplo:

365- La construcción de un pueblo *no* es la anulación de las diferencias, *sino* su articulación en torno a un afecto compartido y un horizonte de liberación. (Errijón, *CORPES XXI*: 2020).

Igualmente, ambos diccionarios indican que *sino* podría expresar la idea de excepción. Hemos observado que el *Clave* registra este uso en una nota gramatical, no entre los valores principales como señala el *DLE*:

En el *DLE*:

- [...] 2. conj. advers. Denota idea de excepción.

En el *Clave*:

Semántica: Como conjunción se usa también para indicar excepción.

Eso podría denotar que el *Clave* no lo considera uno de los valores de uso extendido en la lengua española actual, pero al revisar los contextos del *CORPES XXI*, observamos que es muy frecuente debido a que encontramos un gran número de casos, entre los que presentamos el siguiente:

366- No hay Dios *sino* Alá. (Bueno, *CORPES XXI*: 2005).

Del mismo modo, los repertorios señalan que *sino* podría tener el sentido del adverbio ‘solamente’ o ‘tan solo’, como se muestra en el siguiente caso:

367- Créeme, Pepe, yo no quiero *sino* que olvidemos el pasado. (Cartaya, *CORPES XXI*: 2011).

El último valor contextual señalado en los dos diccionarios es el de expresar la adición a los elementos mencionados en la cláusula. El *Clave* añade y advierte que *sino* debe ir precedida de la expresión *no solo*. Al revisar los casos de nuestro corpus, no hemos encontrado ningún ejemplo de este empleo que no incluya la secuencia *no solo*. Veamos el ejemplo que sigue:

368- Un primo que después de enterrado *no sólo* te olvidas de que era tu primo, *sino* también de su nombre. (Aridgis, *CORPES XXI*: 2001).

En la lengua árabe, la conjunción *bal* es la partícula que equivale a la conjunción adversativa *sino*. Veremos a continuación el tratamiento de esta partícula en los diccionarios monolingües árabes de este estudio.

En primer lugar, ambas fuentes lexicográficas indican que *bal* es una conjunción que significa ‘lākin’ (pero) cuando va precedida de una frase negativa, como se puede observar en el siguiente caso:

369- ليس الوعي هو الذي يحدد الحياة، بل الحياة هي التي تحدد الوعي Laisa al-wa‘ī huwa alladī yuḥaddid al-ḥayāt, *bal* al-ḥayāt hia allatī tuḥaddid al-wa‘ī. (Šāhīn, ICA: 1987).  
La conciencia no es lo que determina la vida, *sino* que la vida determina la conciencia.

Junto al primer uso, el *DLAC* advierte que esta partícula, pospuesta a una frase afirmativa o a una con valor imperativo, podría enfatizar la primera frase o simplemente aceptar lo dicho en ella. Por otro lado, el *Al-Ghani* registra este valor separadamente en otra acepción.

No hemos encontrado en nuestros corpus ningún caso acerca del valor semántico anterior de *bal*.

El diccionario bilingüe *Al-muín* (Reda, 2005) registra que la partícula *sino* significa en árabe ‘illā’ y ‘mā ‘adā’ (excepto). Este significado está registrado tanto en el *DLE* como en el *Clave*, es el valor de denotar la idea de excepción.

Igualmente, el catálogo lexicográfico bilingüe aborda la expresión *sino que*, la cual significa ‘bal’, ‘illā anna’ y ‘bistiṭnā’ (sino, excepto).

Finalmente, *Al-muín* recoge la expresión *no era él sino su hermano* que muestra el valor de contraponer un término afirmativo a otro con valor negativo. El autor del diccionario traduce la oración mediante la construcción *innamā* que consiste en las partículas *inna* y *mā* dentro de la misma palabra: *lam yakun huwa innamā aḥīka* (no era él sino su hermano).

Veamos el siguiente esquema que resume la traducción árabe de los diversos valores de la conjunción *sino*:

<b>El valor de la conjunción <i>sino</i></b>	<b>Su equivalente en la lengua árabe</b>
Contrapone un término afirmativo a otro negativo. ( <i>DLE</i> , <i>Clave</i> y <i>Al-muín</i> )	La conjunción <i>bal</i> o la construcción <i>innamā</i>
Indica la idea de excepción ( <i>DLE</i> , <i>Clave</i> y <i>Al-muín</i> )	Las expresiones <i>illā</i> y <i>mā ‘adā</i>
Funciona como el adverbio <i>solamente</i> o <i>tan solo</i> ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	La partícula <i>faqat</i>
Expresa la adición a lo mencionado en la cláusula ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	La conjunción <i>bal</i>

Por otra parte, la conjunción árabe *bal* siempre se traduce, en sus diversos usos, a través de la conjunción española *sino*.

### **3.2.3.3. La conjunción *mas***

Según nuestra investigación y estudio de los ejemplos de nuestro corpus, hemos observado que la conjunción *mas* solo se utiliza en textos literarios y formales. Ambos diccionarios monolingües españoles de nuestro análisis indican que esta partícula posee valor adversativo, tal



como la conjunción *pero*. Sin embargo, el *DLE* registra que, en algunos casos, podría funcionar como la conjunción *sino* también para expresar la adición de elementos a la cláusula.

El siguiente ejemplo muestra el uso de *mas* cuando tiene valor adversativo, el propio empleo de la conjunción *pero*:

370- Dicen que en Lima el cielo es permanentemente gris, *mas* nunca llueve. (Arriaga: *CORPES XXI*: 2020).

Cabe mencionar que no hemos encontrado muchos ejemplos del segundo uso registrado en el *DLE*. Tal vez, por esta razón no está incluido en el *Clave*. El siguiente caso es uno de los ejemplos que hallamos acerca del uso de la adición de elementos a la oración (el valor habitual de *sino*):

371- *Mas* no solo los ojos expertos de Salazar Herrera repasaron las líneas de su cuerpo. (Correalla, *CORPES XXI*: 2001).

En la lengua árabe, la partícula más cercana a *mas* es *lākin*, que fue analizado al tratar la conjunción *pero*.

El diccionario bilingüe de este estudio, *Al-muín* (Reda, 2005), señala que *mas* es una conjunción que tiene los mismos significados que *pero*, que son: ‘*lākin*’, ‘*lākinna*’, ‘*biyad anna*’, ‘*illā anna*’ y ‘*gair anna*’ (todos equivalen a *pero*).

Tanto el *DLE* como el *Clave* no registran las conjunciones coordinantes discontinuas, por ello, no están incluidas en nuestro análisis.

#### **3.2.4. La conjunción concesiva *aunque***

Esta partícula es una conjunción subordinante con valor concesivo. Los dos diccionarios monolingües españoles registran los mismos dos valores contextuales, los analizaremos a continuación y ofrecemos un caso acerca de cada uno.

En primer lugar, el diccionario *Clave* hace referencia a que esta partícula es un enlace subordinante que posee un valor concesivo. Por otro lado, el *DLE* registra que *aunque* expresa un impedimento u obstáculo en la prótasis, que se considera incompetente para evitar lo que se señala en la apódosis.

El valor concesivo de *aunque* es el principal según los repertorios. Veamos el siguiente caso acerca de este uso:

372- Por otro lado, los vegetales *aunque* sean esenciales en la dieta, recordad que sacian bastante y tienen pocas kcal. (Ríos, *CORPES XXI*: 2020).

El segundo empleo incluido en ambas fuentes lexicográficas es el valor adversativo de *aunque*. El *DLE* añade que posee, en este caso, el valor principal de *pero* (el de contraponer una idea a otra). Al revisar los ejemplos de nuestro corpus, constatamos que, en muchas ocasiones, el contexto pragmático es el que podría determinar si se trata de un valor concesivo o adversativo, como en el siguiente caso:

373- Le fascina su rostro, *aunque* le falta el aliento. (Aridgis, *CORPES XXI*: 2001).

El *DLE*, por su parte, recoge la locución conjuntiva *aunque más* que funciona como la expresión *por más que* con el fin de ponderar la imposibilidad de la acción, como se ve en el siguiente caso:

374- Estaba Rita sentada en el tren a su lado, *aunque más* no fuera para ayudarla a ponerse la manga de la campera y para pelearla. (Piñeiro, *CORPES XXI*: 2019).

En la lengua árabe no existe una partícula o conjunción que equivalga a la concesiva *aunque*. Para traducir esta conjunción, se usan las expresiones ‘*alā al-ruġum min*, *walaw anna* y *wa in*. Los diccionarios monolingües árabes de este estudio no abordan estas expresiones de forma separada, sino dentro de otras entradas; así que en la entrada del sustantivo *ruġma* se encuentra la expresión ‘*alā al-ruġum min* que el siguiente caso la representa:

375- أحبته في تلك الليلة كما لم تحب أحدا من قبل، على الرغم من الأيدي التي تبادله ظلت متأهبة -*Aḥbābtuhu fī tilka al-layla kamā lam taḥib aḥadān min qabl, ‘alā al-ruġum min al-‘aydī allatī tubādiluhu ḡallat muta’ahhiba.* (Qandīl, ICA: 2021).

Ella lo amó aquella noche como nunca había amado a nadie antes, *aunque* las manos que le tocaron permanecieron alertas.

Igualmente, nuestro diccionario bilingüe *Al-muīn* (Reda, 2005) recoge las expresiones anteriores, además de la construcción concesiva: *ma’ anna* que posee el mismo sentido. Y posteriormente indica la siguiente oración que denota que también la expresión *walaw* podría reflejar el valor concesivo:

سأذهب ولو أمطرت/ وإن أمطرت. Iré *aunque* llueva.  
*Sa’adhab walaw amṭarat/ wa ‘in amṭarat.*

En pocas palabras, para traducir el valor concesivo de *aunque* al árabe, utilizamos una de las expresiones anteriores que recoge *Al-muín*. Sin embargo, cuando *aunque* expresa valor adversativo, la partícula *lākin* es la más apropiada para llegar al valor semántico de esa conjunción.

Además de *aunque*, los catálogos lexicográficos designados para este estudio hacen referencia a la locución conjuntiva *si bien*. El *DLE* alude a que esta podría funcionar como la conjunción *aunque* para contraponer una idea a otra o para expresar la excepción. Por otro lado, el *Clave* denota que formalmente es una locución adverbial no conjuntiva, pero se emplea como conjunción coordinante adversativa.

Observemos los siguientes dos casos acerca de esa locución:

376- Porque fue un poeta lugarista y, *si bien*, para mí, es el padre de la poesía argentina. (El mundo, *CORPES XXI*: 2001).

377- *Si bien* yo era la prioridad para él, no lo era para ellos. (Arriaga, *CORPES XXI*: 2020).

Se puede observar que *si bien* en el primer ejemplo muestra un valor adversativo y se puede sustituir por la conjunción *pero*. Sin embargo, en el segundo caso observamos un valor concesivo de *si bien*, que funciona, en este contexto, como la conjunción *aunque*. Cabe señalar que el contexto pragmático, en muchas ocasiones, podría decidir qué valor resulta más natural en cada frase, por lo que es posible encontrar diversos ejemplos que podrían reflejar ambos sentidos, como el siguiente en el que *si bien* se puede sustituir tanto por *aunque* como por *pero*:

378- No arribamos a una conclusión, *si bien* coincidimos en lo importante de reinventarnos. (Arriaga, *CORPES XXI*: 2020).

Como hemos señalado al tratar la conjunción *aunque*, en la traducción de la locución *si bien* al árabe, utilizamos la partícula *lākin* cuando se trata de un sentido adversativo, y empleamos la expresión *‘alā al-rugum min* cuando *si bien* refleja valor concesivo.

### **3.2.5. La conjunción causal *porque***

Es sabido que esta conjunción se utiliza ampliamente con valor causal, es el uso principal de esta partícula. Al revisar nuestros diccionarios, hemos detectado que indican dos valores de esta conjunción, uno causal y otro final.

En primer lugar, el *DLE* señala que *porque* es una conjunción causal que tiene el sentido de ‘por causa o razón de que’. El *Clave*, por su parte, registra que *porque* es un enlace gramatical subordinante que posee valor causal. Veamos el siguiente caso acerca de este uso:

379- Nos encanta *porque* son una marca 100% española. (Ani, *CORPES XXI*: 2020).

Posteriormente, el *Clave* recoge un segundo empleo de *porque*: el de expresar un valor final. Por otro lado, el *DLE* indica que *porque*, en algunos contextos, podría funcionar como la secuencia *para que*. Según nuestra revisión de los casos del *CORPES XXI*, constatamos que el primer uso mencionado de esta partícula es de uso más extendido, a diferencia del segundo que solo se encuentra en contextos especiales. Observemos el siguiente ejemplo acerca del valor final de *porque*:

380- Es que morirme no me da miedo por morirme —dijo don Ignacio en una ocasión—, sino *porque* no vaya a ser que del otro lado no haya nada, y eso sí que sería terrible. (Galán, *CORPES XXI*: 2016).

En cuanto a la traducción de *porque* al árabe, no existe una partícula que tenga el sentido de dicha conjunción. Se utiliza para este valor la expresión *li’anna* (porque) que consiste en la preposición *li* y la partícula con valor acusativo *anna*. Los diccionarios monolingües que sirven de base para el análisis no abordan esta expresión.

En cuanto a la traducción del valor final de *porque*, se utiliza en árabe la preposición *li* que ya hemos analizado al tratar las preposiciones españolas *para* y *por*.

El diccionario bilingüe de este estudio, *Al-muín* (Reda, 2005), muestra asimismo que *porque* significa ‘li’anna’ لأن, y no presenta más usos o valores de esa partícula.

### **3.2.6. Las conjunciones exceptivas**

#### **3.2.6.1. La conjunción exceptiva *salvo***

Cada repertorio hace referencia a un solo valor de la conjunción *salvo*: la denotación de la idea de excepción. El *DLE* registra que *salvo* es una conjunción que funciona como la partícula *excepto*. Por otro lado, el *Clave* señala que se considera un adverbio que significa ‘fuera de’ o ‘excepto’; así que no coinciden los diccionarios en cuanto a la categoría a la que pertenece esta partícula.

Cabe recordar que la *NGLE* (2009-2011, pág. 2463-2468) la considera como una conjunción subordinante exceptiva.

Veamos el siguiente ejemplo acerca de esta partícula:

381- Pero no se veía a nadie y reinaba el silencio, *salvo* el ruido del río que corría entre las piedras y el zumbido de los mosquitos. (Rey Rosa, *CORPES XXI*: 2020).

En la lengua árabe, existen varias partículas que equivalen a la conjunción *salvo*, que son: las preposiciones *ḥalā*, *ḥāšā* y *‘adā*, además de la partícula exceptiva *illā*.

En cuanto a la preposición *ḥalā*, según los dos diccionarios monolingües árabes de este estudio, es una preposición que se usa para reflejar la idea de excepción.

No obstante, esta preposición se encuentra en desuso en la lengua actual. No se utiliza ni en la lengua formal ni en la coloquial. Observemos este raro ejemplo que encontramos en nuestro corpus:

382- أمّا شعر القباني، فلا أعتقد أنه مفيد للأطفال، جملة وتفصيلاً. خلا بعض قصائده القومية -382, falā ‘a‘taqid annahu mufid li-l-‘atfāl ġumlat<sup>an</sup> wa tafsīl<sup>an</sup>. *Ḥalā* ba‘ḍa qaṣā‘idihi al-qawmiyyah. (Abu Hīf, ICA: 2001).

En cuanto a la poesía de Nizar Qabbani, no creo que sea útil para los niños de ninguna manera. *Excepto* algunos poemas nacionalistas.

Con respecto a la preposición *ḥāšā*, esta es otra partícula desusada en la lengua actual. Ambos repertorios monolingües árabes aluden a que *ḥāšā*, como preposición, expresa la excepción. Sin embargo, hemos revisado nuestros corpus, pero no hemos encontrado ningún caso de este valor, lo que demuestra que esta preposición está en desuso.

Con relación a la partícula exceptiva *‘adā*, las dos fuentes lexicográficas monolingües registran que esta preposición señala la idea de excepción y puede ir precedida de la partícula *mā*. Esta preposición es de uso muy extendido tanto en la lengua formal como en la informal. Veamos los siguientes ejemplos acerca de la partícula exceptiva *‘adā*:

383- وقد انتظم في تدريبات الزمالك جميع اللاعبين عدا وائل القباني -383 Wa qad intazama fi tadrībāt al-zamālik ġamī‘ al-lā‘ibīn *‘adā* wā‘il al-qabbānī. (Omar, ICA: 2007).

Todos los jugadores, *excepto* Wael Al-Qabbani, entrenaron en Zamalek.

384- وهذا الكتاب ممنوع في كل الدول العربية ما عدا مصر. -384 Wa hādā al-kitāb mamnū‘ fi kul al-duwal al-‘arabiyyah *mā ‘adā* misr. (Solaimān, ICA: 2011).

Este libro es prohibido en todos los países árabes *excepto* Egipto.

Finalmente, *illā*, según nuestros diccionarios, se considera una partícula exceptiva usada en la lengua árabe actual. Observemos el siguiente caso que la representa:

385- لا يمكن أن تتحقق إلا عن طريق الممارسة السياسية للخيار التاريخي النهضوي - *Lā yumkin an tataḥaqqaq illā ‘an ṭarīq al-mumārasa al-siyāsiyya li-l-ḥayār al-tarīḥi al-naḥḍawī*. (Almadīnī, ICA: 1997). No puede realizarse, *salvo* mediante la práctica política de la elección histórica renovadora.

El diccionario bilingüe de este estudio, *Al-muín* (Reda, 2005), hace referencia a que *salvo* es un adverbio (no conjunción) que tiene los siguientes sentidos: ‘ada’, ‘mā ‘adā’, ‘ḥalā’, ‘mā ḥalā’, ‘ḥāšā’, ‘ḡair’ y ‘siwā’. Todos los significados anteriores señalan la idea de excepción. Además, el repertorio recoge la expresión *salvo el parecer de usted*, para cuya traducción se utiliza la partícula exceptiva *illā* (*illā izā ṣadarat ta ‘līmāt muḡāyira*).

### 3.2.6.2. La conjunción *excepto*

La clasificación de esta partícula en los diccionarios monolingües que sirven de base para el análisis es diferente, ya que el *Clave* la considera un adverbio, mientras que el *DLE* la clasifica como conjunción.

El *Clave* indica que podría sustituirse por la locución preposicional *a excepción de* y se considera sinónimo de *menos*. En cambio, el *DLE* señala que podría esta partícula introducir algo que refleja una excepción en un conjunto expreso o implícito. Veamos un caso acerca de *excepto*:

386- La Habana fueron un paradigma propagandístico para el resto de los movimientos guerrilleros de Latinoamérica, aunque no muy aconsejable dado el resultado final que tuvo su lucha en el ámbito rural, *excepto* en Nicaragua. (Gassino, *CORPES XXI*: 2001).

Cabe mencionar que el *DLE* registra que *excepto/a* podría funcionar como adjetivo y significa ‘sin dependencia’. No obstante, no hemos encontrado ningún caso en el *CORPES XXI* acerca de este valor.

Las preposiciones *ḥalā*, *ḥāšā* y ‘*adā*’ son las partículas árabes más cercanas a *excepto*, las cuales han sido explicadas en el análisis de la conjunción anterior *salvo*.

Por otra parte, el repertorio bilingüe *Al-muín* (Reda, 2005) registra que *excepto* tiene en árabe los siguientes sentidos que todos tienen valor exceptivo: ‘bi-‘istitnā’, ‘mā ḥalā’, ‘mā ‘adā’, ‘siwā’, ‘illā’ y ‘ḡair’. Sin embargo, *Al-muín* no presenta más acepciones de esta partícula.

### 3.2.6.3. La conjunción *menos*<sup>79</sup>

*Menos* es la tercera y última conjunción exceptiva recogida en los diccionarios monolingües utilizados en este estudio. Ambos repertorios registran que esta conjunción puede tener el valor de la partícula *excepto*. Además, el *Clave* señala que podría sustituir a la locución prepositiva *a excepción de*. Veamos un contexto acerca de esta conjunción:

387- Los camiones recogen los residuos a partir de las once de la noche todos los días *menos* el sábado, y se recomienda depositar las bolsas en los contenedores entre las 21 horas y las 23 horas. («Los grovenses piden que se sancione al infractor», *CORPES XXI*: 2001).

Asimismo, ambos repertorios recogen el uso de expresar la operación matemática de la resta o la sustracción de cantidades y magnitudes:

388- Los cálculos de las utilidades y el valor agregado no se hicieron por película sino por año, de acuerdo con la metodología propuesta por Fedesarrollo. Al hacer las aproximaciones de ingresos por entradas a salas de cine más otras ventanas *menos* los gastos de producción que se hacen en un año las utilidades del sector fueron negativas durante el 2000, y en el 2001 no fueron significativas. (Fundación para la Educación Superior y el Desarrollo, *CORPES XXI*: 2003).

Cabe mencionar que el *DLE* señala este uso entre los valores principales de *menos*, mientras que el *Clave* lo registra en una nota gramatical.

Igualmente, ambos repertorios incluyen la locución conjuntiva *a menos que*. El *DLE* indica que tiene el sentido de la secuencia ‘a no ser que’. En cambio, el *Clave* alude a que se considera un enlace gramatical subordinante que tiene valor condicional negativo. Se observa que los dos diccionarios hacen referencia al mismo empleo contextual, el cual se muestra en el siguiente caso:

389- Lo que quiero decir es que vivir en ella es imposible, *a menos que* uno tenga válvulas de escape. (Rubiano Vargas, *CORPES XXI*: 2001).

Como hemos señalado en ambas partículas anteriores, las preposiciones *ḥalā*, *ḥāšā* y *‘adā* son las más equivalentes a la conjunción *menos*. Dichas preposiciones las analizamos, según los repertorios árabes, cuando estudiamos la conjunción *salvo*.

---

<sup>79</sup> Esta unidad léxica, según el *DLE* y el *Clave*, puede funcionar como adjetivo, adverbio comparativo, pronombre, nombre masculino y también como conjunción exceptiva. En esta parte, nos ocupamos solamente del valor conjuntivo de *menos* y las locuciones conjuntivas de las que podría formar parte.

Finalmente, el diccionario bilingüe *Al-muín* (Reda, 2005) señala, entre los usos de *menos* como conjunción, que podría significar en árabe ‘mā ‘adā’, ‘bi-‘istiṭnā’ y ‘illā’. Además, hace alusión al uso de expresar la operación matemática de la resta e indica que en este caso se traduce mediante el adjetivo *nāqīṣ* (menos).

Igualmente, el repertorio registra la locución conjuntiva *a menos que*, y hace referencia a que tiene los siguientes sentidos condicionales: ‘in lam’, ‘mā lam’, ‘illā idā’ y ‘allāhumma illā’.

### 3.2.7. Las conjunciones ilativas

#### 3.2.7.1. La conjunción ilativa *luego*

Es sabido que *luego* es uno de los adverbios principales del idioma español. Sin embargo, podría funcionar como conjunción ilativa también, como veremos a continuación.

El *DLE* indica que *luego* podría usarse como conjunción ilativa con el sentido de ‘por consiguiente’ o ‘por lo tanto’. El *Clave*, por su parte, señala que *luego* como conjunción se considera un enlace gramatical con valor consecutivo. Ambos valores hacen referencia a la misma idea de denotar la consecuencia de una acción. Veamos los siguientes dos ejemplos que ilustran este empleo:

390- Lucas enrojecía y empezaba a sudar. *Luego* va a refrescar, Rosa. (Elorriaga, *CORPES XXI*: 2003).

391- Podía resistir por más de un minuto se esparcía desde el centro y hacia el fondo. Y *luego* era que el espacio del alma se descomponía en dos zonas claramente demarcadas. (Castillo, *CORPES XXI*: 2002).

La partícula más cercana a *luego* como conjunción en árabe es *idān* o *idān*. Los repertorios monolingües árabes de este estudio aluden a que esas se utilizan para dar respuesta o señalar una consecuencia de algo, como se ve en el siguiente ejemplo:

392- ونحن إذن أمام ثلاث كلمات عربية تقابل الكلمة الفرنسية الأخيرة - Wa naḥnu *idān* amāma ṭalāṭ kalimāt ‘arabiyya tuqābil al-kalima al-faransiyya al-‘aḥīra. (Alzarkān, ICA: 1998).  
*Por lo tanto*, estamos ante tres palabras árabes correspondientes a la última palabra francesa.

El catálogo lexicográfico bilingüe de este estudio, *Al-muín* (Reda, 2005), señala también que *luego*, como conjunción, significa ‘idān’ o ‘idān’ (por lo tanto).



### 3.2.7.2. La conjunción ilativa *conque*

Se parece al uso de la partícula anterior *luego* cuando funciona como conjunción. Ambos repertorios monolingües españoles de este análisis presentan dos valores de *conque*. En primer lugar, el *DLE* alude a que esta partícula se utiliza para expresar la consecuencia de algo que se ha dicho. Por otro lado, el *Clave* señala simplemente que *conque* es un enlace que tiene un valor consecutivo:

En el *DLE*:

1. conj. ilat. U. para enunciar una consecuencia natural de lo que acaba de decirse.

En el *Clave*:

conj. Enlace gramatical subordinante con valor consecutivo.

Los dos indican prácticamente la misma idea: la de reflejar la consecuencia de una acción, aunque el *DLE* explica el contexto de la partícula mejor que el *Clave* que solamente clasifica la partícula y menciona su uso.

Veamos el siguiente caso acerca de este valor:

393- Y lo que no quería era que el hijo la viera llorar. *Conque* salió a toda prisa de la cocina, los ojos achinados, los labios hacia fuera, toda la cara deformada por un gesto de llanto contenido que todavía le duraba cuando entró/irrumpió en el cuarto de Gorka y le dijo vete a buscar al aita. (Aramburu, *CORPES XXI*: 2016).

Hay que añadir, igualmente, que ambas fuentes lexicográficas hacen referencia a que *conque* se utiliza para introducir oraciones exclamativas de sorpresa o censura hacia el interlocutor. El *DLE* señala que este es uno de los valores semánticos principales de esta partícula. Sin embargo, el *Clave* recoge este uso en una nota gramatical abajo. Observemos el siguiente ejemplo acerca de este valor:

394- ¡*Conque* te fuiste escondido en mi maletín...! (Pineda Sansone, *CORPES XXI*: 2013).

Al revisar nuestro corpus, no hemos encontrado muchos ejemplos de *conque* con ese último valor, lo cual podría justificar la razón por la que el *Clave* lo menciona en una nota gramatical, a diferencia del *DLE*, que lo considera como uno de los usos importantes de la conjunción ilativa *conque*.

En la lengua árabe, la partícula *idan* y su variante *id<sup>an</sup>* son las más cercanas a *conque*, las cuales hemos explicado al analizar la conjunción anterior *luego*. Asimismo, el diccionario bilingüe de este estudio, *Al-muín* (Reda, 2005), registra el mismo sentido de la partícula *conque*: ‘*idan*’.

Es digno de mencionar que la partícula árabe *idan* podría utilizarse para traducir la conjunción *conque* en los dos valores marcados en los diccionarios monolingües españoles de este análisis.

### **3.2.8. La conjunción condicional *si***

Se considera una de las conjunciones que posee diversos usos en los dos diccionarios monolingües españoles de este estudio. El *DLE* aborda diez acepciones de *si* y el *Clave* recoge ocho.

Como las demás partículas, hemos observado valores compartidos en los repertorios. En primer lugar, el *DLE* y el *Clave* indican que la conjunción condicional *si* se utiliza para expresar una condición o suposición:

En el *DLE*:

1. Denota condición o suposición en virtud de la cual un concepto depende de otro u otros.

En el *Clave*:

1. Enlace gramatical subordinante con valor condicional que expresa condición o suposición.

Este es el valor principal de esta partícula del que hemos encontrado un gran número de casos, entre los que presentamos el siguiente:

395- *Si* mañana se acabara todo, querría estar en mi lugar del mundo, donde soy yo misma (Beana, *CORPES XXI*: 2020).

Del mismo modo, las dos fuentes lexicográficas denotan que se utiliza para introducir frases interrogativas indirectas, a veces con sentido de duda. Veamos el siguiente caso acerca de este valor:

396- No sé *si* nos volveremos a ver, pero tenerte delante me hace sentir bien. (Val, *CORPES XXI*: 2019).

Otro uso que presenta coincidencia es cuando la conjunción *si* enfatiza las expresiones de duda:

En el *DLE*:

[...] 5. conj. U. a principio de frase, da énfasis o energía a las expresiones de duda o aseveración.

En el *Clave*:

[...] 4. Enfatiza expresiones de duda o afirmación.

Se puede observar que el *DLE* limita este valor e indica que debe ir a principio de la frase. El *Clave*, por su parte, señala que puede enfatizar frases de afirmación también, aspecto en el que no repara el *DLE*. Veamos el siguiente ejemplo acerca de este empleo:

397- ¡*Si* será imbécil! Es viudo, sobornable y mantenido del garito (Méndez Camacho, *CORPES XXI*: 2003).

Además, registran los diccionarios que la conjunción *si* también podría introducir frases desiderativas, como muestra el siguiente caso:

398- ¡Ah, *si* Dios quisiera conceder a nuestra querida España un puñado de hombres como él (Otero Novas, *CORPES XXI*: 2001).

Cabe señalar que este valor es poco usado en la lengua actual, por lo que solamente hemos encontrado pocos casos de este valor en nuestro corpus.

Asimismo, los catálogos lexicográficos denotan que la conjunción *si* podría poseer un valor distributivo al ir repetida en la oración. El *DLE* indica que, en este caso, *si* expresa que un elemento contrapone a otro. Sin embargo, el *Clave* señala que se repita para coordinar. Solo hemos encontrado casos en el *CORPES XXI* acerca del valor incluido en el *Clave*, como en los contextos que siguen:

399- El 13 de enero el presidente Fox planteó: "le tomo la palabra" al subcomandante Marcos: *si* hay paz, *si* dejan las armas y *si* llegamos a acuerdos, cumpliremos íntegramente con las tres demandas de la guerrilla. (El Tiempo, *CORPES XXI*: 2001).

400- ¡Pues no estés todo el día alrededor con *si* hace bueno, *si* hay gaviotas, *si* va a llover, o *si* vienen barcos o no vienen barcos! (Alonso de Santos, *CORPES XXI*: 2006).

El séptimo valor registrado en el *DLE* (el tercero en el *Clave*) es el de expresar comparación cuando se coloca la partícula precedida del adverbio *como* o la conjunción *que*, como en el caso siguiente:

401- El cuerpo incandescente alumbró el desierto como *si* fuera de día. (Aridjis, *CORPES XXI*: 2001).

Posteriormente, el *DLE* alude a que la conjunción *si* podría funcionar como la partícula *pero*, y el *Clave*, por su parte, hace referencia a que podría tener un valor adversativo. Los dos repertorios se refieren al mismo valor. No obstante, no hemos encontrado ejemplos en nuestro corpus acerca de este empleo.

Finalmente, el *Clave* señala que la conjunción *si*, seguido del adverbio de negación *no*, podría tener el sentido de la expresión ‘en caso contrario’ o ‘de otra forma’. Por otro lado, el *DLE* registra la expresión *si no* como una locución conjuntiva que significa ‘de otra suerte’ o ‘en caso diverso’. Veamos el siguiente caso acerca de esa locución:

402- ¿De qué árbol hiciste la caja? ¿Conoces el nombre? *Si no*, tu vida será breve. (Aridjis, *CORPES XXI*: 2001).

El *DLE*, a su vez, recoge un valor desusado de la conjunción *si*, cuando esta funciona como la partícula adversativa *sino*. Sin embargo, no hemos encontrado ningún ejemplo en nuestro corpus acerca de este uso. Puede que, por esta razón, este valor no está registrado en el catálogo lexicográfico *Clave*.

El *DLE* indica también que la conjunción *si* podría denotar una aseveración terminante, como se ve en el ejemplo siguiente:

403- Llámalo, *si* él mismo me dijo: ¿Cómo vamos a permitir que un amigo con tanta experiencia como él se esté dando vueltas? (Banda Zúñiga, *CORPES XXI*: 2007).

Finalmente, el *DLE* señala que esta conjunción podría reflejar la ponderación o encarecimiento, como muestra el caso que sigue:

404- Otro personaje, *si* los hay... Es una más de las tantas incoherencias que dice esa mujer desde hace mucho tiempo. (Martín, *CORPES XXI*: 2010).

Se puede observar que todos los valores del *Clave* están registrados en el *DLE*. No obstante, el *DLE* se hace eco de tres usos semánticos no señalados en el *Clave*.

El *Clave* recoge la locución conjuntiva *si bien* debajo de las acepciones, la cual está indicada en el *DLE* dentro de la entrada de *bien*. Ambos diccionarios señalan que esta locución conjuntiva podría sustituirse por *aunque*. Y el *DLE* añade que podría denotar la excepción también. Veamos el siguiente ejemplo acerca del primer uso:

405- Pero, si bien estaba sustentada en sólidos principios teóricos, su óptica estaba signada por el más profundo sentimiento anti español (Noriega, *CORPES XXI*: 2001).

No hemos encontrado casos en nuestro corpus en los que la locución *si bien* denota la idea de excepción.

En la lengua árabe, se utilizan la partícula condicional *in* y el adverbio *idā* para traducir la conjunción *si*. En primer lugar, ambos repertorios señalan que la partícula condicional *in* se usa para denotar la condición, como muestra el siguiente caso:

406- *إن تَكُونُوا صَالِحِينَ فَإِنَّهُ كَانَ لِلأُوَّابِينَ غَفُوراً* *In takūnū ṣāliḥīn fa'innahu kāna l-l-'awwābīna ḡafūr<sup>an</sup>*.  
Si sois justos, Alá será misericordioso con los que se arrepienten sinceramente. (Sagrado Corán, 17:25).

Las dos fuentes lexicográficas también aluden a que podría ir seguida de la partícula de negación *lā* (no). En este caso, *in* junto a la partícula *lā* se combinan para constituir la forma *illā* (si no), como se observa en el siguiente ejemplo:

407- *إِلَّا تَنْصُرُوهُ فَقَدْ نَصَرَهُ اللَّهُ* *Illā tanṣurūhu faqad naṣarahu Allāh*. (Sagrado Corán, 9:40).  
*Si no le apoyáis, Alá ya le apoyó.*

Pasamos a la segunda partícula que equivale a la conjunción condicional *si*, el adverbio *idā*. En primer lugar, los catálogos lexicográficos de nuestro análisis señalan que *idā* es un adverbio que denota una acción del futuro con valor condicional, como se puede observar en el siguiente contexto:

408- *وَإِذَا أَدَقْنَا لِلنَّاسِ رَحْمَةً فَرِحُوا بِهَا* *Wa idā adaqnā al-nās raḥmat<sup>an</sup> fariḥū bihā*. (Sagrado Corán, 30:36).  
*Si le damos a la gente la misericordia, les hará felices.*

También aluden a que *idā* se utiliza para expresar sorpresa, es decir, cuando de repente sucede una acción inesperada, como ilustra el contexto siguiente:

409- *ثُمَّ نَفَخَ فِيهِ أُخْرَى فَإِذَا هُمْ قِيَامٌ يَنْظُرُونَ* *Ṭumma nufiḥa fihi uḥrā fa-idā hum qiyām<sup>un</sup> yanzurūn*. (Sagrado Corán, 39:68).  
*Se tocará la trompeta otra vez y Ø he aquí que se pondrán en pie, mirando.*

Cabe observar que los dos diccionarios monolingües árabes registran los mismos valores de las dos partículas que equivalen a la conjunción española *si*.

Según el diccionario bilingüe de este estudio, *Al-muín* (Reda, 2005), la conjunción *si* significa ‘*idā*’ o ‘*in*’. Posteriormente, el repertorio registra un grupo de expresiones que denotan valores de esta conjunción. No mencionaremos las que indican el valor principal de esta partícula (el valor condicional) ni las que incluyen valores repetidos.

En primer lugar, registra el catálogo bilingüe que la expresión *si no* tiene el sentido de ‘*illā*’, la cual está recogida en los diccionarios monolingües que se han tomado de referencia y se utiliza con el sentido de ‘en caso diverso’ o ‘contrario’.

Además, el repertorio incluye la expresión *si bien* que refleja valor adversativo o concesivo. En la lengua árabe, sus equivalentes son *bi-l-rugum min anna*, *ma’ anna* o *walaw anna* que tienen el mismo valor. Los hemos analizado a la hora de tratar la conjunción concesiva *aunque* en este análisis.

Igualmente, el diccionario bilingüe recoge la expresión *¿si será posible!* (*ayumkin hādā*). Según nuestro estudio, esta expresión indica el valor de dar énfasis a las expresiones de duda.

Asimismo, el catálogo lexicográfico bilingüe hace referencia a la construcción *como si* (*kamā law*, *ka’anna*) que posee un valor comparativo. Observemos la oración recogida en el diccionario:

Quiero a este niño *como si* fuera mi hijo *أحب الولد كما لو كان ابني*  
*Uḥib al-walad kamā law kān ibnī.*

*Al-muín* registra también el empleo contextual de expresar la idea de aseveración terminante que está registrado en el *DLE*. Veamos la expresión que incluye este valor en el repertorio *Al-muín*:

¿Por qué lo aceptas *si* ayer lo rechazaste? *لماذا تقبل ما رفضته البارحة?*  
*Limādā taqbal mā rafaḍtuhu al-bāriḥā.*

Cabe señalar que el autor usa la partícula conectiva *mā* en la traducción que equivale a la locución pronominal *lo que*: (¿por qué aceptas *lo que* ayer rechazaste?)

Finalmente, el diccionario señala el valor distributivo de la conjunción *si* que está incluido en los repertorios monolingües españoles de este análisis. Hemos indicado que, en este contexto, la conjunción va repetida en la frase. Veamos la oración registrada en el diccionario bilingüe acerca de este valor:

No sé qué prefiero, *si* ir al cine, *si* al teatro. لا أعرف ماذا أفعل، الذهاب الى السينما أم الى المسرح.  
Lā a‘rif māda ufaddil, Ø al-dahāb ilā al-sīnamā *am* ilā al-masrah.

Se puede observar que, en la traducción a la lengua árabe del ejemplo anterior, no hemos utilizado ni la partícula condicional *in* ni el adverbio *idā*. Por tanto, para traducir aquella oración no será necesario el uso de ninguna partícula en la primera cláusula. Sin embargo, se recomienda el empleo de una conjunción disyuntiva en la segunda cláusula, como por ejemplo, las conjunciones *am* o *aw*.

Veremos en la siguiente tabla un resumen de los valores contextuales de la conjunción *si* en los repertorios monolingües y bilingües de este análisis con sus correspondientes equivalentes en la lengua árabe:

<b>El valor de la conjunción <i>si</i></b>	<b>Su equivalente en la lengua árabe</b>
Denota una condición ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	La partícula condicional <i>in</i> o el adverbio <i>idā</i>
Introduce frases interrogativas indirectas ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	La partícula condicional <i>in</i> o el adverbio <i>idā</i>
Enfatiza las expresiones de duda ( <i>DLE</i> , <i>Clave</i> y <i>Al-muín</i> )	Se sobreentiende dentro del contexto.
Introduce frases desiderativas ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	La partícula <i>la‘alla</i> , o la partícula acusativa <i>yā</i>
Posee un valor distributivo al estar repetida en la oración ( <i>DLE</i> , <i>Clave</i> y <i>Al-muín</i> )	En la primera cláusula se sobreentiende dentro del contexto, y en la segunda se traduce mediante las conjunciones disyuntivas <i>am</i> o <i>aw</i>
Denota comparación al ir precedida del adverbio <i>como</i> o la conjunción <i>que</i> ( <i>DLE</i> , <i>Clave</i> y <i>Al-muín</i> )	La expresión <i>kamā law</i> o la forma <i>ka‘anna</i>
Posee valor adversativo o funcionar como la conjunción <i>pero</i> ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	La partícula adversativa <i>lākin</i>

Tiene el sentido de la expresión ‘en caso contrario o diverso’ ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	El adverbio <i>idā</i>
Funciona como la partícula adversativa <i>sino</i> ( <i>DLE</i> )	-
Expresa una aseveración terminante ( <i>DLE</i> y <i>Al-muín</i> )	La partícula conectiva <i>mā</i>
Expresa ponderación o encarecimiento ( <i>DLE</i> )	El adverbio <i>idā</i>

Por otra parte, veremos en el siguiente esquema los casos de traducción de las partículas árabes condicionales *idā* y *in* a lengua española:

<b>El valor de la partícula condicional <i>in</i></b>	<b>Su equivalente en la lengua española</b>
Denota la condición ( <i>DLAC</i> y <i>Al-Ghani</i> )	La conjunción <i>si</i>
Va seguida de la partícula de negación <i>lā</i> para formar la expresión <i>illā</i> ( <i>DLAC</i> y <i>Al-Ghani</i> )	La construcción <i>si no</i>
<b>El valor del adverbio <i>idā</i></b>	
Expresa una acción del futuro con valor condicional ( <i>DLAC</i> y <i>Al-Ghani</i> )	La conjunción <i>si</i>
Expresa sorpresa ( <i>DLAC</i> y <i>Al-Ghani</i> )	Se sobreentiende en el contexto

### 3.2.9. La conjunción *que*

Es la conjunción de la lengua española que más valores tiene. Al revisarla en nuestros diccionarios, hemos observado que el *DLE* indica trece usos de esta partícula como conjunción y el *Clave*, por su parte, registra diez. Los analizaremos todos a continuación y destacaremos los valores compartidos.

En primer lugar, tanto el *DLE* como el *Clave* aluden al valor sintáctico de introducir una oración subordinada sustantiva. Es el uso principal de esta partícula del que hemos encontrado muchos ejemplos en nuestro corpus, entre los que presentamos el siguiente:



410- Lo arrojó dentro del bolso y deseó *que* volviera a sonar para leer en la pantalla el nombre de Mauro. (Ónega, *CORPES XXI*: 2020).

Otro uso que presenta coincidencia es el de introducir oraciones comparativas. El *DLE* señala que la conjunción *que* admite el segundo término de las oraciones comparativas que expresan desigualdad. Además, alude a que usualmente va seguida de las partículas *más* o *menos*. Por otro lado, el *Clave* solo indica que esta conjunción es un enlace gramatical que podría poseer valor comparativo:

En el *DLE*:

[...] 5. conj. Introduce el segundo término en las comparativas de desigualdad, normalmente en correlación con *más* o *menos*.

En el *Clave*:

[...] 3. Enlace gramatical subordinante con valor comparativo.

Aunque el *DLE* explica este uso más detalladamente, ambos repertorios se refieren al mismo valor contextual. Veamos el siguiente caso acerca de este empleo:

411- En todas las parejas hay uno *que* habla más que el otro (Carazo, *CORPES XXI*: 2012).

Igualmente, el *DLE* denota que esta partícula podría sustituir a la conjunción copulativa *y*, pero con valor adversativo. El *Clave*, por su parte, señala que la conjunción *que* podría poseer tanto valor copulativo coordinante como adversativo:

En el *DLE*:

conj. U. en vez de la copulativa *y*, pero denota cierto valor adversativo.

En el *Clave*:

Enlace gramatical coordinante con valor copulativo y adversativo.

El primer caso que sigue ilustra el valor adversativo y el segundo se centra en el uso copulativo de la conjunción *que*:

412- En ese sentido, estoy a favor del bloqueo, *que* no es bloqueo, es embargo. (Elmundo.es, *CORPES XXI*: 2001).

413- Estuvieron las dos llora *que* llora juntas en la cocina. (Aramburu, *CORPES XXI*: 2006).

Asimismo, los diccionarios hacen referencia a que la conjunción *que* expresa valor causal, el *DLE* añade que esta partícula, en este contexto, podría tener el sentido de ‘porque’ o ‘pues’:

En el *DLE*:

[...] 7. conj. U. como conjunción causal, equivale a porque o pues.

En el *Clave*:

[...] 4. Enlace gramatical subordinante con valor causal.

Veamos el siguiente ejemplo acerca del valor causal de *que*:

414- La solicitud de los lectores lo sentó a la mesa, que ya estaba dispuesta, con pilas de sus libros. Firmó y dedicó, laboriosamente, muchos ejemplares. (Maronna, *CORPES XXI*: 2001)

El siguiente uso que señalan ambos catálogos lexicográficos es el de introducir oraciones subordinantes consecutivas. El *DLE* añade que se emplean las partículas *tanto* o *tal* en la misma oración. Veamos los siguientes ejemplos; el primero incluye la partícula *tan*, pero el segundo no la menciona:

415- Todo ha sido tan rápido *que* no tuve tiempo de elegir. (Díaz Yanes, *CORPES XXI*: 2001).

416- Pero el pobre está *que* se vuelve loco por encontrar una chamba que le de dinero en abundancia (Padilla Ramos, *CORPES XXI*: 2001).

El *DLE* también hace referencia a que esta conjunción puede aparecer sin grupo cuantificativo en las oraciones parcialmente lexicalizadas, como se puede observar en el ejemplo que sigue:

417- ¡Anda *que* no corrían hombres por el mundo! (Etxebarria, *CORPES XXI*: 2001).

Otro valor contextual compartido es el de expresar la idea de finalidad. El *DLE* alude también a que la conjunción *que* podría, en contextos especiales, sustituirse por la locución final *para que*:

En el *DLE*:

[...] 10. conj. U. como conjunción final con el significado de *para que*.

En el *Clave*:

[...] 5. Enlace gramatical subordinante con valor final.

Observemos el siguiente caso acerca del valor final de la conjunción *que*:

418- Que levante sus brazos rectos por encima de la cabeza estirándolos hacia arriba todo lo que pueda. Que se doble hacia delante y muy despacio trate de apoyar la frente en el suelo delante de él, *que* se levante despacio. Que lo repita 6 veces. (Urbieta Ubilla, *CORPES XXI*: 2016).

Además de los valores anteriores, los dos repertorios señalan que esa conjunción se utiliza pospuesta a un juramento y precedida del verbo con el que se expresa el juramento. El *Clave* señala también que se emplea, en este contexto, sin verbo expreso de jurar. Sin embargo, no hemos encontrado casos en el *CORPES XXI* acerca de este valor.

El último empleo semántico que indica coincidencia es cuando la conjunción *que* va seguida y precedida de un verbo de la tercera persona del modo indicativo con el fin de señalar el progreso de la acción del verbo. El *Clave*, por su parte, añade que también podría figurar entre verbos en el modo imperativo. Observemos un ejemplo de cada uno de los casos anteriores respectivamente:

419- El malestar que estaba causando el retraso se transformó en un corre *que* corre en busca de más informaciones. (Delgado, *CORPES XXI*: 2003).

420- No sufrás más por favor, parecés zarzamora, llora *que* llora por las esquinas y los rincones, mejor acallá tus alaridos interiores porque llegamos y tenemos que buscar dónde albergar tu desolación. (González, *CORPES XXI*: 2007).

El *DLE* alude a que la conjunción *que* puede ir seguida de oraciones independientes, no conectadas con otras. Este valor está registrado en el *Clave* en una nota gramatical. Al revisar los ejemplos del corpus, constatamos que este uso se limita a la lengua informal. Veamos el siguiente contexto:

421- *Que* te salga un Berland y gane Perico. O *que* te salga un Addy Engels y gane Aru (Pererda, *CORPES XXI*: 2019).

El repertorio *Clave*, a su vez, advierte que esta conjunción podría tener un valor distributivo, indica también que cuando la partícula se repite en la frase, será para relacionar dos o más posibilidades que se pueden excluir recíprocamente. No obstante, no hemos encontrado casos en el *CORPES XXI* que presenten este uso.

Asimismo, el catálogo lexicográfico *Clave* hace referencia a que la partícula *que*, pospuesta a los adverbios *sí* o *no*, se utiliza para dar énfasis a lo que se expresa, como muestran los siguientes ejemplos:

422- Sí, *que* lo es (Casas, *CORPES XXI*: 2001).

423- Un poco sobada. Pero sí *que* lo es. (Maqua, *CORPES XXI*: 2001).

Por otra parte, las partículas árabes que equivalen a la conjunción *que* son: *an* y *anna*. Todos los valores que indican los diccionarios monolingües árabes de este estudio se centran en el uso de introducir oración subordinada sustantiva. Veamos los siguientes ejemplos; el primero muestra la partícula *an* y el segundo presenta la forma enfática *anna*:

424- ويطلب منها أن تعطيه المنديل. Wa yaṭlub minhā *an* tu‘ṭiyahu al-mandīl. (Mojlef, ICA: 1997).  
Le pide *que* le dé el pañuelo.

425- أكد ابو فيصل أنه بحث عن اسطوانة للغاز في عدة مناطق. Akkada abū faiṣal *annahu* baḥaṭa ‘an uṣṭuwāna li-l-ġās fī ‘iddat manāṭiq. (Alsa‘āydaḥ & Alšawābkah, ICA: 2007).  
Abu Faisal ha afirmado *que* buscó un cilindro de gas en varias regiones.

El catálogo lexicográfico bilingüe de nuestro análisis, *Al-muín* (Reda, 2005), registra que esta partícula significa en árabe ‘an’. Además, el repertorio recoge un grupo de expresiones, cada una de ellas muestra un valor contextual o sintáctico de la conjunción *que*. No analizaremos, en esta parte, las que presentan conceptos repetidos ni las que señalan el valor principal de la partícula (introducir oraciones subordinadas).

La primera expresión indicada en *Al-muín*: *me temo que haya caído en el río* representa el valor causal de la conjunción, y puede sustituirse por la conjunción *porque*. En la lengua árabe, el autor utiliza la partícula *an* en este contexto: *aḥšā an yakūna qad saqaṭa bi-l-nahr*.

En otra expresión que menciona el repertorio bilingüe: *¡Cállate, que te mato!*, se observa que la conjunción *que* en este ejemplo sustituye a la locución *si no*, por lo que el autor utiliza la construcción árabe *illā* (uskut wa illā qataltuka) en la traducción. Según el *DLE*, este caso puede ser un ejemplo del valor de preceder a frases no enlazadas con otras.

Igualmente, el diccionario bilingüe presenta la expresión: *no hay día que su tía no le escriba*. En esta oración observamos que la conjunción funciona como el relativo *donde* (también la forma *en el que*). En la lengua árabe se emplea la expresión *min ġair* (sin que) para llegar a este

sentido. Cabe señalar que este valor no está incluido en los repertorios monolingües españoles y árabes de este análisis.

Del mismo modo, el catálogo bilingüe recoge la siguiente expresión que denota el valor de expresar una apuesta:

A *que* llego primero أراهن أني سأكون أول من يصل  
*Urahin anni sa'akūn awwal man yašil.*

Hay que puntualizar que el verbo *apostar* se sobreentiende en el caso anterior. Sin embargo, en la lengua árabe, el verbo *urāhin* se debe colocar en la oración.

El diccionario también registra la frase *no hay más que*, la cual se traduce en *Al-muín* como forma de indicar la suficiencia: *yakfī an* (basta que). Sin embargo, al fijarnos en esa expresión, se observa que se utiliza para hacer referencia al elemento restante de un conjunto (no hay más posibilidades).

Finalmente, la fuente lexicográfica bilingüe alude a otro uso no recogido en los diccionarios monolingües: el de expresar una orden. En este valor, se utiliza la conjunción *que* junto al verbo en el presente de subjuntivo. La expresión registrada en *Al-muín* es la siguiente:

¡*Que* te vayas! أخرج من هنا، أغرب عني، اليك عني!  
*Uḥruġ min hunā, uġrub ‘annī, ilayka ‘annī.*

Como se puede ver en el contexto anterior, no existe una partícula árabe que equivalga a la conjunción española *que* en el caso anterior, sino que la conjunción se traduce según el contexto de acuerdo con las maneras de dar órdenes en la lengua árabe.

Hemos detectado que los diccionarios monolingües árabes solo recogen un valor de las partículas *an* y *anna*: introducir una oración subordinada. Sin embargo, los diccionarios del español y el repertorio bilingüe aluden a varios usos de la conjunción *que*. Veamos a continuación un resumen de estos valores y cómo se traducen a la lengua árabe:

<b>El valor semántico de la conjunción <i>que</i></b>	<b>Su equivalente en la lengua árabe</b>
Introduce una oración subordinada sustantiva ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	Las partículas <i>an</i> o <i>anna</i>

Introduce oraciones comparativas ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	La preposición <i>min</i>
Sustituye a la conjunción copulativa <i>y</i> y expresa valor adversativo también ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	La partícula adversativa <i>lākin</i>
Expresa valor causal ( <i>DLE</i> , <i>Clave</i> y <i>Al-muín</i> )	La forma <i>li 'anna</i>
Introduce oraciones subordinantes consecutivas ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	Las expresiones <i>lidarağat anna</i> o <i>ħaiṭu anna</i>
Denota la finalidad ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	La preposición <i>li</i>
Señala el progreso de la acción del verbo ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	La conjunción copulativa <i>fa</i>
Va seguida de oraciones independientes ( <i>DLE</i> y <i>Al-muín</i> )	La construcción árabe <i>illā</i>
Posee un valor distributivo ( <i>Clave</i> )	-
Da énfasis a lo que se expresa ( <i>Clave</i> )	La partícula <i>anna</i>
Funciona como el adverbio <i>donde</i> ( <i>Al-muín</i> )	La expresión <i>min ġair</i>
Expresa una apuesta ( <i>Al-muín</i> )	El verbo <i>urāhin</i>
Indica la suficiencia o señala el elemento restante de un conjunto ( <i>Al-muín</i> )	La expresión <i>yakfī an</i>
Expresa una orden ( <i>Al-muín</i> )	Se traduce según las distintas maneras de expresar el imperativo en la lengua árabe.

### 3.3. Los adverbios

Siguiendo el mismo orden que adoptamos en el marco teórico, empezaremos a partir de los adverbios de lugar. Primero, analizaremos los demostrativos y después, los de relación locativa.

#### 3.3.1. Los adverbios de lugar

##### 3.3.1.1. El adverbio *aquí*

Comenzamos por el adverbio demostrativo *aquí*, el *DLE* presenta ocho valores de esta partícula, mientras que el *Clave* solo indica dos. En primer lugar, constatamos que los primeros dos usos del *DLE* coinciden con el primer empleo que recoge el *Clave*:

En el *DLE*:

1. adv. dem. En este lugar.
2. adv. dem. A este lugar.

En el *Clave*:

1. En esta posición o lugar o a esta posición o lugar.

Como se puede observar, los dos repertorios hacen referencia a que este adverbio tiene el sentido de las expresiones ‘en este lugar’ y ‘a este lugar’. A continuación, veremos un ejemplo de cada caso respectivamente:

426- Yo nunca los he visto *aquí*. Hacen negocios con Dimas, pero no son amigos. (Mola, *CORPES XXI*: 2019).

427- Hay unas bridas cortadas y el colchón está manchado de sangre. Pero ven *aquí*, tienes que ver esto primero. (Mola, *CORPES XXI*: 2020).

El *DLE*, por su parte, añade que el adverbio *aquí* podría poseer el sentido de la expresión ‘este lugar’, lo cual no está recogido en el catálogo lexicográfico *Clave*. Observemos el caso que sigue acerca de este uso:

428- Creo que vamos bien. Pero por *aquí* había un caminito que subía a la par del arroyo y ya no está. (Rey, *CORPES XXI*: 2020).

Además, el *DLE* señala que el adverbio demostrativo *aquí* podría tener el valor semántico de la secuencia *en esto* o *en este punto*:

[...] 4. adv. dem. En esto, en este punto o en esta cuestión. U. en referencia a lo que se acaba de mencionar.

El siguiente caso muestra este valor:

429- Si no se persuade a la sociedad, no existe propiamente acto creador. Y *aquí* está el problema (Punset, *CORPES XXI*: 2006).

Según nuestra revisión de los ejemplos del corpus, observamos que puede que el *Clave* incluya este uso con el primero que registra (cuando *aquí* funciona como la expresión *en este lugar*).

Hay que señalar que, una vez más, dos valores del *DLE* están recogidos en un mismo uso en el *Clave*. Ambas fuentes lexicográficas advierten que *aquí* podría funcionar como los adverbios *entonces* y *ahora*:

En el *DLE*:

[...] 5. adv. dem. ahora.  
6. adv. dem. entonces.

En el *Clave*:

[...] 2. Ahora, en este momento o entonces.

El siguiente contexto ilustra el valor de sustituir al adverbio *ahora*:

430- Nada más que tiene veinte, quién sabe lo que pueda ocurrir de *aquí* a cinco o diez años. (Torriente, *CORPES XXI*: 2001).

No obstante, no hemos encontrado casos acerca del uso de tener el sentido de la partícula ‘entonces’.

Por otra parte, el *DLE* alude a que este adverbio en la lengua coloquial presenta las personas cercanas a quien tiene la palabra, además, enfatiza su aparición. Cabe mencionar que el *Clave* registra este valor en una nota gramatical. Veamos un caso extraído de nuestro corpus acerca de este empleo:

431- Siempre que puedo vengo a León: *aquí* está mi gente, mi familia y mis amigos, me gusta venir a mi tierra. (Prado, *CORPES XXI*: 2004).



Finalmente, el repertorio *DLE* registra que *aquí* podría funcionar como interjección poco usada en la lengua actual, con el objetivo de invocar auxilio. Añade también que puede ir seguida de la preposición *de* también. Sin embargo, no hemos encontrado casos de este valor en el *CORPES XXI*.

El *Clave*, a su vez, indica en una nota gramatical que se utiliza esta partícula para designar personas. No obstante, alude el diccionario a que este uso se considera un vulgarismo. Por consiguiente, no hemos hallado ningún contexto en el *CORPES XXI* acerca de este valor.

El *Clave*, asimismo, recoge la locución adverbial *aquí y allá* que se utiliza para indicar varios lugares de manera indeterminada. Igualmente, el repertorio *DLE* registra la locución *aquí y allí* que tiene el mismo valor semántico. Veamos un ejemplo de cada locución respectivamente:

432- Preguntando *aquí y allá* dieron con un reducido y escondido lugar con mesas comunales y aspecto medieval (Guzmán, *CORPES XXI*: 2001).

433- Ese es el mundo que temporalmente me salvó: realidad, irrealidad, *aquí y allí*, donde sea que esté ese allí (Giusti, *CORPES XXI*: 2003).

Cabe señalar que los ejemplos que encontramos acerca de la locución *aquí y allá* son muchos más que los que representan la locución *aquí y allí*.

El *DLE* recoge, asimismo, las locuciones adverbiales *de aquí para allá* y *de aquí para allí*. Por otra parte, el *Clave* solo registra la primera. Estas locuciones, según los repertorios, tienen el sentido de la secuencia ‘de un lugar a otro’. Veamos un caso acerca de cada expresión:

434- Los arqueros vuelan, *de aquí para allá*. (Ruya, *CORPES XXI*: 2019).

435- Era el Chivato: un cagón integral que iba *de aquí para allí* dando el soplo de que llegábamos. (García Sánchez, *CORPES XXI*: 2003).

Según nuestra revisión de los casos del corpus, observamos que la mayoría de los contextos son sobre la locución *de aquí para allá*. Puede que, por esta razón, no esté mencionada la locución *de aquí para allí* en el diccionario *Clave*.

El *Clave*, por su parte, hace referencia a la locución adjetival coloquial *de aquí te espero* que significa, según la misma fuente lexicográfica, ‘muy grande o muy importante’, como se ve puede observar en el siguiente caso:

436- Llevo una cogorza *de aquí te espero* (Pérez Subirana, *CORPES XXI*: 2005).

Al revisar los casos del *CORPES XXI*, constatamos también que *aquí* podría utilizarse en la lengua informal con el fin de llamar la atención respecto de lo que sucede, como en el caso que sigue:

437- Es un tema maldito, nadie quiere saber nada de eso. Acordate lo que nos costó saber qué había pasado con él después que lo apresaran, acordate cómo nadie nos daba pelota, hasta que por fin pudimos saber que los tenían a los dos presos en un Fortín del Chaco... Pero *aquí* viene la joda y date cuenta de por qué es un tema que a todos les quema las manos (Hernández, *CORPES XXI*: 2001).

En la lengua árabe, el nombre demostrativo *hunā* equivale al adverbio español *aquí*. Los dos repertorios monolingües árabes señalan que este demostrativo se utiliza para referirse al lugar cercano, como se observa en el siguiente ejemplo:

438- *أكيد أنه معروف هنا* Akīd annahu ma‘rūf<sup>um</sup> *hunā*. (Al’omairī, ICA: 2010).  
Por supuesto, es conocido *aquí*.

*Al-Ghani* registra también la expresión *udhul min hunā* (entra por aquí) que se utiliza para denotar la dirección. Por otro lado, ambos repertorios indican que el demostrativo *hunā*, precedido de la partícula *hā*, expresa el lugar cercano con una advertencia o con sentido enfático, como en el caso siguiente:

439- *وسنبسطها هنا الكلام عن بعض هذه المباحث* Wasanubassiṭ *hā hunā* al-kalām ‘an ba‘ḍ al-mabāḥiṭ.  
(Alġarġānī, ICA: 1030).  
Simplificaremos *aquí mismo* lo dicho sobre algunos de estos tópicos.

Finalmente, el *DLAC* recoge la expresión *hunā al-qāhira* (aquí El Cairo). Se utiliza el demostrativo en este contexto para referirse al lugar en el que se emite el canal del Radio (*hunā al-qāhira* señala que se está emitiendo en El Cairo).

Según el diccionario bilingüe de este análisis, *Al-muín* (Reda, 2005), *aquí* es un adverbio que significa ‘*hunā هنا*’. Posteriormente, el repertorio presenta un grupo de expresiones que muestran usos y valores de este adverbio.

En primer lugar, *Al-muín* alude a la expresión *de aquí* que se utiliza para expresar la dirección. En árabe, esta secuencia tiene el sentido de ‘*min hunā*’. Recordamos que este valor está recogido en *Al-Ghani*.

Igualmente, la fuente lexicográfica bilingüe registra la construcción *por aquí*. En este contexto, *aquí* podría sustituirse por *este lugar*. En la traducción al árabe, el autor utiliza la expresión *biḍālik* (con esto) que no consideramos una traducción precisa en este contexto porque *min hunā* es la expresión más equivalente a *por aquí*.

Asimismo, el repertorio muestra varias frases que incluyen el uso de funcionar como el adverbio *ahora*:

Hasta *aquí* الآن  
 Mīn al'ān

De *aquí* a poco بعدها قليلا  
 Ba'd qalīl, 'ammā qalīl.

De *aquí* en adelante الآن  
 Ba'd al'ān.

De *aquí* hasta entonces من الآن الى ذلك الوقت، في هذه الاثناء، في غضون ذلك  
 Mīn al'ān ilā ḍālik al-waqt, fī hāḍihi al-'atnā', fī ḡuḍūn ḍālik

Se observa que, en la mayoría de los casos anteriores, *aquí* se traduce mediante el adverbio *al'ān* (ahora). Sin embargo, en la segunda expresión se emplea el adverbio *ba'd* (después) con el adjetivo *qalīl* (poco).

El repertorio recoge también la locución *por aquí y por allí*. Recordemos que, en los diccionarios monolingües españoles, están registradas las locuciones *de aquí para allá* y *de aquí para allí*. El catálogo bilingüe indica que la traducción de *por aquí y por allí* es *hunā wa hunāk* (de una parte a otra). Esta traducción se aplica también a las otras dos locuciones anteriores; así que las tres expresiones señalan el mismo valor.

Las demás expresiones que registra el diccionario *Al-muín* no presentan más valores que el de funcionar como la expresión *en este lugar*, por lo que no las analizaremos para no repetir la explicación del mismo uso varias veces.

Después de analizar los valores que registra cada diccionario de este análisis, veamos a continuación un resumen de los usos del adverbio *aquí* con sus correspondientes casos de traducción a la lengua árabe:

El valor semántico del adverbio <i>aquí</i>	Su equivalente en la lengua árabe
---	-----------------------------------

Funciona como la expresión <i>en este lugar</i> (DLE y Clave)	El sustantivo demostrativo <i>hunā</i>
Funciona como la expresión <i>a este lugar</i> (DLE y Clave)	El sustantivo demostrativo <i>hunā</i> precedido de la preposición <i>ilā</i>
Posee el sentido del grupo nominal ‘este lugar’ (DLE y Al-muín)	El sustantivo demostrativo <i>hunā</i>
Tiene el valor de la expresión <i>en este punto</i> o <i>en esto</i> (DLE)	La expresión <i>bi-hāda al-ḡuṣūṣ</i>
Tiene el sentido del adverbio ‘ahora’ (DLE, Clave y Al-muín)	El adverbio <i>al’ān</i>
Tiene el sentido del adverbio ‘entonces’ (DLE y Clave)	La partícula <i>iḍan</i>
Se emplea para llamar la atención con respecto a algo que sucede	La partícula <i>hā</i> seguida de un pronombre personal: <i>huwa</i> (él), <i>hiya</i> (ella) etc.

Además, veremos en el siguiente esquema un resumen de los valores del demostrativo *hunā* con sus correspondientes casos de traducción a la lengua española:

<b>El valor del sustantivo demostrativo <i>hunā</i></b>	<b>Su equivalente en la lengua española</b>
Indica el lugar cercano (DLAC y Al-Ghani)	Los adverbios <i>aquí</i> y <i>acá</i>
Precedido de la preposición <i>min</i> , señala la dirección (Al-Ghani)	La expresión <i>por aquí</i> o <i>acá</i>
Precedido de la partícula <i>hā</i> , denota el lugar cercano con una advertencia o con sentido más enfático (DLAC y Al-Ghani)	La expresión <i>aquí/acá mismo</i>
Indica el lugar del que algo se emite o se muestra (DLAC)	El adverbio <i>aquí/acá</i> + el verbo <i>estar</i> + la preposición <i>en</i> : <i>hunā al-qāhira</i> (aquí estamos en El Cairo)

### 3.3.1.2. El adverbio *acá*

Como sucede en el adverbio anterior, los primeros dos valores registrados en el *DLE* equivalen al primero que indica el *Clave*:

En el *DLE*:

1. adv. dem. En este lugar o cerca de él.
2. adv. dem. A este lugar o cerca de él.

En el *Clave*:

1. En o hacia esta posición o lugar.

Se observa que los dos repertorios señalan que *acá* significa ‘en este lugar’ o ‘a este lugar’, y también podría señalar la cercanía a una posición. Los siguientes ejemplos representan los primeros dos valores de la preposición *acá*:

440- ¿Y esta nota por qué está *acá*? (Guerriero, *CORPES XXI*: 2019).

441- Si la Osku se muere voy a venir *acá* a romperte la mampara con un martillo (Zambra, *CORPES XXI*: 2020).

Hay que puntualizar que el primer caso indica el valor de funcionar como la expresión *en este lugar*. Sin embargo, el segundo ejemplo se centra en el uso de sustituir a la secuencia *a este lugar*.

El siguiente ejemplo alude al caso de denotar la cercanía a una posición:

442- Vivía casi al tope del barrio San Vicente, más *acá* del cementerio. (Cadena Baez, *CORPES XXI*: 2002).

Según nuestra revisión de los casos del *CORPES XXI*, constatamos que la expresión de la mayor o menor cercanía a un lugar se entiende mediante el contexto pragmático, por lo que no hemos encontrado un ejemplo que muestra este valor de manera explícita.

El último uso que presenta coincidencia es el siguiente valor temporal:

En el *DLE*:

[...] 4. adv. dem. Hasta ahora. U. tras un complemento de tiempo introducido por *de* o *desde*, que señala el comienzo de un intervalo.

En el *Clave*:

[...] 2. Ahora o en el momento presente.

El diccionario *DLE* indica que *acá* podría tener el sentido de ‘hasta ahora’ y debe ir precedido de un objeto de tiempo introducido por las preposiciones *de* o *desde*. Sin embargo, el *Clave* solo hace referencia a que la partícula *acá* podría funcionar como el adverbio *ahora* o la expresión *en el momento presente*. Al revisar los ejemplos del corpus, observamos que los ejemplos del valor recogido en el *DLE* coinciden con el uso registrado en el *Clave*. Veamos el siguiente ejemplo acerca de este empleo:

443- Son muchos, desde entonces *acá*, los miembros del Opus Dei que con su callada labor contribuyen en el CSIC o en las distintas universidades y centros de investigación, al desarrollo científico español y mundial. (Carrascosa, *CORPES XXI*: 2009).

El *DLE*, por su parte, hace referencia a que el adverbio *acá* podría tener el sentido de la expresión ‘este lugar’ o ‘el área próxima’ y suele ir precedida de otra preposición, como se ve en los siguientes casos:

444- ¿Hasta *acá* venimos para eso? (Aridjis, *CORPES XXI*: 2001).

445- ¿Usted vive por *acá*? (Villalba, *CORPES XXI*: 2001).

El *DLE* registra, asimismo, que *acá* podría funcionar como el pronombre demostrativo coloquial de ambos géneros *este*<sup>80</sup> (persona presente). No obstante, no encontramos casos del *CORPES XXI* acerca de este valor.

Ambos catálogos lexicográficos aluden a la locución adverbial *de acá para allá*. El *DLE* recoge también la variante *de acá para acullá*. Este último repertorio registra que esta locución equivale a la que indicamos en la partícula anterior *de aquí para allá*. Sin embargo, el *Clave* hace referencia a que esta expresión significa ‘de un lugar para otro’. Veamos un caso acerca de esta locución adverbial:

446- Él era el que ganaba las becas, el que iba *de acá para allá* con sus grandes xilografías monocromáticas. (Schweblin, *CORPES XXI*: 2018).

---

<sup>80</sup> Con sus variantes *esta*, *estas* y *estos*.

Cabe señalar que no hemos podido encontrar ningún ejemplo que incluye la locución adverbial recogida en el *DLE*: *de acá para acullá*.

Finalmente, el *DLE* menciona las locuciones *acá y allá* y *acá y acullá* que equivalen a la expresión del adverbio *aquí*: *aquí y allí*. Veamos los siguientes dos ejemplos que ilustran ambas locuciones respectivamente:

447- *Acá y allá* aparecen zonas de descanso, con fuentes, mesas y bancos. (Nadal, *CORPES XXI*: 2006).

448- Las interrumpían algunos chispazos, producidos *acá y acullá* (Olmo Aguirre, *CORPES XXI*: 2010).

La partícula árabe que equivale al adverbio *acá* es el demostrativo *hunā*. Este ha sido analizado, según los diccionarios monolingües árabes, a la hora de estudiar la partícula anterior *aquí*.

El diccionario bilingüe *Al-muín* (Reda, 2005) señala que *acá* es un adverbio que significa ‘*hunā*’ (en este lugar) y ‘*ilā hunā*’ (a este lugar). Además, el repertorio recoge un grupo de expresiones que indican valores de este adverbio, las analizaremos a continuación empezando por la que forma la siguiente locución adverbial:

*Acá y allá* هنا وهناك  
*Hunā wa hunāk*

La locución anterior está recogida en el *DLE* y hemos indicado que señala diversos lugares de manera indeterminada. En la lengua árabe, el autor utiliza la expresión *hunā wa hunāk* que refleja el mismo valor semántico.

El diccionario bilingüe también registra la expresión *acá en la tierra* que simplemente indica el uso principal de este adverbio: funcionar como la secuencia *en este lugar*. En la traducción al árabe se sobreentiende el adverbio *hunā*: *fī hādīhi al-duniā* (en esta vida/tierra).

Igualmente, el diccionario incluye la expresión *¿de cuándo acá?* que significa ‘desde cuándo’. Dicha expresión no está registrada en los repertorios monolingües empleados en este análisis. En árabe utilizamos la construcción *munǧ matā* para referirse a este valor.

Las siguientes dos expresiones recogidas en *Al-muín* presentan el uso de funcionar como el adverbio *ahora* o la locución *hasta ahora*:

De ayer *acá* منذ البارحة  
Mund al-bāriḥa

Desde entonces *acá* منذ ذلك الحين  
Mund dālika al-hīn.

Se observa que en la lengua árabe no usamos el demostrativo *hunā* en las últimas dos expresiones, sino que el adverbio *acá* se traduce dentro del contexto; así que *mund al-bāriḥa* tiene el sentido de ‘desde ayer’, y *mund dālika al-hīn* equivale a la expresión *desde aquel tiempo/momento*.

Finalmente, el catálogo lexicográfico bilingüe *Al-muīn* registra cuatro expresiones que muestran el uso de expresar la cercanía a una posición:

Más *acá* أقرب  
Aqrab

Más *acá* de ما قبل  
Mā qabl

Muy *acá* قريباً جداً  
Qarīb<sup>an</sup> ḡidd<sup>an</sup>.

No tan *acá* أبعد  
Ab‘ad

Todas las expresiones anteriores hacen referencia a la cercanía. Sin embargo, en la lengua árabe no utiliza el autor del diccionario el demostrativo *hunā*, sino que emplea los adjetivos de cercanía *aqrab* (cercano), *ab‘ad* (lejano), *qabla* (antes) y *qarīb* (cercano).

A continuación, resumimos los valores de *acá* en la lengua española con sus correspondientes traducciones a la lengua árabe:

<b>El valor semántico del adverbio <i>acá</i></b>	<b>Su equivalente en la lengua árabe</b>
Funciona como la expresión <i>en este lugar</i> (DLE y Clave)	El demostrativo <i>hunā</i>
Funciona como la expresión <i>cerca de este lugar o hacia este lugar</i> (DLE y Clave)	La preposición <i>ilā</i> seguida del demostrativo <i>hunā</i>
Tiene el sentido de la expresión ‘este lugar’ (DLE)	El demostrativo <i>hunā</i>



Posee el valor del adverbio <i>ahora</i> o la locución <i>hasta ahora</i> ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	La preposición <i>ilā</i> seguida del adverbio <i>al'ān</i>
Funciona como pronombre demostrativo coloquial de ambos géneros <i>este</i> ( <i>DLE</i> )	La partícula <i>hā</i> seguida del demostrativo <i>dā</i> dentro de la misma palabra
Forma parte de la expresión interrogativa <i>¿De cuándo acá?</i> que funciona como la construcción <i>desde cuándo</i> ( <i>Al-muín</i> )	La expresión <i>mund matā</i> equivale a la forma <i>¿De cuándo acá?</i>
Expresa la cercanía ( <i>DLE</i> , <i>Clave</i> y <i>Al-muín</i> )	El demostrativo <i>hunā</i> o los diversos adjetivos que denotan la cercanía como <i>aqrab</i> y <i>ab'ad</i>

Cabe señalar que hemos resumido los valores del demostrativo *hunā* y sus casos de traducción al español con el análisis de la partícula anterior *aquí*.

### 3.3.1.3. El adverbio *ahí*

En la consulta de los dos diccionarios monolingües españoles, hemos observado que el *DLE* recoge siete valores de esta partícula, mientras que el *Clave* solo registra uno. Analizaremos a continuación estos empleos con ejemplos de cada uno.

En primer lugar, los dos primeros usos del *DLE* coinciden con el primero del *Clave*:

En el *DLE*:

1. adv. dem. En ese lugar.
2. adv. dem. A ese lugar.

En el *Clave*:

1. En esta posición o lugar, o a esa posición o lugar.

Se observa que los dos repertorios señalan que *ahí* tiene el sentido de las expresiones ‘en ese lugar’ y ‘a ese lugar’. Veamos un ejemplo de cada valor respectivamente:

449- ¡Pero ya está *ahí* Santa Claus! ¡Nos lo vamos a perder! —protestó Aaron. (Castillo Pajares, *CORPES XXI*: 2020).

450- No es nada suficiente. Lo que pasa es que primero tenemos que llegar *ahí*. (García, *CORPES XXI*: 2019).

El *DLE*, por su parte, indica que el adverbio demostrativo *ahí* puede funcionar como la expresión *este lugar* y se emplea precedido de una preposición. Este valor no está recogido en el otro repertorio. Veamos un caso acerca de este uso:

451- Pero creen que es bueno rezar por los muertos, que tal vez andan perdidos flotando por *ahí* sin poder ver a Dios —había dicho don Melchor. (Rey Rosa, *CORPES XXI*: 2020).

Este mismo diccionario denota también que este adverbio puede referirse a lo que se acaba decir, como se ve en el siguiente ejemplo extraído de nuestro corpus:

452- De *ahí* nació su blog ‘Cuando pares a pares’ en habla sobre embarazos múltiples (Malasmadres, *CORPES XXI*: 2020).

Igualmente, el repertorio *DLE* registra que el adverbio *ahí* podría sustituirse por las formas: *en esto*, *en eso*, *en ese punto* y *en esa cuestión*:

[...] 4. adv. dem. En eso o en esto, en ese punto o en esa cuestión. U. en referencia a lo que se acaba de mencionar.

El siguiente caso muestra este valor contextual:

453- Entonces la conversamos, le contestó él sentándose a su lado. Y *ahí* comenzó todo, *allí* se habían conocido.

Precedido de una preposición, el *DLE* hace referencia a que el adverbio *ahí* podría tener el sentido de la partícula ‘entonces’ (ese tiempo), como se ve en el ejemplo que sigue:

454- De *ahí* en adelante, Diogo no figuró nunca entre los concentrados. (Savia, *CORPES XXI*: 2016).

Finalmente, el catálogo lexicográfico *DLE* alude a dos valores pertenecientes al habla americana; el primero es el de funcionar como el adverbio demostrativo *allí*, y el segundo es el de sustituir a la partícula *quizá* en la lengua coloquial. Sin embargo, al revisar los casos del *CORPES XXI*, no hallamos casos de esos dos valores.

El *Clave*, a su vez, registra, en una nota gramatical, que se utiliza esta partícula para designar personas. Sin embargo, alude el diccionario a que este uso se considera un vulgarismo, por lo que no hemos encontrado en el *CORPES XXI* ningún caso de este valor.

En cuanto a las locuciones que recogen los diccionarios, los dos registran la locución adverbial *por ahí*. El *DLE* muestra tres valores contextuales de esta, mientras que el *Clave* solo indica uno:

En el *DLE*:

1. loc. adv. Por lugares no lejanos.
2. loc. adv. Por lugares indeterminados.
3. loc. adv. Am. Tal vez, a lo mejor.

En el *Clave*:

Loc. adv. Por un lugar no lejano o indeterminado.

Con respecto a los valores que presentan coincidencia: *por un lugar no lejano o indeterminado*, encontramos el siguiente caso en nuestro corpus entre muchos otros:

455- No sé si iré *por ahí* con Janina (Montañez, *CORPES XXI*: 2006).

En lo que respecta al valor que indica el *DLE* solo: tener el sentido de ‘tal vez’ o ‘a lo mejor’, el caso que sigue lo representa:

456- Comentaba que si la aguja se le hubiera clavado un centímetro más a la derecha, *por ahí* se salvaba.

El *DLE* registra también la locución *por ahí, por ahí* que se utiliza con el sentido del adverbio ‘aproximadamente’ o la locución adverbial ‘poco más o menos’. Observemos el siguiente contexto:

457- Llegaba al quiosco a persianas ya abiertas y cafetera ya caliente; o que *por ahí por ahí* le irían los barrenderos. (Naveros, *CORPES XXI*: 2001).

Cabe mencionar que solo hemos encontrado un caso de la locución anterior en el *CORPES XXI*. Por otra parte, el *Clave* incluye la locución adverbial *o por ahí* con los mismos sentidos que *por ahí por ahí*. Dicha locución se considera de uso extendido y hemos encontrado muchos contextos de ella, entre los que presentamos el siguiente:

458- Por lo visto, aunque en España existe de toda la vida, desde el siglo XI o XII *o por ahí* (Marías, *CORPES XXI*: 2018).

El *DLE* recoge, asimismo, la locución adjetival *de por ahí* que significa ‘común’ o ‘poco recomendable’, como se ve en el siguiente ejemplo:

459- Me acuerdo que una vez agarra y lo disminuye al Marcos, uno de los cubanos que estaba a cargo de la vanguardia, por no sé qué cosas de un encuentro con unos tipos *de por ahí* en Tatarenda y una discusión con el Pacho. (Siles del Valle, COREPS XXI: 2007).

El *Clave*, por su parte, registra la locución adverbial *ahí mismo* que posee el sentido de ‘muy cerca’, como en el siguiente ejemplo:

460- Quería comprar la bici *ahí mismo*, pero ninguno de los modelos que quedaban lo convencía. (Zambra, CORPES XXI: 2020).

La última locución adverbial recogida en el *Clave* es *de ahí* que funciona como la expresión *por eso*, como se observa en el ejemplo que sigue:

461- Te dije que era Gastón, sal *de ahí*, no seas ridículo (Villalobos Alva, CORPES XXI: 2020).

En la lengua árabe la expresión *hunālik* es la que equivale al adverbio *ahí*. Esa consiste en el demostrativo *hunā* seguido de las preposiciones *ka* y *li*, la última es la que indica la lejanía. Ambos diccionarios monolingües árabes de este análisis registran que la expresión *hunālik* se utiliza con el objetivo de señalar el lugar lejano (equivale a la construcción *en ese lugar*), como se ve en el caso siguiente:

462- *هناك دعا زكريا ربه. Hunālik da‘ā Zakariyyā rabbahu.* (Corán Sagrado, 3:38).  
*Ahí Zacarías ha rezado a su Señor.*

El *DLAC*, por su parte, alude a que la construcción *hunāk*, sin la preposición *li* que indica la lejanía, puede utilizarse para señalar lo lejano también. Veamos el caso siguiente acerca de esa expresión:

463- *انه هناك، اذهبي اليه - Unzurī innahu hunāk, idhabī ilaih.* (‘Āliya, ICA: 2012).  
*Mira, está ahí, ve para él.*

El diccionario bilingüe de este análisis, *Al-mu‘īn* (Reda, 2005), denota que el adverbio español *ahí* significa en árabe ‘*hunāk هناك*’. Por otra parte, el mismo repertorio hace referencia también a un grupo de expresiones que presentan los distintos valores de este adverbio. A continuación, veremos estas frases y las analizaremos.

La primera expresión que presenta el diccionario es *ahí está la dificultad*. Según nuestro análisis, observamos que este es el uso de funcionar como las construcciones *en ese punto* o *en esa*

*cuestión*, el cual registra el *DLE*. Por otra parte, en la lengua árabe se emplea el demostrativo *hunā* (aquí) para llegar a este valor semántico. La traducción de la expresión es: *hunā al-ṣu'ūba*.

La siguiente construcción incluida en *Al-muín* es *ahí me las den todas*, esta refleja el uso de sustituir a la secuencia *en este punto*. No obstante, el diccionario utiliza el demostrativo *hādā* (este) en este contexto: *hādā āḥir humūmī*.

Otra secuencia incluida en *Al-muín* es *ahí está* que muestra el valor de funcionar como la expresión *en ese lugar*. El autor traduce dicha construcción mediante la partícula *hā* seguida de la expresión *huwa dā*.

Igualmente, *Al-muín* recoge la expresión usada en América *ahí no más* que se traduce a través del demostrativo *hunā*:

*Ahí no más* هنا بالذات  
*Hunā bi-l-dāt*.

Cabe mencionar que *hunā bi-l-dāt* equivale a la expresión española *aquí exactamente o aquí mismo*.

Hay que señalar también que el catálogo bilingüe registra la construcción *ahí viene* que representa el valor de sustituir a la expresión *a este lugar*. En árabe se utiliza la partícula *hā* en este contexto: *hā huwa qādim*.

En cuanto a la frase mencionada en el repertorio bilingüe *de ahí que*, el *Clave* señala que tiene el sentido de ‘por eso’. Por lo tanto, se traduce al árabe de la siguiente forma: *yanḡum ‘an dālik*.

La siguiente expresión recogida en *Al-muín* es *he ahí*. Según nuestra revisión de los ejemplos del corpus, constatamos que esa equivale a la expresión *ahí está*. En árabe el autor del diccionario utiliza las formas *dāka* o *dāka huwa* que poseen el mismo valor contextual.

Del mismo modo, la fuente lexicográfica bilingüe *Al-muín* hace referencia a la expresión *por ahí* que significa ‘min hunā’. Este uso muestra el valor recogido en el *DLE*: el de sustituir a la expresión *ese lugar*.

Igualmente, el repertorio registra la oración *voy un rato por ahí*, que presenta el valor de funcionar como la expresión *por lugares indeterminados*. En árabe, la traducción de la oración es:

*anā dāhib ilā hunāk* (voy por ahí). Cabe señalar que la expresión registrada después: *por ahí se dice* denota el mismo valor semántico.

Finalmente, el diccionario bilingüe de este análisis incluye la locución adverbial recogida en el *DLE*: *por ahí, por ahí* que significa ‘aproximadamente’. La traducción que el autor registra posee el mismo valor contextual: *taqrīb<sup>an</sup>* (‘prácticamente’ o ‘aproximadamente’).

Veamos a continuación un resumen de los valores del adverbio *ahí* con sus correspondientes equivalentes en la lengua árabe.

<b>El valor semántico del adverbio <i>ahí</i></b>	<b>Su equivalente en la lengua árabe</b>
Equivale a la construcción <i>en ese lugar</i> ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	Las expresiones <i>hunāk</i> o <i>hunālik</i>
Equivale a la construcción <i>a ese lugar</i> ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	La expresión <i>hunāk</i> o <i>hunālik</i> precedida de la preposición <i>a</i>
Funciona como el grupo nominal <i>este lugar</i> ( <i>DLE</i> y <i>Al-muín</i> )	Las expresiones <i>hunāk</i> o <i>hunālik</i>
Hace referencia a lo que se acaba de expresar ( <i>DLE</i> )	El sustantivo demostrativo <i>hunā</i>
Posee el valor de la expresión <i>en este punto</i> ( <i>DLE</i> )	La expresión <i>bihādā al-ḡuṣūṣ</i>
Funciona como el adverbio <i>entonces</i> ( <i>DLE</i> )	El adverbio árabe locativo <i>al’ān</i>
Sustituye a la partícula <i>quizá</i> en la lengua coloquial ( <i>DLE</i> )	-
La locución <i>por ahí, por ahí</i> se utiliza con el sentido de ‘aproximadamente’ ( <i>DLE</i> y <i>Al-muín</i> )	El adverbio <i>taqrīb<sup>an</sup></i>
La locución adverbial <i>por ahí</i> equivale a las secuencias <i>por un lugar no lejano</i> o <i>indeterminado</i>	La expresión <i>ilā hunāk</i>

Por otra parte, las expresiones *hunāk* y *hunālik* se traducen al español mediante los adverbios españoles *ahí*, *allá* y *acullá*.

#### **3.3.1.4. El adverbio *allí***

Como hemos señalado en el marco teórico, este adverbio se utiliza para indicar a las personas u objetos lejanos tanto del hablante como del oyente. Al revisar esta partícula en nuestros diccionarios monolingües designados para este análisis, hemos observado que el *DLE* presenta cuatro valores, mientras que el *Clave* solo indica dos. Veremos a continuación estos usos y analizaremos los contrastes y similitudes entre los repertorios.

En primer lugar, el *Clave* alude a que el adverbio *allí* tiene el sentido de las expresiones ‘en aquel lugar’ y ‘a aquel lugar’. Por otra parte, el *DLE* separa estos valores, como veremos a continuación:

En el *DLE*:

1. adv. dem. En aquel lugar.
2. adv. dem. A aquel lugar.

En el *Clave*:

1. En o a aquel lugar o posición.

Veamos los siguientes casos; el primero muestra el valor de funcionar como la expresión *en aquel lugar*, y el segundo se centra en el valor de sustituir a la secuencia *a aquel lugar*:

464- Le da tiempo a tomarse algo en el bar de siempre. A lo mejor está *allí* Juanito, su camarero preferido, y puede charlar un rato con él. (Mola, *CORPES XXI*: 2020).

465- Yo me voy *allí*, ruedo una película y vuelvo (Medina, *CORPES XXI*: 2016).

El *DLE*, por su parte, añade que este adverbio, precedido de una preposición, podría tener el sentido de la expresión ‘aquel lugar’, como se ve en el caso que sigue:

466- Había llegado para ellos el momento de girar hacia Occidente —¡aunque de *allí* veníamos precisamente nosotros! (Nuez, *CORPES XXI*: 2020).

Finalmente, el repertorio *DLE* hace referencia a que la partícula *allí*, más frecuentemente precedida de una preposición, podría tener el valor semántico del adverbio temporal *entonces*, como muestra el ejemplo siguiente:

467- No digo que con amor, pero de *allí* en adelante quedé marginado de sus perrerías (Levrero, *CORPES XXI*: 2018).

El adverbio *allí* significa en árabe ‘hunāk’ o ‘hunālik’. Hemos analizado estas expresiones según los diccionarios monolingües árabes de este estudio al tratar la partícula anterior *ahí*.

En cuanto al catálogo lexicográfico bilingüe de este análisis, *Al-muín* (Reda, 2005), este indica que el adverbio *allí* significa ‘hunāk’ en la lengua árabe. Además, el diccionario muestra el valor de funcionar como el adverbio *entonces*, en este caso, su significado en árabe será ‘hīna’idīn’, ‘inda’idīn’ o ‘id dāk’ que tienen el mismo valor.

Asimismo, el repertorio bilingüe *Al-muín* incluye el valor de funcionar como la expresión *en aquel/ese lugar* con la frase *allí están*. El autor traduce esta expresión mediante la partícula árabe *hā*: *hā hum uwlā’*.

Finalmente, el diccionario *Al-muín* registra la locución adverbial *aquí y allí* que, según el *DLE*, hace referencia a varios lugares de manera indeterminada. Su correspondiente significado en árabe en el repertorio bilingüe es ‘hunā wa hunāk’ (aquí y allí).

Veamos a continuación un resumen de los valores del adverbio *ahí* con sus correspondientes equivalentes en la lengua árabe:

<b>El valor semántico del adverbio <i>allí</i></b>	<b>Su equivalente en la lengua árabe</b>
Equivale a la construcción <i>en aquel lugar</i> ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	Las expresiones <i>hunāk</i> o <i>hunālik</i>
Equivale a la construcción <i>a aquel lugar</i> ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	La expresión <i>hunāk</i> o <i>hunālik</i> precedida de la preposición <i>ilā</i>
Funciona como el grupo nominal <i>aquel lugar</i> ( <i>DLE</i> )	Las expresiones <i>hunāk</i> o <i>hunālik</i>
Funciona como el adverbio <i>entonces</i> ( <i>DLE</i> y <i>Al-muín</i> )	Las expresiones <i>hīna’idīn</i> , <i>inda’idīn</i> o la secuencia <i>id dāk</i>

Como hemos mencionado antes, las expresiones árabes *hunāk* y *hunālik* se traducen al español mediante los adverbios españoles *ahí*, *allí*, *allá* y *acullá*.



### 3.3.1.5. El adverbio *allá*

Es otro adverbio referido a lugares y posiciones lejanos. En la consulta de esta partícula en los diccionarios monolingües utilizados en este estudio, observamos valores que presentan coincidencia. En primer lugar, como los demás adverbios demostrativos, los dos primeros usos del *DLE* coinciden con el primero que señala el *Clave*:

En el *DLE*:

1. adv. dem. En aquel lugar o en sus proximidades.

En el *Clave*:

1. En o hacia aquel lugar o posición.

Se observa que el *DLE* indica que este adverbio se utiliza con los lugares lejanos o en su alrededor, es decir, puede expresar un sitio lejano indeterminadamente. Sin embargo, el *Clave*, tras señalar el uso de este adverbio, muestra que podría también referirse a la dirección del lugar lejano; así que el *DLE* se centra en que esta partícula puede ser imprecisa, mientras que el *Clave* trata la denotación de la dirección.

Veamos los siguientes dos ejemplos acerca del adverbio *allá*; el primero presenta el sentido de la expresión ‘en aquel lugar’, y el segundo hace referencia al valor de funcionar como la secuencia *a aquel lugar*:

468- Mi cárcel está *allá* afuera, besando a otros, paseando con otros, cogiendo con otros. (Arriaga, *CORPES XXI*: 2020).

469- Yo voy *allá* cada año. Voy a que me dé rabia (Ramírez Carreño, *CORPES XXI*: 2015).

Al revisar diversos ejemplos de *allí* en el *CORPES XXI*, constatamos que la expresión de un lugar lejano y también la dirección de una posición lejana se entienden mediante el contexto pragmático. No hemos encontrado casos que las diferencien de forma explícita.

El *DLE*, a su vez, alude a que este adverbio, precedido de una preposición, podría tener el sentido de ‘aquel lugar’ o ‘el área próxima’, como se ve en el siguiente caso:

470- Él y otro camarada que libró la matazón se remontaron en la sierra. Hasta *allá* fueron los ojotes a perseguirlos. (Arriaga, *CORPES XXI*: 2020).

Hemos observado también otro uso compartido: el de denotar un momento en el tiempo pasado. No obstante, el *DLE* indica que este adverbio, en este caso, debe ir seguido de una frase con valor temporal que comienza por la partícula *en*:

En el *DLE*:

[...] 5. adv. dem. Señala un momento muy alejado del pasado. U. seguido de una expresión temporal introducida por la preposición *en*.

En el *Clave*:

[...] 2. En un tiempo pasado.

El siguiente caso extraído de nuestro corpus muestra ese valor:

471- La existencia de esos inventarios nos demuestra que *allá* en el siglo xiii a. C. las bibliotecas empezaban a crecer (Vallejo, *CORPES XXI*: 2019).

Por otra parte, el diccionario *DLE* indica que el adverbio *allá*, seguido de una oración locativa que comienza con la preposición *en*, podría dar énfasis a la lejanía de un lugar, como en el siguiente caso:

472- Planeábamos hacer una gira por todo Estados Unidos cuando a él le da un coma diabético *allá* en Nueva York (Facuse Muñoz, *CORPES XXI*: 2019).

Finalmente, el repertorio *DLE* registra que *allá*, seguido de una frase con valor temporal y precedida de la partícula *por*, podría expresar la localización aproximada de un lugar o posición, como se puede observar en el siguiente ejemplo:

473- Yo recuerdo que en una oportunidad, *allí* por los años 90, hubo un intelectual venezolano muy famoso, (Sanoja Obediente, *CORPES XXI*: 2004).

El mismo catálogo lexicográfico hace referencia a que puede haber una oración locativa en vez de temporal en el valor anterior. Sin embargo, se utiliza menos frecuentemente en comparación con el valor temporal. Veamos el siguiente ejemplo acerca del sentido espacial:

474- Fue por *allí* por donde Fatih (Miguélez, *CORPES XXI*: 2001).

Cabe señalar que el *Clave* indica, en una nota gramatical, que este adverbio, seguido de un pronombre personal, podría denotar una actitud desprendida de la que alguien habla hacia un objeto que considera perteneciente a él. Sin embargo, no hemos encontrado casos en el *CORPES XXI* acerca de este uso.

En cuanto a las locuciones que recoge cada diccionario, en primer lugar, los dos repertorios registran la locución sustantiva *el más allá* que hace referencia al mundo de ultratumba. Además, el *DLE* menciona la locución adverbial *muy allá* y señala que se utiliza más con el adverbio de negación *no*, mientras que el *Clave* indica que la partícula de negación *no* es una parte de la locución:

En el *DLE*:

**muy allá** 1. loc. adv. Muy bien. U. m. con neg.

En el *Clave*:

**no muy allá** loc. adv. No excesivamente bien, o no muy bueno.

Se observa que *muy allá* sustituye a la expresión *muy bien* o *muy bueno*, como se ve el siguiente caso:

475- Me parece que tu chico no era muy *allá*. (Joytisoló, *CORPES XXI*: 2003).

Según nuestra revisión de los ejemplos del corpus, resulta acertado que el adverbio de negación *no* no constituye parte de la locución, debido a que puede haber otras palabras entre este adverbio y la secuencia *muy allá*.

Igualmente, el repertorio monolingüe *DLE*, por su parte, presenta la locución adverbial *allá, allá* que se utiliza en las oraciones elípticas con el objetivo de señalar que dos o más elementos, entre los cuales existe una comparación, son prácticamente iguales. Cabe mencionar que no hemos encontrado ningún caso en el *CORPES XXI* que aluda a esta locución o su valor contextual.

Finalmente, el *Clave*, a su vez, recoge la expresión *y lo de más allá* que se emplea para poner fin a una enumeración de una serie indeterminada de una cosa, como se observa en el siguiente ejemplo:

476- Tengo que haber hecho esto, lo otro y *lo de más allá* (Prieto, *CORPES XXI*: 2007).

Como hemos señalado en la partícula anterior, en la lengua árabe las expresiones más cercanas al adverbio *allá* son *hunāk* y *hunālik* (allá, ahí y acullá). Estas dos secuencias han sido analizadas según los diccionarios monolingües árabes anteriormente en este análisis.

En cuanto al diccionario bilingüe de este estudio, *Al-muín* (Reda, 2005), este señala que el adverbio *allá* significa ‘hunāk’ en árabe. Posteriormente, indica el valor temporal de *allá* cuando se refiere a los tiempos del pasado a través de las siguientes dos expresiones:

*Allá* en estos tiempos في ذلك الوقت  
Fī dālika al-waqt

*Allá* en mis tiempos في أيام صباي  
Fī ayyām ṣibāy

Se observa que el autor no coloca una partícula que equivale al valor temporal de *allá* en la traducción, sino que se sobreentiende dentro del contexto.

Asimismo, *Al-muín* hace referencia a la expresión *allá veremos* que equivale a la construcción *ya veremos*. En la traducción al árabe, se utiliza la partícula que indica el tiempo futuro *sa* junto al verbo *narā* (vemos): *sanarā* (ya veremos).

Registra también el diccionario bilingüe la locución sustantiva *el más allá* con el significado ‘al-‘ālam al-‘āḥar’ (el orto mundo o la segunda vida). Además, *Al-muín* alude a la locución adverbial no *muy allá* que posee el sentido de ‘ḡair mumtāz’ (no excelente).

Las demás expresiones que registra el diccionario no recogen nuevos valores, sino que denotan usos repetidos, por lo que no las analizamos en esta parte.

La siguiente tabla representa un resumen de los valores de la partícula *allá* y menciona también sus equivalentes en la lengua árabe:

<b>El valor semántico del adverbio <i>allá</i></b>	<b>Su equivalente en la lengua árabe</b>
Funciona como la secuencia <i>en aquel lugar</i> o <i>hacia aquel lugar</i> (DLE y Clave)	Las expresiones <i>hunāk</i> o <i>hunālik</i>
Equivale al sintagma nominal <i>aquel lugar</i> (DLE)	Las expresiones <i>hunāk</i> o <i>hunālik</i>
Tiene el sentido de la expresión ‘a aquel lugar’ (DLE)	La construcción <i>ilā hunāk</i>
Denota un momento en el tiempo pasado (DLE, Clave y <i>Al-muín</i> )	La expresión <i>hunāk</i> o <i>fī dālika al-waqt</i>

Expresa la localización aproximada de un lugar o posición ( <i>DLE</i> )	La expresión <i>hunāk</i> o la construcción <i>fī al-māḍī</i>
Denota una actitud desprendida de la que alguien habla hacia un objeto que considera perteneciente a él. ( <i>Clave</i> )	-

Los valores de las expresiones *hunāk* y *hunālik* en los diccionarios monolingües árabes siempre se traducen mediante las partículas españolas *allí*, *acullá*, *allá* y *ahí*.

### 3.3.1.6. El adverbio *acullá*

En cuanto a la partícula *acullá*, hemos señalado en el marco teórico que su valor se limita a la lengua literaria y antigua. Cada diccionario monolingüe español registra un solo uso de ese adverbio, como veremos a continuación:

En el *DLE*:

1. adv. dem. cult. Allá o más allá. U. en contraposición a adverbios demostrativos de cercanía, como *aquí* o *acá*, y también a los de lejanía, como *allí* o *allá*, cuyo significado puede intensificar.

En el *Clave*:

adv. poét. A la parte opuesta del que habla.

Hay que puntualizar que el *DLE* se centra en el significado de intensificar la lejanía ‘más allá’, mientras que *Clave* indica que alude a que algo va hacia la parte contraria de la persona que habla. Son dos valores muy distintos. Sin embargo, en los casos del valor del *Clave* se puede sustituir el adverbio *acullá* por *allá*; así que todos los ejemplos registrados en el *Clave* coinciden con el valor del *DLE*. Veamos un contexto acerca de la partícula *acullá* cuando funciona como el adverbio *allá* o la secuencia *muy allá*:

477- *Acullá* las manos encallecidas de Maldonado. (Masoliver, *CORPES XXI*: 2020).

Sus equivalentes en árabe son las expresiones *hunāk* o *hunālik* que hemos analizado según los dos diccionarios monolingües árabes anteriormente en este análisis.

El repertorio bilingüe *Al-muín* (Reda, 2005), asimismo, registra que el adverbio *acullá* significa en árabe ‘hunāk’, y no alude a otros valores de esa partícula.

### 3.3.1.7. El adverbio *dentro*

Este adverbio no tiene muchos usos en los diccionarios monolingües españoles de este análisis, cada repertorio solo indica uno. No obstante, muestran los dos catálogos lexicográficos un grupo de locuciones formadas por esta partícula.

En primer lugar, los dos repertorios indican que el adverbio *dentro* denota el lugar interior de una cosa, el *DLE* añade que este valor puede ser real o imaginario:

En el *DLE*:

1. adv. En la parte interior de un espacio o término real o imaginario.

En el *Clave*:

- adv. 1. En la parte interior.

Veamos los siguientes casos; el primero se centra en el sentido real y el segundo en el figurado:

478- Ahora vas a escuchar al huracán desde *dentro* (Bolaño, COREPS XXI: 2001).

479- Francisco: Tenía que verme por *dentro*. Tenía que abrirme y dejarme escapar. (Lillo, *CORPES XXI*: 2001).

Hay que señalar, igualmente, que los dos catálogos lexicográficos recogen la locución prepositiva *dentro de*. El *DLE* registra que se utiliza para denotar el límite de un periodo a partir de un momento en el presente. Sin embargo, el *Clave* indica que esta locución, seguida de una frase con valor temporal, se emplea para reflejar la duración de un transcurso o una vez terminado un periodo.

Se observa que ambos diccionarios hacen referencia al mismo valor contextual. Veamos un caso acerca de este uso:

480- *Dentro de* dos semanas. ¿Podrás tenerlo todo arreglado y venirte aquí a vivir? (Merino, *CORPES XXI*: 2020).

El repertorio monolingüe *DLE* también alude a que la locución preposicional *dentro de* podría denotar el lugar interior con sentido real o imaginario, como se ve en el ejemplo que sigue:

481- Era una metáfora del comienzo, del origen de la vida *dentro del* cuerpo femenino (Arriaga, *CORPES XXI*: 2020).

El *DLE* señala, asimismo, que existe la secuencia *a dentro* que equivale al adverbio *adentro*<sup>81</sup>. Observemos el siguiente caso:

482- Vamos a hacer una cosa, yo voy *a dentro*. (Martins, *CORPES XXI*: 2004).

Además, el catálogo lexicográfico *DLE* recoge la locución adverbial desusada *de dentro* que equivale al adverbio *adentro*. No hemos encontrado casos en el *CORPES XXI* acerca de este valor semántico.

Igualmente, el *DLE* registra la locución prepositiva que se encuentra en desuso también *dentro en* que tiene el sentido de la locución ‘dentro de’. Hemos encontrado el siguiente caso acerca de esta expresión entre muchos más:

483- En el fondo de la mar suspiraba un Juilín y en su suspiro decía, allá bien *dentro en* el último conjuin (Madrid, *CORPES XXI*: 2001).

La expresión coloquial *dentro o fuera* también está recogida en el *DLE*. Esa se emplea para animar a una persona a tomar una decisión. El *CORPES XXI* no registra ningún contexto de esta expresión.

Finalmente, este mismo repertorio alude a la locución adverbial *por de dentro* que tiene el sentido de la expresión ‘por dentro’. Solo encontramos tres casos de esta expresión en el *CORPES XXI*, entre los que presentamos el siguiente:

484- Esto porque el comenzar a despertar *por de dentro* es muy distinto del despertar en lo de fuera (Pascual, *CORPES XXI*: 2013).

En la lengua árabe se utiliza el participio activo *dāḥil* que funciona como adjetivo para reflejar el valor del adverbio *dentro*. Figura también precedido de la preposición *bi* para equivaler a la locución preposicional *dentro de*.

---

<sup>81</sup> Analizaremos esta partícula posteriormente en este análisis.

Ambos diccionarios monolingües árabes denotan que el participio activo *dāḥil* deriva del verbo *daḥala* (entrar) y señala el lugar interior de algo. Veamos el siguiente caso acerca de ese participio activo:

485- وتقع داخل التحولات المجتمعية ذاتها - Wa taqa‘ *dāḥil* al-taḥawwulāt al-moḡtama‘iyya dātihā.  
(Almadīnī, ICA: 1997).  
Y está *dentro de* las transformaciones de la sociedad.

El *DLAC* recoge la expresión *dāḥil fī i‘tibārihi*, mientras que el *Diccionario Al-Ghani* registra la frase *dāḥil fī ḥisābihi*, las cuales tienen el mismo valor contextual. Se utilizan para sustituir a la expresión *ya ḥud bi‘ain al-‘i‘tibār* (considerar o tener algo en cuenta). Al revisar los corpus de este estudio, no hemos encontrado casos de dichas expresiones.

Por otra parte, el repertorio bilingüe de este análisis, *Al-muīn* (Reda, 2005), alude a que el adverbio *dentro* tiene el sentido del participio activo árabe ‘*dāḥil*’. Además, presenta un grupo de frases y expresiones que indican otros usos de este adverbio. No abordaremos las que señalan valores repetidos.

En primer lugar, el diccionario registra la expresión *dentro de dos días* que hace referencia al empleo temporal de este adverbio. En árabe, usamos el adverbio *ba‘d* (después) para llegar a ese valor: *ba‘d yawmain* (después/dentro de dos días).

Posteriormente, el catálogo lexicográfico bilingüe recoge la locución *a dentro* que equivale a *adentro*. El autor traduce esta locución mediante el participio activo *dāḥil* (dentro) precedido de la preposición *fī* (en): *fī al-dāḥil* (en la parte interior de algo).

La expresión coloquial *dentro o fuera* también está incluida en *Al-muīn*. Esa significa en árabe, según el diccionario, ‘*na‘am aw lā*’ (sí o no). Hemos señalado esta locución al estudiar las expresiones registradas en el *DLE* e indicamos que se utiliza para animar a una persona a que tome una cierta decisión.

Finalmente, *Al-muīn* recoge la siguiente oración que hace referencia al uso principal del adverbio *dentro* (denotar el lugar interior):

فتشت عن الرسالة في جيبتي وكانت في داخله. Busqué la carta en mi bolsillo y estaba *dentro*.  
Fattaṣtu ‘an al-risāla fī ḡaibī wa kānat fī *dāḥilihi*.



Se observa que el autor utiliza en árabe el participio activo *dāḥil* precedido de la preposición *fī* para llegar al valor semántico de *dentro* en la oración española anterior.

Veamos el siguiente esquema que resume los valores de *dentro* con sus correspondientes traducciones a la lengua árabe:

<b>El valor semántico del adverbio <i>dentro</i></b>	<b>Su equivalente en la lengua árabe</b>
En la parte interior de algo. ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	El participio activo <i>dāḥil</i> y puede ir precedido del artícuo determinado <i>al</i>
La locución prepositiva <i>dentro de</i> señala la duración de un transcurso o el límite de un periodo. ( <i>DLE</i> , <i>Clave</i> y <i>Al-muín</i> )	El adverbio temporal <i>ba‘d</i>
La locución prepositiva <i>dentro de</i> señala que algo está en el lugar interior con un sentido real o imaginario. ( <i>DLE</i> )	El participio activo <i>dāḥil</i>
La locución <i>dentro en</i> equivale a <i>dentro de</i> ( <i>DLE</i> )	El participio activo <i>dāḥil</i>
La expresión <i>dentro o fuera</i> se emplea para animar a alguien para que tome una cierta decisión ( <i>DLE</i> y <i>Al-muín</i> )	La expresión <i>na‘am aw lā</i>
La expresión <i>por de dentro</i> equivale a la expresión <i>por dentro</i> . ( <i>DLE</i> )	El participio activo <i>dāḥil</i> precedido de la preposición <i>min</i>

Por otra parte, veremos en la siguiente tabla los valores del participio activo árabe *dāḥil* y sus equivalentes en la lengua española:

<b>La función semántica del participio activo <i>dāḥil</i></b>	<b>Su equivalente en la lengua española</b>
Señala el lugar anterior de algo ( <i>DLAC</i> y <i>Al-Ghani</i> )	Los adverbios <i>dentro</i> y <i>adentro</i>
La expresión <i>dāḥil fī i‘tibārihi</i> ( <i>DLAC</i> ) y la secuencia <i>dāḥil fī ḥisābihi</i> ( <i>Al-Ghani</i> )	El verbo <i>considerar</i> o la locución verbal <i>tener en cuenta</i>

sustituyen a la construcción <i>ya ḥud bi‘ain al-‘i‘tibār</i>	
---	--

### 3.3.1.8. El adverbio *fuera*

Esta partícula tiene diversos usos en los diccionarios monolingües que sirven de base para el análisis; en algunos valores funciona como adverbio y en otros se emplea como interjección. Al estudiar este adverbio en los repertorios, hemos observado valores compartidos como señalar que algo o alguien está en la parte exterior de algo o hacia ella:

En el *DLE*:

1. adv. A la parte o en la parte exterior de algo.

En el *Clave*:

1. Hacia la parte exterior o en el exterior.

Se observa que los dos diccionarios hacen referencia a que *fuera* no solamente señala que una cosa se encuentra en la parte exterior de otra, sino que también podría reflejar la dirección de esa parte. Veamos los siguientes casos acerca de ambos valores respectivamente:

486- Cris cierra la puerta y Loren se encuentra *fuera* con El Sopas. (Pastor, *CORPES XXI*: 2010).

487- Mauro se levanta, para dejarlos solos y se va *fuera*. (Gay, *CORPES XXI*: 2015).

El *Clave* muestra otro valor de esta partícula cuando funciona como adverbio: el de señalar que un elemento no está incluido en una acción o entre sus límites, como se ve en el siguiente caso:

488- Luis se encontró con un pequeño desfile militar *fuera* de fecha, con tanquetas y camiones abiertos que transportaban soldados. (Guzmán, *CORPES XXI*: 2001).

Ahora nos ocupamos de los usos en los que *fuera* funciona como interjección. Primero, los dos diccionarios hacen referencia a que la partícula *fuera* se podría emplear para denotar desaprobación, usualmente va repetida en este contexto. Veamos un ejemplo acerca de este uso:

489- Estaba haciendo algo que no me gustaba nada o sea que, le grité *fuera fuera fuera* (Presegna, *CORPES XXI*: 2010).

Cabe señalar que el *Clave* registra este uso en una nota gramatical. Además, no hemos encontrado muchos casos de este valor en nuestro corpus, lo cual demuestra que este uso no está extendido en el español actual.

Finalmente, ambos repertorios señalan que *fuera*, como interjección, se utiliza para ordenar a alguien salir de un lugar o marcharse, como ilustra el siguiente caso:

490- -¡*Fuera!* ¡Andate de acá, ¿me escuchás?! ¡*Fuera!* (Pedrozo, *CORPES XXI*: 2001).

Los diccionarios registran varias locuciones formadas por la partícula *fuera*. Ante todo, ambos repertorios recogen la locución *fuera de*; el *DLE* indica que se considera locución prepositiva, mientras que el *Clave*, no muy acertadamente, señala que es adverbial.

Los dos catálogos lexicográficos aluden a que podría expresar la excepción, como se ve en el ejemplo que sigue:

491- *Fuera de* eso, no nos dirigimos la palabra (Tizón, *CORPES XXI*: 2004).

El *DLE* añade otros tres valores de esta locución; el primero de ellos es el de señalar que algo está en lugar distinto a otro sitio o posición:

492- Luego Susan lamentó que también esa noche su hijo se empeñara en dormir *fuera de* casa. (Ponte, *CORPES XXI*: 2002).

También incluye este diccionario el valor de sustituir a las locuciones prepositivas *además de* y *aparte de*, como en:

493- *Fuera de* que es tan chica, debido a su pata quebrada, su parte interesante queda a ras del suelo (Varas, *CORPES XXI*: 2009).

El último valor indicado de esta locución en el *DLE* es el de tener el sentido de la preposición ‘sin’ con ciertos sustantivos, como se ve en el caso siguiente:

494- En el rango de tenor la convocatoria exudaba una masculinidad *fuera de* dudas. (Olivera, *CORPES XXI*: 2007).

El *Clave* registra la locución adjetival *fuera de sí*, mientras que el *DLE* registra que existe la locución verbal *estar alguien fuera de sí*. Ambos repertorios señalan que significa ‘sin control’ o ‘estar alterado’. Aunque el *DLE* limita este valor a la feria, el *Clave* lo deja sin especificar. Veamos el siguiente uso acerca de esta locución:

495- Estaba tan *fuera de sí* que daba miedo. (Rivero, *CORPES XXI*: 2020).

El *DLE*, por su parte, indica la locución adverbial desusada *de fuera* (también *defuera*) que posee el sentido de la expresión ‘exteriormente’ o ‘por la parte exterior’:

496- Aquí como lo del refrán, ya verás tú: *de fuera* vendrán los que de casa nos echarán. (Naveros, *CORPES XXI*: 2010).

Finalmente, el *DLE* registra la locución adjetiva de carácter coloquial que pertenece al habla de Cuba: *de fuera a fuera*. Se utiliza para señalar el grado superficial de una relación entre personas. No obstante, no hemos encontrado ningún caso en el *CORPES XXI* que exprese este valor.

Según nuestra revisión de los diccionarios monolingües árabes, observamos que el participio activo *ḥāriğ* equivale al adverbio locativo español *fuera*, a veces va precedido de las preposiciones *fī* o *ilā*. Los catálogos lexicográficos hacen referencia a que este participio activo deriva del verbo árabe *ḥarağa* (salir) y se emplea para indicar que algo está en lugar exterior con respecto a otro interior, como se ve en el caso que sigue:

497- يستطيع أن يكون خارج هذا الإطار المرجعي الكلاسيكي الغربي - Yastaṭī‘ an yakūn ḥāriğ ḥādā al-‘iṭār al-marğī‘ī al-ğarbī. (Almadīnī, ICA: 2019).

Puede estar *fuera* de este marco de referencia clásico y occidental.

Hay que añadir que los dos repertorios registran un grupo de expresiones formadas por el participio activo *ḥāriğ*, pero ninguna de las cuales muestra otro valor que señalar que algo está en la parte exterior de algo.

En cuanto al diccionario bilingüe *Al-muīn* (Reda, 2005), este hace referencia a que el adverbio *fuera* significa ‘fī al-jāriğ’ o ‘ilā al-jāriğ’ (al lugar exterior o hacia él). Además, el repertorio presenta un grupo de expresiones que indican los valores contextuales de este adverbio. Las analizaremos a continuación excepto las que denotan usos repetidos.

*Al-muīn* menciona la expresión *estar fuera* que hace referencia al uso principal de este adverbio (señalar que algo está en la parte exterior de algo). En la traducción al árabe se emplea la expresión *fī al-ḥāriğ* para reflejar este valor semántico.

Asimismo, la fuente lexicográfica bilingüe registra la frase *fuera de ley* que muestra el valor de señalar que un elemento no pertenece a un grupo o entidad. En la lengua árabe, el autor

emplea el participio activo *ḥāriğ* (fuera) con la preposición ‘*an* (sobre/de) en este contexto: *ḥāriğ ‘an al-qānūn* (fuera de la ley).

Igualmente, el catálogo lexicográfico recoge la expresión *aparte fuera* que se utiliza para denotar que algo queda solo sin tener contacto con los demás elementos. El diccionario traduce la frase mediante la preposición ‘*alā* (en, sobre) junto al sustantivo *ḥida* (aparte): ‘*alā ḥida* (fuera aparte).

Del mismo modo, el diccionario registra el valor exceptivo de la locución preposicional *fuera de* que está registrado en el *DLE*:

*Fuera de* ما عدا، ما خلا، الا، غير، باستثناء، سوى  
Mā ‘adā, mā ḥalā, illā, ġair, bistīṭnā’, siwā

Todos los significados anteriores son partículas y formas exceptivas del árabe que hemos analizado anteriormente en este análisis al estudiar las conjunciones exceptivas.

El repertorio *Al-muín* alude también al valor de *fuera* cuando se utiliza como interjección para mandar a alguien salir de un lugar. El diccionario incluye la expresión *¡fuera de aquí!* que se traduce al árabe sin utilizar el participio activo *ḥāriğ* (fuera). Sin embargo, se emplea el verbo en imperativo *uḥruğ* (sal) con la preposición *min* (de) y el demostrativo *hunā* (aquí) en este contexto: *ujruğ min hunā* (fuera de aquí).

Hay que señalar también que el diccionario recoge la expresión *fuera de lo normal* que indica que algo es extraordinario o sobrenatural. En árabe se usa la secuencia *ğair ‘ādī* (no es normal) para reflejar este valor contextual.

*Al-muín*, asimismo, hace referencia a la expresión *fuera de que*, la cual se emplea para sustituir a la locución *aparte de*. Esta expresión se traduce al árabe mediante el adjetivo *ba‘īd<sup>an</sup>* (lejos) junto a la preposición ‘*an* (de, sobre). También se traduce a través de la forma *biman‘ā* (lejos de) seguida de la partícula ‘*an* (de, sobre) asimismo.

Finalmente, el repertorio bilingüe registra la locución verbal *estar fuera de sí*, y también menciona la variante *poner fuera de sí*. Hemos señalado en el análisis que esas se emplean para referirse a una persona alterada o incontrolable. En árabe, el diccionario utiliza la expresión *ḥāriğ ‘an ṭawrihi* que posee el mismo valor semántico.

La siguiente tabla recoge los valores mencionados con sus correspondientes equivalentes en la lengua árabe:

<b>El valor semántico del adverbio <i>fuera</i></b>	<b>Su equivalente en la lengua árabe</b>
Señala que algo está en una parte exterior de algo o hacia ella ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	El participio activo <i>ḥāriḡ</i>
Señala que un elemento está excluido de una acción ( <i>Clave</i> )	El participio activo <i>ḥāriḡ</i>
Expresa desaprobación ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	La partícula de negación <i>lā</i>
Se emplea para mandar a alguien salir de un lugar o marcharse ( <i>DLE</i> , <i>Clave</i> y <i>Al-muín</i> )	El verbo en forma imperativa <i>uḥruḡ</i> seguido de la preposición <i>min</i> y el demostrativo <i>hunā</i>
La expresión <i>fuera de</i> expresa la idea de excepción ( <i>DLE</i> , <i>Clave</i> y <i>Al-muín</i> )	La expresión <i>ba'īd<sup>an</sup> 'an</i> o las formas <i>mā 'adā</i> , <i>mā ḥalā</i> , <i>illā</i> y <i>bistiṭnā'</i> o las partículas exceptivas <i>siwā</i> y <i>ḡair</i>
<i>Fuera de</i> podría señalar que algo está en lugar distinto a otro sitio ( <i>DLE</i> )	El participio activo <i>ḥāriḡ</i>
La locución <i>fuera de</i> podría sustituir a las locuciones prepositivas <i>además de</i> y <i>aparte de</i> ( <i>DLE</i> )	La expresión <i>bi-l- 'iḏāfa li</i>
<i>Fuera de</i> podría poseer el sentido de la preposición 'sin' (el <i>DLE</i> )	La construcción <i>ḥālī min</i> o el adverbio <i>dūn</i> (a veces seguido de la preposición <i>min</i> o <i>bi</i> )
<i>Fuera de sí</i> equivale al grupo preposicional <i>sin control</i> ( <i>DLE</i> , <i>Clave</i> y <i>Al-muín</i> )	El adjetivo <i>mustā'</i>
<i>De fuera</i> tiene el valor semántico del adverbio <i>exteriormente</i> (el <i>DLE</i> )	El participio activo <i>ḥāriḡ</i> precedido de la preposición <i>min</i> (de)
La expresión <i>aparte fuera</i> se utiliza para denotar que algo queda solo sin tener contacto con otros elementos ( <i>Al-muín</i> )	La expresión <i>'alā ḥida</i>

### 3.3.1.9. El adverbio *adentro*

En la consulta de los repertorios monolingües españoles de este análisis, hemos detectado valores compartidos del adverbio *adentro*. Los dos diccionarios aluden a que esta partícula tiene el sentido de la expresión ‘en el interior’ o ‘a la parte interior’. Veamos un caso acerca de cada uno de los significados anteriores respectivamente:

498- Pasa por la puerta de la oficina de Diego. Diego está *adentro* con los pies en el escritorio y la laptop en la falda. (Sarser, *CORPES XXI*: 2016).

499- ¿Por qué no pasa *adentro*, monsieur? (Benítez, *CORPES XXI*: 2001).

Hemos observado otro valor que presenta coincidencia en el que *adentro* funciona como interjección:

En el *DLE*:

[...] 3. interj. U. para ordenar o invitar a alguien a que entre en alguna parte.

En el *Clave*:

interj.

[...] 2. Expresión que se usa para indicar a una persona que entre en alguna parte.

Hay que puntualizar que los dos repertorios señalan que esta partícula se utiliza para invitar a alguien a que se meta en un lugar:

500- — Pues más a mi favor —dice Marga—. Así que, ¡*adentro*! (Sánchez Adalid, *CORPES XXI*: 2015).

El *DLE*, por su parte, hace referencia a que la partícula *adentro*, como interjección, podría usarse con el fin de animar a un soldado o deportista. Es un uso perteneciente al habla de Nicaragua. Veamos el siguiente caso acerca de ese valor:

501- ¡*Adentro*! -les ordenó Philipe, pero Leslie estaba como ausente. (Biggs, *CORPES XXI*: 2001).

El *DLE* registra, asimismo, que *adentro*, cuando funciona como nombre masculino plural: *adentros*, se emplea para denotar lo interior del ánimo:

502- Los chicos se rieron como hienas, mientras que Jon lo hizo para sus *adentros*. (Rivero, *CORPES XXI*: 2020).

Finalmente, el catálogo monolingüe *DLE* registra las locuciones verbales: *entrar, o llegar, algo muy adentro* que significan ‘producir una fuerte impresión’:

503- En el resto de la plática con Jesús Ochoa, el actor confesó: "La anécdota de la película es lo que me llamó la atención, es original, algo que no había visto plasmado ni en cine ni teatro ni otro medio; es una fantasía que nos *llega muy adentro* a hombres y mujeres". (Caballero, *CORPES XXI*: 2001).

En la lengua árabe se utiliza el participio activo *dāḥil* que equivale al valor del adverbio español *adentro*. Como hemos señalado en el análisis de la partícula *dentro*, *dāḥil*, en algunos contextos, va precedido de las preposiciones *fī* (en) o *ilā* (a). Este participio activo ha sido analizado según los diccionarios monolingües árabes cuando estudiamos la partícula *dentro* y sus equivalentes en la lengua árabe.

En cuanto al diccionario bilingüe de este análisis, *Al-muín* (Reda, 2005), este indica que el adverbio *adentro* significa en árabe ‘fī al-dāḥil’ (adentro), ‘dāḥil<sup>an</sup>’ (interiormente), ‘dāḥil’ (dentro de), ‘fī’ (en) y ‘fī dāḥil’ (en la parte interior de).

Además, el repertorio lexicográfico bilingüe recoge la expresión *para sus adentros* que señala el valor marcado en *DLE*: el de expresar que algo produce una fuerte impresión. El autor del diccionario traduce la expresión a través de la preposición *fī* (en) seguida de la construcción *qarārat nafsihi*.

Finalmente, el catálogo lexicográfico bilingüe registra la frase *hablar para sus adentros* que se traduce utilizando el verbo *ḥāṭaba* (hablar) con el sustantivo *nafsahu* (él mismo): *ḥāṭaba nafsahu* (habla consigo mismo).

Concluimos que el participio activo *dāḥil* (o *fī dāḥil*) se utiliza para traducir la mayoría de los valores de *adentro*. Sin embargo, recordamos que el uso interjetivo de dar orden a una persona para que entre en un lugar se traduce al árabe mediante el participio activo *dāḥil* precedido de la preposición *ilā* (a).

Veremos a continuación un resumen de los valores de *adentro* y sus equivalentes en la lengua árabe:

La función semántica de la partícula	Su equivalente en árabe
<i>adentro</i>	



Tiene el sentido de la expresión ‘en el interior’ o ‘a la parte interior’ ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	El participio activo <i>dāḥil</i> o la expresión <i>fi dāḥil</i>
Se emplea como interjección para mandar a alguien entrar en un lugar ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	El participio activo <i>dāḥil</i> precedido de la preposición <i>ilā</i>
Se usa con el fin de animar a un soldado o deportista ( <i>DLE</i> )	La interjección <i>hayyā</i>
Funciona como nombre masculino plural: <i>adentros</i> , se emplea para denotar lo interior del ánimo ( <i>DLE</i> y <i>Al-muín</i> )	El sustantivo <i>nafsahu</i>
Las locuciones verbales <i>entrar, o llegar, algo muy adentro</i> significan ‘producir una fuerte impresión’ ( <i>DLE</i> )	La expresión <i>bi‘umq</i>

### 3.3.1.10. El adverbio *afuera*

Al revisar esta partícula en los dos diccionarios monolingües españoles, observamos que el *DLE* muestra más valores y locuciones que el *Clave*. En primer lugar, ambos repertorios hacen referencia a que el adverbio *afuera* tiene el sentido de la expresión ‘en la parte exterior’:

En el *DLE*:

[...] 2. adv. En lugar público o en la parte exterior.

En el *Clave*:

[...] 1. A la parte exterior o en el exterior.

Se observa que el *DLE* señala el uso de denotar que algo se hace en lugar público o exterior. El *Clave*, a su vez, registra el mismo valor e indica también que podría significar ‘a la parte exterior’. Veamos los siguientes casos acerca de los dos valores anteriores:

504- Si el guachimán se pone necio, lo bañas en gas y escapas. Boca Chueca estará *afuera* esperándote. (Bayly, *CORPES XXI*: 2018).

505- Ahora hemos logrado unirnos aquellos jugadores que ya no vamos *afuera* y tratado de volcar nuestra experiencia. (Uberti, *CORPES XXI*: 2013).

506- Bueno desde ahora en adelante se hacen *afuera*, súbete al auto y si no, voy sola a la reunión (Cabezas, *CORPES XXI*: 2016).

El primer ejemplo representa el valor contextual de sustituir a la expresión *en la parte exterior*, y el segundo indica el uso de funcionar como la expresión *a la parte exterior*, mientras que el tercer caso ilustra el empleo de señalar que algo se hace en lugar público. Cabe mencionar que el tercer ejemplo también podría hacer referencia al uso de equivaler a la construcción *en la parte exterior*.

El repertorio *DLE* también hace alusión a que este adverbio significa ‘fuera del sitio en que se está’:

507- ¿Cuánto podría durar la burbuja protectora en medio de un territorio incendiado en violencia? Ya después lo supimos: cuando llegara el mal, no vendría de *afuera*. (Restrepo, *CORPES XXI*: 2016).

Ambos catálogos lexicográficos aluden a un valor en el que *afuera* funciona como interjección. La partícula se utiliza con el objetivo de ordenar a una persona salir de un lugar. El *DLE* también indica que se emplea para hacer que alguien deje el paso libre. Veamos un ejemplo extraído de nuestro corpus acerca de este uso interjetivo:

508- En toda la mañana, casi nadie dijo nada, hasta las doce, que se oyó la campana que anunciaba la hora del "chojín". "¡*Afuera, afuera!*" Gritaban desde lejos. Comenzamos a avanzar hacia la vereda, para recoger en el plato los frijoles y las tortillas. Nadie había llevado "abasto". (Orellana Ramírez, *CORPES XXI*: 2005).

Por otra parte, el repertorio *DLE* aborda dos valores en los que *afuera* se considera un sustantivo plural femenino. Este sustantivo podría tener el sentido de ‘alrededores de una población’ o poseer el valor siguiente:

Terreno despejado alrededor de una plaza, para que el enemigo no pueda acercarse sin sufrir el fuego directo de la artillería.

Veamos un ejemplo acerca de cada sentido respectivamente:

509- O podría ser una mujer más lejana, en las *afueras* de Toledo, contemplando el puente y las casas (Majfud, *CORPES XXI*: 2001).

510- En las *afueras* del cuartel, El Negro Aponte, de pie, sostiene las bridas del caballo de Maisanta (Caballero, *CORPES XXI*: 2001).

La fuente lexicográfica *DLE* recoge la locución prepositiva desusada *afuera*, o *afueras*, de que tiene el sentido de la locución ‘además de’. Sin embargo, no hemos encontrado casos en el *CORPES XXI* que expresen este valor de la locución mencionada.

Finalmente, el *DLE* registra la locución adverbial desusada *en afuera* que se utiliza para expresar una excepción. El *CORPES XXI* no registra ningún caso de esta locución.

El participio activo árabe *ḥāriḡ* es el más equivalente a la partícula española *afuera*. En algunos contextos, este participio activo podría ir precedido de las preposiciones *ilā* (a) o *fī* (en). Hemos analizado la unidad léxica *ḥāriḡ* según los repertorios monolingües árabes al tratar el adverbio *fuera* y sus equivalentes en árabe.

El catálogo lexicográfico bilingüe, *Al-muín* (Reda, 2005), alude a que el adverbio español *afuera* significa ‘fī al-ḥāriḡ’ (en la parte exterior) y ‘ilā al-ḥāriḡ’ (a la parte exterior).

El diccionario también registra el uso de *afuera* cuando funciona como interjección para ordenar a alguien salir de un lugar. El autor traduce esta interjección a través del verbo en forma imperativa *uḥruḡ* (sal) seguido de la preposición *min* (de) y el demostrativo *hunā*: *uḥruḡ min hunā* (sal de aquí, ¡fuera!, ¡afuera!).

Finalmente, la fuente lexicográfica *Al-muín* recoge el sustantivo femenino plural *afueras* que señala los alrededores de un sitio o una población. En árabe, el autor utiliza los sustantivos *ḡiwār* (al lado de), *amākin muḡāwira* (sitios de al lado) y *ḍawāḥ<sup>in</sup>* (suburbio o afueras) en dicho contexto. Se observa que todos los sustantivos árabes registrados por el repertorio bilingüe hacen referencia al mismo valor del nombre plural español *afueras*.

Por consiguiente, el participio activo *ḥāriḡ* precedido de las preposiciones *fī* o *ilā* se emplea para traducir la mayoría de los valores de la partícula *afuera*, pero recordamos que en el uso interjetivo de ordenar a alguien marcharse de un sitio se emplea la forma imperativa introducida por *Al-muín*: *uḥruḡ min hunā*.

El siguiente esquema resume los diversos usos semánticos de la partícula *afuera* e indica cómo se traduce cada uno a la lengua árabe:

<b>La función semántica del adverbio <i>afuera</i></b>	<b>Su equivalente a la lengua árabe</b>
--	---

Tiene el sentido de la expresión ‘en la parte exterior’ ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	El participio activo <i>ḥāriḡ</i>
Se emplea con el sentido de ‘fuera del sitio en que se está’ ( <i>DLE</i> )	El participio activo <i>ḥāriḡ</i>
Como interjección, se utiliza con el objetivo de ordenar a una persona salir de un lugar ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	La construcción imperativa <i>uḥruḡ min hunā</i> .
Como interjección, se emplea para hacer que alguien deje el paso libre ( <i>DLE</i> )	El verbo <i>ibta‘ada</i> en su forma imperativa: <i>ibta‘id</i>
Como sustantivo podría significar ‘alrededores de una población’ ( <i>DLE</i> y <i>Al-muín</i> )	Los sustantivos <i>nawāḥī</i> , <i>ḡiwār</i> , <i>amākin muḡāwira</i> y <i>ḍawāḥ<sup>in</sup></i>

### 3.3.1.11. El adverbio *abajo*

Al revisar esta partícula en los repertorios monolingües del español, observamos que el *DLE* recoge ocho valores de *abajo* mientras que el *Clave* solo registra tres. En unos sentidos funciona como adverbio y en otros se emplea como interjección.

En primer lugar, ambos diccionarios aluden al uso de que algo o alguien está en un lugar más bajo o inferior:

En el *DLE*:

1. adv. En un lugar que está más bajo o en la parte baja.

En el *Clave*:

- [...] 2. En un lugar, parte o posición más bajos o inferiores.

El siguiente caso muestra este valor:

511- Si te gusta, por favor, dale a me gusta, comenta *abajo* o etiqueta a tus amigos para que lo vean. (Ani, COREPS XXI: 2020).

Otro valor compartido es el de hacer referencia a que algo o alguien se encuentra hacia un lugar o sitio inferior:

En el *DLE*:

[...] 4. adv. Hacia un lugar que está más bajo o en la parte baja.

En el *Clave*:

1. Hacia un lugar o una parte inferior.

El *Clave* lo considera el uso principal de este adverbio, mientras que el *DLE* lo indica en la cuarta posición en el orden de los valores que recoge.

Fijémonos en el caso que sigue acerca de este empleo:

512- Se va *abajo*, a buscar a esa chica. Se cree que es su novia. (Lazcano, *CORPES XXI*: 2009).

Cabe señalar que hemos encontrado más casos del uso anterior que de este valor, lo cual implica que el orden de valores adoptado por el *DLE* es más conveniente que el que ofrece el *Clave*.

El *DLE*, por su parte, hace referencia a que el adverbio *abajo* podría tener el sentido de la locución preposicional ‘debajo de’:

513- Casi echaban *abajo* la puerta golpeando tan fuerte, despertándolo tan temprano, trizando a patadas su agitado sueño de amazona cabalgando por la pradera al anca de un misterioso jinete. (Lemebel, *CORPES XXI*: 2001).

Hay que señalar, igualmente, que el catálogo lexicográfico monolingüe *DLE* indica que *abajo* se utiliza para referirse a una situación social o jerárquica más baja, como se ve en el ejemplo siguiente:

514- Lanza los regalos que están guindados y quienes están *abajo* deben reunirlos para que luego exista un reparto equitativo. (La hora, *CORPES XXI*: 2018).

Este diccionario también registra que *abajo*, precedido de un sustantivo que señala una cosa que se podría recorrer, significa ‘hacia el lugar bajo de lo señalado o dentro de él’:

515- Las miradas en la puerta: monja y enano desaparecieron camino *abajo*. (Sánchez – Andrade, *CORPES XXI*: 2001).

Asimismo, la fuente lexicográfica *DLE* alude a que la partícula *abajo* se utiliza precedida de un sustantivo que denota un elemento que avanza hacia un límite, en el sentido de este avance:

516- Durante las grandes crecidas, los camalotales son arrastrados aguas *abajo*, incluso por muchos kilómetros (Poi, *CORPES XXI*: 2016).

El séptimo valor recogido en el *DLE* es el de indicar que algo está en un sitio que se encuentra posteriormente en un contexto escrito, como muestra el caso siguiente:

517- Otra memez perpetrada por el *abajo* firmante: a una conocida, señorita imponente, remisa a yacer conmigo, le embargaron la vivienda sin notificación previa efectiva. (Atanet, *CORPES XXI*: 2009).

Finalmente, ambos diccionarios señalan que la forma *¡abajo!* se utiliza para expresar un rechazo de una idea. El *DLE* determina su situación sintáctica: se emplea seguida de un sustantivo y sin verbo en expresiones exclamativas.

Cabe señalar que el *DLE* lo considera en este contexto un adverbio, mientras que el *Clave* lo clasifica como una interjección:

En el *DLE*:

[...] 8. adv. Seguido de un nombre, se usa en construcciones exclamativas, sin verbo, para expresar rechazo hacia lo expresado.

En el *Clave*:

interj. [...] 3. Expresión que se usa para manifestar protesta y desaprobación.

Veamos el siguiente caso acerca de ese valor:

518- Panfletos, pegar afiches en la calle... voces que gritan en la noche "*Abajo* la dictadura de Gabriel Terra" y cosas por el estilo. (Rodríguez, *CORPES XXI*: 2015).

Revisando los casos del *CORPES XXI*, resulta acertada la clasificación del *Clave*, ya que la partícula en dicho contexto siempre tiene valor interjetivo.

Por otro lado, el repertorio *DLE* registra varias locuciones formadas por esta partícula. Primero, incluye la locución prepositiva *abajo de* que tiene el sentido de ‘por debajo de algo’. Esta figura, según el *DLE*, seguida de un sustantivo que denota cantidad. Además, se emplea en la oración con verbo en forma negativa. Sin embargo, no hemos encontrado ningún contexto en el *CORPES XXI* que ilustra ese caso de dicha locución.

La segunda locución recogida en el *DLE* es verbal:  *echar, o tirar, algo abajo*. Esta tiene el sentido de ‘derribar o hacer que caiga un objeto’:

519- Ahora lo recordaba, había colocado un obrero para proteger la urna. No fue difícil *echarlo abajo*. (Millás, *CORPES XXI*: 2002).

520- Ayer [los milicianos] dispararon a uno y lograron *tirarlo abajo* (Espinosa, *CORPES XXI*: 2002).

Finalmente, el *DLE* registra las locuciones verbales *irse, o venirse, abajo* que poseen prácticamente el mismo valor que la locución verbal anterior. Sin embargo, se utilizan en contextos figurados, como en los siguientes casos:

521- La imagen que tenemos de una persona puede ir creciendo con el tiempo, o puede *venirse abajo* en un instante. (Esquivel, *CORPES XXI*: 2001).

522- detrás del sombrero el Sombrero Loco y bajo todos ellos el suelo a punto de *irse abajo*. (Peñuelas Rivas, *CORPES XXI*: 2013).

La partícula árabe más cercana a *abajo* es el adverbio locativo *taḥta* que ha sido analizado según los dos diccionarios monolingües árabes de este trabajo cuando estudiamos la preposición española *bajo*.

En cuanto al diccionario bilingüe de este análisis, *Al-muín* (Reda, 2005), este alude a que la partícula *abajo* tiene el sentido del adverbio árabe ‘*taḥta*’. Además, muestra diversas expresiones formadas por dicha partícula. No analizaremos las que indican valores repetidos.

En primer lugar, el diccionario ilustra el valor interjetivo de *abajo* cuando se utiliza para expresar un rechazo hacia algo:

¡*Abajo* el tirano! فليسقط الطاعي  
*Falyasquṭ al-ṭāġī*.

Se observa que el autor no emplea una partícula que equivale a *abajo* en ese contexto, sino que usa la expresión *falyasquṭ* (que se caiga) formada por la conjunción *fa* combinada con el verbo *yasquṭ* (cae).

Igualmente, el diccionario registra la expresión *estoy abajo* (*anā fī al-ʿasfal*). Refleja el valor principal de la partícula *abajo* cuando se utiliza para señalar que algo o alguien se encuentra en la parte baja. El autor emplea la preposición *fī* junto al sustantivo *asfal* (lugar inferior) para llegar a este valor contextual.

Asimismo, el repertorio bilingüe alude a la expresión *aquí abajo*. Es sabido que se utiliza para indicar que algo está precisamente abajo en un lugar concreto. El diccionario propone la

expresión *fī hādīhi al-duniā* (en esta vida) en la traducción. No obstante, según nuestra investigación de esta partícula, nos parece más acertada la siguiente traducción: *bi-l- 'asfal tamām<sup>an</sup>* (abajo exactamente).

La expresión registrada en *Al-muín cuesta abajo* (*nuzūl<sup>an</sup>* o *hubūt<sup>an</sup>*) muestra el valor de colocarse precedido de un sustantivo que denota un elemento que avanza hacia un límite, en el sentido de este avance. Además, *Al-muín* recoge la expresión *de arriba abajo* (*min fawq ilā asfal, ra's<sup>an</sup> 'alā 'aqib*) que se utiliza con el significado 'hacia el lugar que está más bajo'.

Además de los usos anteriores, el diccionario bilingüe aborda la expresión *el abajo firmante* que indica el valor de que algo está señalado en un lugar después en un texto. En árabe se utiliza la secuencia *al-muwaqqi ' adnāh* (el que firma abajo) para reflejar este sentido.

La expresión *hacia abajo* registrada en el repertorio bilingüe señala el uso de que algo sucede hacia un lugar que se encuentra en la parte baja. En árabe se utiliza el adverbio *naḥwa* (hacia) con el sustantivo *al- 'asfal* (lugar inferior): *naḥwa al- 'asfal* (hacia abajo).

Otra construcción indicada en el catálogo bilingüe es *por abajo*. En este contexto, el adverbio *abajo* se puede sustituir por la secuencia *en la parte baja*; así que, *por abajo* significa en árabe 'min taḥt'.

Finalmente, *Al-muín* recoge varias expresiones que representan las locuciones verbales registradas en el *DLE*: *venirse, irse y echar abajo*. En la lengua árabe usamos el verbo *saqata* (caer) para reflejar el valor de esas locuciones.

Según nuestro estudio de los casos del *CORPES XXI*, hemos observado las locuciones *boca abajo* y *cabeza abajo* que se emplean para indicar que una cosa está en forma contraria respecto de su forma natural. Veamos los siguientes casos que ilustran ambas locuciones respectivamente:

523- En este momento estoy recostado *boca abajo* tratando de que las imágenes borrosas de tanta gente que he tratado en mi vida se silencien para siempre y me dejen en paz por lo menos en este instante. (Espinosa, *CORPES XXI*: 2001).

524- A pesar de ello, quizás por efecto de la velocidad, o de la posición, el auto grande volcó y quedó *cabeza abajo*, mientras el pequeño seguía su marcha con apenas un traqueteo de latas sueltas que fue ahogado por la acelerada del motor. (Aira, *CORPES XXI*: 2002).



Veremos en el siguiente cuadro un resumen de los valores de *abajo* con sus correspondientes casos de traducción a la lengua árabe:

<b>El valor semántico del adverbio <i>abajo</i></b>	<b>Su equivalente en la lengua árabe</b>
Indica que algo o alguien está en un lugar más bajo o inferior ( <i>DLE, Clave y Al-muín</i> )	El adverbio locativo <i>taḥta</i> o las expresiones <i>bi-l-ʿasfal</i> y <i>fī-l-ʿasfal</i>
Señala que algo o alguien se encuentra hacia un lugar o sitio inferior ( <i>DLE, Clave y Al-muín</i> )	El adverbio locativo <i>taḥta</i> o las expresiones <i>bi-l-ʿasfal</i> y <i>fī-l-ʿasfal</i>
Tiene el sentido de la locución preposicional ‘debajo de’ ( <i>DLE</i> )	El adverbio locativo <i>taḥta</i> o las expresiones <i>bi-l-ʿasfal</i> y <i>fī-l-ʿasfal</i>
Se refiere a una situación social o jerárquica más baja ( <i>DLE</i> )	Las expresiones <i>bi-l-ʿasfal</i> y <i>fī-l-ʿasfal</i>
Indica que algo está en un sitio que se encuentra posteriormente en un texto escrito ( <i>DLE y Al-muín</i> )	Las expresiones <i>bi-l-ʿasfal</i> y <i>fī-l-ʿasfal</i> o la forma <i>adnāhu</i>
La interjección <i>¡abajo!</i> se utiliza para expresar un rechazo de una idea ( <i>DLE, Clave y Al-muín</i> )	La conjunción <i>fa</i> seguida de la partícula <i>li</i> y el verbo <i>saqaṭa</i> (en su forma conjugada)
La locución <i>abajo de</i> se emplea con el sentido de ‘por debajo de algo’. ( <i>DLE</i> )	El adverbio locativo <i>taḥta</i> o el adjetivo <i>asfal</i>
Las locuciones <i>boca abajo</i> y <i>cabeza abajo</i> se emplean con el sentido de que algo está en forma contraria a la que suele tener.	La expresión <i>raʿs<sup>an</sup> ʿalā ʿaqib</i> .

### **3.3.1.12. El adverbio *arriba***

Este es uno de los adverbios que poseen muchos valores en los diccionarios monolingües españoles. En primer lugar, los dos repertorios hacen referencia a que esta partícula se utiliza para señalar que alguien o algo se encuentra en un lugar más alto o en la parte superior:

En el *DLE*:

1. adv. En un lugar que está más alto o en la parte alta.

En el *Clave*:

[...] 2. En un lugar, parte o posición más altas o superiores.

Veamos un caso extraído del *CORPES XXI* respecto de este valor:

525- El que está *arriba* es el Patriarca: benévolo, sonriente, flota sobre su nube, entre rayos dorados (Freixas Revuelta, *CORPES XXI*: 2019).

El segundo valor compartido es el de denotar que un objeto o persona está hacia un lugar más alto o superior:

En el *DLE*:

[...] 4. adv. Hacia un lugar que está más alto o en la parte alta.

En el *Clave*:

1. Hacia un lugar o parte superior.

Se observa que este uso se considera el principal en el *Clave*, mientras que es el cuarto valor en el *DLE*. Al revisar los casos del corpus, constatamos que la mayoría de los ejemplos de esta partícula pertenecen a este empleo, lo cual aclara la razón por la que el *Clave* lo menciona primero. Veamos un caso acerca de este uso:

526- Después, aún mirando *arriba*, nos preguntó: "¿Qué creen: están vivas o están muertas?" (Caputo, *CORPES XXI*: 2016).

El *DLE*, por su parte, alude a que este adverbio se emplea con el fin de denotar que algo está encima de alguien o de un objeto. Hemos observado que, según los casos del corpus, en este contexto, el adverbio suele ir seguido de la preposición *de*:

527- José Cuauhtémoc era inagotable. Me metía hielos en la vagina mientras me chupaba, me trepaba *arriba* de las mesas para penetrarme a su altura (Arriaga, *COREPS XXI*: 2020).

528- Comprobó que el largo de las varas era el adecuado —iban del talón hasta un poco *arriba* de la rodilla expuesta. (Rey Rosa, *COREPS XXI*: 2020).

Además, el repertorio monolingüe *DLE* recoge el valor de referirse a una clase social o jerárquica más alta, a diferencia del adverbio *abajo* que indica la más baja. Veamos el caso siguiente acerca de ese valor.

529- Es posible que, descartado Ronquillo, se pensara en Manuel Vadillo -el antiguo secretario de Portocarrero, después de la reina María Luisa y llegado ya muy *arriba* en su carrera administrativa- y que Vadillo rechazara la oferta. (De Castro, *CORPES XXI*: 2004).

Asimismo, este catálogo lexicográfico hace referencia a que el adverbio *arriba*, precedido de un sustantivo que señala una cosa que se puede recorrer, tiene el sentido de ‘hacia el lugar alto de lo señalado o dentro de él’:

530- Salieron de la nada. De pronto, mi Capitán- Tienen granadas- Se han echado monte *arriba* (Toro, *CORPES XXI*: 2005).

Del mismo modo, la fuente lexicográfica *DLE* alude a que la partícula *arriba* se utiliza precedida de un sustantivo que denota un elemento que avanza hacia un límite, en sentido contrario a este avance, como en:

531- El pequeño productor aguas abajo que ahora va a tener que pagar al que lo represa aguas *arriba*. (Losa, *CORPES XXI*: 2019).

Igualmente, el diccionario *DLE* señala que se emplea el adverbio *arriba* si se quiere hacer referencia a un elemento mencionado antes en los textos escritos, como muestra el ejemplo que sigue:

532- Neurath menciona como ejemplo de ello a la físico-química, que habría comenzado entonces a llenar el vacío existente entre la física y la química, en parte mediante la unificación lógica alcanzada a través de conexiones del tipo *arriba* mencionado y en parte por medio del establecimiento de nuevos enunciados empíricos. (Valvovinos Pérez, *CORPES XXI*: 2009).

El último valor de *arriba* como adverbio en el *DLE* es el de figurar precedido de un sustantivo sin verbo, con el objetivo de exaltar lo expresado:

533- Acuñó el grito ritual de «¡*Arriba* España!», compuso la celeberrima Oración por los muertos de Falange (Cercas, *CORPES XXI*: 2001).

Por otra parte, los dos diccionarios indican que *arriba*, como interjección, se emplea para animar a alguien a que se levante, como muestra el caso siguiente:

534- Se aprovechan de las jovencitas porque las ven indefensas. Pero no están solas. ¡Venga, muchachito! A mí jálame del brazo. (Le da un empujón que lo hace caer.) Levántese. ¡*Arriba*! (Salcedo, *CORPES XXI*: 2002).

El catálogo lexicográfico *Clave*, por su parte, registra que *arriba* también podría expresar una aprobación. No obstante, no hemos encontrado ningún caso en el *CORPES XXI* acerca de este valor.

En cuanto a las locuciones formadas por este adverbio que nuestros diccionarios registran, los dos repertorios recogen la locución adverbial *de arriba abajo* y muestran dos valores de ella: primero, señalan que tiene el sentido de la expresión ‘del principio al fin’. Asimismo, mencionan que se utiliza para indicar que algo se hace con desdén. Veamos los siguientes dos casos acerca de los valores anteriores respectivamente:

535- Los soldados recorren la ribera *de arriba abajo*, atentos, buscando entre los mogotes (Caballero, *CORPES XXI*: 2001).

536- El criado la miró *de arriba abajo* sin pestañear. (Serna, *CORPES XXI*: 2001).

Hay que señalar también que el *DLE*, por su parte, hace referencia a la locución prepositiva *arriba de* que se emplea antepuesta a un sustantivo que indica cantidad, por encima de ella. El diccionario alude también a que se usa con el verbo en forma negativa. Observemos el siguiente caso relativo a esa locución:

537- ¡Y éste no tiene *arriba de* 40! (Pizano, *CORPES XXI*: 2003).

Cabe señalar que este es el único contexto que el *CORPES XXI* ofrece acerca del valor de esta locución.

Otra locución adverbial recogida en el *DLE* es *de arriba* que alude a que algo viene de Dios, no tiene origen material:

538- Esto vino *de arriba*, no estuvo planeado. Olga trabajaba con Aresi. (Braceli, *CORPES XXI*: 2007).

Además, el *DLE* hace referencia a que se utiliza en Argentina y Uruguay con el sentido de ‘gratis’ o ‘sin pagar’. Sin embargo, no hemos encontrado ningún caso en el *CORPES XXI* que registra este valor.

Asimismo, la locución verbal *irse alguien arriba* está recogida en el *DLE* que señala que se emplea en el habla de Nicaragua con el significado de ‘engañar’ o ‘estafar’. Además, el diccionario menciona la locución verbal *llevársela alguien de arriba* que se usa en el habla de Argentina y Uruguay con el sentido de que algo permanece sin padecer las consecuencias de una acción, merecida o no. Al revisar los casos de nuestro corpus, no hemos encontrado ejemplos acerca de estos valores.

En la consulta de los casos del *CORPES XXI*, observamos que *arriba*, como interjección, también podría utilizarse para manifestar apoyo absoluto a un partido político, país o a personas metidas en el mundo de política, como se ve en el caso que sigue:

539- El problema se presentó al acabar el himno y llegar a lo que se denominaba entonces gritos de rigor: teníamos que corear: «¡España, una!, ¡España, grande!, ¡España, libre!, ¡*arriba* España!». (Faltoyano, *CORPES XXI*: 2014).

Del mismo modo, hemos encontrado en el *CORPES XXI* la locución adverbial *patas arriba* o *patas para arriba* que se emplea para indicar que algo está en forma contraria a la que suele tener, tal como la locución antes analizada en este estudio *boca abajo*. Veamos un caso acerca de esa expresión:

540- Los turnos funcionariales no pueden ser comprendidos por un sistema elástico, flexible, que ha cambiado el mundo del comercio mundial y ha puesto *patas arriba* los sistemas que conocíamos. (M. Reverte, *CORPES XXI*: 2001).

Por otra parte, los diccionarios monolingües árabes de este estudio recogen el adverbio *fawqa* (sobre, encima de, arriba) que se considera el más equivalente a la partícula española *arriba*. Ese adverbio fue analizado cuando estudiamos la preposición española *sobre*. Cabe mencionar que la expresión *bi-l- 'a 'lā* podría tener el valor semántico de *arriba* también.

El diccionario bilingüe de este análisis, *Al-muín* (Reda, 2005), señala que *arriba* significa ‘*fawqa*’ en el idioma árabe. Veremos a continuación las expresiones marcadas en el repertorio que muestran valores de la partícula *arriba*. No mencionaremos las construcciones que presentan usos repetidos.

El autor registra la expresión *más arriba* que indica el valor de señalar que algo está en un lugar más alto o superior, se emplea en árabe la forma *a 'lā* (lugar superior o alto) para llegar a este valor semántico.

Igualmente, *Al-muín* registra el uso de denotar que algo fue mencionado antes en un texto escrito a través de la siguiente frase: *el arriba mencionado*. El autor del diccionario traduce la expresión mediante el participio *al-maḍkūr* (el mencionado) junto a la forma *a 'lāh* (arriba, en la parte alta); por lo tanto, *al-maḍkūr a 'lāh* equivale a la frase *el arriba mencionado*.

*Allá arriba* es otra expresión registrada en el diccionario que alude al valor de *arriba* para reflejar la dirección hacia un lugar superior. En árabe, *fawqa* (arriba) o *hunāk* (allá) equivalen a la expresión *allá arriba*.

Además de los valores anteriores, el catálogo lexicográfico bilingüe registra una frase de la que la locución adverbial *de arriba abajo* forma parte: *mirar a uno de arriba abajo*. En este contexto, la locución hace alusión a mirar a una persona con desdén. Sin embargo, el diccionario ofrece la siguiente traducción: *naḍara ilā fulān min ra'sihi ilā riḡlaihi* (miró a fulanito desde su cabeza hasta sus pies). Aunque esta traducción se considera correcta, resulta más acertado utilizar la siguiente expresión (*naḍara ilā aḥadihim min al-'a'lā ilā al-'asfal* (mirar a uno de arriba abajo) en dicho contexto.

Recordamos que el *DLE* incluye la locución *arriba de* y muestra que se utiliza con la denotación de una cantidad de un elemento y significa ‘por encima de’. *Al-muín* menciona la frase *más arriba de cinco años* que se traduce mediante la secuencia con valor comparativo *akṭar min* (más de) seguida de la expresión *ḥams sanawāt* (cinco años); así que *más arriba de cinco años* tiene el sentido de la frase árabe ‘*akṭar min ḥams sanawāt*’.

Igualmente, el diccionario hace referencia a que el adverbio *arriba* señala que algo o alguien supera una determinada edad:

Tiene de cincuenta años para *arriba* جاوز عمره الخمسين عاماً  
*Ġāwaza* ‘umruhu al-ḥamsīna ‘ām<sup>an</sup>.

Según el diccionario *Al-muín*, la oración anterior señala que una persona tiene más de cincuenta años. Se emplea en árabe el verbo *ḡāwaza* (exceder) en este contexto.

*Al-muín* registra, asimismo, una construcción que hace referencia al valor interjetivo de ordenar a alguien que levante las manos: *¡manos arriba!*. En la lengua árabe, para traducirla empleamos el verbo en forma imperativa: *irfa* ‘ (levanta) seguido del sustantivo *yadayka* (las/ tus manos).

Este diccionario recoge, posteriormente, la locución *por arriba y por abajo* que se utiliza en la lengua española actual con el fin de señalar que algo se realiza en todas partes. En árabe, se usa la expresión *min kul al-ḡihāt* (por todas las direcciones) para equivaler a aquella locución.

*Aguas/ríos arriba* es otra expresión recogida en el repertorio bilingüe que presenta el valor de *arriba* cuando va precedido de un sustantivo que denota un elemento que avanza hacia un límite, en sentido contrario a este avance. El autor la traduce mediante la forma adverbial *šu‘ūd<sup>an</sup>* que equivale a ese valor.

Hay que indicar, también, que *Al-muín* recoge la construcción *¡arriba España!* que expresa la exaltación del nombre *España* y el apoyo hacia este estado. En árabe, según nuestro diccionario bilingüe, se puede utilizar la expresión *Isbāniā fawqa al-ğamī‘* (España está por encima de todos) para llegar al valor semántico de la construcción exclamativa *¡Arriba España!*.

Finalmente, la expresión *ponerlo todo patas arriba* registrada en el catálogo lexicográfico bilingüe hace referencia a colocar las cosas al revés. *Al-muín* sugiere la traducción: *wađ‘ kul šay‘ maqlub<sup>an</sup>* (ponerlo todo volteado) y también menciona la siguiente expresión: *ra’s<sup>an</sup> ‘alā ‘aqib* (patas arriba o boca abajo).

Observemos el siguiente esquema que resume los valores de *arriba* con sus correspondientes equivalentes en la lengua árabe:

<b>El valor semántico del adverbio <i>arriba</i></b>	<b>Su equivalente en la lengua árabe</b>
Señala que alguien o algo se encuentra en un lugar más alto o en la parte superior ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	El adverbio <i>fawqa</i> o la expresión <i>bi-l-‘a‘lā</i>
Denota que un objeto o persona está hacia un lugar más alto o superior ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	La expresión <i>ilā al-‘a‘lā</i> o <i>naḥwa al-‘a‘lā</i>
Indica que algo está encima de alguien o de un objeto (el <i>DLE</i> )	El adverbio <i>fawqa</i>
Hace referencia a una clase social o jerárquica más alta ( <i>DLE</i> )	El adjetivo <i>‘uliā</i>
Alude a un elemento mencionado antes en los textos escritos ( <i>DLE</i> y <i>Al-muín</i> )	La construcción <i>bi-l-‘a‘lā</i> o <i>a‘lāhu</i>
Como interjección, se emplea para animar a alguien a que se levante o a que levante algo ( <i>DLE</i> , <i>Clave</i> y <i>Al-muín</i> )	La partícula <i>hayyā</i> o el verbo en forma imperativa: <i>irfa‘</i> .

Como interjección, se utiliza para manifestar apoyo absoluto a un partido político, país o a personas metidas en el mundo de política. ( <i>Al-muín</i> )	El verbo del pasado ‘ <i>āša</i> o su forma femenina ‘ <i>āšat</i> o la expresión <i>fawqa al-ḡamī</i> ’.
La locución <i>de arriba abajo</i> tiene el sentido de la expresión ‘del principio al fin’ y se utiliza para indicar que algo se hace con desdén ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	La construcción árabe <i>min al-bidāyah ilā al-nihāyah</i> y la expresión <i>min a ‘lā ilā al- ‘sfal</i>
La construcción <i>patas arriba</i> indica que algo está en la forma contraria a la que suele tener ( <i>Al-muín</i> )	La expresión <i>ra ‘s<sup>an</sup> ‘alā ‘aqib</i> o el participio <i>maqlub<sup>an</sup></i> .
La locución <i>de arriba</i> se emplea para señalar que algo viene de Dios o puede tener el sentido del adverbio ‘gratis’ en el habla argentina y uruguaya ( <i>DLE</i> )	La expresión <i>min fawq</i> o <i>min allāh</i> o mediante el adverbio <i>maḡḡān<sup>an</sup></i> .
Se emplea cuando alguien o algo supera una determinada edad ( <i>Al-muín</i> )	El verbo <i>ḡāwaza</i>
La locución <i>por arriba y por abajo</i> alude a que algo se realiza en todos lados ( <i>Al-muín</i> )	La expresión <i>min kul al-ḡihāt</i>

### 3.3.1.13. El adverbio *encima*

Tras estudiar esta partícula en los repertorios monolingües españoles de este análisis, hemos observado valores que presentan coincidencia. Los dos diccionarios registran que este adverbio se utiliza para señalar que algo está en un lugar superior respecto de otro inferior:

En el *DLE*:

1. adv. En lugar o puesto superior, respecto de otro inferior.

En el *Clave*:

1. En una posición o parte superior, o en una altura más elevada.



El *DLE* alude a que podría usarse también en sentido figurado, lo cual no está recogido en el *Clave*.

Veamos los siguientes contextos acerca del primer valor de *encima*; el primero muestra un valor figurado y el segundo material:

541- La tercera al borde justo de la explosión (precavidamente yo nunca me levantaba más de tres veces; prefería -aún prefiero- un león saltándome encima (Heker, *CORPES XXI*: 2001).

542- Que es ofensiva y produce incomodidad, y se apresura a recoger su teléfono de *encima* del escritorio (Villalobos Alva, *CORPES XXI*: 2020).

Otro valor compartido es el de denotar que algo está arriba de la persona o sobre sí. El *DLE* señala que puede usarse también en sentido figurado. Observemos los siguientes dos casos de este valor:

543- Treinta kilos que me tengo que cargar *encima* (Merelli, *CORPES XXI*: 2001).

544- Tu jefe está sufriendo muchas presiones y tiene muchos problemas *encima*. (Marina, *CORPES XXI*: 2004).

Se observa que el primer contexto hace referencia a un valor material de *encima*, mientras que el segundo se centra en el sentido figurado de la partícula.

El último valor coincidente en ambos repertorios es el de funcionar como la secuencia *muy próximo* o *cerca*. Cabe señalar que el *DLE* limita este uso a los contextos temporales.

Al revisar los ejemplos del corpus, constatamos que, como señala el repertorio lexicográfico *DLE*, todos los casos de este valor se encuentran en contextos temporales, como se ve en el siguiente caso:

545- Pero se te viene la fecha *encima*. (Piñeiro, *CORPES XXI*: 2005).

Igualmente, el *DLE* menciona que esta partícula podría funcionar como el adverbio *además* o tener el sentido de que algo se añade sobre otra cosa:

546- Tuve que aguantar de todo, hasta que se me mearan los dos *encima* (Cobos Wilkins, *CORPES XXI*: 2007).

El último valor recogido en el *DLE* es el de tener el valor contextual de la expresión *a pesar de todo*. El *Clave*, por su parte, alude a que *encima* podría sustituirse por la expresión *por si fuera*

*poco*. Ambos repertorios se refieren al mismo valor semántico prácticamente. Veamos un caso acerca de este empleo:

547- Este pendejo no sabe un carajo de caballos y *encima* quiere emitir juicios sobre su calidad (González Leal, *CORPES XXI*: 2001).

Hemos observado que la mayoría de los casos del corpus acerca de este uso tratan contextos coloquiales. Además, el adverbio *encima* va precedido de la conjunción y en la mayor parte de los ejemplos.

El catálogo lexicográfico *DLE*, posteriormente, registra la locución adverbial *encima de* que señala que algo se encuentra en un lugar superior. Puede que el *Clave* no recoja esta locución porque tiene un valor idéntico que menciona primero (en una posición o parte superior). Observemos el siguiente ejemplo respecto de esta locución:

548- Hay objetos apilados *encima de* la mesa del comedor (Villalobos, *CORPES XXI*: 2020).

El *Clave* hace referencia a la locución verbal *estar encima de algo*. En cambio, el *DLE* señala que dicha locución podría incluir el elemento personal: *estar encima de alguien o algo*. Además, indica el *DLE* que este uso se limita al habla coloquial. Por otra parte, ambos repertorios aluden a que se utiliza con el sentido de ‘vigilar un elemento o persona con cuidado’. Veamos el siguiente caso que muestra esa locución:

549- El Gobierno no va a entrar en lo que son las consideraciones específicas de cada una de ellas. Lógicamente, va a *estar encima del* proceso, lo va a analizar con detalle e intentará, lógicamente, que, evidentemente, al final tengamos un proceso o tengamos un mapa que sea el más adecuado para lo que necesita la economía española. (Conferencia de prensa de la vicepresidenta y portavoz del Gobierno, y del ministro de Economía, después de la reunión del Consejo de Ministros, *CORPES XXI*: 2012).

No hemos encontrado un caso de la variante *estar encima de alguien* en el *CORPES XXI* con el sentido anteriormente mencionado.

Igualmente, los dos repertorios recogen la locución adverbial *por encima* que se utiliza con el significado ‘superficialmente’. Veamos un caso acerca de esta locución:

550- De pronto me consoló la idea de que ya nada podía empeorar, y un falso alivio cuando apareció Patricia con el desayuno y le conté, muy *por encima*, lo que estaba pasando Referido a la forma de hacer algo. (Franco, *CORPES XXI*: 2001).

El *DLE*, por su parte, registra la locución adverbial *por encima de todo*. Esta, según el diccionario, significa ‘a pesar de cualquier obstáculo’ o ‘sobre todo’. Los siguientes dos casos presentan estos significados respectivamente:

551- Ser actriz siempre ha sido el sueño de mi vida, *por encima de todo*. (Martínez Ruiz, *CORPES XXI*: 2001).

552- En este orden de ideas, la mujer tenía que asumir, *por encima de todo*, su papel de madre generosa y pura (Robayo Alonso, *CORPES XXI*: 2001).

En cuanto a la expresión *por encima de*, el *DLE* señala que se utiliza seguida de una cifra o cantidad para denotar que es superior a otra específica:

553- Queremos tener *por encima de* dos hijos y por debajo de cinco. (Galaz, *CORPES XXI*: 2006).

El *Clave*, a su vez, registra la locución prepositiva *por encima de algo*. Se emplea para indicar que algo se realiza sin tenerlo en cuenta o a pesar de ello:

554- En el enamoramiento, predominante del cerebro emocional, la persona puede pasar *por encima de* su manera particular de ver "cómo debe ser la vida" (Rojas Posada, *CORPES XXI*: 2012).

El repertorio *Clave* también hace referencia a la locución verbal *echarse encima de alguien* que tiene el sentido de ‘asediar a alguien o acosarlo’:

555- Dejando un rastro de bandejas derribadas, Ricardo *se echa encima de mí* con un gran abrazo de oso (Eyre, *CORPES XXI*: 2014).

Finalmente, el catálogo lexicográfico *Clave* incluye la locución verbal *echarse encima algo* que se emplea cuando una acción sucede repentinamente o antes de lo que se esperaba, como se ve en el siguiente caso:

556- *Se echa encima* la Navidad. Fernando Campos no tiene planes (Pombo, *CORPES XXI*: 2006).

Según nuestra investigación y revisión de los casos del *CORPES XXI*, puede que el *DLE* no mencione esta locución e incluya su valor con el segundo uso que recoge (tener el sentido de la secuencia ‘sobre sí’, o ‘sobre la propia persona’).

Al revisar los casos del *CORPES XXI*, constatamos que el siguiente caso muestra que *encima* podría utilizarse a la hora de expresar que alguien se demora en hacer una acción que ya debería haberla hecho antes:

557- Ella se hace la punk verdosa pero él adivina que tiene *encima* un doctorado en antropología. (Lysyj, *CORPES XXI*: 2006).

La partícula árabe más cercana a *encima* es el adverbio locativo *fawqa* que ha sido analizado según los diccionarios monolingües del árabe cuando tratamos la preposición española *sobre*.

Por otro lado, el repertorio bilingüe de este análisis, *Al-muín* (Reda, 2005), registra que *encima* significa en árabe: ‘*fawqa*’ (sobre), ‘*min fawq*’ (de arriba) y ‘*a’lā*’ (en lugar superior). Además, el catálogo lexicográfico bilingüe recoge un grupo de construcciones formadas por el adverbio *encima*.

Registra primero la expresión *ahí encima* con el significado ‘*binā’an ‘alā dālik*’ o ‘*wa ‘alayhi*’ (por consiguiente). No hemos encontrado muchos ejemplos en el *CORPES XXI* acerca de esta locución, entre los que hallamos se destaca el siguiente:

558- Pasan los días, claro. *Ahí encima* van acumulándose otras prendas: pijamas, batines. (García Sánchez, *CORPES XXI*: 2003).

Del mismo modo, el diccionario hace referencia a que *encima* se utiliza con el sentido de que algo está a punto de suceder:

La guerra está *encima* الحرب وشيكة/ على الأبواب  
*Al-ḥarb wašika/ ‘alā al-’abwāb.*

La expresión árabe *al-ḥarb wašika* significa en español ‘la guerra está a punto de suceder’.

Otra construcción registrada en *Al-muín* es *de encima* (*min fawq*). El autor del diccionario señala que esta secuencia funciona como la expresión *de arriba*.

Igualmente, *Al-muín* recoge la locución adverbial *por encima* con los siguientes significados ‘*min fawq*’ (de arriba), ‘*‘alāwa ‘alā dālik*’ (además), ‘*ilā dālik*’ o ‘*iḍāfa ilā dālik*’ (asimismo, adicionalmente).

Estos valores han sido explicados al analizar los usos registrados en el *DLE* y el *Clave*.

Hay que señalar también que el repertorio lexicográfico bilingüe *Al-muín* alude a la locución adverbial recogida en el *DLE*: *por encima de todo* que refleja el sentido de ‘a pesar de todo’. En árabe, *Al-muín* propone en la traducción la expresión *ruġm kul šay’* (a pesar de todo) para llegar al valor contextual de la locución española.

Finalmente, el catálogo lexicográfico bilingüe aborda la construcción *estar por encima de* (baraza ‘alā o tafawwaqa ‘alā). La expresión traducida significa que alguien es superior respecto de otra persona. Lo cual representa el valor de la locución *estar encima de alguien* que está recogida en el *DLE*.

Cabe recordar que hemos indicado en el análisis que no existen casos en el *CORPES XXI* acerca del valor de la locución *estar encima de alguien*. No obstante, hemos encontrado el siguiente ejemplo de la locución recogida en el repertorio lexicográfico *Al-muín*: *estar por encima de alguien*:

559- Creo que sólo el big leaguer Vicente Padilla y William Juárez, podrían *estar por encima de* Hansack ahora. (Rodríguez, *CORPES XXI*: 2005).

Por consiguiente, la locución *estar por encima de alguien* es la más usada en la lengua española actual en comparación con la que registra el *DLE*.

Observemos la siguiente tabla que muestra los valores del adverbio *encima* en la lengua española con sus correspondientes casos de traducción a la lengua árabe:

<b>El valor semántico del adverbio <i>encima</i></b>	<b>Su equivalente en la lengua árabe</b>
Señala que algo está en un lugar superior respecto de otro inferior ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	El adverbio <i>fawqa</i> o la expresión <i>bi-l-‘a‘lā</i>
Denota que algo está arriba de la persona o sobre sí ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	La expresión ‘ <i>alā ‘ātiqihi</i>
Funciona como la forma <i>muy próximo</i> o <i>cerca</i> ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	El adverbio <i>qarīb<sup>an</sup></i>
Se utiliza como el adverbio <i>además</i> o tiene el sentido de que algo se añade sobre otra cosa ( <i>DLE</i> )	Las construcciones <i>fawqa dālik</i> o <i>fawqa hādā</i>

Equivale a la expresión <i>a pesar de todo</i> o <i>por si fuera poco</i> ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	La expresión <i>bilruġum min dālik</i>
Se emplea con el sentido de que algo está a punto de suceder ( <i>Al-muín</i> )	El adjetivo <i>wašīk/a</i> o la secuencia <i>'alā al-'abwāb</i>
La locución adverbial <i>por encima</i> se emplea con el significado de 'superficialmente' ( <i>DLE</i> , <i>Clave</i> y <i>Al-muín</i> )	La expresión <i>min fawq</i>
La locución adverbial <i>por encima de todo</i> equivale a la expresión <i>a pesar de cualquier obstáculo</i> ( <i>DLE</i> y <i>Al-muín</i> )	La expresión <i>bi-l-rugum min kul šay'</i>
<i>Echarse encima de alguien</i> tiene el sentido de 'asediar a una persona' ( <i>Clave</i> )	El verbo <i>ḥāšara</i>
<i>Echarse encima algo</i> se utiliza cuando una acción sucede repentinamente o antes de lo que se esperaba ( <i>Clave</i> )	El verbo <i>iqtaraba</i>
La locución <i>de encima</i> posee el valor de la secuencia <i>de arriba</i> ( <i>Al-muín</i> )	La expresión <i>min fawq</i>

### 3.3.1.14. El adverbio *detrás*

Hemos observado en los repertorios monolingües españoles de este estudio que esta partícula no tiene numerosos valores, el *DLE* registra dos y el *Clave* solo uno:

En el *DLE*:

1. adv. En la parte posterior, o con posterioridad de lugar, o en sitio delante del cual está alguien o algo. Salieron de detrás de la tapia. No lo vi, pasó por detrás.
2. adv. En ausencia.

En el *Clave*:

1. En una posición o lugar posterior o más retrasado.

Se observa que ambos diccionarios empelados en este análisis hacen referencia a que este adverbio se utiliza para señalar que algo o alguien se encuentra en un lugar posterior, como se muestra en el caso que sigue:

560- En uno de los cerros de Gerona, delante de mi casa la ciudad medieval, *detrás* el campo o el vacío (Bolaño, *CORPES XXI*: 2001).

En cuanto al segundo uso recogido en el *DLE*, este señala que *detrás* podría tener el sentido de la expresión ‘en ausencia’. Sin embargo, observamos que los dos catálogos lexicográficos registran la locución adverbial *por detrás* que posee el mismo valor semántico:

En el *DLE*:

[...] 2. adv. En ausencia.  
**por detrás** 1. loc. adv. detrás (|| en ausencia).

En el *Clave*:

**(por) detrás** loc.adv. En ausencia.

Veamos el siguiente caso acerca de esta locución:

561- Estaba divina y la jovata me abrazó *por detrás* y con una mano me levantaba el mentón para que me viera en el espejo (López, *CORPES XXI*: 2001).

El *Clave*, por su parte, señala, en una nota gramatical, que el uso de esta partícula seguida de un posesivo (por ejemplo: *detrás mío*) se considera incorrecto. No obstante, en el *CORPES XXI* existen muchos casos que registran este valor, lo cual indica que se sigue utilizando en la lengua española actual, aunque el *Clave* no lo considera gramaticalmente correcto:

562- En el juzgado, Bonadio sólo se asomó por una puerta y se quedó parado *detrás mío*. (Fernández de Kirchner, *CORPES XXI*: 2019).

563- Ponerse enfrente de un bosque y buscar un árbol sin saber que, en realidad, está *detrás tuyo*. (Esteve, *CORPES XXI*: 2016).

Los diccionarios monolingües árabes señalan que se utiliza el adverbio *ħalfa* para referirse a que algo está en un lugar o parte posteriores, como se ve en el caso siguiente:

564- ورأيت أبي يخْتبئُ وجهه خَلْفَ الجريدة ويضحك Wa ra 'ait 'abī yaħtabi' *ħalfa* alġarīda wa yaḍħak. (Nāder, ICA: 2009).

Y he visto a mi padre escondiendo su cara *detrás* del periódico y se estaba riendo.

Los dos diccionarios también registran la expresión *ǧā'a min ḥalfihi* (salió detrás de él) que se utiliza para señalar que alguien se encuentra con otro de manera imprevista:

565- رجل مفتول العضلات جاء من خلفه وأرداه قتيلاً Raǧul maftūl al-‘aḍalāt *ǧā'a min ḥalfihi* wa ‘ardāhu qatīl<sup>an</sup>. (Al‘arab, ICA: 2011).

Un hombre musculoso *salió detrás de él* y le mató.

Asimismo, ambos repertorios hacen referencia a que la construcción *fī al-ḥalf* (atrás) se emplea con el sentido de la expresión ‘fī al-ḥafā’ (en ausencia/ en secreto). Esto coincide con el valor mencionado en los diccionarios monolingües españoles en la entrada del adverbio *detrás*.

Veamos un ejemplo acerca de este uso:

566- كان زملاؤه في لواء الفاروق مجتمعين في الخلف Kāna zumalā’uhu fī liwā’ al-fārūq muǧtami‘īna *fī al-ḥalf*. (Abu Zaid, ICA: 2015).

Sus compañeros en la brigada de Al-farūq estaban reunidos *en secreto*.

El *DLAC* registra la locución *yaǧrī ḥalfahu* (corre detrás de él), mientras que el *Diccionario Al-Ghani* recoge la expresión *sāra ḥalfahu* (camina detrás de él). El adverbio *ḥalfa* en ambas oraciones señala que una persona persigue a otra, como se ve en el caso que sigue:

567- فَرَأَى دِيكًا يَجْرِي وَتَعَلَّبًا يَجْرِي خَلْفَهُ Fara’ā dīk<sup>an</sup> yaǧrī wa ta‘lab<sup>an</sup> yaǧrī *ḥalfahu*.

Ha visto a un gallo y un zorro que *le persigue*. (Kīlānī, ICA: 2011).

El *DLAC*, por su parte, incluye la expresión *ḥalfa al-quḍbān* (detrás de las barras/ entre rejas) que se emplea para aludir a que alguien se encuentra encarcelado, como en:

568- فلن نرى الوزير وقد قبع خلف القضبان Falan narā al-wazīr wa qad qaba‘a *ḥalfa al-quḍbān*. (Aljafāǧī, ICA: 2012)

No veremos al ministro, ya que está *entre rejas*.

Las demás expresiones incluidas en los diccionarios no señalan otros valores que los que hemos analizado, por lo que no las abordamos en este espacio.

Además, los catálogos lexicográficos monolingües árabes registran la partícula *warā’* (atrás, detrás). El *Diccionario Al-Ghani* indica que se considera un adverbio locativo. No obstante, el *DLAC* señala que es un sustantivo masculino singular. El *Diccionario Al-Ghani* hace referencia a que este adverbio se utiliza para designar lo que no está aparente, ya sea delante o detrás de un elemento, mientras que el *DLAC* alude a que solamente denota que algo está en la parte posterior.

Al revisar los corpus de este estudio, constatamos que la mayoría de los casos expresan el concepto recogido en el *DLAC*. Los siguientes casos ilustran ambos valores de la partícula *warā’*:



569- من وراءه جهنم ويسقى من ماء صديد - Min *warā'ihī ġahannam wa yusqā min mā'in šadīd*. (Corán Sagrado, 14:16).

El infierno está *detrás* de él y tendrá que beber secreción de pus.

570- ومن وراءهم ملك يأخذ كل سفينة غصبا - Wa min *warā'ihim malik<sup>un</sup> ya ħud kulla safīnat<sup>in</sup> ġašb<sup>an</sup>*. (Corán Sagrado, 18:79).

Y *delante de* ellos, hay un rey que se lleva las naves por la fuerza.

Se observa que en el primer ejemplo se indica que un elemento está en un lugar posterior y en el segundo en la parte anterior.

El *DLAC* registra la expresión *warā' al-kawālīs* y el *Diccionario Al-Ghani* recoge la construcción *min warā' al-sitār*. Ambas se refieren a que algo se hace a escondidas. Además, mencionan la expresión *mā warā' al-ṭabī'a* que significa que algo es sobrenatural o más allá de lo natural.

Asimismo, ambos recogen las expresiones usadas en la lengua formal: *mā warā' al-nahir* y *mā warā' al-biḥār* que se refieren respectivamente a los países más allá del Río del Jordán y a las colonias pertenecientes a Francia y Bretaña.

El *DLAC*, por su parte, registra la construcción *warā' al-quḍbān* que equivale a la expresión *ḥalfā al-quḍbān* (entre rejas) analizada anteriormente en el análisis.

El Diccionario bilingüe *Al-muīn* (Reda, 2005) alude a que *detrás* significa en árabe 'ḥalfā خلف' o 'warā' وراء', y no registra más usos o expresiones de esa partícula.

Veamos el siguiente esquema que resume los valores de *detrás* que hemos analizado, menciona también la traducción de cada uno al árabe:

El valor semántico del adverbio <i>detrás</i>	Su equivalente en árabe
Señala que algo o alguien se encuentra en un lugar superior ( <i>DLE</i> y <i>Al-muīn</i> )	Los adverbios <i>ḥalfā</i> o <i>warā'</i>
<i>Detrás</i> o <i>detrás de</i> podrían funcionar como la secuencia <i>en ausencia</i> ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	Las expresiones <i>fī al-ḥalf</i> o <i>min al-ḥalf</i>

Por otra parte, la siguiente tabla resume los valores mencionados de los adverbios árabes *ḥalfā* y *warā'* con sus casos de traducción a la lengua española:

<b>El valor semántico del adverbio <i>ḥalfa</i></b>	<b>Su equivalente en español</b>
Señala que algo está en un lugar o parte posteriores ( <i>DLAC</i> y <i>Al-Ghani</i> )	Los adverbios <i>detrás</i> o <i>atrás</i>
Precedido de la preposición <i>min</i> , señala que alguien se encuentra con otro de manera imprevista ( <i>DLAC</i> y <i>Al-Ghani</i> )	Los adverbios <i>detrás</i> o <i>atrás</i>
Precedido de la preposición <i>fī</i> y el artículo determinado <i>al</i> , tiene el sentido de la expresión ‘ <i>fī al-ḥafā’</i> ’ ( <i>DLAC</i> y <i>Al-Ghani</i> )	El adverbio <i>detrás</i> , la locución <i>por detrás</i> o la expresión <i>en ausencia</i> .
Señala que una persona persigue a otra ( <i>DLAC</i> y <i>Al-Ghani</i> )	La locución prepositiva <i>detrás de</i>
La expresión <i>ḥalfa al-quḍbān</i> se emplea para denotar que alguien está encarcelado ( <i>DLAC</i> )	La construcción <i>entre rejas</i> .
<b>El valor semántico de la partícula <i>warā’</i></b>	<b>Su equivalente en español</b>
Designa lo que no está aparente, ya sea delante o detrás de un elemento ( <i>DLAC</i> )	Las locuciones prepositivas <i>detrás de</i> o <i>delante de</i>
Denota que algo está en la parte posterior ( <i>Al-Ghani</i> )	La locución prepositiva <i>detrás de</i>
Señala que algo se hace a escondidas ( <i>DLAC</i> y <i>Al-Ghani</i> )	El adverbio <i>detrás</i> , la locución <i>por detrás</i> o la expresión <i>en ausencia</i>
La expresión <i>warā’ al-quḍbān</i> se usa para indicar que alguien está encarcelado ( <i>DLAC</i> y <i>Al-Ghani</i> )	La construcción <i>entre rejas</i> .

### 3.3.1.15. El adverbio *atrás*

Tras estudiar esta partícula en ambos diccionarios españoles, observamos algunos usos compartidos. En primer lugar, los dos repertorios indican que se utiliza para denotar que algo o alguien está hacia el lugar que queda a las espaldas de un objeto o persona. Veamos el siguiente caso que ilustra este valor:

571- Alguien tropezó contra Aaron, quien dio un paso *atrás* y trastabilló con una barandilla de unos treinta centímetros de altura. (Castillo Pajares, *CORPES XXI*: 2020).

Ambos catálogos lexicográficos aluden asimismo a que este adverbio se emplea para denotar que algo está en la parte posterior a esa en que se encuentra lo que se coge como punto de referencia, como se ve en el siguiente caso:

572- La camioneta arrancó y la de *atrás* comenzó a seguirnos. (Arriaga, *CORPES XXI*: 2020).

Otro uso que presenta coincidencia es cuando se utiliza este adverbio para señalar que alguien o algo está en las últimas filas de un grupo:

573- Por otro lado, un periodista explica que "no es la culpa del FMI, sino de los que están *atrás* (Wauquier, *CORPES XXI*: 2007).

Igualmente, ambas fuentes lexicográficas registran el uso de indicar que algo o alguien está en el fondo de un sitio:

574- Y el grito viene de muy *atrás*. (Camps, *CORPES XXI*: 2019).

El último valor recogido en los dos repertorios empleados en este análisis es el de hacer referencia al tiempo pasado:

En el *DLE*:

[...] 7. adv. U. para expresar tiempo pasado.

En el *Clave*:

[...] 5. En un tiempo anterior o pasado.

Veamos los siguientes casos que ilustran este empleo:

575- Quedó muy *atrás* la pretensión hegeliana de una filosofía de la historia. (Castro, *CORPES XXI*: 2018).

576- Sé que es solo un detalle, y que, por añadidura, también empieza a quedar muy *atrás* en el tiempo, pero creo que muestra algo acerca de la idiosincrasia del personaje (Cruz Rodríguez, *CORPES XXI*: 2020).

El *Clave* añade una nota sintáctica que refleja que este adverbio, en las zonas del español meridional, podría ir precedido de la preposición *de*, como muestra el caso siguiente:

577- Cuidar del territorio, de las montañas donde antes andábamos *atrás de* los chivitos (Costa, *CORPES XXI*: 2020).

El *DLE*, por su parte, indica que este adverbio podría denotar que algo está en un lugar hacia donde se tiene vuelta la espalda. Sin embargo, no encontramos ningún caso en el *CORPES XXI* acerca de este valor.

Además, el diccionario monolingüe *DLE* registra el uso de aludir a que un elemento se encuentra en el lugar opuesto a la entrada de un local, como podemos observar en el siguiente ejemplo:

578- Lo agarramos cuando iba huyendo por la parte de *atrás* de la gobernación (Caballero, *CORPES XXI*: 2001).

Asimismo, este diccionario incluye el valor de tener el sentido del adverbio ‘anteriormente’ dentro de un discurso. No obstante, no hemos encontrado ningún caso en el *CORPES XXI* que presenta este valor.

Finalmente, el *DLE* registra que *atrás* podría funcionar como interjección, con el fin de ordenar a alguien que retroceda:

579- ¡*Atrás!*, le ordenó el hombre, pero él, en lugar de retroceder, se acercó más, le dio una patada en la mano, lo desarmó y salió corriendo. (Costa, *CORPES XXI*: 2020).

Las partículas árabes que equivalen a *atrás*, según los diccionarios monolingües árabes, son los adverbios *warā’* وراء y *ḥalfa* خلف. Los cuales han sido analizados en la parte del adverbio español *detrás*.

Con respecto a nuestro repertorio bilingüe, *Al-muín* (Reda, 2005), este advierte que *atrás* significa ‘ḥalfa خلف’ o ‘warā’ وراء’. Además, este diccionario recoge un grupo de construcciones formadas por este adverbio que analizaremos a continuación.

Primero, el catálogo lexicográfico bilingüe registra la expresión *quedarse atrás* que representa el valor de señalar que algo está en el fondo de un sitio. En árabe, el autor del diccionario *Al-muín* elige la oración *baqiya fī al-mu’ahhira* (se quedó en el fondo/ atrás) en la traducción para equivaler a ese valor.

La segunda construcción que recoge el repertorio lexicográfico bilingüe *Al-muín* es *algunos días atrás*. Esta indica el uso de expresar el tiempo pasado. Sin embargo, en árabe se

utiliza el adverbio *qabla* (antes) en este contexto: *qabla biḍ‘at ayyām* (algunos días atrás/ hace unos días).

La siguiente expresión que registra *Al-muín* es *días atrás* que hace referencia al mismo valor anterior. El autor del diccionario, en este contexto, traduce la expresión mediante la preposición árabe *mund* (desde): *mund biḍ‘at ayyām* (hace unos días/ unos días atrás).

La oración *cuenta hacia atrás* también está recogida en la fuente lexicográfica *Al-muín*, la cual señala que se cuenta descendientemente o al revés. Este uso no está registrado en los diccionarios monolingües españoles de este análisis. En árabe, se traduce literalmente: ‘*ad ma ‘kūs* (cuenta al revés).

Del mismo modo, *Al-muín* incluye la expresión *mirar hacia atrás* con el significado ‘*nažara ilā al-warā’*’. Este es el uso principal de esta partícula (hacia el lugar que está a las espaldas) y se traduce a través del adverbio *warā’* (atrás). Otra expresión mencionada en *Al-muín* es *volverse atrás* que muestra el mismo uso y se traduce de la misma manera utilizando el adverbio *warā’*: *rağa ‘a ilā al-warā’*.

Otra expresión registrada en el diccionario es *la parte de atrás* que se refiere a un lugar opuesto a la entrada de un sitio. Este uso está indicado en el *DLE*. Sin embargo, *Al-muín* usa la secuencia *al-qism al-ḥalfī* que se considera una traducción literal con el mismo valor semántico.

La penúltima locución incluida en el catálogo bilingüe es *volverse/echarse para atrás*. El diccionario la traduce mediante la expresión *rağa ‘a ‘an qawlihi* que señala que una persona ha dado su palabra y luego cambia de opinión (se echa para atrás). Al revisar los casos del *CORPES XXI*, observamos que la traducción al árabe escogida por el autor del diccionario bilingüe es adecuada.

Finalmente, la fuente lexicográfica bilingüe incluye el valor interjetivo de *atrás*:

Atrás *interj.* إليك عني  
Ilayka ‘annī

La expresión árabe *ilayka ‘annī* la utiliza el hablante para decir a alguien que se aleje de él. Por consiguiente, es una traducción apropiada del uso interjetivo de *atrás*.

La siguiente tabla resume los valores estudiados del adverbio *atrás* con sus correspondientes traducciones a la lengua árabe:

<b>El valor semántico del adverbio <i>atrás</i></b>	<b>Su equivalente en la lengua árabe</b>
Indica que algo o alguien está hacia el lugar que queda a las espaldas de un objeto o persona ( <i>DLE, Clave y Al-muín</i> )	Los adverbios <i>ħalfa</i> o <i>warā'</i> precedidos de los adverbios <i>naħwa</i> o <i>ilā</i>
Denota que algo está en la parte posterior a esa donde se encuentra lo que se coge como punto de referencia ( <i>DLE y Clave</i> )	Los adverbios <i>ħalfa</i> o <i>warā'</i>
Señala que alguien o algo está en las últimas filas de un grupo ( <i>DLE y Clave</i> )	El adverbio <i>ħalfa</i> precedido de la preposición <i>bi</i>
Indica que algo a alguien está en el fondo de un sitio ( <i>DLE, Clave y Al-muín</i> )	El adverbio <i>ħalfa</i> precedido de la preposición <i>bi</i> .
Hace referencia al tiempo pasado ( <i>DLE, Clave y Al-muín</i> )	Los adverbios <i>mund</i> y <i>qabla</i> .
Denota que algo está en un lugar hacia donde se tiene vuelta la espalda ( <i>DLE</i> )	Los adverbios <i>ħalfa</i> o <i>warā'</i>
Señala que un elemento se encuentra en el lugar opuesto a la entrada de un local ( <i>DLE y Al-muín</i> )	El adjetivo <i>al-ħalfī/a</i>
Como interjección: se emplea para ordenar a alguien que retroceda ( <i>DLE</i> )	El verbo en forma imperativa <i>irġa'</i> o la expresión <i>ilā al-ħalf!</i>
La oración española <i>cuenta hacia atrás</i> señala que se cuenta descendientemente o al revés ( <i>Al-muín</i> )	La expresión <i>'ad ma'kūs</i>
Las locuciones <i>volverse/echarse para atrás</i> denotan que una persona ha dado su palabra y luego cambia de opinión ( <i>Al-muín</i> )	La secuencia <i>raġa'a 'an qawlihi</i>
Como interjección: se emplea para indicarle a alguien que se aleje. ( <i>Al-muín</i> )	La expresión árabe <i>ilayka 'annī</i>

### 3.3.1.16. El adverbio *delante*

En la consulta de los repertorios monolingües españoles de este estudio, observamos que este adverbio no posee muchos valores. Los dos diccionarios señalan que esta partícula hace referencia a que algo o alguien está en la parte anterior o en lugar más avanzado:

En el *DLE*:

1. adv. Con prioridad de lugar, en la parte anterior o en sitio detrás del cual hay alguien o algo.

En el *Clave*:

1. En una posición o lugar anterior o más avanzado.

Veamos un caso extraído del *CORPES XXI* acerca de este valor:

580- Zárate ha visto que está *delante* de alguien que no se va a quebrar, que tiene que ser sincero para que colabore (Mola, *CORPES XXI*: 2019).

El *Clave* señala que, aunque está extendido el uso de *delante* seguido de un posesivo, se considera incorrecto gramaticalmente.

El *DLE*, por su parte, alude a que *delante* podría funcionar como el adverbio *enfrente*. Según nuestra revisión de los casos del *CORPES XXI*, constatamos que *delante* equivale a *enfrente* solamente en el uso anterior (para señalar que algo está en lugar anterior); así que en el ejemplo anterior el adverbio *delante* podría sustituirse por la partícula *enfrente* sin que cambie el sentido.

Asimismo, el diccionario monolingüe *DLE* registra un valor que se encuentra en desuso: el de tener el sentido de la construcción ‘de delante’ o ‘delante de’. No hemos encontrado casos en nuestro corpus que expresen este uso.

Finalmente, ambas fuentes lexicográficas hacen referencia a la locución prepositiva *delante de*. Las dos mencionan que se utiliza con el valor de *en presencia de* o *a la vista de*, como se ve en siguiente caso:

581- Me pagaban por cada minuto y no quería tener tiempo muerto, menos *delante del jefe* (Bandini, *CORPES XXI*: 2009).

El *DLE* añade que *delante de* podría sustituir a la locución *frente a*, como en el contexto siguiente:

582- *Delante de* la ventana, un escritorio y una silla. Un aparador librería se apoya en la pared pintada en color. (Muñoz, *CORPES XXI*: 2019).

En la lengua árabe, los adverbios *amāma* y *quddām* equivalen al adverbio español *delante*. Esas partículas han sido analizadas, según los diccionarios monolingües árabes, anteriormente en este estudio cuando tratamos la preposición *ante*.

Por otra parte, el repertorio bilingüe *Al-muín* (Reda, 2005) indica que el adverbio *delante* significa en árabe ‘*amāma*’, ‘*quddām*’ (*delante de*), ‘*ḥiyāl*’ (*hacia o frente a*) y ‘*izā*’ (*contra o frente a*). Como hemos señalado antes, *amāma* y *quddām* son los adverbios más cercanos a la partícula *delante*.

Hay que señalar, igualmente, que el catálogo lexicográfico bilingüe recoge la oración: *se lleva todo por delante*. Esta se usa para denotar que alguien es muy fuerte y nadie le puede detener o vencer. En árabe, el autor del diccionario propone la siguiente traducción: *lā šay’ yuwqifuh* (*nada le puede detener*) que consideramos adecuada.

El esquema que sigue recoge los diversos valores de *delante* con sus correspondientes traducciones a la lengua árabe:

<b>La función semántica del adverbio <i>delante</i></b>	<b>Su equivalente en la lengua árabe</b>
Hace referencia a que algo o alguien está en la parte anterior o en lugar más avanzado ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	Los adverbios <i>amāma</i> y <i>quddām</i>
Funciona como el adverbio español <i>enfrente</i> ( <i>DLE</i> )	Los adverbios <i>amāma</i> y <i>quddām</i>
La locución prepositiva <i>delante de</i> tiene el sentido de la construcción ‘frente a’ ( <i>DLE</i> )	Los adverbios <i>amāma</i> y <i>quddām</i>
La locución prepositiva <i>delante de</i> se utiliza con el valor de <i>en presencia de</i> o <i>a la vista de</i> ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	La expresión <i>biḥuḍūr</i>



La expresión <i>se lleva todo por delante</i> se usa para denotar que alguien es muy fuerte y nadie le puede detener o vencer ( <i>Al-muín</i> )	La construcción <i>lā šay' yuwqifuh</i>
--	---

### 3.3.1.17. El adverbio *adelante*

Hemos visto que el *Clave* registra tres valores de esta partícula (uno como adverbio y tres como interjección), mientras que el *DLE* recoge cuatro usos (tres como adverbio y uno como interjección).

En primer lugar, ambos diccionarios monolingües españoles aluden al uso de señalar que algo está más allá. Por otra parte, el *Clave*, a su vez, añade que puede tener sentido temporal o espacial:

En el *DLE*:

1. adv. Más allá.

En el *Clave*:

1. Más allá en el tiempo o en el espacio.

Veamos un caso del valor espacial y otro del temporal respectivamente:

583- El niño se soltaba de la mano de su madre y se quedaba atrás o *adelante*. (Zambra, *CORPES XXI*: 2020).

584- De nada le sirve ir *adelante* en el tiempo, si el pasado le está esperando al abrir los ojos. (Villalobos Alva, *CORPES XXI*: 2020).

El repertorio *Clave* añade, en una nota gramatical, que se usa mucho la forma *alante* en la lengua coloquial. Hemos encontrado el siguiente caso de este uso en nuestro corpus entre muchos más:

585- Pepita gira la cabeza a derecha y a izquierda, como tantas veces ha visto hacer a su vecina, *adelante* y atrás. (Chacón, *CORPES XXI*: 2002).

El *DLE* añade otro valor adverbial de *adelante*, cuando este tiene el sentido de las construcciones ‘hacia delante’ o ‘hacia enfrente’. Este uso se parece al anterior semánticamente.

Puede que, por esta razón, no esté registrado en el *Clave*. Observemos el siguiente ejemplo acerca de este valor:

586- Admiré tu temple para salir *adelante*. Cómo no hacerlo si eras el ejemplo vivo de la voluntad. (Arriaga, *CORPES XXI*: 2020).

El último empleo adverbial recogido en el catálogo lexicográfico *DLE* es el de hacer referencia al tiempo futuro cuando *adelante* va precedido de una preposición o un adverbio. El siguiente caso muestra este uso:

587- Yo, deberías adivinarlo, tuve serios problemas para en *adelante* entrar a los Estados Unidos. (Arriaga, *CORPES XXI*: 2020).

Como interjección, los dos repertorios señalan que *adelante* se utiliza para ordenar o permitir a alguien que entre en un sitio, como en:

588- Paola abrió la puerta y dijo *adelante*, pasen. ¿Pasen?, repetí. Pero nadie entró. (Bueno Tizón, *CORPES XXI*: 2020).

Finalmente, ambos diccionarios indican también que *adelante*, como interjección, se emplea con el fin de animar a una persona a hacer una acción. Sin embargo, no hemos encontrado casos en el *CORPES XXI* que ilustren este valor.

En cuanto a las locuciones adverbiales formadas por la partícula *adelante*, el *Clave* recoge la expresión adverbial *en adelante* que tiene el sentido de la construcción ‘a partir de este momento’:

589- *En adelante*, procuraría gozar con una conciencia más aguda de la vida. (Sabanero, *CORPES XXI*: 2002).

Finalmente, el *Clave* registra la locución adverbial *más adelante* e indica que significa que algo sucede después en el sentido espacial o temporal:

590- El coche frenó unos metros *más adelante* y se quedó quieto. (Bolaño, *CORPES XXI*: 2001).

591- Bueno, pero *más adelante* te contaré el enjambre de vericuetos y vicisitudes de los tres hombres. (Espinosa, *CORPES XXI*: 2001).

Como hemos señalado en la partícula anterior *delante*, en la lengua árabe se usan los adverbios *amāma* y *quddām* para equivaler a la partícula española *adelante*. Los cuales han sido

analizados según los diccionarios monolingües árabes cuando tratamos la preposición española *ante*.

Con respecto a la fuente lexicográfica bilingüe de este análisis, *Al-muín* (Reda, 2005), este registra que el adverbio *adelante* tiene el sentido de ‘amāma’ y ‘quddām’ en árabe. Además, el repertorio recoge varias expresiones formadas por la partícula *adelante* que explicaremos a continuación.

Primero, el diccionario alude a la locución adverbial *en adelante* que significa ‘a partir de este momento’. En árabe se utiliza en este contexto la expresión *min al’ān faṣā’id<sup>an</sup>* (de ahora en adelante).

Las siguientes construcciones que recoge el repertorio bilingüe, *de aquí en adelante* y *de hoy en adelante*, señalan el mismo valor. El autor del diccionario emplea el adverbio árabe *ba’d* (después) o la preposición *mund* (desde) en este caso:

De aquí en *adelante* منذ الآن، بعد الآن  
*Mund* al’ān, *ba’d* al’ān

De hoy en *adelante* بعد الآن  
*Ba’d* al’ān.

Igualmente, el catálogo lexicográfico bilingüe recoge la locución *más adelante* con su sentido temporal, y registra que en árabe se utiliza en este contexto el adverbio *ba’d* (después) precedido de la secuencia *fīmā* (formada por la preposición *fī* (en) seguida de la partícula conjuntiva *mā*):

*Más adelante* فيما بعد  
*Fīmā ba’d*

Del mismo modo, el diccionario recoge la construcción *ir adelante* que se emplea para indicar el seguimiento de una acción. *Al-muín* la traduce mediante la expresión *sāra qudum<sup>an</sup>* (siguió para adelante).

Asimismo, la fuente lexicográfica bilingüe menciona la frase *llevar la familia adelante*. Esta se refiere al hecho de mantener una familia, por lo que el autor del diccionario emplea el verbo *a’āla* (mantener) en este contexto:

Llevar la familia *adelante*

A‘āla al-‘usra.

Hay que señalar también que *Al-muín* registra las expresiones *seguir adelante* y *pasar adelante*. La primera significa en árabe ‘wāšala’ (seguir) y la segunda ‘taġāwaza’ (superar/sobrepasar). Además, el diccionario hace referencia a la construcción *sacar adelante* que se traduce mediante el verbo *naġġaħa* (hacer que alguien tenga éxito o logre algo).

Finalmente, el repertorio recoge la expresión *salir adelante* se utiliza para aludir a que alguien sigue su vida de manera positiva después de una desgracia o problema. El autor del diccionario la traduce de la siguiente forma:

*Salir adelante* تخلص من ورطة  
Taħallaša min warṭa.

*Taħallaša min warṭa* significa que alguien ha superado un problema. Según nuestra revisión de los casos de nuestro corpus, la expresión *salir adelante* puede sustituirse por la locución *seguir adelante* sin que cambie el sentido.

En cuanto al valor interjetivo de esta partícula, *Al-muín* señala que *¡adelante!* equivale al vocativo árabe *hayyā* (¡Vamos!) que se utiliza para animar a alguien a que haga algo. Este valor está recogido en el *Clave*. No obstante, *Al-muín* no alude al segundo valor de *adelante* como interjección: el de ordenar a alguien que entre en un sitio.

El siguiente esquema resume los valores de *adelante* con sus correspondientes casos de traducción en la lengua árabe:

El valor semántico del adverbio <i>adelante</i>	Su equivalente en la lengua árabe
Funciona como la expresión <i>más allá</i> ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	El adverbio <i>qudum<sup>am</sup></i>
Posee el sentido de las construcciones ‘hacia delante’ o ‘hacia enfrente’ ( <i>DLE</i> )	Los adverbios <i>quddām</i> o <i>amāma</i> precedidos del adverbio <i>naħwa</i> o la preposición <i>ilā</i>
Hace referencia al tiempo futuro ( <i>DLE</i> )	La expresión <i>fī al-mustaqbal</i>
Como interjección, se emplea para ordenar o permitir a alguien que entre en un sitio ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	El verbo en forma imperativa <i>tafaḍḍal</i> .

Como interjección, animar a alguien a hacer algo ( <i>DLE, Clave</i> y <i>Al-muín</i> )	El vocativo árabe <i>hayyā</i>
La locución adverbial <i>más adelante</i> significa que algo sucede después en el sentido temporal ( <i>Clave</i> y <i>Al-muín</i> ) o espacial ( <i>Clave</i> )	La expresión <i>bi-l-ʿamām</i> (sentido espacial) y las expresiones <i>fī waqt<sup>tn</sup> lāḥiq</i> y <i>fīmā baʿd</i> (sentido temporal)
La locución adverbial <i>en adelante</i> equivale a la expresión <i>a partir de este momento</i>	La expresión <i>min alʿān faṣāʿid<sup>an</sup></i>
La construcción <i>ir adelante</i> indica el seguimiento de una acción. ( <i>Al-muín</i> )	La expresión <i>sāra qudum<sup>an</sup></i>
Las expresiones <i>seguir adelante, pasar adelante</i> y <i>salir adelante</i> se emplean para aludir a que alguien sigue su vida de manera positiva después de una desgracia o problema ( <i>Al-muín</i> )	El verbo <i>wāṣala</i> y <i>taḡāwaza</i>
La locución <i>llevar algo adelante</i> equivale al verbo <i>mantener</i> ( <i>Al-muín</i> )	El verbo <i>aʿāla</i>

### 3.3.1.18. El adverbio *enfrente*

Este adverbio no posee muchos usos en los diccionarios monolingües españoles de este estudio. En primer lugar, los dos repertorios registran que se utiliza para indicar que algo se encuentra en la parte opuesta o en la que está delante de otro elemento. Se parece mucho al uso principal del adverbio *delante*. Veamos el siguiente caso acerca de esta función:

592- Mana, aunque estuvieran uno *enfrente de* otro, no podría decir quién es él, quién no es. (Aridgis, *CORPES XXI*: 2001).

Igualmente, los diccionarios también recogen el uso de funcionar como las locuciones *en contra, en lucha* o *en pugna*:

En el *DLE*:

[...] 2. adv. En contra, en pugna.

En el *Clave*:

[...] 2. En contra o en lucha.

Observemos el caso que sigue acerca de este valor:

593- Martín Ordiales era un adversario duro y difícil, pero en cualquier caso menos duro que tener *enfrente* a la ley y a una ciudad entera que respeta esa ley. (Fuentes, *CORPES XXI*: 2003).

El *Clave* añade también una nota sintáctica en la que señala que el uso de este adverbio seguido de un adjetivo posesivo (enfrente mío/a) es gramaticalmente incorrecto, aunque está extendido entre los hispanohablantes.

El adverbio *enfrente* equivale en árabe a los adverbios *amāma* y *quddām*, los cuales han sido analizados anteriormente en este estudio cuando tratamos la preposición española *ante*.

El catálogo lexicográfico bilingüe *Al-muín* (Reda, 2005) menciona que *enfrente* significa en árabe: ‘qubāla’ (frente a), ‘izā’ (contra o frente a), ‘tiğāh’ (hacia), ‘amāma’ (delante de) y ‘ḥiyāl’ (hacia o frente a). Cabe denotar que no hemos encontrado ningún caso en nuestro corpus en el que *enfrente* señala la dirección o equivale a la preposición *hacia*.

El repertorio bilingüe, asimismo, recoge la oración *su propia madre se le puso enfrente*<sup>82</sup>. Se observa que *enfrente* en este contexto refleja el valor de funcionar como las expresiones *en contra* o *en lucha*. En árabe, el autor del diccionario traduce la partícula mediante la secuencia *waqafat diddahu* (estaba en su contra) para llegar al valor semántico de *enfrente*.

Finalmente, *Al-muín* registra la expresión *en la página enfrente* que hace referencia al valor principal de este adverbio (estar en la parte opuesta). En árabe, se utiliza el adjetivo *muqābil/muqābila* (opuesto/a) para equivaler al valor contextual de *enfrente* en dicho contexto: *fī al-ṣafḥa al-muqābila* (en la página enfrente).

### 3.3.1.19. El adverbio *cerca*

Tras consultar los diccionarios monolingües españoles de este análisis, observamos que *cerca* funciona como adverbio en algunos contextos y como sustantivo en otros. Nos ocupamos en este estudio de los casos donde *cerca* tiene valor adverbial.

---

<sup>82</sup> Cabe apreciar que la traducción que ofrece el autor del diccionario no refleja el sentido semántico adecuado. Lo más apropiado es *su propia madre se le enfrentó*.

Los dos repertorios hacen referencia a que el adverbio *cerca* se utiliza para indicar la proximidad a un elemento. El *DLE* añade, por su parte, que puede poseer tanto valor espacial como temporal:

En el *DLE*:

1. adv. Próxima o inmediatamente en el espacio o en el tiempo.

En el *Clave*:

[...] 2. A corta distancia o en un punto próximo o inmediato.

Veamos los siguientes casos que muestran el valor temporal y espacial respectivamente:

594- Lo que pasa es que no está al lado de la persona que mejor le escucharía. Y no está *cerca* porque la vida no lo ha permitido. (Ávila, *CORPES XXI*: 2001).

595- Esa noche nos acostamos tarde, *cerca* de las seis de la mañana.

El *Clave* señala, en una nota gramatical, que el uso de este adverbio seguido de un posesivo se considera incorrecto gramaticalmente (\**cerca tuyo*).

Del mismo modo, ambos catálogos lexicográficos registran la locución *cerca de*. Los dos advierten que funciona como los adverbios ‘casi’ o ‘prácticamente’ cuando está combinada con una construcción de cantidad, como en el siguiente caso:

596- Eran *cerca de* dos millones y medio. Algunos con más de cien años de prisión. (Trujillo Muñoz, *CORPES XXI*: 2001).

Cabe mencionar que esta locución con el valor anterior se considera adverbial en el *DLE* y preposicional en el *Clave*. Según nuestra revisión de los casos registrados en el *CORPES XXI*, ya que podría sustituirse por los adverbios *casi* o *prácticamente* en este contexto, resulta acertado que se considera una locución con valor adverbial no prepositivo.

Igualmente, el *DLE* indica que *cerca de*, como locución prepositiva, se refiere a que algo está en un sitio próximo a otro elemento:

597- Golpea, feliz, las teclas de un piano situado *cerca de* la iglesia totalmente calcinada. (Cabalero, *CORPES XXI*: 2001).

Puede que el *Clave* no aluda a ese valor porque es muy parecido al sentido principal de este adverbio: ‘en un punto próximo’.

Hay que señalar también que el repertorio *DLE* denota que esta locución preposicional se utiliza para referirse a la residencia de un ministro en una específica corte del extranjero, como se ve en el caso que sigue:

598- Otras opciones, como la esbozada por el embajador *cerca de* la Santa Sede —Antonio Garrigues—, que procuraba ampliar los márgenes para la elección del jefe del Gobierno. (Cañellas Mas, *CORPES XXI*: 2017).

Finalmente, este mismo repertorio indica que esta locución podría tener el sentido de la locución prepositiva ‘acerca de’. Sin embargo, este uso se encuentra actualmente en desuso, por lo que no hemos encontrado casos en el *CORPES XXI* que representen este valor.

Además de la expresión anterior, ambas fuentes lexicográficas de este análisis recogen la locución adverbial *de cerca* que alude a que algo se encuentra a corta distancia, como en el caso que sigue:

599- Kiera miró *de cerca* a los ojos de Iris y le susurró con la lengua trabándose a mitad de la frase: —Tengo sueño..., ¿pue... puedes contarme un cuento? (Castillo Pajares, *CORPES XXI*: 2020).

Por otra parte, el *DLE* hace referencia a la locución adverbial desusada *en cerca* que funciona como el adverbio *alrededor*:

600- Gobierno tiene proyectado venderla *en cerca* de \$2 billones. (Vega Barbosa, *CORPES XXI*: 2016).

Se puede observar que esta locución también podría sustituirse por los adverbios *casi* y *prácticamente* sin que cambie el sentido.

Finalmente, el *DLE* registra las locuciones verbales *tener buen/mal cerca* que se utilizan coloquialmente para denotar si alguien parece bien o mal mirado desde cerca. Observemos el caso siguiente acerca de la locución *tener buen cerca*:

601- Zidane *tiene* un buen lejos y un *buen cerca* pero es cierto que, para medir mejor su inteligencia, conviene seguirlo cuando la televisión ya no lo mira. (Valdano, *CORPES XXI*: 2002).

Cabe señalar que el *CORPES XXI* no registra ningún caso de la locución verbal *tener mal cerca*.



En la lengua árabe, se utilizan varias formas para equivaler al adverbio *cerca*: se emplea el adjetivo *qarīb/ qarīb min* (cerca/ cerca de), la expresión '*alā maqrība min* (cerca de) y la secuencia *qārib<sup>am</sup> min* (es una variante de *qarīb min*).

Los dos diccionarios árabes hacen referencia a que el adjetivo *qarīb* señala que algo está a corta distancia, como muestra el caso siguiente:

602- بيتي قريبٌ من هنا Baitī *qarīb* min hunā. (Aljaṭīb, ICA: 2008).  
Mi casa está *cerca* de aquí.

Cabe señalar que este adjetivo con su variante *qārib<sup>am</sup>* tiene valores temporales. El *Diccionario Al-Ghani* menciona que *qarīb* podría referirse al pasado reciente, como se ve en el ejemplo que sigue:

603- كان محصول القطن في العهد القريب بغية تجار مصر وزرّاعها. Kān maḥṣūl al-quṭun fī al‘ahd al-*qarīb* buḡyat tuḡḡār misr wa zurrā‘ihā. (Alṭaḥṭāwī, ICA: 2012).  
La cosecha de algodón en el pasado *reciente* ha sido el objetivo de los comerciantes y agricultores egipcios.

El *DLAC* advierte que *qārib<sup>am</sup>* y la secuencia '*ammā qārib* se utilizan para expresar que algo sucederá en el tiempo futuro cercano, como muestran los siguientes dos casos:

604- كما يؤمنون بأنه عما قريب سيتخلصون من هذا الاستعمار Kamā yu‘minūna bi‘annahu '*ammā qārib* sayataḥallaṣūna min al-isti‘mār. (Observer, ICA: 2007).  
Creen que *pronto* se librarán de esta colonización.

605- إنه يبدو قوياً متيناً البنية وأريده أن يحلّ قريباً مكان أمه Innahu yabdū qawiyy<sup>am</sup> matīn al-bunya wa ‘urīduhu an yaḥulla *qārib<sup>am</sup>* makāna ummihi. (Nāder, ICA: 1999).  
Parece fuerte y sólido, y quiero que reemplace *pronto* a su madre.

Según nuestra revisión de los corpus, observamos que la variante *qārib<sup>am</sup>* también se utiliza en los contextos espaciales:

606- وأنا الآن أجلس قريباً من مكتبي الحبيبة Wa anā al‘ān aḡlis *qārib<sup>am</sup>* min maktabatī al-ḥabība. (Nāder, ICA: 1999).  
Y ahora estoy *cerca de* mi querida biblioteca.

En cuanto a la expresión '*alā maqrība min*, esta no está recogida en los dos catálogos lexicográficos árabes de este análisis, se utiliza para indicar que algo está en un lugar próximo, como en:

607- ولحسن حظها أن المدرسة تقع على مقربة من محل سكنها Wa liḥusun ḥaẓẓihā anna al-madrasa taqa‘ '*alā maqrība min* maḥal sakanihā. (Banzīn, ICA: 2012).

Afortunadamente, su escuela está *cerca de* su casa.

Con respecto al diccionario bilingüe de este estudio, *Al-muín* (Reda, 2005), este hace referencia a que el adverbio *cerca* significa en árabe ‘‘alā maqruba’ o ‘qārīb<sup>an</sup>’. Además, este repertorio registra un grupo de expresiones de las que el adverbio *cerca* forma parte que analizaremos a continuación.

En primer lugar, el diccionario incluye la locución preposicional *cerca de*. *Al-muín* ilustra que tiene los siguientes sentidos: ‘bi-l-qurb min’, ‘qārīb<sup>an</sup> min’, ‘‘alā maqruba min’ (cerca de), ‘biḡānib’ y ‘biḡiwār’ (al lado de).

Asimismo, el repertorio bilingüe registra el valor temporal de *cerca de* cuando posee el sentido del adverbio ‘casi’ o ‘prácticamente’. La expresión *cerca de diez años* la traduce el autor usando el adjetivo *taqrīb<sup>an</sup>* (casi o prácticamente): *mund’ ašr sanawāt taqrīb<sup>an</sup>* (desde hace diez años prácticamente).

La construcción *cerca de mil muertos* mencionada en *Al-muín* señala el mismo valor de funcionar como la partícula *casi*. El autor utiliza el adverbio *ḥawālī* (casi) para llegar a ese valor contextual.

Igualmente, *Al-muín* registra la expresión *embajador cerca de* que representa el valor recogido en el *DLE*: el de referirse a la residencia de un ministro en una específica corte del extranjero. El diccionario propone el uso del adverbio *ladā* en este contexto: *saḡīr ladā* (embajador de).

Además, el catálogo bilingüe alude a la locución prepositiva *de cerca* que significa, según el *DLE* y el *Clave*, que algo está a corta distancia respecto de otro elemento. La expresión indicada en *Al-muín* *mirar de cerca* se traduce de la siguiente forma: *nažara ‘an kaṭab* (miró de cerca o con concentración).

El diccionario bilingüe registra también la oración *no te pongas tan cerca* que posee el sentido principal del adverbio *cerca* ‘en un punto próximo’ o ‘a corta distancia’. En árabe se traduce literalmente mediante el verbo *yaqtarib*: *lā taqtarib kaṭīr<sup>an</sup>* (no te acerques mucho).

Finalmente, *Al-muín* recoge la expresión *intervenir cerca de uno* con la traducción árabe: *yašfa‘ ‘inda fulān* (pedir a alguien que perdone a una persona). Cabe mencionar que no hemos encontrado casos acerca de esta expresión en el *CORPES XXI*.

Veamos la siguiente tabla que agrupa los valores del adverbio *cerca* con sus correspondientes casos de traducción a la lengua árabe:

<b>El valor semántico del adverbio <i>cerca</i></b>	<b>Su equivalente en la lengua árabe</b>
Indica la proximidad a un elemento ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	El adjetivo <i>qārīb</i> , su variante <i>qārīb<sup>an</sup></i> y la expresión <i>‘alā maqruba min</i>
La locución preposicional <i>cerca de</i> funciona como los adverbios <i>casi</i> y <i>prácticamente</i> ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	El adverbio <i>taqrīb<sup>an</sup></i>
La locución <i>cerca de</i> hace referencia a la residencia de un ministro en una específica corte del extranjero (el <i>DLE</i> y <i>Al-muín</i> )	El adverbio <i>ladā</i>
La locución adverbial <i>de cerca</i> señala que algo está a corta distancia ( <i>DLE</i> , <i>Clave</i> y <i>Al-muín</i> )	Las expresiones <i>‘an kaṭab</i> , <i>‘an qurb</i> o <i>min qurb</i>
La locución <i>en cerca</i> tiene el sentido del adverbio ‘alrededor’ ( <i>DLE</i> )	El adverbio <i>ḥawālī</i>
La locución verbal <i>tener buen/mal cerca</i> denota si alguien parece bien o mal mirado desde cerca ( <i>DLE</i> )	La expresión <i>ḡamīl/baši‘ min qarīb</i>
La expresión <i>intervenir cerca de uno</i> se emplea para pedir a alguien que perdone a una persona ( <i>Al-muín</i> )	La expresión <i>yašfa‘ ‘inda fulān</i>

En cuanto a los usos semánticos del adjetivo *qārīb*, su variante *qārīb<sup>an</sup>* y la expresión *‘alā maqruba min*, el cuadro que sigue los resume y muestra sus posibles traducciones a la lengua española:

La función semántica del adjetivo <i>qarīb</i> y su variante <i>qarīb<sup>an</sup></i>	Su equivalente en la lengua española
Señala que algo está a corta distancia ( <i>Al-Ghani</i> y <i>DLAC</i> )	El adverbio <i>cerca</i> o el adjetivo <i>cercano</i>
Podría hacer referencia al pasado reciente ( <i>Al-Ghani</i> )	El adjetivo <i>reciente</i>
La expresión ' <i>ammā qarīb</i> expresa el futuro cercano ( <i>DLAC</i> )	El adverbio <i>pronto</i>
La variante <i>qārib<sup>an</sup></i> se utiliza en contextos espaciales para referirse a la proximidad.	La locución preposicional <i>cerca de</i>
La expresión ' <i>alā maqruba min</i> tiene el sentido del adjetivo 'qarīb' seguido de la preposición 'min'	La locución preposicional <i>cerca de</i>

### 3.3.1.20. El adverbio *lejos*

Los diccionarios monolingües españoles no abordan muchas acepciones de esta partícula. Por una parte, los dos registran que el adverbio *lejos* se utiliza para referirse a que algo o alguien está a gran distancia. Por otra parte, el *DLE* advierte que también puede expresar el tiempo pasado remoto y se utiliza también en sentido figurado:

En el *DLE*:

1. adv. A gran distancia, en lugar o tiempo distante o remoto. U. t. en sent. fig.

En el *Clave*:

A gran distancia o en un punto apartado.

El siguiente caso presenta el sentido que indican ambos repertorios 'a gran distancia':

608- Yo tampoco, dice B. Si no está muy *lejos* te puedo llevar en mi coche (Bolaño, *CORPES XXI*: 2001).

Y con el sentido figurado, se destaca el siguiente ejemplo:

609- Tu alma anda *lejos* (Aridjis, *CORPES XXI*: 2001).

En cuanto a la expresión del tiempo pasado distante, se muestra en el caso que sigue:

610- No está *lejos* el día en que ese aeropuerto será de inmenso valor. (Gutiérrez, *CORPES XXI*: 2007).

El *Clave*, a su vez, indica, en una nota sintáctica, que el uso de este adverbio, seguido de un posesivo, se considera incorrecto: *\*está lejos tuyo*.

Igualmente, ambos catálogos lexicográficos recogen la locución prepositiva *lejos de*. Estos señalan que esta expresión se emplea para indicar que no pasará lo que se expresa por el verbo, sino una cosa contraria:

611- Lo cual, *lejos de* hacerle antipático, le daba aún más atractivo. (Llamazares, *CORPES XXI*: 2005).

Asimismo, ambos repertorios hacen referencia a que las locuciones adverbiales *a lo lejos*, *de lejos* y *desde lejos* significan ‘a gran distancia’ o ‘desde gran distancia’:

En el *DLE*:

**a lo lejos** 1. loc. adv. A larga distancia, o desde larga distancia.

**de lejos, de muy lejos, o desde lejos** 1. locs. advs. a lo lejos.

En el *Clave*:

**{a lo/de/desde} lejos** loc.adv. A larga distancia o desde ella.

Veamos un caso acerca de cada locución de las anteriores:

612- *A lo lejos* se comienza a escuchar un canto, extraño, como un coro. (Caballero, *CORPES XXI*: 2001).

613- Los disparos se escuchan *desde lejos* y poco después llegan dos policías que lo detienen. (Majfud, *CORPES XXI*: 2001).

614- Fito... nunca nos hablamos, pero yo lo admiraba *de lejos*. (Quezada, *CORPES XXI*: 2001).

Por otro lado, el *DLE* indica que las locuciones *de lejos*, *de muy lejos* y *desde lejos* también podrían tener el sentido del adverbio ‘claramente’ o la construcción ‘con evidencia’. Sin embargo, no hemos encontrado casos en el *CORPES XXI* que expresen este valor.

Finalmente, el *DLE* hace referencia a la expresión *ni de lejos* que funciona como la locución adverbial *en absoluto*:

ni de lejos 1. loc. adv. en absoluto (|| de ningún modo).

Veamos un caso extraído de nuestro corpus acerca de esta locución:

615- Menos mal que ese no es *ni de lejos* tu problema —añade Blanca (Benavent, *CORPES XXI*: 2019).

Entre los casos del *CORPES XXI* que hemos observado, los siguientes ilustran que las expresiones *ir muy lejos* o *llegar muy lejos* pueden emplearse para aludir a que alguien ha infringido las normas de algo:

616- Tú y solo tú me pides que haga lo que ya no se retira porque *va muy lejos*. (Arriaga, *CORPES XXI*: 2020).

617- Después de la intervención del obispo, la discusión no *llegó muy lejos*: los macabeos entregarían la plaza si los liberales se negaban al saqueo y respetaban las vidas de sus enemigos. (Trueba Lara, *CORPES XXI*: 2010).

Además, el caso que sigue muestra que la locución *lejos de* podría reflejar el sentido de la expresión ‘en lugar de’:

618- Es un problema que además, *lejos de* ir solucionándose, se va a agravar en el futuro. (Doncel, *CORPES XXI*: 2015).

En la lengua árabe, el adjetivo *ba‘īd* y su variante *ba‘īd<sup>an</sup>* son las unidades léxicas más cercanas al adverbio *lejos*. Los diccionarios monolingües del árabe señalan el uso principal de este adjetivo: denotar que algo o alguien está a gran distancia respecto de otro elemento, como se ve en el siguiente caso:

619- ثمّة شاب أنيق يقف غير بعيد عنه - Timmat šāb anīq yaqif ġaira ba‘īd ‘anhu. (Alšammarī, ICA, 2010).

Hay un joven parado no *lejos* de él.

Los repertorios también registran que se utiliza este adjetivo para expresar el tiempo pasado, como en:

620- ليس سرّاً أنني منذ زمن بعيد أحاول أن أكتب قصة ذلك الطفل - Laisa sirr<sup>an</sup> annanī mundu zaman<sup>in</sup> ba‘īd uḥāwil an aktub qiṣṣat ḍālika al-ṭifl. (Nāder, ICA: 2009).

No se considera secreto que estoy intentando desde hace *mucho tiempo* escribir la historia de ese niño.

Por otro lado, los diccionarios hacen referencia a un grupo de expresiones que indican valores de este adjetivo. En primer lugar, el *Diccionario Al-Ghani* registra la expresión *balāḡa ša'n<sup>an</sup> ba'īd<sup>an</sup>* (literalmente: ha alcanzado un asunto lejano). Esta oración se utiliza para señalar que alguien ha alcanzado un nivel muy significativo en algo o se ha convertido en una persona importante. Veamos el siguiente ejemplo acerca de este uso:

621- بلغ من الثقافة شأنًا بعيداً - *Balāḡa mina al-ṭaqāfa ša'n<sup>an</sup> ba'īd<sup>an</sup>*. (Sam'ān, ICA: 2010).  
Ha alcanzado *un gran nivel* en la cultura.

El *Diccionario Al-Ghani* registra la expresión *hādā al-amr ba'īd ḡidd<sup>an</sup>* (literalmente: este asunto está bien lejos), y el *DLAC* recoge la construcción *ba'īd al-ih̄timāl* (lejos de las posibilidades). Ambas construcciones se usan para señalar que algo es poco probable. No encontramos casos de la locución *hādā al-'amr ba'īd ḡidd<sup>an</sup>*. Sin embargo, hemos hallado pocos contextos de la expresión *ba'īd al-ih̄timāl*, entre los cuales presentamos el siguiente:

622- ولكن هذا الافتراض بعيد الاحتمال - *Wa lākin hādā al-iftirāḍ ba'īd al-ih̄timāl* (Bokai, ICA: 1976).  
Pero esta presunción es *improbable*.

Por otra parte, el *DLAC* menciona la construcción *ba'īd al-'aḡal* e indica que se utiliza para señalar que una acción se realiza a largo plazo. Al revisar nuestros corpus, no hemos encontrado ejemplos de esta secuencia.

El *DLAC* alude a otras expresiones menos usadas de este adjetivo, como la expresión *ba'īd al-madā* que se utiliza para señalar que algo está muy extendido y grande. Además, este repertorio registra la construcción *ba'īd al-manāl* que denota que algo es inalcanzable, y la expresión *ba'īd al-naẓar* que se emplea para expresar que una persona es prudente y experto en algo.

Por otra parte, este mismo repertorio hace referencia a que los adjetivos *ba'īd* y *qarīb* (cercano y lejano) figuran para determinar el grado de afinidad en una relación personal. Este valor se considera poco usado en la lengua actual, por lo que nuestros corpus no registran ningún ejemplo de él.

Con respecto al catálogo bilingüe de este análisis, *Al-muīn* (Reda, 2005), este alude a que el adverbio *lejos* significa en árabe 'ba'īd<sup>an</sup>'. Posteriormente, este diccionario recoge varias expresiones que reflejan valores de este adverbio.

Primero, registra la locución adverbial *a lo lejos* con el significado árabe ‘ilā ba‘īd’ o ‘ilā masāfāt ba‘īda’ (a un lugar lejano o a larga distancia). Además, el diccionario incluye la locución *de lejos* con la traducción que posee el mismo valor contextual ‘min ba‘īd’ (de lejos) o ‘‘an bu‘d’ (a distancia).

Hay que señalar, igualmente, que *Al-muín* menciona la expresión *estoy lejos de pensar en...* que se emplea para hacer alusión a que es improbable pensar en hacer una cierta acción. En árabe, para llegar a este valor se utiliza la partícula *ḥāšā*: *ḥāšā li’an ufakkira fī ...*(de ninguna manera pensaré en ...)

Del mismo modo, la fuente lexicográfica bilingüe recoge la locución adverbial *ni de lejos*. Recordamos que el *DLE* señala que funciona como la expresión *en absoluto* o *de ningún modo*. Sin embargo, el autor del repertorio bilingüe propone la traducción siguiente: *bal bi-l-‘aks* o *bal ‘aks ḡālik* (sino todo lo contrario). Hemos revisado el *CORPES XXI*, pero no encontramos casos de esta locución que reflejen el valor mencionado en el diccionario *Al-muín*.

El catálogo bilingüe registra, asimismo, la secuencia *ir lejos* que se traduce literalmente al árabe *ḡahaba ba‘īd<sup>an</sup>*. Recoge también la frase *llevar lejos* que denota que algo lleva a malas consecuencias, y el autor la traduce a través de la siguiente construcción *addā ilā sū’ al-‘āqiba*. No obstante, no hemos encontrado casos en el *CORPES XXI* acerca de este valor de *llevar lejos*.

Finalmente, el repertorio bilingüe *Al-muín* hace referencia a la expresión *ver lejos* con la traducción *ba‘īd al-naẓar*. Esta expresión árabe, que el autor ofrece en la traducción, está recogida en el *DLAC* con el sentido de que una persona es prudente o experto.

Tras analizar los valores que indica cada diccionario, observemos el siguiente cuadro que menciona cada uso de *lejos* con su traducción a la lengua árabe:

<b>El valor semántico del adverbio <i>lejos</i></b>	<b>Su equivalente en la lengua árabe</b>
Se refiere a que algo o alguien está a gran distancia en sentido real ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> ) o figurado (el <i>DLE</i> )	El adjetivo <i>ba‘īd</i> o su variante <i>ba‘īd<sup>an</sup></i>
Expresa el tiempo pasado ( <i>Al-muín</i> )	El adjetivo <i>ba‘īd</i> o su variante <i>ba‘īd<sup>an</sup></i>



La locución prepositiva <i>lejos de</i> indica que no pasará lo que se expresa por el verbo, sino una cosa contraria ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	El adjetivo <i>ba 'īd</i> seguido de la preposición 'an
Las locuciones adverbiales <i>a lo lejos</i> , <i>de lejos</i> y <i>desde lejos</i> equivalen a las secuencias <i>gran distancia</i> o <i>desde gran distancia</i> ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	El adjetivo <i>ba 'īd</i> seguido de la preposición <i>min</i>
Las expresiones <i>de lejos</i> , <i>de muy lejos</i> y <i>desde lejos</i> poseen el sentido del adverbio 'claramente' o la expresión 'con evidencia'. (el <i>DLE</i> )	La expresión <i>biwuḍūḥ</i>
La expresión <i>ni de lejos</i> funciona como la locución adverbial <i>en absoluto</i> ( <i>DLE</i> )	La expresión <i>walā bi'ay ḥāl min al-aḥwāl</i>
La locución <i>estar lejos de pensar en...</i> se utiliza para señalar que es improbable pensar en hacer una determinada acción ( <i>Al-muín</i> )	La expresión <i>ḥāšā lī'an ufakkira fī</i>
La locución <i>llevar lejos</i> indica que algo lleva a malas consecuencias ( <i>Al-muín</i> )	La frase <i>addā ilā sū' al-'āqiba</i>
La expresión <i>ver lejos</i> expresa que alguien es prudente y experto en algo ( <i>Al-muín</i> )	La construcción <i>ba 'īd al-naẓar</i>
Las locuciones <i>ir muy lejos</i> y <i>llegar muy lejos</i> hacen referencia a que alguien ha infringido las normas de un asunto	El verbo <i>tağāwaza</i>
La locución <i>lejos de</i> podría tener el sentido de la construcción 'en lugar de'	Las secuencias <i>badal<sup>an</sup> min</i> o <i>'iwaḍ<sup>an</sup> 'an</i> .

Por otra parte, veamos a continuación los valores del adjetivo *ba 'īd* (y sus variantes) con sus casos de traducción a la lengua española:

<b>El valor semántico del adjetivo <i>ba 'īd</i></b>	<b>Su equivalente en español</b>
--	----------------------------------

Denota que algo o alguien está a gran distancia respecto de otro elemento ( <i>DLAC</i> y <i>Al-Ghani</i> )	El adverbio <i>lejos</i> o el adjetivo <i>lejano/a</i>
Expresar tiempo pasado ( <i>DLAC</i> y <i>Al-Ghani</i> )	La locución <i>llevar tiempo</i> + gerundio o <i>llevar tiempo</i> + <i>sin</i> + infinitivo.
La expresión <i>balāga ša'n<sup>an</sup> ba'īd<sup>an</sup></i> indica que alguien ha alcanzado un nivel muy significativo en un asunto o se ha convertido en una persona importante ( <i>Al-Ghani</i> )	La expresión <i>ha alcanzado un gran nivel en</i>
Las expresiones <i>hādā al-'amr ba'īd ġidd<sup>an</sup></i> ( <i>Al-Ghani</i> ) y <i>ba'īd al-iḥtimāl</i> ( <i>DLAC</i> ) señalan que algo es poco probable.	El adjetivo <i>improbable</i> .
La expresión <i>ba'īd al-aḡal</i> expresa que una acción se realiza a largo plazo ( <i>DLAC</i> )	La construcción <i>a largo plazo</i>
La expresión <i>ba'īd al-naẓar</i> refleja que una persona es prudente y experto en algo ( <i>DLAC</i> )	La expresión <i>ver lejos</i> .
La construcción <i>ba'īd al-madā</i> señala que algo está muy extendido y grande ( <i>DLAC</i> )	El adjetivo <i>extendido</i>
La secuencia <i>ba'īd al-manāl</i> alude a que algo es inalcanzable ( <i>DLAC</i> )	El adjetivo <i>imposible</i> o el participio <i>excluido</i>

### 3.3.1.21. El adverbio *dónde*

Es peculiar que el *DLE* registra siete usos de esta partícula interrogativa, mientras que el *Clave* solo recoge uno. Primero, los dos repertorios monolingües hacen referencia a que *dónde* señala en qué lugar o sitio se encuentra algo o alguien:

En el *DLE*:

1. adv. interrog. En qué lugar.

En el *Clave*:

1. en qué lugar o en qué sitio.

El ejemplo que sigue muestra este valor:

623- *¿Dónde se encuentran ahora las caravanas?* (Andrea Hernández, *CORPES XXI*: 2001).

El *DLE* señala que *dónde* en este uso podría poseer sentido exclamativo. Hemos encontrado muchos casos en el *CORPES XXI* respecto de este sentido, por lo que resulta muy extraño que el *Clave* no lo incluya. Veamos el siguiente contexto acerca de dicho valor:

624- *¿Dónde dice eso de las arpas!* -gritó enfurecido el padre Braulio. (Chávez, *CORPES XXI*: 2001).

En el último caso se observa que el adverbio exclamativo *dónde* podría reflejar sorpresa o enfado.

El *DLE*, asimismo, alude a que el adverbio interrogativo *dónde*, precedido de una preposición, podría tener el sentido de la construcción ‘qué lugar’:

625- *¿Por dónde debemos comenzar?* (Schuts, *CORPES XXI*: 2001).

También hace referencia a que podría poseer sentido exclamativo al tener este valor:

626- *¿Por dónde van a entrar!* ¡A ver, diga! ¡Quiénes son sus cómplices! (Bareiro, *CORPES XXI*: 2012).

Del mismo modo, este repertorio registra que este adverbio, con verbos de movimiento o destino, podría significar ‘a qué lugar’. En este uso, *dónde* podría funcionar como adverbio interrogativo y exclamativo también. Veamos los siguientes dos ejemplos que muestran los dos sentidos respectivamente:

627- *¿Dónde fue?* ¿Lo recuerdas? (Andrade, *CORPES XXI*: 2003).

628- *¿Dónde vas a comparar!* Aquello es aquello y esto es esto. (Iglesias, *CORPES XXI*: 2002).

Finalmente, el *DLE* indica que *dónde*, precedido del artículo determinado *el*, puede funcionar como sustantivo que significa ‘lugar’ o ‘sitio’:

629- De repente salían algunas dudas, pero rápido les enseñaba el cómo y el *dónde*. (Muñoz, *CORPES XXI*: 2003).

Además de los valores anteriores, ambos diccionarios recogen la locución adverbial *de dónde* que se utiliza para expresar sorpresa o impasibilidad, como en:

630- A quién le importa tu carrera ¡De dónde saliste tan buenmozo y canchero! (Simonetti, *CORPES XXI*: 2014).

Igualmente, los dos repertorios expresan que la locución adverbial *en dónde* tiene el mismo significado que el adverbio interrogativo ‘dónde’. El *Clave*, por su parte, señala que *adónde* también tiene el mismo sentido que ‘dónde’. Cabe señalar que el *Clave* menciona los valores de *adónde* y *en dónde* en una nota gramatical.

Finalmente, el *DLE* registra la locución adverbial poco usada *por dónde*, y señala que se utiliza para expresar una causa o razón. Sin embargo, no hemos encontrado casos en el *CORPES XXI* que incluyan este valor.

En la consulta de los diccionarios monolingües árabes, observamos que la partícula *ayna* es la más equivalente al adverbio español *dónde*. El *DLAC* considera que *ayna* es un adverbio locativo con valor interrogativo, mientras que el *Diccionario Al-Ghani* lo considera nombre interrogativo locativo.

Ambos repertorios señalan que *ayna* se utiliza para preguntar por el lugar en el que se encuentra alguien o algo, como muestra el siguiente caso:

631- أين أنت يا كتاب القراءة؟ - *Ayna anta yā kitāb al-qirā’a?* (Ref’at, ICA: 2020).  
¿Dónde estás, libro de lectura?

Los dos catálogos lexicográficos monolingües señalan, asimismo, que esta partícula puede ir precedida de las preposiciones *ilā* (a) o *min* (de). Veamos un ejemplo acerca de cada caso respectivamente:

632- إلى أين ستذهب الأموال؟ لا توجد بدائل واضحة - *Ilā ayna tadḥab al’amwāl?* Lā tūḡad badā’il wāḏiḥa.  
(Arabian Business, ICA: 2012).  
¿A dónde se van estos fondos? No hay evidencias claras.

633- من أين أتى هذا الأحمق؟ - *Min ayna atā hādā al-’aḥmaq?* (Jaḡal, ICA: 2015).  
¿De dónde ha venido este tonto?

Del mismo modo, los dos repertorios monolingües árabes aluden a que esta partícula podría poseer valor condicional. El *DLAC* indica que, en este uso, *ayna* puede ir seguido de la partícula *mā*, como se observa en el ejemplo que sigue:

634- أينما تكونوا يدركم الموت. - *Anamā takūnū yudrikkum al-mawt.* (Sagrado Corán, 4:78).  
Dondequiera que os encontréis, la muerte os va a alcanzar.

Finalmente, el *DLAC* hace referencia a que este adverbio locativo puede formar parte de una frase exclamativa que denota la superioridad sobre una persona. Veamos el caso siguiente acerca de este uso:

635- بل لا وجه للمقارنة بينهما فأين الثرى من الثريا - Bal lā waġha li-l-muqārana baynahuma fa ‘ayna al-tarā mina al-turayyā. (Abdallah, ICA: 2019).  
*Ni siquiera* se pueden comparar.

En cuanto al diccionario bilingüe de este estudio, *Al-muín* (Reda, 2005), este señala que *dónde* significa ‘ayna’ en el idioma árabe. Este repertorio recoge algunas expresiones que presentan otros valores de esta partícula que veremos a continuación.

*Al-muín* registra las expresiones ¿*dónde estás?* y ¿*dónde iba?* Se observa que la primera indica el valor de funcionar como la secuencia *en qué lugar* y la segunda tiene el sentido de la construcción ‘a qué lugar’. En la lengua árabe, se utiliza el adverbio *ayna* en la primera frase y la expresión *ilā ayna* (a dónde) para traducir la segunda construcción recogida en el diccionario.

Hay que señalar, igualmente, que el repertorio bilingüe alude a la locución adverbial ¿*por dónde?* Hemos señalado en el análisis que esta expresión se emplea para denotar la causa o razón, por lo que el autor del diccionario *Al-muín* propone en la traducción la expresión interrogativa *limāḏā*<sup>83</sup> (por qué). Además, el repertorio indica que dicha locución española podría significar ‘min ayna’ (de dónde).

El siguiente esquema recoge los usos del adverbio *dónde* e indica cómo se traduce cada uno de ellos al árabe:

<b>El valor semántico del adverbio <i>dónde</i></b>	<b>Su equivalente en árabe</b>
Indica en qué lugar o sitio se hace algo ( <i>DLE</i> , <i>Clave</i> y <i>Al-muín</i> )	El adverbio locativo <i>ayna</i>
Expresa el valor exclamativo de la construcción <i>en qué lugar</i> ( <i>DLE</i> )	El adverbio locativo <i>ayna</i>
Equivale a <i>en qué lugar</i> con valor exclamativo para expresar sorpresa o enfado	El adverbio locativo <i>ayna</i>

<sup>83</sup> *Limāḏā* es una forma interrogativa constituida por la preposición *li* seguida de la partícula interrogativa *mā* y el pronombre relativo *ḏā*.

Precedido de una preposición, tiene el sentido de la construcción ‘qué lugar’ con valor interrogativo o exclamativo ( <i>DLE</i> )	El adverbio locativo <i>ayna</i>
Funciona como la secuencia <i>a qué lugar</i> con valor interrogativo o exclamativo ( <i>DLE</i> y <i>Al-muín</i> )	El adverbio locativo <i>ayna</i> precedido de la preposición <i>ilā</i>
Precedido del artículo determinado <i>el</i> , funciona como sustantivo con el sentido de los nombres ‘lugar’ o ‘sitio’ ( <i>DLE</i> )	El sustantivo <i>makān</i>
La locución adverbial <i>de dónde</i> se utiliza para expresar sorpresa o impasibilidad. ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	El adverbio locativo <i>ayna</i> precedido de la preposición <i>min</i>
La locución adverbial <i>en dónde</i> tiene el sentido del adverbio ‘dónde’ ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	El adverbio locativo <i>ayna</i>
La partícula <i>adónde</i> equivale al adverbio <i>dónde</i> ( <i>Clave</i> )	El adverbio locativo <i>ayna</i> precedido de la preposición <i>ilā</i>
La locución adverbial <i>por dónde</i> expresa la causa ( <i>DLE</i> )	La forma interrogativa <i>limāḏā</i> o <i>min ayna</i>

Por otro lado, veremos a continuación un resumen de los valores estudiados del adverbio *ayna* con sus equivalentes en la lengua española:

<b>El valor semántico del adverbio <i>ayna</i></b>	<b>Su equivalente en español</b>
Se emplea para hacer preguntas acerca del lugar en qué alguien o algo se encuentra ( <i>DLAC</i> y <i>Al-Ghani</i> )	El adverbio <i>dónde</i>
Se emplea precedido de las preposiciones <i>ilā</i> o <i>min</i> ( <i>DLAC</i> y <i>Al-Ghani</i> )	El adverbio (a) <i>dónde</i> y la secuencia <i>de dónde</i> respectivamente
Posee valor condicional ( <i>DLAC</i> y <i>Al-Ghani</i> ) y puede ir seguido de la partícula <i>mā</i> ( <i>DLAC</i> )	El adverbio <i>dondequiera</i>

Forma parte de una frase exclamativa que denota la superioridad sobre una persona (DLAC)	La locución <i>ni siquiera</i>
--	--------------------------------

### 3.3.1.22. El adverbio *donde*

El repertorio monolingüe *DLE* registra seis valores de esta partícula cuando funciona como adverbio relativo y tres al emplearse como preposición coloquial. Por otra parte, el *Clave* solo menciona un uso del adverbio relativo *donde*.

El *Clave* hace referencia a que *donde* se utiliza para designar un sitio ya referido o sobreentendido. Sin embargo, el *DLE* señala que este adverbio, con antecedente referido a lugares, podría funcionar como las siguientes expresiones:

1. adv. relat. En el que, en el cual o en que. U. con antecedente referido a lugares.
2. adv. relat. El que, el cual o que. U. precedido de prep. U. con antecedente referido a lugares.
3. adv. relat. Al que, al cual o a que. U. precedido de prep. U. con antecedente referido a lugares.

Se observa que el *Clave* registra el valor semántico de este adverbio, mientras que el *DLE* hace alusión a que equivale a algunas expresiones que poseen el mismo valor.

En cuanto al primer uso incluido en el *DLE*, se destaca el caso siguiente extraído del *CORPES XXI*:

636- Una noche fuimos al Tropicana, *donde* vimos, como era previsible, un espectáculo trasnochado (Celorio, *CORPES XXI*: 2006).

Con respecto al segundo valor arriba mencionado, el *DLE* alude a que, en este contexto, se emplea el adverbio precedido de una preposición, como se ve en el siguiente ejemplo:

637- Fueron recogebalones en el partido histórico entre Argentina y Colombia "en *donde* vimos fallar a Martín Palermo sus tres penalties. (Díaz G, *CORPES XXI*: 2001).

Asimismo, se destaca el ejemplo que sigue con respecto al tercer valor que registra el repertorio *DLE*:

638- Suele decirse que una inmersión nos trae recuerdos del paisaje *donde* fuimos concebidos y pasamos nuestros primeros meses. (Figueras, *CORPES XXI*: 2003).

Hay que añadir también que el *DLE* registra que este adverbio, precedido de la preposición *de*, tiene el sentido de las locuciones pronominales ‘lo que’ o ‘lo cual’:

639- Además de esos testimonios casuales, se ha conservado en Atenas una inscripción de época imperial avisando de que los directores prohibían el servicio de préstamo, *de donde* se deduce que en otros establecimientos sí estaría permitido. (Vallejo, *CORPES XXI*: 2019).

Además, el mismo diccionario alude a que este adverbio, sin antecedente expreso, podría tener el sentido de las siguientes expresiones ‘en el lugar donde’, ‘el lugar donde’ y ‘al lugar donde’. Veamos un ejemplo de cada caso de los anteriores respectivamente:

640- La Zona del Silencio no se encuentra *donde* la gente cree. (Aridgis, *CORPES XXI*: 2001).

641- Tus compañeros se van, te gritan el nombre del bar desde *donde* saldréis de esta ciudad (Bolaño, *CORPES XXI*: 2001).

642- Francisco: Para *donde* va, usted no se mueve de aquí. (Lillo, *CORPES XXI*: 2001).

Igualmente, el repertorio hace referencia a que el adverbio relativo *donde* se emplea con el sentido de ‘algún lugar donde’ o ‘ningún lugar donde’. En este contexto, el adverbio va sin antecedente expreso y junto a los verbos *tener* o *haber*, como muestra el siguiente caso extraído de nuestro corpus:

643- Esta libertad era una de las grandes virtudes del juego, ya que siempre teníamos *donde* ir o algo que hacer o descubrir si nos quedábamos atascados. (Lago, *CORPES XXI*: 2019).

El último valor que recoge el *DLE* acerca de la partícula *donde* cuando funciona como adverbio relativo es el de tener el sentido de la secuencia ‘de donde’. El *DLE* considera que este empleo se encuentra en desuso. No obstante, hemos encontrado el siguiente caso acerca de este valor contextual:

644- ¿Para qué se iba a "condecorar" con una placa el lugar *donde* vino al mundo? (Pérez de Silva, *CORPES XXI*: 2002).

El *Clave* ilustra, en una nota gramatical, que *donde*, cuando figura en frases sin verbo, funciona como preposición. Por otra parte, el *DLE* señala que *donde* se considera una preposición coloquial al tener los siguientes valores:

10. prep. coloq. Cerca de o en casa de.



11. prep. coloq. El lugar de o la casa de. U. precedido de prep.

12. prep. coloq. Al lugar de o a casa de.

Veamos los siguientes tres casos respecto de los valores anteriores respectivamente:

645- Dice papá que te gustaba tanto, y que está *donde* el tesoro (Merino, *CORPES XXI*: 2012).

646- La Puerta es la entrada simbólica a la Zona del Silencio, es el ojo por *donde* la Tierra mira. (Aridjis, *CORPES XXI*: 2001).

647- Ellos no. Nosotros. Por eso vamos *donde* el Señor de la Danza. (Rosero, *CORPES XXI*: 2017).

Igualmente, el *DLE* hace referencia a la locución adverbial *en donde* y señala que funciona como el adverbio *donde* con el sentido de ‘en el que’ o ‘en el lugar’. El *Clave*, por su parte, señala, en una nota semántica, que *adonde* y *en donde* tienen el mismo significado que ‘donde’. Veamos un caso acerca de la locución *en donde*:

648- ¿Qué sentido tiene escribir libros hoy en día en un país *en donde* nadie lee? (Rey Rosa, *CORPES XXI*: 2020).

Finalmente, los dos catálogos lexicográficos monolingües que se han tomado de referencia registran la locución adverbial *por donde*. Esos aluden a que dicha expresión se utiliza para reflejar una acción inesperada. Y el repertorio *Clave*, a su vez, indica que, en este contexto, la partícula va precedida de un verbo en forma imperativa:

En el *DLE*:

**por donde** 1. loc. adv. U. para introducir en la oración un hecho inesperado.

En el *Clave*:

Uso: Por donde se usa, generalmente precedido de un imperativo, para expresar un hecho inesperado.

Se observa que el *Clave* menciona este uso en una nota gramatical, mientras que el *DLE* lo incluye entre las locuciones formadas por la partícula *donde*. Sin embargo, no hemos encontrado casos en el *CORPES XXI* que presenten dicho valor.

El adverbio árabe *haytu* es la partícula árabe más cercana a *donde*. Los diccionarios monolingües empelados en este análisis denotan que este adverbio tiene valor locativo. Ambos

repertorios señalan que ese adverbio refleja un sitio mencionado antes y conocido por las diferentes partes del discurso o la conversación.

Veamos un caso extraído de nuestro corpus acerca de este valor:

649- يفكر في رحلة العمر التي قضاها في سلك التعليم، حيث أعطى خلالها جهده وشبابه ونور عينه لتنشئة الأجيال - Yufakkiru fī riḥlat al-‘umur allatī qaḍḍāhā fī silk al-ta‘līm, ḥaytu a‘ṭā ḥilālahā ḡuhdahū wa šabābahu wa nūra ‘ainihi li-tanšī‘at al-‘aǧiāl wa ta‘līmihim. (Darwīš, ICA: 1999).

Piensa en el viaje de la vida que pasó por la enseñanza, *donde* se ha esforzado y ha sacrificado su juventud y la luz de sus ojos por la educación de las generaciones.

El *DLAC*, por su parte, registra que este adverbio puede ir precedido de las preposiciones *ilā* (a) o *min* (de), como muestran los siguientes ejemplos:

650- هنا لائحة بالافلام العشرة الاولى من حيث العائدات على شبك التذاكر الأميركي - Hunā lā‘iḥa bi-l-aflām al-‘ašra al-‘ulā min ḥaytu al-‘ā‘idāt ‘alā šibbāk al-taḍākīr al-‘amrīkī. (UCIP, ICA: 2010).

Aquí hay una lista de las diez mejores películas *en términos de* ingresos en la taquilla de EE. UU.

651- وأملني ان تصل صيحات اعالمي الى حيث يجب - Wa amalī an tašila šaiḥātu a‘mālī ilā ḥaytu yaǧīb. (Faqīh, ICA: 2011).

Y espero que la fama de mis obras llegue *a donde* debe estar.

Se observa que *ilā ḥaytu* (a donde) se traduce literalmente a la lengua español, mientras que la secuencia *min ḥaytu* equivale en español a las locuciones preposicionales *en términos de* o *en cuanto a*.

Del mismo modo, ambos diccionarios hacen referencia a que la secuencia *ḥaytu inna* podría tener el sentido de la construcción *bimā anna* (ya que). Además, registran que *ḥaytu* podría tener valor temporal. No obstante, no hemos encontrado contextos en nuestros corpus que ilustran los dos casos anteriores.

Con respecto al repertorio bilingüe de este análisis, *Al-muín* (Reda, 2005), este alude a que *donde* significa en árabe ‘ḥaytu’. Además, el catálogo lexicográfico recoge un grupo de expresiones formadas por esta partícula que indican otros valores. No mencionaremos las que señalan usos repetidos.

En primer lugar, el diccionario recoge la expresión *es un sitio donde abundan los peces*. Esta refleja el valor contextual de funcionar como la secuencia *en el que* o *en el cual*. El autor del repertorio traduce la frase con el adverbio *ḥaytu* sobreentendido en el contexto: *innahu makān yakṭur fīhi al-samak*.

Por otra parte, la expresión *voy donde Juan* que menciona el diccionario se traduce mediante la expresión *ilā ḥaytu: anā dāhib ilā ḥaytu juan*.

Del mismo modo, *Al-muín* recoge la expresión *la casa en donde nací*. En este contexto, *en donde* tiene el mismo significado que el adverbio ‘donde’. En árabe, el autor del catálogo lexicográfico bilingüe utiliza el pronombre relativo *allaḍī* (el que) que en este contexto equivale a *ḥaytu: al-bait allaḍī wuliddtu fīhi*.

Hay que señalar, igualmente, que *Al-muín* registra la expresión condicional *donde no*. El diccionario bilingüe propone, en la traducción, las secuencias condicionales *mā lam* y *wa illā* para llegar al valor semántico de la locución *donde no*.

La siguiente expresión incluida en la fuente lexicográfica bilingüe es *donde sea* que equivale a la construcción *en cualquier lugar*. Las expresiones árabes que tienen el mismo sentido según el repertorio son ‘aynamā kān’ y ‘ḥaytumā kān’. Se observa que en la primera se utiliza el adverbio interrogativo *ayna* (dónde) y en la segunda se emplea *ḥaytu* (donde). Sin embargo, ambas tienen el mismo valor en aquel contexto.

Finalmente, el diccionario registra la expresión *estés donde estés*. El repertorio señala que se traduce mediante el adverbio *ayna* (dónde) seguido de la partícula *mā*, aunque el contexto no es interrogativo: *aynamā takūn* (estés donde estés).

Veamos la siguiente tabla que recoge los usos semánticos estudiados de la partícula *donde* con sus correspondientes casos de traducción a la lengua árabe:

<b>El valor semántico del adverbio <i>donde</i></b>	<b>Su equivalente en la lengua árabe</b>
Se utiliza para designar un sitio ya referido o sobreentendido ( <i>Clave</i> )	El adverbio <i>ḥaytu</i>
Funciona como las secuencias <i>en el que, el que</i> y <i>al que</i> ( <i>DLE</i> )	El adverbio <i>ḥaytu</i> (para traducir las dos primeras expresiones) y la secuencia <i>ilā ḥaytu</i> (para traducir la construcción <i>al que</i> )
Tiene el sentido de las locuciones pronominales ‘lo que’ y ‘lo cual’. ( <i>DLE</i> )	La secuencia <i>al-laḍī</i>

Tiene el sentido de las expresiones ‘en el lugar donde’, ‘el lugar donde’ y ‘al lugar donde’ (DLE)	El adverbio <i>ḥaytu</i> (para traducir las dos primeras expresiones) y la secuencia <i>ilā ḥaytu</i> (para traducir la construcción <i>al lugar donde</i> )
Tiene el valor de las expresiones <i>algún lugar donde</i> y <i>ningún lugar donde</i> (el DLE)	El adverbio <i>ayna</i> precedido de la preposición <i>ilā</i>
Tiene el sentido de la construcción ‘de donde’ (DLE)	El adverbio <i>ḥaytu</i> precedido de la preposición <i>min</i>
La locución <i>en donde</i> equivale a <i>donde</i> en su primer valor (en el que/en el lugar) (DLE, <i>Clave</i> y <i>Al-muín</i> )	El adverbio <i>ḥaytu</i> o el pronombre relativo <i>allaḍī</i>
La expresión <i>donde no</i> tiene valor condicional ( <i>Al-muín</i> )	las formas condicionales <i>mā lam</i> y <i>wa illā</i>
La locución <i>donde sea</i> equivale a la secuencia ‘en cualquier lugar’. ( <i>Al-muín</i> )	El adverbio <i>ayna</i> seguida de la partícula <i>mā</i> o el adverbio <i>ḥaytu</i> seguido de la partícula <i>mā</i>
Forma parte de la expresión <i>estés donde estés</i> ( <i>Al-muín</i> )	El adverbio <i>ayna</i> seguido de la partícula <i>mā</i>

Por otra parte, veamos un resumen de los valores del adverbio árabe *ḥaytu* con sus casos de traducción a lengua española:

<b>El valor semántico del adverbio <i>ḥaytu</i></b>	<b>Su equivalente en la lengua española</b>
Denota un sitio mencionado antes en el contexto o conocido por las partes de la conversación ( <i>DLAC</i> y <i>Al-Ghani</i> )	El adverbio <i>donde</i>
Podría ir precedido de la preposición <i>ilā</i> ( <i>DLAC</i> )	El adverbio <i>adonde</i>
Podría ir precedido de la preposición <i>min</i> (de) ( <i>DLAC</i> )	Las construcciones <i>en términos de</i> y <i>en cuanto a</i> .
Tiene el sentido de la secuencia ‘ <i>bimā anna</i> ’ ( <i>DLAC</i> y <i>Al-Ghani</i> )	La locución conjuntiva <i>ya que</i>

### 3.3.2. Los adverbios de tiempo

A continuación, analizaremos los adverbios de tiempo en los diccionarios monolingües árabes y españoles, además del repertorio bilingüe de este estudio.

#### 3.3.2.1. El adverbio *ahora*

Esta partícula es de uso extendido en la lengua española actual y los diccionarios empleados en este estudio presentan diversos valores de este adverbio. En primer lugar, los dos repertorios indican que *ahora* señala que algo ocurre en el tiempo actual y en este momento:

En el *DLE*:

1. adv. dem. En este momento o en el tiempo actual.

En el *Clave*:

1. En este momento o en el tiempo actual.

Veamos el siguiente ejemplo acerca de este valor:

652- ¿Y quién te ha dicho a ti, niña, que yo *ahora* estoy acordándome de mi hijo? Me estoy acordando de Tono Cordero. (Mendicutti, *CORPES XXI*: 2020).

El *DLE*, por su parte, indica que este adverbio, precedido de una preposición, se utiliza con el sentido de ‘este momento’ o ‘el tiempo actual’:

653- Estos de *ahora* fueron aquellos que esperanzaron a Sartre hace medio siglo. (Nuez, *CORPES XXI*: 2020).

Del mismo modo, los dos diccionarios hacen referencia al valor de señalar que una acción sucede en un momento cercano del futuro o del pasado:

En el *DLE*:

- [...] 3. adv. dem. Hace poco tiempo.
- [...] 4. adv. dem. Dentro de poco tiempo.

En el *Clave*:

- [...] 2. En un momento anterior pero muy cercano al presente.
- [...] 3. En un momento futuro pero muy cercano al presente.

Veamos un caso del valor del futuro y otro del pasado respectivamente:

654- Ajá, qué suerte. *Ahora* lo haré más y más rápido y más fuerte. (Coronado, *CORPES XXI*: 2006).

655- Se ha visto *ahora* con la Ley de Ingresos y el Presupuesto de Egresos de la Federación. (Martínez Puón, *CORPES XXI*: 2003).

Igualmente, el *DLE* alude a que *ahora* en el habla americana podría tener el sentido del adverbio ‘hoy’. Sin embargo, no hemos encontrado casos en el *CORPES XXI* que ilustren este valor.

Asimismo, el *DLE* indica que este adverbio, en correlaciones, se emplea con el significado: ‘unas veces ..., otras veces’:

656- San Fernando de Apure es *ahora* de la revolución, *ahora* es libre del tirano Gómez. *Ahora* esta ciudad es de ustedes. (Caballero, *CORPES XXI*: 2001).

El último valor adverbial registrado en el *DLE* es el de tener el sentido de la locución adverbial ‘ahora bien’. El *Clave*, a su vez, registra que *ahora* podría funcionar como conjunción de valor adversativo. Al revisar los casos del *CORPES XXI*, observamos que los dos repertorios se refieren al mismo valor, ya que *ahora bien* podría expresar valor adversativo. Veamos el siguiente caso acerca de este uso:

657- Olvidar todas las injusticias que me has dicho y que no se hable más del asunto. *Ahora*, sácate el traje, mientras yo pongo a Juanita Reina para celebrar el aniversario. (Lillo, *CORPES XXI*: 2001).

Finalmente, el repertorio *DLE* alude a que *ahora*, como conjunción distributiva, podría expresar probabilidades contrapuestas. Sin embargo, no hemos hallado ningún caso en el *CORPES XXI* que ilustra este valor.

En cuanto a las locuciones formadas por la partícula *ahora*, en primer lugar, los dos repertorios registran la locución *ahora bien*. El *DLE* señala que es adverbial y se utiliza con el sentido de ‘supuesto lo anterior’. Por otra parte, el *Clave* alude a que esta expresión es una locución conjuntiva con valor adversativo. Se observa que cada uno de los catálogos lexicográficos trata esta construcción de manera diferente. Veamos un caso acerca del valor indicado en el *DLE* y otro del empleo recogido en el *Clave* respectivamente:

658- Vamos a entrar por la parte de atrás. *Ahora bien*, ustedes dos ahí en la puerta comienzan a discutir, como si estuvieran borrachos (Hernández Rodríguez, *CORPES XXI*: 2001).

659- ¿Quién sedujo a quién? Voy a salir. Tómate tu tiempo. *Ahora bien*, te vas antes que lleguen los vecinos del trabajo. (Casas, *CORPES XXI*: 2001).

Además, ambas fuentes lexicográficas registran la locución adverbial *ahora mismo*. Esas denotan que se emplea para señalar que algo ocurre en este mismo momento precisamente:

660- Cuando duermo veo al mío, vivo en alguna parte de este desierto. *Ahora mismo* está parado de espaldas mirando hacia otra dirección. (Aridjis, *CORPES XXI*: 2001).

Igualmente, el *DLE* recoge la expresión coloquial usada en el habla americana: *ahora es cuando*. Este repertorio indica que se utiliza con el fin de hacer referencia a un momento decisivo de una acción, como se ve en el caso que sigue:

661- Había llegado la hora de la acción. *Ahora es cuando* el Arte y los artistas entramos en escena (Huezo Mixco, *CORPES XXI*: 2005).

Asimismo, el *DLE* recoge la locución adverbial usada en Cuba *ahora poco*. El repertorio indica que tiene el sentido de ‘hace poco tiempo’:

662- El capítulo sobre las autoridades da cuenta de uno de los temas hasta *ahora poco* tratado por los especialistas de la educación superior mexicana (Casitillas Alvarados, *CORPES XXI*: 2002).

Además de las expresiones anteriores, el *DLE* recoge la locución conjuntiva *ahora que* que funciona como la conjunción adversativa *pero*:

663- Vení *ahora que* no estás con tus amiguitas rebeldes (Schweblin, *CORPES XXI*: 2002).

Hay que señalar también que el diccionario registra la expresión *hasta ahora* que se emplea para despedirse cuando hay una intención de regresar pronto:

664- Eso fue lo último que supe del gran amor de mi vida, ¡*hasta ahora!* (Molina Foix, *CORPES XXI*: 2006).

La locución adverbial *de ahora para ahorita*, o *para luego* también está recogida en el *DLE*. Este señala que se utiliza en Cuba y significa ‘de forma imprevista’. Veamos los siguientes casos acerca de esta locución:

665- Electra. Se hizo vieja *de ahora para ahorita*. (Fleites Pérez, *CORPES XXI*: 2007).

666- No se puede improvisar *de ahora para luego* a un relevista, ya sea intermedio o taponero (Barros Segrera, *CORPES XXI*: 2014).

Finalmente, el catálogo lexicográfico *DLE* recoge la locución adverbial *por ahora*, e indica que puede sustituir a la locución *por de pronto* que tiene el sentido de la construcción ‘de primera intención’. Además, el *DLE* alude a que se usa para referirse a que algo ocurre en el tiempo actual. Observemos a continuación un ejemplo de cada valor de los anteriores respectivamente:

667- *Por ahora*, déjelo hasta allí. Mejor continúe con la lectura del dictamen. (Mendieta Alfaro, *CORPES XXI*: 2001).

668- La única certidumbre accesible *por ahora*, es que la gente no se fue por su propia voluntad, se la llevaron. (Schlesinger, *CORPES XXI*: 2001).

Al estudiar más casos del *CORPES XXI*, hemos observado la locución con valor adverbial *ahora sí que*; la cual se utiliza para confirmar o asegurar una información:

669- Yo no sé por qué regresé acá, pero *ahora sí que* no vuelvo. Me dio su dirección y la guardé porque me atrajo la idea de conocer la zona, una semana en época de lluvias bien me la podían dar en el restaurante. (Velasco, *CORPES XXI*: 2001).

En cuanto a los diccionarios monolingües árabes de este estudio, estos señalan que el adverbio temporal *al’ān* (ahora) se emplea para señalar el tiempo presente:

670- *بم يفكر الآن وهو يلهو مع الطبيعة الساحرة* - Bima yufakkir *al’ān* wahuwa yalhū ma‘ al-tābī‘a al-sāhira. (Alġaffāl, ICA: 2010).

¿En que está pensando *ahora* mientras juega con la encantadora naturaleza?

Los diccionarios consultados apenas muestran este valor con respecto al adverbio temporal *al’ān*.

Con relación al tratamiento de la partícula *ahora* en el diccionario bilingüe de este análisis, *Al-muín* (Reda, 2005), este hace referencia a que *ahora* significa ‘al’ān’ en el idioma árabe. El repertorio también registra algunas expresiones que expresan otros valores de *ahora*. Analizaremos a continuación estas construcciones. Sin embargo, no abordaremos las que indican valores repetidos.

El repertorio registra la construcción *ahora escribiré* que indica que la acción del verbo ocurrirá en un momento del tiempo futuro. En la lengua árabe se utiliza la partícula *sa* junto al verbo para referirse al futuro y luego se emplea la expresión *ba‘d qalīl* que indica que algo pasará muy pronto: *sa‘aktub ba‘d qalīl* (escribiré en un rato).



Asimismo, el catálogo lexicográfico bilingüe incluye la oración *ahora me lo han dicho* que hace referencia al valor de denotar que algo sucede en un momento cercano del pasado. Como en el uso anterior, en árabe utilizamos el tiempo del pasado en este contexto: *qālū lī dālik mund laḥza* (me lo han dicho hace un momento). El autor usa la preposición *mund* (desde) seguida del nombre *laḥza* (momento) en la traducción.

Igualmente, *Al-muín* recoge la locución conjuntiva *ahora que* y menciona que tiene el sentido de las siguientes secuencias adversativas árabes: ‘*ǧaira anna*’, ‘*illā anna*’ y ‘*biyad anna*’. Además, *Al-muín* registra la construcción *desde ahora* que el autor traduce literalmente: *mund al’ān*. Esta construcción árabe consiste en la preposición *mund* (desde) seguida del adverbio temporal *al’ān* (ahora).

Al analizar la locución *por ahora* en el *DLE*, hemos detectado que significa ‘por de pronto’ o ‘en el tiempo actual’. El repertorio bilingüe hace referencia al segundo valor que registra el *DLE*, y traduce esa expresión de la siguiente manera: *fī al-waqt al-ḥādir* (en el tiempo actual). Esta construcción árabe consiste en la preposición *fī* (en) seguida del nombre *al-waqt* (el tiempo) y el adjetivo *al-ḥādir* (actual).

*Al-muín* registra, después, que *ahora* podría funcionar como conjunción y significa ‘in’ (si) o ‘aw’ (o). Aunque el *Clave* hace referencia a *ahora* como conjunción, pero no señala que tiene uno de los valores anteriores.

La locución adverbial *ahora bien* también está recogida en *Al-muín*. Este señala que posee valor adversativo como registra el *Clave*. En árabe, se utilizan las secuencias ‘*ǧaira annahu*’ y ‘*biyad annahu*’ (sin embargo, no obstante) para equivaler a la locución *ahora bien*.

Finalmente, la fuente lexicográfica bilingüe alude a la locución adverbial *ahora mismo*. Hemos señalado en el análisis que se emplea para referirse a que algo se hace en este mismo momento o instante. En árabe, el autor del repertorio bilingüe propone las expresiones ‘*ḥal<sup>an</sup>*’ y ‘*fī al-ḥāl*’ (ahora mismo, inmediatamente) para llegar a ese valor contextual.

A continuación, resumimos los valores que estudiamos acerca del adverbio *ahora* y veremos cómo se traduce cada uno a la lengua árabe:

El valor semántico del adverbio <i>ahora</i>	Su equivalente en la lengua árabe
--	-----------------------------------

Hace referencia a que algo ocurre en el tiempo actual y en este momento. ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	El adverbio <i>al'ān</i>
Tiene el sentido de las formas 'este momento' o 'el tiempo actual' ( <i>DLE</i> )	El adverbio <i>al'ān</i>
Indica que una acción sucede en un momento cercano del futuro ( <i>DLE</i> , <i>Clave</i> y <i>Al-muín</i> )	La partícula <i>sa</i> junto al verbo, además de la forma <i>ba'd qalīl</i>
Denota que una acción sucede en un momento cercano del futuro o del pasado ( <i>DLE</i> , <i>Clave</i> y <i>Al-muín</i> )	La forma <i>muḍ laḥḏa</i>
Tiene el sentido del adverbio 'hoy' en el habla americana ( <i>DLE</i> )	El nombre <i>yawm</i>
Poseer el valor de la forma discontinua: 'unas veces ..., otras veces' ( <i>DLE</i> )	
La locución <i>ahora (bien)</i> tiene valor adversativo ( <i>DLE</i> , <i>Clave</i> y <i>Al-muín</i> )	Las expresiones adversativas <i>ġaira annahu</i> o <i>biyad annahu</i>
La locución adverbial <i>ahora mismo</i> expresa que algo sucede en este mismo momento del presente ( <i>DLE</i> , <i>Clave</i> y <i>Al-muín</i> )	Las formas <i>ḥal<sup>an</sup></i> y <i>fī al-ḥāl</i>
La expresión <i>ahora es cuando</i> hace referencia a un momento decisivo de una acción. ( <i>DLE</i> )	El adverbio <i>al'ān</i>
La locución adverbial <i>ahora poco</i> el sentido de la expresión 'hace poco tiempo' (el <i>DLE</i> )	La forma <i>muḍ laḥḏa</i>
La locución conjuntiva <i>ahora que</i> funciona como la conjunción adversativa <i>pero</i> ( <i>DLE</i> y <i>Al-muín</i> )	La conjunción <i>lākin</i> , además de las construcciones adversativas <i>ġaira anna</i> , <i>illā anna</i> y <i>biyad anna</i>
La expresión <i>hasta ahora</i> se emplea para despedirse cuando existe la intención de regresar pronto ( <i>DLE</i> )	La expresión <i>ilā al-liqā'</i>
La locución adverbial <i>por ahora</i> puede sustituir a la locución <i>por de pronto</i> que tiene	La preposición <i>ḥattā</i> seguida del adverbio <i>al'ān</i> o usando la secuencia <i>fī al-waqt al-ḥāḏir</i>

el sentido de la construcción ‘de primera intención’ ( <i>DLE</i> y <i>Al-muín</i> )	
La locución con valor adverbial <i>ahora sí que</i> se utiliza para confirmar o asegurar una información.	La expresión <i>al’ān bi-l-ta’kīd</i>

Cabe recordar que, según nuestro análisis de los diccionarios monolingües árabes, el adverbio *al’ān* solo puede traducirse mediante el adverbio español *ahora*.

### 3.3.2.2. El adverbio *entonces*

Este adverbio posee varios valores en nuestros diccionarios monolingües españoles. En primer lugar, el *DLE* señala que se utiliza con el sentido de ‘en ese tiempo u ocasión’, mientras que el *Clave* denota que se emplea con el significado ‘en aquel tiempo u ocasión’. La única diferencia se centra en el uso del demostrativo por parte de cada diccionario. Sin embargo, ambos se refieren al mismo valor contextual que lo muestra el caso siguiente:

671- Raquel: *Entonces* no me rechace, por favor, yo sólo quiero hablar. (Lillo, *CORPES XXI*: 2001).

El *DLE*, por su parte, hace referencia a que el adverbio *entonces*, precedido de una preposición, tiene el sentido de la construcción ‘ese o aquel momento’:

672- La coyuntura política de *entonces* originó también otra expresión muralista. (Sandoval Espinosa, *CORPES XXI*: 2001).

Observamos que, en el uso anterior, siempre el adverbio *entonces* va precedido de una preposición.

Además, los dos catálogos lexicográficos registran que la partícula *entonces* funciona como las secuencias *en tal caso* o *siendo así*:

673- ¿Cómo que no sabéis? ¿Y *entonces* por qué se juntan a hablar como en secreto? (Arancibia, *CORPES XXI*: 2001).

El *DLE* alude a que *entonces*, como interjección, podría funcionar como la locución interjectiva *pues entonces* que se emplea para denotar que lo que dice el interlocutor se utiliza para clarificar o refutar lo que afirma. Señala el *DLE* también que se emplea entre exclamaciones. Por

otra parte, el *Clave* advierte que se usa para señalar a alguien que no se queja por las consecuencias de lo que hace. Hemos observado que los casos de esta locución en el *CORPES XXI* se aplican a ambos valores recogidos en los diccionarios, como se ve en el ejemplo que sigue:

674- ¿Alguien te ha dicho algo? ¿No? ¡Pues entonces! No te puedes pasar la vida suponiendo lo que suponen de ti los demás (Guelbenzu, *CORPES XXI*: 2011).

Del mismo modo, el catálogo lexicográfico *DLE* registra las locuciones adverbiales *en ese/aquel entonces* y *por ese/aquel entonces* que equivalen al valor semántico del adverbio *entonces*. Cabe señalar que el *Clave* menciona las expresiones *en aquel entonces*, *para entonces* y *por aquel entonces* en una nota gramatical con el mismo sentido. Veamos el siguiente caso acerca de la locución *por aquel entonces*:

675- Una crónica de remembranzas referente a los vestidos blancos que *por aquel entonces* empezaban a estar en boga entre los distinguidos caballeros. (Díaz Szmimov, *CORPES XXI*: 2001).

Las partículas árabes más cercanas a *entonces* son *īdan* y *ba‘da*. Las cuales han sido analizadas según los diccionarios monolingües árabes de este estudio al analizar las conjunciones ilativas *conque* y *luego*.

Finalmente, el repertorio bilingüe de nuestro estudio, *Al-muín* (Reda, 2005), señala que *entonces* tiene los siguientes significados: ‘*īdan*’ (por tanto), ‘*waqta’ d<sup>in</sup>*’ (luego) y ‘*tumma*’ (luego). Además, el diccionario registra las construcciones *desde entonces* y *hasta entonces*. Recordamos que hemos indicado en el análisis que, en este contexto, *entonces* equivale a la expresión *ese momento* o *tiempo*. En árabe, se traducen las locuciones mencionadas de la siguiente forma: *mundā dālika al-waqt* (literalmente: desde aquel tiempo), y también mediante la expresión *hattā dālika al-waqt* (literalmente: hasta ese tiempo).

Asimismo, *Al-muín* recoge la locución adverbial *en aquel entonces*. Según los diccionarios monolingües españoles de este análisis, esta expresión equivale al adverbio *entonces*. En árabe, el autor del repertorio *Al-muín* propone la siguiente traducción que consideramos apropiada: *fī dālika al-waqt* (literalmente: en aquel tiempo).

Veamos a continuación un resumen de los valores de *entonces* con sus casos de traducción a la lengua española:

El valor semántico del adverbio <i>entonces</i>	Su equivalente en la lengua árabe
Expresa el sentido de la construcción: ‘en ese tiempo u ocasión’ ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	La partícula <i>iḍan</i> y la secuencia <i>waqta ‘āḍin</i>
Posee el sentido de la construcción ‘ese o aquel momento’ ( <i>DLE</i> )	La expresión <i>ḍālika al-waqt</i>
Funciona como las expresiones <i>en tal caso</i> o <i>siendo así</i> ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	La partícula <i>iḍan</i>
La locución <i>desde entonces</i> ( <i>Al-muín</i> )	La expresión <i>mund ḍālika al-waqt</i>
La locución <i>hasta entonces</i> ( <i>Al-muín</i> )	La expresión <i>hattā ḍālika al-waqt</i>
La locución adverbial <i>en aquel entonces</i> ( <i>DLE</i> , <i>Clave</i> y <i>Al-muín</i> )	La expresión <i>fī ḍālika al-waqt</i>

### 3.3.2.3. El adverbio *hoy*

Esta partícula es de uso extendido en la lengua española. Cada diccionario monolingüe de este estudio muestra un grupo de valores de este adverbio. En primer lugar, los dos repertorios señalan que *hoy* tiene el sentido de la construcción ‘en este día’ o ‘en el día actual’, como se ve en el caso que sigue:

676- *Hoy* he sido descubierto. Sucedería en un momento u otro. (Guerra, *CORPES XXI*: 2007).

El *DLE* añade que esta partícula, precedida de una preposición, podría funcionar como el grupo nominal *este día*:

677- Creo que por *hoy* es suficiente. -Su cara esbozaba una pregunta, más que una afirmación. (Biggs, *CORPES XXI*: 2001).

Observamos que, en el uso anterior, siempre el adverbio *hoy* va precedido de una preposición.

Igualmente, alude el *DLE* a que *hoy* podría poseer el valor semántico de la expresión ‘en el tiempo presente’, como muestra el siguiente ejemplo:

678- Aunque *hoy* las mujeres se han incorporado al mundo laboral y son cada vez más independientes (Andrade, *CORPES XXI*: 2007).

Puede que el *Clave* no tenga en cuenta este valor porque prácticamente es coincidente con el primero que registra.

Asimismo, el *DLE* señala que *hoy*, precedido de una preposición, podría sustituirse por la secuencia *el tiempo presente*, como en:

679- Los hombres de *hoy* no se amarran con bebés. (Castellanos López, *CORPES XXI*: 2011).

Finalmente, los dos catálogos lexicográficos registran que *hoy* podría funcionar como sustantivo en la frase española y significa ‘tiempo actual’ o ‘tiempo presente’, como se puede observar en el siguiente ejemplo:

680- Blanche, yo estoy mirando más allá del *hoy*. (Biggs, *CORPES XXI*: 2001).

Hay que indicar también que los dos diccionarios recogen la locución adverbial *de hoy a mañana*, y el *Clave* añade su variante: *de hoy para mañana*. El *DLE* alude a que se utiliza para denotar que algo pasará pronto o está a punto de realizarse. Por otra parte, el *Clave* indica que se emplea con el sentido de las secuencias ‘de manera rápida’ o ‘en un poco tiempo’. Al revisar los ejemplos del corpus, hemos observado que los casos del *CORPES XXI* podrían expresar los dos valores mencionados en los diccionarios al mismo tiempo. Veamos el siguiente caso acerca de la locución *de hoy a mañana*:

681- Esta perra gorda es para el trabajo. Y si *de hoy a mañana* me entero de que Jaime está vivo, te echo otra (Chacón, *CORPES XXI*: 2002).

Y el siguiente caso representa la variante introducida en el *Clave*:

682- Me cansé de que los precios suban *de hoy para mañana*, me cansé de los ciclones, de las guardias y las malas noticias. (Medina, *CORPES XXI*: 2010).

El *DLE* registra también las locuciones adverbiales *de hoy en adelante* y *de hoy más*. El diccionario señala que se utilizan con el sentido de la construcción ‘desde este día’, como en el siguiente caso:

683- *De hoy en adelante*, cuando me inviten a una fiesta, voy a ir y voy a bailar. (Tiberio Bermúdez, *CORPES XXI*: 2003).

Cabe mencionar que el *CORPES XXI* no incluye casos acerca de la locución adverbial *de hoy más*.

Asimismo, el *DLE* recoge la locución con valor adverbial *por hoy* y señala que significa ‘por ahora’:

684- *Por hoy*, basta de lógica informal -manifestó al final el profesor (Sánchez López, *CORPES XXI*: 2002).

Hemos detectado también la locución adverbial compartida *hoy por hoy*. El *Clave* ilustra que simplemente podría sustituir a la secuencia *en el tiempo actual*. Sin embargo, el *DLE* hace referencia a que la expresión señala que algo sucederá de cierta manera, pero puede cambiar dentro de un rato. Al revisar los ejemplos del *CORPES XXI*, hemos observado casos de cada uno de los valores anteriores. El primer caso siguiente ilustra el empleo recogido en el *DLE* y el segundo se centra en el uso registrado en el *Clave*:

685- Por supuesto que este mal que nos aqueja y que *hoy por hoy* se ha cebado cruelmente en nosotros (Hernández Rodríguez, *CORPES XXI*: 2001).

686- *Hoy por hoy* puedes contar con los recursos de la Alcaldía. (Mendieta Alfaro, *CORPES XXI*: 2001).

El repertorio lexicográfico *DLE*, por su parte, registra la expresión coloquial *que es para hoy*. Esta se utiliza para decirle a alguien que haga algo con prisa o cuando alguien quiere o necesita que una casa se realice de manera más rápida. Observemos el ejemplo que sigue respecto de esa expresión:

687- Diego.- Venga, *que es para hoy*. (Roel, *CORPES XXI*: 2010).

Finalmente, el *Clave*, a su vez, registra la locución de uso extendido en la lengua actual: *hoy en día*. El diccionario denota que esta expresión se utiliza para referirse a que algo tiene lugar en la época actual, como se ve en el siguiente caso:

688- Un momento, me dirán ustedes. Hoy día la cosa no está tan dispareja. (Istarú, *CORPES XXI*: 2013).

Al revisar los casos del *CORPES XXI*, observamos que existe la variante *hoy día* de la locución anterior y tiene el mismo valor semántico:

689- Nadie duda *hoy en día* que el Estado tiene un interés especial en la protección de las condiciones (Botero Marino, *CORPES XXI*: 2001).

En la lengua árabe, la forma *al-yawm*, constituida por el sustantivo *yawm* (día) y el artículo determinado *al* (el), equivale al adverbio español ‘hoy’. Los diccionarios monolingües árabes

mencionan diversas expresiones formadas por el nombre *yawm*, pero no muestran otros valores que el de la denotación de que algo sucede en este mismo día:

690- سأكتفي اليوم بهذا الحمل الصغير، وسأعود غداً - Sa'aktafi *al-yawm* bihādā alḥamal alṣaḡīr, wa sa'a'ūdu ḡad<sup>an</sup>. (Saḡida, ICA: 2018).

Me conformaré con este corderito *hoy* y volveré mañana.

Con respecto al diccionario bilingüe de este análisis, *Al-muín* (Reda, 2005), este registra que el adverbio *hoy* equivale al nombre masculino árabe 'al-yawm'. Además, el diccionario recoge la locución adverbial *hoy por hoy* e indica que significa en árabe 'al-yawm' (hoy), 'ḥāliyy<sup>an</sup>' (actualmente) y 'fī al-waqt al-ḥāḍir' (en el tiempo actual). Se observa que el diccionario bilingüe alude al valor semántico de *hoy por hoy* marcado en el *Clave* (cuando funciona como la expresión *en el tiempo actual*).

A continuación, veamos los valores estudiamos con la correspondiente traducción al árabe de cada uso del adverbio *hoy*:

<b>El valor semántico del adverbio <i>hoy</i></b>	<b>Su equivalente en la lengua árabe</b>
Tiene el sentido de la construcción 'en este día' o 'en el día actual'. ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	El nombre <i>yawm</i> precedido del artículo determinado <i>al</i> .
Funciona como el grupo nominal <i>este día</i> ( <i>DLE</i> )	El nombre <i>yawm</i> precedido del artículo determinado <i>al</i> .
Posee el valor semántico de la expresión <i>en el tiempo presente</i> ( <i>DLE</i> )	Las secuencias <i>ḥāliyy<sup>an</sup></i> y <i>fī al-waqt al-ḥāḍir</i>
Tiene el sentido de la construcción 'el tiempo presente' ( <i>DLE</i> )	Las expresiones <i>ḥāliyy<sup>an</sup></i> y <i>fī al-waqt al-ḥāḍir</i>
Como sustantivo, significa 'tiempo actual' o 'tiempo presente' ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	La expresión <i>al-waqt al-ḥāḍir</i>
La locución adverbial <i>por hoy</i> equivale a la expresión <i>por ahora</i> ( <i>DLE</i> )	La preposición <i>ḥattā</i> seguida del adverbio <i>al'ān</i> o usando la forma <i>fī al-waqt al-ḥāḍir</i>
La locución <i>hoy por hoy</i> equivale a la secuencia <i>en el tiempo actual</i> ( <i>DLE</i> , <i>Clave</i> y <i>Al-muín</i> )	La secuencia <i>fī al-waqt al-ḥāḍir</i>



La expresión coloquial <i>que es para hoy</i> se emplea para decirle a alguien que haga algo con prisa ( <i>DLE</i> )	El verbo en forma imperativa <i>ista ‘ğil</i>
La locución adverbial <i>hoy (en) día</i> denota que algo tiene lugar en la época actual o en el presente ( <i>Clave</i> )	Las expresiones <i>fī al-waqt al-ḥāḍer</i> o <i>fī yawminā hādā</i>

Cabe recordar que todos los valores presentados del grupo nominal árabe *al-yawm* se traducen a través del adverbio español *hoy*.

#### 3.3.2.4. El adverbio *mañana*

Nos ocupamos en esta parte de los valores que registran los diccionarios monolingües españoles en los que *mañana* funciona como adverbio o interjección. Primero, los repertorios indican que *mañana* hace referencia a que algo sucede en el día que sigue inmediatamente al de hoy, como se ve en el caso siguiente:

691- Era la última noche en el Estadio y no sabemos de qué estará hecho *mañana*. (Parra, *CORPES XXI*: 2005).

El *DLE*, por su parte, registra que esta partícula, precedida de una preposición, podría tener el sentido de la expresión ‘el día que sigue al de hoy’, como muestra el siguiente caso:

692- Diógenes envió una nota solicitando el permiso para la celebración de la reunión de *mañana*. (Hernández, *CORPES XXI*: 2001).

Igualmente, los dos repertorios aluden a que este adverbio se refiere a que algo sucederá en un tiempo venidero o futuro, como en:

693- *Mañana* se acabará todo. Tengo unas ganas bárbaras de terminar de vivir de una buena vez. (Jeanmaire, *CORPES XXI*: 2012).

Además, el *DLE* menciona que el adverbio demostrativo *mañana* podría significar ‘el futuro’. En este contexto, la partícula *mañana* debe ir precedida de una preposición, como se observa en el ejemplo que sigue:

694- Los Sufridos de la Tierra, incapaces de alcanzar nuevas fronteras y eludir la insania de aquel momento irreal saturado de tantas inimaginables atrocidades, y a todos los de la Generación de *Mañana*. (Anglada, *CORPES XXI*: 2010).

El *DLE*, señala asimismo que, en contextos especiales, *mañana* podría sustituir a la expresión *por la mañana*, como en:

695- Ayer *mañana* pasamos un momento, un rato estelar, hojeando y hojeando poesía. (Pons, *CORPES XXI*: 2003).

Finalmente, el *Clave* hace referencia a que *mañana*, como interjección, es una expresión utilizada para rechazar rotundamente lo que se expresa:

696- ¡*Mañana* los invitados comerán hasta hartarse! (Bueno, *CORPES XXI*: 2002).

Ahora nos ocupamos de las locuciones formadas por el adverbio *mañana* que registran los diccionarios monolingües españoles. Primero, ambos repertorios recogen la locución adverbial *de mañana* y señalan que se utiliza para hacer referencia al amanecer o a las primeras horas del día, como en el siguiente caso:

697- Regresé al Centro *de mañana*. (Aridjis, *CORPES XXI*: 2001).

Cabe señalar que el catálogo lexicográfico *DLE* indica que las locuciones *de buena mañana* y *de gran mañana* tienen el mismo sentido que la expresión ‘de mañana’. Sin embargo, la segunda (de gran mañana) se encuentra en desuso y no hemos encontrado casos en el *CORPES XXI* que la representen. Veamos un caso acerca de la locución adverbial *de buena mañana*:

698- Eso, que uno sale *de buena mañana* temiéndose lo peor después de ver el cielo vestido de acuarela plomiza cuando se asomó a la ventana nada más levantarse, pero resulta que no, que el sol calienta que es un gusto y no hace aire. Se está bien en la calle. (Naranjo, *CORPES XXI*: 2005).

Asimismo, los dos catálogos lexicográficos registran la expresión *hasta mañana* que se utiliza como forma de despedida entre las personas que quieren verse el día que sigue:

699- No, no se preocupe. Me tomo el ómnibus. *Hasta mañana*, si Dios quiere. (Delgado, *CORPES XXI*: 2001).

La última locución compartida es la adverbial *pasado mañana* que se emplea para referirse al día que sigue directamente al de mañana:

700- Se me olvidaba decirles que *pasado mañana* es la investidura, mas sé que no tendrán tiempo para asistir. (Peña, *CORPES XXI*: 2001)

En conclusión, los dos repertorios españoles comparten tres valores; sin embargo, el *DLE* aborda otros dos usos en los que el adverbio va precedido de una preposición. El *Clave*, por su parte, registra también un sentido interjetivo de esta partícula. En cuanto a las locuciones formadas por esta partícula, los diccionarios comparten tres expresiones y el *DLE* añade otras dos, una de estas es de uso extendido en la lengua española actual.

En la lengua árabe, para llegar al valor semántico del adverbio *mañana*, se utiliza el nombre *ġad*, normalmente combinado con el artículo determinado *al*: *al-ġad*, y existe también la variante *ġad<sup>an</sup>* que posee el mismo valor contextual.

Ambos diccionarios monolingües árabes de este análisis hacen referencia a que *ġad* señala ‘el día que sigue al de hoy’, como se ve en el siguiente caso:

تم توجيه الدعوة لكافة اللجان العاملة لحضور الاجتماع المقرر يوم غد الثلاثاء لوضع اللمسات الأخيرة على تنظيم البطولة Tamma tawġīh al-da‘wa li-kāffat al-liġān al-‘āmila li-ħuḍūr al-‘iġtimā‘ al-muqarrar yawm ġad al-ṭulāṭā’ li-waḍ‘ al-lamasāt al-‘aḥīra ‘alā tanzīm al-buṭūla. (Aldustūr, ICA: 2007). Todas las comisiones de trabajo han sido invitadas a asistir a la reunión prevista para *mañana* martes, para finalizar la organización del torneo.

El *DLAC*, por su parte, registra que *ġad* y *ġad<sup>an</sup>* pueden denotar que algo sucederá en el tiempo futuro:

وما تدري نفس ماذا تكسب غداً - 702 Wa mā tadrī nafs māḍā taksibu ġad<sup>an</sup>. (Corán Sagrado, 31:34). Nadie sabe lo que le deparará *mañana*.

El diccionario bilingüe de nuestro estudio, *Al-muín* (Reda, 2005), indica que *mañana* como adverbio significa ‘*ġad<sup>an</sup>*’. Después, este repertorio muestra un grupo de construcciones constituidas por este adverbio que analizamos a continuación. No abordaremos las que presentan valores repetidos.

Primero, el catálogo lexicográfico bilingüe registra la locución adverbial *de mañana* que hace referencia a que algo sucede en las primeras horas del día. En árabe usamos los adverbios *ṣabāḥ<sup>an</sup>*, *bākir<sup>an</sup>* y *bukrat<sup>an</sup>* que equivalen al valor de la locución *de mañana*.

Además, *Al-muín* menciona la expresión *de mañana en ocho*. En este contexto, utilizamos el adverbio árabe *ba‘d* (después): *ba‘d tamāniyat ayyām* (después de ocho días). Registra también el repertorio las expresiones *el mundo de mañana* y *no dejes para mañana lo que puedes hacer*

hoy. En estas dos construcciones se observa que *mañana* denota el tiempo futuro; así que en árabe empleamos el adverbio *ġad* en esos contextos.

Finalmente, *Al-muín* recoge la locución adverbial *pasado mañana*. Hemos señalado en el análisis que esta se utiliza para referirse al día posterior al de mañana. En árabe colocamos el adverbio *ba ‘d* (después) seguido del adverbio *ġad* (mañana) para llegar al valor semántico de esa locución: *ba ‘d ġad* (pasado mañana).

Observamos que el repertorio bilingüe registra todos los valores semánticos de la partícula *mañana* recogidos en los diccionarios monolingües españoles, excepto el uso de funcionar como interjección que lo incluye el *Clave*. Además, *Al-muín* menciona dos expresiones no registrados en los diccionarios monolingües: *de mañana en ocho* y *no dejes para mañana lo que puedes hacer hoy*.

Asimismo, hay que puntualizar que la fuente lexicográfica bilingüe utiliza el sustantivo *ġad* (o *al-ġad*) para traducir todos los valores y expresiones de *mañana*, excepto el uso de equivaler al adverbio *después*, y la locución adverbial *de mañana* donde emplea los adverbios *ṣabāḥ<sup>an</sup>*, *bākir<sup>an</sup>* y *bukrat<sup>an</sup>* (temprano).

Veamos la siguiente tabla que resume los valores de *mañana* y sus casos de traducción a la lengua árabe y los valores del sustantivo *ġad* (con sus variantes) con sus equivalentes en el español:

<b>El valor semántico del adverbio <i>mañana</i></b>	<b>Su equivalente a la lengua árabe</b>
Indica que algo pasa en el día que sigue inmediatamente al de hoy ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	El nombre <i>ġad</i> , también combinado con el artículo determinado <i>al</i> : <i>al-ġad</i> . Además de la variante <i>ġad<sup>an</sup></i>
Tiene el sentido de la expresión ‘el día que sigue al de hoy’ ( <i>DLE</i> )	El nombre <i>ġad</i> combinado con el artículo determinado <i>al</i>
Señala que algo sucederá en un tiempo venidero o futuro ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	La forma <i>ġad<sup>an</sup></i> o la expresión <i>fī al-mustaqbal</i>
Funciona como el grupo nominal <i>el futuro</i> ( <i>DLE</i> )	El nombre <i>mustaqbal</i> precedido del artículo determinado <i>al</i>

Tiene el valor de la expresión <i>por la mañana</i> (DLE)	Los adverbios <i>ṣabāḥ<sup>an</sup></i> y <i>bākir<sup>an</sup></i> , además de la expresión <i>fī al-ṣabāḥ</i>
Como interjección, se utiliza para rechazar rotundamente lo que se expresa (Clave)	Utilizar el verbo en el tiempo futuro
La locución adverbial <i>de mañana</i> hace referencia al amanecer o a las primeras horas del día (DLE, Clave y Al-muín)	Los adverbios <i>ṣabāḥ<sup>an</sup></i> y <i>bākir<sup>an</sup></i>
La expresión <i>hasta mañana</i> se emplea como forma de despedida entre las personas que quieren verse el día que sigue (DLE y Clave)	La expresión <i>naltaqī ḡad<sup>an</sup></i>
La locución adverbial <i>pasado mañana</i> se emplea para referirse al día que sigue directamente al de mañana (DLE, Clave y Al-muín)	El adverbio <i>ba'd</i> (después) seguido del sustantivo <i>ḡad</i> (mañana)
<b>El valor semántico del sustantivo <i>ḡad</i></b>	<b>Su equivalente en la lengua española</b>
Señala el día que sigue al de hoy (DLAC y Al-Ghani)	El adverbio <i>mañana</i>
El adverbio <i>ḡad</i> y su variante <i>ḡad<sup>an</sup></i> hacen referencia a que algo sucederá en el tiempo futuro (DLAC)	El adverbio <i>mañana</i> o la expresión <i>en el futuro</i>

### 3.3.2.5. El adverbio *ayer*

En primer lugar, ambos diccionarios monolingües hacen referencia a que este adverbio indica que una acción sucede en el día que precede al de hoy. El *DLE*, a su vez, también señala que podría tener el sentido de la expresión ‘el día anterior al de hoy’ si va precedido de una preposición. Veamos un caso acerca de ambos valores respectivamente:

703- Esta unión se dio *ayer* en medio de halagos de ambas partes (Ruiz López, *CORPES XXI*: 2001).

704- Los banquetes oficiales de *ayer* como los de hoy, siempre han costado los dineros del pueblo. (Paredes – Candia, *CORPES XXI*: 2001).

Se observa que, en el primer caso, *ayer* podría sustituirse por la secuencia *en el día anterior al de hoy*. Sin embargo, en el segundo ejemplo, *ayer* funciona como la construcción *el día anterior al de hoy*.

Posteriormente, los dos repertorios aluden a que *ayer* podría denotar que algo se realizó en un momento del pasado. El *DLE* añade que podría, asimismo, funcionar como el grupo nominal *el pasado* si va precedido de una preposición. Fijémonos en los siguientes casos que muestran estos valores respectivamente:

705- Yo en el umbral de la cocina sabiendo todo, todo el dolor y toda la culpa, porque *ayer* las cosas tenían un sentido, la noche, el partido, la charla, el bar, un final deseado, elegido, honroso y digno de su melancolía. (Sacheri, *CORPES XXI*: 2013).

706- El colombiano parece ser a primera vista un pintor de *ayer*, ya que su manera riñe, a nuestros ojos (Medina Colombia, *CORPES XXI*: 2001).

Por otra parte, el *DLE*, registra la locución adverbial *de ayer a hoy* y su variante desusada *de ayer acá*. Según el diccionario, se emplea para señalar que algo se realiza en breve tiempo, como se ve en el caso que sigue:

707- Seguramente se haya pasado un poquito *de ayer a hoy*. (Menéndez, *CORPES XXI*: 2002).

El *CORPES XXI* no registra ningún caso de la locución *de ayer acá*.

Cabe señalar que el *Clave*, en una nota gramatical, hace alusión a que el uso de la expresión *ayer tarde/ noche* con el sentido de ‘ayer por la tarde/ noche’ se considera un galicismo y no se recomienda emplearlo.

Finalmente, ambos diccionarios denotan que *ayer* podría funcionar como sustantivo masculino que significa ‘tiempo pasado’. El *DLE* recoge este valor en el último puesto, mientras que el *Clave* lo menciona primero:

En el *DLE*:

[...] 5. m. Tiempo pasado.

En el *Clave*:

s.m. 1 Tiempo pasado.

Veamos un caso con respecto a este empleo:

708- También le dije que una tarde le tiré una piedra a uno de mi clase que andaba cortando rabos a las lagartijas y que eso me daba fuerzas hasta para desandar el *ayer*. (Huerta, *CORPES XXI*: 2020).

Observamos que los diccionarios españoles comparten tres valores de *ayer*. Sin embargo, el *DLE* añade dos usos en los que la partícula debe ir precedida de una preposición. Además, el *DLE* registra dos locuciones verbales formadas por este adverbio.

En la lengua árabe, se emplea el adverbio de tiempo *ams* (puede combinarse con el artículo definido *al*: *al-ʿams*) para equivaler a la partícula española *ayer*. Veamos a continuación cómo tratan los diccionarios monolingües árabes esta partícula.

Primero, ambas fuentes lexicográficas registran que *ams* se emplea para hacer referencia al día anterior al de hoy, como se ve en el caso siguiente:

709- *أعلن أمس عن انطلاقة أول صحيفة إلكترونية* Aʿlana ʿams ʿan inṭilāqat awwal ṣaḥīfa ilictrūniyyah. (ʿAbd-Alhādī, ICA: 2007).  
Anunció *ayer* el lanzamiento del primer periódico electrónico.

Otro uso compartido es la denotación del tiempo pasado, en este contexto se utilizan las construcciones *al-ʿams al-qarīb* (el pasado cercano) y *al-ʿams al-baʿīd* (el pasado lejano). Veamos un caso acerca de cada expresión respectivamente:

710- *ثم أتت الرابعة التي كانت معهن بالأمس القريب* Tumma atat al-rābiʿa allatī kānat maʿahun *bi-l-ʿams al-qarīb*. (Maʿāfī, ICA: 2009).  
Luego vino la cuarta que estaba con ellas *en el pasado cercano*.

711- *لقد واطبت منذ رحيل الرجل بالأمس البعيد على إرسال رسائل إليه مع الحمام الزاجل* Laqad wāḏabtu mund raḥīl al-raḡul *bi-l-ʿams al-baʿīd* ʿalā irsāl rasāʿil ilayhi maʿ alḥamām al-zāḡil. (Ḥamū, ICA: 1999).  
Desde la partida del hombre *en el pasado lejano*, le he estado enviando mensajes con la paloma mensajera.

Asimismo, en árabe se utiliza el grupo nominal *al-bāriḥa* con el mismo significado que ʿams. Los diccionarios monolingües árabes señalan que se emplea para hacer alusión al día anterior al de hoy, como se ve en el caso siguiente:

712- *لقد فكرت فيها البارحة* Laqad fakkart fihā *al-bāriḥa*. (Alʿandalusī, ICA: 1983).  
He pensado en ella *ayer*.

Los dos diccionarios también aluden a que *al-bāriḥa* podría también hacer referencia a la noche de ayer. No obstante, no hemos encontrado ningún caso en nuestros corpus acerca de este valor.

El diccionario bilingüe de este análisis, *Al-muʿin* (Reda, 2005), registra que el adverbio *ayer* equivale en árabe tanto al adverbio ‘ams’ como sustantivo ‘al-bāriḥa’. Sin embargo, no indica otros usos o valores de esa partícula.

Cabe mencionar que ambos significados que presenta *Al-muʿin* están registrados en los dos diccionarios monolingües árabes. Por otro lado, el repertorio bilingüe no recoge los valores recogidos en el *DLE* y *Clave* excepto el de señalar que algo sucede en el día anterior al de hoy que se considera el empleo principal de la partícula *ayer*.

El siguiente esquema resume los valores del adverbio *ayer* y muestra sus correspondientes casos de traducción en la lengua árabe:

<b>El valor semántico del adverbio <i>ayer</i></b>	<b>Su equivalente en la lengua árabe</b>
Indica que una acción tiene lugar en el día que precede al de hoy ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	El adverbio <i>ams</i> o el grupo nominal <i>al-bāriḥa</i>
Tiene el sentido de la expresión <i>el día anterior al de hoy</i> ( <i>DLE</i> )	Los grupos nominales <i>al-bāriḥa</i> o <i>al-ʿams</i>
Denota que algo se realizó en un momento pasado ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	Los grupos nominales <i>al-bāriḥa</i> o <i>al-ʿams</i>
Funciona como el sintagma nominal <i>el pasado</i> ( <i>DLE</i> )	El nombre <i>māḍī</i> precedido del artículo determinado <i>al</i>
La locución adverbial <i>de ayer a hoy</i> señala que algo se realiza en breve tiempo (el <i>DLE</i> )	El adverbio <i>sarīʿan</i>

Por otra parte, la siguiente tabla aborda los valores del adverbio *ams* y la expresión *al-bāriḥa* con sus correspondientes casos de traducción al español:

<b>El valor semántico del adverbio <i>ams</i></b>	<b>Su equivalente en la lengua española</b>
---	---



Hace referencia al día anterior al de hoy (DLAC y Al-Ghani)	El adverbio <i>mañana</i>
Denota que algo tiene lugar en el tiempo pasado en las expresiones: <i>al-ʿams al-qarīb</i> y <i>al-ʿams al-baʿīd</i> (DLAC y Al-Ghani)	Las expresiones <i>el pasado cercano</i> y <i>el pasado lejano</i>
<b>El valor semántico del grupo nominal <i>al-bāriḥa</i></b>	<b>Su equivalente en la lengua española</b>
Hacer referencia al día anterior al de hoy (DLAC y Al-Ghani)	El adverbio <i>mañana</i>
Alude a la noche de ayer (DLAC y Al-Ghani)	El adverbio <i>anoche</i>

### 3.3.2.6. El adverbio *anoche*

Este adverbio no posee muchos usos en los diccionarios monolingües españoles. En primer lugar, los dos repertorios señalan que se utiliza para señalar que algo sucede en la noche del día anterior al de hoy. El *DLE* añade que se emplea también con el sentido de ‘la noche entre hoy y ayer’ si la partícula va precedida de una preposición. Veamos un caso acerca de cada uso de los anteriores respectivamente:

713- No sabemos si *anoche* hubo quien frenara el éxodo de "souvenirs" (Paredes – Candia, *CORPES XXI*: 2001).

714- Y no sólo la pesadez, ¿sabe una cosa? -dijo el hombre-. *Anoche* no pude pegar los ojos ni un segundo. (Heker, *CORPES XXI*: 2001).

En la lengua árabe no existe una partícula que equivalga al valor semántico de *anoche*. No obstante, se utiliza la expresión *laylat ams* (la noche de ayer) para referirse al sentido del adverbio *anoche*.

En el análisis de la partícula anterior *ayer*, hemos señalado que los diccionarios monolingües árabes aluden a que el grupo nominal *al-bāriḥa* podría hacer referencia a la noche del día anterior. Pero, este valor se encuentra en desuso.

El catálogo lexicográfico bilingüe, *Al-muín* (Reda, 2005), menciona que *anoche* significa en árabe ‘laylat ams o al-bāriḥa’. Sin embargo, el repertorio no recoge más valores o usos acerca de esta partícula.

### 3.3.2.7. El adverbio *pronto*

Nos ocupamos en esta parte de los usos que recoge cada diccionario en los que *pronto* funciona como adverbio. Haremos referencia primero a los valores que presentan coincidencia, y después trataremos los que indica cada repertorio por su parte.

Primero, el *Clave* señala que este adverbio se utiliza con el fin de denotar que algo sucede con anticipación o antes de lo esperado. Por otra parte, el *DLE* menciona este valor en dos acepciones:

En el *DLE*:

- [...] 6. adv. Con anticipación al momento oportuno, con tiempo de sobra.
- 7. adv. Antes de lo que se espera.

En el *Clave*:

- [...] 2. Con anticipación, o antes de lo previsto o de lo oportuno.

Al revisar los casos del *COPRES XXI*, resulta acertado no dividir el uso anterior en dos partes, ya que se parecen mucho uno al otro. Veamos un ejemplo con respecto al valor anterior:

715- La tempestad llegó *pronto* con tal fuerza que no había cómo ver más allá del puente.  
(Arcos Cabrera, *COPRES XXI*: 2003).

Otro uso compartido es el de funcionar como los adverbios *rápido* o *rápidamente*. Cabe mencionar que el repertorio *Clave* registra este uso primero, mientras que el *DLE* lo deja para la última acepción:

En el *DLE*:

- [...] 8. adv. rápidamente (|| con celeridad).

En el *Clave*:

- 1. Rápido o en un breve espacio de tiempo.

Resulta muy extraño que el *DLE* no haga referencia al valor de señalar que algo sucede en breve espacio de tiempo. Revisando nuestro corpus, constatamos que es uno de los valores más extendidos de ese adverbio.

Veamos los siguientes dos casos; el primero señala la sustitución del adverbio *rápidamente*, y el segundo alude al sentido de ‘en breve espacio de tiempo’:

716- Lo que hayas decidido hacer, haz lo *pronto*. (Rolón, *CORPES XXI*: 2010).

717- Al despedirse la mujer de U lo besa en la mejilla. U le da un apretón de manos. Nos veremos *pronto*, dice. (Bolaño, *CORPES XXI*: 2001).

Posteriormente, el *DLE*, a su vez, registra que *pronto* podría funcionar como el adverbio *temprano* para referirse a que algo se hace en las primeras horas del día. También resulta extraño que el *Clave* no aborde este empleo, ya que se considera de uso extendido según el número de casos que encontramos en nuestro corpus.

Observemos el siguiente contexto acerca del valor anterior:

718- Hoy me he despertado *pronto*. A las seis de la mañana. Desde el balcón, he contemplado el amanecer. (Etxebarria, *CORPES XXI*: 2013).

En cuanto a las locuciones formadas por esta partícula, ambos diccionarios recogen la locución adverbial *al pronto* e indican que señala que una acción se realiza en el primer instante o a primera vista, como ilustra el caso que sigue:

719- Arrugas de niña, un amago de sonrisa que *al pronto*, viendo la expresión de Miguelito, se transformó en una mueca amarga. (Soler, *CORPES XXI*: 2004).

Otra locución compartida es *de pronto*. El *Clave* solo señala que se refiere a que una persona hace algo sin esperarlo nadie. En cambio, el *DLE* alude a que funciona como la locución adverbial *de repente* o como los adverbios *apresuradamente* y *posiblemente* (en el habla de Colombia).

Al revisar los casos de nuestro corpus, constatamos que la mayoría de los contextos se centran en el valor de la expresión *de repente*. Asimismo, hemos encontrado casos que muestran el sentido del adverbio ‘posiblemente’. Veamos un ejemplo de cada uno de esos sentidos respectivamente:

720- El pueblo estaba provisto *de pronto* de una extraña calma. (Espinosa, *CORPES XXI*: 2001).

721- *De pronto* en otros lugares le sirva mejor al mundo y su vida se realce como merece. (Espinosa, *CORPES XXI*: 2001).

Igualmente, ambos repertorios recogen las locuciones adverbiales *por lo/de pronto*. El *DLE* también añade la variante *por el pronto*. El *Clave* hace alusión a que se utilizan con el sentido de ‘por ahora’ o ‘por el momento’, mientras que el *DLE* señala que significan ‘provisionalmente’ o ‘de primera intención’. Se observa que ambos catálogos lexicográficos se refieren al mismo valor semántico prácticamente. Los siguientes casos representan cada una de las locuciones anteriores respectivamente:

722- *Por lo pronto* se ha ahorrado el número de striptease de las cinco (Aridjos, *CORPES XXI*: 2001).

723- *Por de pronto*, me siento repentinamente cansado y hambriento (Quezada, *CORPES XXI*: 2001).

724- Se brindó por el éxito de la misión y *por el pronto* término de la dictadura de González Videla. (Varas, *CORPES XXI*: 2003).

Posteriormente, el *DLE*, por su parte, registra la expresión *hasta pronto* que se considera una forma de despedirse:

725- *Hasta pronto*. Nos vemos. (Stella, *CORPES XXI*: 2001).

Finalmente, el repertorio *Clave* incluye la locución adverbial *tan pronto* y señala que se utiliza para introducir dos o más frases que denotan hechos en alternancia. En este contexto, *tan pronto* debe ir repetida o junto a la partícula *como*. Veamos el siguiente caso acerca de esta locución:

726- Ya en el hotel, *tan pronto como* el maletero salió, se quitó la ropa con que había viajado, se dio una ducha y dispuso relajarse viendo los diarios de la mañana que encontró en la habitación. (Mendizábal, *CORPES XXI*: 2001).

En la lengua árabe, existen varias partículas que equivalen al adverbio español *pronto*, que son los siguientes: el participio activo *bākir<sup>an</sup>* (temprano), *sarī<sup>an</sup>* (rápidamente) y *qarīb<sup>an</sup>* (en corto espacio de tiempo). Analizaremos a continuación los valores de *bākir<sup>an</sup>* y *qarīb<sup>an</sup>*, dado que *sarī<sup>an</sup>* solo tiene el sentido de ‘rápidamente’.

El participio activo *bākir<sup>an</sup>*, según los diccionarios monolingües árabes, se utiliza para referirse a las primeras horas del día, como en:

727- لم أستيقظ باكراً Lākinnanī lam astayqiz *bākir<sup>an</sup>*. (Nağğār, ICA: 1997).  
Pero no me he despertado *pronto/ temprano*.

El *DLAC* añade, por su parte, que se emplea esta partícula para indicar que algo sucede antes del momento oportuno o esperado, como ilustra el siguiente ejemplo:

728- بعد ان وصل باكراً الى مدينة بلبانج قبل أيام Ba‘d ‘an waşala *bākir<sup>an</sup>* ilā madīnat bilbānğ qabla ayyām. (Alzadğānī, ICA: 2013).  
Después de que llegó *pronto* a la ciudad de Blbānğ hace unos días.

En cuanto a la partícula *qarīb<sup>an</sup>*, el *DLAC* indica que se utiliza para señalar que algo sucederá en el futuro cercano, mientras que el *Diccionario Al-Ghani* alude a que se emplea para denotar la cercanía hacia un objeto o alguien. Veamos los siguientes casos que muestran los dos valores anteriores respectivamente:

729- ستجري مشاورات قريباً بخصوص إيران Satağrī muşāwarāt *qarīb<sup>an</sup>* biḥuşuş irān. (Al Quds Al Arabi, ICA: 2006).  
Se celebrarán las negociaciones *pronto* sobre Irán.

730- وأنا الآن أجلس قريباً من مكتبي الحبيبة Wa anā al’ān ağlis *qārib<sup>an</sup>* min maktabatī. (Nāder, ICA: 1999).  
Y ahora estoy *cerca* de mi querida biblioteca.

Se observa que las partículas árabes anteriores equivalen a la mayoría de los valores de *pronto* que mencionan los diccionarios monolingües españoles.

El repertorio bilingüe *Al-muín* (Reda, 2005) registra que el adverbio *pronto* significa ‘sarī’ (rápido) o ‘sarī<sup>an</sup>’ (rápidamente). A continuación, haremos referencia a las expresiones que presenta el diccionario acerca de esta partícula. No registraremos las que indican valores repetidos.

El diccionario menciona la expresión *llegó muy pronto* que señala el uso de realizar una acción antes del momento esperado u oportuno. En árabe, utilizamos el participio activo *bākir<sup>an</sup>*: *waşala bākir<sup>an</sup> ġidd<sup>an</sup>* (llegó muy pronto).

El diccionario recoge también la locución adverbial *al pronto*. Recordamos que el *DLE* y el *Clave* indican que se emplea con el sentido de ‘en el primer momento’ o ‘a primera vista’. En árabe usamos, en este contexto, según *Al-muín*, las secuencias: *fī awwal al-‘amr* o *li-‘awwal wahla* (a primera vista).

Posteriormente, *Al-muín* menciona la locución adverbial *de pronto*. El autor del repertorio propone la traducción: *fağ'a*, *bāğta* o *'alā hīn ġarra* (de repente). Es el mismo valor que registran los diccionarios monolingües españoles.

Asimismo, *Al-muín* recoge la expresión registrada en el *Clave: hasta pronto* que se utiliza para despedirse. En árabe, el autor aborda las siguientes traducciones: *ilā al-liqā'* (hasta luego) y *ilā liqā' qarīb* (hasta pronto) que poseen el mismo empleo semántico.

La próxima expresión registrada en el catálogo lexicográfico bilingüe es *lo más pronto*. En este caso, *pronto* señala que algo sucederá en corto plazo de tiempo. En la lengua árabe, el autor del diccionario utiliza la expresión *fī aqrab waqt* (muy pronto). Esa construcción equivale al adverbio árabe *qarīb<sup>am</sup>* indicado en los diccionarios monolingües árabes.

Igualmente, *Al-muín* registra la locución adverbial mencionada en el *Clave: tan pronto ... como*. En árabe utilizamos la expresión *mā in ... ḥattā* para equivaler al valor semántico de dicha locución.

La siguiente construcción de *Al-muín: levantarse pronto* indica el valor de referirse a las primeras horas del día. Por otra parte, en árabe usamos el adverbio *bākir<sup>am</sup>* en este contexto: *nahaḍa bākir<sup>am</sup>* (se levantó temprano/ pronto).

Finalmente, el catálogo lexicográfico bilingüe registra la locución *por de/el pronto* que está registrada en los diccionarios monolingües españoles de este análisis. Esta locución equivale a *ahora bien*. En árabe, se emplean las siguientes formas que poseen el mismo sentido: *ḥāliyy<sup>am</sup>*, *al'ān* y *fī al-waqt al-ḥāḍer*.

Al analizar esta partícula en los repertorios monolingües árabes, constatamos primero que los diccionarios españoles comparten dos valores de la partícula *pronto*, luego, el *DLE* añade el uso de equivaler al adverbio *rápidamente* que no está recogido en el *Clave*. Además, cada diccionario hace referencia a algunas locuciones formadas por dicha partícula, comparten los repertorios tres locuciones y luego cada uno registra una locución por su parte.

Hay que añadir que hemos detectado que existen tres partículas árabes principales para llegar al valor semántico de *pronto* que son: *bākir<sup>am</sup>*, *sarī<sup>an</sup>* y *qarīb<sup>am</sup>*. En cuanto al primero, se emplea, según ambos diccionarios árabes, para indicar que algo sucede en las primeras horas del

día, mientras que el *DLAC* menciona que también se utiliza para referirse a que algo sucede antes de su momento oportuno. Estos dos valores semánticos son propios del adverbio español *pronto*.

Por otra parte, la segunda partícula *sarī<sup>an</sup>* solo equivale al adverbio ‘rápidamente’, mientras que *qarīb<sup>an</sup>* expresa, según ambas fuentes lexicográficas árabes, un valor temporal y otro espacial. El *DLAC* menciona el primer sentido que equivale a *pronto*, mientras que el *Diccionario Al-ghani* alude al segundo que funciona como el adverbio *cerca*.

Finalmente, el repertorio bilingüe *Al-muín* recoge todos los valores y locuciones de *pronto* que mencionan los diccionarios monolingües españoles de este análisis.

El siguiente cuadro resume los valores estudiados de *pronto* y muestra cómo se traducen a la lengua árabe:

<b>La función semántica de <i>pronto</i></b>	<b>Su equivalente en la lengua árabe</b>
Señala que algo sucede con anticipación o antes de lo esperado ( <i>DLE, Clave y Al-muín</i> )	El participio activo <i>bākir<sup>an</sup></i>
Funciona como los adverbios <i>rápido</i> o <i>rápidamente</i> ( <i>DLE, Clave y Al-muín</i> )	La partícula <i>sarī<sup>an</sup></i>
Señala que algo sucede en breve espacio de tiempo ( <i>Clave y Al-muín</i> )	El partícula <i>qarīb<sup>an</sup></i>
Podría funcionar como el adverbio <i>temprano</i> para referirse a que algo se hace en las primeras horas del día ( <i>DLE y Al-muín</i> )	El participio activo <i>bākir<sup>an</sup></i>
La locución <i>al pronto</i> señala que una acción se realiza en el primer instante o a primera vista ( <i>DLE, Clave y Al-muín</i> )	El adverbio <i>ḥāl<sup>an</sup></i> o <i>fağʻat<sup>an</sup></i> o la secuencia <i>fī awwal al-ʻamr</i>
La expresión <i>de pronto</i> se refiere a que una persona hace algo sin esperarlo nadie ( <i>DLE, Clave y Al-muín</i> ) y podría funcionar como la locución adverbial <i>de repente</i> ( <i>DLE</i> )	El adverbio <i>fağʻat<sup>an</sup></i>
La expresión <i>hasta pronto</i> es una forma de despedirse ( <i>DLE y Al-muín</i> )	La expresión <i>ilā al-liqāʻ</i>

La locución adverbial <i>tan pronto</i> se utiliza para introducir dos o más frases que denotan hechos en alternancia ( <i>Clave</i> y <i>Al-muín</i> )	La construcción <i>bi-muğarrad</i> o <i>ḥālamā</i> , además de la expresión <i>mā in ... ḥattā</i>
---	--

Por otra parte, el cuadro que sigue resume los valores de las partículas equivalentes a la partícula española *pronto* con sus casos de traducción a la lengua española:

<b>La función semántica del participio activo</b> <i>bākir<sup>an</sup></i>	<b>Su equivalente en la lengua española</b>
Se utiliza para referirse a las primeras horas del día ( <i>DLAC</i> y <i>Al-Ghani</i> )	Los adverbios <i>temprano</i> y <i>pronto</i>
Indica que algo sucede antes del momento oportuno o esperado ( <i>DLAC</i> )	Los adverbios <i>pronto</i> y <i>temprano</i>
<b>La función semántica de <i>qarīb<sup>an</sup></i></b>	
Señala que algo sucederá en el futuro cercano ( <i>DLAC</i> )	El adverbio <i>pronto</i>
Se emplea para denotar la cercanía hacia un objeto o alguien ( <i>Al-Ghani</i> )	El adverbio <i>cerca</i> o el adjetivo <i>cercano/a</i>
<b>La función semántica de <i>sarī<sup>an</sup></i></b>	
Indica que algo se hace de forma rápida ( <i>DLAC</i> y <i>Al-Ghani</i> )	Los adverbios <i>rápido</i> y <i>rápidamente</i>

### 3.3.2.8. El adverbio *enseguida* (en seguida)

El único valor de este adverbio al que hacen referencia los diccionarios monolingües españoles de este análisis es el de aludir a que algo se realiza inmediatamente en el espacio o tiempo:

En el *DLE*:



1. adv. Inmediatamente después en el tiempo o en el espacio.

En el *Clave*:

adv. Inmediatamente después, en el tiempo o en el espacio.

Veamos los siguientes dos ejemplos acerca del adverbio *enseguida*; el primero denota sentido temporal y el segundo espacial:

731- *Enseguida* está a diez metros. Gallardo le da instrucciones haciendo un cono con el plano. (García Lao, *CORPES XXI*: 2020).

732- Respóndeme *enseguida*: te ayudo económicamente, remodelo tu cuarto, tu novio desaparece y asunto terminado. (Aridjis, *CORPES XXI*: 2020).

En la lengua árabe se emplea el adverbio *fawr<sup>am</sup>* y su variante *'alā al-fawr* para equivaler al valor contextual del adverbio español *enseguida*.

Los catálogos lexicográficos monolingües árabes indican que el adverbio *fawr<sup>am</sup>* y su variante *'alā al-fawr* funcionan como el adverbio *ḥāl<sup>am</sup>* (directamente o inmediatamente). Veamos un ejemplo del adverbio *fawr<sup>am</sup>* y otro de su variante *'alā al-fawr*:

733- *كانت كلماته تدخل القلب فوراً* Kānat kalimātuḥu tadḥul al-qalb *fawr<sup>am</sup>*. (Nāder, ICA: 2009).  
Sus palabras entraban al corazón *inmediatamente/ enseguida*.

734- *أما في حال تناولها فيجب غسل الأسنان على الفور* Amā fi ḥālat tanawulihā fayaḡib ḡasl al-'asnān *'alā al-fawr*. (Ahdath.info, ICA: 2016).

En el caso de que se coma, los dientes deben cepillarse *enseguida*.

Sin embargo, el diccionario bilingüe de este análisis no registra este adverbio.

### 3.3.2.9. El adverbio *temprano*

Los diccionarios monolingües españoles designados para este estudio tratan esta partícula prácticamente de igual manera. Ambos aluden a los mismos dos valores de *temprano* cuando funciona como adverbio, como veremos a continuación:

En el *DLE*:

[...] 4. adv. En las primeras horas del día o de la noche y, por ext., al principio de un período determinado de tiempo.

5. adv. En tiempo anterior al oportuno, convenido o acostumbrado para algún fin, o muy pronto.

En el *Clave*:

1. En las primeras horas del día o de la noche, o al principio de un período de tiempo.
2. Muy pronto o antes de lo previsto.

En primer lugar, ambos diccionarios señalan que esta partícula hace referencia a que algo sucede en las primeras horas o momentos del día o de la noche o al comienzo de un periodo, como se ve en el caso que sigue:

735- Mañana *temprano* mis hijos tienen que ir a la escuela. (Aridjis, *CORPES XXI*: 2001).

En segundo lugar, los repertorios monolingües españoles señalan que podría funcionar como el adverbio *pronto* para denotar que algo pasa antes de su momento oportuno, como en el contexto siguiente:

736- No pero ya viene... si no llegamos *temprano*, nos quedamos sin puesto. (González García, *CORPES XXI*: 2007).

En la lengua árabe, el adverbio *bākir<sup>an</sup>* y su variante *mubakkir<sup>an</sup>* equivalen a la partícula española *temprano*. Hemos analizado ese adverbio al tratar la partícula española *pronto*.

En cuanto al diccionario bilingüe de este análisis, *Al-muín* (Reda, 2005), este hace referencia a que *temprano* significa en árabe ‘*bākir<sup>an</sup>*’ o ‘*mubakkir<sup>an</sup>*’. Además, el repertorio registra la construcción *lo más temprano posible* que se utiliza para señalar que algo debe realizarse tan pronto como sea posible. En árabe, el autor propone la siguiente traducción: *fī aqrab waqit mumkin* que equivale a las expresiones *lo antes posible* o *cuanto antes*.

Se concluye que los diccionarios monolingües españoles hacen alusión a los mismos dos valores semánticos. Asimismo, las partículas equivalentes a *temprano* en árabe *bākir<sup>an</sup>* y *mubakkir<sup>an</sup>* poseen los mismos sentidos. Finalmente, el repertorio bilingüe *Al-muín* no registra valores no recogidos en los otros diccionarios del estudio, pero menciona la locución *lo más temprano posible* (en árabe: *fī aqrab waqit mumkin*) que no está incluida en los repertorios monolingües españoles de este análisis.

### 3.3.2.10. El adverbio *tarde*<sup>84</sup>

En la consulta de los diccionarios monolingües españoles empleados en este análisis, hemos observado valores compartidos del adverbio *tarde*. Primero, los dos repertorios señalan que se utiliza para referirse a que algo se realiza a una hora avanzada del día o de la noche, como muestra el siguiente caso:

737- En fin, nos acostamos *tarde*; no pasó nada especial. (Vargas, *CORPES XXI*: 2006).

Del mismo modo, indican los catálogos lexicográficos monolingües que se emplea para hacer referencia a que una acción sucede después de su momento oportuno o con retraso:

En el *DLE*:

[...] 4. adv. Fuera de tiempo, después de haber pasado el oportuno, conveniente o acostumbrado para algún fin, o en tiempo futuro relativamente lejano.

En el *Clave*:

[...] 3. Con retraso o después de lo previsto o de lo oportuno.

Veamos el siguiente caso acerca de este valor:

738- Me siento fatal, esto es horrible. Me he salvado porque he llegado *tarde* a trabajar. (Marín, *CORPES XXI*: 2006).

El *DLE*, a su vez, advierte que el adverbio *tarde* también podría funcionar como la expresión *por la tarde*, como en:

739- El dramatismo que ayer *tarde* destilaban los televisores convertía las películas norteamericanas de ciencia-ficción patrioter, tipo Independence Day (esa ridícula adaptación de La Guerra de los Mundos, de H. G. Wells), en patética fantasmagoría de cartón piedra. (Gil Calvo, *CORPES XXI*: 2006).

Recordamos que el *Clave* alude a que *ayer tarde/mañana* son formas no recomendadas de las expresiones *ayer por la tarde* y *ayer por la mañana*.

Igualmente, los dos repertorios monolingües españoles hacen referencia a la locución adverbial *de tarde en tarde*. Esta expresión, según el *DLE*, funciona como la locución adverbial *de vez en cuando*. Sin embargo, el *Clave* registra que significa que algo sucede de manera poco

---

<sup>84</sup> Nos ocupamos de los valores de *tarde* como adverbio, ya que esta unidad léxica podría funcionar como sustantivo femenino para expresar el periodo entre el mediodía y la noche.

frecuente. Resulta acertado que ambos diccionarios reflejan el mismo sentido, el cual lo muestra el siguiente caso:

740- Dice que suele viajar a Ciudad de México *de tarde en tarde*, por trabajo. (Santos, *CORPES XXI*: 2020).

El *DLE*, por su parte, recoge la locución adverbial *tarde o temprano* y alude a que se utiliza en la lengua coloquial con el sentido de que algo sucederá con seguridad y en un momento del futuro que vendrá pronto, como en el siguiente ejemplo:

741- *Tarde o temprano*, señor, todos tenemos que descansar. (Rey Rosa, *CORPES XXI*: 2020).

Finalmente, el repertorio *DLE* incluye la locución adverbial coloquial *tarde, mal y nunca*. El diccionario señala que podría poseer el sentido de que algo se hace con retraso y de forma que no se considera satisfactoria. No obstante, el *CORPES XXI* no registra ningún caso de esta locución.

Para llegar al valor semántico de *tarde* en árabe, utilizamos el participio activo *muta'ahhir* o su variante *muta'ahhir<sup>an</sup>* que tienen el mismo sentido. Los diccionarios monolingües árabes señalan que empleamos *muta'ahhir* o *muta'ahhir<sup>an</sup>* para denotar que algo se hace después de su momento oportuno, como se ve en el caso siguiente:

742- ولحسن حظي اني وصلت متأخراً والا لفتحت القبر - Wa lihusn ḥaẓẓī annī waṣaltu *muta'ahhir<sup>an</sup>* wa illā lafataḥtu al-qabra. (Almoḍakkira-Billah, ICA: 2017).

Afortunadamente, he llegado *tarde*, sino no, habría abierto la tumba.

El *DLAC* indica que este participio activo significa que una idea es atrasada, antigua y no civilizada. También el *DLAC* alude a que el plural *muta'ahhirūn* hace referencia a los autores y científicos que aparecieron recientemente. Sin embargo, no hemos encontrado casos en nuestros corpus acerca de estos usos.

El diccionario bilingüe de este análisis, *Al-muín* (Reda, 2005), registra que el adverbio *tarde* significa en árabe 'muta'ahhir<sup>an</sup>'. A continuación, analizaremos las expresiones que presenta el diccionario respecto de la partícula *tarde*.

En primer lugar, *Al-muín* registra la expresión *tarde piache* que señala que se considera muy tarde para hacer alguna acción. El autor la traduce mediante el siguiente refrán: *sabaqa al-sayfu al-'adal* que significa 'es demasiado tarde'.

Igualmente, el diccionario recoge la locución adverbial *tarde* o *temprano* que está incluida en el *DLE* y se emplea para referirse a que algo pasará sin duda ahora o en el futuro. En árabe se utiliza la secuencia 'āğil<sup>an</sup> am 'āğil<sup>an</sup> que posee el mismo sentido.

Asimismo, el repertorio recoge la locución *lo más tarde* que se usa para indicar que una acción se podrá hacer en el último momento dentro de un plazo. El autor la traduce mediante la siguiente construcción *fī aqṣā had* o *muhla* que tiene el mismo valor semántico.

Hay que señalar también que el diccionario registra la frase *llegar tarde a la oficina*. Esta frase se considera un ejemplo del empleo contextual de señalar que una acción se realiza después de su momento oportuno. En árabe se traduce a través del participio activo *muta'ahhir<sup>an</sup>*: *waṣala muta'ahhir<sup>an</sup> ilā al-maktab*.

Posteriormente, *Al-muín* menciona la locución adverbial *de tarde en tarde*. Hemos señalado en el análisis que, según los diccionarios monolingües españoles, se emplea con el sentido de la secuencia 'de vez en cuando'. En la lengua árabe se puede utilizar una de las siguientes expresiones para llegar al mismo valor semántico: *min ḥīn li-'āḥar* o *min waqt li-'āḥar*.

La próxima expresión incluida en el repertorio es *un poco más tarde*. Esta construcción se emplea para hacer referencia a que algo se realizará más adelante en el futuro. El autor del diccionario registra la traducción *fīmā ba'd* que refleja el mismo sentido contextual.

Además, el catálogo lexicográfico bilingüe recoge la construcción *se hace tarde*. Utilizamos esta expresión para denotar que el tiempo de la acción verbal se está acabando, y en el idioma árabe se emplea la forma *ta'ahhara al-waqt* en este contexto.

Finalmente, la fuente lexicográfica bilingüe incluye la expresión *más vale tarde que nunca*. Es decir, que es muy importante hacer una acción, aunque sea tardíamente. El diccionario registra como traducción la expresión árabe *ḥair<sup>um</sup> an ya'tī al-šai' muta'ahhir<sup>an</sup> min an lā ya'tī abad<sup>an</sup>* que se considera un refrán con el mismo valor.

Se observa que los diccionarios monolingües españoles señalan prácticamente los mismos valores semánticos de *tarde*. Por otra parte, el *DLE* hace referencia a más locuciones formadas por esta partícula, una de ellas es la locución *tarde o temprano* que se considera de uso extendido en la lengua actual en función del número de casos que encontramos en el *CORPES XXI*.

Observamos también que el participio activo árabe *muta'ahhir* no presenta muchos valores que no los incluya el adverbio español *tarde* en los diccionarios españoles. No obstante, el repertorio bilingüe recoge varias expresiones no registradas en el *DLE* ni el *Clave* como *más vale tarde que nunca* y *tarde piache*.

La siguiente tabla resume los valores del adverbio *tarde* y sus equivalentes en la lengua árabe:

<b>El valor semántico del adverbio <i>tarde</i></b>	<b>Su equivalente en la lengua árabe</b>
Hace referencia a que una acción se realiza a una hora avanzada del día o de la noche. ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	El participio activo árabe <i>muta'ahhir</i> o su variante <i>muta'ahhir<sup>an</sup></i>
Indica que una acción sucede después de su momento oportuno o con retraso ( <i>DLE</i> , <i>Clave</i> y <i>Al-muín</i> )	La forma <i>muta'ahhir<sup>an</sup></i>
La locución adverbial <i>de tarde en tarde</i> funciona como la locución adverbial <i>de vez en cuando</i> ( <i>DLE</i> , <i>Clave</i> y <i>Al-muín</i> )	El adverbio <i>aḥiān<sup>an</sup></i> o las expresiones <i>min ḥīn li 'āḥar</i> o <i>min waqt li 'āḥar</i>
La locución adverbial <i>tarde o temprano</i> se utiliza con el sentido de que algo sucederá con seguridad y en un momento del futuro que vendrá pronto ( <i>DLE</i> y <i>Al-muín</i> )	La expresión <i>'āḡil<sup>an</sup> am 'āḡil<sup>an</sup></i>
La expresión <i>tarde piache</i> señala que es muy tarde para hacer alguna acción ( <i>Al-muín</i> )	La expresión <i>sabaqa al-saifu al-'aḍal</i>
La locución <i>lo más tarde</i> indica que una acción se podrá hacer en el último momento dentro de un plazo ( <i>Al-muín</i> )	La construcción <i>fī aqṣā ḥad</i> o <i>muhla</i>
La expresión <i>más vale tarde que nunca</i> denota que será muy importante hacer una acción, aunque sea tardíamente. ( <i>Al-muín</i> )	La expresión (refrán) <i>ḥair<sup>an</sup> an ya'tī al-šai' muta'ahhir<sup>an</sup> min an lā ya'tī abad<sup>an</sup></i>

Por otra parte, el siguiente cuadro aborda los valores del participio activo árabe *muta'ahhir* y su variante *muta'ahhir<sup>an</sup>* y muestra cómo se traducen al español:

El valor semántico del participio activo <i>muta'ahhir</i> y su variante <i>muta'ahhir<sup>an</sup></i>	Su equivalente en la lengua española
Denota que algo se hace después de su momento oportuno ( <i>DLAC</i> y <i>Al-Ghani</i> )	El adverbio <i>tarde</i>
Expresa que una idea es atrasada, antigua y no civilizada ( <i>DLAC</i> )	Los participios <i>incivilizado/a</i> o <i>retrasado/a</i>
El plural <i>muta'ahhirūn</i> hace referencia a los autores y científicos que aparecieron recientemente ( <i>DLAC</i> )	El adjetivo plural <i>recientes</i>

### 3.3.2.11. El adverbio *siempre*

Los diccionarios monolingües españoles no presentan un gran número de valores de este adverbio. El *DLE* señala tres, mientras que el *Clave* solo registra dos valores.

Primero, los dos repertorios incluyen que esta partícula se emplea con el sentido de que algo sucede en todo momento o durante todo el tiempo:

En el *DLE*:

1. adv. En todo o en cualquier tiempo.

En el *Clave*:

1. En todo momento o durante toda la vida.

Se observa que los dos diccionarios aluden al mismo sentido. Veamos el caso siguiente que lo muestra:

743- De afuera hacia adentro. Hacia el interior. Hacia abajo. No *siempre* hace más calor cuanto más se desciende. (Hernández Garrido, *CORPES XXI*: 2006).

Además, los catálogos lexicográficos recogen el valor de funcionar como las secuencias *en todo caso*, *cuando menos* o *por lo menos*, como se ve el caso que sigue:

744- Como *siempre* he sido llevada de mi parecer, no le di el gusto a nadie de verme llorar. (Barros Pavajeau, *CORPES XXI*: 2009).

El *DLE*, por su parte, indica que la partícula *siempre*, en el habla colombiana, funciona como el adverbio *decididamente*. Sin embargo, no hemos encontrado casos en el *CORPES XXI* acerca de este valor.

Igualmente, el *DLE* menciona las locuciones *siempre que* y *siempre y cuando* (que) en acepciones separadas, mientras que el *Clave* las coloca dentro del mismo valor:

En el *DLE*:

**siempre que**

1. loc. conjunt. En todos los casos en que.
2. loc. conjunt. condic. con tal de que.

**siempre y cuando, o siempre y cuando que**

1. locs. conjunts. condics. con tal de que.

En el *Clave*:

**siempre {que/y cuando}** loc.conjunt. Enlace gramatical subordinante con valor condicional.

Se observa que los dos repertorios señalan que *siempre que* y *siempre y cuando* poseen valor condicional, y el *DLE* añade que podrían sustituirse por la locución *con tal de que*. Veamos un caso acerca de cada expresión respectivamente:

745- Hablaba como quise *siempre que* hablara: con la transparencia de su alma y la magia bendita de la sinceridad. (Espinosa, *CORPES XXI*: 2001).

746- Al contrario, lo que quería no era una noche de amor a tres sino comprarle otro grabado a Cavernas, directamente, sin intermediarios, el que el pintor quisiera y al precio que el pintor pusiera, *siempre y cuando* el grabado contuviera una dedicatoria personal, del tipo "a Pancho, en recuerdo de una noche loca" o algo así. (Bolaño, *CORPES XXI*: 2001).

La fuente lexicográfica *DLE* también hace referencia a que la locución *siempre que* se emplea con el sentido de la construcción española ‘en todos los casos en que’, como en el siguiente ejemplo:

747- Eso me decía mi madre y yo le aseguré *siempre que* de ser así (Espinosa, *CORPES XXI*: 2001).



El *Clave*, a su vez, registra la expresión *hasta siempre* e indica que se considera una forma de despedirse que expresa una sensación positiva y profunda:

748- Profesora Martínez: Gracias a Ud. *Hasta siempre* (Ferrer Agüero, *CORPES XXI*: 2001).

A continuación, analizaremos las locuciones recogidas solamente en el *DLE*. En primer lugar, el diccionario recoge la locución adverbial *para siempre* y señala que se utiliza para referirse a que algo será por todo el tiempo o por tiempo indefinido:

749- Estoy atrapado aquí *para siempre*, en la oscuridad, al fondo de este dédalo de socavones, galerías, chimeneas (Aridjis, *CORPES XXI*: 2001).

Hay que indicar, igualmente, que el repertorio *DLE* incluye la locución adverbial *por siempre*. Esta expresión, según el repertorio, se emplea con el sentido del adverbio ‘perpetuamente’, como se ve en el caso que sigue:

750- Para todos la felicidad será un beso, y en su soledad me tendrán *por siempre* a mí (Galbán Ramírez, *CORPES XXI*: 2001).

Finalmente, el catálogo lexicográfico *DLE* recoge la locución adverbial *siempre jamás*. Esta funciona como el adverbio *siempre*, pero con sentido más reforzado, como en el siguiente ejemplo:

751- ¿Dejar de mirar la luna *para siempre jamás*? (Bolaño, *CORPES XXI*: 2016).

Hemos observado que, en todos los casos del *CORPES XXI* acerca de dicha locución, *siempre jamás* siempre va precedida de la preposición *para*.

Hay que puntualizar que el *DLE* presenta más valores y locuciones de la partícula *siempre*, indica el valor que pertenece a la modalidad colombiana y casi todas las expresiones formadas por este adverbio. El *Clave*, por otra parte, se centra en los usos principales del adverbio *siempre* y solo registra las locuciones de uso extendido en el habla actual, como *hasta siempre* que se utiliza más en la lengua informal.

Los adverbios *dā'im<sup>am</sup>* y *dawm<sup>am</sup>* son las partículas árabes que equivalen al adverbio español *siempre*.

En primer lugar, el *DLAC* recoge el adverbio *dā'im<sup>am</sup>* en una entrada separada, mientras que el *Diccionario Al-Ghani* lo registra dentro de la entrada del adjetivo *dā'im* (permanente).

El *DLAC* señala que *dā'im<sup>an</sup>* es un adverbio que se utiliza para señalar que algo se hace en el mismo ritmo en todo momento o tiempo, mientras que el *Diccionario Al-Ghani* ilustra que esa partícula funciona como el adverbio *abad<sup>an</sup>* y alude a que se emplea para referirse a la realización de una acción en todo momento. Veamos el siguiente ejemplo con este valor:

752- يستطيع أفراد الجمهور دائماً تحديد حاجاتهم ودوافعهم -Yastaṭī' afrād al-ḡumhūr *dā'im<sup>an</sup>* taḥdīd ḥāḡātihim wa dawāfi'ihim. (Aldleimī, ICA: 2016).

El público *siempre* puede determinar sus necesidades y motivaciones.

El *DLAC*, a su vez, hace referencia a que *dā'im<sup>an</sup>* es una palabra que se dice a la persona que ha terminado de comer o beber, se considera un rezo para desear que la gracia no se pierda. El repertorio indica asimismo que usualmente se emplea sin la letra *alhamza* (dayma). No obstante, nuestros corpus árabes no muestran casos de este valor, ya que se utiliza más en la lengua informal.

Por otro lado, el *DLAC* registra el adverbio *dawm<sup>an</sup>* en una entrada separada, mientras que el *Diccionario Alghani* lo menciona dentro de la entrada del sustantivo *dawm* (permanencia). Los dos repertorios señalan que este adverbio tiene el sentido de la expresión 'bi-stimrār' (de forma continua), como se ve en el caso siguiente:

753- لقد أصبحت هرماً يا رفيقي وكنت معي يوماً لم تفارقني يوماً -Laqad aṣbaḥtu harim<sup>an</sup> wa kunta ma'ī *dawm<sup>an</sup>*, lam tufāriqnī yam<sup>an</sup>. (Kīlānī, ICA: 1997).

Me he hecho viejo, compañero, y *siempre* has estado conmigo y no me dejaste nunca.

El *Diccionario Al-Ghani* recoge la expresión *mā zālat al-samā' dawm<sup>an</sup> dawm<sup>an</sup>*. El repertorio señala que esta construcción se utiliza para indicar que está lloviendo mucho. Por lo tanto, la forma *dawm<sup>an</sup> dawm<sup>an</sup>* indica que una acción se repite de forma permanente. No obstante, no hemos encontrado casos en nuestros corpus acerca de esta expresión.

En el catálogo lexicográfico bilingüe *Al-mu'ín* (Reda, 2005) se alude a que el adverbio español *siempre* tiene en árabe los siguientes significados 'dā'im<sup>an</sup>', 'dawm<sup>an</sup>', 'ilā al-dawām' y 'abad<sup>an</sup>'. Todas estas unidades léxicas tienen el mismo sentido: 'en todo tiempo o momento'.

Posteriormente, el diccionario registra las locuciones adverbiales *siempre que* y *siempre y cuando que*. Hemos señalado en el análisis que poseen valor condicional, por tanto, el autor del repertorio bilingüe registra los siguientes significados que todos tienen sentido condicional: 'alā an', 'hādā idā', 'biḡayt anna', 'ḡaytu anna' y 'kullamā'.

Igualmente, *Al-muín* indica la expresión *es el cliente de siempre*. En este contexto, la partícula *siempre* refleja que una persona repite la acción de manera permanente. En árabe, se emplea el adjetivo *al-dā'im* (permanente) en este caso: *innahu al-zubūn al-dā'im*.

Asimismo, la fuente lexicográfica bilingüe recoge las secuencias *lo de siempre* y *como siempre* que se utilizan para hacer referencia a que algo se hace permanentemente del igual modo. El autor propone la siguiente traducción al árabe mediante el adverbio *dā'im<sup>an</sup>*: *kamā huwa ša'nuhu dā'im<sup>an</sup>*.

Finalmente, *Al-muín* incluye las locuciones adverbiales *por siempre* y *para siempre*. Hemos señalado en el análisis que estas se emplean para indicar que algo será por todo el tiempo o sin fin. En árabe, usamos la construcción *ilā al-'abad* (hasta siempre) para llegar al valor semántico de las dos locuciones anteriores.

En definitiva, el catálogo lexicográfico bilingüe aborda la mayoría de los valores y locuciones recogidos en los diccionarios monolingües españoles. Además, incluye unos empleos y locuciones no registrados en dichos repertorios como las siguientes: *como siempre* y *lo de siempre*.

A continuación, resumimos los valores del adverbio *siempre* y veremos cómo se traduce cada uno a la lengua árabe:

<b>El valor semántico del adverbio <i>siempre</i></b>	<b>Su equivalente en la lengua árabe</b>
Se emplea con el sentido de que algo sucede en todo momento o durante todo el tiempo ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	Los adverbios <i>dā'im<sup>an</sup></i> y <i>dawm<sup>an</sup></i>
Funciona como las secuencias: <i>en todo caso</i> , <i>cuando menos</i> o <i>por lo menos</i> ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	Los adverbios <i>dā'im<sup>an</sup></i> y <i>dawm<sup>an</sup></i>
Las locuciones <i>siempre que</i> y <i>siempre y cuando</i> tienen valor condicional ( <i>DLE</i> , <i>Clave</i> y <i>Al-muín</i> )	Las expresiones que tienen valor condicional <i>'alā an</i> , <i>hāḏā idā</i> , <i>biḥayṭanna</i> , <i>ḥaytu anna</i> y <i>kullamā</i>
La expresión <i>hasta siempre</i> se considera una forma de despedirse que expresa una sensación positiva y profunda ( <i>Clave</i> )	La expresión <i>ilā al-liqā'</i>

La locución adverbial <i>para siempre</i> se utiliza para referirse a que algo será por todo el tiempo o por un plazo indefinido ( <i>DLE</i> y <i>Al-muín</i> )	La expresión <i>ilā al-‘abad</i>
La locución adverbial <i>por siempre</i> se emplea con el sentido del adverbio ‘perpetuamente’ ( <i>DLE</i> y <i>Al-muín</i> )	La expresión <i>ilā al-‘abad</i>
La construcción con valor adverbial <i>siempre jamás</i> funciona tal como el adverbio <i>siempre</i> con sentido más reforzado ( <i>DLE</i> )	La expresión <i>dā‘im<sup>an</sup> wa abada<sup>an</sup></i>
La expresión <i>de siempre</i> expresa que algo se hace repetidamente de manera permanente ( <i>Al-muín</i> )	El adjetivo <i>al-dā‘im</i>

Por otro lado, el siguiente cuadro resume los valores estudiados de los adverbios árabes *dā‘im<sup>an</sup>* y *dawm<sup>an</sup>* con sus correspondientes equivalentes en el español:

<b>El valor semántico del adverbio <i>dā‘im<sup>an</sup></i></b>	<b>Su equivalente en la lengua española</b>
Señala que algo se hace en el mismo ritmo en todo momento o tiempo y funciona como el adverbio <i>abad<sup>an</sup></i> ( <i>DLAC</i> y <i>Al-Ghani</i> )	El adverbio <i>siempre</i>
Se utiliza como una palabra que se dice a la persona que ha terminado de comer o beber ( <i>DLAC</i> )	La expresión coloquial <i>buen provecho</i>
<b>El valor semántico del adverbio <i>dawm<sup>an</sup></i></b>	<b>Su equivalente en la lengua española</b>
Tiene el sentido de la expresión ‘ <i>bi-stimrār</i> ’ ( <i>DLAC</i> y <i>Al-Ghani</i> )	La expresión <i>de forma permanente</i> o el adverbio <i>siempre</i>
La expresión <i>dawm<sup>an</sup> dawm<sup>an</sup></i> se emplea para indicar que algo se hace de forma continua y repetida ( <i>Al-Ghani</i> )	La expresión <i>de forma permanente</i> o el adverbio <i>siempre</i>

### 3.3.2.12. Los adverbios *nunca* y *jamás*

El adverbio *nunca* solo posee valores limitados en los diccionarios monolingües españoles. Primero, los dos repertorios hacen referencia a que podría funcionar como la expresión *en ningún tiempo* o *momento*, como en el siguiente caso:

754- *Nunca* pintará nada, *nunca* hará retratos a mujeres negras, será costurera. (Pascual, *CORPES XXI*: 2007).

El *DLE*, por su parte, señala que también podría tener el sentido de la expresión ‘ninguna vez’, como se observa en el ejemplo que sigue:

755- Un romance de esos que *nunca* he visto que sucedan pero que a veces aparecen en las películas. (Harcha, *CORPES XXI*: 2007).

Según nuestra revisión de los casos del *CORPES XXI*, observamos que el *Clave* incluye este último valor contextual con el uso que menciona primero. Asimismo, observamos que, en la mayoría de los contextos, *nunca* posee el valor de la secuencia *en ningún tiempo* cuando se quiere hablar de una acción del futuro, mientras que este adverbio tiene el sentido de ‘ninguna vez’ en los contextos del pasado.

Por otro lado, el *Clave* señala, en una nota gramatical, que las expresiones *nunca jamás* y *nunca más* equivalen al adverbio *nunca*, pero con sentido más intensivo. Sin embargo, el *DLE* solo recoge la locución adverbial *nunca jamás* y hace referencia a que funciona como la partícula *nunca* y a que refleja sentido más enfático. Veamos un caso acerca de cada locución de las anteriores respectivamente:

756- Luego se refugia de nuevo en su librería, sin escapar *nunca jamás* de la terrible sospecha de ser, ahora, la copia del Librero. (Suau, *CORPES XXI*: 2020).

757- Gonzalo responde que sí, pero no es cierto. *Nunca más* leyó a Millán. A Emily Dickinson sí. (Zambra, *CORPES XXI*: 2020).

Con respecto a la partícula *jamás*, el *DLE* señala que tiene el sentido de la partícula anterior ‘nunca’, mientras que el *Clave* registra que posee el valor de la construcción *en ningún momento*. Recordamos que el uso recogido en el *Clave* es el mismo que registra en la entrada del adverbio *nunca*; así que ambos diccionarios presentan el mismo valor, el cual se muestra en el siguiente ejemplo:

758- Si no fuera por ella, *jamás* en la vida hubiera tenido tratos con él. (Aridjis, *CORPES XXI*: 2001).

Posteriormente, el *DLE* hace referencia a dos valores desusados del adverbio *jamás*: el de funcionar como el adverbio *siempre* y el de poder sustituirse por la secuencia *alguna vez*. Sin embargo, no hemos encontrado casos en nuestro corpus que presenten estos usos.

El *DLE* advierte, después, que las siguientes locuciones adverbiales tienen el mismo valor que *jamás*:

*en jamás de los jamases, o jamás de los jamases, o jamás por jamás, o por jamás.*

Por otra parte, el *Clave* indica, en una nota semántica, que las siguientes locuciones funcionan como el adverbio *jamás*, pero poseen valor más intensivo:

*nunca jamás, siempre jamás o jamás de los jamases.*

Al revisar nuestro corpus, resulta acertado que las locuciones anteriores indican sentido más enfático e intensivo. Veamos los siguientes casos que encontramos entre muchos otros:

759- ¿Bromear yo, con el diablo? Nunca. *Jamás de los jamases*. Ni se me ocurre. (Tizón, *CORPES XXI*: 2004).

760- Por eso, *jamás de los jamases* un preso debe esperar nada de los de afuera. Jamaica. Noruega. (Arraiga, *CORPES XXI*: 2020).

761- Marisa lo desafió con una sonrisa insolente y respondió que se iba a quedar allí tanto tiempo como le diera la gana y que hiciera el favor de comprender que jamás, pero es que *nunca jamás*, iba a volver con él a Madrid. (Azúa, *CORPES XXI*: 2020).

762- Mantecón asintió sin pensarlo mucho. De aquel palacio se salía con el beneplácito del rey o se quedaba uno en el calabozo para *siempre jamás*. (Gutiérrez Aragón, *CORPES XXI*: 2018).

En la lengua árabe, el adverbio temporal *abad<sup>an</sup>* se utiliza con el valor de las partículas españolas *jamás* y *nunca*.

Los dos diccionarios monolingües árabes indican que el adverbio *abad<sup>an</sup>* tiene un valor afirmativo y otro negativo. En cuanto al afirmativo, este adverbio señala que una acción se realiza de manera permanente y continúa, tal como el adverbio *dawn<sup>an</sup>* (siempre):

763- لَهُمْ جَنَّاتٌ تَجْرِي مِنْ تَحْتِهَا الْأَنْهَارُ خَالِدِينَ فِيهَا أَبَدًا - Lahum ġannāt<sup>um</sup> taġrī min taḥtiḥā al-'anhār ḥālidīna fiḥā *abad<sup>an</sup>*. (Corán Sagrado 5: 119).

Tendrán jardines por cuyos bajos fluyen ríos en los que se quedarán *para siempre*.

En lo que respecta al valor negativo del adverbio *abad<sup>an</sup>*, registran los repertorios que, en este caso, indica que algo no se hizo o no se hará en ningún momento, como se ve en el contexto siguiente:

764- فريق تشيلسي الانجليزي لكرة القدم لن يوافق أبداً على الاستغناء عن مهاجمه الاوكراني اندريه شيفشينكو - Farīq tšilsī li-kurat al-qadam lan yuwāfiqa *abad<sup>an</sup>* ‘alā al-‘istiḡnā’ ‘an muhāḡimihi al-ukrānī andriy šifšīnkū. (Alghad, ICA: 2011).

El equipo de fútbol del Chelsea *nunca* aceptará prescindir del delantero ucraniano Andriy Shevchenko.

Cabe señalar que este segundo valor del adverbio *abad<sup>an</sup>* es más usado en la lengua árabe según el número de ejemplos registrados en nuestros corpus acerca de cada valor.

El repertorio bilingüe *Al-muín* (Reda, 2005) señala que los adverbios *nunca* y *jamás* equivalen en árabe al adverbio *abad<sup>an</sup>* y al nombre *qaṭ* que en contextos especiales posee el mismo valor.

Posteriormente, el diccionario bilingüe recoge la locución adverbial registrada en el *Clave: nunca más* que tiene sentido enfático. En árabe, se utiliza, en este contexto, la expresión *wala marra ba‘d al’ān* (ninguna vez después de ahora).

Asimismo, *Al-muín* registra la construcción *más que nunca* que se emplea para reflejar que una acción se hace más de lo habitual. En el idioma árabe, el autor del diccionario presenta la expresión *akṭar min ay waqt<sup>in</sup> maḡā* que posee el mismo valor contextual.

Finalmente, el catálogo bilingüe ilustra el valor de funcionar como la secuencia *en ningún momento* a través de la expresión *no volveré nunca*. En árabe, según el repertorio, se emplea el adverbio *abad<sup>an</sup>* en este contexto: *lan a‘ūda abad<sup>an</sup>*.

Hemos observado primero que *jamás* y *nunca* prácticamente poseen los mismos valores en los diccionarios monolingües españoles. Por otra parte, el adverbio árabe *abad<sup>an</sup>* podría poseer dos valores ampliamente diferentes, uno afirmativo que equivale a la locución *para siempre* y otro negativo que funciona como *nunca*.

Observamos también que el diccionario bilingüe no muestra valores no mencionados en los diccionarios monolingües utilizados en este análisis, excepto la locución *más que nunca* que explicamos arriba.

### 3.3.2.13. El adverbio *antes*

En la consulta de los diccionarios monolingües españoles, observamos que el *DLE* registra cuatro usos en los que *antes* funciona como adverbio, además de uno en el que se considera una conjunción adversativa, y finalmente un uso donde posee valor adjetival. Por otra parte, el *Clave* solo recoge un valor adverbial de esta partícula.

En primer lugar, el *Clave* señala que este adverbio se emplea para denotar que algo sucede en un sitio o tiempo anteriores. Sin embargo, el *DLE* separa este valor en dos partes: indica en un uso que este adverbio se utiliza para denotar prioridad de tiempo y en otro que *antes* expresa prioridad de lugar:

En el *DLE*:

1. adv. Denota prioridad de lugar.
2. adv. Denota prioridad de tiempo.

En el *Clave*:

1. En un lugar o en un tiempo anteriores.

Veamos a continuación un caso del valor temporal de *antes* y otro del sentido espacial respectivamente:

765- Lo despertó Carla *antes* de las seis, aún estaba oscuro. (Zambra, *CORPES XXI*: 2020).

766- Tres pasos *antes* de la esquina intenté darle un saludo final, pero al volverme ya se había esfumado. (Venezuela, *CORPES XXI*: 2009).

A continuación, nos ocupamos de los usos marcados solamente en el *DLE*. Primero, este diccionario señala que el adverbio *antes* se emplea para denotar la idea de preferencia, como se ve en el caso que sigue:

767- Confiar está *antes* que creer. (Ferrera, *CORPES XXI*: 2005).



Posteriormente, el *DLE* hace referencia a que esta partícula podría tener el sentido del adverbio ‘afortunadamente’ en el habla de México, Nicaragua y Venezuela. Sin embargo, no hemos encontrado casos en el *CORPES XXI* que muestren este uso.

Igualmente, el repertorio *DLE* alude a que esta partícula podría funcionar como conjunción adversativa. En este caso, *antes* expresa la contrariedad o la preferencia en una oración respecto de otra. No obstante, no hemos hallado contextos en el *CORPES XXI* que presentan este valor contextual.

Finalmente, el *DLE* registra que *antes* podría funcionar en la oración española como adjetivo. En este caso, *antes* posee el sentido del adjetivo ‘antecedente’ o ‘anterior’, como se ve en el caso que sigue:

768- El día *antes*, hasta último minuto yo le había dicho que a la salida del colegio compraríamos el disco juntas y bla bla bla, pero no pude con mi ansiedad; y ella, conociéndome, sabía que iba a estar ahí a las nueve en punto para ser la primera y la única en tenerlo. (López, *CORPES XXI*: 2009).

En cuanto a las locuciones recogidas en los repertorios monolingües, estos incluyen la locución conjuntiva *antes bien*. El *Clave* señala que posee valor adversativo, mientras que el *DLE* indica que funciona como *antes* al tener el valor de expresar la idea de contrariedad.

Observemos un caso acerca de esta locución:

769- No desobedeció la orden, *antes bien*, me colmó de bendiciones y me ofreció un pedazo de pan moreno. (Hernández Rodríguez, *CORPES XXI*: 2001).

Del mismo modo, los dos diccionarios hacen referencia a que las locuciones adverbiales *antes de noche* y *antes de ayer* se emplean como los adverbios *antenoche* y *anteayer* respectivamente. Por otra parte, el *DLE*, a su vez, alude a que las locuciones *antes con antes* y *antes* y *con antes* tienen el sentido de la expresión ‘cuanto antes’. Veamos un caso acerca de cada locución respectivamente<sup>85</sup>:

770- Algunas mañanas, después de que ha salido el sol, cuesta imaginar que fue *antes de noche*. (Cruz, José, *CORPES XXI*: 2005).

771- — Ya, y por eso no recordás que te llamara *antes de ayer*. Porque estás tan sobrio que asusta, ¿viste? (Machado, *CORPES XXI*: 2003).

---

<sup>85</sup> Cabe mencionar que hemos encontrado muy pocos casos acerca de cada locución. Además, no hemos hallado ningún ejemplo de la expresión *antes* y *con antes* en el *CORPES XXI*.

772- yo percibo esas interpretaciones como algo verdaderamente inverosímil, pareciera que el mundo hubiese internalizado sus culpas y *antes con antes* está tratando de expiarlas. (Fermín de Izaguirre, *CORPES XXI*: 2008).

Igualmente, el *DLE* registra la expresión *antes hoy que mañana* e indica que se usa para expresar el deseo de que algo pase pronto, como en el siguiente ejemplo:

773- Prueba y me lo dices. Pero te voy a dar antes dos consejos: primero no rompas el huevo y segundo, déjaselo a Irene *antes hoy que mañana*. (Rubio Tovar, *CORPES XXI*: 2001).

Asimismo, el *DLE* señala que la locución adverbial *antes no* tiene el mismo significado que el adverbio ‘afortunadamente’ en el habla de Ecuador. Al revisar el *CORPES XXI*, no hemos encontrado casos de esta locución.

Finalmente, el *DLE* recoge la locución adverbial *de antes* que tiene el sentido de la secuencia ‘de tiempo anterior’. Según nuestra revisión de los casos de esta expresión, resulta acertado que el diccionario *Clave* no incluye esta locución porque se parece mucho al uso de equivaler a la construcción *en un tiempo anterior*.

Veamos un caso acerca de la locución *de antes* extraído del *CORPES XXI*:

774- Nacho contesta: «Un poco perdida, ya no hay color como el *de antes*. (Adrados, *CORPES XXI*: 2019).

Revisando los casos del *CORPES XXI*, hemos constatado que el adverbio *antes* podría tener un valor distributivo, como en el caso que sigue:

775- Cuanto *antes* nos movamos, *antes* lo conseguiremos. (Barce Gallardo, *CORPES XXI*: 2006).

En la lengua árabe se utiliza el adverbio *qabla* para llegar al valor semántico de la partícula *antes*.

El *DLAC* señala que *qabla* es un adverbio ambiguo que aclara lo que se menciona anteriormente. Para aclarar este uso, el repertorio recoge las siguientes dos expresiones que muestran que el adverbio *qabla* denota la prioridad del tiempo: *qabla al-tārīj* (prehistoria) y *qabla fawāt al-'awān* (antes de que sea muy tarde). Asimismo, el diccionario alude a que este adverbio podría tener sentido espacial. Veamos un caso acerca del valor temporal y otro del espacial respectivamente:

776- ولم تعرف اسباب الانفجار الذي حصل قبل الساعة الواحدة فجرا -776. Wa lam tu‘raf asbāb al-‘infīḡār alladī ḥaṣala *qabla* al-sā‘a al-wāḥida faḡr<sup>an</sup>. (Aldustūr, ICA: 2006).

No se saben las razones de la explosión, que ocurrió *antes* de la una de la madrugada.

777- ولكنه أراد المبيت عند رأس العين قبل المدينة بنحو نصف ساعة -777. Wa lākin nahu arāda al-mabīt ‘inda ra‘s al-‘īn *qabla* al-madīna binaḥwi niṣf sā‘a. (Zīdān, ICA: 2011).

Pero quería pasar la noche en Ras al-Ain, aproximadamente media hora *antes* de la ciudad.

Por otra parte, el *Diccionario Al-Ghani* registra, además de los valores anteriores, que el adverbio *qabla* se puede emplear con el fin de expresar la preferencia, como se ve en el siguiente caso:

778- وقال المتنبّي: الرأي قبل شجاعة الشجعان. -778. Wa qāla al-mutanabbī: al-ra‘ī *qabla* šaḡā‘at al-šuḡ‘ān. (Alḥahtāwī, ICA: 2014).

Al-Mutanabi dijo: La opinión *precede* a la valentía de los valientes.

Cabe recordar que la denotación de la preferencia es uno de los valores principales de *antes* según menciona el *DLE*.

Finalmente, el *Diccionario Al-Ghani* registra que el adverbio *qabla* podría ir seguido de un pronombre personal como en: *waṣala qablī* (llegó antes de mí) y *waṣala qablakum* (llegó antes de vosotros).

Se observa que los diccionarios monolingües árabes abordan la mayoría de los valores a los que hace referencia el adverbio *antes* recogidos en los repertorios españoles. Además, ambos diccionarios árabes comparten las mismas acepciones, excepto que el *Diccionario Al-Ghani* añade la expresión de la idea de preferencia.

El diccionario bilingüe de este análisis, *Al-mu‘īn* (Reda, 2005), registra que el adverbio *antes* significa ‘qabla’ en árabe. Posteriormente, el repertorio recoge un grupo de expresiones de las que *antes* forma parte, las analizaremos a continuación, pero no mencionaremos las que indican valores repetidos.

En primer lugar, el repertorio registra la locución *antes que nada* que se utiliza usualmente al principio de un discurso y equivale a la expresión *ante todo*. En árabe, el diccionario menciona la siguiente traducción mediante el adverbio *qabla*: *qabla kul šay’/ay šay’* que tiene el mismo sentido.

Hay que señalar también que la fuente lexicográfica *Al-muín* incluye la expresión *antes de ayer*. En el análisis hemos indicado que equivale al adverbio *anteayer* que en árabe significa ‘awwal al-bāriḥa’ o ‘awwal ams’.

Igualmente, *Al-muín* registra dos expresiones que muestran el valor principal de *antes* (denotar prioridad de tiempo). En árabe, se utiliza el adverbio temporal *qabla* en este contexto según el repertorio bilingüe de este análisis:

Lo he visto *antes* que tú رأيتَه قَبْلَكَ  
Ra’aytuhu *qablaka*.

Mucho *antes* قَبْلَ ذَلِكَ بِكَثِيرٍ  
*Qabla dālika bikatīr*

Se observa que, en el primer ejemplo, el adverbio *qabla* está junto a un pronombre personal, este empleo sintáctico está recogido en el *Diccionario Al-Ghani*.

El catálogo lexicográfico bilingüe hace referencia a que *antes* podría significar ‘bi-l-‘aḥrā’ o ‘bi-l-‘awlā’. Los cuales significados equivalen a la locución adverbial *antes bien* y reflejan valor adversativo.

Asimismo, *Al-muín* registra el empleo de expresar la preferencia a través de la siguiente expresión:

*Antes* morir que faltar a su deber الموت ولا الإخلال بالواجب  
Ø Al-mawtu walā al-‘iḥlāl bi-l-wāḡib.

En el contexto anterior, se sobreentiende el verbo árabe *ufaḍḍil* (prefiero) que denota la idea de expresar la preferencia.

Finalmente, el diccionario bilingüe recoge la secuencia *el día antes*. Según el *DLE*, en este contexto, *antes* tiene valor adjetival. *Al-muín*, a su vez, expresa que tiene el sentido de la construcción ‘al-yawm al-sābiq’ que tiene el mismo valor semántico que la forma *el día antes*, y no registra que en este caso funciona como adjetivo.

Se puede concluir primero, que el *DLE* presenta muchos más usos y locuciones que el *Clave*, unos de los cuales son de uso extendido en la lengua actual como la expresión de preferencia y la idea de contrariedad. Y no olvidemos que también hemos encontrado casos en nuestro corpus donde *antes* tiene valor distributivo.

Por otra parte, el adverbio árabe *qabla* posee varios valores pertenecientes a la partícula española *antes*, como denotar la prioridad respecto del tiempo o el espacio, además de indicar la preferencia.

El repertorio bilingüe presenta la mayoría de los valores registrados en los diccionarios monolingües. Además, recoge varias locuciones no recogidas en los repertorios monolingües como *antes que nada* entre otras más.

Observemos la siguiente tabla que incluye los valores estudiados de la partícula *antes* con sus correspondientes significados en la lengua árabe:

<b>El valor semántico del adverbio <i>antes</i></b>	<b>Su equivalente en la lengua árabe</b>
Denota que algo sucede en un sitio o tiempo anteriores ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	El adverbio <i>qabla</i>
Denota preferencia ( <i>DLE</i> y <i>Al-muín</i> )	En este uso se emplea el verbo <i>yufaḍḍil</i> y puede sobreentenderse dentro del contexto
Funciona como una conjunción adversativa con el fin de expresar la contrariedad o la preferencia en una oración respecto de otra ( <i>DLE</i> )	La forma ‘ilm <sup>an</sup> <i>anna</i> (sabiendo que)
Como adjetivo se emplea con el significado de los adjetivos ‘anterior’ o ‘antecedente’ ( <i>DLE</i> y <i>Al-muín</i> )	El adjetivo <i>al-sābiq/a</i>
La locución conjuntiva <i>antes bien</i> posee valor adversativo ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	La forma <i>bal anna</i>
Las locuciones adverbiales <i>antes de noche</i> y <i>antes de ayer</i> se emplean con el valor de los adverbios <i>anteayer</i> y <i>antenoche</i> ( <i>DLE</i> , <i>Clave</i> y <i>Al-muín</i> )	Las expresiones <i>al-layla al-māḍiya</i> y <i>qabla ams</i> o <i>awwal ams</i>
La expresión <i>antes hoy que mañana</i> se emplea para expresar el deseo de que algo pase pronto ( <i>DLE</i> )	La expresión <i>fī aqrab furṣa mumkina</i>

La locución adverbial <i>de antes</i> podría poseer el sentido de la secuencia ‘de tiempo anterior’ ( <i>DLE</i> )	El adjetivo <i>al-sābiq/a</i>
La locución <i>antes que nada</i> se utiliza usualmente al principio de un discurso y equivale a la expresión <i>ante todo</i> ( <i>Al-muín</i> )	Las construcciones <i>qabla kul šay’/ ‘ay šay’</i>
Tiene valor distributivo	El adjetivo <i>abkar</i> o el adverbio <i>qabla</i>

Por otra parte, el siguiente cuadro resume los valores estudiados del adverbio árabe *qabla* con sus correspondientes significados en la lengua española:

<b>El valor semántico del adverbio <i>qabla</i></b>	<b>Su equivalente en la lengua española</b>
Denota la prioridad del tiempo ( <i>DLAC</i> y <i>Al-Ghani</i> )	El adverbio <i>antes</i>
Denota la prioridad del espacio ( <i>DLAC</i> y <i>Al-Ghani</i> )	El adverbio <i>antes</i>
Expresa la idea de preferencia ( <i>Al-Ghani</i> )	El adverbio <i>antes</i>

### 3.3.2.14. El adverbio *después*

Esta partícula posee tanto valor temporal como espacial. El *Clave* registra en el primer uso de *después* que se utiliza con el sentido de ‘en un lugar o tiempo posteriores’. Por otra parte, el *DLE* separa estos valores en dos partes, como veremos a continuación:

En el *DLE*:

1. adv. Detrás o a continuación.
2. adv. Más tarde, o con posterioridad.

En el *Clave*:

1. En un lugar o en un tiempo posteriores.

Se observa que el primer empleo que muestra el *DLE* denota la posterioridad en el lugar respecto de otro elemento que se toma de referencia, y se nota que el segundo uso indica el valor

temporal de la partícula *después* (más tarde en el tiempo). Estos dos valores están indicados en el *Clave* en la primera acepción. Veamos un caso acerca de cada empleo respectivamente:

779- *Después* del párrafo de los reproches, Teresa pasaba a hablar de asuntos prácticos. (Saldaña París, *CORPES XXI*: 2018).

780- No tardes, *después* de las doce puede ser peligroso; ya no hay jinetes sin cabeza pero si hay balas perdidas de guerrilleros, paramilitares o narcotraficantes y es mejor no encontrarse con una de ellas; ya estamos cansados de tantos muertos sin dueños ni responsables en este pueblo de delitos impunes. (Espinosa, *CORPES XXI*: 2001).

Posteriormente, ambos repertorios lexicográficos señalan que se emplea este adverbio para expresar la posterioridad en la jerarquía o en el orden. El *Clave* añade que, en este contexto, *después* debe ir seguido de la preposición *de*. Al revisar los casos del *CORPES XXI*, constatamos que, en todos los contextos de este valor, aparece la preposición *de*, como se puede ver en el caso siguiente:

781- Él sigue cobrando su sueldo de tres mil euros al mes, el más alto del periódico *después* del director. (Gómez Jurado, *CORPES XXI*: 2018).

Igualmente, el diccionario *DLE* señala que este adverbio era usado con el sentido de la expresión ‘por desde’. No obstante, no hemos encontrado casos en el *COPRES XXI* que hagan referencia a este valor.

El último valor recogido en el *DLE* es el de funcionar como adjetivo. En este caso, *después* tiene el sentido de los adjetivos ‘siguiente’ y ‘posterior’, como en el siguiente ejemplo:

782- Así fue el día *después*. La primera fuerza se instala en la inacción; el Gobierno de España, en la preocupación por el ascenso de Cs; y los independentistas, en el tira y afloja con sus propias negociaciones internas. (Sánchez Castejón, *CORPES XXI*: 2019).

Por otro lado, el *Clave* recoge la locución conjuntiva *después de todo* que podría equivaler a la construcción *a pesar de todo*, mientras que el *DLE* señala que la locución preposicional *después de* tiene el sentido de la secuencia ‘a pesar de’. Se observa que cada diccionario registra la expresión de forma diferente, pero ambos coinciden en que posee el mismo valor semántico. Al revisar nuestro corpus, encontramos muchos contextos de la locución *después de*, como el siguiente:

783- Pero eso no es justo. *Después de* lo que me has contado éste es precisamente el que quiero. (Ruiz Zafón, *CORPES XXI*: 2003).

Así que resulta acertada la clasificación de esta locución adoptada en el *DLE*. Sin embargo, existen también casos de la secuencia *después de todo*, aunque son menos que los que representan la locución *después de*. Veamos el siguiente caso acerca de *después de todo*:

784- *Después de todo*, tu soltería de sacrificio por tus hijos te ha dejado mas sinsabores que venturas; no me has contado nunca si te volviste a enamorar y como sería tu nuevo gusto, a ver si te ayudo o te doy luces en medio de la soledad que te puede acosar en cualquier momento. (Espinosa, *CORPES XXI*: 2001).

Cabe mencionar, que el *Clave*, en una nota gramatical, señala que *después* podría tener valor adversativo. Lo cual se parece mucho al valor de la locución *después de*.

Finalmente, el *DLE* registra la locución adverbial *después de los despueses* e indica que se emplea con el sentido de ‘tras todo lo ocurrido o dicho’. Solo hemos encontrado el siguiente caso en el *CORPES XXI* acerca de dicha locución:

785- Y *después de los despueses*, cuando empezaba por decaer el ritmo de trabajo, Renato Landeros me dijo con voz de triunfo:... (Vizcarra Schumm, *CORPES XXI*: 2004).

Al revisar los casos del *CORPES XXI*, hemos encontrado contextos en los que la locución *después de* o *después de que* podría equivaler a la locución conjuntiva *desde que*, como muestra el caso que sigue:

786- *Después de que* el Gordo cae, se hace un breve silencio. (Serrano, *CORPES XXI*: 2012).

Las partículas árabes más cercanas a *después* son el adverbio *ba‘d* y la conjunción *ṭumma*, los cuales han sido analizados, según los repertorios monolingües árabes, en la parte de la preposición española *tras* y la conjunción *y*.

Finalmente, el diccionario bilingüe *Al-muín* (Reda, 2005) alude a que *después* tiene en árabe los siguientes significados: ‘ba‘d’, ‘min ba‘d’, ‘ṭumma’, ‘min ṭumma’, ‘ba‘da‘id<sup>in</sup>’, ‘ba‘d ḍālik’, ‘fīmā ba‘d’. Todos se consideran sinónimos. Además, *Al-muín* incluye algunas expresiones formadas por la partícula *después*, las analizaremos a continuación, pero no mencionaremos las que denotan valores repetidos.

La expresión que presenta el diccionario *después de la guerra* señala el uso de indicar la posterioridad en el tiempo, en árabe se emplea el adverbio *ba‘d* en este contexto, como indica el repertorio:



Después de la guerra بعد الحرب  
Ba 'd al-ḥarb

Del mismo modo, *Al-muín* registra la locución conjuntiva recogida en el *Clave: después de todo*. Hemos señalado en el análisis que equivale a la secuencia *a pesar de todo*. Sin embargo, el autor del diccionario bilingüe la traduce al árabe usando las siguientes construcciones: *ba 'd kul i 'tibār* (después de todo) y *'alā kul ḥāl* (de todos modos). Según nuestra revisión de los ejemplos de nuestros corpus, resulta más adecuada la primera traducción de la locución *después de todo*.

Finalmente, el catálogo lexicográfico *Al-muín* recoge la expresión *el día después* en la que la partícula *después* funciona como adjetivo. Al tratar este valor en el *DLE*, hemos hecho referencia a que *después*, en este caso, tiene el sentido del adjetivo 'siguiente'. Por lo tanto, el repertorio bilingüe utiliza el adjetivo árabe *al-tālī* (siguiente) en este contexto:

El día después اليوم التالي  
Al-yawm al-tālī.

Concluimos que en los valores de *después*, cuando funciona como adverbio, se utiliza en la traducción al árabe el adverbio *ba 'd* u otra forma equivalente mencionada arriba en el análisis. Sin embargo, en las locuciones formadas por *después*, el adverbio se traduce según el contexto en el que se encuentra. Y finalmente, cuando esta partícula tiene valor adjetival, se traduce a través del adjetivo árabe *al-tālī*.

Veamos el siguiente esquema que resume los valores estudiados de *después* con sus equivalentes en la lengua árabe:

El valor semántico del adverbio <i>después</i>	Su equivalente en la lengua árabe
Denota que algo sucede en un sitio o tiempo posteriores ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	El adverbio <i>ba 'd</i> o la conjunción <i>tumma</i> (solo valor temporal)
Expresa la posterioridad respecto del orden o jerarquía ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	El adverbio <i>ba 'd</i>
Como adjetivo, tiene el valor semántico de los adjetivos <i>siguiente</i> o <i>posterior</i> ( <i>DLE</i> y <i>Al-muín</i> )	El adjetivo <i>al-tālī</i> o <i>al-qādim</i>

La locución conjuntiva <i>después de todo</i> equivale a la construcción <i>a pesar de todo</i> ( <i>Clave</i> y <i>Al-muín</i> )	Las expresiones <i>ba‘d kul i‘tibār</i> o <i>‘alā kul hāl</i>
La locución prepositiva <i>después de</i> tiene el sentido de ‘a pesar de’ ( <i>DLE</i> )	El adverbio <i>ba‘d</i> o la forma <i>‘alā al-rugum min</i>
La locución adverbial <i>después de los despueses</i> se emplea con el sentido de la frase ‘tras todo lo ocurrido o dicho’ ( <i>DLE</i> )	La expresión <i>ba‘d kul šay‘</i>
La locución <i>después de</i> o <i>después de que</i> se emplea con el sentido de la locución conjuntiva ‘desde que’.	La preposición <i>munđ</i> seguida de la partícula <i>anna</i>

### 3.3.2.15. El adverbio *luego*

Hemos tratado en la parte de las conjunciones la partícula *luego* y señalamos que podría funcionar como conjunción ilativa. Ahora analizaremos los valores en los que *luego* se identifica con la categoría adverbial.

En primer lugar, el *DLE* señala que este adverbio equivale a *después* o *más tarde*. Por otro lado, el *Clave* indica que se utiliza con el sentido de ‘en lugar o tiempo posteriores’, lo cual se parece mucho a lo que menciona el *Clave* en la entrada de *después*. Veamos un caso extraído de nuestro corpus acerca de este valor:

787- *Luego*, comenzaron a burlarse de sus semejanzas y en un cine llegaron a besar a una muchacha a la vez, proponiéndole ambos matrimonio. (Aridjis, *CORPES XXI*: 2001).

Posteriormente, el *Clave* alude a que *luego* tiene el sentido del adverbio ‘pronto’ (en breve tiempo en el futuro) en el español meridional, aunque el *DLE* señala que este uso pertenece al habla americana en general. Por otra parte, el *DLE* hace referencia a que *luego* podría funcionar como el adverbio *temprano* (en las primeras horas del día) en el español de El Salvador. Los siguientes contextos muestran los dos usos anteriores respectivamente:

788- Bueno, cuando íbamos de vuelta a la casa, mi papá dijo que muy *luego* tu casa iba a ser para mí. (Kúsulas, *CORPES XXI*: 2009).

789- Muy *luego* empezaron las fatigas de muerte de mi madre. (Pérez Cerda, *CORPES XXI*: 2004).

Asimismo, el *DLE* registra que esta partícula podría significar ‘rápidamente’ en el español de Salvador, como ilustra el siguiente caso:

790- Pero cada miembro de mi cuerpo respondió al desafío y muy *luego* llegué hasta la silueta que flotaba en el medio de la piscina. (Serrano, *CORPES XXI*: 2013).

Igualmente, haremos referencia a las locuciones formadas por la partícula *luego*. Primero, los dos repertorios recogen la expresión *hasta luego* que se utiliza para despedirse, como en el siguiente ejemplo:

791- ¡*Hasta luego*, hijo! ¡No vayas a enredarte con una zamba de esas! ¡Ten presente que al regresar deberás ir pensando en buscarte una esposa digna de ti acá en tu ciudad y muy cerca de tu familia! ¡Y cuida mucho tus trajes de lino blanco! (Iriarte, *CORPES XXI*: 2001).

Del mismo modo, los repertorios registran la locución adverbial *desde luego*, el *DLE* alude a que equivale a los adverbios *indudablemente* y *ciertamente*, mientras que el *Clave* advierte que se emplea para expresar la idea de asentimiento o entendimiento. Se observa que los usos marcados en los diccionarios monolingües se parecen mucho. Veamos el caso que sigue que incluye esa locución:

792- ¿Me hago entender? Aunque *desde luego*, después de varios meses escuchando (Conteris, *CORPES XXI*: 2001).

El *DLE*, también registra que *desde luego* se utiliza para denotar reprobación y resignación. Además, hace referencia a un valor poco usado de esa locución adverbial: el de funcionar como la partícula *inmediatamente*. No obstante, no hemos encontrado casos en el *CORPES XXI* que indiquen esos dos usos de la locución *desde luego*.

Asimismo, el *DLE* recoge la locución conjuntiva desusada *luego como* que equivale a *luego que* y la locución adverbial (*de*) *luego a luego* que significa ‘muy pronto’. Además, menciona la locución adverbial coloquial que se encuentra en desuso *con tres luego* e indica que posee el sentido de la expresión ‘a toda prisa’. Al revisar el *CORPES XXI*, no hemos encontrado casos acerca de dichas locuciones.

El repertorio *DLE*, posteriormente, registra la locución adverbial *luego luego* que se utiliza, según el *DLE*, con el sentido del adverbio ‘enseguida’:

793- Al patrón le caí muy bien, pues *luego luego* me tomó del brazo, y nos apartamos del barullo de los trabajadores. ¡Ah!, pero eso sí, me hizo mil preguntas antes de aceptarme: que quién era yo, que de dónde venía, que cuál era mi interés por trabajar con él. (Hernández Rodríguez, *CORPES XXI*: 2001).

Además, el diccionario *DLE* alude a la locución preposicional *luego de* que se emplea en el español de Argentina, México y República Dominicana. Este repertorio indica que se utiliza con el valor temporal de *luego*: con posterioridad en el tiempo. Observemos el siguiente ejemplo con respecto a esta locución:

794- *Luego de* estar todos en pleno, el Gobernador Julián de Arriaga ordenó al escribano del gobierno que leyera el capítulo de las instrucciones, en el que el Rey le ordenaba "el restablecimiento de su autoridad suprema, concedía garantías a la Real Compañía Guipuzcoana y trazaba normas conducentes a la definitiva pacificación de la Provincia". (Acuña Mendoza, *CORPES XXI*: 2001).

Hay que añadir que el *DLE* recoge la locución conjuntiva usada en América *luego que*<sup>86</sup>, y registra que se emplea con el valor de las siguientes secuencias: *así que* y *tan pronto como*. Veamos el ejemplo que sigue que ilustra esta locución:

795- Cuando los viandantes se acercaban a mercar, las moscas se levantaban en nubes y *luego que* se iban los compradores, volvían a posarse en los dulces sin la menor preocupación de doña Raque: eran como el amuleto de su negocio. El puesto se llamaba Dulcería La Higiénica (Mendizábal, *CORPES XXI*: 2001).

Finalmente, el *DLE* registra la expresión *para luego es tarde* y hace referencia a que se usa para ordenar a una persona que realice lo que debe hacer sin retraso, como en el siguiente contexto:

796- Pues arriba, *para luego es tarde*", dijo la mujer y observó los ojos lánguidos y azules de Manolo. "Hoy tienes los ojos preciosos", le salió sin pensarlo. Ajenos a toda discreción, chocaron los vasos sobre la barra inmaculada y sonrieron. (Padura, *CORPES XXI*: 2015).

Se observa que ambos diccionarios tratan los usos de *luego* de manera muy semejante y registran prácticamente los mismos valores. Sin embargo, el *DLE* recoge más locuciones y expresiones de las que el adverbio *luego* forma parte, y destaca algunas expresiones que se utilizan en el español americano.

---

<sup>86</sup> Es digno de mencionar que el *Diccionario de americanismo* no registra esta locución conjuntiva.

Las partículas más cercanas a *luego* en la lengua árabe son: el adverbio *ba‘d* y la conjunción *fa*. La primera ha sido analizada a la hora de tratar la preposición *tras*, y la segunda la hemos explicado cuando tratamos la conjunción *y*.

Con respecto al diccionario bilingüe de este análisis, *Al-muín* (Reda, 2005), este registra que *luego* significa ‘*tumma*’, ‘*min tumma*’, ‘*min tamma*’, ‘*fīmā ba‘d*’ y ‘*ba‘d dālik*’. Todas estas unidades léxicas y secuencias se consideran sinónimos del adverbio *ba‘d* (después).

Posteriormente, el repertorio hace referencia a otros valores de *luego* a través de las expresiones que analizaremos a continuación.

En primer lugar, *Al-muín* recoge la expresión *vuelvo luego* y la traduce mediante el adverbio *ḥāl<sup>an</sup>* (enseguida): *sa‘a‘ūdu ḥāl<sup>an</sup>* (vuelvo enseguida). Este valor (funcionar como el adverbio *enseguida*) no está incluido en los diccionarios monolingües españoles empleados en este análisis<sup>87</sup>.

Además, *Al-muín* indica que *luego* en el español americano podría significar ‘*aḥiān<sup>an</sup>*’ (a veces). Hemos buscado casos en el *CORPES XXI* acerca de este uso, pero no hemos encontrado ninguno; así que consideramos que este uso se encuentra en desuso.

Asimismo, el catálogo lexicográfico bilingüe menciona que *luego* podría tener el sentido del adverbio ‘*qarib<sup>an</sup>*’ (cerca) o la expresión ‘*bi-l-qurb min*’ (cerca de). Tampoco hemos encontrado casos respecto de este empleo.

Hay que señalar también que *Al-muín* recoge la locución adverbial *desde luego*. Los diccionarios monolingües españoles señalan que expresa asentimiento o funciona como el adverbio *ciertamente*. En árabe, *Al-muín* registra las siguientes formas que poseen el mismo valor: *bi-l-ṭab‘*, *ṭab<sup>an</sup>* o *bi-ṭabī‘at al-ḥāl*.

El diccionario bilingüe también menciona la expresión incluida en ambos repertorios monolingües españoles: *hasta luego* que se considera forma de despedirse. En árabe, se utilizan las expresiones *ilā al-liqā‘* o *arāka fīmā ba‘d* que tienen el mismo valor contextual.

---

<sup>87</sup> El *DLE* solo indica que la locución adverbial *luego luego* podría poseer este sentido.

Igualmente, la fuente lexicográfica bilingüe registra las locuciones conjuntivas *luego como* y *luego que*. Recordamos que, según el *DLE*, estas locuciones funcionan como las construcciones *así que* y *tan pronto que*. El autor de *Al-muín* menciona que la forma *ḥālamā* tiene el sentido de esas locuciones españolas.

Posteriormente, el diccionario hace referencia a las locuciones *luego de* y *luego después*. La primera se traduce al árabe a través del adverbio *ba‘d* (después): *ba‘d an* (luego de, después de). En cambio, la segunda se utiliza para señalar que algo sucede directamente después de una cierta acción, dicha expresión equivale en árabe a las secuencias: *ḥāl<sup>an</sup> ba‘d* o *fawr<sup>an</sup> ba‘d* (directamente después de).

Del mismo modo, el repertorio alude a la expresión usada en el español de América: *tan luego*. En árabe, según *Al-muín*, se utiliza la construcción *fadl<sup>an</sup> ‘an dālik* (más aún o además) en este contexto.

Igualmente, el catálogo lexicográfico bilingüe registra que la locución *tan luego como* equivale a las secuencias: *mā in* y *bimuğarrad an* (una vez que). Esta locución no está incluida en los diccionarios monolingües españoles, y al revisar el *CORPES XXI*, solo hemos encontrado dos casos de ella, que son los siguientes:

797- *Tan luego como* retira la lanza de la herida, cierran ésta y la curan con yerbas medicinales. Durante todas estas ceremonias permanece alumbrada una antorcha, que la vieja que ha herido al cerdo, coge y mete en su propia boca para apagarla. (García Trujillo, *CORPES XXI*: 2002).

798- Es cierto que Mitre vaticinó que en apenas tres meses estaría entrando en Asunción, y que *tan luego como* tres años más tarde dejaba la presidencia sin haberlo conseguido. (Kohan, *CORPES XXI*: 2007)

Finalmente, el repertorio bilingüe recoge la locución coloquial desusada *con tres luego*. Esta está indicada en el *DLE* con el sentido de la forma ‘a toda prisa’. Por otra parte, el autor del diccionario bilingüe alude a que la expresión árabe *bisur‘a* (rápidamente) se utiliza en el mismo contexto.

Se observa que el diccionario bilingüe presenta la mayoría de los usos y locuciones recogidos en los diccionarios monolingües. Además, registra un grupo de valores que no están marcados en los repertorios del español ni en los del árabe designados para este análisis.

En general, el adverbio árabe *ba'd* posee la mayoría de los valores semánticos que presenta el adverbio español *luego*. En algunos casos, como muestran los usos recogidos en el diccionario bilingüe, se utilizan otras formas y expresiones para traducir el adverbio *luego*, pero la mayoría de ellas podrían sustituirse también por la partícula *ba'd* sin que cambie mucho el sentido.

Veamos la siguiente tabla que recoge los valores estudiados de *luego* con sus equivalentes en la lengua árabe:

<b>El valor semántico del adverbio <i>luego</i></b>	<b>Su equivalente en la lengua árabe</b>
Se utiliza con el sentido de ‘en lugar o tiempo posteriores’ ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	El adverbio <i>ba'd</i> y la conjunción <i>fa</i>
Funciona como el adverbio <i>pronto</i> ( <i>Clave</i> )	El adverbio <i>qarīb<sup>an</sup></i>
Equivale al adverbio <i>temprano</i> con el valor de indicar que algo sucede en las primeras horas del día ( <i>DLE</i> )	El adverbio <i>bākīr<sup>an</sup></i>
Tiene el valor semántico del adverbio <i>rápidamente</i> ( <i>DLE</i> )	El adverbio <i>sarī<sup>an</sup></i>
Funciona como la partícula adverbial <i>enseguida</i> ( <i>Al-muín</i> )	El adverbio <i>ḥāl<sup>an</sup></i>
La expresión <i>hasta luego</i> se emplea como forma de despedirse ( <i>DLE</i> , <i>Clave</i> y <i>Al-muín</i> )	La expresión <i>ilā al-liqā'</i>
La locución adverbial <i>desde luego</i> equivale al adverbio <i>indudablemente</i> y podría expresar ( <i>DLE</i> , <i>Clave</i> y <i>Al-muín</i> )	Las formas <i>bi-l-ṭab'</i> , <i>ṭab<sup>an</sup></i> o <i>bitabī'at al-ḥāl</i>
La locución adverbial <i>luego luego</i> funciona como el adverbio <i>enseguida</i> ( <i>DLE</i> )	El adverbio <i>ḥāl<sup>an</sup></i>
La locución preposicional <i>luego de</i> se emplea con el sentido de ‘con posterioridad en el tiempo’ ( <i>DLE</i> )	El adverbio <i>ba'd</i>
La locución conjuntiva <i>luego que</i> se utiliza con el sentido de las siguientes secuencias ‘así que’ y ‘tan pronto como’ (el <i>DLE</i> )	La forma <i>ḥālamā</i>

Señala que algo se hace solamente en algunas ocasiones, como la locución adverbial <i>a veces</i> ( <i>Al-muín</i> )	El adverbio <i>aḥiān<sup>an</sup></i>
La locución <i>luego después</i> señala que algo sucede directamente después de una cierta acción ( <i>Al-muín</i> )	Las expresiones <i>ḥāl<sup>an</sup> ba'd</i> o <i>fawr<sup>an</sup> ba'd</i>
La locución coloquial <i>con tres luegos</i> equivale a la expresión <i>a toda prisa</i> ( <i>Al-muín</i> y <i>DLE</i> )	la expresión árabe <i>bisur'a</i>

### 3.3.2.16. El adverbio *recién*

Una vez consultada la partícula *recién* en los diccionarios monolingües españoles, observamos que los dos repertorios aluden a los mismos valores con algunos contrastes. En primer lugar, el *DLE* señala que *recién* podría tener el sentido del adverbio ‘recientemente’. Por otra parte, el *Clave* hace referencia a que la partícula *recién* se utiliza para indicar que algo sucede desde hace poco tiempo.

En el *DLE*, la entrada *recientemente* se señala que posee una equivalencia a la expresión *poco tiempo antes*, lo cual demuestra que ambos repertorios indican el mismo valor semántico.

El *Clave* añade una nota gramatical en la que expresa que, en ese valor, este adverbio debe ir seguido de un participio. Sin embargo, el *DLE* registra que, en el español de América, se coloca antepuesto a verbos en forma conjugada. Veamos un ejemplo acerca de cada caso de los anteriores respectivamente:

799- El 15 de noviembre de 1965, *recién casados* los señores de Mendiola, Benita llegó a su descomunal residencia cobrando seiscientas pesetas, cama, baño y dos tardes libres a la semana. La de los jueves y la de los domingos. (Ónega, *CORPES XXI*: 2020).

800- Laura *recién dio* señales de vida a eso de las siete de la mañana. Envío un mensaje de texto escueto y cortante: Me agarró la lluvia, me quedé por el centro. (Havilio, *CORPES XXI*: 2015).

Cabe señalar que los casos del uso que registra el *Clave* son muchos más que los que reflejan el empleo del *DLE*; así que el valor de ir precedido de un participio es más extendido en el español actual.



Posteriormente, el *Clave* menciona que, en el español meridional, *recién* podría tener el valor del adverbio *apenas* con el sentido de que algo ocurre hace un momento. Por otra parte, el *DLE* registra que dicha partícula podría equivaler al adverbio *apenas* con el sentido de ‘solo’ o ‘escasamente’<sup>88</sup>, o con el sentido de la locución adverbial ‘en cuanto’<sup>89</sup>.

Al revisar los casos del *CORPES XXI*, constatamos que los valores recogidos en el *DLE* y el *Clave* son muy semejantes; así que un mismo caso podría reflejar los dos usos, como el siguiente:

801- Este último fin, de índole educativo-laboral, *recién venía* siendo abordado con el proyecto "Municipios Amigos de la Transparencia", el cual inició en el Estado de Sonora en Mayo de 2001 y era coordinado por la dirección primero señalada en colaboración con la Secretaría de Contraloría General del Estado de Sonora. (Villasana Dávila, *CORPES XXI*: 2016).

Las partículas árabes que equivalen a *recién* son los adverbios *ḥadīṭ<sup>an</sup>* y *mu‘aḥḥar<sup>an</sup>*. Los repertorios monolingües árabes no presentan más de un valor de esos adverbios: indicar que algo se ha realizado hace muy poco tiempo.

Veamos un caso acerca del adverbio *ḥadīṭ<sup>an</sup>* y otro de *mu‘aḥḥar<sup>an</sup>*:

802- لقد جلبت مؤخراً بعض الكتب الثقافية. Laqad ġalabtu *mu‘aḥḥar<sup>an</sup>* ba‘ḍa al-kutub al-ṭaqāfiyyah. (Nāder, ICA: 1999).

He traído *recientemente* algunos libros de cultura.

803- وهناك معلومات مكتشفة حديثاً. Wa hunāka ma‘lūmāt muktašafa *ḥadīṭ<sup>an</sup>*. (Mā‘if, ICA: 2019).

Hay información *recién* descubierta.

En relación con el diccionario bilingüe de este análisis, *Al-muín* (Reda, 2005), este registra que el adverbio *recién* equivale en árabe a *ḥadīṭ<sup>an</sup>*, *mu‘ajjar<sup>an</sup>* y a la forma *mund<sup>q</sup> ‘ahd<sup>m</sup> qarīb* (desde hace poco tiempo). El diccionario no presenta otros valores o usos de *recién*.

Observamos que el tratamiento en los diccionarios monolingües españoles de la partícula *recién* ha sido muy semejante. El único contraste es que el *DLE* añade que se utiliza en situación sintáctica diferente en algunas zonas americanas y explica con más detalles la equivalencia al adverbio *apenas*.

---

<sup>88</sup> El *DLE* alude a que este valor pertenece al español de Argentina, Bolivia, Colombia, Cuba, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Paraguay, Perú, República Dominicana y Uruguay.

<sup>89</sup> Pertenece este uso, según el *DLE*, al español de Bolivia, Colombia, Cuba, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Perú, República Dominicana, Uruguay y Venezuela.

Por otra parte, observamos que las partículas árabes que equivalen a *recién* no poseen muchos usos en los diccionarios monolingües del árabe. Además, el repertorio bilingüe no presenta más sobre el empleo principal de esta partícula (desde hace poco tiempo).

### 3.3.2.17. El adverbio *primero*

Es uno de los adverbios que no posee muchos valores en los diccionarios monolingües españoles. En primer lugar, ambos repertorios indican que equivale al adverbio *primeramente*. El *Clave* añade que se utiliza con el sentido de ‘en primer lugar’ o ‘antes de todo’.

Al entrar en la partícula *primeramente* en el *DLE*, observamos que se señala prácticamente el mismo valor: tener el sentido de ‘previamente’ o ‘antes de todo’; así que ambos diccionarios coinciden en este empleo.

Veamos un caso acerca de este valor contextual:

804- Gloria tenía que bailar *primero*, respetando el orden alfabético. (López, *CORPES XXI*: 2001).

Igualmente, los dos repertorios hacen referencia a que este adverbio podría funcionar como la partícula *antes* o el adverbio *preferentemente*:

En el *DLE*:

[...] 8. adv. Antes o preferentemente. U. para contraposición adversativa de algo que se pretende o se intenta.

En el *Clave*:

[...] 2. Antes, más bien, o de mejor gana.

Se observa que el *DLE* registra que el adverbio, en este contexto, posee sentido adversativo, lo cual no lo indica el *Clave*. Sin embargo, al revisar los casos de nuestro corpus, constatamos que sí, todos los ejemplos de *primero*, en este contexto, tienen este sentido, como se ve en el caso que sigue:

805- El precandidato llegó sorpresivamente a la marcha a eso de las 10:30 a.m. y se dirigió a los presentes que se conglomeraron en el Coliseo de Puerto Rico en Hato Rey, antes de marchar y luego de unos minutos se fue. Ni siquiera coincidió con su compañero de papeleta, Pedro Pierluisi, que llegó *primero* que él. (Arroyo Colón, *CORPES XXI*: 2007).

Finalmente, el *DLE* registra la siguiente locución formada por este adverbio: *de primero*. Según el repertorio, se emplea con el valor de *antes* o *al principio*, como muestra el ejemplo que sigue:

806- Yo comencé a temblar desde que soltaron el ternero. Julio dispararía *de primero* porque era el mayor. (Franco, *CORPES XXI*: 2019).

En la lengua árabe se emplea el adverbio *awwal<sup>an</sup>* con el valor de *primero*. Solo el *DLAC* recoge este adverbio en una entrada separada y alude a que se utiliza con el objetivo de indicar el primer elemento cuando se quiere mencionar varios, como en el siguiente caso:

807- *يَنْبَغِي لِمَنْ يَتَكَلَّمُ بِهَذَا أَنْ يَدْرِكَ أَوَّلًا مَعْنَى الْجَرِيْمَةِ.* Yanbaḡī liman yatakallam bihādā an yudrika *awwal<sup>an</sup>* ma‘nā al-ḡarīma. (Alḡazīrī, ICA: 1939).

Quien hable de esto, debería *primero* comprender el significado del crimen.

Por otra parte, los dos repertorios recogen algunas expresiones de las que *awwal<sup>an</sup>* forma parte. En primer lugar, ambos diccionarios mencionan la expresión *awwal<sup>an</sup> bi‘awwal*. El *DLAC* señala que denota que algo se debería hacer con prioridad. Sin embargo, el *Diccionario Al-Ghani* indica que se utiliza con el valor de la forma *bi-l-tatābu‘* (sucesivamente).

Al revisar nuestros corpus, constatamos que el valor registrado en el *Diccionario Al-Ghani* es el más extendido. Además, *awwal<sup>an</sup> bi‘awwil* podría señalar que algo se realiza de forma inmediata y muy sucesiva, como se ve en el caso que sigue:

808- *وَكَانَتْ هَذِهِ الْمَعْلُومَاتُ تَصِلُ أَوَّلًا بِأَوَّلٍ إِلَى إِسْرَائِيلَ.* Wa kānat hādīhi al-ma‘lūmāt taṣil *awwal<sup>an</sup>* *bi‘awwil* ilā isrāīl. (Alsouria.net, ICA: 2016).

Quien hable de esto, debería *primero* comprender el significado del crimen.

El *DLAC* incluye la construcción *awwal<sup>an</sup> fa‘awwal*, mientras que el *Diccionario Al-Ghani* registra su variante *awwal<sup>an</sup> fa‘awwal<sup>an</sup>*. Ambas fuentes lexicográficas aluden a que se utiliza con el valor de la forma *bi-l-tarīb* o *bi-l-tarātub* (respectivamente o sucesivamente). Además, en el *Diccionario Al-Ghani* se indica que podría sustituirse por la expresión anterior *awwal<sup>an</sup> bi‘awwil*. Veamos un caso acerca de esa locución y otro acerca de su variante:

809- *ظَاهِرَةُ الْإِنْسَانِ فِي هَذَا الْكَوْكَبِ وَفِي هَذَا الْكَوْنِ، وَمَحَاوَلَتُهُ الْمَعْرِفَةَ يَعْبرُ عَنْهَا أَوَّلًا فَأَوَّلًا.* Ḥāhirat al-‘insān fī hādā al-kawkab wa fī hādā al-kawn, wamuḥāwalatīhi al-ma‘rifā yu‘abbir ‘anhā *awwal<sup>an</sup>* *fa‘awwal*. (Gerbāl, ICA: 2014).

El fenómeno del ser humano en este planeta y en este universo, quien expresa su intento de alcanzar al conocimiento *sucesivamente*.

810- معالجة الضغوط ومواجهتها أولا فأولا. Mu‘ālağat al-ḍuğūt wa muwāğahatuhā *awwal<sup>an</sup>* fa‘*awwal<sup>an</sup>*. (Ibrāhīm, ICA: 1978).

Tratar las presiones y hacer frente a ellas *una por una/ sucesivamente*.

Posteriormente, el *DLAC* recoge la locución *awwal<sup>an</sup> wa‘aḥīr<sup>an</sup>* y su variante *awwal<sup>an</sup> wa‘āḥīr<sup>an</sup>*. Esta expresión, según el repertorio, tiene el sentido del adverbio ‘asās<sup>an</sup>’ (sobre todo o principalmente). Al consultar nuestros corpus, constatamos que se utiliza más con el valor de *fī al-maqām al-‘awwal* (ante todo), como en el siguiente ejemplo:

811- لأن القدس مسؤولية كل عربي أولا وأخيرا. Li‘anna al-quḍs mas‘ūliyyat kul ‘arabī *awwal<sup>an</sup>* wa‘*aḥīr<sup>an</sup>*. (Alšarqīyyah, ICA: 2014).

Porque Jerusalén es la responsabilidad de cada árabe *ante todo*.

Finalmente, el *Diccionario Al-Ghani* registra la locución *mā ra‘aytu lahu awwal<sup>an</sup> wala ‘āḥīr<sup>an</sup>*. Esta se utiliza cuando algo o alguien no tiene una cualidad determinada, por ejemplo, cuando no sabemos si una persona es honesta o mentirosa. No obstante, no hemos encontrado casos en nuestros corpus acerca de esta locución.

Con respecto al repertorio bilingüe de este análisis, *Al-muín* (Reda, 2005), este alude a que el adverbio español *primero* equivale en árabe al adverbio *awwal<sup>an</sup>*, y también a la expresión *qabla kul šay‘* (ante todo).

Igualmente, el catálogo lexicográfico bilingüe registra la expresión *llegaré primero que tú*, en la que se destaca el valor recogido en los diccionarios monolingües españoles: el de denotar la preferencia o de equivaler a la partícula *antes*. En la lengua árabe, según *Al-muín*, se utiliza el adverbio *qabla* (antes) en este contexto: *sa‘ašilu qablaka* (llegaré antes que tú).

Podemos concluir que el tratamiento de esta partícula en los diccionarios monolingües y bilingües de este estudio es muy parecido, excepto que en los repertorios árabes se registran locuciones formadas por el adverbio *awwal<sup>an</sup>* que no tienen significados literales en español y se traducen según el contexto.

Veamos la siguiente tabla que recoge los valores estudiados del adverbio *primero* y sus casos de traducción al árabe:

<b>El valor semántico del adverbio <i>primero</i></b>	<b>Su equivalente en la lengua española</b>
Funciona como las expresiones <i>en primer lugar</i> o <i>antes de todo</i> ( <i>DLE</i> , <i>Clave</i> y <i>Al-muín</i> )	El adverbio <i>awwal<sup>an</sup></i>

Refleja la idea de preferencia ( <i>DLE, Clave y Al-muín</i> )	El adverbio <i>qabla</i>
La locución adverbial <i>de primero</i> equivale a la locución <i>al principio</i> ( <i>DLE</i> )	El adverbio <i>qabla</i> o El adverbio <i>awwal<sup>an</sup></i>

Por otro lado, resumimos los usos estudiados del adverbio *awwal<sup>an</sup>* y veremos cómo se traducen al idioma español:

<b>El valor semántico del adverbio <i>awwal<sup>an</sup></i></b>	<b>Su equivalente en la lengua española</b>
Indica el primer elemento cuando se quiere mencionar varios ( <i>DLAC</i> )	Los adverbios <i>primero</i> o <i>primeramente</i>
La expresión <i>awwal<sup>an</sup> bi´awwil</i> denota que algo se debería hacer con prioridad y también podría tener el valor de la forma <i>bi-l-tatābu´</i> . ( <i>DLAC y Al-Ghani</i> )	El adverbio <i>sucesivamente</i>
La construcción <i>awwal<sup>an</sup> fa´awwal</i> y su variante <i>awwal<sup>an</sup> fa´awwal<sup>an</sup></i> se utilizan con el valor de la forma <i>b-l-tartīb</i> o <i>bi-l-tarātub</i> ( <i>DLAC y Al-Ghani</i> )	El adverbio <i>respectivamente</i>
La locución <i>mā ra´aytu lahu awwal<sup>an</sup> wala ´āḥir<sup>an</sup></i> se utiliza cuando algo o alguien no tiene una cualidad determinada ( <i>Al-Ghani</i> )	El adjetivo <i>ambiguo/a</i>
La expresión <i>awwal<sup>an</sup> wa´aḥīr<sup>an</sup></i> y su variante <i>awwal<sup>an</sup> wa´āḥir<sup>an</sup></i> tienen el sentido de la construcción ‘ <i>fī al-maqām al-´awwal</i> ’ ( <i>DLAC</i> )	La expresión <i>ante todo</i> o los adverbios <i>primero</i> o <i>primeramente</i> .

### 3.3.2.18. El adverbio *mientras*

Una vez consultada la partícula *mientras* en los diccionarios monolingües españoles, observamos que no existen muchos contrastes entre los dos repertorios. En primer lugar, en las

dos fuentes lexicográficas se señala que *mientras* se emplea para indicar lo que ocurre durante el tiempo en el que algo se realiza, como se ve en el caso que sigue:

812- La vitamina C presente en los vegetales y, sobre todo, en estos alimentos parece jugar un rol importante en la defensa inmune a través de múltiples mecanismos. *Mientras*, el estado subóptimo de esta vitamina se asocia con una mayor susceptibilidad a las infecciones. (Ríos, *CORPES XXI*: 2020).

El diccionario *Clave* añade, en una nota gramatical, que la locución *mientras tanto* tiene el mismo sentido que el adverbio ‘mientras’. Sin embargo, el *DLE* registra esta expresión en una acepción separada, y también alude a que posee el mismo valor semántico que el adverbio *mientras*. Veamos un caso acerca de esa locución adverbial:

813- El padre de Bradman se ganaba la vida como carpintero en un pequeño pueblo de Nueva Gales del Sur, a unos cien kilómetros de Sydney, y *mientras tanto* el pequeño Don se entretenía arrojando una pelota de golf contra la pared de ladrillo de un depósito del agua, esperando que rebotara y golpeándola con un bate de cricket que le habían regalado. (Ramos, *CORPES XXI*: 2001).

El *DLE*, a su vez, señala que *mientras*, en la lengua coloquial, podría funcionar como el adverbio relativo *cuanto* con el sentido de ‘denotar incremento o disminución’<sup>90</sup>. Veamos el siguiente caso que muestra este valor:

814- Y *mientras* más lo detesto, más falta me hace tener en quien descargar mis iras. (Quezada, *CORPES XXI*: 2001).

Al revisar nuestro corpus, hemos encontrado diversos ejemplos de este uso, lo cual indica que se considera uno de los principales valores de esta partícula. Resulta ser incomprensible el porqué de no encontrarlo en el *Clave*.

Posteriormente, los dos catálogos lexicográficos monolingües indican que la partícula *mientras*, como conjunción, podría tener valor temporal. El repertorio *DLE* añade que, en este contexto, *mientras* equivale a la construcción *durante el tiempo en que*, como ilustra el siguiente ejemplo:

815- Después, *mientras* él reflexionaba sobre mi proposición, yo pensé a mi vez que me había expresado mal, pues en modo alguno podía llamar naturaleza a mi estado de fantasma. Mi naturaleza seguía siendo, a todas luces, la de un ser vivo. (Bolaño, *CORPES XXI*: 2001).

---

<sup>90</sup> En este contexto, según el diccionario, *mientras* figura delante del primer término de las siguientes correlaciones: *más... más..., más... menos..., menos... más, menos... menos...*

Hay que señalar, igualmente, que los dos diccionarios registran la locución conjuntiva *mientras que*. El *Clave* solo menciona que posee valor adversativo. Por otro lado, el *DLE* alude a que tiene el sentido de la expresión ‘en cambio’. Se observa que, en este empleo también, el *DLE* explica mejor la función de la partícula, mientras que el *Clave* solo determina qué valor tiene sin explicarlo.

Observemos el siguiente ejemplo acerca de la locución conjuntiva adversativa *mientras que*:

816- Hilarión: (A Maisanta) Nosotros vamos a pie, *mientras que* ellos van a caballo. (Caballero, *CORPES XXI*: 2001).

Según nuestro estudio de los casos de *mientras* en el *CORPES XXI*, constatamos que esta partícula, como conjunción, también podría denotar la oposición o contraste, lo cual no está recogido en los diccionarios monolingües españoles de este análisis. El caso siguiente ilustra este valor:

817- Tomas le escuchaba *mientras* él lo leía en voz alta. (Vidal, *CORPES XXI*: 2012).

El adverbio árabe *bainamā* equivale a la partícula española *mientras*. En los diccionarios monolingües del árabe, se indica que *bainamā* está formado por el adverbio *baina* (entre) y la partícula añadida *mā*. El *DLAC* señala que podría funcionar como la expresión *fī ḥīn* (durante el tiempo en que), mientras que el *Diccionario Al-Ghani* alude a que tiene el sentido de ‘aclarar lo que sucede durante el tiempo en se realiza algo’. Ambos repertorios hacen referencia al mismo valor semántico prácticamente, el cual se muestra en el siguiente contexto:

818- كنتُ أراقبه بفضول بينما كنت منمكة في قراءة رواية. Kuntu urāqibuhu bi-fuḍūl *bainamā* kuntu munhamika fī qirāʿat riwāya. (Saʿīd, ICA: 2010).

Lo miré con curiosidad *mientras* leía una novela.

Además, el *DLAC* advierte que este adverbio temporal podría expresar sorpresa. Sin embargo, no hemos hallado ningún caso en nuestros corpus acerca de este valor.

Finalmente, el diccionario bilingüe de este estudio *Al-muīn* (Reda, 2005) registra que *mientras* podría funcionar como adverbio o conjunción en la oración española. Además, ilustra que esta partícula tiene en árabe los siguientes significados: ‘*bainamā*’, ‘*bainā*’, ‘*fīmā*’, ‘*tālama*’, ‘*mā dāma*’ y ‘*kullamā*’.

Recoge *Al-muín*, asimismo, la locución *mientras tanto* e indica que significa en árabe ‘fi ġuḍūn ḍālik’ (durante el tiempo en que).

Igualmente, el catálogo lexicográfico bilingüe registra la expresión *mientras más*. Recordamos que, según el *DLE*, en este contexto, *mientras* funciona como el adverbio *cuanto*. Por otra parte, en la lengua árabe, se puede utilizar el adverbio temporal *kullamā* sin que cambie el sentido.

Del mismo modo, *Al-muín* recoge la frase *mientras no se pruebe lo contrario*. En este contexto, el autor propone el uso de la partícula árabe *hattā* (hasta): *hattā itbāt al-‘aks* (hasta que se pruebe lo contrario).

Se observa que el diccionario bilingüe no alude a la locución adverbial de uso extendido *mientras que*, ni al valor de expresar la sorpresa que presenta el *DLAC*. No obstante, *Al-muín* registra todos los demás usos recogidos en los diccionarios monolingües empleados en este estudio.

El siguiente esquema recoge los valores estudiados de la partícula *mientras* con sus casos de traducción a la lengua árabe:

<b>El valor semántico de la partícula <i>mientras</i></b>	<b>Su equivalente en la lengua árabe</b>
<i>Mientras</i> y <i>mientras tanto</i> indican lo que ocurre durante el tiempo en que algo se realiza ( <i>DLE</i> , <i>Clave</i> y <i>Al-muín</i> )	El adverbio <i>bainamā</i> o la expresión <i>fī ġuḍūn ḍālik</i>
Funciona como el adverbio relativo <i>cuanto</i> con el sentido de ‘denotar incremento o disminución’ ( <i>DLE</i> y <i>Al-muín</i> )	El adverbio <i>kullamā</i>
Como conjunción, podría poseer valor temporal y equivaler a la construcción <i>durante el tiempo en que</i> ( <i>DLE</i> , <i>Clave</i> y <i>Al-muín</i> )	El adverbio <i>bainamā</i> o la expresión <i>fī ġuḍūn ḍālik</i>
La locución conjuntiva <i>mientras que</i> podría tener valor adversativo y equivaler a la expresión <i>en cambio</i> ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	El adverbio <i>bainamā</i>



Como conjunción, denota la idea de oposición o contraste	El adverbio <i>bainamā</i>
Funciona como la preposición española <i>hasta</i> ( <i>Al-muín</i> )	La preposición <i>ḥattā</i>

Por otra parte, veamos un resumen de los valores del adverbio *bainamā*, mencionando también sus equivalentes en la lengua española:

El valor semántico del adverbio <i>bainamā</i>	Su equivalente en la lengua española
Tiene el sentido de ‘aclarar lo que sucede durante el tiempo en se realiza algo’ y podría funcionar como la expresión <i>fī ḥīn</i> ( <i>DLAC</i> y <i>Al-Ghani</i> )	El adverbio <i>mientras</i> y la locución adverbial <i>mientras tanto</i>
Expresa sorpresa ( <i>DLAC</i> )	El adverbio <i>mientras</i>

### 3.3.2.19. El adverbio *cuándo*

Una vez consultada esta partícula en los repertorios españoles empleados en este estudio, observamos que el *Clave* solo registra un valor, mientras que el *DLE* recoge varios usos y sentidos de este adverbio.

Los dos diccionarios indican que esta partícula se emplea con el sentido de ‘en qué tiempo’ o ‘en qué momento’. El *DLE*, a su vez, añade que podría tener tanto valor interrogativo como exclamativo:

En el *DLE*:

1. adv. interrog. En qué tiempo o en qué momento.
- [...] 3. adv. excl. En qué tiempo o en qué momento.

En el *Clave*:

adv. En qué tiempo o en qué momento.

Veremos a continuación dos casos de este valor; el primero es interrogativo y el segundo es exclamativo:

819- ¿Cuándo empieza el tratamiento? —pregunta Max. (Villalobos Alva, *CORPES XXI*: 2020).

820- ¡Cuándo me va a atender, salga y hablemos! (Vivas Ferreira, *CORPES XXI*: 2001).

Al revisar los casos del valor exclamativo, constatamos que normalmente se refiere a un tiempo hipotético, a diferencia del sentido interrogativo que indica tiempo específico y determinado.

A continuación, recogeremos los usos registrados solamente en el *DLE*. Este advierte que el adverbio *cuándo* podría equivaler a la expresión *qué tiempo* o *qué momento* si va precedido de una preposición, como se ve en el siguiente ejemplo:

821- ¿Desde cuándo la naturaleza construye estos seres? -me pregunté-. (Bondy Reyes, *CORPES XXI*: 2001).

Del mismo modo, el repertorio *DLE* recoge la forma distributiva *cuándo .... cuándo ...* que se utiliza con el sentido de ‘unas veces... otras veces’. Veamos el caso que sigue acerca de este uso:

822- Lo peor fue que este nuevo pensamiento postergó la discusión estética en aras de una fundamentación claramente política. "Siempre resultaba difícil saber *cuándo* nos aplaudían por políticos y *cuándo* por artistas", ha señalado Julio García Espinosa. (García Borrero, *CORPES XXI*: 2009).

Asimismo, el *DLE* hace referencia a que *cuándo* podría funcionar como sustantivo masculino. En este contexto significa ‘tiempo’ o ‘momento’, y normalmente va precedido del artículo determinado *el*, como en el ejemplo siguiente:

823- Los presentes deberán seguir con las actividades previstas e introducir al invitado será una decisión que deberá tomar el anfitrión, al igual que el cómo y el *cuándo*. (De Senillosa, *CORPES XXI*: 2004).

El *DLE* también registra la locución sustantiva *el cuándo* que alude a un baile argentino o a la música y letra de este baile. Igualmente, el *DLE* recoge la expresión *¿de cuándo acá?* y señala que podría usarse cuando una acción se realiza de manera irregular o fuera de lo habitual, como muestra el siguiente caso:

824- Sergio: ¿Y de cuándo acá los hombres y las mujeres se dicen la verdad? (Acevedo Yáñez, *CORPES XXI*: 2009).

Podemos concluir que el *DLE* explica mejor los usos y valores de *cuándo*. El *Clave* solo menciona el uso principal de dicha partícula: hacer preguntas para saber en qué momento ocurre la acción. En cambio, el *DLE* registra cinco valores de *cuándo* y dos locuciones de las que esta partícula forma parte.

La partícula árabe más equivalente al adverbio español *cuándo* es *matā*. En la consulta de los diccionarios monolingües árabes, observamos que el *DLAC* considera que *matā* es un adverbio temporal mientras que el *Diccionario Al-Ghani* indica que es un nombre interrogativo o condicional. Resulta acertada la clasificación del *DLAC*, ya que *matā* es invariable y denota información temporal.

En primer lugar, ambos diccionarios registran que *matā* tiene valor temporal e interrogativo para saber en qué momento se hace una acción. El *DLAC* advierte que este adverbio podría ir precedido de las preposiciones *ilā* y *hattā* (a, hasta). Sin embargo, el *Diccionario Al-Ghani* registra que podría emplearse tanto para preguntar por el tiempo futuro como el pasado.

Se puede observar que ambos repertorios lexicográficos señalan un valor semántico muy parecido, en general empleamos este adverbio para preguntar sobre el tiempo, como se ve en el caso que sigue:

825- متى سنذهب نحن إلى السوق؟ Lākin yā ummī *matā* sanaḏhab naḥnu ilā al-sūq?. (Nāder, ICA: 1999).  
Pero mamá, ¿*cuándo* vamos a hacer la compra?

Igualmente, ambos diccionarios hacen referencia a que *matā* podría tener un valor condicional, como muestra el siguiente ejemplo:

826- الأمل موجود... متى ما كان الإيمان يعمر قلب الإنسان - Al-'amal mawḡūd... *matā* mā kāna al-'īmān ya'mur qalba al-'insān. (Fawwāz, ICA: 2007).  
La esperanza existe ... *siempre que* la fe impregne el corazón humano.

En cuanto al diccionario bilingüe de este análisis, *Al-muín* (Reda, 2005), este registra el adverbio *cuándo* en la misma entrada que el relativo *cuando* (sin tilde) y presenta varias expresiones de las que forma parte la partícula *cuándo*.

Primero, *Al-muín* recoge la oración *no sé cuándo iré*. En este contexto, se observa el valor incluido en los diccionarios españoles: el de preguntar por el tiempo en que sucede algo. El repertorio bilingüe la traduce mediante el adverbio temporal árabe *matā*:

No sé *cuándo* iré سَأَذْهَبُ مَتَى لا اعرف متى سَأَذْهَبُ  
Lā a‘rif *matā* sa‘adhab.

Se observa también, en el contexto anterior, que *matā* se utiliza para preguntar por el tiempo de una acción futura, lo cual registra el *Diccionario Al-Ghani*.

Asimismo, el repertorio bilingüe hace referencia al uso distributivo de *cuándo* que está recogido en el *DLE*. En este contexto, se emplea la construcción *tārrat<sup>an</sup>.... tawr<sup>an</sup>*:

*Cuándo* ..... *cuándo* تَارَةً ..... طَوْرًا  
*Tārrat<sup>an</sup>.... tawr<sup>an</sup>*.

Además, el repertorio *Al-muín* incluye la expresión *para cuándo* y muestra que equivale a la forma árabe *ilā matā* (hasta cuándo). Según nuestra revisión de los casos del *CORPES XXI*, constatamos que, en la mayoría de los ejemplos, *para cuándo* tiene el sentido de ‘cuándo’. Sin embargo, hemos encontrado pocos casos que presentan el valor indicado en *Al-muín*: *hasta cuándo*, entre los cuales destaca el siguiente:

827- ¿Y como *para cuándo* esperamos que comience ese crecimiento económico? (Rueda, *CORPES XXI*: 2020).

Del mismo modo, *Al-muín* alude a la expresión *de cuándo acá*. Recordamos que el *DLE* indica que se utiliza para denotar que una acción se realiza de manera fuera de lo habitual. Por otra parte, el autor del diccionario bilingüe usa la secuencia *mund matā* (desde cuándo) que en contextos exclamativos podría tener el sentido registrado en *DLE*.

Finalmente, el catálogo lexicográfico bilingüe menciona el valor de *cuándo* al funcionar como sustantivo masculino:

El cómo y el *cuándo* كَيْفَ وَمَتَى  
Kayfa wa *matā*.

Se observa que utilizamos en árabe el adverbio *matā* en ese contexto para llegar al valor semántico del sustantivo *cuándo*.

Hay que puntualizar que el repertorio bilingüe aborda todos los usos que mencionan los diccionarios españoles. Además, hemos detectado que la partícula árabe *matā* equivale a *cuándo* en todos los valores excepto el de poseer sentido distributivo, ya que en este último caso se utiliza la construcción *tārrat<sup>an</sup>.... tawr<sup>an</sup>* para llegar al valor contextual de *cuándo ... cuándo...*

El siguiente cuadro recoge los valores estudiados de *cuándo* con sus equivalentes en la lengua árabe:

<b>La función semántica del adverbio <i>cuándo</i></b>	<b>Su equivalente en la lengua árabe</b>
Tiene el sentido de ‘en qué momento’ o ‘en qué tiempo’ con sentido interrogativo ( <i>DLE, Clave</i> y <i>Al-muín</i> )	El adverbio <i>matā</i>
Tiene el sentido de ‘en qué momento’ o ‘en qué tiempo’ con sentido exclamativo ( <i>DLE</i> )	El adverbio <i>matā</i>
Podría equivaler a la expresión <i>qué tiempo</i> o <i>qué momento</i> ( <i>DLE</i> )	El adverbio <i>matā</i>
La forma distributiva <i>cuándo .... cuándo ...</i> que se utiliza con el sentido de ‘unas veces... otras veces’ ( <i>DLE</i> y <i>Al-muín</i> )	La expresión <i>tārrat<sup>an</sup>.... tawr<sup>an</sup></i>
Como sustantivo masculino, significa ‘tiempo’ o ‘momento’ ( <i>DLE</i> y <i>Al-muín</i> )	El adverbio <i>matā</i> o el sustantivo <i>waqt</i>
La expresión <i>¿de cuándo acá?</i> Se usa cuando una acción se realiza de manera irregular o fuera de lo habitual ( <i>DLE</i> y <i>Al-muín</i> )	La expresión <i>munḍ matā</i>

Por otro lado, el cuadro que sigue muestra los usos del adverbio *matā* y sus equivalentes en la lengua española:

<b>La función semántica del adverbio <i>matā</i></b>	<b>Su equivalente en la lengua española</b>
Tiene valor temporal e interrogativo para saber en qué momento se hace una acción ( <i>DLAC</i> y <i>Al-Ghani</i> )	El adverbio <i>cuándo</i>
Podría tener un valor condicional ( <i>DLAC</i> y <i>Al-Ghani</i> )	La locución conjuntiva condicional <i>siempre que</i>

### 3.3.2.20. El adverbio *cuando*

El *DLE* presenta muchos valores de esta partícula, en algunos funciona como adverbio y en otros se emplea como conjunción o preposición. El *Clave*, por su parte, menciona dos usos de esta partícula, en uno de los cuales se utiliza como adverbio y en el otro funciona como conjunción.

En primer lugar, ambos diccionarios advierten que se utiliza con el sentido de ‘en el tiempo que’ o ‘en el momento que’. El *DLE* añade que figura en este contexto sin antecedente expreso. Veamos el siguiente caso acerca de este valor:

828- Mire, Raúl, son cosas de las que no se habla *cuando* se tiene un comercio, porque un comercio se debe a su público y en el público hay de todo. (Naveros, *CORPES XXI*: 2001).

Igualmente, el *DLE* alude a que *cuando* podría funcionar como la secuencia *en el que* o *en el cual* con antecedente o en una relativa explicativa, como en el caso que sigue:

829- La idea, explica Vargas, se le ocurrió hace un año *cuando* participó en un curso en la academia de Alessandro Baricco en Turín. (Mora, *CORPES XXI*: 2005).

Además, el *DLE* añade que también tiene el sentido de la construcción ‘el tiempo en el que’ o ‘el momento en el que’. En este contexto, el adverbio debe ir precedido de una preposición y sin antecedente expreso, como muestra el ejemplo que sigue:

830- Quería retener su imagen para cuando ya no estuviera. Los pliegues de la sábana. (Arcos Levi, *CORPES XXI*: 2001).

Posteriormente, el repertorio *DLE* hace referencia a que el adverbio relativo *cuando* se emplea con el sentido de ‘algún momento en el que’ o ‘ningún momento en el que’. En este caso, la partícula va sin antecedente expreso y con los verbos *haber* o *tener*. Veamos el caso siguiente acerca de este valor:

831- Tras los días de locura que vivió solo dentro de su mente, inane y sediento, solo en medio de una iglesia de bancas vacías y cruces invertidas a la que ya nadie acude, abrumado ante ese largo invierno spantiano que no tiene *cuando* acabar. (Gamboa, *CORPES XXI*: 2013).

El *Clave* indica, a su vez, que *cuando*, como conjunción, podría tener valor condicional. En cambio, el *DLE* registra que puede poseer tanto sentido condicional como concesivo:

[...] 5. conj. En caso de que o si.

6. conj. A pesar de que o aunque. Era u. t. seguido de subj.

Los siguientes dos contextos representan los valores anteriores respectivamente:

832- *Cuando* no sale sonido puede ser por varias razones, entre otras por una caña demasiado dura, o por falta de presión de aire, por obstrucción de la caña con la lengua o por presión de la caña con el labio. (Ministerio de Cultura: Guía de iniciación al saxofón, *CORPES XXI*: 2001).

833- Mi cabeza está en otro pinche mundo *cuando* lo importante está pasando aquí. (Carrillo Rosas, *CORPES XXI*: 2016).

El *DLE* también registra que puede tener sentido causal y funcionar como la conjunción *porque* o la locución conjuntiva *puesto que*, como muestra el caso siguiente:

834- *Cuando* tú no estás dedicado a ella, la tarea se hace a sí misma. (Muñoz Molina, *CORPES XXI*: 2018).

Asimismo, el *DLE* señala que la partícula *cuando* puede emplearse como preposición con el sentido de ‘en el tiempo de’ o ‘en el momento de’. El diccionario añade que suele utilizarse seguida de sintagmas nominales en oraciones sin verbo. Veamos el siguiente caso que ilustra este valor contextual:

835- Acaecido tantos años atrás, y luego, con los vellos de la nuca erizados, rescataría del olvido su romance de antaño al tiempo presente, con idénticos detalles sensoriales de como lo vivió *cuando* joven, emocionada de poder repetir aquella inocente sonrisa con que respondió a la cortesía de la flor. (Bondy Reyes, *CORPES XXI*: 2001).

Además, el repertorio monolingüe *DLE* señala otro valor parecido de la preposición *cuando*: funcionar como las secuencias *el tiempo de* o *el momento de*. En este contexto, debe ir precedida de una preposición y seguida de un sintagma nominal en oraciones sin verbo. El siguiente ejemplo muestra este valor:

836- Aquel día en la playa hablamos de películas porque Teo es enfermo al cine. Yo no tanto, pero con tal de salir con él me disparaba hasta un clavo ruso de *cuando* la guerra. Quedó en llevarme a casa de un socio suyo que tiene una sala de video por aquí cerca. Así me dijo: socio. Y ésa no es palabra de maricones, que conste. (Dovalpage, *CORPES XXI*: 2006).

Además de los valores anteriores, observamos unas locuciones adverbiales marcadas en nuestros diccionarios de las que *cuando* forma parte. El *Clave* solo registra una, mientras que el *DLE* recoge cinco.

En primer lugar, los dos repertorios empleados en este análisis hacen referencia a la locución adverbial *de cuando en cuando*. Tanto el *DLE* como el *Clave* aluden a que significa

‘algunas veces’ o ‘de tiempo en tiempo’. Al revisar los casos del *CORPES XXI*, constatamos que también podría sustituirse por la expresión *de vez en cuando*. Observemos el caso que sigue acerca de la construcción *de cuando en cuando*:

837- Ya sabe que doña Milagros habla poco, pero *de cuando en cuando* nos dice alguna cosa, ¿verdad, bonita? (Ónega, *CORPES XXI*: 2020).

Ahora nos ocupamos de las expresiones registradas solamente en el *DLE*. Este recoge las locuciones *cuando más* y *cuando mucho* que equivalen a la secuencia *a lo más*. Asimismo, menciona la locución adverbial *cuando menos* que tiene el sentido de la expresión ‘al menos’. Veamos un caso acerca de cada una de las locuciones anteriores respectivamente:

838- A diferencia del Necio o de otros personajes indeseables -que solamente nos place ver cuando incomodan a nuestros enemigos- el Oportuno aparece en el momento indicado y *cuando más* se lo necesita, aunque no sea él a quien estemos esperando. (Ónega, *CORPES XXI*: 2020).

839- Te voy a hacer otro cuajito, para que no seas tan malagradecida. Un día de estos, *cuando menos* te imagines, te cojo como a vos te gusta y te quedás preñada otra vez. (Majfud, *CORPES XXI*: 2001).

840- "Un 5 por ciento, *cuando mucho*, el resto hace un trabajo porque lo tiene que hacer. Yo soy parte de esos afortunados", dice el cantante de 26 años. (Hernández, *CORPES XXI*: 2001).

Finalmente, el *DLE* registra la construcción *cuando quier que* que se considera una forma desusada de la expresión *cuandoquiera que*. Sin embargo, no hemos encontrado ningún caso en nuestro corpus que presenta esta locución.

Hemos observado una gran diferencia con respecto al tratamiento de esta partícula en cada uno de los dos diccionarios. El *Clave* se limita a mencionar el uso de funcionar como la expresión *en el tiempo en que*, el valor condicional de *cuando* como conjunción, y la locución *de cuando en cuando*. Por otra parte, el *DLE* señala cuatro usos de *cuando* como adverbio. Además, alude a que podría tener valor condicional, concesivo y también causal al emplearse como conjunción. Asimismo, el *DLE* registra dos usos de *cuando* como preposición, y registra cinco locuciones adverbiales formadas por esta partícula.

Sorprende que el *Clave* no aluda al uso de funcionar como preposición, ya que hemos encontrado un gran número de casos de este valor en nuestro corpus.



En cuanto a las partículas árabes equivalentes a *cuando*, utilizamos los adverbios ‘*indamā*, *ḥīnamā* o *lammā* para llegar al valor semántico de la partícula *cuando*.

Solamente el *DLAC* hace referencia al adverbio ‘*indamā*. Esta consiste en el adverbio ‘*inda* y la partícula *mā* y se emplea, según el repertorio, con el sentido de ‘*fī al-waqt alladī*’ (en el tiempo en que). Veamos un caso acerca de este adverbio:

841- ان العربي يتحول الي طاقة هائلة وعبقرية فذة عندما يهاجر الي الغرب - Inna al‘arabī yataḥawwal ilā t̄āqa ḥā‘ila wa ‘abqariyyah faḍḍa ‘*indamā* yuhāḡir ilā algarb. (Almuḥāmī, ICA: 2006).  
El árabe se convierte en tremenda energía y extraordinario genio *cuando* emigra a Occidente.

Con respecto al adverbio *ḥīnamā*, los dos repertorios señalan que está formado por el adverbio *ḥīn* y la partícula *mā* y significa ‘*ḥīna*’ o ‘‘*indamā*’ (en el tiempo en que), como muestra el siguiente caso:

842- حينما تختلط الحقائق بالشائعات: التحرش الجنسي في وسط البلد! - *Hīnamā* taḥtaliṭ al-ḥaqā‘iq bi-l-šā‘i‘āt: al-taḥarruṣṣ fi wasaṭ al-balad!. (Turess, ICA: 2006).  
*Cuando* los hechos se mezclan con los rumores: ¡acoso sexual en el centro!

El *DLAC* añade también que podría poseer valor condicional. Sin embargo, no hemos encontrado casos en nuestros corpus acerca de este valor contextual.

Además, existe el adverbio temporal *lammā*, este, en casos especiales, podría utilizarse con el sentido de ‘‘*indamā*’ (en el tiempo en que) según ambos diccionarios monolingües árabes. Por otra parte, el *Diccionario Al-Ghani* limita el uso de este adverbio al tiempo pasado. Veamos un caso acerca de *lammā*:

843- ولكن لَمَّا جاء المسيح إلى الأرض لم يعتد أحد به - *Walāken lammā ḡā‘ almasīḥ ilā al‘arḍ lam ‘a‘tad ‘aḥad bihi.* (Bāfīnk, ICA: 1909).  
Pero *cuando* Cristo vino a la tierra, nadie lo reconoció.

Hay que puntualizar que las partículas árabes equivalentes a *cuando* no tienen muchos sentidos y significados en los catálogos lexicográficos monolingües del árabe. El *Diccionario Al-Ghani* no registra el adverbio ‘*indamā*, pero ambos repertorios mencionan las partículas *ḥīnamā* y *lammā*. Los diccionarios señalan que esas funcionan como el adverbio ‘*indamā* (en el tiempo en que). Además, el *DLAC*, por su parte, añade otro valor semántico de *ḥīnamā* (el de poseer sentido condicional), pero no hemos encontrado ningún caso acerca de ese empleo.

El diccionario bilingüe de este estudio *Al-muín* (Reda, 2005) señala que *cuando*, como conjunción, tiene los siguientes significados en árabe: ‘indamā’, ‘hīna’ y ‘lammā’. Según nuestra revisión de los casos del corpus, constatamos que el adverbio *hīna* debe ir seguido de la partícula *mā* para llegar al valor semántico de *cuando*.

Igualmente, el diccionario registra la expresión *cuando lo dijeras mil veces*, esta muestra el sentido concesivo de *cuando*. En árabe se utiliza, según el repertorio, las formas *walaw* o *hattā walaw* (aunque) para equivaler al valor concesivo de *cuando*:

*Cuando lo dijeras mil veces* ولو قلت ذلك الف مرة، حتى ولو ذكرت ذلك الف مرة  
*Walaw* qulta dālik alfa marra, *hattā walaw* dakarta dālik alfa marra.

Cabe recordar que este valor está registrado en el diccionario monolingüe español *DLE*.

Hay que añadir también que *Al-muín* recoge el valor de *cuando* como preposición. Según el *DLE*, la partícula equivale, en este contexto, a la construcción *en el momento de*. *Al-muín* utiliza el adverbio *atnā’* (durante) en este caso:

*Cuando la guerra* اثناء الحرب  
*Atnā’* al-ḥarb

Posteriormente, el catálogo lexicográfico bilingüe registra las siguientes locuciones que están recogidos en el *DLE*:

*Cuando más* على أكثر تقدير  
‘alā akṭar taqdīr

*Cuando mucho* على الأكثر  
‘alā al-‘akṭar

*Cuando menos* على الأقل، على اقل تقدير  
‘alā al-‘aqal, ‘alā aqal taqdīr

Se observa que las locuciones *cuando más* y *cuando mucho* son sinónimas, y se utilizan en árabe, en su lugar, las formas ‘alā al-‘akṭar o ‘alā akṭar taqdīr (a lo más) para traducir las dos locuciones anteriores. En cambio, la expresión *cuando menos* equivale en árabe a las construcciones ‘alā al-‘aqal y ‘alā aqal taqdīr (al menos). Obsérvese que no hemos utilizado los adverbios ‘indamā, hīna ni lammā en esos contextos.

Además, el repertorio bilingüe registra la expresión *cuando quiera*. Recordamos que el *DLE* solo menciona la forma desusada *cuando quier que*. *Al-muín* advierte que en árabe se utiliza la expresión *fī ay waqt kān* (en cualquier momento) en este contexto.

*Al-muín* asimismo recoge la expresión *cuando no*, y muestra que en la lengua árabe tiene el sentido de la forma ‘*wa illā*’ (si no, de lo contrario). Sin embargo, no hemos encontrado este valor entre los casos del *CORPES XXI*.

Posteriormente, el catálogo lexicográfico bilingüe registra las locuciones adverbiales *de cuando en cuando* y *de vez en cuando*. El *DLE* solo menciona la primera e indica que significa ‘algunas veces’. Ambas locuciones se consideran sinónimas, y en árabe utilizamos las construcciones *min ḥīn ilā āḥar* o *min waqt ilā ājar* que poseen el mismo valor contextual.

Otro uso mencionado en *Al-muín* se manifiesta en la locución *aun cuando* que podría funcionar como la expresión *incluso si*. En árabe, según el repertorio, se emplean las expresiones *ḥattā walaw* o *ḥattā ‘indamā* en este contexto.

Finalmente, *Al-muín* incluye la secuencia *entonces es cuando* con el significado ‘*ḥina ḍīn*’ o ‘*id dāka*’ (cuando). No obstante, no hemos encontrado casos en el *CORPES XXI* que reflejen este valor de *entonces es cuando*.

Se concluye que el diccionario bilingüe de este estudio recoge la mayoría de los usos de *cuando* y las locuciones marcadas en los repertorios monolingües españoles. Observamos que en árabe existen tres formas para reflejar el significado de *cuando*: ‘*indamā*, ‘*ḥīnamā* y ‘*lammā*. Sin embargo, al traducir las locuciones formadas por *cuando*, hemos usado otras expresiones equivalentes al valor contextual de aquellas locuciones.

El repertorio bilingüe también registra algunas expresiones no recogidas en los diccionarios monolingües como *de vez en cuando*, *aun cuando* y *entonces es cuando*. No obstante, *Al-muín* no hace referencia al valor causal de *cuando*, el cual está incluido en el *DLE*.

En cuadro que sigue incluye los valores estudiados de *cuando* con sus equivalentes en el idioma árabe:

La función semántica del adverbio <i>cuando</i>	Su equivalente en la lengua árabe
---	-----------------------------------

Se utiliza con el sentido de ‘en el tiempo que’ o ‘en el momento que’ ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	Los adverbios ‘ <i>indamā</i> , <i>ḥīnamā</i> y <i>lammā</i>
Funciona como la forma <i>en el que</i> o <i>en el cual</i> si le precede un antecedente o una relativa explicativa ( <i>DLE</i> )	El adverbio <i>ḥaiṭu</i> o la expresión <i>fī alladī/ allatī</i>
Tiene el sentido de la construcción ‘el tiempo en el que’ o ‘el momento en el que’ ( <i>DLE</i> )	Los adverbios ‘ <i>indamā</i> , <i>ḥīnamā</i> y <i>lammā</i>
Como conjunción, podría tener valor condicional ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	Las partículas <i>idā</i> o <i>in</i>
Como conjunción, puede expresar valor concesivo ( <i>DLE</i> y <i>Al-muín</i> )	La expresión <i>bi-ruḡum min</i> y las formas <i>walaw</i> o <i>ḥattā walaw</i>
Como conjunción, puede reflejar valor causal ( <i>DLE</i> )	La expresión <i>bimā anna</i> o <i>li’anna</i>
Puede emplearse como preposición con el sentido de ‘en el tiempo de’ o ‘en el momento de’ ( <i>DLE</i> )	El adverbio <i>aṭnā’</i>
Como preposición, funciona como las formas <i>el tiempo de</i> o <i>el momento de</i> ( <i>DLE</i> )	El adverbio <i>aṭnā’</i>
La locución adverbial <i>de cuando en cuando</i> podría equivaler a las construcciones <i>algunas veces</i> o <i>de tiempo en tiempo</i> ( <i>DLE</i> , <i>Clave</i> y <i>Al-muín</i> )	El adverbio <i>aḥiān<sup>an</sup></i> o las construcciones <i>min ḥīn ilā āḥar</i> o <i>min waqt ilā ājar</i>
Las locuciones <i>cuando más</i> y <i>cuando mucho</i> equivalen a la secuencia <i>a lo más</i> . ( <i>DLE</i> y <i>Al-muín</i> )	Las secuencias ‘ <i>alā al-’aktar</i> o ‘ <i>alā aktar taqdīr</i>
La locución adverbial <i>cuando menos</i> tiene el sentido de la expresión ‘al menos’ ( <i>DLE</i> y <i>Al-muín</i> )	Las construcciones ‘ <i>alā al-’aqal</i> y ‘ <i>alā aqal taqdīr</i>
La locución <i>aun cuando</i> podría funcionar como la expresión <i>incluso si</i> ( <i>Al-muín</i> )	Las expresiones <i>ḥattā walaw</i> o <i>ḥattā ‘indamā</i>

Por otro lado, la tabla que sigue presenta los adverbios árabes equivalentes a *cuando* y cómo se traducen al español:

<b>La función semántica del adverbio ‘<i>indamā</i>’</b>	<b>Su equivalente en la lengua española</b>
Se emplea con el sentido de la expresión ‘ <i>fī al-waqt alladī</i> ’ (DLAC)	El adverbio <i>cuando</i>
<b>La función semántica del adverbio ‘<i>ḥīnamā</i>’</b>	<b>Su equivalente en la lengua española</b>
Funciona como los adverbios de tiempo <i>ḥīna</i> o ‘ <i>indamā</i> ’ (DLAC y Al-Ghani)	El adverbio <i>cuando</i>
<b>La función semántica del adverbio ‘<i>lammā</i>’</b>	<b>Su equivalente en la lengua española</b>
Podría utilizarse con el sentido de ‘ <i>indamā</i> ’ (DLAC y Al-Ghani)	El adverbio <i>cuando</i>

### 3.3.3. Los adverbios aspectuales

#### 3.3.3.1. El adverbio *ya*

Esta es una de las partículas que poseen muchos valores semánticos en los diccionarios monolingües españoles designados para este análisis. Los dos repertorios coinciden en que el primer uso de este adverbio es indicar que algo sucede en el pasado:

En el *DLE*:

1. adv. En tiempo u ocasión pasados.

En el *Clave*:

1. Indica tiempo pasado.

Veamos un caso acerca de este uso:

844- No ha sido nada. Además, tu padre *ya* lo ha hecho—Juan le mostró el billete sin saber muy bien qué cara poner. (Ruiz Grau, *CORPES XXI*: 2017).

Otro uso que presenta coincidencia es el de expresar que algo sucede en el presente, pero con relación al tiempo pasado, como muestra el caso que sigue:

845- Si sabes cuánto cuesta lo que quieres *ya* tienes mucho ganado, solo escríbelo. Si no, echa un vistazo en internet, date una vuelta por los lugares donde vendan lo que quieres o habla con la gente que *ya* lo tiene para enterarte exactamente. (Macías, *CORPES XXI*: 2014).

Asimismo, los repertorios señalan que podría emplearse para hacer referencia a que una acción tiene lugar en tiempo u ocasión futuros, como en el contexto siguiente:

846- Pienso en Jon Juaristi o en Savater aunque no sé si les harán mucha gracia a los autores del programa original. *Ya* veremos. (Caro-Baroja, *CORPES XXI*: 2020).

Posteriormente, el *DLE*, en su segundo valor, advierte que este adverbio podría tener el sentido de la locución adverbial ‘ahora mismo’ o el adverbio ‘inmediatamente’, lo cual registra el *Clave* en la cuarta acepción. Veamos un ejemplo acerca de este empleo:

847- MAYRA: Bueno, hazlo *ya*. Vuélate los sesos en lugar de crecer y responsabilizarte de tu vida. A ver si luego puedes levantarte como yo después de muerto. (Ruiz Correa, *CORPES XXI*: 2007).

Cabe señalar que el *DLE* alude a que el valor anterior se utiliza también para dar énfasis a lo que se expresa.

Otro uso compartido es el de denotar afirmación de lo que se dice:

848- ¡Ah, *ya* comprendo! Tenía que cazarlo y lo cazó. ¿Es mi Espíritu Tutelar el Espíritu del Cerdo de Salado? (Peña Tovar, *CORPES XXI*: 2005).

Igualmente, los dos repertorios indican que *ya* podría funcionar como conjunción distributiva. El *Clave*, por su parte, señala que figura repetido con el fin de vincular dos probabilidades que se alternan, como ilustra el caso que sigue:

849- En ambos casos es lícito y usual la confrontación de escenas aparentemente incoherentes, *Ya* en el surrealismo, *ya* en el arte Pop, es lícito pintar un pez encerrado en una jaula o una perdiz dentro de un acuario. (Noriega, *CORPES XXI*: 2001).

Asimismo, ambos catálogos lexicográficos hacen referencia a que *ya* podría utilizarse como interjección coloquial para aludir a que se recuerda algo, como muestra el contexto siguiente:

850- Ah *ya*, el talento estratégico de Wellington y eso —dijo, para evitar un excursus. (Marías, *CORPES XXI*: 2017).

El *DLE* añade que se emplea para indicar que no se hace caso de lo que se expresa. Además, el repertorio señala que se utiliza repetida para denotar la idea de encarecimiento. Los siguientes casos muestran estos dos valores respectivamente:

851- No seré de éstos, *Ya*, hombre, confiemos en Rivera, para eso lo elegimos, ¿no? (Mendoza, *CORPES XXI*: 2001).

852- JUAN CLAUDIO: *Ya, ya, ya, ya*. Yo entiendo que estén cansados y agobiados por este sauna. (Marras, *CORPES XXI*: 2001).

En cuanto a los valores recogidos solamente en el *DLE*, este hace referencia a que el adverbio *ya* se utiliza con el sentido de las partículas: ‘finalmente’ o ‘últimamente’:

853- ¿No crees que *ya* es hora de decir las cosas a la cara? (Mola, *CORPES XXI*: 2017).

Asimismo, el *DLE* señala que se emplea al responder a la persona que llama, con el significado de ‘luego’ o ‘inmediatamente’:

854- -Dícales que *ya* voy -concluye. (Rubiano Vargas, *CORPES XXI*: 2001).

Por otra parte, el *Clave*, a su vez, alude a que la partícula *ya*, como interjección coloquial, se utiliza con el objetivo de expresar la idea de incredulidad o negación, como en el siguiente ejemplo:

855- Manuel Calvo trabajaba para el desaparecido diario *Ya*, y a pesar de que en aquella época nuestro país miraba más bien poco al exterior no le costó mucho convencer a su director de la importancia del evento. (Fundación Española para la Ciencia y la Tecnología (FECYT), *CORPES XXI*: 2011).

En cuanto a las locuciones formadas por esta partícula, ambos repertorios registran la locución conjuntiva *ya que*:

En el *DLE*:

1. loc. conjunt. Una vez que, aunque, dado que.
2. loc. conjunt. Porque, puesto que.

En el *Clave*:

1. Enlace gramatical subordinante con valor causal.
2. Enlace gramatical subordinante con valor condicional.

Se observa que el *DLE* indica que el uso principal de *ya que* es funcionar como las secuencias arriba mencionadas con valor concesivo, y después registra el valor causal. Por otro lado, el *Clave* prioriza el valor causal y luego señala que *ya que* podría poseer sentido condicional.

Al revisar los casos del *CORPES XXI*, constatamos que los dos diccionarios coinciden en los dos valores de la locución *ya que*. Veamos los siguientes dos ejemplos acerca de esa expresión, el primero expresa valor condicional y el segundo causal:

856- Tienen efecto diurético *ya que* están compuestos en su mayor parte por agua y por el alto contenido en potasio. (Ríos, *CORPES XXI*: 2020).

857- Bueno —dijo Parra—, *ya que* aquí la cerveza sin alcohol no existe, vámonos a alguna parte donde sí exista. (Zambra, *CORPES XXI*: 2020).

Hemos detectado que la mayor parte de los casos del *CORPES XXI* acerca de *ya que* expresa valor condicional o concesivo, lo cual indica que el orden presentado en el *DLE* es el más apropiado.

El *Clave* no recoge más valores de la partícula *ya*. En cambio, el *DLE* presenta otras expresiones de las que *ya* forma parte. Primero, el repertorio registra la locución conjuntiva *pues ya que* se utiliza, según el mismo diccionario, con el sentido de la expresión ‘por supuesto’ o el adverbio ‘ciertamente’, pero se usa más con sentido irónico:

858- ¡*Pues ya* quisiera yo estos regalos! (Mora, *CORPES XXI*: 2015).

Del mismo modo, el *DLE* recoge la expresión coloquial *que ya ya* que se emplea para dar énfasis a lo que se dice, como en el siguiente caso:

859- Pero claro llegaba un momento que ya veías tantos libros y tanta historia *que ya ya* te daban ya los veías todos iguales ya eran todos lo mismo. (SCOM\_H33\_002, *CORPES XXI*: 2007).

Cabe señalar que no hemos encontrado muchos casos de esta expresión en el *CORPES XXI*.

Asimismo, el diccionario registra la locución conjuntiva *si ya que* que equivale a *siempre que*, como muestra el contexto que sigue:

860- ¿Por qué el neoplasticismo y no otra corriente abstracta, *si ya* para esa época - como bien sabemos- era agresivo el empuje, tanto del informalismo de Wols como de l expresionismo abstracto de Jackson Pollock? (Noriega, *CORPES XXI*: 2001).



Finalmente, el repertorio incluye la locución adverbial utilizada en México: *ya mero*. El *DLE* alude a que funciona como el adverbio *enseguida* o la expresión *en un momento más*, como ilustra el siguiente ejemplo:

861- -Córrale, señor Tavares, *ya mero* empieza. (Güemes, *CORPES XXI*: 2011).

Se observa que el *DLE* muestra más usos y locuciones acerca del adverbio *ya*. Por otra parte, el repertorio *Clave* indica más valores que el *DLE* en cuanto al uso de *ya* como interjección.

En la lengua árabe no existe una partícula que equivalga al adverbio *ya*, así que se utilizan varias formas para llegar al valor semántico que muestra en cada contexto. Estudiaremos a continuación los valores que recoge el diccionario bilingüe de este análisis y así sabremos cuáles son los equivalentes árabes de *ya* en cada contexto.

*Al-muín* (Reda, 2005) registra que el adverbio *ya* equivale en árabe a las siguientes expresiones: *sabaqa an*, *sābiq<sup>an</sup> qabl<sup>an</sup>*, *min qabl* (anteriormente, ya), *qabla al'ān* (antes de ahora), *qad*, *laqad* y *al'ān* (ahora).

Más adelante, este diccionario señala que se utiliza con el significado de ‘na‘am’ (sí) o ‘ṭab‘an’ (por supuesto). Este uso deriva del inglés y no está recogido en los diccionarios monolingües españoles designados para este análisis.

A continuación, analizaremos las expresiones que registra el repertorio para hacer referencia a los demás valores de la partícula *ya*. Sin embargo, no mencionaremos las que presentan usos repetidos.

En primer lugar, el catálogo lexicográfico *Al-muín* denota la expresión *ya es rico* que presenta el uso de indicar un hecho en el presente, pero con relación al pasado. En árabe, el diccionario utiliza el adverbio *al'ān* (ahora) para referirse a ese valor contextual: *innahu ḡanī al'ān* (es rico ahora, ya es rico).

Asimismo, *Al-muín* alude al valor de expresar que algo ocurrirá en el futuro a través de la siguiente construcción: *ya hablaremos de eso*. Esta se traduce a la lengua árabe mediante la partícula que expresa el futuro *sa* y el adverbio *lāḥiq<sup>an</sup>*: *sanatakallam 'an dālik lāḥiq<sup>an</sup>* (hablaremos de eso después).

Igualmente, el repertorio alude al empleo de expresar el énfasis en lo que se dice a través de la siguiente expresión: ¡*ya caigo!*!. El autor indica que se utiliza en árabe la partícula *qad* en este contexto: *laqad fahimtu!* (ya entiendo).

Del mismo modo, *Al-muín* recoge el uso de funcionar como los adverbios *finalmente* o *últimamente* mediante la expresión *ya es hora*. Este valor está incluido en el *DLE*. No obstante, en árabe se emplean los verbos *ḥān* y *azifat* (llegar) en este contexto: *azifat al-sā'a* o *ḥān al-waqt* (ya llegó la hora, ya era hora).

Además de los usos anteriores, *Al-muín* registra la locución conjuntiva *ya que*, e indica que posee los siguientes sentidos condicionales en árabe: 'bimā anna', 'ḥaiṭu anna' y 'id anna'. Sin embargo, el diccionario no incluye el valor causal de esa locución.

El repertorio bilingüe menciona, posteriormente, la expresión *ya ha llegado* que muestra el valor de aludir a que algo se realizó en el pasado, como registran ambos diccionarios monolingües españoles de este estudio. *Al-muín* emplea, en este contexto, la partícula *qad* seguida de la partícula que expresa advertencia *hā*: *hā qad waṣala* (ya ha llegado).

Hay que señalar también que el catálogo lexicográfico bilingüe registra la locución *como que ya*. Al revisar los casos del *CORPES XXI*, constatamos que se emplea con el sentido de la locución conjuntiva 'ya que', como muestra el siguiente ejemplo:

862- Se veía como una reina... *Como que ya* están listas. (Montoya Correa, *CORPES XXI*: 2001).

Esta locución no está recogida en los repertorios monolingües españoles de este análisis. Sin embargo, en árabe se utiliza la secuencia *bimā anna* (ya que) que equivale al valor contextual de la expresión *como que ya*.

Finalmente, la fuente lexicográfica bilingüe incluye el sentido distributivo de *ya* que está registrado tanto en el *DLE* como en el *Clave*. *Al-muín* denota que en árabe se utiliza la forma discontinua *tārrat<sup>am</sup>* ... *waṭaur<sup>am</sup>* en este caso:

*Ya* llora, *ya* ríe *تارةً يبكي، وطوراً يضحك*  
*Tārrat<sup>am</sup>* yabkī, *waṭaur<sup>am</sup>* yaḍḥak.

Podemos concluir que el repertorio bilingüe incluye los usos y valores de *ya* marcados en los diccionarios del español. No obstante, *Al-muín* no registra la mayoría de las expresiones y locuciones recogidas en el *DLE* de las que este adverbio forma parte.

Por otro lado, observamos que no existe una partícula árabe determinada que pueda sustituir al adverbio *ya*; así que, en cada contexto o empleo de dicha partícula, se utiliza una expresión árabe diferente en la traducción.

Observemos la siguiente tabla que resume los valores estudiados de la partícula *ya*, y muestra también cómo se traduce cada empleo al idioma árabe:

<b>El valor semántico del adverbio <i>ya</i></b>	<b>Su equivalente en la lengua árabe</b>
Indica que algo sucede en el pasado ( <i>DLE</i> , <i>Clave</i> y <i>Al-muín</i> )	La partícula <i>qad</i> seguida de la partícula que expresa advertencia <i>hā</i>
Denota que algo sucede en el presente, pero con relación al tiempo pasado ( <i>DLE</i> , <i>Clave</i> y <i>Al-muín</i> )	El adverbio <i>al'ān</i>
Expresa que una acción tiene lugar en tiempo u ocasión futuros ( <i>DLE</i> , <i>Clave</i> y <i>Al-muín</i> )	La partícula que expresa el futuro <i>sa</i> con el adverbio <i>lāḥiq<sup>an</sup></i>
Funciona como la locución adverbial <i>ahora mismo</i> o el adverbio <i>inmediatamente</i> ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	El adverbio <i>al'ān</i>
Denota afirmación de lo que se dice ( <i>DLE</i> , <i>Clave</i> y <i>Al-muín</i> )	La partícula <i>qad</i> y puede estar precedida de la partícula <i>li</i> : <i>laqad</i>
Puede funcionar como conjunción distributiva ( <i>DLE</i> , <i>Clave</i> y <i>Al-muín</i> )	La forma discontinua <i>tārrat<sup>an</sup> ... waṭaur<sup>an</sup></i>
Posee el sentido de las partículas: ‘finalmente’ o ‘últimamente’ ( <i>DLE</i> y <i>Al-muín</i> )	Los verbos <i>ḥān</i> y <i>azifat</i>
Se emplea al responder a la persona que llama, con el significado de ‘luego’ o ‘inmediatamente’ ( <i>DLE</i> )	El adverbio <i>ḥāl<sup>an</sup></i>

La locución conjuntiva <i>ya que</i> tiene valor causal ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	La expresión <i>li'anna</i>
La locución conjuntiva <i>ya que</i> tiene valor condicional ( <i>DLE</i> , <i>Clave</i> y <i>Al-muín</i> )	Las expresiones <i>bimā anna</i> , <i>ḥaitu anna</i> y <i>id anna</i>
La locución conjuntiva <i>pues ya</i> tiene el valor de la forma <i>por supuesto</i> o el adverbio <i>ciertamente</i> con sentido irónico ( <i>DLE</i> )	La secuencia <i>bi-l-ṭab'</i>
La expresión coloquial <i>que ya ya</i> se emplea para dar énfasis a lo que se dice ( <i>DLE</i> )	La secuencia <i>bi-l-ṭab'</i>
La locución conjuntiva <i>si ya</i> que equivale a <i>siempre que</i> ( <i>DLE</i> )	La expresión <i>bišarṭ anna</i>
La locución adverbial <i>ya mero</i> funciona como el adverbio <i>enseguida</i> en el habla de México ( <i>DLE</i> )	El adverbio <i>ḥāl<sup>an</sup></i>

### 3.3.3.2. El adverbio *todavía*

El *DLE* registra cinco acepciones y una locución con respecto a este adverbio. Por otro lado, el *Clave* solo recoge cuatro empleos de *todavía*.

Al estudiar los valores de cada repertorio, hemos observado usos compartidos. En primer lugar, registran los diccionarios el uso de indicar que algo sucede hasta un momento determinado. El *Clave*, a su vez, señala que, en este contexto, *todavía* funciona como el adverbio *aún*. Veamos un caso extraído del *CORPES XXI* acerca de este valor semántico:

863- De hecho *todavía* está en un lugar bien grande porque sigue luchando. (Marras, *CORPES XXI*: 2001).

Otro valor que presenta coincidencia es el de poseer sentido adversativo:

En el *DLE*:

[...] 2. adv. Con todo eso, no obstante, sin embargo.

En el *Clave*:

[...] 3. Sin embargo o a pesar de algo.

Hay que puntualizar que los dos repertorios expresan el mismo uso, aunque cada uno indica que el adverbio podría funcionar como locuciones diferentes.

Observemos el caso que sigue acerca de este sentido:

864- Entonces Jacobsen se levanta, ya relajado pero *todavía* triste, atraviesa la sala con esculturas, abre y los ve a los tres, uniformados de autoridad, de prepotencia. (Majfud, *CORPES XXI*: 2001).

Posteriormente, los catálogos lexicográficos hacen referencia al uso de expresar encarecimiento o ponderación, como se ve en el caso que sigue:

865- De ahí que la relevancia económica del segundo sea *todavía* menos clara. (Terceiro, *CORPES XXI*: 2001).

El último valor compartido de *todavía* es el de expresar valor concesivo. El *DLE*, por su parte, añade que, en este contexto, se utiliza para corregir una frase anterior. Observemos el ejemplo que sigue acerca de este empleo:

866- Toda la eternidad de Dios quemándoos en el infierno, con el calor, el fuego, y sin poder beber agua ni nada... (A SOR JUSTINA.) por pensar en ese calvo. *Todavía* si fuera el padre Felipe, lo comprendería. Pero anda que el huertero... (Alonso de Santos, *CORPES XXI*: 2006).

Finalmente, el *DLE* registra un valor que se considera desusado: el de funcionar como el adverbio *siempre* con el sentido de ‘en todo tiempo’. Además, el repertorio recoge la locución adverbial que se encuentra en desuso *por todavía* que, según el *DLE*, equivale a la expresión *por siempre*. Sin embargo, no hemos hallado ningún ejemplo en nuestro corpus acerca del uso y la locución anteriores.

Aparte de los valores desusados de *todavía* que presenta el *DLE*, constatamos que los dos diccionarios registran acepciones similares. Si bien, existen leves matices en cuanto al orden de los valores en cada diccionario y a la explicación del sentido concesivo de *todavía* (el *DLE* lo explica e identifica de manera más amplia).

En la lengua árabe, no existe una partícula equivalente a *todavía*. Sin embargo, se utilizan las secuencias *ilā al’ān*<sup>91</sup>, y *hattā al’ān*<sup>92</sup> para llegar al valor semántico del adverbio español

---

<sup>91</sup> Esta expresión está formada por la preposición *ilā* (a, hasta) seguida del adverbio temporal *al’ān* (ahora).

<sup>92</sup> La construcción *hattā al’ān* consiste en la preposición *hattā* y el adverbio de tiempo *al’ān* (ahora).

*todavía*. Al buscar en los diccionarios monolingües empleados en este estudio, solo hemos encontrado la expresión *ḥattā al'ān* en el *Diccionario Al-Ghani* que indica que se utiliza con el valor de la construcción *ḥattā ḥāḍihi al-laḥza* (hasta este momento), como en el siguiente caso:

867- حتى الآن لم يتم التوافق على وزير الداخلية. *Ḥattā al'ān lam yatim al-tawāfuq 'alā wazīr al-dāḥiliyyah*. (Alšarqiyyah, ICA: 2014).

*Todavía* no se ha llegado a ningún acuerdo sobre el ministro de interior.

Finalmente, nuestro catálogo lexicográfico *Al-muín* (Reda, 2005) registra que *todavía* equivale en árabe a las expresiones *ḥattā al'ān* y *li-l'ān* (hasta el momento). Además, menciona el diccionario la expresión *todavía más* que presenta el uso recogido en el *DLE*: expresar encarecimiento o ponderación. *Al-muín* advierte que en árabe se utiliza la secuencia *akṭar ayḍan* (aún más) en este contexto.

Asimismo, el catálogo lexicográfico bilingüe recoge la construcción *si todavía* y menciona que significa ‘‘alā al-‘aḳal’’ (como mínimo). No obstante, no hemos encontrado ningún caso en el *CORPES XXI* que indica este valor; así que consideramos que este empleo se encuentra en desuso en la lengua española actual.

Concluimos que los valores de *todavía* recogidos en los diccionarios españoles no se traducen a través de una partícula árabe determinada sino mediante varias formas arriba explicadas.

El siguiente esquema presenta los valores estudiados de la partícula *ya* y muestra cómo se traduce cada uno a la lengua árabe:

<b>El valor semántico del adverbio <i>ya</i></b>	<b>Su equivalente en árabe</b>
Indica que algo sucede hasta un momento determinado ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	Las formas <i>ilā al'ān</i> y <i>ḥattā al'ān</i>
Poseer valor adversativo ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	La partícula <i>lākin</i> o la expresión <i>bi-l-rugum min ḍālik</i>
Expresar encarecimiento o ponderación ( <i>DLE</i> , <i>Clave</i> y <i>Al-muín</i> )	La expresión <i>akṭar ayḍan</i>

### 3.3.3.3. El adverbio *aún*

Hemos observado que el *DLE* incorpora el adverbio *aún* con y sin tilde en la misma entrada, mientras que el *Clave* los separa en dos entradas. Al tratar los valores de *aún* en los diccionarios monolingües españoles, hemos detectado que el *DLE* registra tres usos, mientras que el *Clave* solo menciona uno.

En primer lugar, ambos diccionarios aluden a que *aún* funciona como el adverbio *todavía*. Además, el *Clave* señala que se utiliza con el sentido de ‘hasta el momento en que se habla’, es decir, equivale a la secuencia *hasta ahora*. En cambio, el *DLE* señala que tiene el valor de la expresión *hasta un momento determinado*. Se puede observar que ambos hacen referencia al mismo uso que se considera el valor esencial de la partícula *todavía*.

Veamos el siguiente caso acerca del empleo anterior de *aún*:

868- El coche quedó aparcado a un lado de la carretera. Abrí la puerta y me bajé: *aún* no estaba del todo oscuro, pero ya no era de día. (Bolaño, *CORPES XXI*: 2001).

Igualmente, el *DLE*, a su vez, señala que *aún* podría poseer otros dos usos pertenecientes al adverbio *todavía*: el de expresar el encarecimiento o ponderación y el de funcionar como las locuciones *no obstante* y *sin embargo*. Veamos un caso acerca de cada uno de los valores anteriores respectivamente:

869- JEREMIAS: Cuando llora es *aún* más auténtica. (Galemiri, *CORPES XXI*: 2001).

870- En esto coincide Lalo Doretto, viejo difusor de ese estilo en el interior provincial. Tanto elogia Doretto al chamamé, que lo considera “la música más folclorizada de la provincia”, y *aún* se queja por la elección de “Misionerita” como himno de la tierra colorada. (Música misionera: en la eterna búsqueda de una identidad sonora, *CORPES XXI*: 2013).

Se observa que el *DLE* indica que *aún* posee tres valores del adverbio *todavía*, mientras que el *Clave* solo menciona uno de ellos.

En la lengua árabe, se emplean las expresiones *ilā al’ān*, y *hattā al’ān* (hasta ahora o todavía). Hemos explicado en la partícula anterior *todavía* el tratamiento de estas expresiones en los diccionarios monolingües árabes.

El diccionario bilingüe de este análisis *Al-muín* (Reda, 2005), hace referencia a que el adverbio *aún* significa en árabe ‘ayḏ<sup>an</sup>’ o ‘kaḏālik’ (también o además). Hemos señalado en la partícula anterior que este valor se limita a la denotación de encarecimiento o la ponderación.

Resulta extraño que el diccionario no registre las secuencias *ilā al’ān*, y *ḥattā al’ān* entre los significados principales de *aún*. Sin embargo, el diccionario muestra, posteriormente, las siguientes expresiones que aluden al valor esencial de *aún* (hasta ahora):

No ha llegado *aún* لم يصل حتى الآن  
Lam yaṣil ḥattā al’ān

*Aún* no للآن، بعد  
Lil’ān, ba’d

*Aún* no lo sé ما زلت لا اعرفه  
Mā ziltu lā a’rifuhu

Se observa que la primera expresión señala el uso de funcionar como la construcción *hasta ahora* que se traduce mediante la secuencia *ḥattā al’ān*. En la segunda expresión, se utiliza la variante *li-l’ān* o el adverbio *ba’d* para llegar al valor semántico de *aún no*.

En la tercera expresión se observa también el mismo valor contextual (hasta ahora). Este se traduce a través de la secuencia árabe *mā zāla* que posee el mismo empeno semántico de la expresión española *hasta ahora*.

Observamos que el diccionario bilingüe muestra dos valores de los que están recogidos en el *DLE*: indicar que algo sucede hasta un momento específico y la denotación de encarecimiento o ponderación. Además, *Al-muín* ofrece varias expresiones árabes para traducir el adverbio *aún*, entre las que destacan las construcciones *mā zāla* y *lil’ān*.

Sorprende que el *Clave* solo recoja un valor de *aún* y no haga referencia a los demás, aunque hemos encontrado diversos casos en nuestro corpus acerca de ellos. Además, no resulta acertado que el repertorio bilingüe considere que la denotación de encarecimiento o ponderación sea el valor principal del adverbio *aún*.

La siguiente tabla resume los valores de la partícula *aún* y sus casos de traducción al idioma árabe:

El valor semántico del adverbio <i>aún</i>	Su equivalente en árabe
--	-------------------------



Indica que algo sucede hasta un momento determinado ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	Las secuencias <i>ilā al'ān</i> y <i>ḥattā al'ān</i>
Posee valor adversativo ( <i>DLE</i> )	La partícula <i>lākin</i> o la expresión <i>bi-l-rugum min dālik</i>
Expresa encarecimiento o ponderación ( <i>El DLE</i> y <i>Al-muín</i> )	La expresión <i>akṭar ayḏ<sup>an</sup></i>

### 3.3.4. Los adverbios de modo

A continuación, nos ocupamos de los adverbios que expresan el modo en la oración española.

#### 3.3.4.1. El adverbio *así*

Al consultar la partícula *así* en los diccionarios monolingües españoles, observamos que podría emplearse como adverbio, conjunción o interjección también. En primer lugar, los dos repertorios señalan que *así* como adverbio podría equivaler a las secuencias *de esta/esa manera*. El *DLE* añade que puede referirse a la forma que se acaba de señalar o la que se señalará a continuación:

En el *DLE*:

1. adv. dem. De esta o de esa manera, de la forma que se acaba de mencionar o que se va a mencionar a continuación.

En el *Clave*:

adv. 1. De esta o de esa manera.

Veamos un caso extraído del *CORPES XXI* acerca de este valor:

871- No hay ningún secreto, hazlo *así* y abres un poco el fuelle. La primera vez tienes que aprender con una canción sencilla, ¿cuál sabes? (Cuello, *CORPES XXI*: 2001).

Del mismo modo, ambos diccionarios recogen el uso de ir seguido de la preposición *de* y de un adjetivo o adverbio:

En el *DLE*:

[...] 2. adv. dem. Gradúa la cualidad indicada por el adjetivo o el adverbio que lo sigue. U. seguido por la preposición de.

En el *Clave*:

[...] 2. Seguido de la preposición ‘de’ y de un adjetivo, tan.

Se observa que el *DLE* alude a que el adverbio *así* en ese contexto se utiliza para graduar una cualidad señalada por un adverbio o adjetivo pospuesto a la partícula *así*, mientras que el *Clave* solo registra que podría funcionar como el adverbio *tan* y no indica que podría ir seguido de un adverbio.

Al revisar los casos que muestra el *CORPES XXI* de este valor, constatamos que todos los contextos se refieren a ambos valores mencionados en los diccionarios españoles. Además, hemos encontrado casos en los que la partícula *así* va seguida de un adverbio. Veamos los siguientes ejemplos; en el primero, *así* va seguido de un adverbio y en el segundo de un adjetivo:

872- No volverá a estar *así* de cerca por 60.000 años. Y no lo culpo. Si yo fuera Marte y viera lo que le hemos hecho a la tierra, tampoco me acercaría muy seguido. (Lagos, *CORPES XXI*: 2003).

873- Así es el amor Rudi. Somos celosos, no queremos hablar con nadie del objeto amado. *Así* de bonito es el amor. Estás enamorado de tu mano izquierda, eso es lo que pasa. (Gutiérrez, *CORPES XXI*: 2002).

El *DLE* hace referencia a que *así* como adverbio podría tener el sentido de ‘entonces’ o ‘por consiguiente’. Por otra parte, el *Clave* señala que *así* como conjunción subordinante podría tener valor consecutivo. Al estudiar los contextos de nuestro corpus, hemos encontrado casos de los dos sentidos recogidos en los repertorios españoles:

874- Confió, no sabía por qué, en que el señor Hinagata lo aprobaría. Y *así*, como turista recién llegado a una ciudad desconocida, Tatu fue con Kaji hacia el criadero. (Stella, *CORPES XXI*: 2001).

875- Omar intenta golpear a Ramón, pero Genaro, Camilo y Reynaldo se lo impiden. Todos gritan, hasta que Reynaldo le propina un golpe a Omar y *así* lo tranquiliza. (Serrano, *CORPES XXI*: 2001).

En el primer ejemplo, *así* funciona como adverbio, y en el segundo se emplea como conjunción. Hemos constatado que la mayor parte de los casos en el *CORPES XXI* de este valor expresan el sentido conjuntivo no el adverbial, aunque también hay muchos casos de *así* como adverbio consecutivo.

Ahora mencionaremos los valores adverbiales de *así* que solo están recogidos en el *DLE*. Este indica que la partícula *así* podría sustituirse por la expresión *por ejemplo*, como muestra el caso que sigue:

876- En efecto, los Salones del 61 y el del 62, marcaron el reconocimiento oficial de aquella nueva manera de pintar. *Así*, en 1961 el máximo galardón fue acordado para Angel Hurtado por su obra *Materia Sideral*, y en 1962 para Humberto Jaimez Sánchez por su cuadro *Fragmento de Tierra*. (Serrano, *CORPES XXI*: 2001).

Cabe mencionar que hemos encontrado casos en los que el adverbio *así* va seguido de la expresión *por ejemplo*:

877- La Sala Mendoza contribuyó, también, con una definida política de exposiciones dirigida a promocionar a los artistas más jóvenes ya imponer y difundir, de este modo, las nuevas pautas artísticas. *Así*, por ejemplo, en julio de 1972 presentó una serie de ambientaciones protagonizadas, entre otros, por William Stone (ya tantas veces mencionado), Germán Socorro, María Zabala, Ana María Mazzei y Margot Romer. (Noriega, *CORPES XXI*: 2001).

En este último caso y en el anterior también, el adverbio *así* podría sustituirse por la forma *de esa/tal manera*. Lo cual podría justificar por qué el *Clave* no registra este valor contextual del adverbio *así*.

Además, el *DLE* menciona dos valores desusados del adverbio *así*. En primer lugar, indica que puede tener el sentido de los adverbios ‘también’ y ‘igualmente’. El caso que sigue ilustra este empleo semántico:

878- A mi padre lo llamaban el Cura y *así* fue como mi madre me inscribió en el registro civil. (Noriega, *CORPES XXI*: 2001).

En segundo lugar, el *DLE* alude a que puede emplearse con el sentido de la construcción ‘de tal manera’ y hace referencia a que era utilizado en correlación con la partícula *que* para expresar valor consecutivo:

879- Y *así* le miraba Irene, que salía de la cocina para prometerle los mejores pies de cerdo que hubiera comido nunca. (Noriega, *CORPES XXI*: 2001).

Como conjunción, el *Clave* alude a que podría utilizarse con valor concesivo, mientras que el *DLE* denota que puede funcionar como la conjunción *aunque* o la locución *por más que*. El *DLE* añade también que en este contexto se utiliza para introducir oraciones en subjuntivo. Veamos un caso acerca de este uso:

880- Mas no tardaban en hacerlo, porque en ésas se acabó aquel Siboney embrujador y él salió disparado rumbo al tocadiscos, para volverlo a poner, pero para volverlo a poner y poner y poner, ad infinitum y *así* me maten, ¿me oyen?, ¿me han oído?, ¿ya me oyeron? (Bryce Echenique, *CORPES XXI*: 2002).

Posteriormente, los dos repertorios aluden al siguiente uso que presenta coincidencia:

En el *DLE*:

[...] 9. conj. p. us. Tanto, de igual manera. U. en correlación con la conjunción *como* con valor copulativo.

En el *Clave*:

[...] 5. Enlace gramatical con valor comparativo y que, combinado con *como*, se usa para coordinar.

El *Clave* indica que podría tener dos valores, el primero es comparativo y el segundo es copulativo (si está combinado con la partícula *como*). Por otra parte, el *DLE*, aunque considera que este valor es poco usado, señala que *así*, en este contexto, funciona como el adverbio *tanto* o la secuencia *de igual manera* si se utiliza en correlación con la partícula *como*. No obstante, no hemos encontrado casos en el *COPRES XXI* del valor copulativo ni del comparativo.

El *DLE*, a su vez, menciona que *así* como conjunción podría tener el sentido de la partícula ‘o’ cuando figura ante términos contrapuestos y en correlaciones. Veamos el siguiente caso que ilustra este valor:

881- Si realmente tiene la elasticidad para que quepamos todos, *así* sea la posición más radical, *así* sea la posición que más se opone a nuestra forma de pensar (Bryce Echenique, *CORPES XXI*: 2002).

Asimismo, los diccionarios registran el uso de la partícula *así* como interjección. El *DLE* advierte que podría sustituir a la interjección *ojalá*, mientras que el *Clave* alude a que podría usarse para expresar un deseo fuerte de que algo pase, como en el siguiente contexto:

882- No estoy de acuerdo con los que insisten en que ganar un partido es sinónimo de orgullo, *así* se quede eliminado en primera ronda. (Bayona, *CORPES XXI*: 2002).

Finalmente, el *DLE* hace referencia a que *así*, como adjetivo, podría tener el sentido de ‘semejante’ o ‘de ese/este tipo’. El *Clave*, a su vez, registra en una nota gramatical que *así*,

precedido de un sustantivo, se emplea como adjetivo invariable con el sentido de ‘tal’ o ‘semejante’, como en:

883- Con personas *así* es imposible el debate democrático de ideas. («Sinceramiento». La Diaria, *CORPES XXI*: 2013).

Los repertorios monolingües recogen un grupo de locuciones formadas por la partícula *así*. Estudiaremos primero las que presentan coincidencia y luego las que recoge cada diccionario por su parte.

En primer lugar, los dos catálogos lexicográficos registran la locución adverbial *así así* e indican que significa ‘medianamente’. El *Clave* señala que se considera una locución coloquial, y el *DLE* advierte que también podría emplearse como locución adjetiva. Veamos un caso acerca de esta expresión:

884- Hay una forma de resolver las cuestiones duras, que han creado conflictos, diciendo que si tal o que si cual. No venían tantos del Ateneo: los diputados que eran madrileños y socialistas eran *así así* con esa institución (risas). (Tovar, *CORPES XXI*: 2016).

Resultan acertadas las dos ideas a las que aluden los diccionarios, ya que, según los casos que presenta el *CORPES XXI*, *así así* se utiliza como locución adjetiva y se encuentra más en los textos informales.

Hay que señalar, igualmente, que las fuentes lexicográficas bilingües registran la locución *así como*. El *DLE* recoge tres valores de ella, mientras que el *Clave* solo menciona uno:

En el *DLE*:

### **así como**

1. loc. conjunt. Introduce el último término de una coordinación copulativa.
2. loc. adv. tan pronto como.
3. loc. adv. Denota comparación. U. t. c. loc. conjunt.

En el *Clave*:

**así como** loc.adv. Enlace gramatical subordinante con valor comparativo.

Se observa que el uso compartido es el de tener valor comparativo, como muestra el caso que sigue:

885- Fue algo *así como* un desagravio al atentado que había sufrido el ciudadano cívico. (Paredes-Candia, *CORPES XXI*: 2001).

Por otra parte, el *DLE* alude a que esta locución se utiliza principalmente con valor conjuntivo para expresar el último término en las coordinaciones copulativas. La mayoría de los casos que registra el *CORPES XXI* de *así como* denotan este valor, como se ve en el ejemplo siguiente:

886- Pero la comisión anteriormente autorizada por razones desconocidas nunca llegó a salir, sin embargo, a pesar de la constante vigilancia se logró enviar un correo por la vía de Carora, transmitida por los señores Félix Alonso González Yépez, Luis Escalona y Córdova y Diego Pérez Hurtado, *así como* otras personalidades respetables de la ciudad para el Gobernador sobre todo lo ocurrido en la ciudad de El Tocuyo, a la vez que ratificaban su lealtad hacia él y el Rey de España. (Paredes-Candia, *CORPES XXI*: 2001).

Además, el *DLE* registra que *así como* equivale a la locución adverbial *tan pronto como*. El contexto siguiente presenta este valor:

887- -No, déjalo. *Así como* vino se fue. (Chambeaux, *CORPES XXI*: 2001).

Cabe señalar que el *Clave* indica que *así como* o *así que* podrían tener este último sentido. El *DLE* también registra que *así que* podría sustituirse por *tan pronto como*, pero no hemos encontrado ningún caso en el *CORPES XXI* acerca de este valor.

Además, los repertorios señalan que *así que*, *así es que* y *así pues* podrían tener valor consecutivo. Los siguientes casos representan el valor de estas locuciones respectivamente:

888- Pero ella no se levanta, no se mueve. *Así que* se sienta a su lado a esperar horas, días, hasta que la planta le haga efecto. (Aridjis, *CORPES XXI*: 2001).

889- -Pero ahora tengo que irme, *así es que* seguimos esta conversación otro día. (Arcos Levi, *CORPES XXI*: 2001).

890- Y encontró agradable incomodar a Antonella con su querida Mariana. *Así pues*, entre flecha y flecha, transcurrió el almuerzo. (Celis, *CORPES XXI*: 2001).

El *Clave* indica, en una nota gramatical, que *así que* se emplea con el fin de denotar extrañeza o admiración en las oraciones exclamativas. Sin embargo, no hemos encontrado casos en nuestro corpus que ilustren este valor.

Cabe mencionar que el *DLE* considera que *así pues* es una locución adverbial, mientras que el *Clave* la considera conjuntiva. Según nuestra revisión de nuestro corpus, solo encontramos el valor adverbial de esta expresión.

Igualmente, ambos diccionarios recogen la locución *así como así* y registran que tiene el sentido de la construcción ‘de cualquier forma’. El *Clave* señala que también podría significar ‘sin reflexionar’. Veamos el siguiente caso acerca de esa locución:

891- —¡Hombre, no diga eso! No nos podemos cargar esto *así como así*. (Ónega, *CORPES XXI*: 2020).

Ahora nos ocupamos de las locuciones incluidas solamente en el *DLE*. En primer lugar, este repertorio menciona la locución adjetiva coloquial *así de* y denota que equivale a *mucho* (con el sentido de ‘numeroso’), pero con valor más enfático. Veamos el siguiente caso que presenta este empleo:

892- Abajo es un baile, *así de* gente que revienta. (Casavella, *CORPES XXI*: 2002).

Asimismo, el repertorio *DLE* indica que las locuciones *así o asá*, *así o así*, *así que asá* y *así que asado* son expresiones coloquiales<sup>93</sup> que significan ‘sin importar el modo’. Además, recoge la locución adverbial *así que así* y denota que podría sustituirse por *así como así*, como muestra el siguiente caso:

893- Suenan mal, pero es *así o así* lo parece observando diversas decisiones tomadas desde instancias que deberían atender a todos por mandato constitucional. (El interés cultural y el futuro inmediato de los no alineados, *CORPES XXI*: 2010).

El repertorio lexicográfico *Clave*, a su vez, registra la locución adverbial *así mismo* que equivale a la partícula *asimismo*. Además, el *Clave* recoge la locución conjuntiva coloquial *así y todo* que tiene el sentido de la secuencia ‘a pesar de todo’. Veamos un caso acerca de esta última locución:

894- Tardó horas en escribir ese breve párrafo, y *así y todo* no quedó satisfecho, no le pareció suficiente, le faltaba riesgo, audacia. (Maronna, *CORPES XXI*: 2001).

Hemos observado que el *DLE* presenta seis usos de *así* como adverbio, tres como conjunción, uno como adjetivo y uno como interjección. En cambio, el *Clave* registra menos

---

<sup>93</sup> Cabe registrar que el *Clave* solo hace referencia a la locución *así (o/que) asá* y alude a que tiene el sentido de la construcción ‘De un modo o de otro’.

valores: dos como adverbio, tres como conjunción, uno como interjección y uno también como adjetivo.

Hay que puntualizar también que el *DLE* hace referencia a más locuciones formadas por esta partícula, ya que *así de*, *así pues*, *así que asado* y *así que así* no están recogidas en el *Clave*. Sin embargo, este menciona la locución *así y todo* que no la incluye el *DLE*.

En la lengua árabe se emplea la expresión *hākaḍā* para traducir la partícula *así*. El *DLAC* indica que dicha expresión consiste en la partícula de advertencia *hā* junto a la partícula de similitud *ka* y el demostrativo *ḍā*. Asimismo, denota que significa en árabe ‘‘alā hāḍā al-naḥū’ (de esta manera/forma). Veamos un caso acerca de este valor:

895- هكذا قال أحد التلاميذ وهو يضحك -Hākaḍā qāla aḥad al-talāmīḍ wahuwa yaḍḥak. (Nāder, ICA: 1999).

*Así* dijo uno de los alumnos, riéndose.

Sin embargo, el *Diccionario Al-Ghani* no recoge esta expresión.

El diccionario bilingüe de este estudio, *Al-muín* (Reda, 2005), registra que *así* significa en árabe ‘hākaḍā’. Además, este repertorio recoge un grupo de expresiones de las que *así* forma parte. Las analizaremos a continuación, pero no mencionaremos las que indican usos repetidos.

En primer lugar, el repertorio registra la siguiente construcción que denota el uso de *así* como adjetivo, el cual está incluido en los diccionarios monolingües españoles de este estudio:

Un amigo *así* no se encuentra todos los días هكذا صديق لا يُصادق كل يوم  
*Hākaḍā ṣadiq lā yuṣādaf kulla yawm*

Se observa que en este contexto se utiliza la secuencia árabe *hākaḍā* para equivaler a la partícula *así* cuando funciona como adjetivo.

Del mismo modo, el diccionario bilingüe alude a un valor copulativo de *así*: el de funcionar como el adverbio *además*:

Es hombre bueno y *así* honrado انه رجل طيب ونزيه أيضاً  
*Innahu raḡul<sup>um</sup> ṭayyib wa nazīh ayḍā<sup>an</sup>*.

Cabe señalar que los diccionarios monolingües del español hacen referencia al valor copulativo de *así*, pero advierten que debería ir seguido de la partícula invariable *como*, lo cual no lo registra *Al-muín*.



Posteriormente, *Al-muín* recoge la construcción interrogativa *¿así me dejas?* que muestra el sentido consecutivo de *así*. En árabe se emplea la partícula *id<sup>am</sup>* que posee ese valor:

إِذَا سَتَتَرَ كُنِي؟ *¿Así me dejas?*  
*Id<sup>am</sup> satatrukunī?*

Igualmente, *Al-muín* menciona una expresión que ilustra el uso de *así* con el verbo en modo subjuntivo: *¡asi llegues a entenderme!*. El autor del diccionario utiliza el verbo del pasado ‘*asā* que se emplea para reflejar el hecho de esperar algo: ‘*asā an tatawaṣṣal ilā fihmī* (¡asi llegues a entenderme!).

Asimismo, el repertorio bilingüe registra que las locuciones *así así* y *así como así* significan ‘bain bain’ (medianamente). Posteriormente, hace referencia a que *así como así* podría significar ‘‘alā ayyati ḥāl’ (de cualquier manera). Cabe recordar que los diccionarios monolingües españoles de este análisis aluden a esos valores de las locuciones anteriores, pero no registran que la expresión *así como así* podría poseer el sentido del adverbio ‘medianamente’. Es propio del empleo de la expresión *así así*.

Además, el catálogo lexicográfico bilingüe incluye la locución *así como* con su valor copulativo:

كان يوجد ابواه وإخواته؟  
Kāna yuwğad abawāh wa aḥawātih.

Se observa que en árabe se usa la conjunción *wa* (y) en este contexto para reflejar el valor copulativo de la locución *así como*.

Hay que señalar también que el repertorio recoge otro valor de la locución *así como*: el de funcionar como la construcción *tan pronto como*:

سأتحدث اليه ما إن يصل/ عند وصوله  
Sa’ataḥaddat ilaihi mā an yaṣil/ ‘inda wuṣūlihi.

Se observa que se emplea la secuencia *mā in* o el adverbio ‘*inda* para equivaler a ese valor de la locución *así como*.

*Al-muín* también recoge la locución *así mismo* que está registrada en el *Clave*. El repertorio bilingüe muestra que en árabe se puede usar las siguientes expresiones para llegar al valor

semántico de *así mismo*: *b-i-lmiṭil*, *bi-l-ṭarīqa nafsahā*, *‘alā al-naḥū dātihi* (del mismo modo) y *kaḏālik* (además).

Igualmente, el repertorio bilingüe registra la locución usada en América: *así no más* e indica que significa ‘bain bain’ (medianamente). Además, incluye la locución *así que*, recogida también en el *DLE* con valor consecutivo. En la lengua árabe se emplea la partícula *iḏ<sup>an</sup>* en este contexto.

Posteriormente, la fuente lexicográfica bilingüe hace referencia a la locución *así o así* que está recogida en los diccionarios españoles empleados en este análisis. *Al-muín* señala que esa significa en árabe ‘bišakl aw bi’āḥar’ (de un modo u otro).

Otra locución registrada en el repertorio bilingüe es *así que*. Este catálogo señala que podría tener dos valores: el primero es funcionar como la expresión *tan pronto como* y se traduce mediante la secuencia *mā in*, y el segundo uso es poseer sentido consecutivo, y se traduce a través de la construcción *liḏālik* (por consiguiente).

Además, el catálogo lexicográfico bilingüe recoge la expresión exclamativa coloquial *¡así me gusta!* y alude a que se utiliza para expresar una felicitación o para reflejar un fuerte deseo hacia algo:

يا حبذا!! أحسنت!!  
Yā ḥabbadā!, aḥsant!.<sup>94</sup>

Posteriormente, el repertorio incluye la expresión interrogativa coloquial *¿cómo así?* que se emplea para preguntar sobre la situación que llevó a una cierta consecuencia. En árabe, se usa el demostrativo *dālik* (eso) en este contexto:

¿Cómo así? كيف ذلك?  
Kaifa dālik.

El diccionario *Al-muín* también registra la locución conjuntiva recogida en el *Clave*: *así y todo* que tiene valor concesivo. En árabe, el autor denota que se utiliza la secuencia *ruḡum kul šai’* (a pesar de todo) en este contexto.

---

<sup>94</sup> Yā ḥabbadā! es una expresión árabe que equivale a *ojalá*. En cambio, *aḥsant!* es una construcción que tiene el sentido de las interjecciones españolas ‘¡bravo!’ o ‘¡bien hecho!’.

Finalmente, *Al-muín* hace referencia a las locuciones *así es* y *así sea*, e indica que significan en la lengua árabe ‘liyakun *dālik*’ o ‘*hākaḍā yakūn al-‘amr*’ (así debería ser). Se observa que estas locuciones podrían traducirse mediante el demostrativo *dālik* (eso) o a través de la construcción *hākaḍā* (así).

Observamos que el diccionario bilingüe no registra todos los valores recogidos en los repertorios monolingües del español y el árabe. Además, no incluye muchas locuciones formadas por *así* que señalan los catálogos lexicográficos monolingües. Sin embargo, *Al-muín* recoge, a su vez, algunos valores y locuciones de este adverbio no marcados en los demás repertorios del estudio, como el empleo de expresar la idea de felicitación y un grupo las locuciones de uso extendido: *así sea*, *así es*, *cómo así* y *así no más*.

La tabla que sigue recoge los valores estudiados de la partícula *así* con sus correspondientes equivalentes en la lengua árabe:

<b>El valor semántico de la partícula <i>así</i></b>	<b>Su equivalente en la lengua árabe</b>
Equivale a las expresiones <i>de esta/esa manera</i> ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	La expresión <i>hākaḍā</i>
Puede ir seguido de la preposición <i>de</i> y de un adjetivo o adverbio ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	La expresión <i>hākaḍā</i>
Como adverbio o conjunción subordinante, podría tener valor consecutivo ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	La partícula <i>īḍan</i>
Podría sustituirse por la expresión <i>por ejemplo</i> ( <i>DLE</i> )	La expresión ‘ <i>alā sabīl al-miṭāl</i> ’
Como conjunción, posee valor concesivo como la partícula <i>aunque</i> ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	La expresión <i>bi-l-rugum min</i>
Tiene el sentido de la conjunción disyuntiva ‘o’ ( <i>DLE</i> )	La conjunción <i>aw</i> o <i>am</i>
Como adjetivo, podría tener el sentido del adjetivo ‘semejante’ o la construcción ‘de ese/este tipo’ ( <i>DLE</i> , <i>Clave</i> y <i>Al-muín</i> )	La secuencia <i>hākaḍā</i>

La locución adverbial <i>así así</i> significa ‘medianamente’ ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	La expresión <i>bidaraġa mutafāwita</i>
La locución adverbial <i>así como</i> tiene valor comparativo ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	El nombre <i>miṭla</i>
La locución conjuntiva <i>así como</i> expresa el término final de una coordinación copulativa ( <i>DLE</i> )	La conjunción y
La locución adverbial <i>así como</i> equivale al valor de la expresión <i>tan pronto como</i> ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	La expresión <i>mā in</i> o el adverbio ‘ <i>inda</i> ’
Las locuciones conjuntivas <i>así que</i> , <i>así es que</i> y <i>así pues</i> podrían tener valor consecutivo ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	La partícula <i>iḍan</i>
La expresión <i>así cómo así</i> tiene el sentido de la secuencia ‘de cualquier forma’ o ‘sin reflexionar’ ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	La expresión <i>bi’ay tarīqa kānat</i>
La locución adverbial <i>al mismo</i> que equivale a la partícula <i>asimismo</i> ( <i>Clave</i> )	La expresión <i>bi-nafs</i>
La locución conjuntiva coloquial <i>así y todo</i> tiene el sentido de la secuencia ‘a pesar de todo’ ( <i>Clave</i> )	La secuencia <i>bi-l-rugum min</i>
La expresión exclamativa coloquial <i>¡así me gusta!</i> se utiliza para expresar una felicitación ( <i>Al-muín</i> )	Las expresiones exclamativas <i>yā ḥabbadā!</i> o <i>aḥsant!</i>

### 3.3.4.2. El adverbio *bien*

Al revisar esta partícula en los diccionarios monolingües españoles empleados en este análisis, hemos observado varios usos compartidos y también valores semejantes. Intentamos a continuación resumir cada empleo del adverbio *bien* y estudiar cómo está recogido en cada diccionario.

En primer lugar, el *DLE* indica que *bien* es un adverbio ponderativo que equivale al adverbio *muy* cuando va seguido de un adjetivo u otro adverbio. El *Clave*, por su parte, señala que podría sustituirse tanto por *bastante* como por la partícula *muy*. Sin embargo, el *Clave* no denota que, en este contexto, *bien* podría ir seguido de un adverbio.

Cabe mencionar que el *DLE* registra este uso primero, mientras que es el quinto valor en el *Clave* entre los usos en los que *bien* funciona como adverbio.

Veamos los siguientes dos ejemplos acerca de ese valor; el primero documenta *bien* seguido de un adjetivo y el segundo lo muestra antepuesto a un adverbio:

896- Me observé en el cristal de las casas, era extraño, sí. Pero era yo. No había más que un adolescente, agarrotado en su interior, que ahora era libre, se sentía libre, volaba libre. Me entraron unas ganas terribles de subir *bien alto*, pero mi capacidad era limitada. (Huerta, *CORPES XXI*: 2020).

897- A la mañana siguiente *bien temprano*, después de su primera pastilla, estuvo otra vez allí. Las primeras dos horas sola, pero después de las nueve vinieron los que no habían estado el día anterior y los que, aunque hubieran estado, querían acompañar a su hija al pozo en la tierra donde sería depositada para siempre. (Piñeiro, *CORPES XXI*: 2019)

Hay que señalar también que hemos detectado un valor en el *Clave* que equivale a dos usos en el *DLE*: el de señalar que algo se realiza de forma correcta y sin ninguna dificultad:

En el *DLE*:

[...] 8. adv. Según es debido, con razón, perfecta o acertadamente, de buena manera.

[...] 12. adv. Sin inconveniente o dificultad.

En el *Clave*:

[...] 7. Referido a la forma de hacer algo, sin dificultad o de manera correcta, acertada o conveniente.

Al revisar los casos del *CORPES XXI*, hemos constatado que los dos valores del *DLE* se parecen mucho uno al otro; así que resulta acertada la clasificación del *Clave* que menciona los dos usos en la misma acepción. Observemos el siguiente caso:

898- Cliente 3.- Pues hazlo *bien*, tía. Te he pagado, ¿no? (Arija Martínez, *CORPES XXI*: 2003).

Cabe señalar que el *DLE* indica también que este adverbio se utiliza para expresar que algo se realiza según se requiere o de manera adecuada para un propósito. Por otro lado, el *Clave* indica

que puede usarse con el sentido de ‘conforme a lo previsto o deseado’. Dichos valores también se parecen mucho al uso anterior y no muestran un valor contextual diferente.

Hay que señalar, igualmente, que los dos repertorios indican que este adverbio podría utilizarse para señalar que alguien se encuentra con buena salud, como en:

899- No haga cuento, que se le ve hecho una mierda, Fermín. Menudo susto. ¿Está seguro de que se encuentra *bien*? ¿No le da vueltas la cabeza? ¿Oye voces? (Ruiz Zafón, *CORPES XXI*: 2003).

Otro uso que presenta coincidencia es el de tener el sentido de las secuencias ‘de buena gana’. El *Calve* advierte que se utiliza para referirse a la manera de abordar algo con buen gusto. Veamos el siguiente caso acerca de este valor:

900- Yo *bien* podría haberme dedicado a vivir cómodamente de las rentas que nos producen las haciendas. (Ojeda San Martín, *CORPES XXI*: 2002).

Posteriormente, el *DLE* alude a que *bien* se emplea en la lengua española actual con el sentido de los adverbios ‘aproximadamente y seguramente’. Por otra parte, el *Clave* hace referencia a que la partícula *bien* se usa para expresar cálculo aproximado. Se observa que este último repertorio limita el valor a los cálculos y números, mientras que el *DLE* indica que funciona como la partícula *aproximadamente* en general. Observemos a continuación un caso que muestra este valor del adverbio *bien*:

901- Donde uno, si sabe treinta cosas, *bien* haría en callarse veintisiete. (Díaz Klaassen, *CORPES XXI*: 2009).

Asimismo, ambos repertorios señalan que este adverbio se emplea para expresar asentimiento o conformidad. El *DLE*, a su vez, indica que podría tener el sentido de la locución adverbial ‘de acuerdo’. No obstante, el *Clave* añade que podría usarse también con el fin de denotar entendimiento. Se observa que ambos diccionarios se refieren al mismo valor semántico. Veamos el siguiente caso que presenta este uso:

902- No está mal, no está mal, vale *bien* un buen nacatamal -se sonrió don Matías, aplacado de alegría. (Sánchez Delgado, *CORPES XXI*: 2002).

El *DLE*, por su parte, recoge el valor de tener el sentido del adverbio ‘mucho’. Solo hemos encontrado un caso de este valor en el *CORPES XXI*, lo cual podría denotar que este uso es poco usado en el español actual:

903- Pero no todo termina ahí. "Vimos que había años en los cuales llovía *bien* en el otoño y nos animamos con trigo", detalla Aguirre. (Lorenzatti, *CORPES XXI*: 2010)

El *DLE* también hace alusión a que el adverbio *bien* podría constituir una sola palabra con algunos participios, como en el caso que sigue:

904- Perfecto, está muy *bien dicho*, estoy de acuerdo contigo -aseveraba el gringo. (Perales Lavin, *CORPES XXI*: 2001).

Finalmente, ambos catálogos lexicográficos señalan que *bien* podría funcionar como una conjunción distributiva. El *DLE* alude a que, en este contexto, podría sustituirse por *ahora*, mientras que el *Clave* hace referencia a que se utiliza para coordinar y suele ir repetido en la oración. Recordamos que el *DLE* menciona que la partícula *ahora* podría funcionar como conjunción distributiva y se emplea repetido en la frase; así que resulta acertado que ambos repertorios aluden al mismo valor semántico. Veamos un caso acerca de este uso:

905- También hay que saberle correr la mano mu despasito, *bien* para paladearla, *bien* para pararle los pies, lo que resulta a veces muy necesario.

Ahora nos ocupamos de las locuciones formadas por este adverbio que están registradas en los diccionarios monolingües empleados en este análisis. En primer lugar, observamos que ambos repertorios registran la locución adverbial *bien que mal*. El *DLE* señala que equivale a la expresión *mal que bien* que significa ‘venciendo las dificultades’. El *Clave* indica que tiene este mismo significado, pero no menciona que puede sustituirse por la expresión *mal que bien*.

Sin embargo, no hemos encontrado ningún caso en el *CORPES XXI* acerca de la locución *bien que mal*.

Además, los repertorios recogen la locución adjetival *de bien* que se utiliza para indicar que alguien es de buen proceder, como en el siguiente caso:

906- ¡No se puede alarmar impunemente a los ciudadanos *de bien*! (Martínez Espinosa, *CORPES XXI*: 2001).

Además, ambos catálogos lexicográficos incluyen la locución conjuntiva *si bien*. El *DLE* indica que podría sustituirse por la conjunción *aunque*. No obstante, el *Clave* señala que se considera un enlace gramatical que posee sentido adversativo. Observemos el siguiente ejemplo que ilustra este valor:

907- Las consideraciones de Meneses tienen el mérito indiscutible -como ya hemos insinuado- de ser el primer testimonio crítico que un venezolano haya emitido, de manera deliberada, sobre el carácter de la arquitectura de la colonia. Pero, *si bien* estaba sustentada en sólidos principios teóricos, su óptica estaba signada por el más profundo sentimiento anti español, que era común a todos los intelectuales de su época. (Noriega, *CORPES XXI*: 2001).

La última locución compartida es la conjuntiva y *bien*. Los repertorios advierten que se emplea para introducir una pregunta, como en:

908- *-Y bien, ¿esa santa pudo haber sido alguna de las que está alrededor de esta mesa?* (Biggs, *CORPES XXI*: 2001).

El *DLE*, por su parte, recoge un grupo de locuciones no registradas en el *Clave*, como *bien que*, la cual equivale a *aunque*, y la locución poco usada: *bien a bien* que tiene el sentido de la construcción ‘de buen grado’. Veamos un caso acerca de cada locución de las anteriores respectivamente:

909- pero los empleados nunca se atrevieron a sospechar de dos niñas de la clase alta, sin dudas grandes clientas en el futuro, como esas señoras *bien que* se gastan un sueldo de obrero en un libro con ilustraciones de Punta del Este, donde pueden reconocer los jardines floridos de sus propias casas o de alguna conocida del ambiente high, o en alguna edición de lujo del Martín Fierro. (Majfud, *CORPES XXI*: 2004).

910- No lo va a creer, mi querido padre, pero *bien a bien* no conozco el teje maneje de la institución, aunque le parezca sorprendente, según vislumbro por su cara de asombro. (Hernández Rodríguez, *CORPES XXI*: 2001).

El *DLE* también registra las locuciones adverbiales *de bien a bien* y *por bien* que tienen el mismo valor contextual que la expresión *bien a bien* (de buen grado), como en los siguientes ejemplos:

911- El amor es un movimiento de la voluntad. El amor va *de bien a bien*. (Guix, *CORPES XXI*: 2011).

912- No hay ladrón que *por bien* no venga, de Darío Fo. Dirige Pipo Gallo. («TEATRO». La República, *CORPES XXI*: 2001).

El *DLE*, asimismo, recoge la locución verbal *tener alguien a bien*, o *por bien*, que se utiliza con el fin de estimar conveniente o querer o mandar o hacer algo, como en:

913- Aunque, si lo *tiene a bien*, me sentiría honrado si usted me permite que la invite. (Benítez Rojo, *CORPES XXI*: 2001).



El *DLE* incluye la locución conjuntiva *pues bien* que se emplea para aceptar o conceder una cosa, como muestra el caso que sigue:

914- *Pues bien*, convenciéndome que estaba trastornado, entonces. Insistiéndome que no había ninguna santa al borde de mi cama. ¡Pero yo la vi! -exclamó con desesperación. (Biggs Rojo, *CORPES XXI*: 2001).

Igualmente, el diccionario aborda la expresión adverbial *de bien en mejor* y hace referencia a que se usa con el sentido de que algo cada vez se realiza de manera más acertada, como se ve en el caso siguiente:

915- -Por ahora, todo va *de bien en mejor*. (Amela, *CORPES XXI*: 2001).

Posteriormente, el *DLE* registra las locuciones *bien así como* y *bien como* que equivalen a la expresión *así como*. Además, recoge la locución desusada *bien así* que podría sustituirse por la secuencia *así también*. Asimismo, incluye la locución (*a*) *bien que*, con el sentido de la conjunción concesiva ‘aunque’. Al revisar el *CORPES XXI*, no hemos encontrado casos de la locución *bien así como* ni de la expresión *bien así*. Sin embargo, los siguientes contextos documentan las otras dos locuciones referidas:

916- Lo recuerdo tan *bien como* cada una de tus versiones de la primera vez. (Reiz, *CORPES XXI*: 2009).

917- *Bien que* se utilicen estas u otras guías para la acción, lo más importante es saber que identificada la necesidad de diseñar un programa de Educación Terapéutica. (García, *CORPES XXI*: 2007).

El *DLE* incluye después la expresión *por bien de paz* de la que tampoco hemos hallado casos en el *CORPES XXI*.

El *Clave*, por su parte, hace referencia a la locución conjuntiva *no bien* y muestra que posee valor temporal. Según nuestra revisión de los casos del *CORPES XXI*, observamos que equivale a las expresiones *en cuanto* y *una vez que*, como ilustra el siguiente ejemplo:

918- Pero *no bien* dejaron el auto, volvió a su decisión. (Fogwill, *CORPES XXI*: 2001).

Se puede observar que el *DLE* registra más locuciones en comparación con el *Clave*. Sin embargo, el *DLE* recoge algunas poco usadas o se encuentran en desuso en la lengua española actual.

En la lengua árabe, no existe una partícula equivalente a *bien*. Pues, cada valor de este adverbio se traduce al árabe de forma diferente; así que pasamos al tratamiento de esta partícula en el diccionario bilingüe de este análisis y allí veremos cómo se traduce el adverbio *bien* al árabe en la mayoría de los contextos.

El repertorio bilingüe *Al-muín* (Reda, 2005) alude a que el adverbio *bien* tiene los siguientes sentidos en árabe: ‘ḥasan<sup>an</sup>’ (vale), ‘ḡayyid<sup>an</sup>’ (adecuadamente, debidamente), ‘‘alā mā yurām’ (en orden, sano), ‘kamā yaḡib’ (como es debido) y ‘kamā yanbagī’ (como corresponde). Posteriormente, *Al-muín* recoge un grupo de expresiones formadas por este adverbio, cada una muestra un valor diferente. No analizaremos las que indican usos repetidos.

En primer lugar, el repertorio menciona la siguiente expresión que representa el valor de hacer algo de la forma correcta:

Obrar *bien* أحسن التصرف  
*Aḥsan al-taṣarraf.*

Se observa que utiliza el autor el verbo del pasado *aḥsan* (hacer de forma correcta) en este contexto para traducir la partícula *bien*.

Igualmente, el diccionario indica el valor que incluye el *DLE*: el de formar una palabra con los participios. En este contexto, el adverbio *bien* se utiliza para reflejar que alguna acción se hace de la manera más oportuna:

*Bien criado* حسن التربية  
*Ḥasan al-tarbiyah.*

Se utiliza en árabe, en este caso, el adjetivo *ḥasan* para equivaler al adverbio *bien*.

Hay que añadir que el catálogo bilingüe hace referencia a las locuciones *de bien en mejor* y *mal que bien*:

De *bien* en mejor من حسن الى أحسن  
*Men ḥasan ilā aḥsan.*

Mal que *bien* بين بين  
*Bayn bayn.*

Recordamos que la primera construcción está registrada en el *DLE* y significa que una cosa se realiza cada vez de forma más acertada. En árabe se emplea el adjetivo *ḥasan* en este contexto.

En cuanto a la segunda locución, ambos diccionarios monolingües españoles de este análisis señalan que se emplea con el sentido de ‘venciendo las dificultades’. Sin embargo, el autor del repertorio bilingüe la traduce mediante la secuencia *bayna bayna* (medianamente).

Asimismo, *Al-muín* hace referencia al valor de indicar que alguien disfruta de buena salud:

Estar *bien* de salud كان في صحة جيدة  
Kān fī ṣiḥḥa ḡayyidah.

Hay que puntualizar que, para reflejar el buen estado de salud en árabe, se utiliza el adjetivo *ḡayyida* (buena).

El repertorio bilingüe también alude al valor de funcionar como el adverbio *mucho* mediante la oración española *hemos caminado bien*. Dicho valor está registrado en el *DLE*. Por otro lado, en árabe se emplea el adverbio *kaṭir<sup>am</sup>* en este contexto: *mašainā kaṭir<sup>am</sup>* (hemos caminado mucho).

Posteriormente, la fuente lexicográfica bilingüe incluye la locución *de bien a bien*. El *DLE*, según hemos analizado, registra que tiene el sentido de la expresión ‘de buen grado’. El autor de *Al-muín* utiliza la secuencia árabe *biṭbat ḥaṭir* (con mucho gusto) para llegar al valor semántico de *de bien a bien*.

*Al-muín* recoge, asimismo, la locución adverbial *ahora bien* que ha sido analizada a la hora de tratar el adverbio *ahora* y hemos explicado su valor adversativo. En árabe se usan las expresiones *ḡair annahu*, *biyad annahu* y *innamā* (sin embargo o en cambio) en este contexto.

Las locuciones conjuntivas *si bien* y *y bien* también están registradas en el diccionario *Al-muín*:

Si *bien* مع أن، ولو أن، بالرغم من أن  
Ma‘ anna, walaw anna, bi-l-ruḡum min anna.

Y *bien* ماذا! والآن! اذاً!  
Māḏā! wal‘ān, iḏ<sup>an</sup>.

Se observa que la primera locución podría equivaler a tres construcciones concesivas del árabe. Además, el autor propone tres formas para traducir la locución *y bien* que son *māḏā!* (¿qué?), *wal‘ān!* (¡y ahora!) y *iḏ<sup>an</sup>* (así que, por tanto). Según nuestra revisión de nuestros corpus,

constatamos que solo la tercera forma puede ser apropiada para traducir la locución conjuntiva y *bien*.

*Al-muín* registra también la expresión exclamativa *¡ya está bien!* y la traduce al árabe a través de la forma *kafā!* que equivale a la interjección española *¡basta!*. El repertorio incluye también la expresión *salir bien*, y la traduce mediante el verbo *nağaha* (aprobar).

Posteriormente, *Al-muín* alude a la locución adverbial *más bien* que se utiliza para indicar que una forma podría ser mejor y más adecuada que la otra a la hora de mencionar dos cosas diferentes. En la lengua árabe se usan las secuencias *bi-l-‘aħrā* o *bi-l-‘awlā* que poseen el mismo sentido.

Igualmente, *Al-muín* hace referencia a la locución conjuntiva recogida en el *Clave: no bien*. Hemos aclarado antes que se emplea con sentido temporal y equivale a las expresiones *una vez que* y *en cuanto*. El diccionario bilingüe la traduce a través de las siguientes secuencias que poseen el mismo valor semántico: *mā in*, *bimuğarrad*, *ħālamā* y *fawra*.

El diccionario bilingüe registra después la locución *tener a bien* que registra el *DLE* en la acepción de *tener a alguien a bien*. En la lengua árabe se traduce esa locución mediante los verbos en imperativo *tafađdal* y *takarram*.

Finalmente, el repertorio bilingüe recoge la expresión *tomar a bien* y muestra que se utiliza para indicar que se debe mirar el lado positivo de algún asunto concreto. En la lengua árabe, utilizamos la siguiente expresión según *Al-muín*: *ħamala ‘alā maħmal ħasan* que posee el mismo sentido contextual.

Hemos constatado que no existe una partícula concreta o un adjetivo del árabe que pueda tener el sentido de ‘bien’ en la mayoría de los contextos. Cada caso se traduce de manera diferente, a veces mediante un adverbio y a veces a través de un adjetivo, y en casos especiales, podría traducirse usando una expresión o frase según el contexto en el que se encuentra.

Veamos la siguiente tabla que resume los valores contextuales del adverbio *bien* y sus correspondientes equivalentes en el idioma árabe:

El valor semántico del adverbio <i>bien</i>	Su equivalente en la lengua árabe
---	-----------------------------------

Equivale al adverbio español <i>muy</i> ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	El adverbio <i>ğidd<sup>an</sup></i>
Señala que algo se realiza en forma correcta ( <i>DLE</i> , <i>Clave</i> y <i>Al-muín</i> )	El adverbio <i>ğayyid<sup>an</sup></i> o el verbo pasado <i>aḥsan</i>
Denota que alguien se encuentra con buena salud ( <i>DLE</i> , <i>Clave</i> y <i>Al-muín</i> )	La expresión <i>biṣiḥḥa ğayyida</i>
Expresa que algo se hace con buena gana o con mucho gusto ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	La secuencia <i>biṣakl<sup>in</sup> ğayyid</i>
Se emplea en la lengua española actual con el sentido de los adverbios <i>aproximadamente</i> y <i>seguramente</i> ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	El adverbio <i>taqrīb<sup>an</sup></i>
Expresa asentimiento o conformidad ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	El adjetivo <i>muwāfiq/a</i>
Tiene el sentido del adverbio <i>mucho</i> ( <i>DLE</i> y <i>Al-muín</i> )	El adverbio <i>kaṭīr<sup>an</sup></i>
La locución adverbial <i>bien que mal</i> equivale a la expresión <i>venciendo las dificultades</i> ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	La expresión <i>bi'ay ṭarīqa</i>
La locución adjetival <i>de bien</i> indica que alguien es de buen proceder ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	El participio activo <i>muṣarrif</i>
La locución conjuntiva <i>si bien</i> expresa valor adversativo y concesivo ( <i>DLE</i> , <i>Clave</i> y <i>Al-muín</i> )	La expresión <i>bi-l-rugum min</i>
La locución conjuntiva <i>y bien</i> introduce las preguntas ( <i>DLE</i> , <i>Clave</i> y <i>Al-muín</i> )	El complemento <i>ḥasan<sup>an</sup></i>
La locución conjuntiva <i>bien que</i> tiene valor concesivo ( <i>DLE</i> )	La expresión <i>bi-l-rugum min</i>
La locución conjuntiva <i>pues bien</i> se emplea para aceptar o conceder una cosa (el <i>DLE</i> )	El complemento <i>ḥasan<sup>an</sup></i>

La expresión exclamativa <i>¡ya está bien!</i> equivale a la interjección española <i>¡basta!</i> ( <i>Al-muín</i> )	La forma <i>kafā!</i>
La expresión <i>tomar a bien</i> indica que se debe mirar el lado positivo de algún asunto concreto ( <i>Al-muín</i> )	La expresión <i>ḥamala ‘alā maḥmal ḥasan</i>

### 3.3.4.3. El adverbio *mal*

En primer lugar, el *DLE* señala que este adverbio se utiliza para indicar que algo se hace de manera contraria a lo que es debido. En el *Clave*, este valor es el segundo y refleja prácticamente el mismo sentido registrado en el *DLE*. Veamos el siguiente caso que ilustra este empleo:

919- Si hay una separación, uno de los dos hijos toma el papel del separado. Si se habla *mal* del padre ausente, uno de los hijos también hablará *mal* del padre. («EN EL PASADO FAMILIAR PUEDE ESTAR EL FIN DE LOS PROBLEMAS». El Tiempo, *CORPES XXI*: 2001).

Igualmente, los repertorios lexicográficos utilizados en este análisis aluden a que se podría emplear esta partícula para denotar que algo se realiza de forma contraria a lo que se requiere o se desea, como en el caso que sigue:

920- Lo mejor de Buenos Aires es el espíritu que hay en la gente. Aunque las cosas vayan *mal*, la gente sigue haciendo cosas sólo por el hecho de hacerlas. De Madrid me gusta la calle y la libertad. (Elmundo.es, *CORPES XXI*: 2001).

Como se puede observar, los dos primeros usos son muy semejantes y hacen referencia prácticamente al mismo valor semántico.

Además, los dos catálogos lexicográficos hacen referencia a que *mal* podría reflejar que una acción se realiza difícilmente, como en:

921- *Mal* podría empezar este recuento sin evocar a quien fue factor fundamentalísimo para que abrazara esta profesión, de lo que no me arrepiento en absoluto, sino por el contrario, le estaré siempre agradecido a Dios y a mi padre terrenal. (García Garozzo, *CORPES XXI*: 2007).

Asimismo, el *DLE* señala que *mal* podría funcionar como los adverbios *poco* y *escasamente*, mientras que el *Clave* indica que puede poseer el sentido de ‘poco’ y

‘insuficientemente’. Se observa que ambos se refieren al mismo valor que se muestra en el contexto que sigue:

922- Quizá me explico *mal*. Quien dice visita privada, dice visita íntima. (Aramburu, *CORPES XXI*: 2016).

Finalmente, las dos fuentes lexicográficas aluden a que *mal* podría expresar que alguien está con mala salud. Cabe señalar que este es el primer uso recogido en el *Clave*, mientras que el *DLE* lo registra en la última acepción. Veamos el siguiente ejemplo acerca de este empleo:

923- ¡Pero oiga, está usted muy pálido! ¿Se encuentra mal? (Vidal-Folch, *CORPES XXI*: 2009).

Resulta más acertado el orden de usos adoptado en el *DLE*, ya que la mayor parte de los casos que presenta el *CORPES XXI* reflejan el uso de hacer referencia a que algo se hace de manera contraria a lo que es debido.

Se observa que ambos diccionarios monolingües españoles hacen alusión a los mismos valores contextuales, la diferencia se encuentra solamente en el orden que ha adoptado cada repertorio.

Ahora nos ocupamos de las locuciones formadas por el adverbio español *mal* que están recogidas en los diccionarios empleados en este análisis. Primero, los repertorios registran la locución *de mal en peor* que señala que algo se pone cada vez menos acertado, como en el siguiente caso:

924- Sebastián iba *de mal en peor*: borracheras, drogas. (Mola, *CORPES XXI*: 2020).

Además, registran la locución adverbial *mal que bien*, y ambos diccionarios señalan que tiene el sentido de ‘venciendo las dificultades’ o ‘de cualquier manera’. Veamos un caso acerca de cada sentido de los anteriores respectivamente:

925- Traten de escribir con riqueza idiomática: no usen muletillas ni frases hechas, porque de alguna manera, en mi modesta opinión personal, quedan más *mal que bien*, a pesar de que, como suele decirse, es mejor malo conocido que bueno por conocer, okey? Y no olviden explorar la prosopopeya y la hipotiposis. (Maronna, *CORPES XXI*: 2001).

926- ¿Qué hacía a ésta diferente? Era una rubia, sí, pero rubias *mal que bien* las hay también en México. (Guzmán, *CORPES XXI*: 2001).

Cabe mencionar también la locución interjectiva *menos mal* recogida en los dos repertorios. Estos indican que se utiliza para denotar alivio. El *DLE* añade que este alivio se da porque no ha pasado una cosa mala de la que se tiene miedo o ya que ha pasado algo bueno con el que no se contaba mucho. El siguiente contexto presenta esta locución:

927- *Menos mal*, al casarse Agustín había adquirido casa propia, espaciosa y confortable. (Cuello, *CORPES XXI*: 2001).

En la lengua árabe, no existe una palabra o partícula que pueda equivaler al adverbio *mal*; así que se traduce dicho adverbio mediante la expresión *bišakl<sup>in</sup> sayyi'* (de forma mala). Sin embargo, esta no está registrada en los diccionarios monolingües árabes designados para este análisis.

En cuanto al repertorio bilingüe de este estudio, *Al-muín* (Reda, 2005), este indica que *mal* como adverbio significa en árabe 'bišakl<sup>in</sup> sayyi''. Además, recoge un grupo de construcciones constituidas por la partícula *mal*. Las analizaremos a continuación, pero no mencionaremos las que presentan usos repetidos.

En primer lugar, el repertorio menciona la expresión *oler mal* que indica el valor de que algo se hace de manera contraria a lo que se requiere. El diccionario muestra que en árabe se utiliza en este contexto el adjetivo *karīh*: *kān karīh al-rāiḥa* (oler mal).

Igualmente, el catálogo lexicográfico *Al-muín* hace referencia al valor de funcionar como el adverbio *difícilmente*:

*Mal* puede ayudarme *يستطيع ان يساعدي بصعوبة*  
Yastaṭī' an yusā'idanī *bi-ṣu'ūba*.

Como hemos visto, se emplea la expresión *bi-ṣu'ūba* en este contexto que equivale al adverbio español *difícilmente*.

Posteriormente, *Al-muín* registra la locución *mal de mi grado*, y alude a que significa 'raǧm<sup>an</sup> 'annī' (contra mi voluntad). Sin embargo, al revisar nuestro corpus, no hemos podido encontrar ningún caso acerca de este valor.

Además, *Al-muín* recoge la locución adverbial registrada en los diccionarios monolingües españoles empleados en este análisis: *mal que bien* y denota que significa en árabe 'bayna bayna' (medianamente). Recordamos que, según el *DLE* y *Clave*, esta locución podría tener el sentido de



las expresiones ‘venciendo las dificultades’ y ‘de cualquier manera’, pero no hacen referencia al valor mencionado en el diccionario bilingüe. Asimismo, al revisar los casos del *CORPES XXI*, no hemos hallado casos que representen dicho uso registrado en *Al-muín*.

Hay que añadir que el diccionario bilingüe registra la locución verbal *mal que le pase* que podría tener el valor de la expresión *aunque no desee*. El repertorio bilingüe denota que en árabe se emplea la expresión *sawā’ arḍāka hādā am lā* (aunque le disguste) para llegar al valor contextual de la locución verbal *mal que le pase*.

Además, la fuente lexicográfica bilingüe incluye la locución interjectiva *menos mal* junto a la conjunción *que*: *menos mal que*, y señala que en la lengua árabe se utiliza la construcción *liḥusn al-ḥaz* (afortunadamente) en este contexto. Recordamos que el *DLE* y el *Clave* aluden a que esa locución se emplea para expresar alivio. Se puede llegar a ese sentido también mediante el adverbio de modo *afortunadamente*.

Igualmente, *Al-muín* recoge la locución *caer/venir mal*, y muestra que en la lengua árabe se emplea, en este caso, la frase *waqa’a/ḡā’a fī ḡair awānihi* (cae o viene en una ocasión equivocada). Y también menciona la locución *decir/hablar mal de uno*, y expresa que significa en árabe ‘iḡtāba fulan<sup>an</sup>’ (chismear contra alguien). Se observa que se traduce la partícula *mal* en las últimas locuciones de forma indirecta y según el contexto en el que se encuentra.

Asimismo, el repertorio hace referencia a la construcción *por mal que le vaya* que tiene el sentido de la expresión ‘en el peor de los casos’. En el idioma árabe, la secuencia *fī aswa’ al-’iḥtimālāt* podría poseer el mismo valor semántico según *Al-muín*.

Finalmente, el diccionario aborda la locución *salir bien*, y hace alusión a que significa ‘aḥfaqa’ o ‘fašala’ (ha reprobado o fracasado). Además, registra la locución *si mal no recuerdo* que indica el sentido de ‘si la memoria no me falla’. En árabe, se usa la oración *iḡā lam taḥunnī al-dākira* (si la memoria no me falla) para llegar al valor semántico de la locución incluida en *Al-muín*.

Hemos observado que en la mayoría de los casos que incluye el repertorio bilingüe, el adverbio *mal* se traduce al árabe indirectamente mediante varias formas u oraciones según cada contexto.

A continuación, resumimos los valores estudiados del adverbio *mal* con sus correspondientes traducciones en árabe:

<b>El valor semántico del adverbio <i>mal</i></b>	<b>Su equivalente en la lengua árabe</b>
Denota que algo se hace de manera contraria a lo que se considera debido ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	La expresión <i>bišakl<sup>in</sup> sayyi´</i>
denotar que algo se realiza de forma contrario a lo que se requiere o se desea ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	La expresión <i>bišakl<sup>in</sup> sayyi´</i> o <i>ḥāṭi´</i>
Refleja que una acción se realiza difícilmente o con muchas dificultades ( <i>DLE</i> , <i>Clave</i> y <i>Al-muín</i> )	La construcción <i>bišu´ūba</i>
Funciona como los adverbios <i>poco</i> y <i>insuficientemente</i> . ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	La expresión <i>bišakl<sup>in</sup> ġair kāf<sup>in</sup></i>
Expresa que alguien está con mala salud ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	Los adjetivos <i>marīd</i> o <i>mut´ab</i> o la expresión <i>bišihḥa ġair ġayyida</i> .
La locución <i>de mal en peor</i> que señala que algo se pone cada vez menos acertado ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	La expresión <i>min sayyi´ ilā aswa´</i>
Denota que un alivio se da porque no ha pasado una cosa mala de la que se tiene miedo o ya que ha pasado una cosa buena con la que no se contaba mucho ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	La expresión <i>li-ḥusn al-ḥaz</i>
La construcción <i>por mal que le vaya</i> tiene el sentido de la expresión ‘en el peor de los casos’. ( <i>Al-muín</i> )	La secuencia <i>fī aswa´ al-`iḥtimālāt</i>
La locución verbal <i>decir/ hablar mal de uno</i> equivale a la frase <i>chismear contra alguien</i> ( <i>Al-muín</i> )	La oración <i>iġtāba fulan<sup>am</sup></i>

#### 3.3.4.4. El adverbio *mejor*

La partícula *mejor* podría funcionar como adjetivo y como adverbio también. En esta parte nos ocupamos de los valores de *mejor* al emplearse como adverbio. Primero, el *DLE* señala que podría tener el sentido de la expresión ‘más bien’, y se utiliza asimismo para indicar que algo se realiza de forma más aproximada a lo que es debido o conveniente. El *Clave*, por su parte, hace referencia a que *mejor* es un elemento de superioridad en comparación con el adverbio *bien*.

Se observa que ambos tratan prácticamente el mismo valor contextual: *más bien*, a pesar de que el *DLE* lo aclara con más profundidad. Veamos el siguiente caso acerca de este empleo:

928- No te voy a preguntar por qué me estabas siguiendo porque me importa una mierda, pero deja que te dé un consejo: la próxima vez, hazlo *mejor*. (Montero Manglano, *CORPES XXI*: 2015).

Del mismo modo, los dos repertorios indican que podría denotar preferencia al funcionar como el adverbio *antes*, como se ve en el caso que sigue:

929- Pablo no le devuelve ningún gesto. -Pero *mejor* hablemos del tema por el cual vino a verme. (Rolón, *CORPES XXI*: 2011).

Posteriormente, ambos diccionarios recogen algunas locuciones formadas por la partícula *mejor*. Primero, registran la locución adverbial *a lo mejor* que el *DLE* la considera coloquial. El *Clave* indica que se emplea para denotar duda o posibilidad, mientras que el *DLE* alude a que podría funcionar como el adverbio *quizá* o la locución adverbial *tal vez*. Se observa que ambos se refieren al mismo valor contextual que se muestra en el ejemplo siguiente:

930- Yo era la mujer de la sombrilla roja que se subió al taxi cuando empezó a haber alboroto en el parque. Claro que lo abracé mientras lloraba, pero es que lloraba mucho; semanas después nos dijeron que tenía autismo y que *a lo mejor* por eso no le gustaba casi nada. (Navarro, *CORPES XXI*: 2020).

El *DLE* también incluye la locución *a la mejor* usada en México. Este diccionario señala que tiene el mismo valor que *a lo mejor*, como se ve en el siguiente contexto:

931- *A la mejor* no es tan malo envejecer y morir. (Gánem, *CORPES XXI*: 2001).

Igualmente, el *DLE* registra la expresión *mejor que mejor* e indica que tiene el sentido de la construcción ‘mucho mejor’. Además, incluye las locuciones *tanto mejor* y *tanto que mejor* que podrían funcionar como la construcción *mejor todavía*. El *Clave*, por su parte, alude a que las

locuciones *mejor que mejor* y *tanto mejor* son expresiones que se emplean para expresar aprobación o satisfacción.

Al revisar el corpus, comprobamos que los dos valores anteriores son aplicables a cada caso encontrado, como se puede observar en los siguientes dos ejemplos:

932- Deben justificar su postura, no sólo ante mí, sino ante todos los vigueses y si es a través de este periódico *mejor que mejor*. («El ayuntamiento de Vigo y los sex-shops». Faro de Vigo., *CORPES XXI*: 2001).

933- *-Tanto mejor* -pronunció Ana-. Hay demasiada gente en este mundo. (Santander, *CORPES XXI*: 2002).

Finalmente, el *DLE* registra, a su vez, la locución adverbial *en mejor* e indica que posee el valor semántico de la expresión *con más calidad*, como ilustra el caso que sigue:

934- *En mejor* juego de rol el ganador fue Kingdom Hearts III —el cual cuenta la historia de Sora, protagonista de la saga Kingdom Hearts. («Estos son los mejores videojuegos del año según PlayStation». El Tiempo, *CORPES XXI*: 2001).

En los diccionarios monolingües árabes, encontramos que el nombre de preferencia (funciona como adjetivo) *afḍal* tiene el valor del adverbio español *mejor*. Ambos repertorios lexicográficos árabes indican que *afḍal* señala preferencia y que se utiliza en las comparaciones, como se ve en el caso que sigue:

935- هذا أفضل. *Gazāla: hādā afḍal*. (Aljazeera, ICA: 2005).  
*Gazalah*: esto es *mejor*.

En cuanto al diccionario bilingüe de este análisis, *Al-muín* (Reda, 2005), este registra que *mejor* como adverbio equivale, en árabe, a los siguientes adjetivos que todos se consideran sinónimos: *afḍal*, *aḥsan*, *aṣlah* y *aḡwad*. Además, recoge la locución marcada en los diccionarios monolingües españoles *mejor que mejor* e indica que significa ‘ni‘ma al-‘amr’ o ‘ḍālika aḥsan’ (será mejor o muy bien). Estos sentidos denotan aprobación y satisfacción hacia algo.

El repertorio bilingüe registra la locución adverbial *a lo mejor*, y señala que funciona como la partícula árabe *rubbamā* (quizá). Asimismo, incluye la expresión *cada vez mejor* con el significado ‘min aḥsan ilā aḥsan’ (de bien en mejor), el cual no muestra otro uso que el que presenta la locución *cada vez mejor*.

Posteriormente, el diccionario bilingüe hace referencia a que *mejor* podría indicar que el estado de salud de alguien mejora:

Estar *mejor* تحسين، كان احسن، كان افضل  
*Taḥassana, kāna aḥsan, kana aḥḍal.*

Se utilizan en árabe, como observamos, los adjetivos *aḥsan* y *aḥḍal* en este contexto.

El repertorio bilingüe también registra la expresión *a cual mejor* y señala que significa en árabe ‘bitanāfus’ (con competencia). Al buscar en nuestros corpus, no hemos encontrado casos acerca de este valor.

Se observa que en la lengua árabe no existe partícula invariable que equivalga a *mejor*. Por lo tanto, utilizamos algunos adjetivos que podrían reflejar sus valores semánticos.

Veremos en el siguiente esquema los valores estudiados de la partícula *mejor* y sus equivalentes en la lengua árabe. Además de los usos semánticos del nombre de preferencia árabe *aḥḍal* y cómo se traducen al español:

<b>El valor semántico del adverbio <i>mejor</i></b>	<b>Su equivalente en la lengua árabe</b>
Es un elemento de superioridad en comparación con el adverbio <i>bien</i> , indica que algo se realiza de forma más aproximada a lo que es debido o conveniente ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	El nombre de preferencia <i>aḥḍal</i>
Expresa la idea de preferencia ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	El nombre de preferencia <i>aḥḍal</i>
Refleja que el estado de salud de alguien se pone más bien ( <i>Al-muín</i> )	El verbo <i>taḥassana</i>
La locución adverbial <i>a lo (la) mejor</i> expresa duda o posibilidad ( <i>DLE</i> , <i>Clave</i> y <i>Al-muín</i> )	La forma <i>rubbamā</i>
La expresión <i>mejor que mejor</i> tiene el sentido de la construcción mucho mejor ( <i>DLE</i> y <i>Al-muín</i> )	Las expresiones <i>ni‘ma al-‘amr</i> o <i>dālika ‘aḥsan</i>
Las locuciones <i>tanto mejor</i> y <i>tanto que mejor</i> funcionan como la forma <i>mejor todavía</i> y	Las expresiones <i>ni‘ma al-‘amr</i> o <i>dālika ‘aḥsan</i>

expresan aprobación o satisfacción ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	
La locución adverbial <i>en mejor</i> posee el valor semántico de la expresión ‘con más calidad’ ( <i>DLE</i> )	La expresión <i>bişakl afdal</i>
La expresión <i>cada vez mejor</i> equivale a la locución <i>de bien en mejor</i> ( <i>Al-muín</i> )	La construcción <i>min ahsan ilā ahsan</i>
<b>El valor semántico del nombre de preferencia <i>afdal</i></b>	
Expresa la idea de preferencia ( <i>DLAC</i> y <i>Al-Ghani</i> )	El adverbio <i>mejor</i>
Se utiliza con valor comparativo ( <i>DLAC</i> y <i>Al-Ghani</i> )	El adverbio <i>mejor</i>

### 3.3.4.5. El adverbio *peor*

En la consulta de los diccionarios monolingües españoles, solo hemos encontrado un valor del adverbio *peor*: equivaler a la expresión *más mal*. El *DLE* señala que este adverbio se emplea para indicar que algo se realiza de manera contraria a lo que se requiere. Sin embargo, el *Clave* solo muestra que se trata de un valor de superioridad del adverbio *mal*. Veamos un caso acerca de *peor*:

936- La Aduana está *peor* equipada que los contrabandistas y tiene mejor organización que el BPS y la DGI. (Einoder, *CORPES XXI*: 2002).

Posteriormente, el *DLE* recoge tres locuciones del adverbio *peor*, mientras que el *Clave* solo registra dos. En primer lugar, los dos registran la locución adverbial *peor que peor* e indican que se utiliza cuando lo que se ha presentado como remedio empeora la situación más, como en el siguiente caso:

937- Pero lo peor del perro, que ya era mayor, fue que no quería meterse en la caseta, y *peor que peor* tratar de que lo hiciese a la fuerza, con lo que ya la aborreció con el mayor empecinamiento. (Einoder, *CORPES XXI*: 2002).

Igualmente, el *DLE* registra la locución *ponerse a alguien en lo peor* y el *Clave* la menciona de manera muy semejante: *poner en lo peor*. Los repertorios señalan que esta locución se emplea cuando se supone que va a ocurrir algo desfavorable, como en:

938- Josefa.- Mira que hago todo lo posible por no *ponerme en lo peor*. (De las Heras, *CORPES XXI*: 2001).

Finalmente, el *DLE* incluye, por su parte, la construcción *tanto peor* que podría poseer el sentido de la expresión ‘peor todavía’. Veamos el siguiente ejemplo acerca de este valor contextual:

939- Lo que se tenía, se perdió. Y *tanto peor*, convertirse en un cliché, saberse una repetición milenaria, el hombre que ha envejecido y se queja de sus dolores, se asusta porque ha de morir, y la audiencia lo mira -u oye- y sacude la cabeza. (Díaz Klaassen, *CORPES XXI*: 2009).

El adjetivo árabe *aswa'* equivale al adverbio español *peor*. Sin embargo, este adjetivo no está registrado en los diccionarios monolingües del árabe.

En el *Al-muín* (Reda, 2005), solo encontramos la palabra *peor* como adjetivo. No obstante, el repertorio registra la locución *cada vez peor* e indica que significa en árabe: ‘min sayyi' ilā aswa'’ (de mal en peor). Además, recoge la expresión *lo peor* que se emplea para denotar el estado más malo de alguna cosa. En árabe, según el repertorio, se utilizan las siguientes formas que poseen el mismo valor contextual: *al- 'aswa'* (lo peor), *aswa' šay' mumkin* y *aswa' mā yakūn* (lo peor que puede pasar).

Veremos a continuación un resumen de los valores del adverbio *peor* con sus equivalentes en el árabe:

<b>El valor semántico del adverbio <i>peor</i></b>	<b>Su equivalente en árabe</b>
Funciona como la construcción <i>más mal</i> ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	El nombre de preferencia <i>aswa'</i>
La locución adverbial <i>peor que peor</i> se utiliza cuando lo que se ha presentado como remedio empeora la situación más ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	La expresión <i>wa-l- 'aswa' min dālik</i>

La locución <i>poner</i> (a alguien) <i>en lo peor</i> se emplea cuando se supone que va a ocurrir algo desfavorable ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	La expresión <i>al-‘aḥḍ bi‘aswa‘ al-‘iḥtimālāt</i>
La expresión <i>tanto peor</i> posee el sentido de la construcción ‘peor todavía’ ( <i>DLE</i> )	La expresión <i>wa-l-‘aswa‘ min ḍālik/ yu‘tabar aswa‘</i>
La locución <i>cada vez peor</i> equivale a la forma <i>de mal en peor</i> ( <i>Al-muín</i> )	La expresión <i>min sayyi‘ ilā aswa‘</i>
La expresión <i>lo peor</i> se emplea para denotar el estado más malo de alguna cosa ( <i>Al-muín</i> )	Las construcciones <i>al-‘aswa‘</i> (lo peor), <i>aswa‘ šay‘ mumkin</i> o <i>aswa‘ mā yakūn</i> (lo peor que puede pasar).

Cabe recordar que el nombre de preferencia *aswa‘* que funciona como adjetivo no tiene otro valor que el de indicar el estado más malo de algo.

### 3.3.5. Adverbios de cantidad

#### 3.3.5.1. El adverbio *además*

Es uno de los adverbios de cantidad del que los diccionarios monolingües españoles no recogen muchos valores. Primero, el *DLE* señala que se utiliza con el fin de presentar una información que se agrega a otra ya expresada. Por otra parte, el *Clave* indica que podría funcionar como las construcciones *por añadidura* o *por si fuera poco*. Se observa que ambos repertorios hacen referencia al mismo uso que se muestra en el contexto que sigue:

940- Debemos señalar, *además*, que a partir de 1941 -según Mateo Manaure- a la Escuela de Artes Plásticas solían llegar litografías de Picasso y Paul Klee, circunstancia que en cierta medida ha debido contribuir a sensibilizar a los alumnos con respecto a las corrientes constructivistas. (Noriega, *CORPES XXI*: 2001).

Igualmente, el repertorio *DLE*, a su vez, señala que también podría poseer el sentido de la expresión ‘con demasía’ o ‘con exceso’. El diccionario advierte que este uso es poco usado en la lengua actual. Al revisar los contextos que ofrece *CORPES XXI*, no hemos encontrado casos que ilustren este valor contextual.



Posteriormente, ambas fuentes lexicográficas aluden a la locución prepositiva *además de*. El *DLE* menciona que se emplea para agregar información a algo que se señala expresamente. Sin embargo, el *Clave* registra que podría funcionar como las expresiones *sin contar* y *aparte de*. Según los casos del *CORPES XXI*, consideramos que el valor recogido en el *DLE* es más concreto, aunque también la mayoría de los casos son aplicables al empleo incluido en el *Clave*.

Observemos el caso que sigue acerca de esa locución:

941- El 'hot desking', según sus víctimas, es una auténtica pesadilla, *además de* un sistema inhumano y despersonalizado. (Ramos, *CORPES XXI*: 2001).

Existen varias formas para traducir el adverbio *además* al árabe: la partícula *ayḏ<sup>an</sup>*, la construcción *kaḏālik* (además o también) y las expresiones *‘alāwa ‘alā ḏālik* y *bi-l- ‘iḏāfa ilā ḏālik* (por añadidura). En los diccionarios monolingües empleados en este análisis, el *Diccionario Al-Ghani* indica que *ayḏ<sup>an</sup>* es un adverbio que se coloca entre dos unidades lingüísticas entre las que existe una conformidad, como se ve en el caso que sigue:

942- لم يشمل ذلك الاوقاف والمقدسات حرصاً من الاردن على الحفاظ عليها وخدمتها وصيانتها وبطلب ايضاً من الجانب الفلسطيني. Lam yašmal ḏālik al-‘awqāf wa al-muqaddasāt ḥirs<sup>an</sup> min al-‘urdun ‘alā al-ḥifāz ‘alaihā wa ḥidmatihā wa ṣiyānatihā wa biṭalab min al-ḡānib al-filistīnī. (Aldustūr, ICA: 2005). Esto no incluía las fundaciones religiosas y los lugares sagrados porque Jordania sigue manteniéndolos, sirviéndolos y reparándolos. *Además*, esto ha sido a petición de la parte palestina.

Los dos diccionarios registran, asimismo, la expresión *‘alāwa ‘alā ḏālik*, ambos aluden a que podría funcionar como la secuencia *bi-l- ‘iḏāfa ilā ḏālik* (por añadidura) que tiene el mismo valor contextual, como muestra el siguiente ejemplo:

943- بالإضافة إلى ذلك سوف يحصل الزبون على 20 نقطة. Bil ‘iḏāfa ilā ḏālik sawfa yaḥṣul al-zabūn ‘alā 20 nuqṭa. (Albilād, ICA: 2013). *Además*, el cliente recibirá 20 puntos.

El diccionario bilingüe *Al-muīn* (Reda, 2005) indica que *además* tiene los siguientes significados en árabe: “*‘alāwa/ziyāda ‘alā ḏālik*” y “*‘fawqa ḏālik*” (además de eso). Posteriormente, el repertorio registra la locución *además de esto* y hace referencia a que en árabe significa “*bi-l- ‘iḏāfa ilā ḏālik*” y “*faḏl<sup>an</sup> ‘an ḏālik*” (por añadidura).

Se observa que el diccionario bilingüe no recoge más usos que los que registran los repertorios monolingües españoles.

### 3.3.5.2. El adverbio *bastante*

Según los catálogos lexicográficos monolingües empleados en este análisis, *bastante* podría funcionar como pronombre indefinido, adjetivo o adverbio también. En esta parte, nos ocupamos de sus valores donde se considera solamente un adverbio. El *DLE* menciona seis usos del adverbio *bastante*, mientras que el *Clave* solo registra tres.

El *Clave* señala que se utiliza para indicar una cantidad no definida, pero al mismo tiempo suficiente, como en:

944- En los últimos meses la escalada de la cotización del dólar ha golpeado *bastante* a la economía local, donde la más afectada termina siendo la clase media, y el principal beneficiado es el sector exportador. (Servín, *CORPES XXI*: 2015).

Asimismo, el *Clave* indica que se emplea para referirse a que una cantidad o algo es más de lo necesario o lo habitual, como en el siguiente ejemplo:

945- Se mezclan los ingredientes secos y se humedece con el agua, hasta formar una masa sólida. Se amasa *bastante* para unir y sobar al mismo tiempo. (Miro Ibars, *CORPES XXI*: 2001).

Finalmente, el *Clave* hace referencia a que el adverbio *bastante* puede figurar ante otro adverbio. En este caso podría funcionar como la partícula *muy*. Veamos el siguiente caso que ilustra este valor:

946- El inglés de Vicente sonó *bastante* bien. (Zambra, *CORPES XXI*: 2020).

En cuanto al *DLE*, en primer lugar, indica que *bastante* podría funcionar como las secuencias *en grado suficiente* o *en alto grado*. Además, muestra que, en algunos contextos, podría ir seguido de un complemento introducido por la partícula *para* con el fin de reflejar una comparación, como en el caso siguiente:

947- ¡O como decir que nuestra amistad no es lo *bastante* fuerte para superar esta mierda! (Lamata, *CORPES XXI*: 2016).

Además, el *DLE* registra otros sentidos parecidos, señala que se emplea para referirse a que algo se hace con frecuencia o intensidad grande o suficiente, como en:

948- Teherán fascinante y se había adaptado bastante bien al país. Iba *bastante* por casa de sus padres y bebía cantidades asombrosas de whisky. (Dezcallar, *CORPES XXI*: 2019).

949- Me fui silbando bajito hasta la pensión. Llovía *bastante*, me dio la sensación de que seguía lloviendo desde aquella vez en Ushuaia. Estaba solo en una ciudad desconocida. (Cremonte, *CORPES XXI*: 2016).

También se usa este adverbio, según el *DLE*, a la hora de hacer algo en una cantidad alta o suficiente:

950- Lo recibo con gran alborozo porque es un premio que viene de una universidad que trabaja *bastante* por la cultura. («Marcelo Araúz recibió el Diploma San Pablo», *CORPES XXI*: 2005).

El *DLE*, igualmente, alude a que *bastante* podría tener el sentido de las expresiones ‘mucho tiempo’ o ‘tiempo suficiente’, como en el caso siguiente:

951- Soy la única persona de mi rango continuamente pasada por alto", le enrostra al jefe que va enseguida a contarle al superjefe. Este opina que el puesto le corresponde a Jane, que ya esperó *bastante*. (Lamata, *CORPES XXI*: 2016).

Finalmente, el repertorio *DLE* hace referencia a que se utiliza seguida de sintagmas comparativos para denotar diferencia elevada entre los elementos comparados. Veamos el ejemplo que sigue que ilustra este uso:

952- Recuerdo con nitidez el momento en que le escribí a mi madre a Chile desde Washington, D.C., siempre por el correo electrónico al cual ambas somos adictas, a lo que debo agregar que a ella le costó *bastante* más esfuerzo dominarlo en un inicio que a mí, contándole del nuevo trabajo que emprendería. (Lamata, *CORPES XXI*: 2001).

No existe una partícula árabe que equivalga a *bastante*, sino que hay distintas expresiones que podrían poseer el mismo valor semántico como: *li-l-ġāya* (mucho), *bikifāya* (suficientemente) y también *ġidd<sup>an</sup>* (muy).

En cuanto al adverbio *ġidd<sup>an</sup>*, ambos repertorios monolingües del árabe lo registran dentro de la entrada de *al-ġid* (seriedad), y adviertan que se emplea para indicar que algo se hace con mucha intensidad o frecuencia, como en el caso que sigue:

953- لم يكن مشاكساً و عنيداً جداً. Lam yakun mušākis<sup>an</sup> wa ‘anīd<sup>an</sup> ġidd<sup>an</sup>. (Nader, ICA: 1999).  
No era *muy* travieso ni *muy* terco.

El diccionario bilingüe de este estudio, *Al-muín* (Reda, 2005), señala que el adverbio *bastante* significa en árabe: ‘*bikifāya*’ (suficientemente) y ‘*kifāya*’ (bastante). Según nuestra investigación y revisión de los casos de nuestros corpus, *kifāya* es una traducción apropiada de *bastante* como adjetivo no adverbio.

Además, el repertorio registra una expresión que presenta un uso recogido en el *DLE*: el de señalar que algo se hace en una cantidad suficiente o alta:

Hemos comido *bastante* أكلنا ما يكفي  
Akalnā mā yakfī.

Se observa que la expresión *mā yakfī* (lo suficiente) también podría equivaler al adverbio español *bastante* en algunos contextos.

Veamos el siguiente esquema que resume los usos semánticos del adverbio *bastante* y cómo se traduce a lengua árabe:

La función semántica del adverbio <i>bastante</i>	Su equivalente en la lengua árabe
Indica una cantidad no definida, pero al mismo tiempo suficiente ( <i>Clave</i> )	Las expresiones <i>li-l-ġāya</i> , <i>bikifāya</i> y <i>ġidd<sup>an</sup></i>
Se emplea para referirse a que una cantidad o algo es más de lo necesario o lo habitual ( <i>Clave</i> )	El adverbio <i>kaṭīr<sup>an</sup></i> o la expresión <i>li-l-ġāya</i>
Podría funcionar como la partícula <i>muy</i> ( <i>Clave</i> )	Los adverbios <i>kaṭīr<sup>an</sup></i> y <i>ġidd<sup>an</sup></i>
Podría funcionar como las formas <i>en grado suficiente</i> o <i>en alto grado</i> ( <i>DLE</i> y <i>Al-muín</i> )	Las expresiones <i>li-l-ġāya</i> , <i>bikifāya</i> y <i>ġidd<sup>an</sup></i>
Señala que algo se hace con frecuencia o intensidad grande o suficiente ( <i>DLE</i> )	Las expresiones <i>li-l-ġāya</i> , <i>bikifāya</i> y <i>ġidd<sup>an</sup></i>
Tiene el sentido de las expresiones ‘mucho tiempo’ o ‘tiempo suficiente’ ( <i>DLE</i> )	La expresión <i>liwaqt<sup>in</sup> ṭawīl</i> o el adverbio <i>kaṭīr<sup>an</sup></i>
Denota distinción elevada entre los tamaños comparados ( <i>DLE</i> )	La expresión <i>bi-kaṭīr</i>

### 3.3.5.3. El adverbio *casi*

En la consulta de los diccionarios monolingües españoles utilizados en este análisis, hemos observado que cada repertorio menciona un solo valor de este adverbio:

En el *DLE*:

1. adv. Poco menos de, aproximadamente, con corta diferencia, por poco. U. t. repetido o seguido de la conj. que

En el *Clave*:

Por poco, con poca diferencia o aproximadamente.

Hay que puntualizar que ambas fuentes lexicográficas aluden a que este adverbio funciona como la partícula *aproximadamente*, como en el siguiente caso:

954- Era *casi* medianoche cuando sonó el timbre de la puerta de su apartamento. (Rey Rosa, *CORPES XXI*: 2020).

Dentro de la misma acepción, el *DLE* también hace referencia a que se emplea, de forma menos frecuente, seguido de la conjunción *que*, pero no indica que así podría tener otro sentido. No obstante, el *Clave* señala, en una nota gramatical, que figura en esta forma para denotar duda o indecisión, como en:

955- Pero *casi que* voy a dejar el tema en manos de Luis Jiménez. (López Iturriaga, *CORPES XXI*: 2021).

El repertorio *DLE*, a su vez, registra que esta partícula podría ir repetida en la frase. Según nuestra revisión de los casos del *CORPES XXI*, observamos que se emplea en esa forma para dar énfasis al valor de *aproximadamente*, como ilustra el ejemplo siguiente:

956- Ahí va el típico esquema, *casi casi* copiado del libro. Así le gusta al Carlitos. Con todos los puntos sobres las íes. (Orosa, *CORPES XXI*: 2002).

Cabe mencionar que este último valor se emplea más en los contextos coloquiales según muestran los casos del corpus.

Finalmente, el *Clave* registra, en otra nota gramatical, que este adverbio toma la forma *cuasi* al ir antepuesto a otra unidad lingüística con el fin de crear compuestos, como en:

957- El arbitraje es un procedimiento «*cuasijudicial*» en el cual las partes enfrentadas designan dos sujetos o entidades, quienes a su vez señalan un tercer árbitro (órgano unipersonal o colegiado) que puede ser el presidente del «tribunal» ad hoc.. (Álvarez Robles, *CORPES XXI*: 2017).

Según los diccionarios monolingües árabes designados para este análisis, el adverbio *taqrīb<sup>an</sup>* es la partícula más cercana a *casi*. El *DLAC* lo recoge en la entrada del verbo *qarraba*

(acercar), mientras que el *Diccionario Al-Ghani* lo registra en la entrada del sustantivo *taqrīb* (acercamiento).

El *Diccionario Al-Ghani* indica que *taqrīb<sup>an</sup>* podría funcionar como el adverbio *ḥawālī* (aproximadamente), mientras que el *DLAC* señala que podría hacer referencia a que algo se realiza de forma aproximada. Veamos un caso acerca del adverbio *taqrīb<sup>an</sup>*:

958- تقريباً. كَانْ ذَلِكَ هُوَ حَالْ كُلِّ أَقْطَارِ الْعَالَمِ الْعَرَبِيِّ يَقْرِبًا. Kāna ḍālika huwa ḥāl kul aqtār al-‘ālam al-‘arabī *taqrīb<sup>an</sup>*. (Rašwān, ICA: 2012).

Así era la situación en *casi* todos los países del mundo árabe.

En cuanto al diccionario bilingüe *Al-muín* (Reda, 2005), este advierte que *casi* podría significar en árabe ‘*taqrīb<sup>an</sup>*’, ‘*bi-l-taqrīb*’ (prácticamente) y ‘*šibh*’ (casi o cuasi-). Igualmente, el repertorio señala el uso de ir seguido de una conjunción:

*Casi que* parece de ayer *كان البارحة يبدو ان ذلك كان البارحة*  
Ø Yabdū anna ḍālika kāna al-bāriḥa.

Se observa en el caso anterior que la partícula *casi* no se traduce al árabe, sino que se sobreentiende en la traducción.

Asimismo, el catálogo lexicográfico bilingüe recoge la expresión *casi nada* y la traduce mediante el verbo *kāda* o la expresión *kāna ‘alā wašak* (estaba a punto de):

*Casi nada* *كاد أن يقتلني، كان على وشك ان يقتلني*  
*Kāda an yaqtulanī, kāna ‘alā wašak an yaqtulanī.*

Se observa que el diccionario bilingüe alude a todos los valores marcados en los repertorios monolingües españoles, excepto el uso de emplear el adverbio *casi* repetido en la oración.

El cuadro que sigue resume los valores de *casi* y cómo se traducen a la lengua árabe:

La función semántica del adverbio <i>casi</i>	Su equivalente en la lengua árabe
Funciona como la partícula <i>aproximadamente</i> ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	El adverbio <i>taqrīb<sup>an</sup></i>
La locución <i>casi que</i> denota duda o indecisión ( <i>Clave</i> y <i>Al-muín</i> )	El adverbio <i>taqrīb<sup>an</sup></i> o se sobreentiende en el contexto
Repetido en la oración, da énfasis al valor de <i>aproximadamente</i> ( <i>DLE</i> )	El adverbio <i>taqrīb<sup>an</sup></i> (repetido)

### 3.3.5.4. El adverbio *demasiado*

Como ocurre en la partícula anterior, el *Clave* solo indica un valor de este adverbio<sup>95</sup>, mientras que el *DLE* registra varios, pero con sentidos parecidos. En primer lugar, el *Clave* señala que *demasiado* funciona como la locución *en exceso*, y el *DLE* indica que podría tener el sentido del adverbio ‘excesivamente’, como en el ejemplo que sigue:

959- ¿Enfermo? No. Simplemente habla *demasiado*. (Fuentes, *CORPES XXI*: 2003).

Además, el *DLE* señala que, en algunos contextos, el adverbio va seguido de un complemento introducido por la partícula española *para* con el fin de expresar una comparación<sup>96</sup>, como ilustra el caso que sigue:

960- Pero ya es *demasiado* tarde para ponerme a pensar en esas cosas, ahora lo mejor es irme a la iglesia y confesarme, que hace mucho tiempo que no voy, pero ¿qué es lo que me va a decir el padre Dávalos? (Goldemberg, *CORPES XXI*: 2001).

Hay que señalar, igualmente, que el *DLE* recoge el valor de indicar que algo se realiza con intensidad muy grande que supera el límite apropiado. Además, alude el *DLE* a que se emplea con el sentido de ‘con excesiva frecuencia’. Veamos los siguientes contextos acerca de los dos valores anteriores respectivamente:

961- El río estaba transparente, muy diferente a cuando llueve *demasiado* que se vuelve en exceso amarillo. (Pachón García, *CORPES XXI*: 2008).

962- La mayoría gente mayor que no sale *demasiado*. (Artigau, *CORPES XXI*: 2011).

Asimismo, el repertorio *DLE* señala que se utiliza para hacer referencia a que algo dura un tiempo excesivo, como en:

963- Anda como mal, nos dijo Marcelo, Duerme *demasiado* y casi no hablamos. (Mejía, *CORPES XXI*: 2008).

---

<sup>95</sup> Solo nos ocupamos de los valores en los que *demasiado* funciona como adverbio, ya que podría asimismo poseer valores adjetivales y pronominales.

<sup>96</sup> El *DLE* repite este valor en todas las acepciones de *demasiado* como adverbio.

El *Clave* registra, en una nota gramatical, que el adverbio *demasiado* puede ir seguido de la preposición *de* y un adjetivo, pero este uso se considera un vulgarismo; así que no hemos encontrado casos en el *CORPES XXI* que lo presenten.

En la lengua árabe, se utilizan varias formas para traducir el adverbio *demasiado*, como el adverbio *ǧidd<sup>an</sup>* (muy), *li-l-ǧāya* (mucho) y *akṭar mina al-lāzim* (más de lo necesario). Las dos últimas expresiones no están recogidas en los repertorios monolingües árabes de este análisis.

En cuanto al adverbio *ǧidd<sup>an</sup>*, hemos analizado su valor según los diccionarios monolingües árabes empleados en este estudio a la hora de tratar el adverbio *bastante*.

Por otra parte, el diccionario bilingüe *Al-muín* (Reda, 2005) recoge las siguientes expresiones de las que forma parte el adverbio *demasiado*:

Comer *demasiado* أكل بإفراط  
Akala *bi-’ifrāt*.

Pides *demasiado* أنت تطلب أكثر من اللازم  
Anta taṭlub *akṭar min al-lāzim*.

En la primera expresión, la partícula *demasiado* se traduce mediante la construcción *bi-’ifrāt* que equivale al adverbio español *excesivamente*. En cambio, la segunda se traduce a través de la expresión *akṭar min al-lāzim* que tiene el sentido de la construcción ‘más de lo necesario’.

Se observa que el repertorio bilingüe no hace referencia a la mayoría de los valores incluidos en los diccionarios monolingües, no alude al uso temporal de *demasiado* ni al caso de ir seguido de la preposición *para* con el objetivo de denotar una comparación.

La tabla siguiente representa un resumen de los valores de *demasiado* como adverbio con sus equivalentes en la lengua árabe:

La función semántica de <i>demasiado</i>	Su equivalente en árabe
Funciona como la locución <i>en exceso</i> o el adverbio <i>excesivamente</i> ( <i>DLE</i> , <i>Clave</i> y <i>Al-muín</i> )	El adverbio <i>ǧidd<sup>an</sup></i> o las expresiones <i>li-l-ǧāya</i> y <i>akṭar mina al-lāzim</i>
Indica que algo se realiza con intensidad muy grande que supera el límite apropiado ( <i>DLE</i> )	El adverbio <i>ǧidd<sup>an</sup></i> o las expresiones <i>li-l-ǧāya</i> y <i>akṭar mina al-lāzim</i>



Refleja que algo dura un tiempo excesivo (DLE)	El adverbio <i>ǧidd<sup>an</sup></i> o las expresiones <i>li-l-ǧāya</i> y <i>akṭar mina al-lāzim</i>
Se emplea con el sentido de ‘con excesiva frecuencia’ (DLE)	El adverbio <i>ǧidd<sup>an</sup></i> o las expresiones <i>li-l-ǧāya</i> y <i>akṭar mina al-lāzim</i>

### 3.3.5.5. El adverbio *nada*

En los diccionarios de nuestro estudio, *nada* podría funcionar como pronombre indefinido, nombre femenino y como adverbio también. Solo nos ocupamos en este estudio de su valor como adverbio.

El DLE señala que se utiliza para aludir al grado más pequeño de una cualidad indicada por otro adverbio o adjetivo al que modifica. Sin embargo, el *Clave* solo hace referencia a que tiene el sentido de la construcción ‘en absoluto’ o ‘de ninguna manera’. Al revisar los casos de nuestro corpus, constatamos que ambos repertorios expresan el mismo sentido, como se puede observar en el siguiente contexto:

964- Y esas notas, además de bajarme el promedio de amiga, no me cayeron *nada* bien. Pero Gloria era así. (López, *CORPES XXI*: 2001).

En la lengua árabe, para traducir la partícula *nada* al funcionar como adverbio, se utiliza la expresión ‘*alā al- ‘iṭlāq* (de ninguna forma) que no está recogida en los diccionarios monolingües árabes de este estudio, pero se encuentra en el repertorio bilingüe *Al-muín* (Reda, 2005):

No es *nada* tonto ليس غيبيا على الإطلاق  
Laisa ǧabiyy<sup>an</sup> ‘*alā al- ‘iṭlāq*.

Se observa que *nada* en el caso anterior significa ‘de ninguna manera’, dicho sentido se refleja en la expresión árabe ‘*alā al- ‘iṭlāq*.

### 3.3.5.6. El adverbio *cuánto*

Como hemos señalado en la partícula anterior, *cuánto* en los diccionarios utilizados en este estudio tiene valores como adjetivo, pronombre y también como adverbio. Nosotros nos ocupamos en este estudio de los usos de *cuánto* al funcionar solamente como adverbio.

El repertorio lexicográfico *DLE* registra seis valores de este adverbio, mientras que el *Clave* recoge solo uno. En primer lugar, los dos diccionarios aluden a que la partícula *cuánto* se emplea para expresar una pregunta acerca de la cantidad o el grado de algo. No obstante, el *DLE* añade que este valor puede ser interrogativo o exclamativo:

En el *DLE*:

[...] 7. adv. interrog. En qué grado, cantidad o intensidad.

[...] 10. adv. excl. En qué cantidad, grado o medida.

En el *Clave*:

En qué grado o en qué cantidad.

Veamos un caso del sentido interrogativo de *cuánto*, y otro del exclamativo respectivamente:

965- Comentabas hace unos minutos *cuánto* te gusta Madrid. (Corazón Rural, *CORPES XXI*: 2013).

966- Has convivido años con nosotros, camarada, pero ¡*Cuánto* te falta para entendernos! (Posada, *CORPES XXI*: 2002).

El *DLE*, a su vez, señala que *cuánto* podría tener el sentido de la secuencia ‘cuánto tiempo’. En este contexto, el adverbio podría tener tanto valor interrogativo como exclamativo, como en los siguientes casos:

967- Después de dar a luz, es normal que constantemente os asalten dudas sobre cómo cuidar al bebé: ¿*Cuánto* duerme al día?, ¿es mejor la lactancia materna o la artificial? (Llano, *CORPES XXI*: 2016).

968- ¡*Cuánto* dura esta guerra, señorita, ya dura demasiado! (Bueno Álvarez, *CORPES XXI*: 2001).

Finalmente, el *DLE* hace referencia a que *cuánto* se utiliza con el fin de preguntar sobre la diferencia entre dos tipos de magnitudes. En este caso, la partícula va seguida de sintagmas adverbiales o adjetivales que denotan comparación, como se ve en el caso que sigue:

969- ¿*Cuánto* más cerca estaré de acá a un rato del infarto? (Marconi, *CORPES XXI*: 2003).

Se observa que el *DLE* aborda más valores y sentidos del adverbio *cuánto* en comparación con el *Clave*. Este solo indica el valor de introducir preguntas acerca del grado o la cantidad de

algo, mientras que el *DLE* alude a otro valor temporal (cuánto tiempo), además del empleo de preguntar sobre la diferencia entre dos tipos de magnitudes. Cabe señalar también que solo el *DLE* menciona los valores exclamativos de la partícula *cuánto*.

Una vez que consultemos los diccionarios monolingües árabes de este estudio, constatamos que el nombre *kam* equivale a la partícula *cuánto* en la mayoría de sus sentidos.

Primero, tanto el *Al-Ghani* como el *DLAC* registran que el nombre *kam* podría poseer valor interrogativo para preguntar por la cantidad de un elemento, como en el siguiente ejemplo:

970- أتتري كم من الوقت ضاع بسبب المرض؟ Turā kam min al-waqt dā‘a bisabab al-marad? (Fihmī, ICA: 2013).  
¿Cuánto tiempo se perdió debido a la enfermedad?

Los repertorios también señalan que podría tener valor exclamativo al reflejar una cantidad grande de algo, como ilustra el caso que sigue:

971- أتذكركم من المحاريث حطمت؟! Atadkurīna kam min al-maḥārīt ḥaṭṭamtu?! (Nāder, ICA: 1999).  
¡Recuerdas cuántos arados he destruido!<sup>97</sup>

Se observa que, en los casos anteriores, *kam* refleja el valor de *cuánto* cuando funciona como adjetivo (interrogativo o exclamativo) no adverbio.

En cuanto al tratamiento de la partícula *cuánto* en el diccionario bilingüe *Al-muín* (Reda, 2005), este señala que *cuánto* como adverbio significa ‘kam’ en árabe. Recoge después la expresión *no sabes cuánto te aprecio* que se traduce también mediante el nombre *kam*:

أنت تعرف كم أقدرك  
Anta ta‘rif kam ukaddiraka.

Además, el repertorio bilingüe registra el uso temporal de *cuánto* que está incluido en *DLE*. Recordamos que, en este contexto, *cuánto* funciona como la expresión *cuánto tiempo*. Veamos el caso mencionado en el *Al-muín*:

كم من الوقت في كل مرة؟  
Kam mina al-waqt fī kul marra?

---

<sup>97</sup> En muchos casos de nuestros corpus encontramos oraciones exclamativas en las que se utiliza el signo “?!” en vez de poner el signo de exclamación solo.

Podríamos observar que *Al-muín* no registra la mayoría de los valores indicados en el *DLE*. Solo recoge el valor de denotar el grado o la intensidad de algo, además del valor temporal de *cuánto*.

Se puede concluir que, en todos los casos de la partícula *cuánto*, siempre su equivalente en árabe será el nombre interrogativo *kam*.

El cuadro que sigue resume los valores tratados de *cuánto* con sus correspondientes equivalentes en la lengua árabe, además de los valores del nombre *kam* y cómo se traduce al español:

<b>La función semántica de <i>cuánto</i></b>	<b>Su equivalente en árabe</b>
Se emplea para saber la cantidad o el grado de algo ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	El nombre <i>kam</i>
Funciona como las secuencias <i>en qué cantidad, grado o medida</i> con sentido exclamativo ( <i>DLE</i> )	El nombre <i>kam</i>
Tiene el sentido de la forma ‘cuánto tiempo’ ( <i>DLE</i> y <i>Al-muín</i> )	El nombre <i>kam</i>
Con sentido exclamativo, se utiliza para mostrar la intensidad en la cual se presenta una cualidad ( <i>DLE</i> y <i>Al-muín</i> )	El nombre <i>kam</i>
Se usa para preguntar sobre la diferencia entre dos tipos de magnitudes ( <i>DLE</i> )	El nombre <i>kam</i>
<b>La función semántica del nombre <i>kam</i></b>	
<b>Su equivalente en español</b>	
Podría poseer valor interrogativo para preguntar por la cantidad de un elemento ( <i>DLAC</i> y <i>Al-Ghani</i> )	El adverbio <i>cuánto</i>
Podría tener valor exclamativo al reflejar una cantidad grande de algo ( <i>DLAC</i> y <i>Al-Ghani</i> )	El adverbio <i>cuánto</i>

### 3.3.5.7. El adverbio *cuanto*

Una vez consultados los diccionarios monolingües utilizados en este análisis, observamos que el *DLE* registra cuatro usos de *cuanto* como adverbio y uno como conjunción. Por otra parte, el *Clave* recoge un solo valor de *cuanto* al funcionar como adverbio y registra dos notas gramaticales que indican otros usos de esta partícula.

Primero, el diccionario *DLE* registra el valor de funcionar como la expresión *todo lo que*, e indica que se emplea sin antecedente expreso. Sin embargo, el *Clave* hace referencia a que este adverbio se utiliza para denotar la totalidad de lo que ya se ha dicho de manera expresa. Se observa que ambos repertorios aluden al mismo uso, pero no coinciden en que el adverbio va con o sin antecedente expreso.

Al revisar los casos del *CORPES XXI*, encontramos contextos acerca de los dos valores anteriormente mencionados:

972- En Rhino Camp "hace calor", es *cuanto* he podido precisar. (Pons, *CORPES XXI*: 2003).

973- Y se te concede además el privilegio de otros ventanales y algunos modestos miradores para que alimenes *cuanto* quieras tu imaginación. (Torbado, *CORPES XXI*: 2003).

Se observa que el primer caso de *cuanto* no contiene un antecedente expreso y que el segundo hace referencia a una totalidad ya mencionada antes.

Otro uso compartido es el de ir seguido de las unidades *más*, *menos*, *mayor* y *menor*. El *DLE* añade que se emplea de esta forma con el fin de denotar el incremento o la disminución respecto de una cuantía cuyo valor se determina acorde con otra con la que se está comparando.

Cabe señalar que el uso del *Clave* se encuentra en una nota gramatical, mientras que el valor del *DLE* está entre los empleos principales de *cuanto*.

Veamos el siguiente caso acerca de ese valor:

974- El tiempo dependerá del tamaño del molde: *cuanto* más grande sea, más tiempo necesitará. (Ani, *CORPES XXI*: 2020).

Posteriormente, ambos diccionarios indican que *cuanto* puede ir en correlación con *tan* o *tanto* (el *Clave* señala este valor en una nota gramatical). Asimismo, el *DLE* añade que debe ir con

antecedente expreso y denota también que alude a una cantidad cuyo valor es igual que otra con la que se está comparando. El caso que sigue ilustra este empleo:

975- Y es éste, me doy cuenta ahora, al término de su lectura, un libro que propiamente debería ser hablado, tanto *cuanto* el chiste, la ocurrencia, están pensados para el oído más aún que para la vista. (Bastenier, *CORPES XXI*: 2007).

El *DLE*, por su parte, hace referencia después a que el adverbio *cuanto*, sin antecedente expreso, se utiliza para reflejar la intensidad de una cualidad expresada por un adverbio o adjetivo, como en el siguiente ejemplo:

976- Hizo girar dos veces el látigo alrededor del cuello de López Rubio, y apretó *cuan* fuerte era su estatura de un metro noventa. (Wilheim, *CORPES XXI*: 2007).

Finalmente, el *DLE* muestra que *cuanto* podría emplearse como conjunción al introducir el segundo término de las coordinaciones copulativas. Señala también que, en este contexto, figura en correlación con las partículas *tan* o *tanto*, como se ve en el caso siguiente:

977- Estaba fervorosamente entregado a su proyecto, sólo comparable al de los españoles que hace cinco siglos buscaban entre las hoscas selvas la fuente de la eterna juventud y las siete ciudades de oro, tanto por avaricia *cuanto* por recobrar el paraíso. Los que buscan el paraíso mueren en el camino, decía Johnson. (Monteforte Toledo, *CORPES XXI*: 2001).

Observamos que el *Clave* no hace referencia a los dos valores anteriores. Además, dos de los empleos compartidos los menciona el *Clave* en notas gramaticales, mientras que el *DLE* los registra entre los usos principales de la partícula.

En la lengua árabe utilizamos el nombre *kam* para traducir el adverbio *cuanto*. Este sustantivo ha sido analizado, según los diccionarios árabes, a la hora de tratar la partícula interrogativa y exclamativa *cuánto*. Igualmente, el repertorio bilingüe *Al-muín* (Reda, 2005) registra también que *cuanto* como adverbio equivale al sustantivo árabe *kam*.

Se observa que el diccionario bilingüe no alude a que *cuanto* podría funcionar como conjunción ni al valor de reflejar la intensidad en la que se otorga una cualidad expresada por un adverbio o adjetivo.

Observamos también que, aunque *cuanto* y *cuánto* son dos partículas diferentes, en árabe se utiliza el nombre *kam* en los contextos de ambos adverbios españoles.

La tabla que sigue resume los empleos del adverbio *cuanto* y sus casos de traducción a la lengua árabe:

El valor semántico del adverbio <i>cuanto</i>	Su equivalente en la lengua árabe
Funciona como la construcción <i>todo lo que</i> y denota la totalidad ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	La expresión <i>kul mā</i>
Denota incremento o disminución cuando va seguido de las unidades <i>más</i> , <i>menos</i> , <i>mayor</i> y <i>menor</i> ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	La forma <i>kullamā</i>
Refleja la intensidad en la cual se otorga una cualidad expresada por un adverbio o adjetivo ( <i>DLE</i> )	El sustantivo <i>kam</i>
Como conjunción, introduce el segundo término de una relación copulativa ( <i>DLE</i> )	La conjunción disyuntiva <i>aw</i>

### 3.3.6. Los adverbios de duda

#### 3.3.6.1. Los adverbios *acaso* y *quizá(s)*

*Acaso* es uno de los adverbios españoles que denotan duda. Los diccionarios monolingües españoles utilizados en este análisis presentan un valor compartido de dicha partícula: el de funcionar como la locución *tal vez* o el adverbio *quizá*. El *Clave* solo menciona este valor, mientras que el *DLE* registra otros dos usos.

En cuanto al valor anterior de *acaso*, los siguientes casos lo ilustran:

978- Se han quedado en Pauti, Eminencia. *¿Acaso* no lo comprende? (Biggs, *CORPES XXI*: 2001).

979- *Acaso* no sea todo esto otra cosa que una manifestación de la esperanza (Schlesinger, *CORPES XXI*: 2001).

Se observa que, en el primer caso, *acaso* introduce una oración en modo indicativo, mientras que en la segunda se introduce una oración en modo subjuntivo.

El *DLE*, a su vez, registra que *acaso* podría tener el sentido de la secuencia ‘por casualidad’ o el adverbio ‘accidentalmente’. Sin embargo, el diccionario señala que este uso se encuentra en desuso, y nosotros no hemos encontrado casos en nuestro corpus acerca de este valor contextual.

Finalmente, el *DLE* recoge un valor usado en el habla de Ecuador: el de expresar negación, tal como la partícula *no*. Veamos el siguiente ejemplo respecto de este empleo:

980- ¿*Acaso* vamos a necesitar gobiernos? (Montalvo, *CORPES XXI*: 2001).

Por otra parte, ambos repertorios recogen la locución adverbial *por si acaso*. El *DLE* hace referencia a que esta se utiliza con el sentido de ‘en previsión de una contingencia’. Sin embargo, el *Clave* señala que posee el valor de la secuencia *por si ocurre o llega a ocurrir algo*. Los dos repertorios aluden al mismo valor contextual, como se observa en el siguiente caso:

981- Colocó a un lado las tres fuscas: la que le consiguió Esmeralda y las dos que les birló al Patotas y a su carnal. Se durmió con las botas puestas *por si acaso*. (Arriaga, *CORPES XXI*: 2020).

El *DLE* añade que esta expresión también podría funcionar como locución conjuntiva, como en el caso que sigue:

982- Me asaltaba el recuerdo de mi madre cuando me contaba que yo soñaba en alto y me ponía a decir incongruencias. Así que, *por si acaso* metía la pata, prefería no dormir. (Lejarza, *CORPES XXI*: 2019).

Posteriormente, el *Clave* señala que la locución adverbial *si acaso* se utiliza para indicar casualidad (si por casualidad). No obstante, el *DLE* registra que esta es una locución conjuntiva condicional que se emplea con el fin de reflejar la contingencia de lo mencionado por el verbo. Al revisar varios casos del *CORPES XXI*, observamos que *si acaso* se utiliza más con valor conjuntivo, como se ve en el caso siguiente:

983- De más está decirle que me alegro que esté bien. *Si acaso* se decide, avíseme. (Caballero, *CORPES XXI*: 2001).

Finalmente, el *DLE* indica que *si acaso* podría funcionar como locución adverbial que significa, en este caso, ‘en todo caso’ o ‘a lo sumo’, como en el ejemplo siguiente:

984- Cuando alguien sufre una quemadura no se le debe hacer nada, *si acaso*, se puede aplicar agua fría para evitar la inflamación. (Mendoza de Lira, *CORPES XXI*: 2001).



Se observa que el *DLE* registra tres empleos del adverbio de duda *acaso* y dos usos de cada locución de las anteriores. Sin embargo, el *Clave* solo menciona un empleo de *acaso* como adverbio, además de un solo valor de cada una de las locuciones recogidas.

En cuanto al adverbio de duda *quizá(s)*, ambos repertorios monolingües españoles indican que se utiliza para denotar posibilidad de que algo suceda, como ilustra el caso que sigue:

985- O mejor dicho, *quizá* podamos desentrañar la compleja maraña de mutuas influencias ambientales y sociales que nos forman. (Romero, *CORPES XXI*: 2001).

El repertorio *DLE* añade, por su parte, la locución adverbial *quizá sin quizá* e indica que se utiliza con el objetivo de dar algo por cierto o seguro. Sin embargo, no hemos encontrado ningún caso en el *CORPES XXI* acerca de esta locución. Tal vez, por esta razón, no está recogida la expresión en el *Clave*.

En la lengua árabe se utilizan la construcción *rubbamā* (con su variante *rubamā*) o la partícula acusativa *la ‘alla* para traducir las partículas españolas *acaso* y *quizá(s)*. El *DLAC* registra que *rubbamā* es una palabra compuesta consistente en la preposición *rubba* y la partícula *mā* (*alkāffa*)<sup>98</sup> y funciona como la expresión *mina al-muḥtamal* (posiblemente). Por otra parte, el *Diccionario Al-Ghani* registra la forma *rubbamā* dentro de la entrada de la preposición *rubba*, e indica que *mā* en este contexto es *zā’ida* (no añade ningún sentido).

Veamos el siguiente caso acerca de *rubbamā*:

986- فتلك قصة اخري رِيْمَا اعود اليها في مقال قادم - Fatilka qiṣṣat<sup>um</sup> uḥrā, *rubbamā* ‘a‘ūdu ilaiḥā fī maqāl qādim. (Refat, ICA: 2007).  
Esa es otra historia, *quizá* vuelva a contarla en un próximo artículo.

Los repertorios también recogen la variante *rubamā*. Al revisar nuestros corpus, constatamos que se utiliza solamente en contextos literarios o religiosos, como el siguiente:

987- رِيْمَا يود الذين كفروا لو كانوا مسلمين. *Rubamā yawad alladīna kafarū law kānū muslimīn*. (Corán Sagrado, 15:2).  
*Quizá/acaso* los infieles deseen ser musulmanes.

---

<sup>98</sup> *Alkāffa* significa que anula la función de la partícula que la acompaña. En este caso, *rubba* cuando está junto a la partícula *mā* no funcionará más como preposición, sino que pierde su valor prepositivo y se convierte en un elemento lingüístico que complementa otro valor semántico: *rubba* (preposición) + *mā* (*alkāffa*) = *rubbamā* (palabra que señala la duda y equivale a *quizá*).

La partícula árabe *la‘alla*, en la mayoría de sus sentidos, equivale a la interjección española *ojalá* y expresa un fuerte deseo que uno tiene. Además, podría tener el valor de expresar duda o la posibilidad de que algo pase.

Al consultar esta partícula en los diccionarios monolingües árabes, constatamos que estos hacen referencia a que *la‘alla* podría expresar duda, como en el caso que sigue:

988- لَا تَدْرِي لَعَلَّ اللَّهَ يُحْدِثُ بَعْدَ ذَلِكَ أَمْرًا. Lā tadrī *la‘alla* Allāha yuḥdiṭu ba‘da dālika amr<sup>an</sup>. (Corán Sagrado, 65:1).

No sabes, *acaso/ quizá* Alá suscite algo después.

Los dos repertorios árabes también aluden a que se utiliza con sentido interrogativo, pero al revisar nuestros corpus, no encontramos casos de este valor.

Concluimos que la partícula *la‘alla*, en contextos especiales, y la forma *rubbamā* son las equivalentes a los adverbios de duda *acaso* y *quizá*.

En cuanto al repertorio bilingüe de esta investigación, *Al-muín* (Reda, 2005), este registra que *acaso* significa en árabe ‘hal’ (qué), ‘rubbamā’ y ‘la‘alla’. Al buscar casos en nuestro corpus, no hemos encontrado contextos en los que *acaso* significa ‘hal’. Sin embargo, parece acertado que la forma *rubbamā* se sobreentiende en algunos contextos especiales, por ejemplo: ¿*acaso me podrías echar una mano?*, en árabe puede traducirse esta frase de la siguiente manera: *hal tusā‘idunī?* (¿podrías echarme una mano? En ese contexto, se sobreentiende la secuencia *rubbamā*, pero de ninguna forma *acaso* tiene el sentido de la partícula interrogativa ‘hal’.

Además, el repertorio bilingüe registra la locución *al acaso* que no está recogida en los dos diccionarios monolingües españoles empleados en este análisis. *Al-muín* advierte que puede significar ‘bilā qaṣd’, ‘alā ġair hudā’ (sin querer), ‘kaifamā ittafaqa’ (irregularmente), ‘i‘tibāṭ<sup>an</sup>’ y ‘bilā tabaṣṣur’ (arbitrariamente). Por otro lado, al revisar los casos de *al acaso* en el *CORPES XXI*, constatamos que posee el valor de la expresión *por casualidad*, como en el siguiente caso:

989- No lo sé, hablo como *al acaso*, pido perdón por mi inexplicable y creciente titubeo. (Roca, *CORPES XXI*: 2003).

Así que las traducciones más apropiadas de *al acaso* son *bilā qaṣd* y *bilā tabaṣṣur*.

Hay que señalar, igualmente, que *Al-muín* recoge la locución adverbial *por si acaso*, y señala que tiene los siguientes sentidos en árabe: ‘fī ḥāl idā, idā mā’, ‘fīmā law’ y ‘law ḥadaṭa an’ que todos equivalen al sentido principal de *por si acaso*: ‘por si pasa algo’.

Finalmente, el diccionario bilingüe incluye la locución *si acaso* e indica que significa en árabe ‘idā mā’ o ‘fīmā law’ que tienen valores condicionales.

Se observa que el repertorio bilingüe aborda todos los usos y locuciones registrados en los diccionarios monolingües que se han tomado de referencia. Además, añade la locución *al acaso* que no está recogida en las fuentes lexicográficas monolingües.

Por otra parte, el catálogo lexicográfico *Al-muín* (Reda, 2005) registra que el adverbio *quizá(s)* tiene los siguientes sentidos en árabe: ‘la‘alla’, ‘rubbamā’ y ‘qad’. En cuanto a la partícula *qad*, según los diccionarios monolingües árabes de este análisis, denota la confirmación de que algo pasa si va seguida de un verbo en el pasado. Sin embargo, expresa duda o posibilidad si va seguida de un verbo del presente, como en el caso que sigue:

990- في أي وقت قد يضرب الدمار الذي أحرق من قبل الحدود الشمالية الغربية للعاصمة تلك المنازل - Fī ay waqt qad yaḍrib al-damār allaḍī aḥraqa min qabli al-ḥudūd al-šamāliyya al-ġarbiyya li-l‘ašima tilka al-manāzil. (Tāha, ICA: 2012).

*Quizá* en cualquier momento, la destrucción, que ha quemado anteriormente las fronteras noroeste de la capital, golpee esas casas.

Veamos el siguiente esquema que resume los valores de *quizá(s)* y *acaso* y sus casos de traducción al árabe. Además de los empleos semánticos de *rubbamā* y *la‘alla* y sus equivalentes en la lengua española:

<b>El valor semántico del adverbio <i>acaso</i></b>	<b>Su equivalente en la lengua árabe</b>
Funciona como la locución <i>tal vez</i> o el adverbio <i>quizá</i> ( <i>DLE</i> y <i>Clave</i> )	La forma <i>rubbamā</i> (rubamā) y la partícula <i>la‘alla</i>
Tiene el sentido de la forma ‘por casualidad’ o el adverbio ‘accidentalmente’ ( <i>DLE</i> )	La expresión <i>bi-l-šudfa</i>
Expresa negación ( <i>DLE</i> )	La partícula de negación <i>lā</i>
La locución adverbial <i>por si acaso</i> se utiliza con el sentido de ‘en previsión de una	La construcción <i>fī ḥāl idā</i> y el adverbio <i>taḥassub<sup>an</sup></i>

contingencia’ o ‘por si ocurre o llega a ocurrir algo’ ( <i>DLE, Clave y Al-muín</i> )	
La locución <i>por si acaso</i> podría tener valor conjuntivo ( <i>DLE y Al-muín</i> )	La secuencia <i>fī ḥāl idā</i> y el adverbio <i>taḥassub<sup>an</sup></i>
La locución <i>si acaso</i> se emplea para reflejar la contingencia o la casualidad ( <i>DLE, Clave y Al-muín</i> )	El adverbio <i>taḥassub<sup>an</sup></i> además de las expresiones condicionales <i>idā mā</i> o <i>fīmā law</i>
La locución <i>si acaso</i> podría significar ‘en todo caso’ o ‘a lo sumo’ ( <i>DLE</i> )	La expresión <i>bikul al-ḥālāt</i>
La locución <i>al caso</i> tiene el valor de la secuencia <i>por casualidad</i> ( <i>Al-muín</i> )	Las expresiones <i>bilā qaṣd</i> y <i>bilā tabaṣṣur</i>
<b>El valor semántico del adverbio <i>quizá(s)</i></b>	<b>Su equivalente en la lengua árabe</b>
Denota posibilidad o duda respecto de que algo suceda ( <i>DLE y Clave</i> )	La forma <i>rubbamā</i> ( <i>rubamā</i> ) y las partículas <i>la‘alla</i> y <i>qad</i>
La locución adverbial <i>quizá sin quizá</i> se utiliza con el objetivo de dar algo por cierto o seguro ( <i>DLE</i> )	El adjetivo <i>akīd/a</i>
<b>El valor semántico de la forma <i>rubbamā</i> (<i>rubamā</i>)</b>	<b>Su equivalente en la lengua española</b>
Funciona como la expresión <i>mina al-muḥtamal</i> ( <i>DLAC y Al-Ghani</i> )	Los adverbios <i>quizá(s)</i> y <i>acaso</i> . Además de las locuciones <i>a lo mejor</i> y <i>tal vez</i>
<b>El valor semántico de la partícula <i>la‘alla</i></b>	<b>Su equivalente en la lengua española</b>
Indica duda o posibilidad ( <i>DLAC y Al-Ghani</i> )	Los adverbios <i>quizá(s)</i> y <i>acaso</i> . Además de las locuciones <i>a lo mejor</i> y <i>tal vez</i>

#### 4. Conclusiones

Después de haber llevado a cabo el análisis de las partículas invariables en los diccionarios monolingües y bilingües del español y el árabe, podemos obtener una serie de conclusiones en relación con cada clase de las unidades invariables tratadas.

En cuanto a las preposiciones del español, hemos observado que el *DLE* registra muchos más valores de cada partícula en comparación con el *Clave*. El *DLE*, además, atiende a la posible sustitución de las preposiciones por otras partículas o locuciones, como el caso de la preposición *a*: el diccionario señala que podría equivaler a otras siete preposiciones y una locución prepositiva. Sin embargo, el *Clave* tiende a mencionar el sentido directamente sin hacer referencia a que la partícula pueda ser intercambiable con otra.

El *DLE* y el *Clave* coinciden en la clasificación de la mayoría de las preposiciones, excepto en algunos casos especiales, entre los que destaca el uso de *hasta* cuando equivale a la partícula *incluso*. El *DLE* considera que este valor es adverbial y el *Clave* lo recoge entre los valores preposicionales de *hasta*.

Cabe destacar también que el *DLE* menciona los usos sintácticos de cada preposición entre los valores principales de la unidad invariable. No obstante, el *Clave* los registra en notas gramaticales debajo de los empleos contextuales.

Por otro lado, el *DLAC* recoge más valores de cada preposición árabe en comparación con el *Diccionario Al-Ghani*, ya que el primero registra tanto los usos contemporáneos como los desusados, y en muchos casos el *DLAC* recoge casos que solamente se encuentran en muy pocos contextos antiguos.

Resulta importante señalar que cada preposición española tiene el valor de varias unidades léxicas en la lengua árabe. Por ejemplo, la preposición *ilā* es la más cercana a la partícula *a*. No obstante, muchos valores de la preposición *a* los traducimos mediante las partículas *fa*, *li*, *bi*, *fī* y *‘inda* entre otras más.

Por otro lado, la mayoría de los usos registrados en los repertorios monolingües árabes de la preposición árabe *ilā* se traducen a través de la partícula española *a*, excepto algunos usos literarios y poco usados.

Lo mismo ocurre con las preposiciones *de*, *por* y *para*, pues se traducen utilizando un gran número de expresiones y unidades invariables, aunque las preposiciones árabes *min* y *li* (las más cercanas a las españolas anteriormente mencionadas) tienen un gran número de sentidos equivalentes a *de*, *por* y *para*.

Lo más destacado en el tratamiento de las preposiciones en los diccionarios monolingües y bilingües del español y el árabe es que la mayoría de las preposiciones árabes no presentan valores locativos ni temporales, a diferencia de las españolas que sí los incluyen; así que al estudiar la partícula *ante*, hemos podido detectar que en la lengua árabe tiene el sentido de los adverbios de lugar ‘*amāma*’ y ‘*quddām*’.

Además, las preposiciones *bajo* y *sobre* que tienen usos locativos equivalen a los adverbios de lugar árabes *tahta* y *fawqa* respectivamente. Asimismo, las preposiciones *mediante* y *vía* se traducen a través del adverbio árabe ‘*abra*’ o la expresión *bi-wāsiṭat*.

En lo que respecta a *entre*, esta también tiene el valor del adverbio locativo árabe *baina* y no se traduce mediante una preposición.

En cuanto a las preposiciones con valor temporal *tras* y *durante*, la primera se traduce al árabe a través del adverbio de tiempo *ba’d*, que puede tener tanto valor temporal como locativo, y la segunda equivale al adverbio de tiempo árabe *hilāl*, que tiene prácticamente los mismos valores contextuales.

Igualmente, no existe una preposición que equivalga a *según*; así que utilizamos el sustantivo *ḥasba* o las expresiones *bi-ḥasb* o *wuḥḍ<sup>am</sup> li* para llegar al valor de dicha partícula española. Del mismo modo, las preposiciones *contra* y *versus* también se traducen mediante el sustantivo *ḍid* sin la posibilidad de utilizar una preposición que pueda tener el mismo sentido.

Entre las excepciones, es reseñable que la partícula con valor locativo *en* se podría traducir a través de la preposición árabe *fi*, y las unidades léxicas *desde* y *hasta* pueden equivaler, asimismo, a las preposiciones árabes *min* y *ḥattā* respectivamente.

Por otra parte, hemos advertido que algunas preposiciones árabes se traducen de manera especial al español. Por ejemplo, la partícula *rubba* no equivale a ninguna preposición española, sino que se traduce a través de la secuencia *puede que* o el adverbio *quizá*. Igualmente, en árabe

se emplean tres preposiciones para expresar juramento. En cambio, en la lengua española hay que utilizar el verbo *jurar* para expresar este valor.

Del mismo modo, existen tres preposiciones árabes que tienen valor exceptivo que son: *ḥāšā*, *‘adā* y *ḥalā*. No obstante, en la lengua española se emplean las conjunciones *salvo*, *menos* y *excepto* para expresar la idea de excepción; así que se utiliza en cada lengua una clase de palabras diferente para expresar este valor.

Por otro lado, la preposición del árabe *ka* tiene como función principal expresar la idea de semejanza y comparación que es uno de los usos esenciales del adverbio español *como*.

En cuanto a las conjunciones, hemos observado que los diccionarios monolingües españoles tratan estas partículas de manera muy semejante, y los dos registran prácticamente los mismos valores semánticos. Sin embargo, observamos, en cuanto a las conjunciones árabes, que el *DLAC* recoge más valores que el *Diccionario Al-Ghani*.

Hemos observado que la conjunción española *y* podría equivaler a tres conjunciones en árabe (*wa*, *tumma* y *fa*) dependiendo del orden de los elementos coordinados y de si las acciones son seguidas directa o indirectamente. Además, la conjunción disyuntiva *o* equivale a dos partículas disyuntivas árabes (*aw* y *am*) según la formalidad del contexto.

Hemos concluido también que las partículas copulativas *wa* y *fa* poseen un gran número de valores en los diccionarios monolingües empleados en este análisis, muchos de los cuales no son conjuntivos. En cambio, la conjunción *y* solo tiene empleos contextuales con valor conjuntivo.

Por su parte, la conjunción *bal* equivale en español a la partícula *sino*, pero podría emplearse también sin ir precedida de una oración negativa. En este caso tiene otro valor que se ocupa de enfatizar lo dicho en la primera oración, a diferencia de la conjunción *sino* que no puede poseer este uso.

Por otro lado, hemos detectado que la mayoría de las conjunciones subordinantes del español no equivalen a conjunciones del árabe, sino a otras clases de palabras o expresiones. Por ejemplo, la conjunción causal *porque* tiene el sentido de la construcción árabe ‘*li’anna*’ consistente en la preposición *li* junto a la partícula con valor acusativo *anna*.

En cuanto a la conjunción concesiva *aunque*, equivale en árabe a la construcción *bi-l-ruḡum min* que consiste en el grupo nominal *al-ruḡum*, precedido de la preposición *bi* y seguido de la preposición *min*. Igualmente, las conjunciones ilativas *conque* y *luego* tienen, en árabe, el valor de la partícula consecutiva *īdan*.

En relación con la conjunción subordinante con valor condicional *si*, esta equivale en árabe a la partícula condicional *in* o el adverbio *idā*, no a una conjunción.

Por otra parte, la conjunción *que* se traduce al árabe mediante varias partículas y expresiones según cada contexto, pero sus valores subordinantes principales se traducen a través de las partículas en caso acusativo *an* y *anna*.

Como hemos señalado antes, las conjunciones exceptivas *excepto*, *salvo* y *menos* tienen en árabe valores prepositivos; así que se traducen utilizando las siguientes preposiciones árabes: *ḥāšā*, *ḥalā* y *‘adā*.

Finalmente, a la hora de tratar los adverbios españoles en los repertorios de nuestro análisis, hemos observado que el *DLE* registra muchos más valores que el *Clave*. Especialmente cuando se trata de adverbios demostrativos y de cantidad. Además, el *DLE* suele dividir las acepciones en su condición de temporales, locativos, si están precedidos o no de preposición, etc. Sin embargo, el *Clave* tiende a ser más conciso e integra varias ideas en una sola acepción.

Los diccionarios árabes, por otro lado, recogen prácticamente el mismo número de valores para cada adverbio, aunque, especialmente en los temporales, el *DLAC* tiene en cuenta un número mayor de matices y de usos antiguos. Asimismo, la clasificación de determinados elementos adverbiales es diferente en cada diccionario. Por ejemplo, *matā* (cuándo) es un adverbio en el *DLAC*, y un nombre interrogativo en el *Diccionario Al-Ghani*, así como el caso de *ayna* (dónde) que tiene valor adverbial en el *DLAC* y nominal interrogativo en el *Diccionario Al-Ghani*.

Con respecto a la contrastividad entre el español y el árabe en el tratamiento de los adverbios, recordamos que el concepto de *adverbio* difiere entre la lengua árabe y la lengua española. En español, se refiere a unidad léxica invariable que modifica el significado de otras clases de palabras (verbo, adjetivo, sustantivo etc.). Sin embargo, en árabe se utiliza el término *ẓarf* (adverbio) para hacer referencia a las partículas y unidades léxicas que muestran la situación temporal o locativa de la acción.



Evidentemente, ya que el concepto de adverbio es diferente en ambas lenguas, las palabras que se enmarcan en dicho concepto no son iguales; así que muchos adverbios del español se consideran en árabe construcciones, adjetivos, sustantivos u otras clases de palabras.

Por otra parte, en la mayoría de los casos, los adverbios locativos en español equivalen a adverbios árabes también. Entre las excepciones se encuentran los adverbios locativos demostrativos que se traducen al árabe mediante los nombres demostrativos *hunā* y *hunālik* (aquí y allí). Además, los adverbios (a)*dentro* y (a)*fuera* tienen en árabe el valor de los participios activos *dāḥil* y *ḥāriḡ* respectivamente, y, sin embargo, aquellos que expresan la distancia *cerca* y *lejos* poseen valores adjetivales en árabe: *qarīb* y *ba'īd*.

En cuanto a los adverbios temporales del español, la mayoría de ellos también tienen valores adverbiales en árabe, excepto el adverbio *pronto* que se traduce principalmente a través del participio activo *bākir*<sup>an</sup>.

Por otro lado, ninguno de los adverbios aspectuales equivale a un adverbio concreto del árabe, sino que cada uno de los valores se traduce utilizando una partícula invariable o una construcción árabe distinta, sin olvidar que el adverbio *aún* solo se traduce mediante expresiones árabes con valor aspectual.

Los adverbios de modo que hemos estudiado no equivalen a partículas adverbiales en la lengua árabe. Por tanto, el adverbio *así* se traduce a través de la construcción *hakadā* que consiste en la partícula de advertencia *ha* junto a la partícula de semejanza *ka* y el demostrativo *dā*. Además, los adverbios *mejor* y *peor* equivalen a los siguientes adjetivos respectivamente *afḍal* y *aswā'*. En cambio, los adverbios *bien* y *mal* equivalen en general a las expresiones *bišakl ḡayyid* y *bišakl sayyi'* también respectivamente.

Algo similar ocurre con los adverbios de cantidad de la lengua española, pues no equivalen a formas adverbiales en la lengua árabe, sino que tienen el valor de expresiones y construcciones formadas por diferentes clases de palabras. En este sentido, el adverbio *además* se traduce a través de la construcción *kaḍālik* y los adverbios *bastante* y *demasiado* significan en árabe 'li-l-ḡāya' y 'bi-kifāya'. Asimismo, el adverbio *nada* tiene en árabe el sentido de la secuencia '‘alā al-‘itlāq'.

Por otra parte, los adverbios *cuanto* y *cuánto* se traducen a través del nombre de interrogación *kam*. Una excepción es el caso del adverbio *casi*, que equivale en árabe al adverbio *taqrīb<sup>an</sup>*.

Finalmente, los adverbios de duda *acaso* y *quizá(s)* se traducen a la lengua árabe a través de la construcción *rubbamā* formada por la preposición *rubba* seguido de la partícula *mā*. Además, podrían tener el sentido de la partícula ‘la‘alla’.

En cuanto a los objetivos marcados en esta tesis, hay que destacar que hemos estudiado en profundidad las palabras invariables del español y del árabe en las gramáticas y estudios de investigación contemporáneas, y nos hemos centrado fundamentalmente en el aspecto semántico-pragmático sin olvidar el aspecto gramatical. Asimismo, nuestro análisis en todo momento ha pretendido presentar con claridad el tratamiento que los diccionarios monolingües y bilingües les dan a las unidades invariables, y, al mismo tiempo, hemos constatado a través de los contextos extraídos de los diferentes corpus designados para el análisis de un gran número de valores asociados a dichas partículas no están registrados en los repertorios lexicográficos consultados en este estudio.

Del mismo modo, hemos podido atender a la marcación diatópica y hemos resaltado muchos valores que se utilizan de forma diferente en el español europeo y en el americano.

Además, hemos hecho referencia en cada valor a la marcación diafásica, e hemos indicado si el uso podría emplearse en contextos formales o coloquiales, lo que ha hecho que esto ocupe una parte considerable de nuestra tesis, especialmente en el análisis de las partículas invariables árabes donde esa marcación difiere, de manera considerable, en cada valor.

Finalmente, esta tesis doctoral es una nueva fuente lexicográfica de las palabras invariables españolas y árabes que, sin duda, podría aplicarse para mejorar los métodos de traducción y la enseñanza del español y del árabe como segundo idioma.

Al hilo de esta investigación, se pueden llevar a cabo diversos estudios en el futuro sobre el tratamiento en los diccionarios de las interjecciones españolas y árabes, que no hemos podido analizar en esta tesis, debido al gran número de casos y valores que suelen presentar; por lo que se necesitaría un estudio independiente. Igualmente, podríamos realizar otros estudios centrados en el aspecto sintáctico de las palabras invariables que, sin lugar a dudas, es muy amplio y

controvertido, lo que nos llevaría a nuevas conclusiones que contribuirían a mejorar la traducción entre las dos lenguas.

## 5. Bibliografía

- Abd-Alqadir, A.-A. O. (2019). *Algunos adverbios de tiempo y lugar en el último cuarto del Sagrado Corán: un estudio sintáctico, morfológico y descriptivo*. Jartum: Universidad de Ciencia y Tecnología de Sudán.
- Abdullah, A. (2016). *Las preposiciones y su significado en el punto de vista de los gramáticos y fundamentalistas y su papel en las reglas diferentes*. Jartum: Universidad de Ciencia y Tecnología de Sudán.
- Abi-Taleb, R. b. (2006). *La conjunción en la Sura de Al-Báqarah (La Vaca) - Estudio práctico y sintáctico*. Malasia : La Universidad Islámica Internacional de Malasia.
- Abkar, I. A.-A. (2017). *Las preposiciones y sus significados - Estudio sintáctico aplicado en la Sura de Taha*. Wad Medani, Sudán: Universidad de Gezira.
- Abu-al'azm, A.-A. (2013). *Diccionario Al-Ghani*. Rabat: Corporación Editorial Al-Ghani.
- Academia de la Lengua Árabe. (2004). *Al-Mu'ğam Alwasit*. El Cairo: Librería Internacional de Al-Shurouk.
- ‘Aishah, M. (2018). *Los aspectos semánticos de las conjunciones en el discurso del Corán Sagrado - Estudio semántico analítico*. Sidi Bel Abbes: La Universidad Djillali Liabes de Sidi Bel Abbes.
- Alarcos Llorach, E. (2000). *Gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa-Calpe.
- Alcina Franch, J., & Blecua, J. (1979). *Gramática española*. Barcelona: Editorial Ariel.
- Alduqs, M. W. (2009). *El complemento de lugar y tiempo en el Corán Sagrado: Estudio sintáctico y estadístico*. Amán: Universidad de Jordania.
- Alemany Martínez, A. (2018). Aún y todavía: Bases para un acercamiento aproximativo. *Estudios interlingüísticos*, 6, 13-26.
- Al-Fairuzabadi, M. A.-d. (2008). *Alqamus Al-Muhit*. El Cairo: Al-Hadiz.
- Al-harithi, A. M. (1991). *La expresión de juramento en el Corán Sagrado: estudio retórico*. La Meca: La Universidad Umm Al-Qura.

- Al-hasan, Z. A.-h. (2015). *Los significados de las preposiciones en la primera parte del Curan Sagrado - Estudio sintáctico, analítico y empírico*. Wad Medani, Sudán: Universidad de Gezira.
- Ali Ibrahim, A. S. (2019). The Controversial Issues between Basrahis and Kufis on the concept of conjuncts. *Electronic Interdisciplinary Miscellaneous Journal (EIMJ)*, 1-23.
- Ali, F. S. (2007). *Las preposiciones - sus funciones y significados en la oración árabe - Estudio sintáctico, morfológico y aplicado en el primer cuarto del Curan Sagrado*. Shendi, Sudán: Universidad de Shendi.
- Al-Mubarak, A.-H. (1988). Las preposiciones y cómo las usan los gramáticos. *Boletín de la facultad de humanidades y ciencias sociales*(11), 134-186.
- Al-muradi, A. Q. (1348). *AlGana AlDani fi Huruf Almaani*. Beirut: Dar al kotob al ilmiyah.
- Alóthaymeen, M. B. (2013). *La Explicación de Alfiya Bin Malek* (Vol. 3). Al-Riyad, Arabia Saudita: Al-Rushd.
- Al-Razi, M. b.-a. (1986). *Mokhtar Al-Sahah*. Beirut: Librería de Líbano.
- Al-tawil, M. S. (2009). *El valor semántico de las conjunciones y su influencia en la divergencia de opiniones de los filólogos*. Nablus: Universidad Nacional An-Najah.
- Asociación de Academias de la Lengua Española (2010): *Diccionario de americanismos*, Lima: Santillana. [versión en línea]. <<https://www.asale.org/damer>>
- Biblioteca de Alejandría: Banco de datos (International Corpus of Arabic) [en línea] <<http://www.bibalex.org/ica/ar/default.aspx>>
- Bosque, I. (2015). Análisis composicional del adverbio "siempre". *Langage et dynamiques de sens. Études de linguistique ibéro-romane*, 3-24.
- Bosque, I., & Demonte, V. (2000). *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Editorial Espasa Calpe, S. A.
- Boudali, I. (2017). *Aprendizaje y uso de las preposiciones del español por alumnos tunecinos árabo-parlantes de educación secundaria*. Madrid: Universidad de Alcalá.

- Bouzouita, M., & Marttinen Larsson, M. (2018). Encima de mí vs. encima mío: un análisis variacionista de las construcciones adverbiales locativas con complementos preposicionales y posesivos en Twitter. *Moderna Språk*, 1-39.
- Caballero Rubio, M. d., & Corral Hernández, J. B. (1998). Las preposiciones locativas en español e italiano. *El español como lengua extranjera : del pasado al futuro : actas del VIII Congreso Internacional de ASELE*, 195-206.
- Cabedo Nebot, A., Aguilar Ruiz, M., & Lopez-Navarro Vidal, E. (2013). *Estudios de lingüística: Investigaciones, propuestas y aplicaciones*. Valencia: Servicio de edición y maquetación: Tecnolingüística, SL.
- Cabezas Holgado, E. (2015). *La preposición I*. Madrid: Arco/ Libros-La Muralla.
- Casares, J. (1950). *Introducción a la lexicografía moderna*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Castro Zapata, I. M. (2010). El camino hacia la preposición: Los procesos de gramaticalización de durante y mediante. *Interlingüística*, 1-11.
- Chaves, M. P. (2011). El origen de las preposiciones en español. *Filología y Lingüística*, 229-244.
- Company Company, C. (2014). *Sintaxis histórica de la lengua española*. México: Universidad Nacional Autónoma de México - Fondo de Cultura Económica.
- Dabove, C., & Dellarciprete, R. (2006). *Manual de Gramática*. Buenos Aires: Universidad Nacional de La Plata.
- Derbas, I. S. (2010). *La implicancia entre las preposiciones en Sahih al-Bujari - Estudio sintáctico y semántico*. Gaza: La Universidad Islámica de Gaza.
- Díaz Bautista, M. d. (1988-1989). Adverbios de Modo. *Anales de filología hispánica*, 161-182.
- Diccionario básico de la lengua española*. (2001). Barcelona: Editorial Planeta-De Agostini, S. A.
- Diccionario de la lengua española* (2012) . Barcelona: Espasa Calpe.
- Dios. (2005). *El Sagrado Corán - Versión castellana de Julio Cortés*. San Salvador: Biblioteca Islámica «Fátimah Az-Zahra».

- Dios. (610). *Corán Sagrado*. Meca y Medina.
- Domínguez Ferrer, R. (2020). *La preposición de en el aula de ELE Propuesta de sistematización de los usos de la preposición de Adnomial*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.
- Egea, E. R. (1979). *Los adverbios terminados en -mente en el español contemporáneo*. Bogotá: Imprenta patriótica del Instituto Caro u Cuervo, Yerbabuena.
- Escandell Vidal, V., Leonetti, M., & Sánchez López, C. (2011). *60 problemas de gramática dedicados a Ignacio Bosque*. Madrid: Ediciones Akal, S.A.; N.º 1 edición.
- Estiqamah, R. (2018). *Las conjunciones y sus significados en la Sura de Al-Qasas*. Surabaya: Sunan Ampel State Islamic University Surabaya.
- Fadila, B.-M., & Samiah, V. (2017). *Los usos de las preposiciones en la expresión literaria - Resalat Al-Ghufran como modelo*. Bugía: Universidad de Bugía.
- Faquih, B. M. (2012). *Las preposiciones y sus indicaciones en el libro de Bulugh Almaram (Las preposiciones) - Estudio sintáctico, descriptivo y analítico*. Jartum: La Universidad Islámica de Omdurman .
- Fernández Lagunilla, Marina, & de Miguel Aparicio, E. (2003). Adverbios de manera e información aspectual. *Círculo de lingüística aplicada a la comunicación*( 13), 3-12.
- Fernández Martín, E. (2012). ¿Delante mía o delante de mí? Norma y uso de los adverbios locativos+posesivo en español. *Revista para la Promoción y Apoyo a la Enseñanza del Español*(29), 26-27.
- Fuentes Rodríguez , C. (1991). Adverbios de modalidad. *Verba*, 18, 275-321.
- Garcés, G. (1791). *Fundamento del vigor y elegancia de la lengua castellana*. Madrid: La imprenta de la Viuda de Ibarra.
- García Murga, F. (2017). Sobre las conjunciones coordinantes adversativas. *Theoria. Revista de Teoría, Historia y Fundamentos de la Ciencia*, 303-327.
- Gargallo Gil, José Enrique (1993): “La ordenación de acepciones en algunos artículos lexicográficos del DRAE: cuestiones de norma y uso, *Actas del II Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*, Madrid, Pabellón de España, pp. 1043-1054.

- Geothals, P. (2002). *Las conjunciones causales explicativas españolas como, ya que, pues y porque. Un estudio semiótico-lingüístico*. Peeters: Francia.
- Giraldo Silverio, I. (1997). Adquisición y uso correcto de las preposiciones a, en, para y por en niveles superiores. *ASELE. Actas VIII*, 379-386.
- Godenzzi, J. C. (2014). En aquí, en allá: adverbios demostrativos de lugar en el español de migrantes andinos bolivianos. *Lexis*, 181-205.
- Gómez Torrego. (2006). *Hablar y escribir correctamente gramática normativa del español actual. II: morfología y sintaxis*. Arco libros.
- Gutiérrez Ordoñez, S. (2007). Sobre el sintagma preposicional, una vez más. *Vernetzungen*, 209-219.
- Habel, S., & Bodbos, W. (2017). *La superposición de las preposiciones en el Corán Sagrado y sus valores semánticos - Estudio sintáctico y semántico en el capítulo 30*. Tébessa: Université Larbi Tébéssi .
- Hamad Ali, F. A. (2007). *Las preposiciones - sus funciones y significados en la oración árabe - Estudio sintáctico, morfológico y aplicado en el primer cuarto del Curan Sagrado*. Shendi, Sudán: Universidad de Shendi.
- Hammad, K. A.-A., & Al'aydi, H. R. (2012). The Effect of Conjunction on Textual Cohesion in Poet Marwa Muhaisin Anthology “Cala Sahwit Al-Maa”, on the Mount of Water. *IUG Journal of Humanity Research*, 327-356.
- Hardan, S. ´. (2008). *La Waw, Fa ´ y Thumma en el Corán Sagrado - Estudio sintáctico, semántico y estadístico* . Nablus: Universidad Nacional An-Najah.
- Hasan, M. H. (2018). Los adverbios del árabe y del turco, un estudio contrastivo. *Universal Journal of Theology*, III(III), 203-217.
- Heiba, B. A.-S. (2017). *Las preposiciones entre los significados y funciones*. Tlemcen: Universidad de Tlemcen.



- Hernández, P. (2018). Sentarse en / a la mesa y turnarse en el / al volante: semántica preposicional y marcos de interacción. El caso de las preposiciones en y a + nombre de objetos. *Études de Linguistique Ibéro-romane en hommage à Marie-France Delport*, 287-310.
- Hernando Cuadrado, L. A. (2002). La preposición en español. *Didáctica (Lengua y Literatura)*, 14, 145-159.
- Herrero, F. J. (1999). Sobre la evolución de las oraciones y conjunciones adversativas. *Revista de Filología Española*, 291-328.
- Hue Fanost, C. (1987). *El Adverbio, Colección Problemas Básicos del Español*. Madrid: Sociedad General Española de Librería.
- Huelva Unternbäumen, E. (2014). Niveles de intersubjetividad y conceptualización gramatical: El caso del cambio semántico de la preposición ante. *RLA: revista de lingüística teórica y aplicada*, 2, 65-87.
- Hussein, M., & Bualarabah, B. (2017). *El significado de las partículas - Las preposiciones como un modelo*. Djelfa, Argelia: Universidad de Djelfa.
- Ibn-Manzūr, M. i. (2010). *Lisān al- 'Arab*. El Cairo: Dar Al-Ma'aref.
- Jiménez Juliá, T. (2011). Conjunciones y subordinación en español11. *Verba. Anuario Galego de Filoloxía*, 38, 7-50.
- Jiménez Ríos, Enrique (2001): *Anuario de estudios filológicos*, Vol. 24, pp. 255-272.
- Kovacci, O. (1980-1981). Sobre los adverbios oracionales. *BFUCh XXXI*, 519-535.
- Laguna Campos, J. (2004). Gramática de las preposiciones. *ASELE. Actas XV*, 526-533.
- López, M. L. (1970). *Problemas y métodos en el análisis de las preposiciones*. Madrid: Gredos S.A.
- Losada Durán, J. R. (1992). 'Still', 'yet' / 'aún', 'todavía' el aspecto y la negación. *Revista española de lingüística aplicada*, 8, 115-126.
- Maldovan, I. (2010). *Análisis de la preposición hacia y establecimiento de sus equivalentes en finés*. Helsinki: Universidad de Helsinki.

- Martín Cid, M. (2002). Las conjunciones coordinantes del español actual desde el punto de vista funcional. *Boletín de lingüística*, 14 (18), 49-70.
- Martínez López, J. (2001). Sobre el complemento preposicional. *Lucense de lingüística & literatura*, 199-260.
- Miyoshi, J.-N. (2015). La partícula española hasta y su función pragmática. *Lingüística*, 31(1), 7-23.
- Mukhtar Omar, A. (2008). *El diccionario de la lengua árabe contemporánea*. Cairo: El mundo de libros (‘Alam Al-Kutob).
- Morera Pérez, M. (1990). La preposición contra: Su evolución semántica. *Thesaurus*, XLV(3), 650-689.
- Morera Pérez, M. (1998). Origen y evolución de la preposición española hacia. *Filología de la Universidad de La Laguna*, 231-243.
- Morera, M. (1988). *Estructura semántica del sistema preposicional del español moderno y sus campos de usos*. España: Puerto del Rosario: Servicio de Publicaciones del Cabildo Insular de Fuerteventura.
- Morras Cortés, J. (2019). *Estudio contrastivo de la semántica de las preposiciones del inglés y el español: Un enfoque en lingüística cognitiva*. Córdoba: Universidad de Córdoba.
- Najjar, M. (1986). *The Arabic Prepositions: Their Original meanings and their Contemporary Use*. Beirut: American University of Beirut.
- Nreman, K. (2017). *Los significados de las conjunciones en la Sura de Anfal*. Khemis Miliana: Djilali Bounaama University.
- Octavio de Toledo y Huerta, Á. (2016). Una evolución particular: historia de la preposición según. En Á. Octavio de Toledo y Huerta, *Los relacionantes locativos en la historia del español*, Berlin/Munich/Boston: De Gruyter, 183-203.
- Omar, A. (2008). *Diccionario de la lengua árabe contemporánea*. El Cairo : ‘Alam Al-kutub.
- Pato, E. (2008). Competencia, homofonía y pérdida de gramática: La historia de las preposiciones cabe y so en español. *Boletín de investigación y debate. Études hispaniques*, 14-27.

- Pavón Lucero, M. V. (2007). *Gramática Práctica del Español*. Madrid: Espasa Calpe, S.A.
- Pérez Jiménez, M., & Moreno Quibén, N. (2011). Las conjunciones exceptivas. *60 problemas de gramática*, 18-23.
- Pérez Martín, V. (1999). *El adverbio en el español de Argentina*. España: UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA.
- Poloniato de Partnoy, A. (1964). Algunos usos de las preposiciones: a, bajo, con, de, desde, en, hasta, por, sobre en la prensa de Bogota. *Thesaurus : boletín del Instituto Caro y Cuervo*, 2(19 ), 221-247.
- Quraish, T. (2018). *La influencia de los valores semánticos de las conjunciones en la interpretación del Corán Sagrado - Estudio sintáctico y semántico*. Setif: Universidad de Mohamed Lamine Debaghine -Setif2.
- Rakotovoavy, B. J. (2018). *Los errores en el uso de las preposiciones por parte de los profesores malgaches de ELE*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.
- Rawagbah, B. R. (2007). *Los adverbios en el Divan del A'asha*. Nablus: Universidad de Al-Najjah.
- Real Academia Española. (2001). *Diccionario de la lengua española* (22.a ed.). Madrid, Espasa-Calpe.
- Real Academia Española (2009). *Nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa.
- Real Academia Española (2014). *Diccionario de la lengua española*. 23.ª ed. [versión 23.5 en línea]. < <https://dle.rae.es/>>
- Real Academia Española: Banco de datos (*CORPES XXI*) [en línea]. *Corpus del español del siglo XXI*.
- Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española (2005): *Diccionario panhispánico de dudas*. Madrid, Santillana. [En línea]. < <https://www.rae.es/dpd/>>
- Reda, Y. M. (2005). *Al- Muín Diccionario Español Árabe*. Líbano: Librairie du Liban Publishers SAL.

- Rodríguez López, P. (2006). ¿Por o para? Una propuesta didáctica. *RedELE - Revista electrónica de didáctica / español lengua extranjera*, 1-16.
- Romera, M. (2003). Un análisis semántico del adverbio temporal entonces. *Lingüística en la Red*, 1-26.
- Sánchez Lancis, C. E. (1990). *Estudio de los adverbios de espacio y tiempo en el español medieval*. Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona.
- Santiago Guervós, J. & Fernández González, J. (1997). El sintagma adjetivo: régimen preposicional y cuestiones conexas. *Verba: Anuario galego de filoloxia*, 159-178.
- Santos Río, L. (2003). *Diccionario de Partículas*. Salamanca: Luso-Española de Ediciones.
- Sarmiento, R. (1978). La gramática de la Academia: historia de una metodología. *Revista Española de Lingüística*, 105-115.
- Serra Alegre, E. (1987). *La coordinación copulativa con y*. Valencia: Universidad de Valencia.
- Serrano Alonso, A. (2015). *Las preposiciones en español: Problemas en estudiantes de L2/LE con especial atención a por y para*. La Rioja: Universidad de la Rioja.
- Serret Lanchares, S. (2012). *Los adverbios oracionales y la periferia izquierda*. Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona.
- Ševčíková, L. (2010). *Las preposiciones, su uso y funciones*. Zagreb: Universidad Masaryk.
- Slager, E. (2010). *Las preposiciones en español*. Madrid: Castalia.
- Swartley, K. E. (2008). *Las preposiciones a, de, en, para y por: sugerencias para la enseñanza*. Ohio: Universidad Estatal de Bowling Green. (Tesis doctoral).
- Taha, A. H. (2014). *Los significados de las preposiciones y los indicios de las palabras pospuestas a las preposiciones*. Jartum: Universidad de Jartum.
- ‘Utman, A. A. (2010). *La expresión de juramentos en el Corán Sagrado: Estudio sintáctico, descriptivo y práctico*. Omdurman, Sudán: La Universidad Islámica Omdurman.
- Zayan, A., & Aláydi, A. (2017). *Los significados de las preposiciones en la Sura de Furqan*. Bouira, Argelia: Université Akli Mohand Oulhadj Bouira.

